Advertencia: La presente obra es una creación literaria ficticia. Todos los personajes, nombres, situaciones y escenarios son producto exclusivo de la imaginación del autor y no guardan relación alguna con personas reales. Su único fin es el entretenimiento adulto. El autor rechaza expresamente cualquier interpretación que suponga glorificación, justificación o apología de las conductas sexuales o de poder aquí representadas. Queda expresamente prohibida la lectura a menores de 18 años.

Me pueden llamar Jay, y voy a contarles una serie de sucesos extraños que han estado pasando en el colegio donde trabajo, aunque antes les diré un poco de mí, tengo 21 años, tuve bastantes problemas, miren que cuando tenía como 11 años fui abandonado por mi padre, quien no quiso más responsabilidades, somos 3 hermanos, yo fui el primero producto de una calentura juvenil, luego llego mi hermana, a la que le llevo 7 años, y otra más que fue el motivo de la ruptura de mis padres, mi madre tampoco fue una santa, nos cuidó tanto como el alcohol se lo permitió, aquí la verdad yo tuve que sostenerlo todo, por suerte estaba en un colegio militar con una buena beca, esto ayudo mucho durante un tiempo, pero todo eso se consiguió gracias al viejo, pero no sé qué hizo este para que al final perdiera ese apoyo, por lo que me vi obligado a dejar mi carrera trunca, ponerme a trabajar, y como si esto no fuera poco mi mamá se desapareció.

En los últimos años que estuvo con nosotros se la pasó saltando de relación en relación, hasta que al parecer se cansó de sus hijos y se fue sin decir nada, por fortuna a los pocos días nos visitó una tía que conocíamos muy poco, esta vivía en el otro lado, venía por un dinero que le debían, no le hizo gracia la situación, no solo fue incapaz de cobrar también se tuvo que hacer responsable de nosotros, pero su ayuda fue invaluable, es que ella trabaja como maestra en el colegio con internado, donde me consiguió chamba, así mismo logró que se inscribieran mis hermanas, por fortuna ellas son buenas niñas, estudiosas y porque no decirlo, muy lindas, ambas son morenitas claras, la mayor, le decimos Tesi es de cabello castaño y su cuerpo de 13 años ya tiene buena apariencia, un par de pechos como naranjas que llaman la atención de muchos al verla caminar, su cinturita marcada por el ejercicio, siempre ha sido atlética, tiene beca en deportes, y por lo mismo sus piernas torneadas, además es bastante simpática de cara, por lo que empieza a tener pretendientes.

Por otra parte esta Giby, así le decimos, ella apenas cuenta con 9 años, y es de cabello largo negro, también salió muy linda, obviamente no tiene tetas, y no es gorda, es más bien de complexión gruesa, pero eso la hace muy atractiva, en especial sus nalgas que eh notado como a más de un vecino se le cae la baba al verla pasar con su uniforme de primaria, pues la falda se le sube mucho.

Estos detalles no los tomaba en cuenta, para mi eran solo mis hermanas menores, un par de niñas adorables que debía proteger, pero todo cambiaría al entrar a ese colegio, en apariencia era un edificio religioso a las afueras de la ciudad donde vivía

mi tía, una muy grande y lujosa, decían algunos que ahí filmaron películas, lo dudo a menos que sean clase B, como dije gracias a la hermana de mamá conseguí trabajar ahí, como conserje, aunque también la haría de guardia y velador, por lo que prácticamente me la viviría ahí, por suerte me dieron un cuarto agradable, además la comida podía tomarla del comedor, los insumos así como una paga un tanto respetable, aunque una parte de esta sería para pagar los costes de mis hermanas, no me importaba, al menos ellas estaban a gusto en sus dormitorios con nuevas “amigas”, mi contratación fue durante el verano, así que el internado estaba prácticamente vacío, mis hermanas se quedaron en casa con mis tíos, pero yo tendría que instalarme en la escuela para hacer reparación de todo lo que los anteriores: conserjes o vigilantes no hicieron, por suerte mi carrera trunca era una ingeniería, así que no tardé en hacer los arreglos, de hecho noté algo, mientras trabajaba, había al lado de mi cuarto una habitación abandonada con un viejo circuito de vídeo, en verdad me pregunté porque estaba en desuso, pero me habían dejado una buena cantidad de dinero para los arreglos, sólo debía darles nota de mis gastos, en menos de un mes pude arreglar ese cuarto, lo que me permitió en sólo una semana agenciarme una nueva ganancia, revisando el funcionamiento de las cámaras pude captar algo en vídeo, no tengo idea de que era, una sombra, quien sabe, pero esa toma la convertí en dinero y como soy un lector de revistas de miedo, no tardé en mandarla a una de las publicaciones que leo, era la más barata y no di muchos datos, no quería que después los directivos se enojaran y me corrieran, pero al parecer les gusto la foto así que me mandaron algo de dinero con la petición de nuevo material, al parecer la edición se les vendió muy bien, emocionado con el dinero conseguí nuevas cámaras, ahora digitales y las decidí acomodar por toda la instalación.

Estaba muy contento trabajando, pensando que finalmente podría salir de mis problemas, iba a acomodar una nueva cámara en un pasillo cuando al hacerlo me topé con una maestra, le decíamos Mia y tendría algunos 25 años, sin darme cuenta el plan de estudio estaba por empezar en breve y a ella le tocaba revisar algo del curso estudiantil, me saludo con una buena sonrisa, la verdad es que no le pude quitar la vista de encima, es una mujer impactante, de esas mujeres que sudaban sensualidad al ir caminando, siendo algo morena también, de un cuerpo voluptuoso, parecía que sus pechos romperían la camisa, además que su cintura era bastante estrecha, mientras que sus piernas apenas cubiertas por una falda demasiado corta, invitaban a besarla con desespero, siendo una delicia, un espectáculo demasiado erótico, si gracias a mi posición sobre una escalera pude ver un poco sobre su escote, sus senos eran grandes, tanto que no sabía cómo la camisa no se rompía, porque el sostén dejaba que por una parte saliera, y al darse vuelta para entrar al salón de clases, mientras veía sus piernas increíbles unidas por unas nalgas de infarto, las cuales apenas pude disfrutar, al verla caminar me empalme de inmediato, además tengo mi fetiche por las medias y ella usaba unas negras que hacían juego con su traje viéndose realmente deliciosa, ella se perdió en una de las aulas mientras yo continúe con mis labores.

Todo iba bien, no me preocupaba de nada, pero ya de noche antes de dormir fui a ver el cuarto de cámaras, note que una de estas se había prendido, una digital, eso me sorprendió un poco, estas se activaban con el movimiento así que imagine que tal vez o tomaron algo fantasmal nuevo o a la sexy maestra habría sido tomada por la lente, así que me aseguré de ver toda la filmación, regresándole un poco noté movimientos de sillas, algo que me gusto, así que edité las escenas para enviarlas, de hecho lo hice de inmediato, pero al parecer las grabaciones tenían su rato, así que volví al inicio, alegrándome al ver cómo salía en cuadro la joven Mia, hacía algunos vistazos al equipo, yo solo me preguntaba como una mujer se podía ver tan sexy haciendo cosas simples, pero no me importó, de hecho me gustó la escena, ya no supe cuando la maestra se había ido, más lo que nunca pensé es que me toparía es como algo raro sucedía, de repente la cámara comenzó a fallar levemente, eso me fastidio, así que aceleré el video, pero lo detuve cuando pude ver a la mujer acostada sobre el escritorio su traje desarreglado.

En mi vida esperé ver algo parecido, parecía que era mi día de suerte, jamás pensé como a partir de ese momento mi vida cambiaría completamente, pues las imágenes que se verían en la cámara, grabadas hace unos momentos, serían una locura sexual que me volverían adicto a ese morbo, pues se veía a la maestra Mia, la sexy mujer acostada en la cama, completamente perdida en algo que no comprendí al principio, con su mano izquierda masajeaba sus tetas, las cuales liberó de su encierro, casi se arranca los botones de la camisa dejando libres esas masas de carne que se fueron moviendo de manera especialmente seductora, en especial cuando un sexy sostén de lencería negra salió a la vista, confirmando lo que pude ver, apenas contenía esas enormes tetas, en un extraño movimiento se abrió de frente dejándolas a la vista, y casi pude sentir el aroma de esa mujer en celo, pues de inmediato fue a sobarlas, como si se hubiera vuelto loca de placer, poseída por un demonio del sexo, pellizcadas, sobadas, incluso jaló una para chuparla ella misma, mientras su mano derecha bajaba hasta sus piernas para mover su falda minúscula falda, dejando a la vista un sensual liguero, donde la tanga casi parecía pegada a su piel, pero sus dedos fueron a escabullirse hasta llegar a su vulva que parecía estar jugosa, dándose un masaje a sus formas de manera salvaje su vagina sin quitarse nada. Si,mmm, eso me gusta – parecía estar diciendo la mujer mientras estaba sobre la mesa.

Al ver eso no pude más que hacerme una paja en su honor, era todo un espectáculo, además el audio era malo pero se escuchaba como la mujer entre la estática empezaba a gemir desesperada, se estuvo dando placer por cerca de media hora, agitando su sensual cuerpo como si nada importara, moviéndose como si un amante invisible la estuviera penetrando, estaba como posesa, prácticamente gritando de placer mientras sus dedos estaban haciendo un trabajo de locura, dándose un gusto fuera de toda lógica, mientras su cuerpo se entrega al placer extraño, hasta que se corrió tan fuerte que sus jugos chorrearon por un lado del

escritorio, yo me di por satisfecho pues me había corrido como no recordaba, pero no pude quitar la vista de la pantalla.

La mujer quedó tendida por más de 10 minutos, parecía perdida, sus pechos parecían ganar volumen cada que respiraba, suspiraba perdida en alguna clase de fantasía, mientras sus piernas estaban completamente abiertas, pero después como si alguien le agarrara los talones, estos se levantaron y repentinamente pareció que algo comenzó a follarla, metiendo una verga invisible, que por alguna razón tomaba forma dentro de su cuerpo, pero era algo invisible, sin embargo ante esa irrupción la maestra se despertó de su letargo, evidente pues esta volvió a gemir desesperada, sus manos las uso para fijarse a la mesa, mientras sus tetas parecían ser amasadas por algo invisible, siendo jaladas de una forma inesperada, pero lo más excitante como perturbador fue ver como algo la empujaba en unas embestidas salvajes, topando con su vagina con tal rudeza, que fue moviendo el pesado escritorio, mientras la mujer convertida en una puta, se perdía nuevamente en ese extraño gusto donde su cuerpo era reclamado por una fuerza sobrenatural, que no dejaría de hacerla gemir como loca, hasta que se corriera en su interior.

Así fueron otros 30 minutos de grabación, de esa extraña sesión de sexo paranormal, hasta que finalmente “eso” la liberó y la maestra quedó tendida por un rato más, ahogada en una extraña sustancia, más un rato después, en que se arregló levemente su ropa, pudo salir con una extraña sonrisa en su cara, después deje de mirar, me retire a mi cuarto, todo esto me dejo pensando, ¿Qué había pasado? Era la duda, aunque poco me importaba, pues se hallaba erguida mi herramienta, un morbo, deseo oculto y muchas ideas perversas llenaron mi cabeza, creo que disfrutaría mucho mi estancia en ese colegio.

XXXXX

Como un loco obsesivo apenas y pude dormir tras la escena, la maestra se veía tan seria y respetable, sin embargo había hecho algo bastante erótico, en medio del salón de clase había acabado por manosear su cuerpo de manera sensual, entregada al placer vicioso, sentido cada parte de su cuerpo, y lejos de acabar con un fuerte orgasmo, fue alcanzada por alguna clase de amante sobrenatural que la poseyó de manera rotunda, tocando todo lo sensual de su exquisita figura, casi empalándola en un desenfreno erótico que era difícil de resistir, dándome a desear estar ahí para meterme en aquella acción tan intensa, maldita sea.

Por otra parte la grabación que mandé de las sillas moviéndose fue bien recibida por la empresa editorial, gracias a eso a los 2 días me dieron un nuevo pago digital, pidiéndome más material, algo que me gustó mucho, con esto compré nuevas cámaras que acomodé en los salones, tuve que ser cuidadoso, sentía que algo me estaba vigilando, algo me inquietaba, no sabía que era, en muchas ocasiones pensé que me miraban de lejos, aunque no le di mucha importancia, por fortuna los movimientos no cesaron, eso me apoyó con 2 pagos más, usualmente estos

ocurrían cuando no había nadie, mejor para mí, nadie se daría cuenta de esta pequeña mina de oro, los pagos que después me llegaron fueron mejores, una de las grabaciones movía un escritorio de forma violenta, pero en otro una sombra aparecía y un vidrio viejo se rompía, se alcanzaba a ver un rostro, con esto, los de la revista decidieron hacer una sección que llamaron la “Escuelas del Terror” y subir un portal de internet, no me importaba mucho, los pagos me sirvieron para comprar unas cámara más pero también quería guardar algo para una computadora privada, no quería que alguien ajeno viera lo que había grabado, estaba de suerte, estaba ganado buen dinero, por algo legal.

Todo iba viento en popa, dice el dicho, así que a unos 10 días de que iniciaran las clases respondí a una invitación de mi tía para ir a ver a la familia, ahí me esperaban mis hermanas, Tesi y Giby, junto a mis primos, un muchacho perdido en sus ideas, Pit de 15 años que en verdad, no sabía que le pasaba, aunque me imaginaba que iría mal en la escuela, este era un poco alto pero estaba flaco además su gesto no le ayudaba mucho, en realidad si uno lo veía pensaría que tendría un problema serios, por otra parte estaba mi preciosa primita Angie de 9 añitos, un bomboncito de buena complexión blanquita, pelirroja pecosa, salió más al papá, aunque no tiene nada en especial debo admitir que no tenía nada que envidiarle a mis hermanas, por cierto que al ser de la edad de Giby se llevaron muy bien, lo cual me agradó mucho, en ese momento no supe porque pero aunque tenía mis dudas sobre lo que pasaba en la escuela, nada quise preguntarle a mi tía y sólo disfrute de la visita, hasta me modelaron sus uniformes.

Qué buena vista, usaban faldas escocesas rojas hasta las rodillas, camisas blancas un poco holgadas con suéteres azules y el escudo en un costado, nada especial, pero al menos eso fue en un principio, debo admitir que después vería algo muy sensual en ellas, pues sus formas eran bastante sugestivas, y no solo la de ellas, también de otras alumnas.

Antes de que comenzara el ciclo escolar conocí a otros de los profesores, parecía un cliché pero ahí estaba el clásico maestro de educación física alto, musculoso, de mal carácter que parecía inyectarse esteroides, pero sólo le daba clases al nivel bachillerato, mientras que a secundaria era un señor gordito que siempre le vi algo en la boca, lo más divertido fue que después me enteré que eran hermanos, también estaba un tipo con cara de pocos amigos y gesto insufrible, al que apodaban snape por el personaje, no faltó el maestro joven y buena onda con quien me lleve de maravilla, supe que daba clases en primaria, pero lo que más me llamó la atención es que había maestras muy guapas, por ejemplo la de ciencia de nombre Holly un monumento de mujer, largo cabello negro y cuerpo de infarto, con pechos grandes de forma exquisita, una cintura breve, pero de aspecto suave, no marcado con músculos, además de unas piernas que en más de una vez quise sentirlas en mis hombros, jejejeje, en verdad estaba más agraciada que la maestra Mia, que daba clases en secundaria, quien también derrochaba sexualidad, además estaba la joven Amber de piel canela y cabello castaño, que era una de las más

jóvenes, no supe que clase daba porque su gesto era más el de una mujer buscando sexo, en verdad parecía una puta si aparte usaba ropa que pese a ser muy seria, en medidas la hacían ver como una cualquiera, también estaba la señorita Sage, no supe si era su nombre o apellido, pero me encantaba tenía un gesto inocente, piel clara, corto cabello castaño rojizo y un cuerpo un poco más delgado pero tremendamente sexy con unas tetas grandes y redondas que sobresalían haciendo una curva demasiado sensual en su recatada ropa, siempre era muy correcta, sin embargo, dejaba ver una sensualidad increíble, además la señorita kim, la directora, es una mujer joven en sus 30s no es tan voluptuosa, de complexión más gruesa, pero con sus atuendos y rostro bello no le envidiaba nada a nadie, de hecho siendo una bella rubia de cabello corto, no fueron pocas las veces que quise enterrar mi verga en sus carnosas nalgas, le tuve unas ganas terribles de cogerla, aunque fuera una madre soltera, pero eso no me importaba, así mismo conocí a la bibliotecaria, Brandy, una mujer también joven, de 23 años con un cuerpo delgado, bajita, pero con una forma muy agradable, era de esas mujeres delicadas que derrochaban un erotismo bastante seductor, en verdad daban ganas de someterla, en fin no eran pocas las tentaciones que miraba a mi alrededor en la escuela, pero eso no terminaba ahí, en cuanto viera a las alumnas todo cambiaría.

Debo agregar que por mi parte no era un galán, pero tampoco estaba perdido, gracias a la disciplina militar, casi toda mi vida la pase entrenando, así que me desarrolle lo suficiente para atraer miradas, con mi 1.90, pesando poco más de 85 kilos, y un cuerpo entrenado que me hizo antes entrar en algunos negocios poco agradables, y que mantengo por seguridad propia o de mis hermanas, llamé la atención de algunas profesoras, quienes no es por presumir, pero me dedicaban miradas sugestivas como si me quisieran comer con la mirada, y en su momento algo más, lo que yo compartía con ellas.

Cuando empezaron los cursos, me pude dar un descanso, ya que los chicos se portaron, al menos a principio de forma educada y pocos problemas causaban, yo me conducía como un guardia de seguridad, dándome un festín a la mirada, por donde quiera que viera se notaban chicas preciosas: morenas, rubias, orientales, bajitas, altas y algunas con cuerpos de pecado, no sabía dónde mirar sin lucir como un acosador, y más de una vez fui a visitar a mi tía en la cocina de la escuela donde trabajaba, pero incluso ahí me topé con otra belleza una de las ayudantes de la cocina era una mujer joven y guapa de nombre Nancy con bonita figura, muy curvilínea, de piel levemente bronceada, cabello castaño oscuro y ojos cristalinos, un rostro inocente, pero que por el contrario daban ganas de verlo con una verga metida, ya fuera en sus labios de arriba o los de abajo, por eso poco tiempo me quedaba ahí.

Seguía haciendo mis rondas al ser durante la mañana un guardia, ahí note que el colegio atendía desde preescolar, primaria, secundaria y bachillerato, se decía que una universidad estaba afiliada con ellos pero el edificio estaba en el centro de la ciudad, no me importaba, hacía mis rondas sin problemas, saludaba a los maestros

que conocía, me presentaba con los que no, incluso visite a mis hermanas, quienes no me hicieron malos ojos, creo que ser autoridad les ayudaba un poco, todo fue tranquilo las primeras semanas, incluso los profesores no hicieron nada extraño, lo pude verificar en las grabaciones, si acaso para mi consuelo un par de movimientos misteriosos se hicieron presentes, uno de ellos fue como un espejo dentro del baño de maestros se rompió sin explicación, en otro las tuberías sonaron de manera misteriosa, parecido a un lamento, como dije antes, esto sucedía cuando la escuela estaba sola, así que nadie se dio cuenta más que yo, bueno casi, el espejo fue reportado y me pidieron que acomodara una cámara en la habitación, no sabían que ya había puesto una ahí, así que no importó, las grabaciones me dieron un nuevo pago de la revista, uno más jugoso por el vídeo con audio, pero aparte me llegaría la quincena, así que finalmente pude comprar una computadora privada, donde comencé a guardar todos los vídeos “especiales”, pero estos llegarían después.

En realidad ya tenía escondidas varias cámaras por todas partes, aulas y pasillos principalmente, incluso en lugares un poco escondidos, quería ver si algún listillo se iba a fajar con su noviecita ahí, pero eso no haría falta para darme cuenta que algo extraño ocurría, apenas era la tercera semana cuando sin querer lo note, un viento fuerte llegó al patio donde los muchachos almorzaban, mis hermanas venían a pedirme un favor, con la suerte que el aire levanto las faldas de cuanta colegiala había, Tesi y Giby alcanzaron a taparse, pero frente a mi note a una linda estudiante de piel clara, delgadita, con coletas que casi parecía estar a punto de perder su falda, dejando a la vista unas pierna exquisitas y un calzón blanco que apenas cubría su redondo culo, no perdí detalle de eso, lo extraño es que no pareció importarle a ella, lo vi a mis anchas, casi saboreando aquel cuerpo de pecado, pero cuando se acabó el viento me tape los ojos diciendo que algo de tierra me callo, para evitar darles mal ejemplo a ellas, y no verme como un mirón, después de eso me fije en mi alrededor, noté que muchas estudiantes eran muy despreocupadas en su pose, sin mucho esfuerzo miraba más de la cuenta, incluso al caminar por las escaleras dejaban a la vista sus culitos apenas cubiertos por bragas, casi exhibiéndose frente a todos, tentando con su carne juvenil, algunas hasta parecían hacer cierto movimientos para lucirse, lo que era más llamativo es que muchas me miraban y se secreteaban, y yo maldecía que fueran de bachillerato, menores de edad, por lo que no podía meter mano a menos que quisiera problemas.

Mientras eso pasaba para el viernes de la cuarta semana llegué a tomar un par de sombras más, eso no fue tan llamativo, pero lo que si fue un nuevo vídeo especial, no pude creerlo, había dejado una cámara en la biblioteca, detrás del mostrador donde se ocultaba la señorita Brandy, en esa ocasión llevaba un vestido floral, creo que tendría una cita después del trabajo, se veía muy bella, que suerte del tipo quien quiera que fuera, de estar en su lugar seguro la llevaba a un buen hotel para cogerla, si muchos la miraron con ganas de saber el color de su tanga, pero lo que me sorprendió al saber que era algo recatada, contrario a lo que muchos pensarían, además apenas cerró la biblioteca ella se sentó en su sillón y subiendo su pequeña

falda dejó a la vista una pieza de lencería naranja muy sexy, encima de esta comenzó a masajearse con calma, pero en un momento a otro, en cuanto sintió su propia piel intima, enterró sus dedos frenéticamente en su sexo, ahogando sus gemidos, mientras levantaba su pierna con la otra mano quedando expuesta su intimidad, todo a la vista de la cámara, masajeándose sin descanso, acelerando cada vez más, respirando más rápido mientras trataba de ahogar sus gemidos, viéndose lentamente como sus mieles sexuales iban derramándose por su blanca piel, llegando hasta el suelo, si parecía que estaba por orinarse del gusto, y además el gesto que hacía era bastante vicioso, invitaba a seguir gozando no solo de la imagen, sino a irrumpir para poseerla como si fuera una puta cualquiera, así estuvo hasta que arqueo su espalda y empapo su mano, tanto que hizo un pequeño charco bajo la silla, después de eso su celular sonó logrando que regresara a la realidad, y se fuera a su cita, yo me quedé impactado, así que revisé las demás cámaras, mientras guardaba el vídeo, encontrando algo que paso poco después que a la señorita Brandy, pero esta vez fue en una de las áreas más ocultas de la escuela.

Estaba muy caliente, viendo como en un callejón detrás de las oficinas donde eran cubiertos por algunos árboles creando un escondite perfecto, ahí una estudiante de bachillerato, una jovencita delgada, blanca como leche y cuerpo más esbelto, se escondía con cuidado, debó admitir que al menos tenía un rostro hermoso, ojos azules y cabello castaño oscuro, ella repetía las acciones de la bibliotecaria, comenzaba a tocarse su entrepierna, no se quitaba su calzón, apenas sobaba las partes sensuales de su cuerpo, que permanecía oculto bajo la ropa, pero aún así se manoseaba con tal morbo, incluso aunque el audio de la cámara era malo se alcanzaban a escuchar sus gemidos, no sé qué pasaba, en ese momento me hubiera gustado estar ahí para que sintiera lo que era un hombre, pero era imposible, su masaje fue tan intenso que rápidamente alcanzo su clímax mojando sus muslos hasta empapar sus calcetas, pensé que todo acabaría, pero en ese momento algo pareció derribarla, ella estaba perdida, pero lo que fuera que la empujo mantuvo su culo al aire, y le bajo el calzón dejando su culo al descubierto, no sé qué pasaba pero por un momento alcancé a ver como su vagina se abría completamente como si una verga gigante la hubiera penetrado de golpe arrancando un gemido de la chica, quien se mordía los labios para no hacerse notar demasiado.

Cuando eso pasó se pudieron escuchar pasos, lo que la penetró desapareció, dejando vía libre al profe snape quien al ver la situación, miró para todos lados, algo dijo la chica, y este sin ser de piedra se abrió el zíper para enterrar su miembro, no sé qué le pasaría al tipo pero aunque le tuve cierto recelo por lo que sabía iba a pasar, pues una vez que este tomó confianza comenzó a cogerla de forma frenética, tanto fue su desespero que le abrió la camisa a la fuerza para aferrarse de las pequeñas tetas, mientras la levantaba al tiempo que la penetraba, parecía un verdadero loco disfrutando de ese menudo cuerpo, la chica no hacía más que gemir desesperadamente, su cuerpo se agitaba mientras ambos sudaban, en una serie de

embestidas frenéticas se entregaban a ese placer prohibido, mientras la alumna dejaba ver su rostro perdido en la lujuria total, tratando de sentir cada centímetro de esa joven figura, mientras el tipo, que siempre tenía un gesto de asco, se deformaba por el placer de sentir sus formas adolecentes, pero después de un rato se corrió el hombre, este pareció reaccionar, mirando para todas partes para evitar que lo reconocieran, dejo a la estudiante con suavidad en el suelo, estaba por huir, cuando está sujetó su mano y lo apoyó contra la pared, tomó su verga y la volvió a acomodar, ella misma se penetró en cuanto esta reaccionó, el hombre nuevamente perdido le alzó una pierna hasta el hombro, comenzaron nuevamente.

Se miraban directamente, como si hubiera un entendimiento sexual de lo que debía ocurrir, esta vez se besuquearon entrelazando sus lenguas de manera viciosa, intercambiaban saliva, ella se aferraba a él sujetándose a su cuello, y el maestro con una mano se agarraba del pequeño culito, pero en un movimiento alcanzo a tocarlo, enterrándole la punta de un dedo en su anito rosado, sacando un suspiro que se volvió un sonoro gemido, estaban perdidos en esa lucra sexual, seguramente no fui el único que los notó, pero a ninguno le importó, estaban atrapados en la lujuria, el maestro penetrando a la alumna sin descanso, mientras ella gemía de placer, quedando la niña en un trance sexual, el ritmo era frenético, se besuqueaban pero de repente este bajo y le chupó los pequeños pezones, en una maniobra algo compleja, pero que aseguraba el gusto de ambos, así después de largos minutos de acción continua, el maestro se volvió a correr dentro.

Duraron unos minutos antes de que ambos reaccionaran y se fueran cada uno por su lado, no podía darle crédito a lo que miraba, pero me estaba gustando, pues nadie dijo nada de eso, el accidente se mantuvo en secreto, sin decir nada, era demasiado sospechoso, después de eso guarde la grabación y limpie las memorias, mande cualquier material a la revista, todo lo que pasaba era una mezcla de horror y morbo que me estaba gustando.

XXXXX

Hasta ahora mi vida sexual había sido deprimente, por causa de mis responsabilidades no tuve novia, quizás algunos juegos que nunca pasaron de besos o manoseos, pero ahora eso estaba por cambiar, tenía cierto presentimiento en esta escuela, y las acciones de algunos maestros me dejaban confuso, desde que vi las grabaciones del viernes me puse más atento a todo, aprovechaba los vídeos paranormales para venderlos a la revista, me propuse conseguir cámaras modernas para filmar, con mejor calidad de vídeo y audio, no las más baratas, pero fui notando también como las estudiantes iban cambiando, en su momento las faldas que llegaban a la rodilla se iban acortando dejando ver más de sus lindas piernas o se acomodaban las camisas para resaltar sus tetas, que más de una tenía tallas interesantes, algunas parecían romper la tela que les aprisionaba, usaban perfumes que incitaban a tocarlas, además muchas se movían de manera más sensual, caminaban por la escuela como si trataran de llamar la atención, moviendo

las caderas o agachándose de forma que si estabas atrás veías esos preciosos muslos tragando las tangas y de frente podías divisar hasta el ombligo, y no era todo, en una ocasión me tocó ver como una se mojaba de forma “accidental” una linda colegiala rubia de coletas, se le transparentó la camisa dejando a la vista un buen par de tetas grandes como naranjas muy redondas y un sostén rosa que le quedaba de maravilla, un imagen perfecta que me hizo hervir la sangre, me calentó mucho es que no trato de cubrirse e incluso me sonrió al pasar a mi lado, diciéndome:

Hay guardia Jay, me acabo de mojar, no podría ver que la arreglen, plis – y puso sus manos jalando el borde de su camisa, casi pidiéndome que le tomara en ese momento para morderle esos pechos suculentos, que lucían tan suaves. Era apenas una muchachita de unos 17 años, pero se notaba muy sexy, casi se me ofrecía con una sonrisa llena de lujuria y una vocecilla caliente, sabiendo lo que tenía, y buscando mis malditas atenciones para disfrutar de su precioso cuerpo, pero ante mi calma se fue caminando muy tranquila siendo vista por más de un baboso que terminó mal por distraerse, aunque no los culpo, era demasiado seductora, si a partir de ese momento empezaría a fijarme en esa chica.

En siguientes días también capté grabaciones bastante impresionantes, a la señorita Brandy nuevamente masturbarse en la biblioteca, volviéndose también una fijación, pues se toqueteaba frenética, moviendo sus dedos en un ardor sexual, tratando de sacar sus jugos sexuales mientras se le clavaba la tanga en el culo, y sus dedos en la vulva, en movimientos cargados de sensualidad, gimiendo mientras que su mano libre sentía su delicado cuerpo, que invitaba a la perversión, si desde entonces la miraba con ganas de violarla de ser preciso, pues en cada vídeo esta se quedaba perdida en la lujuria.

Pero no era todo, en los salones grabe a la señorita Mia que en ocasiones se metía plumones en su gruta sexual de una manera inesperada, todo para darse más placer, fingiendo que se trataba de una penetración, por lo general se acostaba boca abajo quedando expuesto su enorme culo para cualquiera que estuviera cerca, en largas sesiones sexuales que me sorprendía que nadie terminara notando, aunque gemía como puta en celo, mientras el plumón se llenaba de la esencia de aquella preciosa mujer que siempre acababa escurriendo hasta mojar el suelo. Finalmente me tocaba ver en la sala de maestros a la miss Holly, que espectáculo fue ese, era la que mejor cuerpo tenía, ella se acostó en un diván que había para descansar, pero se fue a perderse mientras se tocaba, como si una fuerza paranormal tomara control de sus manos, pero era ella misma, empezó lenta y sensualmente como si nada le importara, sus gemidos eran muy excitantes, resonando con claridad, que bueno que había comprado una cámara de excelente calidad, ella estaba acostada, lentamente sus piernas terminaron abiertas, pero sus tacones se unían, sus dedos jugaban con su entrepierna de manera juguetona, al menos los de la derecha, mientras que su mano libre liberó una de sus tetas de la blusa de tirantes que usaba, unos pechos que parecían hipnotizar, tan grandes

como toronjas, y de pezón rojizo claro, los cuales en esa piel clara se confundían con cerezas sobre nieve blanca, dándose a desear para chuparlos o morderlos, saciando un hambre erótica, realizando un juego como otros tantos, perdiéndose en ese toqueteo que me causó unas terribles erecciones, que mas quisiera estar ahí para metérsela hasta el fondo, se me antojaba cogerla, igual que a Brandy o Mia, pero solo me quedaba verlas, disfrutando ellas mismas de su cuerpo, y así duró más de 15 minutos y no me cansó nunca de esa grabación, estaba contento con lo que ocurría, pero todo cambiaría de un momento a otro. Recién había entrado a prepa Pit, así que me lo fui a encontrar, siempre parecía estar en su mundo pero en esa ocasión se veía nervioso y centrado en algo, como si deseara ocultar cierto problema, así que lo seguí pronto llegamos a un aula que servía de bodega, antes de acercarse a la puerta lo intercepté y le cuestione sobre su presencia ahí, esperaba que no fuera nada ilegal, aunque estaba ansioso por que fuera otra cosa, mi primo se sorprendió al verme, pero lejos de cualquier reacción, me dijo que me callara y lo siguiera, por un momento estuve a punto de enojarme pero este en vez de entrar se asomó por una ventana para acomodarse mejor, yo hice lo mismo, que sorpresa me di al ver.

Adentro una nueva escena erótica se estaba llevando a cabo, ahí una estudiante acostada sobre un escritorio, una bastante bonita, ya la había visto antes, usaba el cabello corto negro, ojos verdes, su piel muy clara me encantaba verla porque parecía ser muy suave, como usa calcetas cortas lucia mucho sus torneadas piernas, pero ahora estaba con las tetas al aire libre, unas bastante grandes de pezones café claro, moviéndose en un lento vaivén, creo que eran de las que se iban a graduar el siguiente año, una lástima, así que debía verla mejor, su falda estaba enrollada en la estrecha cintura y la panti en uno de sus tobillos colgaba, encima de ella un maestro encajando su herramienta de forma desesperada, le daba con fuerza aunque el tipo estaba flaco, pero con cada embestida las tetas le temblaban de forma hipnótica, ella se aferraba al mueble, mientras este seguía envistiéndola desesperado, bufando de forma casi como un animal, mientras se aferraba a sus piernas para no perderla, como si de perderla se fuera a alejar de él para siempre, la chica gemía muy bajo, como si no quisiera ser descubierta pero el tipo no dejaba de hablar. Bien niña, esta será el último año así que debo enseñarte muchas cosas, aprende bien las lecciones de la polla – decía el tipo de manera pervertida mientras su cara se enrojecía por el esfuerzo realizado.

Parece que estaban acabando porque sus embestidas se hacían mar rápidas, la carne de la vulva se agitaba, la nena no dejaba de sentirse atrapada, en su momento amasó las tetas con su mano, de forma casi patética, como si nunca hubiera tocado un buen par de pechos, pero de repente las estrujó como si estuviera a punto de correrse, sin embargo sacó su herramienta llenándole las bubis con su leche, dando una escena por demás deliciosa, por si fuera poco con su mano le fue embarrando la corrida hasta meterle un poco a la boca, logrando que esta se viera como una gatita deseosa de su leche, manteniendo ese juego por unos

momentos, después el hombre se retiró cansado y bastante ido en sus pensamientos mientras la alumna parecía estar en trance y se quedaba en ese estado, así en donde estaba, yo no sabía qué hacer, estuve a punto de retirarme cuando mi primo me dijo: Perate idiota, que no vez que el show no acaba – dijo Pit con una voz cargada de perversión. Me enoje por lo que dijo, pero en vez de pelearme volví a mi lugar, grande fue mi sorpresa al ver como esas tetas se empezaron a mover como si fueran jaladas de una forma casi violenta, pero también con un erotismo diferente, se agitaban como si algo las lamiera, al tiempo que sus piernas eran alzadas como si fuera preparada para algo mejor, fueron levantadas, dejando un poco arriba el culito, ella se sorprendió sólo un momento pero se quedó quieta, gracias a mi posición pude notar como un “dedo invisible” le sobaba la intimidad de la chica hasta que se prendió del clítoris, el cual manipuló algo brusco, solo se escuchaban los sonidos de gemidos contenidos por la chica, quien parecía más excitada que con el maestro, de hecho se tapaba los labios para no hacer más escándalo, de hecho ahí me di cuenta que se corrió una primera vez, ahogando un gemido terriblemente caliente, pero los movimientos no cesaron, seguían con una fervor implacable, hasta que repentinamente su vulva se abrió todo lo que pudo como si estuviera siendo violada por una pija enorme, en ese momento el escritorio comenzó a sonar pues parecía que la estaban embistiendo con mucha fuerza, era como si su nuevo amante la hubiera abierto de una estocada, la chica abrió completamente sus ojos, exhalaba con la boca abierta, pero no intentaba huir, se quedaba ahí recibiendo ese “castigo” en su intimidad, pues comenzarían una serie de embestidas brutales que fueron agitando su cuerpo con una fuerza inesperada, haciendo vibrar la mesa donde estaba, siendo prácticamente violada, pero su nuevo amante era una bestia sexual implacable que con cada vez que se metía, le llenaba de placer, cada embestida parecía que rompería el viejo mueble, no supe cuánto estuvieron ahí, el sol me caló en el cuello, en ningún momento esas enormes bubis dejaron de ser manipuladas, por dedos demasiado expertos, ella dejaba ver una expresión de éxtasis, de su entrepierna salían sus jugos de manera continua, eso fue hasta que finalmente se terminó por correr eso, el amante invisible, después que la tomo dejo a la alumna en paz, esta se quedó quieta completamente abierta y su gesto era un desastre perdida en el placer más potente.

En verdad no podía creer lo que acababa de ver, en verdad era de pensarlo, la chica desfallecía, perdida en aquel contacto intenso, pero como si no hubiera sido suficiente, mi primo ya estaba adentro, desesperado la manoseo un poco, no podía culparlo, ese cuerpo era demasiado erótico, sus pechos grandes, cintura breve, no sé porque me quedé atrás, viendo como se saco la verga, sin demora la penetró hasta correrse, pues estaba tan caliente, que apenas la penetró un poco, antes de soltar su carga, lo hizo sin gracia más como un animal desesperado, después de ello fui a confrontarlo, pero en verdad no sabía que decirle, salimos a una cafetería cercana a la escuela ahí me sacaría de muchas dudas.

Pensé que no te dabas cuenta primo, que eras tan tonto como los otros, pero veo que si estas alerta, en esta escuela pasan cosas raras, pero que se esperaba aquí estuvo un culto, no sé qué cosas hicieron, pero ahora un incubo ronda el lugar, o eso supongo que lo habita, siempre es lo mismo todos los años, por el momento está débil porque no tuvo acción por unos meses, pero conforme más tiempo pase se volverá más fuerte, las vacaciones son lo que le afecta, se alimenta, tu sabes, lindas colegialas calientes y como la escuela estuvo sola se quedó con hambre, ahora que tiene de dónde comer se verán cosas muy interesantes, aprovecha, pero solo después de que él se alimente, a menos que encuentres la cámara del rito y reclames el poder, o eso decían algunos maestros, el anterior velador lo hizo, se cree que la encontró pero no pudo reclamarlo, si lo haces la escuela estará a tus pies…

Ya no me quiso decir nada más, pero con eso me explicó muchas cosas, tenía aún varias dudas aunque eso no importó, pensé que eran tonterías de misticismo, después de invitarle algo de refrigerio, pretendía irse a otro lado, ignoro a donde, pero antes me dijo, mientras tomaba un bus que revisara bien la escuela y se fue burlón, en su momento no supe a que se refería, pero de repente una brisa de viento paso con fuerza, ahí alcancé a ver a unas niñas de primaria y secundaria que pasaban frente a mí, dejándome ver como se les subía la falda mostrando sus pantis, no fue la gran cosa, aunque debía admitir que muchas de esas niñas tenían culitos lindos, cubiertos por shorts que dejaban ver curvas apetitosas, pero en eso caí en cuenta que me había enfocado solo en las estudiantes de preparatoria, pero había más, con ese pendiente tuve que reorganizarme para vigilar las áreas de secundaria y primaria, podría ser que el incubo les hiciera algo a mis hermanas.

Tuve que esperarme un poco, de hecho fueron 2 semanas más, con eso junté lo de una quincena y algunos pagos más de la revista, por suerte como dijo Pit el ente se volvía más activo, sus movimientos se hicieron más fuertes, ayudándome con mis ventas, fui sacando nuevas grabaciones: libros volando en la biblioteca, sillas que se movían, la sombra y lo peor fue una parvada de cuervos que volaron alrededor de un edificio, el principal, eso sí asusto bastante, muchas alumnas no se acercaron y más de un muchacho lo filmo con su celular.

Por otra parte grabe de forma especial un nuevo encuentro del maestro de gimnasia y el Snape con unas estudiantes (por separado) con las que tuvieron sexo, una era rubia en su uniforme deportivo, estaban en la bodega donde guardaban los equipo de su clase un lugar oscuro y con goteras, pero eso no le importó al hombre que casi le arranca la ropa, le bajó el pants desesperado y sin ningún miramiento para ser penetrada contra la pared fue poseyéndola, realmente era algo digno de ver, las formas de la chica eran demasiado eróticas, era como si la influencia de esa cosa volviera sexy a cada alumna, pero volviendo con el sexo entre maestro alumna, sé que dijo algo pero el audio falló.

La otra alumna sería una chica modosita con un uniforme alargado que la hacía ver más ñoña, estaba recibiendo cursos en un salón durante un descanso, pero el aburrido del maestro comenzaría a chantajearla, siendo finalmente sometida por él, este se abalanzó sobre la pobre muchacha, siendo manoseada por encima de la ropa, hasta que alcanzó sus partes íntimas que fue descubriendo, revelando un cuerpo más grueso, pero de formas contundentes, que fue profanando de manera abusiva, corriéndose en sus gordas tetas, pero una vez que ambos profesores acabaron estas fueron abordadas por esa cosa, que las violó de manera intensa, logrando sacarles fuertes gemidos sexuales como jamás pensé que escucharía, si quedaban perdidas en el suelo después de ser penetradas por ese “incubo”, y al terminar quedaron tiradas hasta que se levantaron por si solas y se retiraron como si se hallaran fuera de sí.

Con lo anterior, refiriéndome a las grabaciones paranormales me compre 5 cámaras espías de mejor calidad, estas las conecté directamente a mi computadora, ahora lo que necesitaba era ubicarlas, pero no sabía en donde, quería vigilar a mis hermanas, así que al menos 2 las debía dejar en sus cuartos, tal vez otra en con Angie (ella al menos durante la semana se quedaba en los dormitorios), lo que me dejaban un par libre, tal vez sería el destino o el ente, ¿quién sabe? que tuve que ir a realizar unos arreglos a los dormitorios de las estudiantes de secundaria, ahí me topé con Tesi, quien sería de las afectadas, en su cuarto apareció una grieta así que había que resanar, la verdad no sabía de eso pero me tuve que lanzar a realizar el arreglo, no era cualquier cosa, la fisura pasaba de un lado a otro, eso me sirvió al final, bien dije que no sabía de eso, pero ahí están los tutoriales de internet, además la directora me impuso esa labor, así que realicé un arreglo “aceptable”, lo que nadie se fijó es que acomodé un alternador, cables y puse una cámara, que desde su lugar se podía ver toda la habitación sin problemas, no es que fuera muy grande, con eso en mente, quede conforme, ahora solo tenía que revisar la señal.

Los primeros días no ocurrió nada que lamentara, estaba feliz de verla bien, de hecho me llamó la atención su compañera de cuarto, una jovencita de nombre Lexy que sin ser voluptuosa ni nada parecido se veía muy apetecible, siendo una rubiecita de aspecto dulce y con un encanto muy inocente pero que tenía un aire sexy, aparte se dormía solo con unos shorts cortos y una camisetita de tirantes sin sostén que remarcaban sus pezones en desarrollo, era algo muy caliente de mirar, tanto que la primera vez que la vi terminé por hacerme una paja increíble, pensando en cómo esta gemiría cuando le metiera mi herramienta en su vulva jugosa, como sea, todo siguió calmado, pero el fin de semana finalmente sucedería algo que cambiaría mi forma de ver las cosas, yo había salido a divertirme, me invitaron a una pequeña reunión que más que nada fueron unas copas por parte del maestro joven de primaria, Beni, regresaría como a las 11, porque la ruta que me dejaba en la escuela no pasaba muy tarde, así llegué sin hacer ruido y fui a mi cuarto, pensaba en dormirme pero tal vez la embriagues me hizo revisar las cámaras, no hallé más que alguna escena que mandaría al portal ese, movimientos de objetos,

apariciones, así que me dispuse a dormir cuando por impulso revise el cuarto de Tesi, ya todo estaba tranquilo, las luces apagadas, pero un poco de luz salía de la ventana haciendo más visible, aunque no importaba mucho la cámara tenía excelente nitidez aún en oscuridad.

Todo estaba tranquilo cuando pude notar algo, el audio, hice un zoom para ver no había nada con mi hermana, pero Lexi estaba gimiendo, al apuntar mejor vi como su short había sido movido hasta dejar expuesta su lampiña vulva y su playera había sido elevada hasta dejar los pequeños pechos libres, estos se movían en círculos cadenciosos, al igual que el clítoris, era un movimiento lento pero constante, haciendo que la niña gimiera calmada, posiblemente estaría soñando con algo erótico, por mi parte no pude contenerme y sacándome la pija comencé a hacerme una paja, realmente me gustaba la amiga de mi hermanita, se veía preciosa prácticamente desnuda con su cuerpo a mi vista, siendo manipulado por una fuerza invisible, que iba generándole un gusto tan caliente, aquel masaje era constante, cargado de una intensidad que se notaba en su bello rostro durmiente y por extraño que pareciera Lexy no se movió, como si fuera esclava de aquellos toques, así estuvo hasta que se corrió emitiendo un gemido más fuerte y se vino mojando sus sabanas, quedándose totalmente expuesta, pero fue demasiado rápido para mí, que me quede a mitad de la corrida, eso me molesto, pero una sorpresa vendría después.

Mi hermana se dormida con una playera larga a forma de camisón, esta se encontraba acostada de lado pero repentinamente se acomodó boca arriba, súbitamente sus manos se quedaron a los lados y sus piernas fueron ligeramente abiertas, eso me dio mala espina, estuve a punto de salir a rescatarla, pero mi morbo pudo más, lentamente su playera fue levantada dejando ver unas pantis blancas, después un ombligo bonito, pero tras unos momentos fueron llegando a sus pechos, quedando estos a la vista, eran grandes y redondos, por un segundo me sentí culpable por la excitación que sentí, pero eso no duró mucho, se veían suculentas esas masas de carne suave que apuntaban al cielo, tenía ganas de chuparlas, e igual que a Lexy estas fueron sobadas, incluso parecía que algo las jalaba haciendo que Tesi se quejara un poco, pero como siempre fue de sueño pesado, no se despertó aunque se notaba que sus pechos eran jalados, haciendo que soltara sus primeros gemidos, algo quedos por su estado, tan profundo, que ni siquiera notó que sus senos eran profanados por unas manos espectrales, las cuales se apoderaban de ella, mientras que la situación continuaba, vi su panti bajarse lentamente, apenas quedando libre su sexo también lampiño, a este apenas vi como era manipulado en círculos hasta sacar su botón de placer que era pellizcado con cuidado, esta vez se escucharon unos gemidos un poco más fuertes, los cuales me calentaron terriblemente, haciéndome sentir la verga cargada de leche, pensando en cosas que antes no habría imaginado, tener a mi hermana en un ambiente sexual, disfrutando de su cuerpo, mientras aquel ataque duro a sus formas femeninas continuaba de manera viciosa, dejando que pasaran varios

minutos en los cuales me vine manchando mi mano, creo que nunca me había corrido así y fue viendo a mi hermana, eso me pesó de momento, pero casi después entre ese manoseo ella se arqueo de espalda mientras gemía de manera perezosa, como si su sueño fuera efecto de aquel demonio, dejando ver como se corrió abundante hasta mojar su cama, casi parecía que se había orinado, pero no era así, aquella cosa se retiró después, no supe si iría a otro cuarto, pero me quedó claro que ninguna mujer, chica o niña estarían a salvo de sus perversiones, y lejos de molestarme era algo que deseaba ver muy en el fondo.

XXXXX

Al día siguiente (domingo) tras ver lo ocurrido con mi hermana Tesi quise acercarme a ella, así que tuve que ir a visitarla a la sección de secundaria donde se quedaba, por mi parte me encontraba en otra sub área, en realidad la escuela era todo un caos puesto que era una enorme propiedad que sirvió como convento y hacienda en el pasado, pero fue adaptada hace como 3 décadas, que importa, cuando la encontré no dude en hablarle, por suerte no estaba en malos planes con ninguna de mis hermanitas así que no se me dificultó charlar, en un principio solo quise verme como el buen hermano mayor que deseaba saber cómo estaban, hablando de estudios u otras cosas, pero en su momento pregunté si dormía bien, ella se sonrojo un poco y me cuestionó la duda, pero yo solo dije que parecía estar un poco desvelada, eso la calmo y muy apenada me dijo que tuvo sueños raros, insistí un poco, pues no me quería decir mucho, cuando confesó que eran eróticos, más relajado, para darle confianza, bromeé con que eso era muy natural a nuestra edad, podía estar tranquila, por suerte se tranquilizó un poco, de hecho esto serviría para que se fuera abriendo más a mí.

Después fui a ver a Giby, como no había encontrado la forma de acomodar una cámara con ella decidí visitarla y preguntarle si todo estaba bien, que sorpresa me di al verla acompañada de unas niñas muy lindas, tanto como ella misma, aunque con un aire tan seductor que sude un poco al tenerlas cerca, Tammy (Tamara), una preciosa castaña de piel clara y por la playera al igual que los leggins que usaba casi me infarto, es que la chiquilla estaba riquísima, su cuerpito aunque carente de tetas tenía sus formitas bien hechas casi no podía quitarle la vista de encima si no fuera por la otra, de igual forma Sally es una niña güerita de ojos verdes, casi felinos, su figurita igual muy bien formadita con piernas carnosas junto a sus nalguitas, ella usaba un vestidito muy corto, de hecho sin problemas vi su panti amarilla que se acomodaba tan bien que sobresalían su conchita a través de la tela, bendita inocencia, que no se daba cuenta del espectáculo que me estaba dando sin querer, o tal vez si lo hacía pero no le importaba, o eso me llegué a preguntar, como sea.

Haciéndome el simpático las invité a un helado, queriendo verme como un excelente hermano mayor, ellas encantadas aceptaron, salimos, en la cafetería donde antes fui con Pit también tenían helados, así que todo transcurría bien, hablé con mi

hermanita buscando saber si todo se hallaba tranquilo, ella como si nada me contó de todo, lo cual me alegró, sus cosas no salían de juegos, estudios y chismes, que me relajaron pues seguía siendo una niña normal, pero sus amiguitas fueron más precoces, me preguntaban si tenía novia o cosas parecidas, algo que me puso un poco nervioso, era como si buscaran algo pícaro, dejándome soñar con cosas que por momentos no esperaba, es que no podía dejar de fantasear con ellas, tenían un encanto bastante sensual, cargado de erotismo, haciéndome soñar con tenerlas solas y descubrir cada detalle de ellas, como serían sus cuerpitos desnudos, el sonido de sus gemidos, como se sentiría el interior de su cuerpo si las penetrara o hasta donde les cabria mi virilidad, pero tenía que mantener la calma, todo se veía bien pero en su momento Giby me dijo nerviosa que había escuchado que en la escuela espantan, que esto incluso le hizo tener pesadillas, ahí me hice el valiente y le dije que no se preocupara que cuando hiciera falta podía buscarme, en ese momento las amiguitas nos echaron bulla como si fuéramos novios, lo cual la puso roja y yo me quedé sorprendido por la reacción de mi hermana y de las acciones de esas 2.

Nuevamente quedaba claro que algo extraño ocurría, sería acaso la influencia del incubo, es que no podía ser posible las niñas actuaban muy precoces, cargadas de un morbo y deseo lujurioso, si se veía en sus ojos, o peor aún se notaba que trataban de ser más sensuales de lo que debían ser, dando un ejemplo Tammy en su momento me pidió que le ayudara a ver mejor los menús, cosa que no creo que necesitara, pero al hacerlo sentí como restregaba su culito sobre mí, mientras que Sally al sentarse jugaba con sus piernas dejándome ver mejor su calzón, además decían cosas que se podían malinterpretar, si podían se restregaban con mi paquete, o decían querer tener un novio como yo, por mi parte reía y les decía que esperaran un poco y seguro les cae algo bueno, a lo que me respondían con risillas coquetas, dejando a Giby algo ¿celosa? Detalle que me sorprendió mucho, como sea, al final todo estaba bien, así que volvimos, ya era tarde así que cada uno se fue a hacer sus cosas. Al menos eso parecía, pero antes me fui a asomar a la cocina, porque al ser el vigilante y con los estudiantes del internado me tocaba vigilar que todo se encontrara en orden, era parte de los encargados, pero las de la cocina dejaban todo listo, sólo trabajaban para dejar la cena y se retiraban, así que me asome para revisar cuando nuevamente tuve una sorpresa mayor, no sé porque estaba el coche del profe de educación física de secundaria (el gordito) pero no me importo, muchas veces se aparecía porque era tan descuidado que se le olvidaban cosas, algo que poco me importo, o eso era hasta ahora.

Sin pensarlo mucho fui a revisar a la cocina, esperando que no hubiera chicos traviesos, pero al llegar al comedor, escuché unos sonidos extraños, como unos quejidos, cuál sería mi sorpresa al revisar la cocina para encontrar al gordo casi desnudo montado sobre la ayudante Nancy en plena faena sexual, una fuerte cogida de campeonato, cargada de lujuria, pues el seboso hombre la estaba penetrando frenético sobre la mesa mientras lamia sus tetas como si fuera un recién

nacido, y esas deliciosas carnes voluptuosas estaban embarradas en algo comestible, el lugar olía a una mezcla de comida con jugos sexuales y sudor, mientras intentaban hacer lo posible para no ser descubiertos, aunque eso solo eran en palabras furtivas que ellos se daban, de manera casi risible, cuando ella no gemía, pues lo hacía muy fuerte, mientras dejaba ver un gesto de placer, además con sus piernas obligaba al hombre a metérsela más profundo, enterraba sus tobillos en la grasosa espalda del hombre, al tiempo que agarraba lo que tuviera cercas para embarrárselo en el cuerpo haciendo que el tragón siguiera frenético lamiéndole cada parte que alcanzaba, saboreando literalmente cada centímetro de aquella sexy figura, dejando ver a este gordo actuar frenético, alcanzando con su lengua muchas partes de la rica figura de la mujer, quien con cada lamida gemía con fuerza, era un sexo muy salvaje, aparte el hombre con sus manos recorría cada parte de aquella figura, haciendo énfasis sobando su culo, lo masajeaba de tal forma que ganaba un aire fetichista y al hacerlo los movimientos hacían que la penetración fuera más intensa, la mesa de metal, muy pesada, pero aún así rechinaba ruidosamente por las embestidas, aparte escurrían por los bordes una mezcla de jugos y sudor, ella jalaba aire de manera copiosa, no supe cuántas veces se habían corrido en ese momento pero parecían llevar un rato, hasta me preocupo que alguien más se diera cuenta ante tanto escándalo, por suerte nadie se advertía cercas, al final contrario a lo que pensaba el gordo se corrió 3 veces dentro de la cocinera, todas las veces en la misma posición y eso me llamó la atención, pensé que en algún momento cambiarían que incluso trataría de metérselo por su carnoso culo mientras le agarraba las tetas o que jugaría apoyando una pierna en su hombro mientras ella se sostenía con la otra, pero no fue así, incluso espere que le dijera algo como: “ahora eres mi perra” o “así te quería tener puta” recibiendo como respuesta: “cállate y sigue cogiéndome” o “si papi soy tu puta”, pero al final se quedaron tranquilos, el enorme cuerpo del este casi cubre por completo a la mujer, yo me quedé algo decepcionado, esperando a que ambos salieran, siendo el primero el maestro que al verme se quedó paralizado o eso antes de huir corriendo avergonzado, después fue Nancy quien se marchaba, olía delicioso en más de un sentido, estaba ida así que no le dije nada, sin duda eso era cosa del incubo, el sexo no era tan erótico sino más salvaje, ya después de ello nada pasó, me quedé pensando en que iba hacer, así se me pasaron las horas, los pocos estudiantes del internado en su momento cenaron y se fueron a sus cuartos.

Yo me quise distraer tomando aire fresco, llevaba una de las cámaras, quería ver si podría acomodarla fuera de la escuela, pero en su momento pude notar como algo me seguía, una sombra que se movía extraña, su andar no era parecido a su velocidad, esta me asustó tanto que escape tan rápido como pude, y aún así casi me pilla, de hecho si no hubiera llegado a la capilla de la escuela (les recuerdo antes esto fue un convento) no sabría que me hubiera pasado. Tuve que espera un poco, pero una vez que me calme regresé a mi cuarto y cuanta fortuna que sin desearlo la cámara se prendió y lo grabé todo, al mandar ese vídeo mi susto fue recompensado, sacaría una buena suma, de lujo.

Al día siguiente (Lunes) con Nancy todo parecía tranquilo, me miraba pero me ignoraba, bueno ya la conocía y no me sorprendía, antes me dijo que no era su tipo, de hecho parecía que ni le caía bien, como si me importara, pero el profe gordo me rogaba que no le dijera a nadie, yo solo respondí: “profe haga con su mujer lo que quiera pero no en cualquier lado, tenga cuidado” esa respuesta le sorprendió y gusto además, no creyó que se le pudiera ver como pareja de nadie, por desgracia aparte de mí alguien más se dio cuenta de lo ocurrido así que la directora los llamó a ambos, no supe que ocurrió, pero después de ello al menos ninguno perdió su empleo y hasta me enteré que se irían a casar, bien por el gordo desgraciado pensé, por cierto que me invitaron a su boda. Pero ese evento tardaría, por lo que yo seguí con mis vigilancias y podía notar como el ambiente se iba calentando más, las estudiantes cada vez actuaban más promiscuas, provocando algunos accidentes, se rozaban con algunos maestros u alumnos, coqueteaban, solicitaban ayuda para cosas insignificantes, pero al hacerlo quedaban expuestas, ayudarlas a bajar algo o sostener mesas para que pudieran alcanzar algún encargo, aparte sus faldas se hacían más cortas dejando a la vista en ocasiones ajustadas licras, inocentes pantis o sexys tangas, y sus botones no se abrochaban así que los sostenes eran visibles, algunos alumnos incluso se volvían osados tomando fotos a unas compañera desprevenidas o incluso jugando a ser patanes dando nalgadas o jalando faldas o escotes, como si trataran de adueñarse de esas chicas, que parecían deseosas de aquel contacto, y sentirse bajo el yugo de un hombre que las hiciera sentir mujeres, aunque eso fuera sólo dentro de la escuela, por otra parte tuve un evento que no me esperaba.

En su momento la maestra Sage, que impartía arte me llamó, al parecer el reloj en su aula dejó de funcionar, malditas pilas baratas, el detalle es que no lo alcanzaba, en realidad sí lo dejaron algo alto, así que me tocó hacer el arreglo, ahí de manera simulada aproveché para acomodar una de las cámaras, por fortuna estas al ser espías no resaltaban mucho, la situé en un espacio fijo como si fuera una especie de refacción y listo, tendría visión de todo, después de ello nada me pareció entretenido, hice mi trabajo como siempre, chicos revoltosos, niños gritando, chicas jugando con la temperatura del ambiente, de hecho veía a la misma linda rubia de antes que se mojó la camisa, caminar coqueta dejándome ver que le gustaba que le mirara con ganar de empalarla con mi estaca, la cual reaccionaba mucho a esa belleza.

Al final del día fui a revisar las cámaras, en realidad había puesto muchas así que esa labor se volvió larga además de tediosa, pero antes de irme a dormir, en el salón de la maestra me topé con un excelente espectáculo, al acabar las clases cuando todos los alumnos se fueron, la maestra se retiraba, la verdad nunca me gusto su manera de vestirse, iba con una falda hasta las rodillas junto con una camisa, nada extraordinario aparte que sus colores eran muy aburridos, pero de repente cuando se disponía a irse, la falda se fue levantando sola, ella se resistió y desesperada busco a un culpable, pero pronto fue empujada hasta el pizarrón

dejando ver su culo siendo masajeado de una manera salvaje, tanto que su calzón quedo como tanga entre los pliegues de su carne sacándole un fiero gemido, y luego fue jalada al escritorio como si fuera una muñeca de trapo, quedando aturdida no pudo hacer nada, dejándose someter sobre el mueble, una vez quieta su falda fue levantada una vez más hasta dejar descubiertas sus piernas así como las bragas, estas salieron volando jaladas lentamente mientras parecían ir acariciando su cuerpo, aunque no eran muy atrevidas, pero se notaban que esas manos estaban tocándola de manera intensa, como si disfrutaran de aquel cuerpo, después sus piernas fueron abiertas por la fuerza, ella al notarlo reaccionó y se resistía, pero no conseguía nada, haciendo su forcejeo algo más erótico.

La escena realmente era sexy, el incubo estaba por violar a la maestra, pero eso me llamó la atención no parecía en trance como otras, perdidas en el deseo carnal, estaba siendo sometida, y a pesar de que quería gritar, se vio como si algo se metiera en su boca, de gran tamaño, dándome la impresión que un falo carnoso se le metía, después con sus manos trató de defenderse, pero no consiguió nada, de hecho ni llegó a moverlas, parecían sujetas al borde del escritorio, después de eso su camisa se agito extrañamente hasta que se abrió tan fuerte que hasta algunos botones salieron volando, sus tetas casi fueron liberadas, ahora lucía un insípido sostén blanco que las cubría, pero viendo mejor esta tenía una talla interesante, pues se notaban grandes y redondas, de un aspecto muy deseable, pero la prenda fue jalada de manera tosca como si todo fuera un juego, ella trataba de pedir auxilio, pero debido a su ubicación nadie vendría a ayudarla, durante esas suplicas sus pechos libres se desmoronaron de tal forma que lucían más grandes, pero solo fue un momento, pues el violador invisible los jaló para arriba, un pellizco en veces y en otras parecían ser mordidos ligeramente, ella trataba de soportar, pero lentamente unos gemidos se formaron en su voz, lo empezaba a disfrutar, viéndose como aquellas masas de carne deliciosa se movían de manera tan sensual, difícil de resistir, siendo mordidas o sobadas de una manera tan candente, mientras la maestra se perdía en esas sensaciones, aunque apenas comenzaba el incubo, su vagina era abierta, al tiempo que su pequeño clítoris jalado y masajeado, en eso comenzó a exhalar excitada, el ritmo no era en partículas muy calmado, parecían querer arrancarle el aliento en un terrible frenesí sexual, lo cual estaba logrando con facilidad, en breve su cuerpo era manipulado para hacerla sentir un placer explosivo.

Cada vez sucumbía más dejando sus pedidos de auxilio por peticiones desesperadas de placer acompañados de gemidos, hasta que finalmente su espalda se arqueo y se corrió, ella estuvo a punto de caer, pero el agarre de sus tetas no se lo permitió, fue excitante ver como las manejaba esa cosa, su cuerpo para ese momento se hallaba cubierto de sudor, pero después siguió algo inesperado, nuevamente le abrió la vagina, parecía que estaba por violarla, no tardó en penetrarla con lo que parecía un miembro enorme, haciendo que la maestra ahogara un grito, su gesto estaba entre el placer y el dolor, pero no contento con

eso el ente invisible jaló de entre las cosas presentes una flauta, cuál sería mi sorpresa que primero la metió en la boca moviéndola como si fuera una mamada, que por toda la acción no tardó en empaparse de saliva, con lo cual después pasó a introducirse en el culo de la maestra, esta grito ligeramente pero al final sonó como un gemido al ir recibiendo una penetración doble, empezando un vigoroso movimiento sexual, un vaivén cargado de sexualidad, que iría rompiendo por dentro todas sus barreras mentales, por un placer que parecía cargado de una corriente eléctrica, que invadía cada centímetro de su ser, ante eso la mujer finalmente cayó víctima de la excitación total recibiendo una cogida como nunca, su cuerpo se estremeció por tantas veces que fue envestida, y sus jugos salieron hasta empapar el suelo, fue sacudida sin piedad, hasta en un momento pareció levitar mientras era penetrada por todos sus orificios, dejando escapar sus fluidos que mojaron el suelo, haciendo evidente un potente orgasmo que se reflejó en su rostro.

Al final cayó rendida, el ente se había marchado, la flauta se quedó incrustada, pero no por mucho tiempo, salió por sí sola, o más bien el cuerpo saco aquel extraño intruso, pensé que sería todo, pero alguien se metió, con la verga de fuera, era Pit, quien miró todo, parece que se había calentado tanto que no se resistió a pajearse, y antes de correrse decidió hacerlo sobre las tetas de la maestra, una vez hecho eso se fue, después tendría que hablar con él, pues podría meterse en un severo problema.

Antes de irme a descansar revisé una vez más la cámara que coloque para vigilar a Tesi, se estaban por dormir, así que esperé, fue una hora desde que se acostaron que finalmente algo pasó, primero las sabanas se fueron cayendo por si solas, empezaron con Lexy quien nuevamente recibió un masaje con su ropa mientras esta se fue arremangando, hasta dejar a la vista sus pequeñas tetas, esas puntitas tímidas en desarrollo, pero que se veían tan excitantes, las cuales fueron masajeadas lentamente, al mismo tiempo su short era jalado hasta dejar a la vista su lampiña conchita, que era manipulada, no tardó en soltar sus jugos y a emitir algunos gemidos, que rico sonaban estos, me daban ganas de ser yo el que manipulara ese lindo cuerpo, parecía que estaba siendo convertida en una esclava sexual, pues hacia sonidos como si quisiera decir cosas, delirios eróticos, pero así mismo no tardó en que se corriera, después siguió mi hermana y como la vez anterior su playera fue levantada para liberar sus tetas, unas que cada vez que miraban me empezaban a gustar más, después su panty fue hecha a un lado, comenzando a sobar su pequeña concha, pero en ese momento algo ocurrió, pensaba que todo seguiría como antes, pero súbitamente la boquita de Tesi fue abierta como si algo estuviera metiéndose dentro de ella, acaso el ente quería una mamada, no supe a ciencia cierta, pero se movía como si algo entrara y saliera, hasta que finalmente pareció correrse dentro, al tiempo que ella soltaba sus jugos, después de eso las dejó a ambas en paz, pero ya no supe si iría por más víctimas.

Al días siguiente fui a ver tanto a Tesi como a Giby, por suerte ninguna de las 2 se encontraba mal, si acaso con la mayor me di cuenta que comenzaba a arreglar su

uniforme diferente, su falda se vio un poco más corta y ahora sus tetas lucían muy ricas en su camisa, pero no sabía si era por algo que ella hizo o era parte de mi morbo que iba en aumento, por otro lado con la menor la encontré con la prima Angie y sus amigas Tammy y Sally, quienes lucían muy bien vistiendo sus uniformes, por alguna razón me parecían muy coquetos, incluso el de mi prima, ellas estaban jugando y no encontré ningún problema al hablarles, pero me daba la impresión que mi primita me veía raro, mientras que las otras 2 niñas escondían cierta picardía en sus palabras, deseaban decir algo más pero usando expresiones inocentes, o eso presentía, no supe identificarlo al principio, pero de momento no me importó, lo que más me interesaba era ver a Giby y ella se hallaba bien, así que me retiré un poco más cómodo, por ahora.

XXXXX

En los últimos días me sentí vigilado, algo que se había vuelto común en esa escuela, ni siquiera me pasaba en el barrio de donde venía, un lugar sucio con muchos malvivientes que incluso tenía algunas golfas baratas, pero supongo que por eso me mantenía en una alerta relajada, sacando eventos paranormales en video, para ese momento ya había visto al viejo amargado del maestro Snape follándose a 3 estudiantes más, y al de gimnasia a 5, no tengo mucho que decir de eso, veía como Pit rondaba por todas partes, vigilando las acciones del incubo, ese primo sabia más de lo que admitía y eso no me gustaba nada, pero yo me encontraba muy ocupado con mi trabajo, aunque no dejaba de disfrutar de las atenciones de las colegialas, que no perdían oportunidad para ofrecerse de alguna manera, si veía un verdadero espectáculos de bragas o sujetadores cubriendo carnes de todos tamaños, formas y sabores.

Con suerte tuve oportunidad de colocar una cámara en el cuarto de Giby, dándome cuenta que tanto Tammy como Sally no dormían con ella, en su lugar estaba Angie, pero sólo de Lunes a Jueves, ya que el viernes se iba con mi tía a su casa, no importaba, fui bastante astuto, había colocado una escondida en un espejo de pared que le compré, uno que me pidió con mucho deseo, no sé por qué, pero a este le agregué un marco y le puse unos foquitos para disimular, detalle que le gusto, ahora podría ver si también a ella le pasaba algo, pero eso lo averiguaría hasta en la noche y para ello faltaban varias horas, apenas había acabado el receso, estaba muy concentrado en mis labores de vigilancia cuando me mandaron llamar de la dirección, fui en breve y que sorpresa me di al ver a Pit dentro, mi tía estaba hablando con la directora, ambas se veía muy consternadas, pero al verme callaron y explicaron lo sucedido, mi primito estaba tratando de instalar algo que reconocí de inmediato, era una de las cámaras espías que usaba yo, la encontré tan similar que no supe si era mía o sólo es del mismo modelo, fui llamado porque como les había mostrado a la directora y maestros otras más corrientes cuando instalé las de vigilancia me preguntaron por esta, así que dije que tendría que revisar, pues si la conocía pero no tenía otra cosa que decir, al parecer quería espiar o algo, mi primo decía que solo estaba jugando y presumiéndola, pero no convencía a nadie, ya

tenía su fama de raro, yo me llevé la cámara para ver si tenía grabado algo, mientras mi tía y mi primo se quedaron hablando con la directora. Seguí con mis cosas, pero tenía la tentación de ver que había grabado, de hecho antes de salir me topé con mi primo pidiéndome la cámara, pero le dije que estaba en problemas y que yo no perdería mi trabajo por salvarlo, aunque por ser familia algo haría, ante mis negativas poco le faltó para querer golpearme, cosa que no le convenía, el era un pelele de menos de 60 kilos, yo pesaba más de 90 y estaba entrenado, sabía que de pelear le iría muy mal, así que se retiró asustado y yo me fui a revisar el equipo, en mi celda, ahí me di cuenta de 2 cosas: primero esa cámara era mía pues al revisar mis cosas note que me faltaba una y hasta tenía la clave que le había puesto, mi primo me la había robado en un descuido y segundo si había filmado algo.

La cámara fue ocultada en un salón que estaba en desuso, lo sabía perfectamente, en varias ocasiones lo usaba algún maestro para cogerse a la alumna en turno, pero en esta ocasión entraron un grupo de estudiantes, 5 chavitos de al menos 13 o 14 años, tenían cara de viciosos, además de verse ansiosos, pensé que habrían de venir después algunas alumnas para hacer una orgia, pero en vez de ello llegó la maestra Amber, no lo pude creer, esa mujer tenía cara de puta pero no imagine hasta donde llegaría, en un principio regañaba a los estudiantes:

Miren que tenemos aquí un grupo de viciosos, son los peores alumnos que he tenido, no estudian, trabajan o nada, pero ya verán los voy a arreglar en este momento – dijo Amber mientras les apuntaba con una regla.

Pero en su momento tiro la herramienta y a uno de los chicos lo “obligó” a tirarse al suelo, ahí le abrió el pantalón sacándole la polla, no era muy grande, pero jugó con ella lo suficiente como para que se le pusiera tiesa usando solo sus manos junto con un poco de saliva, y sin más se levantó, usaba un vestido de una pieza algo corto pero lo suficiente para no lucir como una ramera, frente a los chicos que lucían deseosos de sentir la carne de aquella puta en celo, esta se alzó lentamente la falda mientras movía las caderas y en completa lujuria se bajó una tanga rosa en movimientos lentos, dejando ver su concha casi depilada, solo una rayita fina, de la cual ya salían jugos, que parecían ahogar el ambiente volviendo locos a los chicos, estos no terminaban de asombrarse cuando esta le lanzó a la cara la prenda íntima y colocándose sobre el chico acostado fue a ensartarse sin miramientos, el chico no sufrió mucho, la mujer prácticamente chorreo sus jugos en cuanto la polla entró, apenas dio un pequeño quejido de sorpresa, pero el calor de aquel cuerpo lo domino, ella tenía el control y los otros estudiantes solo miraban con morbo, cuando esta les dijo:

Miren a estos niños, pensé que eran más hombrecitos, que esperan, no se queden tiesos – se burlaba la maestra Amber mientras se penetraba ella misma.

Ante esas palabras uno llegó desde atrás, quizás el más inquieto de todos, se le notaba un ansia de coger en la cara, le abrió las nalgas, aunque al agarrarlas encajo sus dedos como si estuviera desesperado por tocar su piel, aparte se notaba demasiado ansioso, las amasó un poco, después con su pito de fuera lo apunto en el culo comenzando a cogérsela también, siendo una penetración algo forzada, es que no sabía cómo acomodarse, pero necesitaba metérselo hasta el fondo, abriendo aquellas carnes viciosas, comenzando a jadear desesperado por metérsela, hasta que sus bolas chocaron con esas nalgas. Más motivados no falto que otro que sacándose la pija se la ofreciera y esta golfa con maestría comenzaría a chupársela sacándole unos gritos de placer y sorpresa, pues con la lengua hacia un juego para el cual este niño no tenía defensa, incluso el gesto de Amber era el de alguien que estaban robándole el alma, después jalaría de los cintos a los más cohibidos, con técnica desconocida les abriría las braguetas para sacárselas y jalárselas ahí mismo, dándoles un masaje a esos penes con tanta habilidad que los chicos no sabía qué hacer, haciendo que los muchachos dejaran a la vista un gesto de sorpresa mayor. Así comenzó a violarse a los 5 estudiantes, los tenía dominados dándole placer a sus anchas, los muchachillos eran de los mas problemáticos, un grupo de críos odiosos sintiéndose mayores por verle los calzones a sus compañeras, pero ahora estaban vencidos, solo se dejaban llevar por aquella maestra que les estaba enseñando el sexo real, durando así largo rato, el primero no tardó mucho en correrse, parecía estar gozándolo tanto que con sus manos trato de metérsela más profundo aferrándose a las piernas de la miss antes de correrse, aunque se recuperó pronto, también el que se la cogía por el culo mismo que no sabía acoplarse a un ritmo para hacerla gozar, mismo quien siguió en correrse mientras intentaba meterla más jalándola por la cintura, ambos solo tomaron un poco de aire y deseaban seguir pero en eso a los que se las estaban jalando los hicieron a un lado para tomar sus lugares, se escupieron en las vergas volviendo a penetrarla por ambos agujeros, lo hacían con torpeza al igual que ansias, jadeaban desesperados por entrar, no sabían qué hacer, era evidente su torpeza, si ninguno se le ocurría tocarle esos pechos redondos, ya casi podía oler a esa Amber, deseando morder sus labios mientras la embestía. El que se lo metió por la vulva le agarró un poco su clítoris para apuntarle y el otro batalló para enterrarlo por el ano, los primeros querían reclamar, pero la maestra no les dejó decir nada les agarró las pijas para volvérselas a parar, en eso el que le hacían la mamada le agarró la cabeza desesperado, obligándola a tragarse la corrida, ella se dejó manejar, bebiéndose todo como una puta profesional, después de eso la mujer con la boca libre comenzó a regañarles:

Qué bonitos niños, no saben hacer cosas de hombres, y eso que tienen a una mujer dispuesta frente a ustedes, tengo mucho que enseñarles – dijo mientras jugaba un poco con los pitos.

Esas palabras a los chicos les disgustaba, les decía poco hombres, que si bien eran más, ella tenía el poder absoluto, y les regañaba porque no tenían iniciativa, al oír

eso a quienes se las estaba meneando decidieron hacer algo más y tímidamente comenzaron a sobarle las tetas, eran torpes y eso se los decía la mujer, que los incitaba a ser más agresivos, pero no reaccionaron mucho, aún estaban muy “verdes”, sin embargo la escena siguió sin mucho que decir, los chicos al menos cada uno se corrió 3 veces dejando a la maestra totalmente empapada en leche, pero esta sólo se sacudió con un trapo y se salió triunfal mientras los chavos se quedaron exhaustos.

Había sido una buena escena, la copie y la borre del equipo, si le enseñaba esto a la directora seguro que un problema grande se armaba, así que por las dudas la cambié por otra nueva para dirigirme a su oficina, en verdad me sentía algo paranoico, como si algo malo fuera a pasar, ya era algo tarde así que pensé que no la encontraría, por las dudas antes me asomé al estacionamiento, ahí vi su coche aparcado, posiblemente me estaba esperando, pero al llegar encontré la puerta cerrada, quizás estaba ocupada, de hecho sentía como dentro había movimiento, así que me quedé afuera tranquilo, veía la escuela y todo estaba tan silencioso, eso me gustaba un poco, después de ver la algarabía de las mañanas, era relajante. Pasaron unos minutos cuando pude escuchar ruidos dentro, podría ser que dentro de poco se desocupara, pero un repentino grito llamó mi atención ¿Qué pasaba? Necesitaba entrar, pero la puerta era grande y pesada, aunque yo estaba en óptimas condiciones físicas, así que la embestí con todo y luego con una patada, logré que el viejo cerrojo cediera, ya adentro vi una nueva escena cargada de lujuria que me hizo hervir la sangre.

La directora estaba sometida sobre su escritorio, trataba de liberarse pero algo invisible sujetaba sus manos y le abría las piernas, su camisa había sido abierta desde hace rato, su sostén ya no estaba quedando en libertad unos pechos pequeños pero muy ricos que se movían como si estuvieran siendo chupados, su falda se hallaba levantada dejando a la vista un sexy liguero blanco sobre sus carnosas nalgas blancas, no se encontraba por ninguna parte su tanga, mientras que su vagina y culo eran abiertos al mismo tiempo, como si estuviera recibiendo una penetración doble por un par de enormes falos que la hacían retorcerse de placer, eso fue lo que la hizo gritar pero solo al principio pues ahora estaba gimiendo de forma muy provocativa, perdida en un delirio sexual que hacía que su golfa interna saliera para ser convertida en esclava del placer, parecía que le estuvieran dando muy duro, pues el escritorio se sacudía, su cuerpo se llenaba de sudor, sus jugos salían escurriendo mojando el suelo, su gesto cada vez se perdía más en el éxtasis, ni siquiera la interrupción que hice la alteró, pero en cuanto llegué fui jalado violentamente por una fuerza invisible, que volvió a cerrar las puertas tras meterme, después me aventó contra un librero, luego contra un mueble, ambos crujieron, pero esta cosa me volvió a levantar y reanudo su violación, la directora gemía pero repentinamente se cayó, al fijarme mejor era como si algo se le estuviera metiendo en la boca, una risa maligna sonó por toda la oficina, y me volvió

a lanzar como si fuera muñeco de trapo, esta vez choque contra una pared de madera que se rompió dejándome entrar a un pasillo oculto, mientras solo podía ver como la directora seguía siendo violada, esta era levantaba en el aire aún sometida mientras su ropa caía, dejando su ardiente cuerpo a la vista de cualquiera con suerte, apenas usando las medias, tacones y ligero, mientras era usada como una muñeca sexual, sus agujeros eran penetrados ferozmente por algo invisible y sus jugos salían dando forma a lo que estaba invadiéndola por completo, sacándole el más feroz de los placeres sexuales, en un ritmo que se volvía mas frenético, o eso fue lo último que vi, caí en un cuarto oscuro donde perdí el conocimiento, y no supe nada hasta que desperté.

¿Cuánto tiempo había pasado cuando me levanté? Eso me preguntaba, me sentía muy cansado, apenas logré pararme, recordaba perfectamente lo ocurrido a pesar de un agudo dolor en mi cabeza, aún podía oír el crujido que se daba cuando choque contra el inmobiliario, pero no sabía si eran las cosas o mis huesos, al caminar fuera de ahí, pude notar como mi cuerpo tenía sangre seca, eso me preocupó o así fue hasta que vi a la directora Kim tendida en el suelo, abandonada después de tremenda violación, despedía un olor muy sugestivo, su entrepierna seguía a la vista, todo su cuerpo parecía invitarme a poseerla, sus formas, piernas culo, las pequeñas tetas, en ese momento no sé qué pasó pero mi verga estaba tiesa, listo para reclamarla.

Ya era de noche, pero aún así me puse sobre ella, estaba perdido en la locura sexual que ese lugar me había contagiado, estaba listo para cogerla, solo le abrí las piernas un poco y acaricie sus labios con mi verga, jugué con eso unos momentos, sintiendo una descarga eléctrica que encendió mis sentidos para hacer lo que debía, estaba siendo embriagado por la situación, miraba a la mujer que estaba indefensa, pero en ese momento algo me ocurrió, se la metí con ganas, sin pensar en nada me abrí paso entre sus pliegues interno hasta llegar a lo más profundo de su ser, ¿qué me pasaba? No me importaba nada, el primer contacto que tuvo mi verga con una vagina fue delicioso, se sentía tan bien, caliente y húmedo al grado de fundir todas mis ideas, creía que la cabeza me explotaba, su interior estaba delicioso, como rogándome que me quedara en su interior, parecía masajear mi miembro con su vulva jugosa, algo estalló en mi ser y comencé a envestirla desesperado, apoderándome de su cuerpo con un salvajismo del que no me sabía capaz, y es que mi jefecita era una mujer deliciosa que desde el principio quise tener, así que ahora lo que sentí fue tan excitante.

Así la quería tener jefa – dije más en un arrebato de locura mientras la penetraba.

Me aferré a sus muslos que eran tan suaves, tenían una fragancia mezcla de sudor, jugos y perfume, sus pequeños senos se movían tímidamente, quería chuparlos

pero no podía, solo estaba envistiéndola como si buscara que mi verga alcanzara todo su interior, empecé a gemir con fuerza, casi parecían rugidos de una bestia reclamando a su presa, sentía que estaba poseído, mientras los jugos de la directora comenzaron a empapar mi pelvis, eso me indicó que le estaba gustando, que era esta sensación tan placentera, no soportaría mucho, hice lo que pude pero al final me corrí dentro de ella, tanto que mi leche escurrió fuera de su cuerpo, en eso Kim despertó y sólo me vio antes de besarme, por lo que volví a embestirla de manera salvaje, mientras ella se aferraba a mi cuerpo para sentir como era profanada por mis embestidas, estaba haciéndola gemir tras unos minutos, realmente se perdía, me miraba como si tratara de entender que ocurría, pero era demasiado difícil, aunque su cuerpo se aferraba al mío, o eso hasta que me corrí, volviéndole a llenar su vulva con mi leche.

Después de eso se levantó para arreglarse un poco la ropa e irse, me quedé helado, todo termino de forma tan abrupta, pensé que dentro de poco llegaría la policía por mí, pero pasaron 10 minutos y nada, así que me retire a bañarme además de cenar, algo extraño estaba ocurriendo, pero ignoraba que era, aún tragando esperaba que llegaran las autoridades, lo cual me traía un gran problema, pero todo se mantenía calmado, estaba por llegar al edificio donde dormía cuando noté que algo me seguía, era la sombra de antes, pero esta vez se quedó quieta, algo asustado salí corriendo, pero por suerte no me siguió, me estaba por dormir cuando recibí una llamada, era mi primo, que me rogaba por la cámara, algo más molesto le dije que no jugara conmigo, que ya me había dado cuenta que me la había robado, y sabía lo que grabo, esto lo cayó completamente, pero antes de decirle algo más le propuse un trato, el me contaría lo que supiera de la escuela y yo le cubriría el cuello de un severo problema, ante eso no le quedó de otra, pero eso si le advertí que no se volviera a meter con mis cosas, y para aseverar esta amenaza luego le llamé a mi tía para avisarle que su hijo se había metido a mi cuarto para tomar una de las cámaras que pensaba presentar después para la vigilancia, pero le mentí diciéndole que no tenía nada, como me hubiera gustado ver la cara de Pit cuando se diera cuenta de lo que había hecho pues escuche desde el teléfono como lo llamaba y se oía de muy mal humor, pero eso le serviría de lección, sin embargo con mi tía era el menor de sus problemas, con la directora sería el infierno el día siguiente.

XXXXX

Estaba nervioso, apenas y pude dormir después de lo ocurrido el día anterior, prácticamente me viole a mi jefa, y debo admitirlo sentir su cuerpo, el calor de su vulva jugosa recibiendo mi estaca en su interior, fue bastante delicioso, realmente me podría embriagar con esa sensación, si por momento recordaba como se la metía hasta el fondo, deseando volver a sentir ese cuerpo tan deseable, besar sus labios, adueñarme de su cuerpo para disfrutarlo cuando quisiera, un verdadero

deleite, pero sabía que estaba en un tremendo problema, como para dejarme llevar por mis deseos carnales. Era un jueves lo recuerdo bien, esperaba frente a la oficina para ver a la directora acompañada de policías, pero cuando llegó se veía muy tranquila, bien arreglada con un traje azul rey con falda, camisa blanca y sin medias, esta al verme preguntó calmada por la cámara, yo sorprendido por su actitud le dije (como siguiéndole el juego) que esa no tenía nada extraño, era nueva que sólo la estaba presumiendo como dijo, eso la calmó aparentemente, pero yo me quedé extrañado, al notarlo la directora me pregunto:

Dime estas bien Jay – dijo la directora con toda naturalidad.

Si estoy bien – respondí algo nervioso.

La Directora se extrañó al verme, aparte mi duda fue algo sospechosa y volvió a preguntar:

Seguro, porque estas actuando raro, vamos dime ¿qué te pasa? – señalo la directora.

Viéndome acorralado astutamente le dije:

No es nada, me preocupa que esto pueda afectar mi trabajo, como somos primos, pensé que podría verlo mal, además creo que Miss usted parecía haber dormido mal – fue mi respuesta más convincente, y parecía funcionar.

Diciendo eso iba tratando de verme como si estuviera preocupado por ella, además estaba algo mal dormido, pero al decir eso la puso nerviosa y sin preguntarle nada me respondió como si tuviera obligación conmigo, algo que me sorprendió:

la verdad acabo de soñar con que estaba siendo sometida por una cosa, sonará extraño, pero estaba en mi oficina ya tarde, cuando algo pasa, se cerró la puerta de golpe y al asomarme a ver qué ocurría algo me jala hasta el escritorio, siento que huele horrible pero eso me excita mucho, es como si me despertara mis más bajos

instintos, tanto que mis pantis se mojan como si fuera una colegiala, luego como si unos brazos me sometieran me abren de piernas y sujetan mis manos, estoy atrapada, mi camisa se abre y mi falda es alzada, te imaginaras lo que pasa con mi ropa interior, sale volando para quedar expuesta, pero lejos de asustarme estoy deseando aquello, volverme la esclava de esa cosa, sentir el calor masculino de ese monstruo entrar a mi cuerpo, después siento que me empiezan a violar, chupan mis pechos, hasta me penetran por el culo y la concha al mismo tiempo, por alguna clase de miembros de gran tamaño que no puedo contenerlos, pero lejos de sufrir siento demasiado placer, no lo puedo creer, pienso que es porque llevo un tiempo sola, desde que mi marido me abandonó por otra y me quedé sola con mi hija, apenas tiene 6 años ahora, además no eh tenido pareja, en verdad me hace falta un hombre – dijo la directora Kim un poco calmada, aunque sus manos iban tocando su cuerpo con un deseo que iba regresando ferviente.

Ya veo, la soledad es algo difícil – señalé haciéndome el inocente, notando que todo lo tomó como un sueño, lo que me calmó pero lo más curioso de mi sueño es que aunque en un principio quien me cogía era algo invisible al final se convirtió en ti, fue tan intenso esto que hasta me corrí un par de veces en mi cama antes de venir a trabajar, no sé porque pero se veía como me penetrabas con tu enorme miembro para hacerme sentir tan bien, deseando aplacar el calor que tengo, es gracioso no crees – decía la directora con un aire que me estaba quemando por dentro, deseando hacerle lo mismo que antes.

En verdad, no daba crédito a lo que oía, mi polla estaba tiesa y ella por un momento creí que lo notó pero se veía caliente, se mordió el labio deseando tener mi carne en su boca, por lo que le dije un poco juguetón:

No se preocupe, miss Kim, cuando quiera le podría hacer el favor – era una broma, o proposición, pues se notó el deseo que tenía por volverla a disfrutar, pues porque decir lo contrario, era mi primera vez con una mujer, y la había gozado por completo.

Después de eso ella me dijo con una sonrisa coqueta, muestra de que había cierta complicidad carnal, un deseo ardiente entre ambos:

Bien, lo tendré en cuenta – dijo Kim por momentos, como activándose en su interior la pasión.

Y se mordió el labio de forma sensual, después de eso desvié el tema para volver a lo de la cámara, no había problemas serios, para Pit por lo menos no con la escuela, sin embargo era un equipo bastante cuestionable y eso se ganaría un castigo ejemplar, eso le serviría como una llamada de atención, porque descuidaba sus estudios, al enterarse mi tía se alegró un poco, pero por su parte mi primo estaba algo molesto pero calmado, me debía una grande, así que aproveché para cuestionarle lo de la escuela y sin alternativas tuvo que responderme, pues le había salvado el pellejo, así que me diría lo que pudiera afuera, nunca dentro de la

escuela donde ronda el incubo, ya en la cafetería de siempre, algo paranoico me comenzó a decir:

Mira, ese lugar es viejo data de mucho años, es una historia perversa llena de cosas turbias, mira, desde antes de mis abuelos, cuando la ciudad ni pueblo era, se dice que cuando era un convento cosas malas pasaban, que en su momento se metieron unos supuestos monjes y violaron a casi todas las monjas menos a unas que sacrificaron en un rito, así llegó esa cosa, pero no pudieron dominarle, porque eso querían, tener su poder, se dice que como ellos estaban manchados y no tenían "algo" para someterlo este se puso en su contra, así que quedaron malditos, mira no sé bien que se necesita, esto me lo contó el viejo vigilante nocturno antes que lo corrieran por volverse "loco", aunque sé que encontró el aula donde se invocó a esa cosa, pero tampoco pudo someterlo, sólo me dijo que el ritual estaba incompleto y por eso los del culto fueron maldecidos, no sé si era sangre de virgen o que se yo, pero si consigues lo que falta, lo pones en el centro del cuarto terminaras el ritual volviéndote el amo del incubo, eso quiero pero no sé dónde está ese lugar o el ingrediente final, por eso no quiero que me expulsen o jamás lo lograré, lo he estado buscando desde que me salieron pelos allá, sólo que hay partes difíciles de acceder.

Dijo Pit finalmente, no me importaba mucho eso, pero tener control de esa cosa me interesaba, por un lado quería mantener a salvo a mis hermanas, aunque otra parte de mi soñaba con jugar libremente con los cuerpos de las maestras, unas en verdad eran monumentos a la belleza, o también algunas alumnas como Lexy, Tammy y Sally; después de esa explicación, donde no me pudo decir algo realmente relevante regresamos a la escuela, Pit debía enfocarse más en sus estudios porque de lo contrario sería un problema, lo tenían en la mira y yo estaba tranquilo haciendo mi trabajo, aunque era más cuidadoso al revisar, buscaba el cuarto del ritual, así estuve y debo admitir que no hubo por ese día algo más. En la noche revisé la actividad, curiosamente no hubo nada ni de movimientos paranormales o con los maestros, pensé que sería un día tranquilo, aún así me fije en mis hermanitas, todo también se halló calmado con ellas, si acaso pude ver a Lexy tan sexy como siempre usando un nuevo short y top azul cielo, mi hermana con su clásica playera y pensé que tal vez Tesi necesitaría algo nuevo para descansar, igual pasó al ver a Angie que se dormía con solo un calzoncito y un pequeño camisón, que ambos se hallaban en mejores condiciones que los de Giby, no tenía opción debía llevarlas a comprar ropa nueva, tal vez mañana mismo podría hacerlo por fortuna aún tenía algo de dinero, pero aparte recordé que la quincena tocaba, con eso en mente me dormí tranquilo.

No sé qué me pasó pero todo estaba oscuro en mi habitación, pensé que estaba dormido, o estaba despierto, no sabía, pero de repente escuche unas risas, frente a mi cama estaba Tesi, y se levantaba la playera para dejarme ver su plano vientre, antes de revelar lo demás, sus lindos y redondos pechos, pero no se quedaba quieta, esta se acostaba de tal forma que me dejaba chuparle las tetas, y reía con

lujuria mientras saboreaba esas masas de carne tan suaves, incluso me empujaba para que lo hiciera, casi ahogándome con estas, yo no podía moverme, pero se restregaba sobre mí, acariciándome con su cuerpo, dejándome sentir cada parte de su bonita figura, y después estando desnuda se posaba sobre mi abdomen para masturbarse, mientras veía como me marcaba con sus jugos como si fuera su propiedad, en eso notaba que no podía moverme, y ella aun riéndose bajaba más para tallar su vagina encima de mi miembro sin penetrarse, eso la excitaba más, se veía en su cara un gesto de vicio, pues me estaba empapando con sus jugos, aparte jugaba con sus tetas mientras las lamia ella misma, moviéndola de una forma anormalmente sensual. En eso escucho una nueva risa, al girar mi vista noto que tengo sobre mi cabeza a Giby, ella está totalmente desnuda, dejándose ver con una figura más apetecible de lo que yo esperaba, sus piernas y culito, eran un deleite visual, además su coño lampiño parece perfecto para empezar a sentir los placeres de la carne, se va moviendo de forma sugestiva, también se ríe, su rostro no lo reconozco, pues su gesto está lleno de deseo, una lujuria fuera de toda niña de su edad, es completamente pervertido, de un momento a otro se va agachando para obligarme a lamer su vulva, así lo hace, y se encaja en mi boca lentamente, haciendo que su sabor personal se quede en mi boca, apenas puedo contenerme, me quedo viendo como de su cuerpo salen algunos fluidos, sus primeras mieles de la pasión, sabiendo tan dulces que me embelesan, intento quitarla, pero algo dentro de mí me dice: “qué esperas comete a las zorras”, en eso trato de gritar y despierto…

Todo había sido una maldita pesadilla, no me esperaba un sueño así, o algo parecido, es buena hora, así que solo me quedo unos momentos en la cama antes de levantarme, tengo la sensación de ese ensoñación en el cuerpo, como si un calorcito aparte me acariciara dejándome terriblemente inquieto, así que para calmarme voy a bañarme con agua fría. Todo está tranquilo ahí, después hago lo necesario: vestirme, desayunar y comenzar mi vigilancia, nada fuera de lo usual, es un buen día, aunque empieza a sentirse un poco el frío, sin duda el verano se acabara pronto, lo que me recuerda que tengo que salir con mis hermanas a comprarle ropa, así que aprovecho para darles la noticia, ellas se pusieron felices, eso para nosotros es un lujo, pero gracias a mi trabajo y las pagas extras me es posible consentirlas un poco, aún así al estar con ellas no puedo evitar que vuelva a mi mente aquel sueño y pese a su uniforme las imagino desnudas entregándonos a la pasión incestuosa, trato de evitar esos pensamientos, así que me retiro, pero al menos debido a esto me doy cuenta que tendré que posponer la salida hasta mañana por las tareas de ambas, no encuentro problemas, lo que es más tengo que avisarle a la directora, por lo que voy a su oficina, sólo espero que al verla siga pensando que lo de la otra vez siga siendo un sueño. Al llegar todo está tranquilo, me da gusto, también para ella es un día sin muchas preocupaciones, al verme se comporta de forma más calmada, incluso bromea un poco, algo que me extraña porque siempre fue formal, no importa, así es mejor, le doy aviso de mis planes para

el día siguiente, ella acepta de buena forma, pero hay algo en su mirada que noto, así que pregunto.

¿Todo bien directora? – le dije mientras trataba de verme profesional.

Si, Jay, todo bien – pero aunque dice eso la mujer parece que algo la inquieta.

Perdón, es que parece que algo le molesta – le repetí con algo de interés, tratando de no verme como un entrometido.

No es nada, bueno si pasa “algo” pero no es importante – dijo como si no pudiera soportar más.

Si puedo ayudarle en algo solo dígame, sabe que le ayudaré en todo lo que pueda – le dije, pero creo que mis palabras sonaron como algo más intenso.

Entonces creo que te tomaré la palabra – dijo la directora un poco más relajada.

En eso se levantó y se dirigió a la salida, pensé en seguirla pero de repente tras fijarse a su alrededor cerró la puerta, por un segundo creí que me preguntaría sobre algo íntimo, quizás lo ocurrido de la ultima vez, por momentos me quedé quieto, pero en eso note casi como un instinto que su caminar se volvió más lento, su cadera parecía moverse con cierto ritmo hipnótico, la miré bien, traía puesto un traje negro, con una blusa blanca, como siempre tan elegante, pero algo había más, su olor era muy agradable pero tenía un toque diferente, no era el perfume, se acercaba a mí y se mordía el labio, sentía que el lugar se volvía más caliente, más con cada paso que daba la directora, quien lucía ansiosa, algo en su mirada me indicaba algo más intenso, seductor, no sé qué me paso nuevamente pero en ese instante cuando estaba a unos pasos de mi la jale justo cuando me iba a decir algo y la bese con pasión, introduciendo mi lengua en su boca, probando su saliva, ella estaba sorprendida pero se dejaba hacer. Con mis brazos la sujete, haciendo fuerza para sentir sus bellas formas, su cuerpo se entregaba, aún quería decir algo, pero no se lo permitía, se dejaba besar y su boca sabia a gloria, mientras con mi mano acariciaba sus nalgas, las amasaba, ella al sentirlo me tomó de los hombros pero no hacía nada por alejarme, más bien intentaba tener algo de control, empezaba a acariciar mi cabello o espalda, pero aparte de ello todo rastro de su cordura lo había perdido desde el principio, así que sin demora mi mano fue jugando con sus glúteos cuando ella se rindió pude comenzar a subirle la falda para meter mis manos bajo esta y sentir esa carne que siempre desee, desde el primer día que la vi, ella solo se dejaba, y fuera del besuqueo le dije.

Esto quería no miss Kim – decía con una fuerza propia de mis instintos.

AH, sí, pero… – decía suplicante, intentando mantener la cordura.

Pero nada, creo que ahora las cosas van a cambiar – decía con cierta complicidad que ella acepto para continuar con el juego.

En eso, mis manos dejaron sus nalgas y me saqué la ropa para dejar mi torso libre, ella me miró sorprendida, suspiró excitada, pero antes que pudiera reaccionar le quité su saco y desesperado le baje la blusa con todo y brassier para comenzar a chuparle los senos, me sabían a gloria, mientras me tomaba mi tiempo, ella se entregaba al placer, se notaba deseosa de aquel deseo que embriagaba, seguramente el sueño que tuvo la comenzó a enviciar, pero este era la realidad que yo conocía, habían despertado un instinto en la mujer, haciéndola perderse en la pasión del erotismo, deseando como una droga un encuentro que calmara el fuego que sentía en su cuerpo, y con sus manos me mantenía atrapada contra su pecho.

Si, esto deseaba desde ese sueño quería sentir algo así, no sé qué me pasa, no puedo más que desear tu verga muy dentro de mí, convertirme en tu puta, que me hagas lo que quieras, ser tu juguete, que me castigues, lo que sea pero tómame – dijo desesperada entre gemidos la directora perdida en una locura sexual que me prendió como el fuego.

Con eso dicho, me sabía ganador, mientras me saboreaba sus pechos como si fuera un niño pequeño, mis manos fueron a su falda una vez más, ahora la subí sintiendo sus nalgas carnosas, tan sensuales, un culo grande y redondo que parecía invitar al deseo, las volvía a amasar, pero solo de momento, luego procedí a bajarle la panti que casi no salía, estaba completamente empapada, tuve que acariciar su pubis para que se soltara, una vez fuera me decidí a tocar sus piernas las cuales ante sorpresa de ella separe sin problema, levantándola, ante eso su muslos me abrazaron mientras yo jugué con su cuerpo, mis manos la acariciaban con deseo ardiente, con total libertad, ella gemía y su aroma de hembra en celo se extendía por todo el lugar, en ese momento aproveché para sacar mi herramienta y así como estábamos la penetre sin contemplación, ella gimió dulcemente, ante eso algo en mi sangre hirvió y la embestí de forma salvaje, ella desde el primer instante se corrió, pero con cada entrada seguía caliente, era como si su concha tratara de exprimirme, algo que disfrutaba, nos volvimos a besar, en medio de un ritmo frenético, al final me corrí soltando una carga tan grande que ella se volvió a venir y tanto sus jugos de su última corrida y mi leche salieron hasta mojar el suelo.

Algo me pasaba que estaba listo para continuar, el miembro seguía dentro, rosando la intimidad de la directora, pero en eso escuché que alguien se acercaba, igual que miss Kim, apenas y pudimos reaccionar, abrimos la ventana para que saliera el olor, nos arreglamos, mientras tocaban la puerta, pedimos que nos esperaran, y como pudimos arreglamos lo mejor posible, abri la oficina para ver que eran otros maestros que buscaban su paga, el olor no se perdía y esto lo notaron, pero les dije que era una bromita del algún alumno, que encontré, apestaba peor, por eso cerramos la puerta para que el olor no saliera dentro de las instalaciones, parece que se creyeron la excusa, o quizás no les importó por la influencia del incubo, de hecho parecía que algo también les afectaba a ellos, así que continuaron en lo suyo, saliendo los cheques, estaba por irme con el mío, cuando me dijo Kim que de favor le llevara el suyo a Brandy, puesto que saldría temprano por una cita, me entregó el

papel, ambos simulamos la calma, pero yo solo tenía en la mente lo que habíamos hecho, igual que ella, formándose una complicidad que iba a ser muy ardiente, todo lo que seguiría a partir de ahora entre ambos iba a ser muy ardiente, pero evitamos llamar la atención, me marché sin decir nada más que un “nos vemos”…

Por mi parte fui por los pasillos de la escuela tratando que la brisa se llevara el olor a sexo que tenía encima, además que hacia lo posible por calmarme pensando en otras cosas, aún tenía la verga algo tiesa, la imagen de Kim seguía fija en mi cabeza deseando poder seguir disfrutando de su cuerpo, pero no podía desquitarme en ese momento, vi el reloj, ya era la hora de salida de muchos estudiantes, los de primaria en especial, de hecho alcancé a ver a mi tía junto a Angie salir, se despidieron, yo avancé con calma y llegué a la biblioteca. Este era un enorme edificio con más de un piso de altura, lleno de estantes de libros que nadie leía, los alumnos preferían ir a un cuarto comunitario con computadoras para realizar sus trabajos, por eso casi nadie visitaba el lugar, a no ser que requirieran imprimir algo, llegué a la puerta y noté que esta se encontraba cerrada, para mis adentros maldije pensando que la señorita Brandy se habría ido a ver a la directora, por otra ruta para fregar, pero repentinamente al revisar de nuevo esta se abrió como si nada, eso me llamó la atención, sólo un poco, al entrar pude aspirar el olor a sexo, pero todo estaba en calma, creo que había llegado en el momento justo.

El cuarto estaba vacío, casi nada se escuchaba que no fuera un leve quejido, no de dolor sino por el inconfundible tono del placer sexual, sin hacer ruido caminé hasta situarme cerca del mostrador donde se ocultaba la señorita Brandy, quien como había visto antes se encontraba perdida en su propio cuerpo, ahora estaba frente a mí la mujer que espié antes, tocándose su entrepierna, encajándose sus dedos en la intimidad, llenando el lugar con su olor, mientras sus esbeltas piernas quedaban separadas, deseando que un ardor sexual las tomara para empezar un verdadero deleite sexual, ella se mantenía con los ojos cerrados, ajena a todo, su vestido estaba levantado hasta dejar a la vista su entrepierna abultada, afeitada para verse más suave, pero toda su ropa seguía puesta, cerca de ella estaba su celular, y por impulso lo tomé sin que se diera cuenta, su pantalla estaba prendida, dejando a la vista la foto de un tipo con alguien más, otra mujer de cuerpo muy erótico, una morena de voluptuosas formas, besándose en público, no me tomó más de 5 segundos pensar en que quizá este era el supuesto novio de ella y la estaba engañando con esa tipa, pero eso lo tendría que averiguar, regresé el celular a su lugar, pero viendo a la señorita tan caliente y yo aún deseoso de más acción, no pude resistirme a ser malvado, acercándome a ella sin que se diera cuenta de mi presencia, así que dije en voz alta:

Se puede saber que está haciendo señorita Brandy…

La mujer se despertó de su éxtasis asustada y al verme molesto frente a ella, mientras su cuerpo hermoso estaba a mi alcance, sólo acertó a decir:

El guardia Jay, ¿qué hace usted aquí? – dijo ligeramente asustada, viéndome con miedo.

Eso yo le pregunto, porque venía con su cheque, pero tras ver esto creo que tengo que informarle a miss Kim para que tome medidas, no puedo creerlo, que pasa si llegan los alumnos a imprimir – y le enseñe el papel de su paga.

Esas palabras dejaron el blanco a la mujer quien trato de alcanzarme pero yo me quite, hice la finta para retirarme, sabiendo que me seguiría, y así fue antes de dar 2 pasos ella ya se encontraba a mi lado tratando de pararme.

Por favor “Jay” no le digas nada a la directora, perdería mi trabajo y es lo único que tengo ahora – dijo la bibliotecaria mientras su ropa seguía desacomodada, dejándome ver su cuerpo precioso.

No lo sé, siempre podría irse con su novio o sus padres, o me dirá lo contrario – dije supuestamente molesto.

No puedo, mis padres son de dinero pero no me quieren ver, porque decidí irme con mi novio, que al final como no sacó provecho de su relación conmigo me abandonó – confesó Brandy.

Ya veo, lo entiendo, pero no perderé mi trabajo por un descuido – dije serio, pero contento, esto iba por donde quería y sabía ya su situación.

No, espera Jay, podemos arreglarnos de alguna manera, digo, no tiene que enterarse la directora, sólo dígale que me entregó el cheque y listo, yo veré como recompensarle – dijo más animosa.

Ja, y como pretende hacerlo, si me da dinero y pierdo mi trabajo no vale – dije frio.

No sé, yo, hare lo que usted quiera… – sólo acertó a decir Brandy.

Eso era lo que deseaba oír, me hice el que estaba pensando y ella ansiosa esperaba mi respuesta, ya la tenía, antes que pudiera reaccionar ella se aferró a mí para besarme con una pasión bastante decente, se notaba el deseo en sus labios buscando algo conmigo, así que la levante de las axilas, en realidad era más ligera de lo que creía, la cargue hasta las mesas, la acosté ahí mismo, de un movimiento le saque la panti y comencé a comerle la concha, como estaba jugosa, sabía a gloria, estaba disfrutando de ese sabor inesperado, tal era así la situación que Brandy de inmediato reaccionó a mí, como la interrumpí a mitad de sus caricias estaba sensible y algo húmeda, así que no pudo responderme, de inmediato comenzó a suspirar, estaba recibiendo el calor que deseaba, uno tan intenso que la empezó a sacarle gemidos de pasión, mientras yo me aferraba a sus muslos, eran tan suaves y blancos, sabía que lo estaba disfrutando, porque no tardó en ponerme sus manos encima, como si quisiera evitar mi escape, su vestido era sencillo negro con unos tirantes, no muy ajustado, por ello fui metiendo mis manos tratando de

alcanzar sus senos, me encantaba sentir cada centímetro de su piel, e iba notando como se llenaba de sudor, su gesto se descomponía en el placer, al principio solo dejaba salir algunos quejidos pero estos se volvieron gemidos hasta que finalmente se corrió, y al hacerlo empapó mi boca con sus jugos, los cuales llegaron a mi camisa, después me levanté y ella desesperada dijo:

Es suficiente, si no me voy, sospecharan – alcanzó a decir la bibliotecaria.

No me importa, ahora que lo dices rompiste ¿no? Así que se ha salido antes de tiempo sin razón, creo que esto le costara caro – le decía con malicia, mientras saboreaba su concha jugosa.

Ante mis palabras ella se quedó asustada, ya se había dado cuenta que estaba en mis manos así que la hice levantar un poco sus muslos dejando expuesta su entrepierna, la cual seguía oliendo muy bien, con ella me quitaría la calentura y aprovechando su corrida apunte mi estaca a su entrada, sin dejarle tiempo de nada se la metí con todas mis fuerzas, ella intentó gemir, pero se le fue el aire, como disfrute ese momento, su interior estaba caliente, tan húmedo que mi herramienta resbalo de forma deliciosa, y al sentirla ella pareció responder como si quisiera tenerla muy profundo dentro, la fui bombeando lentamente, disfrutando cada segundo, escurría de placer, su calor era vicioso, fue tanto el gozo que en una de las embestidas me quedé atrapado en su interior, había tenido un orgasmo monstruoso, no podía sacarla, así que comencé a moverla en círculos, ante lo cual reaccionó, parecía en trance la pobre señorita, así que continúe girándola lentamente, mientras esta respiraba entrecortada, lento como si quisiera sentir cada parte dentro de ella, al tiempo había subido su vestido hasta liberar sus senos, los cuales acariciaba, su cuerpo brillaba gracias al sudor, sin duda después de esto olvidará a su novio, que estúpido, desperdiciar semejante mujer, sobaba su cuerpo delicado, como si quisiera aprender cada parte de este con mis dedos, seguía moviéndome en círculos en su interior, ella parecía perdida, pero sólo lo hacía porque de alguna manera me había atrapado la verga con su vulva, mis movimientos pronto lograron hacerla reaccionar, como una explosión sexual desde su interior, un orgasmo múltiple haciéndola tratar de gritar desesperada, pero le faltaba aire, mientras empapaba mi pantalones con sus jugos, nunca vi una corrida así, su rostro era poesía, una vez libre la arreglé como pude, y traté de hacerla reaccionar, ella como pudo se levantó, para irse con su cheque, pero antes le di un beso y le dije:

Esto no ha acabado y si eres lista no dirás nada…

Ella asintió, se fue cansada del lugar y no supe de ella por ese día, por fortuna todo quedó en vídeo, lo noté en las cámaras, nuevamente al revisar las grabaciones me di cuenta que no hubo actividad paranormal, pero no me preocupó, ahora tenía en mis manos a la directora y la bibliotecaria, al siguiente día descansaría y tendría una

cita con mis lindas hermanitas, de momento no había nada que me molestara, pero no notaba que algo cambiaba a mi alrededor.

XXXXX

Siendo un sábado por la mañana me arreglé de manera casual, hoy tenía planes para salir con mis hermanitas, así que estaba feliz, no había pasado la gran cosa los últimos días, al menos no en el terreno paranormal, el incubo se mantenía tranquilo, o eso pensaba, pero no me importaba, salí bien vestido y en la puerta estaba Tesi y Giby esperando junto a una encargada (Olga), a esta no la conocía mucho, era una mujer de mal genio que al verme pregunto molesta si eran mis hermanas, yo asentí y añadí que saldríamos para hacer compras, después las dejo “libres” y salimos los 3. Frente a la escuela había una parada, ahí tomamos un camión que nos dejó en el centro de la ciudad, justo frente a un centro comercial, durante el camino ambas estaban muy contentas, ansiosas de llegar, desde hace años que la pasamos muy mal debido a la partida de mi padre y las ausencias de mi madre, consiguiendo cosas usadas, a veces tenía que hacer esfuerzos para cuidarlas, o si acaso comer algo decente, por ello ir de compras era un extraño lujo, así fuimos a varias tiendas, buscando nuevas mudas, pero en su momento Giby me dijo:

Hermanito, te puedo pedir un gran favor, me gustaría un nuevo espejo como el que me regalaste, podrías arreglarme otro parecido – Giby algo inquieta.

Se refería al de la cámara espía, detalle que me sorprendió un poco, pero lo tomé con calma, no quería lucir sospechoso, suspire un poco pensando las cosas, así que respondí:

Claro, no hay problema, solo tengo que comprar los materiales, te recuerdo que ese lo hice para ti, así que no es de tienda, ok – le dije cariñoso emocionándola un poco.

Excelente, podrías hacerlo, te esperaremos en la tienda de ropa del fondo, la que tiene un letrero con conejos rosas – y Giby apunto a un pasillo algo oscuro donde había pocas tiendas abiertas.

Yo asentí para ir a conseguir los materiales, aunque pude ver como se marcharon, Tesi llevaba a la pequeña Giby de la mano, yo me quedé extrañado por la petición, pero me dio igual, aunque no sé porque me les quede viendo un poco, ambas estaban muy lindas, pensé pues me quedé viendo sus pequeños cuerpos en desarrollo, aunque sus culitos eran bastante redondos, y en sus ropas apenas eran apreciados, dándome ideas de lo que debía conseguirles para que se lucieran mejor. Con eso en mente, fui por el encargo, prepararía el espejo, aunque no sabía si añadir también una cámara espía, no es como si quisiera tomar otro ángulo, pero al ir aproveché y compré todo lo que hacía falta, también por las fechas conseguí unas cosillas más, soy precavido, a fin de cuentas el otoño se acercaba y con esta

llegaba una fiesta de disfraces muy popular en la escuela, me gusta estar preparado para cualquier contingencia.

Una vez que hice esas labores y revisé que todo estuviera en orden con mi billetera, me devolví a donde encontraría a mis hermanas, ese centro comercial era enorme y algo complicado, acudí al pasillo que habían mencionado, pero este era más largo de lo que creía, tanto que me tomó un rato llegar, de hecho notaba que el lugar perdía iluminación al igual que clientela, estaba casi solo, aunque no había mucho para ver, pero no me importó porque noté que varios locales eran de temporada, algunas tiendas por ejemplo eran de disfraces de Halloween o adornos navideños, por ello tomé nota para avisar en la escuela, ahí podrían conseguirse algunas cosas baratas, seguí caminando, además vi algunas tiendas raras, una de dulces con una mascota espantosa, otra de armas con maniquís femeninos vestido de forma erótica, eso siguió sin gustarme, finalmente llegaba al final cuando advertí que había una pequeña desviación, di la vuelta y por fin llegue a la extraña tienda, una de aspecto muy alegre con un mostrador que tenía incluso disfraces para niñas, eso me calmó, aunque no supe porque dejaron un local así en este rincón oscuro, se llamaba Conejitas, y en cuanto entre un tipo amanerado me abordo, le dije que buscaba a mis hermanas y este me dejo en paz, por cierto la tienda estaba prácticamente sola, así que revisé el lugar, este era enorme, tenían mucha mercancía buena a excelentes precios, por lo que tome varias playeras, faldas, shorts que pensé que les gustaría, aunque pensándolo bien algunas prendas eran algo cortas, coquetas para una niña, solo que en ese momento no me di cuenta de ello, además no habíamos comprado mucho, por lo que podía enfocarme en elegir con soltura. Aquí es necesario aclarar algo, debido a ciertos eventos de mi pasado, llevaba una mochila enorme, de mis tiempos en la escuela militar y estaba casi vacía; en ese momento no supe de donde salió mi hermana Tesi, al verme se acercó emocionada, lo estaba pasando en grande, yo le mostré las cosas y ella contenta las tomó, se notaba que le gustaron, pero me dijo que le siguiera, la tienda tenía más secciones pero estaban “ocultas”, deje la mercancía en caja, como no había más clientes o gente aparte del maricon que veía un dorama, todo estaba bien, así que seguí a mi hermana y que cosas, no noté un muro con espejos al fondo, este hacía ver más grande el lugar, pero mantenía escondido una sección aparte, dentro seguía habiendo mercancía para niñas, pero estas eran diferentes, aceite para cuidados íntimos, accesorios algo sugestivos, ropa de “moda”, además de cosas que por obvias razones no era buena idea que estuvieran a la vista, estaba algo nervioso, pero ahí me encontré a Giby, lo que me dejo rojo era que usaba un calzoncito estilo tanga rojo pasión de tela fina que enmarcaba su figura, con un topsito que parecía un brasier de lencería, me pregunto cómo le quedaba y se dio una vuelta, yo solo asentí a decir que linda, viendo como aquella prenda se metía entre sus gordas nalgas mientras que sus pezones sobresalían por la delgada tela, realmente se veía muy sexy pese a ser una niña, luego llegó Tesi con 3 conjuntos en sus manos (negro, rosa y blanco) eran de lencería hechos para alguien de su edad y me dijo:

¿Cuál me llevó? – Tesi emocionada colocándose los 3 enfrente, dejándome ver que luciría como una modelo erótica, logrando calentar mi mente con su imagen.

Yo haciéndome el serio le cuestioné el precio y como si fuera una broma estaban muy baratos, así que le dije que podía llevarse los 3, también Giby me pidió un nuevo camisón para dormir, eso me calmó por unos segundos, pero sacaría de entre las ropas un par de prendas que hicieron que mi verga se pusiera tiesa de solo imaginar aquellas prendas en sus cuerpos, no importa, o al menos eso pensé en mi morbosa mente, eran un par de babydolls semitransparentes uno en rosa y otro blanco los cuales iban con pantis igual estilo tangas que parecían lencería, tratando de negar algunas compras les dije:

Niñas, en verdad les quedan esas cosas, se ven muy chiquitas y ustedes están creciendo – fue la mejor respuesta que pude darles.

Pero ellas me respondieron que sí, se lo habían probado todo mientras estaba afuera con lo del espejo, que listas salieron mis hermanas, pero Tesi agrego:

No te preocupes hermano, si quieres ahorita que volvamos te hacemos un show de pasarela, pero aquí no, ese tipo nos da cosa – dijo Tesi volteando a ver por la entrada.

Eso me dejo helado, una parte de mi quería negarse a mas, pues eran las niñas que vi nacer y crecer, yo soy su hermano mayor, debía cuidarlas, pero la idea de verlas vestidas de forma tan erótica me recordó el sueño que tuve antes, cogiéndolas como si fueran un par de putas, así que poseído por una lujuria acepte y les dije que adelante, pero que agregaría algo más que esperaba en la entrada así que no debía abusar con las prensas, ellas aceptaron, y buscaron más prendas íntimas con más cuidado, mientras que yo revisaba algunas mercancías que deseaba verles puestas, parte de mi ya estaba perdida en la lujuria. Seguí revisando, ese lugar estaba lleno de artículos que escondían una dudosa moral, y aquí aclaro que ese momento yo todavía no cruzaba ciertas líneas, no era lo mismo ir a follarme a las sensuales compañeras de trabajo que intentar violar a mis hermanas (así lo veía), aunque estas se vistieran para la ocasión, pero en ese momento estaba guiado por la más perversa lujuria, así que busqué en una sección que ellas ignoraron, por suerte conocía sus tallas, a fin de cuentas yo las cuidaba a falta de una madre responsable, tomando unos atuendos que lleve, eran unos disfraces, pero por las imágenes que mostraban serian demasiado escandalosos: porrista, vampira, caperucita para Giby, mientras que de enfermera o dama de la noche para Tesi, las faldas eran cortas, incluso tenían ligeros y los escotes, demonios, pensaba para que esos escotes si no tenían tetas (por lo menos Giby), lleve las cosas, mientras mis hermanas agregaron algunas más, por suerte no todas eran tan pervertidas, también había suéteres o sudaderas, aunque hubo algunas medias y calcetas, cremas y demás, al final esto me salió un poco caro, más de lo esperado, pero ellas

lo valieron. Al final comimos hamburguesas y nos regresamos, fue una lucha enorme llevar la mochila, pero sirvió, aunque estuviera tan llena que fuera estorbosa al mover, pues debo decir me mantengo en forma, era necesario, ya eran tarde cuando llegamos a la escuela, la mujer que me dejó a mis hermanas, la encargada ahí estaba molesta como siempre, casi parecía querer decirme algún improperio, pero no tenía como, sólo me dijo que firmara y listo ella podía irse, menos mal, me molestaba su cara de vieja arpía, ya adentro las niñas estaban pensando cómo mover las cosas, todas estaban en la mochila, pero aún faltaba algo según Tesi, esta me dijo que fuéramos a mi habitación.

Ah, mi lugar de descanso, en realidad era más una “celda”, como dije antes este lugar era antiguamente un convento así que los cuartos eran pequeños, apenas unos metros cuadrados, pero el lugar en cuestión estaba algo apartado, es que era una sub-zona del edificio antiguo, junto a unas salas usadas como bodegas o dormitorios para algún trabajador, aunque en ese momento era el único que vivía ahí, por eso había mucha privacidad, los estudiantes del internado podían jugar en los terrenos, áreas recreativas o sala común, pero otras zonas estaba prohibidas como mi lugar de descanso y de hecho se entraba por un pasillo estrecho, largo con un barandal que restringía el paso por completo a menos que tuvieras la llave, como yo, se hallaba pegado en el edificio principal, donde se encontraban las oficinas administrativas, donde también estaban los salones de bachillerato, luego seguía otra sección con las aulas de secundaria y primaria, estas formaron parte de la hacienda o convento, no sabía que tan viejo era, pero se notaba clásico, pero no del mismo tipo que el edificio principal, además tenía una salida justo frente a un estacionamiento y un edificio recién construido como kínder. Al lado en el borde del muro que separaba el terreno estaba otro viejo edificio, que era la biblioteca junto a una pequeña capilla pegada a una construcción también más modernos pero con fachada antigua donde están los dormitorios y área común, siendo separados los de chicos y chicas, los cuales eran vigilados, siendo esa de vez en cuando mi labor, por ultimo lo demás eran terrenos con alguna cancha o juegos, siendo en total una área de 8 hectáreas, ¿qué colegio no creen?, mi lugar de reposo al final estaba restringido, así que cualquier cosa que hiciera sería privada y nadie me diría nada, detalle en el que apenas cabía en cuenta.

Llegué con mis hermanas, estas se hallaban emocionadas, pues era la primera vez que entrarían, como dije era una sub-zona un pequeño lugar con un jardín, a diferencia de otras zonas esta sólo tenía un piso, y la mayoría de los cuartos estaban cerrados, con candado, porque se guardaban cosas muy viejas, justo en la esquina más alejada estaba mi celda, y a lado se encontraba el cuarto donde estaba el sistema de vigilancia, además en el jardín había una fuente arruinada rodeada de un par de árboles grandes que cubrían casi todo el lugar, le daba un buen aire, pero era algo tétrico de noche, las niñas miraron con gusto y cuando les mostré mi cuarto me dijeron:

Muy bien, tomaremos de momento el lugar, tu quédate afuera y espéranos – dijeron con un todo lleno de complicidad, escondiendo una picardía especial.

No sabía que tramaban o por lo menos de momento lo ignoraba, así que saqué una silla y aguardé bajo uno de los arboles, me tomé una soda que tenía guardada, pues acomodé una hielera en un enchufe cuando estaba haciendo calor y tenía algunas sodas. Sólo pasaron 5 minutos antes que salieran, la primera fue Tesi que llevaba una faldita azul que escogí junto a una playera blanca, estaban algo ajustadas así que se le pegaba mucho a su cuerpo, resaltando su figura, que linda, a su lado estaba Giby con un vestido de una pieza de color crema, haciéndola ver adorable, ambas iban descalzas, yo algo emocionado en buen plan les dije que me siguieran, las hice sentarse en la fuente, bajo los árboles y con el celular les tomé unas fotos, nada extraño, ellas emocionadas posaron juguetonas, me dijeron que esperara ahí, y se marcharon, ahí recordé que me dijeron que harían una pasarela, así que emocionado acomodé la silla, pero muy dentro de mi algo estaba deseando ver cosas que un hermano normal no querría, pensamiento que fue suprimido al instante por la idea de continuar.

Ahora frente a la fuente desde mi asiento llegaba nuevamente Tesi, pero traía un vestido de una pieza, este de color azul oscuro con un lazo en la cintura, que remarcaba su cintura, no sé qué pasaría, se veía tan linda que aliste mi celular para tomarle una foto cuando el viento sopló y le subió un poco la falda, lo suficiente para dejar a la vista su panti, era de las viejas, pero justo quedo en la imagen, ella no se trató de tapar, incluso al saber de la foto se sonrió con picardía, pronto llegó Giby, ella traía un Short negro y una playerita blanca, creo que me equivoque con la prenda en la talla, porque al darse vuelta vi como este se le metía entre las nalguitas haciéndolas ver muy apetecibles, y sin poder detenerme tomé la foto, a la que no se dio cuenta, luego la fotografié de frente antes de irse, pero al ver mejor pude notar como sus conchita se marcaba, siendo esta muy gruesa, despertando lentamente una erección, así fueron pasando cada una con las ropas que les conseguí, posando con cada oportunidad, no faltaron las prendas que realmente me hicieron que la verga me doliera, pues su encierro era un martirio, las prendas que usaban dejaban ver que ellas dejaban de ser las niñas dulces que conocía para convertirse en mujercitas deseosas de pasión carnal, pero cuando pensé que todo acabó, vi que estaba equivocado, seguía sentado intentando calmarme, esperando que me llamaran para llevar sus cosas a sus cuartos, pero repentinamente dijeron:

Ahora, el servicio especial para nuestro querido hermanito – me decían desde el cuarto, dejando en claro que planeaban algo que sacudiría mi mente.

Y sin esperarme a nada, salía Tesi usando un uniforme de colegiala, diferente al de la escuela, pero este se veía muy sugestivo, la falda tan corta, dejaba ver el nacimiento de sus redondas nalgas haciéndome desear que un viento volviera a subirla, además traía una camisa semi-transparente que apenas contenía sus pechos en desarrollo, dándole un aspecto deseable, tan erótico, despertando un

calor intenso en mi, seguro ella lo guardó entre las cosas que eligió sin fijarme, la miraba sin perderla de vista, incluso llevaba unas pequeñas plataformas, le tomé una foto, mi verga me dolía dentro del pantalón, no me di cuenta que la foto tenía algo borroso, pero no me importaba Tesi salía muy bien, sus piernas torneadas con calcetas encima de la rodilla blancas, su ombligo a la vista, sus senos sobresalían, y ella me sonreía pícaramente mientras tomaba ciertas poses ardientes.

Camino hacia mí, se veía tan sensuales, yo estaba nervioso, por suerte era imposible que alguien nos viera, la reja estaba cerrada con llave, no había ventanas que dieran ahí además que los arboles cubrían perfectamente el área desde arriba, o eso agradecí cuando ella se comenzó a desabotonar la camisa movida por un instinto muy sensual, yo apenas tomé unas fotos más, pues me iba perdiendo en aquella imagen, ante mis ojos salieron un bello par de senos cubiertos por un pequeño sostén que parecía de lencería color blanco, semitransparente que dejaba ver sus pezones café, ella continuaba sonriendo mientras se sobaba el par aún con la ropa, dio otras poses más jugando con el filo de su falda, cuando finalmente la subió juguetona, pero luego la bajo para dejar caer la prenda, quedando a la vista una pequeña tanga que apenas cubría su intimidad, y al darse vuelta dejaba a la vista sus redondas nalgas, hizo una pose, para ese momento no pensaba, apenas tomé unas fotos, al terminar ella se fue a mi cuarto. Yo respiré tranquilo, pero en vez de cambiarse volvió para sentarse sobre mi pierna izquierda, sintiendo nuevamente como mi verga luchaba por salir de su encierro, mientras la veía con un aire poco consanguíneo, un deseo sexual surgía de mi interior, deseando poseerla, pues su cuerpo estaba a mi alcance, en ese momento quise decirle algo, pero mi mano jugaba con el hilo de su tanga, ella estaba muy cariñosa, me daba algunos besitos en el cuello, podía oler una loción floral muy atractiva, pero antes de siquiera hacer algo mi atención se la llevó Giby que llegaba con su propio uniforme escolar, ella traía calcetas normales, su falda también lucia corta, y la blusa era como un top dejando a la vista su ombligo, ella fue más juguetona en sus poses, como si investigara su alrededor o simplemente se divirtiera dejando a la vista sus piernas, mostrando una gran lujuria en su inocencia, también le tome fotos, porque era tan descuidada que lucía bastante sensual, pero eso fue cambiando cuando se fue quitándola ropa, dejando a la vista un conjunto que parecía lencería rosa claro, un top muy ajustado que dejaba a la vista sus pezones, que parecían hinchados y una panty que remarcaba su gruesa conchita, todo eran risas coquetas, solo que tras unas poses, también se montó sobre mi pierna, la derecha, muy sonrientes me dijeron:

Te gusta tu regalo hermano – dijo Tesi escuchándose no como mi hermana sino como algo mas.

Siempre no estás cuidando, eres muy especial, por eso queríamos darte algo – añadió Giby.

Pero, no sabíamos qué – dijo Tesi mostrándose igual de coqueta.

Eso, hasta que en un sueño nos lo dijeron – añadió Giby empezando a sonar sensual.

No podía creer lo que escuchaba, pero no me importaba, veía a mis hermanitas no como lo que eran, sino como mujercitas listas para darme placer, ambas tenían sus formas muy acentuadas, además que se oían listas a dar un paso importante.

Oh, en serio, y ¿qué les dijo el sueño? – dije emocionado.

Que para hacerte feliz teníamos que jugar a ser tus novias – dijeron juntas con un ánimo especial.

En eso Tesi me comenzó a besar mientras yo seguía jugando con su panti, jalándola de forma casi abusiva, Giby por su parte, siendo más niña me besaba el cuello tiernamente, y trataba de quitarme la camisa, sacando con dificultad los botones, mientras yo le acariciaba la espalda suavemente disfrutando de su calor, una vez que los abrió, solté a la mayor para dirigirme a ella y besarla en la boquita, jugaba con su lengüita, como lo hice con la otra, pero la pequeña ignoraba que hacer así que con mi mano la comencé a sujetar para que aprendiera, sobando su linda figura, que parecía dejar escapar un olor seductor, ella se retorcía sin saber qué hacer, mientras mi hermana presurosa me terminaba de sacar la camisa para besar mi pecho, mientras yo acariciaba su espalda topándome con su bra, y bajando hasta acariciar su culito, hice lo mismo con Giby una vez que esta comenzó a jugar con mi lengua, aunque no era muy hábil.

Estaba poseído por un deseo sexual, las sentía con mucho cuidado, no deseaba espantarlas, quería disfrutar cada segundo de aquel encuentro, con un par de amores que eran tan importantes para mí, una vez que Giby se adaptó a los besos de lengua, se fue perdiendo en esas sensaciones, pero yo no, con la punta de mi dedo jugué con sus pezones, los pellizque un poco antes de ir subiéndole el top, ella no se resistió pero cuando iba saliendo tuve que soltarme, a lo que ella aprovechó para sacárselo, dejando en libertad sus pequeños pesoncitos y esto a su vez hizo que Tesi se acercara para pegarse a mi boca apasionadamente, ella era más candente, mientras seguía jugando con sus tetas acariciándolas sobre la tela, jalándolas juguetonamente antes de quitarle su sostén para abajo, ella parecía estar más excitada, pues sus gemidos eran más fuertes, con una mano se sujetaba a mí, mientras que con la otra acariciaba mi pierna, acercándose a la bragueta, pero al verlo Giby se adelantó y comenzó a sacarme el cinto seguido por el pantalón, que placer sentí cuando la presión disminuyo, mi calzón hacían una carpa, que era masajeada por unas tiernas manos de niña de 9 años y que apenas media 1.20m, aparte reía con felicidad, no pude resistirme, en ese momento me levanté para sacarme el resto de la ropa, mientras era observado por las niñas, estas miraron mi miembro sorprendido, pero lejos de espantarse se quedaron en su lugar, y con autoridad les dije:

Bien, empecemos…

Me volví a sentar en la silla, pero jalé a Giby la ubiqué justo sobre mí para besarla, quería que sus pechitos rozaran contra mí, aunque todavía no pensaba penetrarla, después jalé a Tesi, haciendo un sándwich, para ese momento se había quitado el sostén y sus tetas quedaron pegadas a su hermanita, clavándose en su espalda, pero mi plan era distinto, por un momento la apretujamos un poco, empecé a besar a la más grande, pero ella sin entender se aferró a mí, eso quería, en ese instante yo baje mis manos e hice a un lado su tanga, con mucho esfuerzo la acerque para clavársela de una sola estocada, por suerte estaba más húmeda de lo que creí. La penetración fue un poco dolorosa, pero dentro estaba cálido y resbaladizo, parecía querer devorarme, rompí de un golpe su himen, por lo que casi grita, pero el beso sirvió evitando un escándalo, tuve que esperar un poco, quería que se acostumbrar a mi miembro, lo cual parecía ser muy rápido, en verdad se hallaba muy calientes ambas, así comencé a embestirla lentamente soltándose para gemir libremente, aunque había sido algo brusco ella lo disfrutó, se notaba en su cara de felicidad, parecía que le gustaba ser dominada, de hecho arqueo la espalda dejando ver que tuvo un pequeño orgasmo, si pude sentir un poco más de humedad, y me dejó ver sus tetas moverse libremente, así quedó libre Giby quien algo celosa empezó a besarme, haciendo que nuestras lenguas jugaran, me restregaba su cuerpito, parecía tratar de masajear su bultito jugoso con mi abdomen como si tratara de masturbarse, aferrándose con sus piernitas, sentía esa suavidad de piel humedeciéndose, por sudor o jugos, ambas estaban desesperadas por tener contacto conmigo, era algo difícil hacerlo así, de hecho Tesi era la que más se movía, penetrándose ella misma imponiendo el ritmo, parecía disfrutar con cada roce, y yo igual, no podía contenerme, su gesto era una delicia, su interior indescriptible, mientras Giby seguía sobándose conmigo dejándose ver con una calentura total, logrando así que su vulvita escurriera, esto me encendió tanto que no pude más que levantarme al tiempo que descargaba todo dentro de la mayor, tratando de llegar más profundo dentro de ella, quien ante la embestida que soltara mi carga no gritó porque le faltó el aire, pero se vino abundante, como si se hubiera orinado.

Que deleite, tras aquella inesperada sesión sexual, sentí una emoción gobernar mi cabeza, además veía ambas perdidas niñas a mis pies, estaban hechas un desastre, sus cabellos húmedos por el sudor y su olor a rico sexo, pero no había terminado, ambas bajaron de mí, dejando que el aire a sexo se dispersara, ahora Tesi se quedó a un lado, pues tocaba turno a la pequeña, esta tenía su panti mojada, así que se la saqué, y la acomodé dándome la espalda, la incline con la fuente, era delicioso ver como se veía su culito redondo, desnudo, de hecho solo vestía sus zapatos y calcetas, remarcando las formas de sus piernas, sin pensarlo mucho le abrí tantito su vagina, la chupe un poco, note que también estaba muy húmeda, escurría un poco, así que enardecido por la excitación, fui enterrando con calma pero sin dudar mi fierro dentro de ella, esto logró que fuera lo suficientemente placentero, permitiendo que lo disfrutara, era lento, no tenía prisa, sentía cada

centímetro de su interior abrirse ante mi miembro viril, incluso cuando rompí su himen, no hizo más que pujar.

¿te duele? – pregunté sin sacarle mi verga de su cálido interior.

Sigue hermano, sigue – Giby me rogaba sonando muy caliente.

Al escuchar eso, nuevamente mi sangre hirvió, así que continúe lento introduciendo mi barra de carne, cuando llegué al tope, miré cuanto había entrado y comencé a embestirla con firmeza hasta ese punto, ella así comenzó a gemir, tratando de guardar silencio, pero yo disfrutaba como bestia, era tan estrecha y caliente, cada frote me ponía más caliente, me aferraba a ella agarrándole las nalguitas, estas eran tan suaves, su roce delicioso, en eso sentí algo por mi espalda, era Tesi quien se estaba metiendo un par de dedos viéndonos coger, que visión, una niña de 13 años con poco más de 1.50m aun lampiña con sus calcetas hasta arriba de las rodillas y grandes tetas, morenita clara, hermosa como pocas se manoseaba tanto que gemía, aún tenía los restos de la corrida de antes escurrir por sus piernas, mientras me cogía a una belleza de apenas 9 años con un culito a la vista que era para morir, no pude aguantar mucho ante semejante espectáculo, comencé a incrementar mi ritmo, logrando que la pequeña gimiera con ganas, en un arranque la levante de la piernas para sentarme sobre la fuente, nunca se la saque, así que ahora se la fui metiendo en esa posición, moviéndola con mis brazos, aferrándose a mí, disfrutaba ese contacto.

Hermano que fuerte – dijo Giby con una voz cargada de lujuria.

Su vocecita melosa me encantaba, ahora estábamos de frente y Tesi nos veía completamente y nosotros a ella, ambos incrementamos el ritmo, estábamos poseídos por un deseo carnal que desconocíamos, cometiendo el más delicioso de los incestos, pero no duramos mucho, de repente ella se mordió el labio mientras callaba su gemido, liberando su orgasmo que escurría bastante, en eso me corrí con fuerza, esto hizo que Giby también lo hiciera, haciendo que sus mieles de sexo salieran tanto que de su vagina llegaron a su culito, que acabó embarrado de nuestros fluidos, pero como si no fuera eso suficiente, ambas se colocaron frente a mí, y comenzaron a hacerme una mamada, en realidad eso no me gustaba mucho, pero no pude negarles nada, sus caras viciosas me calentaban tanto que al final me volví a correr sobre ellas, se lo bebieron todo, estaba exhausto, ellas satisfechas por ahora, había sido la mejor sesión de sexo de mi vida, lo más impactante era con mis hermanas menores.

Después de ello las 2 actuaron con cierta normalidad como si el juego se hubiera quedado aparte de nosotros, pude notar al volver a mi cuarto que había un celular con la función de cámara grabándolo todo, a lo cual pregunté:

Es para que recordemos este momento – dijo Tesi sonriendo.

Ellas se tuvieron que bañar, yo hice lo mismo por separado, aún actuaron juguetonas después, dejándome ver como se vestían, era algo extraño ciertamente, pero tan candente, al final tomaron sus cosas y en eso las ayudé, por si las dudas pregunte por el espejo a lo que me respondió.

Puedes arreglarme uno, hermanito, es que Tammy y Sally que comparten habitación les gusto y bueno, quieren una igual – respondió Giby como si fuera una súplica.

Ante eso yo contento respondí que sí, eso me gustaba mucho, ambas niñas despertaban una lujuria terriblemente viciosa en mi cabeza, haciéndome desear el cogérmelas, algo me estaba pasando, pues mis instintos sexuales estaban ardiendo, pero no me importó, como sea, también cuestioné por los disfraces que no se probaron, pero me dijeron que lo harían cuando llegara el momento de la fiesta, todo se hallaba en orden, no tenía queja alguna, ellas se fueron con su ropa nueva, y yo no podía creer lo que había pasado, convertí a mis hermanas en amantes, o eso fue hasta que vi algunas fotos que les tomé, en algunas había partes un poco borrosas, tuve que pasarlas a la computadora para revisar mejor, lo que vi me dejó sin aliento, pensé que era raro no verlo, ahora estaba claro, en muchas de las imágenes salía fantasmal, una presencia aterradora, el Incubo detrás de mis hermanas, ¿Qué pretendía esa cosa? No tenía idea…

XXXXX

Desde el sábado en que desvirgué a mis hermanas había pasado algunos días, todo parecía haber vuelto a la normalidad, casi ni hablábamos del tema, pero al mencionarlo ellas solo reían con picardía, como si hubiera sido una travesura que desearan repetir, su comportamiento no cambiaba mucho y si acaso se volvían más cariñosas conmigo, dejando ver una sensualidad inesperada al restregar sus cuerpos con el mío en abrazos “fraternales”, pero no era algo que me molestara, por el contrario, de hecho sentía la necesidad de protegerlas, así que las tenía bien vigiladas, en especial por las noches, podía notar como el Incubo les hacía cosas con más frecuencia, sobar sus cuerpos, manipularlas hasta hacerlas correrse, mojando sus sabanas, sin embargo, ahora no sólo las manoseaba también profanaba, metía su espectral verga dentro de sus cuerpos hasta correrse, pero al ver eso un morbo me invadía deseando ver mucho más, el recuerdo de ese sábado y el deseo de sentir su piel me tenía atrapado, disfrutaba como eran fornicadas en sueños.

Empecé a frecuentarlas para hablar con ellas del tema, de hecho con Giby como antes me había dicho que tuvo pesadillas, a la hora del almuerzo le iba a preguntar, y está en ocasiones decía lo siguiente: estando en la escuela sola la seguía una sombra que tratando de atraparme, pero en otras juego con “algo” como lo hicimos en el jardín, y aparte en muchas ocasiones eres tu hermanito quien me hace todas esas “cositas” cuando duermo; me fue contando tantas historias que me quedé

impresionado, parecía estar enamorada de mi, u obsesionada, por otra parte, con Tesi era algo similar, me compartía sus sueños no siendo muy diferentes a los de nuestra hermanita, largas sesiones de sexo desenfrenado, así que le pregunté:

Entonces ¿qué? deseas repetir – le pregunté midiendo la reacción de esta.

Sí, pero ahorita no se puede – respondía Tesi algo inquieta jugando con sus piernas seductoras.

Me parecía que lo veían como un juego pero había mucha seriedad oculta, un erotismo nos vinculaba ahora, dándonos a desear entre nosotros, lo cual podía ser peligroso, así mismo en su momento arreglé el espejo que me pidió Giby, casi igual al primero incluso con la cámara espía, y fui a instalarlo con sus amiguitas, quienes por ese gesto se volvieron más apegadas a mí, realmente lo estaba pasando bien, entre semana solo vigilaba la escuela y con ello conseguía grabaciones de maestros atrapados por un deseo carnal cogiendo salvajemente a estudiantes, viendo como cualquier alumna terminaba cogiendo en los salones abandonados, metiéndose las vergas, o chupándolas, volviéndose verdaderas putas en manos de esos viciosos, pero también conseguí tomas paranormales que me daban un ingreso extra, lo que era un verdadero apoyo para mi economía, pues era responsable de mí y mis pequeñas noviecitas incestuosas.

Aquí cabe decir algo, el viernes se volvió mi día favorito, pues hacia una visita a la directora Kim, quien nunca se negaba a sentir mi fierro en su interior, incluso en veces la hacía rogar por este, por lo que tenía el gusto de ver a esa mujer tan sensual suplicante por un poco de pasión, pero aparte, en otras veces irrumpía en la biblioteca casi violando a la señorita Brandy, quien siempre se quejaba pero jamás intentaba algo en mi contra, la tenía bien dominada, o eso creía, sin embargo no estaba contento, quería más, y veía a las otras maestras con una mezcla de pasión maliciosa queriendo mostrarles lo que era un hombre.

Por si fuera poco, ahora podía vigilar a Tammy y Sally, ese par de lolitas calientes, siendo lo mismo que con Lexy, las quería para mí, cogérmelas como un par de putitas hasta hacerlas gritar de pasión sexual, una fuerza erótica empezaba a dominar mi cabeza, exigiéndome que les hiciera cosas, así como a cualquier otra mujer que me gustara, pero como lograrlo, en verdad no sabía qué hacer en primer lugar, además no contaba con el tiempo para ello, la fiesta de disfraces no tardaría mucho, por lo que todos los que trabajábamos en el colegio estábamos de un lado para otro (eso me incluye), intentando salir del paso, se imaginaran.

Todo era por la dichosa noche de brujas, casi no me importaba porque nunca tuve la oportunidad de divertirme en esas fechas, era un mal recuerdo, pero ahora quería ver a mis hermanas con los lindos trajes que les conseguí, eso me llevaría a una situación inesperada, aunque bastante suculenta, una noche mientras las vigilaba las cámaras, estaba viendo a mi prima Angie que dormía con Giby pero esa vez revisando el closet del cuarto buscando unas pantis notó los disfraces que tenía

guardados, se quedó muy “impresionada”, ella también quería verse “linda”, por lo que al día siguiente fue a pedirle a su madre uno, pero mi tía no tenía mucha solvencia en ese momento además que tampoco podía ir por este al centro comercial, yo me enteré de todo la noche siguiente gracias a la cámara espía, y luego agradecería a mi pequeña Giby su comentario:

Entonces pídele ayuda a mi hermano, dijo que estaban baratos ahí a donde fuimos la otra vez, incluso conoce la tienda, no creo que se enoje, solo tendrás que “jugar” con él después…

Mi primita se quedó callada escuchando la historia, pero al acabar continuaron platicando sobre la fiesta especial, aunque Giby mencionó el juego de ser novios, el cual parecía ser no solo de nosotros, sino que era natural en esa escuela, así que nuestra prima puso mucho interés aunque se ponía roja al hablar de esas cosas y sus manos jugaban sin cesar mientras sus piernitas se apretaban, haciéndose evidente que por dentro se estaba corriendo por la simple fantasía. Tras esa platica por primera vez note 2 cosas con Angie, primero aunque era muy recatada, lo cual me sorprendía mucho puesto que en esa escuela todos se comportan con un aire erótico culpa del ente, ella parecía inmune, o eso hasta ahora y segundo, por primera vez la vi como la preciosa criatura que era, una niña de piel clarita, algo sonrosada por el sol, no muy alta, pero poquito más que mi hermana, pelirroja, nada sorprendente aunque se parecía más a su padre, linda en comparación de otras, con un culito muy llamativo y una barriga plana, pensar que ella me pediría un favor especial por el cual pagaría volviéndose mi “noviecita”, rápidamente me hizo maquilar algunas ideas, por otra parte, ahora que lo pensaba no supe mucho de Pit, eso me daba mala espina, por lo que tendría que ir a investigar, y con quien mejor si no era mi tía.

Al día siguiente fui a la cocina, después del almuerzo, haciéndome el que se me había hecho tarde, cosa que no fue del todo falso porque un par de estudiantes se peleaban por coquetearle con sus manos a una alumna, momento en el que tengo que intervenir lo quiera o no, es mi trabajo, por suerte mi tía me había guardado algo, así que comencé a platicar con ella mientras recogía las cosas y preparaba la comida para los del internado, cuando le pregunté por mi primo, ella me dijo:

Veras, Jay, lo que pasa es que me dio mucha pena contigo, así que si este muchacho tanto quería esas cosas como la cámara y todo eso, lo puse a trabajar para que se ganara la paga, que obtenga todo de forma honesta, no sé qué le pasa, cada vez se pone más extraño, menos mal que la doña no lo vio antes que yo – dijo mi tía preocupada.

No se preocupe, es como todos los chicos, pero aquí entre nos creó que se tomó muy en serio las historias que cuentan de la escuela, y así son sus gustos, no se preocupe, ya verá que dentro de poco se vuelve más normal, solo es cuestión de tiempo – le dije tratando de calmarla.

Ante mi respuesta ella se alegró y continúo trabajando, eso me dejó más tranquilo, todo iba en calma pero en su momento me dejó un poco de natilla, el postre para los estudiantes en general, eso me llamó la atención y me dijo:

Mijo, le quiero pedir un gran favor, ya sabe que se acerca la fiesta de disfraces, y todos tenemos que participar, hasta nosotras nos vamos a maquillar ese día, pero bueno, mi hija quiere un disfraz y por todas las cosas que tengo no puedo comprárselo, es horrible que tenga que ir de momia como el año pasado, es que me llegaron unos gastos de más, ella se porta muy bien, es una buena niña y vio que Giby ya tiene su disfraz, no sé si usted podría ayudarme con eso, yo se lo pago después, no se preocupe, no quiero deberle nada a nadie – dijo mi tía.

No se preocupe tía, yo me encargo de eso, y no le cobro nada, como cree, que si no fuera por usted ahorita estaría en la calle junto a mis hermanas – le dije con la mejor de las intensiones, dejando libre parte de mi buena voluntad.

Esa respuesta le alegró bastante, yo actuaba como un buen chico, y en cierta forma lo soy (jamás un santo), pero desde que llegué ahí todo cambio, ahora en mis adentros me sentía realizado, si me jugaba bien las cosas podría disfrutar de una buena sesión de sexo con mi primita, aunque estaba algo corto de efectivo, por el gasto de mis hermanas, pero eso se arregló cuando un extraño sonido se grabó en una cámara y un objeto salió volando en otra asustando a un gato callejero que se había metido, con esas 2 capturas me llegaría una buena suma, las cuales me agradecieron los de la revista, hasta me decían ¿Dónde sacas tanto material inédito? Y como respuesta yo decía que estaba trabajando en el ombligo del diablo, cosa que les dio gracia si empezaron a usarlo en sus textos, volviendo al tema.

El día pactado sería un viernes, por lo que no pude ir a visitar a la directora, quería guardarme para Angie, el plan era sencillo, saldríamos de la escuela para ir al centro comercial, y ahí compraríamos el disfraz (le invitaría una hamburguesa para hacer confianza), después la llevaría a casa, donde la cuidaría hasta que mi tía volviera, no había pierde y Pit no estaría porque se hallaría trabajando, así llegada la hora fui con mi prima, entregándomela mi tía, me pidió que la cuidara mucho, yo le tranquilice y salimos, se veía tan linda con su uniforme, su faldita se levantaba mucho en el área de su culito, haciéndola ver más sexy, como si llevara minifalda, aparte llevaba una camisa algo holgada y en veces por mi altura le podía ver sus tetillas en crecimiento. Tomamos el camión, ella estaba roja, sabía de antemano todo lo que le dijo Giby acerca de ser novios, me sorprendía que no le dijera nada a su madre sobre eso, como dije siempre me pareció muy recatada, pero ahora veía que quizás era una pervertida de closet, deseando en secreto que una buena verga la reclame como suya, por ello seguí adelante con mis planes, y cuando llegamos le ofrecí ir a comprar una hamburguesa, a lo que su carita se ilumino con la idea, así que fuimos a donde hay promociones infantiles, daban una muñequita o algo parecido, no lo recuerdo, ahí noté que su falda se iba levantando por sus juegos, carajo, siempre estaba normal pero ahora me parecía más corta y no fue hasta que

en un movimiento se subió a la silla que pude notarlo al casi verle su panti, sus piernitas blancas, os ricos muslos, tan redonditos y firmes, se me antojaba probarlos ahí mismo, después de ello seguimos con el plan, ella estaba contenta con su nueva muñeca, me tomaba de la mano y parecía jugar, finalmente llegamos al pasillo donde estaba la tienda, se veía tan tétrico como antes, las clásicas tiendas estaban abiertas, más se veían otras como una de disfraces para adultos, de esas de temporada abiertas, de hecho esta me interesó porque yo también necesitaba uno, siguiendo encontramos otra con disfraces eróticos, hallando en el mostrador el de una dominatriz, a lo que le dije en son de juego:

No te gustaría uno así Angie – fantaseando con verla usando eso.

Como crees, ese se ve raro – me respondió mi prima sonrojada pues podrían verle las tetillas.

Un poco sí, pero creo que te verías linda – seguí con mi juego poniéndola nerviosa.

En eso ella se acercó a verlo mejor, el traje constaba de botas altas de tacón, liguero, una tanga, corsé, guantes hasta los hombros y collar, todo hecho en cuero negro, se quedó mirándolo y por culpa del reflejo por un instante me pareció ver su carita en ese traje, lo cual me sorprendió, pero también me dieron ganas de verlo en vivo, una fantasía nueva muy seductora por el contraste de su piel clara con el plástico y cuero negro. Finalmente llegamos a Conejitas, Angie se sonrió, parecía una tienda muy decente, y al entrar no pudo más que revisar toda la ropita, midiendo el terreno, adentro ya no estaba el marica de la otra vez, en su lugar había una mujer con cara de pocos amigos y pelo color chicle haciendo malas caras, le di permiso de comprarse una playera y algo más, que aún faltaban lo más importante, ella me miró con ilusión antes de elegir, pero después me dijo algo preocupada:

Primito, oye, no veo disfraces por ningún lado – dijo Angie inquieta.

No te preocupes, lo que pasa es que están en la otra área, yo tampoco supe de eso hasta que Tesi me lo mostro – le dije mientras le guiaba a la sección especial.

La tomé de la manita llevándola hasta la puerta oculta en el muro de espejos, ella se sorprendió bastante, no sabía a dónde ver, aparte que el lugar ya estaba decorado para la noche de brujas y por desgracia los precios habían subido un poco, Angie miraba ilusionada los disfraces, de hada, conejita, angelita, los cuales en realidad eran leotardos ajustados con medias y algunos accesorios coquetos, de solo imaginármela vestida así la sangre me llegaba a la cabeza, pues como he dicho si algo tenía que resaltar en ella, en mi prima era su culito, que era grande y muy redondo, daban ganas de nalguearla en un descuido, así que con cualquier cosa que se pusiera este iba a sobresalir, estaba fantaseando un poco cuando me dijo:

Primito ya que tú lo vas a comprar, dime cual me llevo – fueron las dulces palabras de Angie dejándome ver una inocencia que me hacia hervir la sangre y si no fuera por el lugar, la hubiera tomado para divertirme con su cuerpo de una vez.

Ante esas palabras, casi estuve puesto a preguntarle a la tipa si tenían traje de esclava o al menos de dominatriz, pero preferí calmarme y revisar los disfraces, decidiéndome por uno que me llamó mucho la atención, el de diablita, era un leotardo negro, parecía algo pequeño para ella, casi su talla un poco reducida, pero imaginaba que le combinaría con su cabello, iba con unas botitas, guantes largos, capa corta y una colita, sólo le faltaban unas medias, al verlo ella se quedó contenta, pero yo sabía que mi tía no estaría tan feliz, así que disimuladamente conseguiría una faldita para agregárselo, mi prima se emocionó, el disfraz era de su agrado, yo lo pague junto a una playera y la faldita así como un juego de maquillaje, luego nos fuimos a su casa, donde estaba seguro que la acción empezaría.

Nos tomó media hora llegar a su departamento, el cual estaba en un edificio, se veía limpio en buen estado, uno muy decente, a fin de cuentas ellos estaban en una buena situación económica, el papá de Angie era un hombre con muchos recursos que tuvo una aventura con mi tía, pero que no se quiso hacer del todo responsable de mis primos, se hubiera perdido si no fuera porque como ya dije Angie era muy parecida a él, pero no hizo mucho porque estaba casado con otra, como sea, gracias al “tío” tenían este lugar para vivir y una pensión, que bueno no era tan generosa, por lo que necesitaban del trabajo, una vez llegamos la pequeña se fue a su cuarto a guardar su disfraz, yo me fui a servir un poco de agua, todo estaba tranquilo, parece que de momento no había vecinos, que pudieran oírnos, yo sólo esperaba tener mi oportunidad así que me fui a la estancia donde prendí la tele, pasaron los minutos y mi primita no volvía, eso me estaba dando ansias, sabía que ella intentaría algo por la plática con Giby, pero no tomaba en cuenta que se pudiera acobardar, o eso fue hasta que llegó a mi lado tímida y muy roja.

Pasa algo prima – le dije buscando que se calmara, viendo que era el momento.

No, es solo que bueno, Giby me dijo que para pagarte podíamos jugar, pero me da pena – dijo ruborizada la niña, viéndose irresistible.

Oh, ya veo, a que te dijo que íbamos a jugar – le dije aunque yo sabía bien.

Bueno, no sé, digo si se, pero me da pena primito – decía totalmente roja Angie, realmente era una nena preciosa y en ese estado me parecía tan sensual.

Te preocupa que no sabes jugar a eso ¿no? – le pregunté buscando calmarla.

Sí, es que no se muchas de esas cosas, yo soy muy chiquita – fue su escusa, pero no me importó.

Ahí estaba Angie sentada a mi lado, pero la tome para dejarla en mis piernas y sin que pudiera pensar en nada le di un pequeño beso en los labios, ella se sorprendió

un poco, se ruborizó tanto, me miró sin creer lo que pasaba, pero no le iba dejar que lo entendiera, la volví a besar sin meter mi lengua en su boquita, un pequeño contacto labial, luego fui acariciándola tiernamente como la nena hermosa que es. Me separé un poco, estaba más tranquila, se dejaba hacer, aquel beso le había calmado un poco, además yo le daba confianza, así que le di uno más, pero en esta ocasión comencé a meterle la lengua, esto volvió a agitarla, pero no le permitía escapar, solo que la sujetaba con cierta calidez, así que poco a poco se rendía ante mis besos y se dejaba hacer, aparte no podía casi moverse por mi brazo izquierdo que la abrazaba desde atrás, porque siendo tan pequeña alcanzaba a poner mi mano sobre su piernita, mientras con la derecha estaba en un juego muy especial, pues trataba de sobarle los pechitos queriendo masajear sus tetillas, pero ella con sus manos hacia lo posible para detenerme, sin darse cuenta que con la yema de los dedos iba rozando su falda, subiéndola para tocar primeros sus lindas piernitas, que eran tan suaves, pero eso era hasta llegar a su entrepierna, aquel tesoro deseado.

Fue gracioso ver cómo reaccionaba cuando mi dedo alcanzo su vulva sobre su calzón, ahora mi otra mano detenía a las suyas para continuar con mis acciones, poco a poco la fui venciendo, su resistencia se rompía ante la lujuria que despertaba en ella, aunque trataba de cerrar las piernitas pude introducir mis dedos masajeándole tan rico, que entre los besos se notaban sus gemidos, pronto su falda quedo tan arriba que su infantil panti quedo expuesta totalmente, sus piernitas se fueron abriendo por el deseo que la iba sometiendo, dejando que la pudiera acariciar con libertad, sus manos se aferraron a mi torso, al tiempo que iba retirando su camisa para comenzar a tocar su pecho planito pero tan deseable, ahí noté que en realidad sus pezones eran un poco más grandes de lo que creí, al acariciarlos noté que sobresalían al verse tan puntiagudos, así que los pellizqué logrando que siguiera gimiendo.

Te gusta Angie – le dije antes de besar su cuello.

No sé – respondía toda roja con los ojitos cerrados.

Quieres que me detenga, porque puedo hacerlo – le dije en el oído con cariño.

No sigue jugando conmigo – me respondió pérdida en el deseo.

Está bien, pero este juego será nuestro secreto – cerré el trato cuando ella se aferró a mí.

Me daba cuenta que estaba vencida, pero no quería darlo todo por hecho, Angie no dijo más solo se dejó hacer, pronto su camisa salió y su falda también, sólo quedó su panti rosita infantil, pero no me importaba mucho, estaba por estallar, mi verga me comenzaba a doler dentro de la ropa, todo el rato había sentido su culito y por el forcejeo este me había dado un pequeño masaje, estaba en mi limite, así que la

hice a un lado, para bajarme un poco el pantalón y liberar mi barra, esta se alzó sorprendiendo a mi prima.

Todo eso me vas a meter – dijo Angie sorprendida viendo mi erección.

Si, y te va a gustar mucho, tanto que pedirás más – le aseguré a la nena hermosa.

Ella no me entendió, solo me veía un poco asustada, que visión mi primita me miraba con cierto temor vistiendo solo su panti, calcetas y zapatillas, no me pude contener estaba listo para seguir, en eso, aproveché para quitarle su panti, la sorprendí completamente pero no hizo nada, luego la levanté para acomodarla, era tan ligera, como si fuera parte de ella abrió sus piernas, permitiéndome apuntar bien a su entradita, en eso pude admirar su conchita linda, limpia y lampiña, se notaba que ya estaba dejando escapar sus jugos, me dieron ganas de lamérsela, pero el tiempo no estaba a mi favor, estaba ansioso por hacerla mía, así que la fui bajando con cuidado, aunque tenía el impulso de dejarla caer para metérsela de golpe, pero no podía ser tan bruto, debía ser más delicado con ella, sería fatal que me atraparan en la movida, así que se la fui metiendo con cuidado, ella pujaba, se notaba que se estaba aguantando el dolor, pero nunca trató de huir, hasta que al final pude penetrarla , aunque no toda mi herramienta entró, en parte porque eran tan estrecha y por otra si seguía seguramente me iba a correr, ella finalmente era mía, así que aferrándome a sus nalguitas comencé a moverla, metiendo y sacándole mi verga lentamente, tallando su interior de tal forma que pudiera soportar más aquella excitación, ella poco a poco fue cambiando y dejó de sentir dolor para gemir, era cuidadoso, tanto que me dijo:

Hay primito, sí, quiero más – me decía mientras su carita era un poema tan sensual.

Eso me éxito lo suficiente para acelerar el ritmo, le empecé a dar más fuerte y su cuerpo comenzó a vibrar, aunque lo hacía con algo de cuidado, disfrutaba del contacto, cada centímetro de su piel, mientras su cara se descomponía en el placer, me enterró sus deditos en la espalda, coloco su carita al lado de mí, escuchaba sus gemidos directo en el oído, no sé cuánto duramos, pero al final se corrió con ganas, inundándosele su cuevita, Angie se comenzó a estremecer, casi parecía convulsionar, su mirada se perdió mientras trataba de gemir, al final apenas suspiró y después se aferró a mí para besarme, su primer orgasmo había sido conmigo y a simple vista la había complacido, estaba tan contento con el resultado que mi estaca seguía clavada en ella, no perdió del todo la firmeza, así besándonos, mientras seguía dentro, jugaba con su culito, ella desesperada se aferraba a mi pecho, como si quisieran fundirse conmigo, tanto que sin darme cuenta se le salió la polla de su gruta y en vez de echarle toda mi descarga dentro, terminé por embarrarle su culito, eso me molestó un poco así que se lo pellizqué, logrando que gimiera, pensaba en volvérselo a meter pero con ganas cuando sonó mi celular, era mi tía que volvía a casa más temprano.

Eso arruinó mis planes, pero también me daría excusa para decirle a Angie que tendríamos que jugar después, ella aceptó y le dije que se fuera a cambiar, tomo su ropa y se escabullo a su cuarto mientras yo abría la ventana ventilando el lugar, justo a tiempo, porque Pit estaba entrando al edificio, el desgraciado se había escapado del trabajo, yo me arreglé y en cuanto el entró le salude y explicándome fui a retirarme, este quería reclamarme sobre la cámara, pero no le convenía, estaba cabreado por lo ocurrido, así que quería una excusa para que le debiera algo, sin duda quería tenerme a su merced para ayudarle en sus planes, pero no lo conseguiría, era demasiado bruto en su actuar, después yo me salí, justo cuando llegaba mi tía, tras unos saludos y comentarios me regresé al internado, justo a tiempo, un camión de paquetería llegaba conmigo, así que les abrí para que dejaran las cosas.

En esta escuela no sé porque les gustaba hacer grandes festejos, no me importaba mucho, aunque el ambiente sería algo nuevo para mí, les indique donde dejar las cosas y firme por ellas, después vería que estas llegaran a sus respectivos dueños, por decirlo así, eran decoraciones o materiales de estudio, ya estaba oscureciendo, así que me fui a mi celda, sabía que algunos maestros tuvieron una reunión para organizarse, pero no me importó, de hecho alcancé a ver que aún algunos seguían ahí, como el profe Beni de primaria, la señora Olga que además de encargada era un tormento para todos y la sexy maestra Holly, pero yo estaba satisfecho, quizá un poco sudado, así que me retiré para bañarme, por fortuna tenía una pequeña regadera o cuarto de baño en el sub área donde estoy, no querían que me mezclara con los alumnos, así que me dispuse a limpiarme y con suerte después saludaría a mis hermanas, pero la suerte me dio otra sorpresa.

No sé bien como pasó lo que seguiría, iba solo con mis sandalias toalla en mano, disfrutando el viento en mi desnudo cuerpo, listo para bañarme con agua fría, cuando al abrir la puerta me topé con una visión celestial, la maestra Holly se encontraba usándola, se duchaba, tampoco sé cómo es que ninguno se dio cuenta de nada, que yo abrí la reja cuando llegué o que ella estaba usando la ducha en ese momento, pero la miré y ella seguía en lo suyo, tal vez demasiado en lo suyo, limpiaba su cuerpo de forma sensual sintiendo con una fibra cada parte de su voluptuoso ser, una figura cargada de erotismo de alto nivel, pechos grandes, cadera estrecha, muslos de infarto, parecía haber nacido para excitar a los hombres y a varias mujeres.

Ah, sin poder (o querer) evitarlo me puse a su lado, cuando por impulso la alcancé, ella en vez de sorprenderse, me dedicó una sonrisa llena de deseo, una lujuria que me invitaba a más, se dejó tocar con total libertad, lanzándome a su lado, sobé su redondo culo que era tan suave, note en su mirada como se encontraba fuera de sí, el incubo, ya no me importó nada, a esta maestra quería cogerla a como diera lugar, en un acto insensato por decirlo de alguna forma, sabiendo que no reaccionaria, la jale para sentirla libremente, enterrándose sus enormes pechos en mis pectorales,

sobe con una mano su culo carnoso y sensual, listo para desquitar la interrupción que tuve con mi primita, en un impulso la tomé para besarla apasionadamente.

Así la quería tener mis Holly – acerté a decir con fiereza.

Ella respondió con una fogosidad en sus labios que no le conocía, y con sus brazos se aferró a mí, lo que me permitió tomar una de sus piernas para alzarla a mi costado restregando nuestros sexos antes del verdadero placer, alargando un poco el momento esperado, contacto que era demasiado bueno para ambos, tanto que finalmente me dijo:

Qué esperas guardia rómpeme de una vez, hazme tu esclava – decía con una voz inesperada cargada de un erotismo sobrenatural propio del incubo.

Sin esperar más metí desesperado mi miembro, ella sólo pujo, la penetre sin contemplación, mientras con mi otra mano se apoderaba de su culo para controla el ritmo, que sensación, ella era la más deseada entre las maestras, su cuerpo sensual, no había alumno que no fantaseara con tenerla así, ella se dejaba manejar, así que más confiando fui soltando sus labios para chupar sus senos, estaba desesperado, sin duda era la mujer más sexy de la escuela, de nuevo la atraje para besarla jugando con nuestras lenguas, me encantaba y no podía dejar que se me fuera viva, pensaba en someterla de alguna manera, debía ser solo mía, así que desenfrenado la embestía, haciendo que con cada choque de nuestros cuerpos sonaran en la regadera mientras el agua seguía cayendo sobre nosotros, no supe cuándo pero ella gemía levemente, y eso fue mi fin.

Eres bueno, me encanta, sigue así – me decía con un poco más de cordura en su voz

no tardé mucho en correrme, así que la giré, levanté su culo para abrir sus nalgas, con más furia la empale, sacándole un gemido sonoro, me gustaba ese sonido, pero con las violentas embestidas ella respondió, sus manos se sujetaron a la pared, comencé a acariciar sus tetas mientras la sometía, podía sentir como es que sus jugos escurrían por mis piernas, finalmente gemía con fuerza, llenándome de placer que hacía que mi verga endurecer, como disfrutaba su cuerpo, era tan suave, olía delicioso, con cada penetración sus tetas se movían de manera cadenciosa y cuando la besuque esta se entregaba, ante tanto placer no pude soportar mucho, terminé por correrme una vez más, pero no estaba satisfecho, mi verga que se negaba a ceder, la levante y me la llevé a mi celda, así como estábamos la acosté sobre mi cama para seguir cogiéndola. Durante esa noche la maestra Holly fue toda mía, la goce a mi entero gusto, y al despertar ella seguía ahí, sólo me miró y me dijo: eres bueno, la noche fue increíble, bye. Se despidió con cierta frialdad, pero una sonrisa complicidad seguiría, mientras podía oler en mi cuerpo su aroma, había sido una noche esplendida, pero después me di cuenta que al parecer este Incubo planeaba algo.

XXXXX

Llegó el Sábado y como faltaba poco más de una semana para la fiesta de disfraces algunos maestros se reunieron para seguir con la organización, que era un desastre, de hecho la señorita Holly gracias a nuestra aventura estaba ahí presente, muchos estaban felicitándola por su puntualidad (si como no), pero otras como la señora Olga, quien era aparte encargada de los permisos y supervisión de los chicos del internado estaba ausente, (que bien ella es insoportable), también la Doña se presentaba, una encargada general con la que tenía que reportarme, era severa pero justa. Entre todos esos diálogos de gente importante, estos pensaban en muchas cosas, siendo un tema que los padres de muchos alumnos eran gente muy ocupada y adinerada, que caso omiso hacían de sus hijos, les daban todo los caprichos que exigían, sin embargo como era de esperarse no tenían tiempo para ir a esta fiesta y habían dejado buenas sumas monetaria, dejándonos a nosotros la diversión de sus vástagos, este detalle monetario solucionaba muchas cosas, más no todos los problemas, puesto que los chicos no querían apegarse a las normas que algunos querían imponer en los disfraces, discusión que llegaba desde el día anterior, mientras que otros más permisivos o menos deseosos de hallar problemas con los padres deseaban dejarles a los alumnos esa libertad, como el único "inquilino" de la escuela, me acerqué a ver qué sucedía, uniéndome a la reunión ¿cuánta cosa no se dijo? muchos daban sus puntos de vista, por fortuna no se hallaba la altanera señora Olga, quien pretendía imponer sus reglas personales en el asunto, por lo que todo parecía indicar que les dejarían elegir a los chicos, pero la señorita Holly quien simpatizaba con la postura de la ya mencionada hasta hace la reunión pasada era interrogada para ver, es que esa mujer siendo tan atractiva tenía mucha influencia, en especial con las decisiones masculinas, aunque no faltó que Beni me preguntara a mí, al ser de los que conviven mucho con los chicos mi opinión tendría cierto peso.

Mira Beni, yo no sé mucho de esas cuestiones, pero debo decir que si hubiera podido elegir lo hubiera hecho, yo no pude hacerlo por los motivos que tú conoces, y me pesa bastante, así que les digo que decidan ellos, si algo sale mal solo hay que decirles a los padres antes para que se hagan responsables y listo, por cierto, ahora que lo pienso tengo que conseguirme mi propio disfraz en estos días, ya que me toca participar, por eso conozco unas tiendas en el centro comercial que son muy buenas, les dejo el dato.

Así se habla mi amigo – dijo Beni contento.

Ante mis palabras, la señorita Holly se me quedó viendo, parecía que iba a ir en contra de mis palabras, todos la miraban con expectativas, pues muchos de los presentes con tal de quedar bien con ella le seguirían la corriente aunque no estuvieran de acuerdo en realidad, pero:

Está bien, dejemos que los chicos elijan y que esta sea una lección de responsabilidad para ellos, que por eso somos maestros, aunque como dijiste Jay, hay que avisarles antes a sus padres – dijo con calma la señorita Holly.

Todos se sorprendieron ante esta situación y el voto fue unánime, así que sólo se arreglaron algunos detalles más, a los cuales yo quedé fuera, además tenía mucha hambre, por comerme a la señorita Holly, un banquete de carne de primera que estaba pensando en cómo repetir, pues aparte ella me miraba con cierta aceptación, más por ello no probé almuerzo alguno, así que fui al comedor, ahí encontré a mi tía, quien estaba contenta con el disfraz de diablita que conseguí para su hija, por suerte no supo de las diabluras que hicimos después, le avise acerca de la decisión tomada por los maestros a lo que ella lo vio de buena manera, aunque más parecía que no le importaba mucho por toda la sobrecarga de trabajo que tenía, yo seguí por un momento con mis labores normales, que sólo eran vigilar que los alumnos no se metieran en problemas, que no hicieran destrozos y si era necesario ayudarlos en alguna cosa, pero como tenía llaves de casi todas las aulas, me tocó abrir varios salones, pero no para los estudiantes, puesto que después de la reunión de maestros y con los paquetes que llegaron antes fui a dejar los materiales a donde correspondían, ahí se me fue mucho tiempo, ahora se me pasaba la comida, apenas lo recordé, cuando vi que la cocina ya estaba cerrada, nuevamente quedé fuera, que mala suerte, la escuela estaba hecho un caos, varios profesores vinieron a realizar arreglos, que bueno se convertirían en bonos extra en sus cheques, pero volviendo a mi apetito, no me quedaba de otra más que buscar algo afuera, por suerte la cafetería no era el único negocio, había unos cuantos puestos de comida en una mini plaza frente a un motel, así que hoy comería algo diferente, pero debido mis responsabilidades necesitaba volver pronto así que sólo pedí para llevar, aunque una vez que estuve a punto de entrar de nuevo fui detenido, una estudiante de bachillerato me pedía entrar, la reconocía muy bien, hace un tiempo se mojó y casi se me ofreció, desde eso la miraba con cierto disimulo, es tan sexy, llegaba con un short muy corto de mezclilla y una blusita escotada blanca, me pedía permiso de entrar:

Guardia Jay, plis déjeme entrar, se acuerda de mí, me dicen Tea, soy del internado pero salgo casi todos los fines de semana a casa, no sea malito déjeme entrar que mis planes se arruinaron y tuve que regresar, si plis… – dijo la jovencita con un gesto coqueto que me invitaba a más.

Además como la iba a olvidar, en realidad es que notaba que ella se me insinuaba mucho, de hecho ahora lo estaba haciendo pues enterraba su busto entre los barandales haciéndose lucir muy sexy, casi le podía tocar las redondas tetas, podía aspirar su perfume que era bastante embriagador, en verdad la chiquilla no me era indiferente, siendo algo bajita, poco más de 1.60, su cuerpo delicioso, sin un gramo de grasa, creo que estudiaba ballet o gimnasia, además su carita inocente y ojitos cristalinos la hacían de las más deseadas, y viéndola mejor su cabellera era de un castaño casi rubio, yo no le dije nada sólo la sonreí antes de abrirle, ella se

emocionó antes de entrar, no sin antes darme un fugaz beso en la mejilla cerca del labio, luego salió corriendo llevando consigo una pequeña maleta, mientras yo continúe con mis actividades.

Para varios fue gracioso verme revisar el lugar con una hamburguesa en la mano, les recordaba al profe gordo de deportes, pero no me importaba, muchos chicos platicaban de la fiesta emocionados, hacían sus bromas de llevar disfraces sorpresa para hacer travesuras, y qué decir de las alumnas que disimuladamente escuchaba diciendo que llevarían trajes de princesas, vampiras o demás cosas, aunque estaban hechos para verse sensuales, seducir a los chicos, probar suerte con algunos, conseguir algunas travesuras especiales para esa noche, en eso nuevamente fui interceptado por alguien, pero no era la linda Tea, se trataban de las traviesas y precoces de Tammy y Sally quienes me preguntaron ansiosas

Hola Jay, dinos será cierto que podremos ir a conseguir los disfraces que usaremos, y serán los que queramos – dijo Tammy mientras movía sus piernitas de forma sugestiva.

Si, dinos, es que la escuela antes nos obligó a usar algunos o hasta nos hizo hacerlos, que fue muy feo el año pasado – añadió Sally jugando con su faldita enseñando de más.

Así es, podrán comprar el que quisieran, ya les avisamos a sus padres, bueno de eso se encargan los organizadores, pero a mí me consta porque lo sugerí, aún así tengan cuidado, que si se equivocan de traje podría ser peor.

Las niñas chillaron emocionadas, se vieron con una complicidad que daba gusto, es que esas niñas daban ganas de tomarlas juntas para saciar los bajos instintos, no sabía que tenían que me hacia desearlas con desespero, pero en lo que las miraba con deseo rápidamente dijeron juntas:

¿Qué nos quedaría bien? Mm – dijeron al unísono, con una vocecita candente.

Me gustaría vernos lindas y llamar la atención, que los niños se vuelvan loquitos – dijo Tammy más precoz que de costumbre moviendo sus dedos por todo el cuerpo dándose a desear.

Sí, no queremos trajes tanto de miedo, como algo más coqueto – indicó Sally sujetándose la caderita y moviéndose de tal forma que parecía subir más su faldita.

Mm, no sé, son bastante bonitas, cualquier cosa que se pongan seguro que llamará la atención – acerté a decirles, aunque creo que no podía contener mi mirada caliente viendo a ambas ninfas del deseo, que me invitaban a un juego prohibido, maldición.

Las 2 niñas se ruborizaron y se miraron entre sí como con cierta complicidad, como si todo su juego de seducción fuera previamente planeado para invitarme a gozar de

ambas, lo cual era probable, porque quería cogérmelas ahí mismo, pero al verme de frente pronto me preguntaron.

Y tu Jay, de que vas a ir – Tammy inclinándose un poco dejándome ver parte de sus pechos.

Si, dinos, para ir a juego – Sally agregó tomándome de la mano y así sentí un poco más de su piel.

No lo sé, aun no decido, tengo ideas, pero yo si tengo que ir de algo monstruoso, así lo dejaron en claro durante la junta de personal, las cocineras irán maquilladas de zombis, el personal intendente, bueno ese tendrá el día libre, las maestras van o de brujas, vampiras y fantasmas, los profes la tienen libres siempre que sean espantos, yo también, bueno tienen que ser monstruos…

Vamos, dinos Jay – volvieron a decir juntas con sonrisas picaras.

En ese momento no supe que me pasó, como si fuera un grito desde mi interior, algo me influencio bastante, siento que fui posesionado, pero me traería muchas oportunidades.

Voy de Incubo – acerté a decirles con ganas de cogerme a ambas niñas, que las veía como presas de mis más bajos instintos, en verdad quería cogerlas ahí mismo.

Las niñas se quedaron pensando, no sabían que era eso, así que les dije:

Eso es un malvado demonio que le gusta hacer travesura picaras a las niñas bonitas como ustedes, besos, abrazos y muchas cosas más – y mientras les decía eso las abrazaba un poco sintiendo sus cuerpecitos, en especial sus muslitos.

Mi respuesta fue de su agrado, parecían que estaban ansiosas por verme hacerles esas mismas travesuras y se secretearon entre ellas antes de despedirse, yo sólo las mire mientras Tammy llevaba un short de licra tan ajustado que se marcaba su panty y a Sally se le notaba por usar su clásica faldita corta enseñando de mas al caminar descuidada, en ese momento estaba seguro que esas niñas lo hacían a propósito, querían una buena verga que les llenara su virginal cueva de placer, y en serio estaba pensando en cómo divertirme con ambas, no las dejaría en paz durante la fiesta o antes de ser posible. La tarde siguió su curso, de hecho algunos maestros llegaron a pedirme ayuda con los disfraces ya que al parecer como ya había visto algunos trajes, además todos se quedaron sorprendidos porque pude influenciar a la maestra Holly, por ejemplo el gordo de gimnasia me preguntó y por suerte realmente sabía algo de esto, antes revise algunas páginas para ver ciertos modelos disponibles, así que le dije que se consiguiera una túnica negra le cociera alas de murciélago y fuera un demonios con trinche, le gusto la sugerencia, Beni al estar cerca lo escuchó y dijo que el iría de diablo usando traje formal, añadiendo que sería mejor a ir de Drácula, al final esto me volvió algo popular pues otros maestros también me consultaron, hasta las tutoras llegaron a buscarme, o en un

caso me mandaron llamar, sorpresivamente tal fue el caso de la señorita Brandy, ignoraba que estuviera ahí, hasta que me enteré que nos echaría la mano para también recibir un bono extra, realmente nos faltaba ayuda, sin embargo eso la dejo en un pequeño dilema, necesitaba un disfraz y no tenía ideas que no fueran de una colegiala zombi o porrista, así que me pase a verla, estábamos en la biblioteca, ella quería “privacidad”, no le gustaba admitir acerca de su falta de novio o mi influencia sobre ella, por eso no pude contenerme, aparte que estaba vestida con una falda algo corta y una blusa de tirantes que dejaba ver su plano vientre así como su blanca piel, la agarre por detrás y mientras mi mano sujetaba su pecho la otra irrumpió en su intimidad.

Me extrañaste ayer verdad – decía mientras comenzaba a sobar sus partes intimas, sacándole suspiros y un poco de su miel especial.

No digas eso, yo tengo novio – dijo Brandy con una débil defensa.

Eso es mentira y lo sabes – le respondí mientras introducía mi dedo dentro de ella, el cual se humedeció hasta escurrir por mis dedos.

Basta – decía Brandy entre suspiros, pero seguía atrapada y por el forcejeo su falda subía.

No lo creo, lo estás gozando, el imbécil que te dejo se perdió de esto, yo no – y pellizque su seno antes sacarlo y lamerlo con desespero, me sabía a gloria.

Si nos tardamos sospecharan – alegó asustada aguantando los gemidos Brandy.

Entonces habla – y al decirlo fui restregando mi paquete en su precioso culo antes de sacarme la verga y meterla entre sus nalgas, la iba a hacer mía, me calentó demasiado.

Ella suspiraba excitada, pues mis manos parecían tener vida propia, haciéndole que su cuerpo se estremeciera, vibró en cuanto le acerque mi barra de carne a sus nalgas, hasta llegar a su tesoro, que parecían acariciarme con una sensualidad, rogando por que la violara ahí mismo, esta se vio empapada de sus jugos desde el primer toque, mientras trataba de guardar silencio.

Te estoy esperando – y al decirle eso conseguí meterle la punta.

Ay, no seas tan brusco, que disfraz me quedaría, estas ayudando a todos ¿no? Hazlo conmigo – chillo Brandy, y me dio risa porque se lo “estaba haciendo” y con fuerza tocaba ese cuerpo para darle a conocer que me pertenecía, realmente estaba enloqueciendo.

De esclava, mi esclava – dije rápido mientras jugaba con su sexo tallándolo con el mío, empezando a penetrarla ligeramente sacándole sus primeros gemidos.

No, algo que pueda llevar en público, Ah – Brandy rendida a mis deseos.

Nos quedamos en un ligero silencio mientras manoseaba su precioso cuerpo, sentía cada parte que me encantaba, su olor me hacía ponerme más caliente, parte perfume con su esencia de mujer caliente, wow, algo en mi cambiaba, no sé cómo era posible, así que estaba encima de esta mujer sacándole unos buenos suspiros, intentando meterla de forma cómoda, aunque sin dejar de tocar cada centímetro de su figura, por suerte, ella no podía más que dejarse llevar al sentirse atrapada, pese a sus negativas era esclava de mis deseos.

Bien de bruja, de vestido largo ligero, con un liguero negro, que se te vea la pierna, ajustado a tu rico cuerpo, sombrero guantes, todo en negro, eso me gusta, que resalte con tu piel, preciosa – solo acerté a decir, mientras se la metía, estaba tan tensa la situación que no pude más.

Me puse a bombearla con fuerza, quería que gimiera como perra en celo, ella se resistía, pero su parte baja era diferente, me mojo con abundantes jugos, chorreaba de la excitación, aunque me dijera lo contrario la estaba domando y sus manos se aferraban a mis brazos, nos movíamos al mismo ritmo, un vaivén fuerte que hacia rechinar el mueble más cercano, y sin poder resistirme comencé a lamer su cuello en mis ansias de probar su carne seductora, esto la obligó a gemir con mayor fuerza, avisándome de algo importante, así que la bese antes de correrse de manera abundante, ahogando un grito de placer, pero igual yo no tardé mucho en hacerlo, sintiendo como la marcaba con mi semilla, me sentía realizado, quería continuar, pero esta se alejó rápido, sonando su vulva como cuando destapas un corcho, y ella dejó salir un leve gemido, me agradeció el consejo y se fue, algo que me extraño, realmente me quedé con ganas de más, mientras veía su culo alejarse y sus piernas escurriendo.

Tuve que arreglarme e ir con los maestros, justo cuando llegué algunos se estaban despidiendo, en realidad ya estaba oscureciendo, así que no duraron mucho los demás, se fueron aún con la poca luz del sol, no los podía culpar, el internado estaba a las afueras de la ciudad, en un área cercana a suburbios pero alejada de la mancha urbana, al menos sería un kilómetro a las primeras casas, en un área boscosa perfecta para acampar, por eso era tan bien visto el lugar, hasta tenía convenios con algunos camiones que pasaban a ciertas horas, o también se presentaba la pequeña plaza comercial donde me paseaba un poco, de hecho recordando eso me di cuenta que “otra vez” se me había ido la hora de comer, así que fui al comedor, para notar que ya estaba cerrado por la doña, misma encargada del internado que seguro ya se había marchado, así que nuevamente tendría que salir a comprarme algo, que mala suerte la mía ese día con la comida, no tuve opción, bueno, al menos los chicos se mantenían tranquilos, el ánimo de la fiesta los distraía de hacer alguna estupidez, porque de lo contrario podrían quedar castigados y perdérsela, aunque en realidad estaban planeando sus “trucos” para conseguir los mejores “dulces”, no me importaba, salí a la plaza, viendo como algunos carros llegaban, seguro con parejitas que querían su intimidad en el motel, yo por mi parte me pase a un local y pedí algo, estuve mirando a mi alrededor

viendo como llegaban vehículos con chavos más jóvenes o viejos con chicas, yo me hice el desinteresado, no quería problemas, algunos se veían muy borrachos, una vez que terminé volví a la escuela, por suerte tenía las llaves, pero con dudas decidí revisar el área, sólo un vistazo, no me tomó más de 20 minutos, estaba volviendo cuando me encontré con Tea, usaba un camisón muy ligero, dejaba ver sus torneadas piernas, además traía puestas unas sandalias que estaban sujetas con correa sus tobillos, muy curiosas, esta se me acercó y me dijo melosa:

Guardia Jay, tengo que pedirle un gran favor, plis – en serio Tea me calentaba mucho.

No supe que decirle al principio, pero en sí era algo considerablemente serio, al parecer alguien le había robado un bolso, pero no había forma de saber quién, si no fuera por las cámaras de vigilancia, de las cuales yo estaba encargado, no tuve opción así que la lleve conmigo, eso me puso un poco inquieto, no debía dejar entrar a nadie ahí, pero ella se me aferraba al brazo, yo llevaba playera corta, así que sólo la fina tela de su camisón me separaba de sentir sus tetas, que por el frio se comenzaban a endurecer, la pase a la habitación de video, así que comencé a revisar las cámaras, mientras la colegiala se inclinaba para ver, que visión al principio note que su ropa se transparentaba un poco dejando ver su sexy figura expuesta, y en esa pose casi podía fantasear con tenerla a 4 para metérsela hasta el fondo, pero volviendo a la realidad, fui viendo de reojo hasta su ombligo desde mi lugar, incluso notaba su pequeña panti que apenas le cubría su pubis afeitada, además su olor era excitante, finalmente tras unos minutos que disfrute al tenerla al lado, en video se vio como la doña, quien se encargaba de revisar el área de los dormitorios encontró el bolso y se lo llevó, seguramente lo dejaría en la dirección para que lo reclamaran después, y yo no tenía la llave para entregárselo.

Bien, al parecer te quedaste sin bolso hasta el lunes que vuelva la doña o la directora – se lo dije pensando en algo para ayudarla.

Mm, que mal, ahora que hare – decía tea lamentándose.

No te preocupes, a menos que necesites dinero no creo que haya problemas – le dije calmado pensando en algo para quedar bien con ella.

Lo que pasa es que ahí tengo mi llave del cuarto y no puedo entrar ¿Dónde dormiré?– respondió alarmada Tea.

Yo no supe que decirle, podría aprovecharme de ella, pero tampoco quería abusar de mi suerte, aunque tenía a una colegiala que siempre se me ofrecía en frente, parecía una jugada del destino para que la tomara ahí mismo, cuando…

Guardia Jay, me deja dormir con usted, no le diré a nadie, porque de lo contrario podría irle muy mal – dijo Tea con cierta malicia en su voz.

Había algo en su voz que no me gustaba, así que la lleve a mi celda, justo al lado, era un cuarto modesto, pues aún tenía la disciplina militar grabada en mi mente, ella miraba el cuarto y dijo.

Esperaba algo más juvenil ¿Cuántos años tienes Jay? – dijo Tea viéndome raro.

20 ¿por? – respondi sin pena, si eso me daba gusto porque no era tan viejo para quedar con ella.

Mm, sólo me llevas 4, este cuarto es algo aburrido – decía Tea viendo con cuidado.

Reglas de la escuela, no es por gusto – me defendí, yo sabía que era aburrido.

Mm, eres muy formal, pensé que serías diferente por lo de la tarde – agregó Tea algo decepcionada.

¿La tarde? – pregunté confundido

Si, cuando le coqueteabas a las niñas sobre tu disfraz, de demonio travieso, pensé que eras más osado, pero parece que eres como los tipos a quienes les manda mi papi, se ven rudos pero solo en apariencia, son perros bien amaestrados, y mi papi se maneja como todo un rey, y aun así siempre logro que haga lo que quiero – declaró la chica traviesa.

En ese momento entendí las cosas con ella, le parecía alguien diferente, un verdadero macho, lo último, mi cuarto le dio una idea equivocada, al parecer si quería jugar conmigo aunque no sabía qué tanto, era hora de mostrarle quien mandaba, al final solo era una chiquilla mimada y creída.

Con que solo soy un perro bien entrenado – le dije como si me desafiara.

Le dije y como repuesta, ella se quedo acostada desde la cama viéndome como si mandara, pero sin decirle palabras me puse a su lado, la jalé de la pierna y de un movimiento rápido le saque el camisón ella se sonrió, eso no le sorprendía, tampoco que le quitara la tanga dejando a mi vista su coñito depilado, que con su aroma me suplicaba que la hiciera mía, estaba viendo que era más perversa de lo que creía, pero de repente hice algo que no esperaba, tome mi distancia, seguro creyó que acabé acobardado, aunque eso fue para sacarme la ropa, así que se acostó en la cama, esperando que la tomara o huyera, sin embargo la levante de la cintura para cargarla sobre mi hombro, la saqué del cuarto, el frio hizo que se le endurecieran las tetas, y el cambio de lugar la confundió, la llevé hasta la fuente donde desvirgue a mis hermanas y ahí la incliné, acomodé su precioso culo, y lo nalguee un poco, mientras ella me miraba confundida, sin saber que decir o hacer, pero eso no me importaba.

¿Qué haces? Aquí nos verán todos – decía Tea preocupada quedando inclinada contra la fuente exponiendo su culo de espaldas.

Y que, soy un diablo, incubo, ahora eres mi presa – dije antes de comerle el coño.

Ella ante eso trataba de alejarse, pero su sorpresa fue mayor al ver que no podía hacerlo, mis manos se aferraron a sus caderas con fuerza, las cuales eran tan suaves y torneadas que mis dedos casi se entierran en sus gloriosas nalgas, ella por vergüenza se tapó la boca, tratando de evitar gemir con fuerza, y le estaba dando el gusto de su vida, no tardé mucho en hacerla escurrirse, de hecho se corrió en un orgasmo muy fácilmente, era una niña coqueta pero pude notar con mi lengua que seguía siendo virgen, le gustaba calentar pollas pero no había sentido una hasta ahora, la levante y me miró sorprendida, me dijo:

Ya basta o veras – suplicó un poco preocupada

Con ¿quién? Tu papi no es tan hombre como yo, ahora prepárate que me has estado calentando y no pienso parar – le advertí mientras rozaba con mi punta su entrada.

Sólo jugaba – decía Tea suplicante sonrojándose.

Como sea, te voy a coger, los vas a gozar y hasta vas a desear más – le advertí con fuego en la sangre, me valía un bledo lo que pasara, iba a hacerla mía.

En ese momento la besé, saboreando sus preciosos labios, se sorprendió un poco, creo que ni un beso de lengua le habían dado, ante eso ella comenzó se soltó para verme de frente, dejándose tomar viéndome algo inquieta, y tiernamente fue a abrazarme como si buscara amor, ahora era el momento, la levanté de las piernas abriéndoselas, Tea sabía lo que iba a hacerle y sin que lo esperara se la metí de un golpe, gimió sorprendida, o por lo menos trató ya que seguía besándola con un fervor implacable, por suerte su última corrida la hizo fácil de penetrar, su himen fue rasgado por completo, hasta unas pequeñas lagrimas salieron de sus lindos ojos, por el impacto se había quedado fuera de sí, nunca esperó que si la tomara, se quedó mirándome a los ojos, hacía lo mismo, diciéndole con la mirada: “eres mía”; le mostré cuan rudo podía ser, reclamándola como mía, siempre viéndola desde la distancia con un deseo morboso, mientras ella se daba a desear, era suficiente, la comencé a bombearla con deseo, agitando cada centímetro de sus deliciosas formas, estremeciéndola con cada embestida, mientras su sudor comenzaba a llevarse el olor que antes tenía, algún perfume florar, su cuerpo se restregaba contra el mío de forma deliciosa, estaba bien agarrado de sus piernas, con las cuales se comenzó a sujetar más a mi cuerpo, la elevada sobre mi verga que se introducía de forma salvaje, la dejaba caer con cierta brusquedad revolviendo su interior entre el dolor y el placer mientras la profanaba, ella para no ser escuchada se aferraba a mi boca, pero aún así se notaba que deseaba gritar desesperada, además me gustaba como sus pezones por el frio se clavaban en mi pecho, porque a ella al parecer por ser tan sensible le hacían estremecerse, como estaba disfrutando violar a esta chica, de haberlo sabido lo hacía desde hace tiempo, en su momento ella se comenzó a agitar, estaba cerca su orgasmo, y no pude creerlo, algo único iba a

suceder, pues al hacerlo su vagina convulsionó de tal forma como si me la estuviera succionando, fue tan placentero que me corrí dentro de ella por tan buen masaje.

No la solté en ningún momento, estaba embriagado con aquella colegiala, su vagina palpitaba logrando que no perdiera mi erección, se sentía como si me succionara, ella se veía perdida en la excitación y permanecía fija a mí, en ese momento algo extraño sentí, un escalofrió en mi espalda, no supe bien que era, hasta que divise por la entrada al área a alguien oculto en la oscuridad, eso me helo la sangre, Tea no me soltaba así que cargándola me retiré a mi cuarto. No supe a ciencia cierta quién era, todo fue demasiado rápido, pero un ligero consuelo me llego cuando una horrible carcajada invadió el lugar azotando la puerta de mi celda por unos momentos, ahí recordé que en esa escuela había un maldito Incubo, que demonios me pasaba que lo “olvidé”, todo desde la vez que goce a la directora, o es que había actuado tan poco y el sexo me había distraído de más, peor aún que estaba haciendo durante estos últimos días que no le preste la atención debida, en eso estaba pensando cuando:

Qué esperas sigue cogiéndome, quiero más, viólame como a una perra, tu perra – decía Tea completamente excitada, perdida en el placer.

En eso ella comenzaba a mover su cadera excitándome más, parecía que su vagina me la estaba chupando, no sé porque clave mis dedos en sus nalgas, ella se agito haciendo un quejido ligero, pero no trato de quitarme, por el contrario se sujetó a mí con sus piernas y comenzó a tallar sus tetas en mi pecho mientras decía completamente perdida en el sexo:

Vamos que esperas Jay, sigue cogiéndome, métemela más duro, ahora soy tuya, no me dejes así, tu putita quiere más y te lo está rogando – fueron sus suplicas, e iban cargadas de lujuria.

No sé qué tuvieron esas palabras, si el deseo o algo más pero me nublaron el juicio, así que comencé a mover mis caderas una vez más, nos volvimos a besar, jugando con nuestras lenguas como si ambos quisiéramos someternos así, aún se agitaba la puerta y en ocasiones se oían las risas malvadas, pero lo que fue más se empezó a oler una peste hedionda que lejos de espantarnos hacía que nuestros deseos se remarcaran, logrando que me perdiera en mi placer de someter a esta muchacha con cada embestida, dejándola sobre mi cama, haciendo el clásico misionero, pero era la mejor posición, pues entre besos, y el cadenciosos sentir de nuestros cuerpos, nuestro sudor se mezclaba vicioso, sintiendo nuestra piel se impregnada de nuestras esencias, en un beso que casi nos ahogaba, así la sometí por tanto que no supe cuando ambos caímos rendidos fundidos en el coito.

Desperté rato después, no sé cómo pero seguía penetrándola, así que me quedé como estaba, su interior estaba cálido y mojado, de hecho las sabanas estaban igual, apenas alcancé a ver el reloj de mi escritorio, faltaban 2 horas para el amanecer, no sé porque pero la acaricie, creo que era la primera vez que le hacía

eso a una mujer después del sexo, algo era distinto en Tea, me gustaba, pasó un rato durante el cual me pude relajar, y en eso ella se despertó se quedó quieta pero miró el reloj y se decidió a levantarse, creyó que estaba dormido, pero al verme sólo se quedó ruborizada, pero acertó a decir:

Entonces iras de demonio ¿? – dijo con cierta timidez que excitaba.

Si, iré de demonio – le aseguré sin quitar mi vista de su cadente cuerpo.

Ella no dijo más, seguramente algo tendría en mente, pero no me importó mucho, se fue a su cuarto, aunque después recordé que no tenía llave, así que la fui a buscar, ahí me di cuenta que me había mentido, todo era parte de su juego o que se yo, supongo que quería divertirse a costa mía pero en vez de eso se topó con algo distinto, sometí a esa lindura, y estaba seguro que luego volvería a jugar con su precioso cuerpo.

XXXXX

Era Domingo y faltaba una semana, o casi, para la fiesta de disfraces, esta sería el siguiente Sábado durante todo el día, así que ante la situación debía ir por mi disfraz de una vez o la semana que sigue estaría en problemas porque aparte del maestro de gimnasia fornido yo era de los que estaba en mejor condición física y eso significaba más trabajo duro, por otra parte no tenía mucho dinero, así que debía ser cuidadoso con mis gastos, como sea, después de lo ocurrido la noche anterior debía revisar las cámaras, seguramente sacaría una buena suma en la revista, que aparte estaba en su mejor momento, la temporada de sustos, pero antes debía comprar mi disfraz, así que me arreglé, luego fui con mis hermanas para avisarles, ellas me vieron con gusto, notaba como Tesi se había arreglado de forma muy coqueta con un shorts muy corto dejando ver parte de sus redondas nalgas y una playera de tirantes que dejaban al descubierto una parte de su busto que tomaba una forma sugestiva, ahora no era cosa mía, muchos la estaban mirando con deseo, mientras que Giby se me colgaba, como traía unas mallas casi podían sentir su lindo cuerpo directamente, les dije que iba a salir, y que traería algo para comer, detalle que les gustó, pedí sugerencias pero no se pusieron de acuerdo, así que les daría la sorpresa después, lo que agradecieron mucho.

Tomé el camión, era temprano, ni siquiera marcaban las 10 cuando llegué a la gran plaza, así que fui a la tienda de disfraces, por suerte les pedí por mensaje e-mail que me apartaran un traje desde hace tiempo, no se lo había dicho a nadie, quería darles la sorpresa a todos llevando algo increíble, sabía que la tienda abría de 10 a 2 los domingos, así que estaba tranquilo, pero antes decidí echar un vistazo por los otros locales, en realidad llamaba un poco la atención puesto que cargaba mi mochila, era un hábito que desarrollé, pero me servía de mucho, caminé por ahí, y volví a entrar en la tienda de equipos eléctricos, no pude resistirme, estaba en ganga una pantalla táctil que se conectaba por Wifi a las cámaras, dejándome ver lo que quisiera en donde quiera, al parecer tenía una falla de diseño, cosa que podía

arreglar, la compré y después fui por mi disfraz, durante el camino me pareció ver a una muchachita muy linda con un short de jeans ajustado y una blusa rosa que al verla uno juraría que no traía sostén, pensé que era Lexy pero como no pude verla bien no supe decir algo, aunque no importaba, la verdad es que no la trataba mucho, es amiga de mi hermana, pero yo casi no le hablaba más que algún saludos fugaz, sin más por el momento me fui a ver el disfraz, la tienda estaba abierta, eran las 11, pero apenas estaban acomodando las cosas, que importa.

Me presente y les avise de mi encargo, incluso les di una clave que me pasaron, el tipo rápidamente fue a la bodega, pero al volver se veía nervioso, la caja estaba golpeada, al parecer tuvieron problemas con la paquetería, decidí revisar el contenido en el probador, algo que no supe si era para reírme o enojarme, el disfraz era de una versión rara de Batman, estaba distorsionada para ser parecida a un demonio, la verdad me gusto se veía tétrica, aparte que me hacía lucir imponente, las orejas eran cuernos, mi musculatura se resaltaba, no tenía cola y su capa estaba partida en 2 como si fueran alas, quería quejarme pero ignoraba como, aparte que tenía una curiosa bragueta de botones lo que me gusto por si tenía “acción”, lo más divertido fue que al salir con la caja, les dije que no estaba mal me lo llevaría, pero que el traje estaba algo raspado (eso era verdad) aparte que era una copia pirata de un traje de héroe, el chavo se quedó helado, y un supervisor se acercó, les cuestioné la situación así que el señor muy responsable me dijo que me daría un descuento, no fue mucho, pero lo agradecí.

Ya con el traje decidí ir por la comida, y durante mi paso por el extraño pasillo vi a la misma chica rubia de antes, ahora pude ver que si era Lexi, estaba con unos señores, creo sus padres, pero no estaban de buen humor, se hallaba en una tienda de disfraces caros que al parecer los hacían a pedido, usaba uno de princesa que aunque se veía linda ocultaba toda su belleza, era demasiado ñoño, yo seguí adelante al pabellón de restaurantes, ahí miré con cuidado las opciones: comida china, hamburguesas, no, sería Pizza, así que fui al mejor local, ignoro cuánto esperé, porque este tenía una buena fila, y aparte que pedí 3 de especialidad tamaño jumbo, en eso estaba cuando alguien llegó detrás mío.

Perdón pero eres Jay ¿verdad? – dijo Lexy apareciendo repentinamente a mi lado.

Ah, eres tú – me hacia el occiso para jugar con ella – Lexy, la amiga de Tesi.

Sí, soy yo – dijo contenta – que haces aquí guardia, no deberías estar en la escuela.

2 cosas, primero vengo por mi disfraz y segundo llevo la comida para mis hermanas, hoy tengo ganas de consentirlas, así que les llevo un par de pizzas, sus favoritas – dije con un poco de confianza, viendo a la colegiala.

La chica le gusto mi respuesta, y se quedó conversando a mi lado, durante ese rato pude notar cómo era fácil hablar con ella, sus modos eran algo coquetos, juguetona y picara, dejaba ver una sensualidad tan natural, una sonrisa agradable que invitaba

a besarla antes de continuar con algo más intenso, seguramente muchos chicos estarían sobre ella, buscando el placer sexual que su cuerpo inmaduro incitaba. Estaba muy contento, pero por sus palabras también me di cuenta que sus padres la sobreprotegían al punto de ser sofocantes, querían decidir todo en su vida, y ahora la querían obligar a usar un traje de princesa que odio tanto, casi ni podía caminar, le picaba por todas partes y hasta la asfixiaba, lo que es más era a propósito para que no pudiera bailar con nadie o siquiera disfrutara del evento, eso se me hizo ridículo, esos tipos querían destruirle la alegría de la fiesta, maldita sea. Por ello cansada de todo eso se fue molesta de su lado y dijo que volvería a la escuela por su cuenta, pero al estar tan lejos le asusto, tampoco era tan segura de sí misma por culpa de estos, creo que antes alcanzó a divisarme, y así vio la forma de regresar, de cierta forma fui su caballero en blanca armadura y muy negras intenciones , porque no podía dejar de mirarla, esta chica era un bomboncito, delgadita pero con una ricura innegable, rubia y de cara inocente, que al tiempo podía verse perfecta para perversiones, sin duda quería metérsela hasta el fondo y que gimiera como perra en celo mientras la embestía sujetando sus pequeñas tetas, deseo que se intensificaba al ver que no parecía traer sostén porque sus pezones sobresalían de la fina tela de su blusa, casi suplicando por atenciones especiales, carajo, yo si me la violaba en ese lugar.

Por cierto Jay, de que es tu disfraz – preguntó sacándome de mis pensamientos.

Yo tengo que ir de algo espantoso, así que voy de diablo – dije seguro moviendo la mochila.

Oh, espero que sea bueno o mis compañeros te llenaran de confeti – dijo divertida la chica, y en serio me daban ganas de besarla.

No hay problema, estoy seguro que mi disfraz será bueno, lo compre en la Horror´s Shop – dije confiando haciendo un gesto divertidamente aterrador.

Ella se sorprendió al escuchar eso y me pidió verlo de inmediato, pero me negué, por lo que se acercó mucho, haciendo un gesto delicioso, pude aspirar su aroma que me puso a hervir la sangre, en verdad estaba por tocarle los pequeños pechos, ella iba a insistir pero en eso me llamaron con mi pedido, eran 3 pizzas de gran tamaño bien calientes, aunque no tanto como yo, estaba por despedirme de la chica pero ella me aclaro que necesitaba llegar rápido a la escuela, no sabía que tan en serio iba, aunque fue de gran ayuda, tomamos un taxi y ella lo cargo a crédito con una app para que lo pagara su papá, más eso no fue del todo necesario justo cuando llegamos a la escuela en la entrada estaba un carro, sus padres llegaron antes, así que cuando salimos del taxi, el señor al verme se quiso abalanzar por llevarme a su hija, yo me hice el occiso, como si no supiera que pasaba, pero en cuanto trató de golpearme me defendí sometiendo en el suelo al señor, cuando:

Papá, cálmate, él es el guardia de la escuela, lo encontré y le pedí que me acompañara para estar segura, es buen joven, además es hermano mayor de mi amiga Tesi – dijo Lexy alarmada mientras sometía al señor.

Yo solté al hombre una vez que se calmó y este se levantó molesto, me vio, le sacaba toda la cabeza de altura, aparte que usaba un conjunto ligeramente militar así que trago saliva, Lexy se explicó un poco más, mientras yo me quedaba al margen y metía las pizzas, el señor era un demente controlador, quería golpearme cuando alguien más intervino.

Señor, no tiene por qué enojarse, usted actuó de manera impulsiva y así le fue, vi todo desde arriba, aparte que la cámara de vigilancia lo grabó todo por si quiere seguir con este asunto, si hablo con la junta directiva todos apoyaran a Jay, quien siempre está ayudando, incluso en lo que no, además demostró su eficiencia, si alguien extraño hubiera atacado a su hija, imagine con lo que se hubiera metido – dijo una voz que adoraba oír.

Era la directora Kim, no sé porque estaba aquí pero agradecía su ayuda, el señor no tuvo más opción que gruñir y retirarse, yo agradecí a la directora mientras intercambiaba miradas con ella, llevaba un pantalón ajustado, una blusa escotada con tacones, se veía tan sexy (en serio ¿quién fue el estúpido que la abandono? Merece un golpe por idiota), después de eso entramos, yo llevaba las pizzas, de hecho parecía que me estaban esperando, pues casi como si fueran atraídas por el mágico olor llegaron: Tesi, Giby acompañada de Tammy y Sally, por eso pedí 3 extra grandes, imaginé que habría más gente, y bueno yo puedo comerme una completa, estábamos listos a disfrutar cuando la directora con un pequeño gesto de travesura picara me pide de favor que les ayude con algo, un encargo para la decoración estaba llegando y necesitaban que lo metiera, por eso estaba ahí, además que el profe de gimnasia no se hallaba disponible, todo yo, no sé si reírme pero en cuanto dijo eso, el camión llegó y bajaron una serie de maniquíes, unos 40, los cuales serían disfrazados con la utilería que también descargaba para hacerla de monstruos decorativos, o eso me dijeron, yo tendría que meterlo todo, por suerte no eran muy pesados pero si demasiadas cosas, la directora firmó la entrega, y esperaba que se fuera, pero en vez de ello se quedó supervisándome mientras las niñas, incluida Lexy se llevaron las pizzas para comer.

La labor me tomó un poco de tiempo, las niñas me avisaron que se irían pero que me dejarían una pizza a mí, y en su afecto me dieron besos cariñosas, cerca de la comisura del labio, quedé inquieto por ese gesto, por suerte la directora lo tomó como un gesto fraternal, por mi parte tuve que apresurarme, la verdad quería alcanzarlas, no me gusta tanto la pizza recalentada, pero a mitad de eso la directora se me acercó por detrás, nos hallábamos en uno de los salones de clases, aunque este por algunos desperfectos dejaron de usarlo de momento, creo que tenía goteras, así que lo aprovecharían como bodega hasta que arreglaran el problema,

en eso estaba cuando la directora se me acercó por detrás abrazándome y tocando sutilmente mi entrepierna por encima del pantalón.

Me haces falta – dijo Kim con una voz que invitaba al deseo.

Eso veo, te vestiste para mí – dije sin temor, sabiendo que le gustaba, además olía deliciosa.

No puedo aguantar más, esto me vino caído del cielo – dijo Kim restregando su cuerpo contra el mío, carajo, era momento de la acción.

En ese momento comencé a besarla, estaba demasiado caliente, quería someterla entre mis manos, y al estar de frente fue armándose una contienda entre nuestras lenguas, ella se sentía desesperada, yo metía mis manos por su pantalón sobando su suave culo, el cual acariciaba con firmeza, logrando gradualmente que se derretía entre mis dedos, gemía despacito, se separaba de mis labios solo para respirar, dedicándome miradas llenas de pasión, su rostro hermoso lucia completamente perdido, sus ojos cerrados, mientras aspiraba con fuerza, apenas comenzaba a sudar levemente, estuvimos en eso poco, pues podían vernos, pero realmente quería disfrutarla, así que baje su pantalón hasta los tobillos dejando a la vista algo maravilloso.

Sabes delicioso mujer, me encantas – le dije de manera viciosa.

Por segundos la bese en aquella parte intima, su vulva jugosa que despedía un olor embriagante, para despertar sus deseos, una tanga cuya parte importante estaba humedad, la fui sacando con los dientes, para sobar con mi lengua directamente su intimidad, aunque eso estaba de más, estaba demasiado caliente, una vez que la vi mojada, si un pequeño orgasmo presa de su excitación le incendio el interior, me dio la señal, acomodando la un poco, saque mi miembro para ir con todo, fui algo brusco al hacerlo, eso la excito más, aunque fui sobando un poco su entrada, sintiendo esa humedad, aparte dejaba escapar un olor que me ponía ansioso y a ella las caricias la hacían sentir más caliente, pues con sólo eso se vino una vez más.

Mm, te gusta torturarme, métela ya – dijo Kim viéndome con deseo.

Estaba desesperada, ahora si comencé a meterla firme pero seguro, era fácil hacerlo, a pesar de haber tenido una hija aún podía apretar bien, metí mi herramienta mientras ella suspiraba complacida, estaba muy sensible por el orgasmo, además mis manos se escabulleron entre su blusa para sujetar sus tetas, tan pequeñas como suaves, me estaban enloqueciendo, tenía que ser algo cuidadoso, disfrutaba con cada movimiento al entrar o salir, lo cual la hacía gozar más, lenta pero intensamente, disfrutaba el contacto de su piel como un lujo, sin duda la directora era una mujer con clase y belleza, a la cual estaba gozando con cada embestida, resbalaba tan bien por los abundantes fluidos; ella estaba muy

perdida en mis acciones, pero yo tenía un ojo encima de la puerta, esperaba que cierta cosa se apareciera, sin embargo no supe cómo, ya estaba adentro, pero no era el ente.

Gracias a un leve quejido se hizo presente, mantuve la calma, trataba de seguir con lo que hacía, de repente un espejo me reveló que alguien me espiaba, era Lexy, no se dio cuenta pero desde donde estaba un espejo de truco la delataba, mirándome tras unos maniquíes tapados, y que vista tan erótica, ella traía su short de mezclilla abierto, se estaba dando placer en su dulce vulva que parecía estar muy mojada, acariciándose con fuerza, dejando a la vista lo que parecía una tanga blanca, además la blusa que usaba fue levantada para masajearse el pequeño pecho, mientras su rostro dejaba ver un gesto difícil de soportar, eso era demasiado caliente, perdido en la calentura que estaba viendo de manera sigilosa, así que decidí darle una muestra de lo que era capaz, comencé por embestir con más fuerza a Kim, ella comenzó a tratar de contener sus gemidos, mis manos pasaron de solo sujetar sus pechos a masajear toda su figura, deseando impregnarme de su aroma, teniendo especial atención en sus muslos, alcanzando a acariciar su entrepierna con un dedo inquieto, en su momento levante un poco la espalda para comenzar a besarla de nuevo, ella se aferró rápidamente de mi boca, mientras intentaba acercarme más con sus manos para fijar nuestras lenguas, alcanzando a sujetar un poco mis caderas, al mismo tiempo Lexy se tapaba la boca para evitar gemir y delatarse, para ese momento su short estaba en el suelo junto a su tanga, desde el espejo se veía su magnífico culito, redondo y carnoso, tan blanco, de solo verlo daban ganas de masajearlo, nalguearlo, incluso morderlo, algo que me encendió tanto, incluso levante un poco a Kim con mis envestidas, no iba a aguantar mucho la situación estaba muy caliente, por un lado la directora era mi presa mientras que nos vigilaba una colegiala que ya se estaba pellizcando las nacientes tetas de manera muy sensual, mordía su blusa para ahogar sus gemidos, su rostro estaba completamente rojo, y después pude notar como sus jugos goteaban hasta el suelo por su fuerte toqueteo, mientras Kim, quien estaba aferrada a mí, dejándome encima su olor a hembra en celo, se restregaba dejándome sentir mejor su cuerpo, la pasión que sentía por ser de nuevo una mujer deseada, era tan placentero que me fallaron mis resistencias y finalmente deje toda una carga, ella gimió de forma deliciosa mientras se corría conmigo, quedamos unos segundos quietos, después de ello, la directora se soltó y me beso apasionadamente antes de decirme:

Después continuamos, me espera mi niña – agregó Kim viéndome como si quisiera más.

No esperaba eso, pero le deje arreglarse, yo me acomodé la ropa a un lado de la entrada, quería evitar que Lexy huyera, ella no pudo hacerlo pues tenía que volver a vestirse también, pero no debía hacerse notar y yo antes alcancé a ver que cuando nosotros tomamos aire ella se corrió, sus piernas flaquearon y se agacho, se tapaba la boca para no hacer ruido, pero bajo ella había una pequeña mancha además sus

piernas estaban empapadas, su olor era delicioso. Después de eso ambos salimos, le dije a Kim que se adelantara que revisaría las cosas y la alcanzaría, ella acepto, mientras yo entraba de nuevo al cuarto.

¿Te gusto lo que viste? – dije confiado viendo el lugar donde sabía que estaba Lexy.

Ella salió de los maniquíes, recién vestida, toda roja me dijo:

¿Cómo lo supiste? – pregunto Lexy viendo para todas partes.

Cuida mejor tu culito, es difícil de ignorar – le dije apuntando detrás de ella

Le señalé el espejo, ella estaba roja al darse cuenta de ello, en su calentura fue silenciosa pero no precavida, ahora sabía que la vi manosearse, no supo que decirme así que añadí.

Muy lindo por cierto, muchas se morirían de envidia, pero vamos, tu di que fuiste al baño y te limpias, yo voy con la directora y listo – le dije acabando con el problema, no quería asustarla.

No vas a decirme nada por verlos en eso – dijo preocupada la colegiala.

Primero no te conviene tenernos en contra, o ya vez como te ayudamos con tus padres y bueno lo que haga con la directora es tan privado como lo que te vi hacer, así que estamos parejos, te parece bien – respondí con un gesto calmado.

Ante mis palabras ella acepto, yo la dejé salir y no perdí de vista sus nalgas, ella al darse cuenta se sonrojo antes de irse corriendo, por mi parte fui con las niñas, en la sala común tenían puesta una película, por suerte había un proyector para que todos vieran, ahí estaban mis hermanas junto con otros alumnos, no muy contentos porque ellas comían pizza y ellos los almuerzos o raciones establecidas, querían agarrar pero ni Tesi o Giby no son dejadas, luego la directora llegó, calmando los ánimos, después fui yo así que no les quedó de otra que aguantarse, tenía hambre, por suerte ambas aunque dijeron que comerían se esperaron a que llegara, junto a sus amiguitas, ya ahí, disfrutamos de la película, era una de terror vieja, luego nos alcanzó Lexy, quien también probó, incluso Kim aprovechó diciendo que la salchicha era su ingrediente favorito, muchos lo tomaron como broma, yo sabía a qué se refería, pero lo que me llamó la atención fue que junto a ella se colocó una linda niña de unos 6 años, su hija, al parecer el padre las abandonó cuando esta tenía 3, pero eso era tiempo pasado, era una linda criatura rubia con peinado de coletas, preciosa como no recuerdo otra y ojos verdes, que poca la de ese hombre, la niña mimosa me pidió modosita un poco de pizza a lo que no pude negarme y sin darme cuenta se nos pegó Tea quien también quería algo de “salchicha”.

Fue un momento ameno, después del cual cada uno se fue a hacer sus cosas, por mi parte me retire a las cámaras de vigilancia, quería ver cuántos sucesos me había perdido, diablos, eran demasiados, incluso un poltergeist, los libros en la biblioteca

se movieron, pero lo que era más tétrico se comenzaron a ver varias siluetas caminar de un lado a otro, no sólo la sombra del Incubo, había algo más, eso no me estaba gustando nada, por tanta diversión y placer me perdí de eso, de momento no supe que hacer, pero mandé los vídeos, no pasaron ni más de media hora cuando me respondieron con un mensaje de agradecimiento pero al tiempo que me preguntaron ¿estás bien? Porque siempre les daba material inédito, así que les dije que estaba con el pendiente de lo ocurrido y conté un poco de la historia de la escuela, ellos agradecieron el material pero sólo me dijeron que buscara ayuda profesional, valientes palabras, no hubo más aparte de que me darían mi pago vía digital y este era excelente, al menos eso.

Sin más por ese día me retiré a dormir, estaba contento por lo ocurrido con mi familia, un poco preocupado por lo ocurrido con los “fantasmas”, la verdad tenía mucho en la cabeza, aparte del trabajo, así que necesitaba descansar, como pude me quedé tranquilo me dormí sin darme cuenta.

Sin darme cuenta quedé atrapado en una ensoñación, estaba a mitad de la escuela, el patio cívico, pero este se hallaba vacío, o casi, no sabría decir si era de día o noche, pero repentinamente vi llegar mis hermanas conmigo, estas me veía y me saludaban, corrían para alcanzarme pero un tipo blanco sin cara, desnudo, sin ningún rasgo físico, las detenía, las atrapaba por la espalda sujetándolas del pecho, no sé de donde salía, pero las sometía a ambas, otro igual llegaba a su lado para atrapar a Giby, mientras un tercero entraba cargando a Lexy quien trataba de zafarse, se veían asustadas, todas vestían su ropa de cama, pero esta duró poco sobre ellas, las playeras fueron arrancadas violentamente, las pantis jaladas hasta que fueron rasgadas, dejando a las 3 desnudas, revelando sus pequeños cuerpos en desarrollo, mientras eran sometidas a un manoseo abusivo, manos que tocaban pechos, dedos entraban a sus vulvitas arrancándoles gemidos, mientras quedaban sin siquiera tocar el suelo, ellas trataban de huir pero eran incapaces de hacerlo, los toqueteos fueron sacándoles lentamente sus primeros gemidos, escurriendo sus mieles de la pasión, hasta que finalmente cedieron al placer y comenzaron a entregarse al tiempo que sus jugos encharcaron el suelo, casi parecía como si orinaran.

Yo traté de moverme, pero me resultaba imposible, en ese momento vi que a los lados había otros 2 hombres blancos, parecían fríos maniquís, sin señas pero igual tenían atrapadas a Tammy junto a Sally, ellas permanecían quietas, como si estuvieran bajo trance, pero eso no significaba nada, en pocos segundos sus ropas fueron igualmente arrancadas para ser objeto de aquellos toqueteos eróticos, aunque por el trance iban siendo más gentiles, sobando de manera cuidadosa cada parte de sus bonita formas, rayos, en serio sus cuerpos aunque pequeños eran sumamente eróticos, pues no eran llenitas, pero tenían ciertas curvas a pesar de su edad como si fueran mujercitas en miniatura, nalgas gorditas junto con nacientes pechos puntiagudos, ellas parecían más fáciles de manejar, siendo penetradas con índice y pulgar en vagina y culo respectivamente al mismo tiempo, y con ello sus

gestos eran más pervertidos, dejaban libres unos gemidos deliciosos, invitando al placer morboso.

No sé qué ocurría, pero en ese momento vi como los salones se abrían dejando ver que dentro parecían llevarse a cabo orgías entre los alumnos, aunque sólo se veían sombras o contornos de verdaderas faenas donde los chicos estaban posesos, desnudos violaban a sus compañeras de quienes eran arrancados fuertes gemidos de placer que casi eran gritos sexuales, todas las poses eran usadas y en ocasiones eran más de un chico para una muchacha, de uno de estos salió Tea, quien al verme trato de alcanzarme, llevaba su camisón puesto, carajo que verla correr así era algo sumamente erótico, parecía que su pecho estaba por escapar de la fina prenda que dejaba ver la forma de sus pezones, pero al tratar de llegar a mí una mano la detuvo, del suelo salía otra de esas cosas tirándola, arrancándole la ropa y encajando su mano en el ano, como si fuera una penetración, pero con 3 dedos, ella gemía desesperada, pero su gesto se hallaba atrapado entre el dolor así como el placer, esta cosa era brutal al hacerlo y con su dedo pulgar tocaba su clítoris de forma brusca, siendo tan constante en su movimiento que así logró sacarle un fuerte orgasmo.

Era odioso no poder moverme, sin embargo alcancé a oír algo más, con todas mis fuerzas volteé mi cabeza solo para ver a mi prima, casi desnuda pues su pijama de diseños infantiles era sólo girones que quedaban en su blanca y suave piel, esta era levantada por un tipo blanco enorme, la agarraba de sus muñecas, ella se retorcía, pero a causa del placer, el tipo la estaba penetrando con su dedo, y ella era incapaz de soportarlo, gemía desesperada, no sé si sentía miedo o excitación pero repentinamente pude escuchar una terrible risa, de esas que erizan la piel, venía detrás de mí, nuevamente me esforcé y moví mi cuerpo pero este se rompió, no sé qué pasaba al ver mi mano esta era de piedra, finalmente volteé a ver al dueño de la risa, era el Incubo, un demonio en toda la expresión, pero lo que más me sorprendió es que a sus pies yacían las maestras así como Kim y Brandy envueltas en un líquido blanquecino grisáceo, sus rostros inconscientes estaban atrapados en el placer, y en sus manos estaba atrapada la hija de la directora también, estaba vestida con un camisón rosita que fue desecho por el aire, y ya desnuda el ente revelo un miembro que parecía el de un caballo, lo posó sobre su tierna vagina listo para insertarlo, en eso todo se volvió negro, o por un momento mi alarma sonaría para despertarme, que ¿pesadilla?

XXXXX

Esa pesadilla me dejó la verga arriba, y no se me bajo tan rápido como hubiera querido, algo iba a pasar, pero no tenía idea de que, revisé fugazmente las cámaras, nuevamente tuve visión de esas siluetas, fantasmas, y las mandé a la revista, no sabía qué hacer, con quien ir, estaba solo con ese problema. Era lunes así que vigilaba a los alumnos entrar a clases, entre ellos se encontraba Pit, por un momento pensé en interrogarlo pero no era de fiar y eso me recordó que dijo que

los viejos maestros sabían del tema, por desgracia todos ellos o ya se habían retirado para no volver o incluso me fui a enterar que más de uno estaba muerto, realmente estaba algo inquieto, las cosas se tornaban cada vez más siniestras al ir revisando los alrededores, me sentí un poco inquieto, por suerte esa actitud mía atraería la atención de quien necesitaba. Puede que no estuviera ningún maestro pero uno de los miembros del personal más antiguo aún permanecía, era la encargada del servicio doméstico a quien llamábamos la Doña, también se encargaba de ser una especie de autoridad, que incluso se podía imponer sobre otros tutores, esta mujer era algo agria pero justa, no le gusto mi contratación pero me aceptaba por mi situación, ella en toda la escuela era la que más sabía del asunto, pues ha estado trabajando desde que el lugar se volvió escuela, aunque eso yo lo ignoraba, o eso hasta que llegó a mi lado diciéndome:

Pesadillas verdad – fueron sus palabras como si ya supiera que me pasaba.

Yo asentí con calma, esta me dijo que le invitara un café que me esperaba en el patio, lo quería con crema y 5 de azúcar, obviamente no del comedor sino de la cafetería de afuera, yo cumplí sus demandas, salí de mi lugar por unos momentos, después cuando se lo entregué me dio una pala, me dijo que comenzara a hacer un camino para una actividad de los chiquitines de kínder, como había un poco de bosque dentro del área aprovecharían para hacerlos pasear y preparar unos juegos, yo así lo hice, nadie absolutamente NADIE se opondría a algo pedido por la doña, no por nada le llamaban así. Eso no era nada para mí, estaba acostumbrado a hacer zanjas cuando estuve en la militar así que empecé con gusto, trabajando muy bien, con gran rapidez, a la señora le agradó y me comenzó a decir:

Mira muchacho, hace muchos años, principios del siglo antepasado este lugar ya estaba maldito, me conto mi abuela que cuando era pequeña ya se aparecían cosas, pues aún antes de ella cuando fue una hacienda el dueño era un hombre perverso, que tenía sus seguidores y una noche mística uso un ritual, atrajo a un ente maligno para cumplir sus deseos más bajos, solo que era un tonto como pocos, engreído, soberbio, pensando que tenía la razón en todos, capaz de decir que la tierra era plana aunque le comprobaran lo contrario, quiso invocar al diablo, solo atrajo a un incubo miserable, trato de someterlo, pero lo dejó encerrado aquí, este ser se molestó tanto que terminó condenándolo por siempre a vagar por esta tierra, y que decir que se incendió el lugar muriendo. La hacienda fue cerrado por las autoridades, al darse cuenta de lo ocurrido tomaron cartas en el asunto, lo convirtieron en una parroquia, pero ningún padre u orden quería venir, aparte que estaba lejos del pueblo, así que sin ver cómo hacerlo un hombre rico deseoso de controlar a su hija lo convirtió en un convento, y reunió a muchas jovencitas cuyos padres igual de necios las dejaron ahí, pensaron que las alejarían de la tentación, pero el incubo seguía presente, así que comenzó a hacer de las suyas, pasaron los años, la verdad es que por el ambiente religioso no podía actuar a sus anchas, así que llamó a los seguidores del hacendado, muchos estaban muertos pero otros muy viejos, aún servirían, estos disfrazados de sacerdotes se metieron en el lugar y,

bueno imagino que sabes esa parte, o al menos la intuyes, los más bobos la conocen, se formó otra horrible tragedia, así esta propiedad paso de manos a manos hasta que hace unos 50 años se quedó vacía y sin dueño, hasta que hace 30 un par de hombres, igual de locos por proteger a sus hijos hicieron el internado, reunieron fondos, ignoraron advertencias, ahora mira lo que tienes, en verdad es una buena escuela si dejas de lado que hay fantasmas seguidores de un maldito incubo, los primeros son relativamente fáciles de tratar, no pueden hacer nada a menos que el demonio este fuerte, alguna duda…

De hecho si, escuché que este se debilita si no se alimenta, pero estuvo como que 20 años en hambre, ¿cómo sobrevivió?

No es tan mala pregunta, pensé que saldrías con una idiotez, veras hace como 35 años pasó algo una chica resultó “desaparecida”, aunque en realidad la muy boba fue convencida de seguir a su “amigo” quien decía que irían a buscar libertad, cuando este tipo solo la seducía para aprovecharse de ella, no era más que una boba cría de apenas 15 años, él tenía 25, cuando salieron a buscar aventura este la metió a la propiedad, ella estaba nerviosa, no sabían que hacían ahí, este no le decía nada, y de repente la comenzó a besar, la boba trato de resistirse, pero algo cambio, ella no se dio cuenta hasta que fue tarde pero en el beso le hizo tragar una pastilla, estaba mareada, y este le quito la ropa, dejando a la vista sus pequeños pechos puntiagudos, los cuales lamio, chupo o beso, luego su mano fue bajando hasta sacarle la falda con todo e interiores, solo le dejo las zapatillas, así apenas y tuvo la cortesía de poner la chaqueta para que se acostara sobre ella, después la fue violando, ni siquiera tuvo la conciencia de lubricar bien, así que al ensartarla, la pobre gimió adolorida, estaba perdida pero no de placer, algunas lágrimas salieron de su rostro, mientras el idiota la disfrutaba a sus anchas, con cada parte de su cuerpo, lamia su cara, su pecho, se reía de forma mórbida, era más como un animal sin mente, al terminar dejó toda su semilla dentro, pero las cosas no terminaron ahí, la sangre del desvirgamiento atrajo al incubo y este posesionó al tipo, y con fuerzas renovadas comenzó a violarla otra vez, pero esta vez acaricio con más cuidado el joven cuerpo, la levanto para besarla apasionadamente, en cierta forma dio consuelo a la pobre chica, quien reaccionó a las caricias de forma mucho más tiernas, fue un amante más implacable al incendiar su cuerpo en pasión, y como el tipo también deposito su semilla dentro de la chica, pero esta fue tan abundante que la pobre entre verdaderos gemidos no solo se corrió, sino que al tiempo fueron tantos que dejaron una mancha enorme.

Rayos, se le ha quedado algo pegado por estar aquí, así que así sobrevivió el incubo, cogiendo con las chicas que tontos han traído – le dije con cierta duda.

Ciertamente, eso se repetía muy a menudo, muchas parejitas o abusivos llegaban para hacer cosas, así que algunos listillos aprovecharon para hacerles un desquite y cerraron el lugar convirtiéndolo en internado, pero por lo mismo otro sabelotodo abrió el motel – indico la Doña.

Y el idiota no pago por sus culpas – cuestioné por lo dicho anteriormente.

Oh, tienes algo de moral, me gusta, te diré que sí, el desgraciado ese lo encontraron después muerto, al ser posesionado por el incubo trato de violar una grieta en la pared mientras se sodomizaba con un palo, y te aseguro lo peor fueron las ratas dentro de los muros – se burlaba la vieja con malicia.

Demasiada información para mi gusto – me quejé por ese dato.

Yo seguía trabajando, jamás me detuve, pero seguía con la pala sin detenerme, esperando acabar pronto, mientras pensaba en todas las chicas que debieron entrar, casi podía visualizarlas, colegialas, o chicas de familia acomodada, llegando con verdaderos patanes, quienes aprovechaban la oportunidad para meter sus miembros dentro de esas carnes vírgenes, gimiendo convertidas en putas que solo deseaban sentir placer, era un imagen por demás excitante que me iba llenando la cabeza de voces que gritaban: coge, viola fornica; dándome deseos de buscar a una hembra con quien calmar mis deseos.

Bien, cuál es el plan, supongo que ha estado enfrentando esa cosa todos estos años, y por ello necesita ayuda, que puedo hacer – le dije a la Doña tratando de mantener la compostura.

En eso la señora se rio como si hubiera dicho una broma, aunque me felicito porque el camino que me encargó lo estaba terminando en tiempo record, que puedo decir soy bueno con las palas, así que me dijo de buen humor.

Yo no voy a luchar contra esa cosa ya nunca, la verdad te vi algo desmotivado y quise hablarte, es difícil cuando eres el único que sabe el verdadero problema de esta escuela pero no tienes ayuda de nadie, en especial ahora que vas a tener a Olga encima, no te preocupes tienes mi apoyo y seguramente de cuanta mujer con la que te hayas acostado hasta ahora, que bien tienes la cara de patán, con respecto al incubo este hace de las suyas en estas fechas, así que prepárate, no vas a cambiar nada con este así que solo mantente fuerte e incluso disfruta si puedes, nadie ha podido hacer nada en 70 años y un crio como tu dudo que consiga algo, por cierto las pesadillas les pasan a todos, solo has tus rondines con cuidado y veras que todos tuvieron algún sueño así, es cosa del demonio, pero eso si acaso eleva los ánimos, por cierto que buen trabajo, ya acabaste – me felicitó la señora, y es que en todo eso había durado al menos 1 hora.

Con lo dicho me quedé un poco más tranquilo, o algo así la verdad no sabía qué hacer, el sueño era tan fuerte en mi mente que no lo podía sacar, pensando en cómo se fornicaba igual a un animal, un instinto bastante fuerte, así volví a la zona de la escuela para ver que ocurría, y apenas puse un pie en el comedor durante el almuerzo cuando oí:

“no manches que sueño, estaba en el salón, yo solito y que llega la miss Amber, me daba clase privada, en un principio todo tranquilo, pero que de repente me dice que si lo hago bien me dará un premio, y yo todo emocionado resuelvo la prueba, ella me felicita y pone su mano en mi cabeza, pero en cuanto pienso que va a besarme me obliga a darle una mamada, y es tan rica porque le siento esas piernotas, le como la concha, ella gime delicioso, y alcanzó a ver como se quita la blusa, no traía bra, así que le veo las tetotas, y pum, que me libero para chupárselas, pero ella me saca la verga y se la mete, así comienzo a llenársela hasta el fondo, la monto bien rico hasta que me vengo todo, pero ella me atrapa con sus piernas y no me deja ir hasta que se la vuelvo a meter, en serio que rico sueño”

“Pues yo soñé que me tiraba a la directora, la verdad está algo mayor pero si aguanta, y es que también tiene unas piernotas, estaba en su oficina, y quería darme reglazos, pero yo…”

En eso le interrumpen al chavo porque no a todos les gusta la directora, y al parecer su historia no es nueva, si supieran lo que vale esa mujer, pues también se corre muy rico, pero así comienzan a platicar de sus cosas, algunas historias eran buenas como:

“Pues a mí me tocó soñar que estábamos en la piscina, la que esta oculta dentro del bosque, pero no traía nada, estaba bien parado, en eso veo que llega mi chava, traía su uniforme y me está sonriendo, no sé porque pero se echa un clavado así vestida y sale toda mojada, su camisa se transparenta bien rico y veo que traía un bra negro se le estaban viendo sus tetas bien sabrosas, yo me le acercó y le abro la ropa para sacárselo, ella está contenta, se deja hacer, nos besamos con ganas, de lengua, mientras la voy acariciando, pero esta se separa y se sienta en el borde, esta toda mojada, nunca me dijo nada, pero intuyo que quiere lo que tengo abajo, pues se le veía una cara de viciosa que no le conocía, así que la voy tocando para irle sacando zapatos, calcetas, licra, falda y al final su calzón sale volando, no, le doy una mamada que para que te cuento, se pone bien mojada, ella toda feliz no me deja escapar, no sé cuánto estuvimos así pero la vuelvo a meter a la alberca y pum, se la dejo ir dentro, era virgen y se la rasgo, ella sigue contenta y me besa, así dentro del agua me la voy cogiendo bien rico hasta que nos venimos juntos”.

Chale que buen rollo, tú tienes novia pero esta es bien apretada, sin duda ese es un sueño – decía uno de tantos estudiantes.

Pero que buen sueño compa – aseguro otro de los alumnos.

Yo los sigo escuchando mientras como, en verdad que los alumnos eran unos calientes, fantaseando con cada una de sus compañeras, con las que cogerían en los salones, cuartos, o lugares menos pensados, su ideas los mantenían una excitación fogosa, como animales sedientos de sexo, pero no solo platicaron de las alumnas que más les gustaban, como las tendrían para ellos, como sentirían sus carnes o sobarían sus partes más intimas, con manos o lenguas, además agregaron

a las maestras, siendo la sensual Holly la más deseada, diciendo verdaderas locuras de poder estar con ella, aunque mencionaron también como la biblioteca comenzaba a tener un olor especial, dando a entender que el “secreto” de Brandy era descubierto, incluso platicaron del gordo que como se había follado a Nancy de cocina, a quien muchos le tenían ganas, pero cuando mencionaron a una de mis hermanas, alguien dijo.

Espérate idiota, que no vez quien está ahí – dijo un estudiante apuntándome.

En ese momento me vieron comer, yo les regresé la mirada y los estudiantes comenzaron a decir entre sí ansiosos.

Shin, es el guardia Jay, seguro nos escuchó – decía uno preocupado.

Si, y tu bestia hablas de su hermana, esta buena, pero a esa no se le toca – señaló otro.

Si, seguro nos echa bronca – se asustó uno más.

Como creen, el Jay es compa, no como la Olga, si hasta gracias a él, nos dieron libertad con los disfraces, miren – agregó un más confiado.

Y en eso uno de los chavos se acercó y me dijo:

Hola Guardia Jay, sólo estamos platicando, no hay problema ¿verdad? Eh – dijo amistoso.

Yo lo miré con cara de pocos amigos, esto lo asusto un poco pero después me reí, el chavo se calmó, y todos se acercaron diciendo que solo hablaban de sueños calientes, que nadie le haría algo a mi hermana Tesi, que ya los tenía babeando, pues no era para menos, tenía un cuerpo que muchos quisiera entre sus manos, hasta contaban sus gustos de quien estaba mejor de las maestras, yo acepté de buena cuenta todo eso, no falto el chavo que dijera que seguía con que la directora estaba muy bien, a lo cual todos le echaron bulla, pero en eso les dije:

Espérense un momento, él tiene razón, una mujer no solo se define por el tamaño de sus tetas, chequen las piernas o el culo, en gustos se rompe el género, aparte la cinturita, además miren que yo sigo joven y la directora si me pasa, al igual que la bibliotecaria, que dirán que esta flaca, pero no tanto, ellas también tienen lo suyo y con gusto les hago el favor.

Los estudiantes se me quedaron viendo sorprendidos, como si fuera su maestro, además con lo estrictos que eran otros, mi comentario entró en gracia, y en eso me preguntaron ansiosos:

Oiga Guardia Jay y usted ha soñado algo caliente o sólo somos nosotros, que dicen que aquí espantan con cosas calientes – me preguntaba uno de tantos alumnos ahí.

Te diré, lo que ustedes cuentan es material tranquilo, yo pura cosa pesada – le advertí haciéndome el interesante.

Eso los emocionó bastante y casi me rogaron que les contara un poco, faltaba algo de tiempo para que el descanso acabara, además no quería contarles algo en serio, pero viéndolos tan ansiosos decidí inventarme un poco la situación.

Miren, ustedes van con una sola chica, pero en mi sueño estaba en medio de la escuela, y poco a poco van llegando las maestras, por ejemplo la miss Holly que venía con su trajecito blanco de falda pero sin camisa dejando a la vista ese par que se carga, mm si están preciosas esas cosas, y les digo que se deja quitar todo, apenas trae una diminuta tanga que le cubre sus tesoro, pero no le dura, es como si la prenda se encogiera hasta desaparecer, dejando libre su cuerpo precioso, al final sólo quedó con sus tacones, yo ni lento o nada comenzó a divertirme, la tomo de las piernas, se las abro, porque se a que voy, quiero divertirme con ella, y así de pie se la clavo, no es modestia, pero tengo lo necesario, ella casi se pierde en un grito, yo me mantengo sobre ella, fijo metiéndosela con un gusto que ni se imaginan, mientras la veo como se escurre, en eso estoy cuando llega a mi costado la Miss Mia, la misma que muchos quieren tirarse después de clases en su salón, usando su ropa recatada casual, ella desesperada se la va quitando para restregar su cuerpazo con el mío, me seduce para que le haga caso, siento sus tetas en mi brazo al tiempo que me besa desesperada, si eso no fuera porque ya estaba ocupado con la miss Holly ahí le estaría dando a ella también, incluso le acarro las nalgas para clavarle los dedos en su vulva, y me mira con ganas de más, para no hacerles el cuento largo a la izquierda salió la Miss Sage, la de Música, a la que todos les gustaría agarrarles las tetas grandes y suaves que tiene, no me dejaran mentir, ella se aferra al otro brazo, trata de seducirme desvistiéndose lenta pero llena de una deseo que se nota en su mirada, frotando su cuerpo intenta que le haga de todo, se ofrece a mí, estoy rodeado de puras bellezas cuando llega la cereza del pastel, la directora desde mi espalda, se me abraza jugando sensualmente, solo usa unas medias y tacones, me restregó su cuerpo deseando un poco de lo que tengo, mientras me muerde la oreja, ahora si estoy completamente rodeado pero a puras envestidas me impongo, primero con Holly a quien le lleno en minutos su cuevita húmeda, luego Mia a quien le devoro esos pechos deliciosos, después Sage que disfruto como es que trata de dejarme marcado con su aroma y al final Kim quien se deja hacer de cada cosa que se me ocurre, todas van cayendo, las hago a mi manera, y al final hasta me piden más…

Los chicos se quedaron impresionados, algunos no pudieron ocultar su erección, pero eso de repente se acaba, vieron a alguien llegar con su cara de pocos amigos, era la señora Olga, esta al verme rodeado de los alumnos me cuestiona mi actuar, yo me defendí diciendo que es hora del almuerzo, ellos están libres y tengo que vigilarlos, que mejor manera que pasar el tiempo platicando, los chavos me apoyaron y ella se enojó diciendo que me necesitaban desde temprano para otras labores, pero le digo que en la mañana ayudaba a la Doña con los niños de Kinder,

cosa que la calló totalmente, se veía muy molesta, tanto que parecía más buscar quien se la pague a quien se la deba, de todas formas me dijo que debía ir. Yo había terminado mi almuerzo, así que dejé a los chicos estos me despidieron como si fuera uno de los suyos, entre estos uno me dijo que luego seguíamos y yo acepté, salí del comedor, llegando al aula donde estaban los maniquíes del otro día, los estaban disfrazando para acomodarlos después, pero también querían sacar otras decoraciones, ahí estábamos el profe de gimnasia (el robusto) y yo sacando las cajas para acomodarlas en donde debían ir, estaba designadas a varias áreas, con nosotros se hallaba la señorita Sage, que debo decir olía riquísimo ese día, pero aunque me llevaba bien con ella no me hacía mucho caso, menos al profe, ella tenía una actitud muy cerrada, pero se le perdonaba por lo atractiva de su figura, fuimos llevando a los salones los adornos, donde nos recibían algunos maestros que aprovechaban a los alumnos para aminorar la carga, estos emocionados ayudaban en lo que podían en especial para no tener clases y divertirse, ahí me encontré con Beni, quien me agradeció la ayuda, les estaba dando clases a Giby, Angie, Tammy y Sally, quienes no perdieron tiempo en saludarme, no eran pocas cosas, algunas mantas para oscurecer el lugar, pero principalmente adornos que se pegaban en las paredes, esqueletos, arañas o murciélagos, yo disfrutaba de lo lindo con la vista, las niñas eran tan descuidadas, hasta los chamacos se daban cuenta de ello, o peor aún eran tan ingeniosos como para acomodarse y ver bajo las faldas o en su defecto colocar temporalmente espejos de truco en bajo perfil con lo que veían todo, o casi a Giby y Angie al estar yo no las tocaban, aparte que se daban cuenta que los vigilaba, pero no los culpo algunas chiquillas eran dignas de admirar, en un descuido que alcancé a ver Tammy quería pegar unas arañas, las puertas que estaban cercas tienen unas ventanas largas, propias de una construcción clásica, que suerte la mía, que al pedirme que la mantenga fija (la puerta) su falda se agarró de la manija, dejándome ver su panti muy de cerca, la cual lucía un poco estirada por el lindo culito que tenía, wow, eran un delicioso par de masas de carne de forma suculenta, casi podía tocarlo y al final ni se dio cuenta, después del descuido su amiga Sally me pidió ayuda, quería pegar una calavera encima de la puerta, muchos de sus amigos ya se estaban yendo a ver otros salones, así que nadie se dio cuenta, el marco de la entrada estaba alto, así que la chiquilla no podía hacer mucho, le sugerí que se sentara en mis hombros para ver si podía, ella acepto, se me trepó por la espalda, casi pisándome, no importaba, pero en su momento pude sentir en mis mejillas sus muslos, tan suaves así como calientes y su aroma de niña era irresistible, su falda me calaba en el cuello, fue una sensación muy rica, me levanté para ver si así alcanzaba, pero no, le faltaba muy poco, intenté parame de punta pero no lo lograba, casi no había nadie, así que le dije:

Entonces mejor párate en mis hombros, yo te sostengo – dije sin malas intenciones al principio.

Ella no lo dudo, así lo hizo, se impulsó con mi cabeza, le sujete las piernas para levantarse y lo logró, por mi parte no pude contenerme, alcé un poco la vista

logrando verse una panti de color azul, bien ajustada a su cuerpito, remarcando una vulva que casi podía saborear, en serio que vista, toda su parte baja se delineaba perfectamente, y su olorcito me llego de nuevo, casi me daban ganas de besarle su intimidad, no sé cómo me contuve, pero en su momento, me dijo:

Listo, salto y me agarras, bien – dijo de manera inesperada.

Ni me dio tiempo de prepararme cuando lo hizo, por un segundo su culito estuvo frente a mis ojos, y tratando de agarrarla pude sujetarla por la cintura, pero con mis manos bajo su falda, logrando sentir sus piel más íntima, casi se me resbala, de hecho en el acto también mi verga quedo clavado en su culito redondo, juro que casi me dieron ganas de ensartarla en ese momento, si alguien nos hubiera visto estaría en problemas pues prácticamente estaba en posición de metérsela, más calmado, le dije que debía ser más cuidadosa, y ella melosa me dijo que no importaba si era yo, sin duda pensé que a esa niña la terminaría violando un día de estos, y lo peor es que ella lo gozaría más que yo, después se fue a ver otras decoraciones, todo marchaba bien, muchos alumnos como ya era hora de la salida se estaban retirando o comiendo, pensé que sería un día tranquilo cuando me encontré a Tea, tenía un problema parecido al de Sally, quería pegar un adorno en el borde de la puerta, pero este era más pesado, una calavera con focos en los ojos, aunque venía con la diferencia que ella traía escalera.

Guardia Jay, me puede hacer un favorcito, plis – dijo con su voz melosa casi ofreciéndose.

Como siempre actuaba coqueta conmigo, yo me acerqué y le pedí el adorno, para que no tuviera problemas, pero ella se negó diciéndome que la escalera esta algo coja y se mueve, además que no soportaría mi peso, era mejor que ella subiera pero le da miedo de caerse, pidiendo que si la agarraba no habría problema, eso tenía lógica, aparte que estábamos en el segundo piso y daba algo de vértigo, yo fije la escalera desde adentro, Tea desde afuera se subió, que picara la niña que estando en la parte alta se sentó dejando abiertas sus piernas y a la vista de nadie más que yo su panti rosa encajada en su redondo culo que casi parecía tragarse esa prenda, para dejarse desear.

Le gusta lo que ves Jay – dijo Tea coqueta la chica sabiendo que lo enseñaba todo.

No puedo negarlo – respondí mirándole su redondo culo.

Sabe que es toda tuya ¿no? – dijo moviendo esa carne que se me antojaba tanto.

En serio, porque le coqueteas a todos o me equivoco – respondí un poco a la defensiva.

Eso era antes, desde esa noche no tengo ojos para nadie más que ti, fue algo delicioso, mi lindo Jay – y por momentos parecía mover su culo para ofrecérmelo.

No sé si creerte – respondí esperando ver su respuesta, pues no podía contenerme.

Créeme, hasta soñé contigo la otra noche, estoy muy caliente cuando pienso en ti, no puedo dejar de fantasear en nosotros, veras, me encontraba en clase, el profe hablaba pero no le entendía, de repente me di cuenta que estaba rodeada de maniquíes, y el profe era una grabadora, eso me extrañaba, de repente alguien me abrazaba por detrás, eras tú, me decías “Eres mía” y con tus fuertes brazos me arrancabas la camisa, luego sujetabas mis tetas a través del sostén, hay como me excitaba, yo gemía mientras tú me sometías, luego me arrancaste sin piedad el bra, para chuparme desde atrás las tetas, antes de besarme el cuello, estaba ardiendo, tus manos siguieron agarrándome, jugando con fuerza con mi cuerpo, me hacías sentir tan bien, yo me dejaba porque sabía que tú eras mi dueño, y después una de tus manos fue bajando mientras con la otra me mantenías quieta, tocabas mis falda, pero solo de momento, la subiste para tomar mi parte más íntima, me acariciabas tan rico que me moje casi de inmediato, gemía perdida, quería más, no dejabas de besar mi cuello o lo lamias, haciendo que mi piel se erizara, con solo tus dedos lograbas que me corriera, pero no era suficiente, así que empezaste a tomar mi trasero y sin previo aviso jalaste mi tanga, al hacerlo la encajaste tan rico, frotabas mi parte intima, lo hiciste otra vez sacándome otro suspiro, y así hasta que esta se rompió, casi me vengo de nuevo, en eso trate de verte, quería tenerte de frente, y al hacerlo me besaste, siento tu lengua jugar con la mía, mientras tus dedos siguen acariciando mi intimidad, entrando a tus anchas, se siente tan delicioso que no puedo soportarlo…

Mientras Tea dice eso, veo como su panti se humedece, una parte de mí se preocupa, pero por otro lado la veo bien, es una chica preciosa, algo bajita como a mí me gusta, bastante linda con un cuerpo perfecto para el pecado, estaba perdida por mí, si acaso era algo loca, porque le gustaba dominar a todos a su alrededor, pero conmigo era diferente, yo era quien la tenía bajo control, eso me hizo pensarlo un poco, aunque no tanto al ver como en ese momento ella misma se empezaba a tocar, miré a los lados inquieto, por suerte no había nadie, la escuela para ese momento estaba vacía si no fuera por nosotros, y no podía quitar mi vista de Tea, quien sin quitarse nada solo metiendo bajo su falda sus dedos que alcanzaron pese a la panti su intimidad, dándose placer frente a mí, dejando escapar un olor que me ponía ansioso, por un momento deseaba jalarla para comerle la concha, pero si lo hacia la escalera podía caerse, sus piernas se abrían de forma sensual y respiraba de forma pesada, aún así continuaba su plática, que apenas escuchaba cuando se detuvo repentinamente quedándose con:

Así me tenías sometida, desnuda, hasta mis medias habían caído, acariciabas mi cuerpo a tus anchas, nos besábamos apasionadamente, esperaba que me marcaras como aquella vez, que me lo metieras hasta el fondo, aun puedo sentir tu cuerpo junto al mío, tan grande y fuerte, logrando que gimiera desesperada, recordando porque soy tuya, que con tu miembro me levantaras, pero por más que pasaba no lo hacías, en ese momento te vi…

No supe porque lo hice, noté que ya había acomodado la calavera, no había nadie, y por un impulso fui a los escalones donde la baje sujetándola de las caderas, igual que como hice con Sally, pero intencional, clave mis dedos en sus nalgas, y ella aun con su mano en su entrepierna se dejó caer delicadamente, la bese, mientras acariciaba su culo, amasándolo, ella se había perdido un poco su excitación, pero con esto volvía, no tardo en volver a humedecerse, mientras que jugaba con su culo y lengua, pero decidí entrar al salón, no deseaba que nadie nos viera coger, ella completamente excitada se dejó llevar, hasta la mesa del maestro donde la ubiqué, así sin más, importándome una mierda todo, moví un poco su tanga para clavársela, era algo que necesitaba hacer, es que en serio me tenía caliente esta chica, que se entregaba con toda candela, así furtivo, revisando para no ser descubiertos, estaba embistiéndola, haciéndola sentir mía, y Tea se aferraba a mi cuerpo, besándome apasionada, tallando sus pechos cubiertos por su ropa, mientras nuestros sexos se fundían, que finalmente se corrió, humedeciendo sus muslos, en ese instante ella con sus dedos tomó un poco de sus mueles para dejarlos en mis labios y los chupe, logrando que se ruborizara, después le dije:

Vamos te invito de comer – necesitaba tenerla cerca, en serio me gustó esta colegiala cachonda.

Después de eso, ella estuvo sorprendida, y la obligue a que me dijera lo que le había pasado en el sueño, siendo que asustada vio como en vez de estar yo se encontraba una cosa con forma humana pero blanca sin nada, trató de huir pero al salir me vio, mientras me convertía en piedra, trató de alcanzarme pero era atrapada nuevamente, mientras sentía como ese ente le metía de golpe 3 dedos en el ano, haciendo que sintiera tanto placer como dolor. Aquello me preocupó acaso mi pesadilla fue un sueño compartido, quería preguntarle más, pero no podía, y no es que fuera muy traumatizante para ella, sino porque estaba demasiado cursi conmigo diciendo: “nuestra primera cita” si supiera a cuantas ya me había cogido; en verdad es que algo me preocupaba, pero en parte verla así, me puso muy caliente y algo posesivo con ella, pues creo que comencé a verla como mía. Cuando volví al internado, Tea se fue muy contenta, deseando presumir que era su novio o algo parecido, una broma personal, pero eso poco me importó, la escuela lucia algo diferente, eso notaba cuando pude escuchar un grito, venía desde la oficina de la Directora…

Bonus Capítulo 11.5

Corrí desesperado para ver que ocurría, esperaba que nada trágico, entre de golpe para ver, y que suerte la mía, la directora estaba junto a la señora Olga en plena discusión, esta me miraba con cara de pocos amigos, como siempre, y me quería regañar por entrar de improvisto, cuando la directora dijo con su tranquilidad habitual.

¿Pasa algo Jay? – dijo Kim contenta de verme, algo habitual en ella.

Bueno escuche un grito y vine a ver qué pasaba – dije algo inquieto por hallarlas en paz.

Ya veo, estabas preocupado, propio de una buena persona, mejor de un guardia tan dedicado, pero si una maestra no fuera tan dramática y quisquillosa este pequeño problema se hubiera evitado, por cierto luego puedes arreglar la chapa, de todas maneras estaba muy vieja y debía ser cambiada, como muchas cosas en esta escuela – dijo Kim con un gusto escondido en su voz.

La vieja Olga se puso de más mal humor, si eso era posible, comenzó a decir un monologo que ya muchos le conocían, siempre comenzaba con: en mis tiempos las cosas no eran así, había principios, valores… ; y bien que podía entender algo de eso, no soy tan malo o bueno, pero aun yo entendía que las cosas cambian y someter a los pensamientos de antes, bah, en realidad tenía ganas de abofetear a esa hurraca desgraciada, a todos les caía mal, incluso cuando quería salir con mis hermanas ponía cada objeción, como si fuera el enemigo de la sociedad, era una tipa enojona, llena de prejuicios, aparte a esta no le perdonaba nada porque estaba horrible la tipa, así que mientras decía sus cosas yo la arremedaba y al notarlo Kim se reía, ni nos preocupábamos porque nos notara, la vieja Olga se metía tanto en sus ideas que se perdía de la realidad, así estuvo unos minutos hasta que finalmente dijo:

Y por eso no podemos dejarles a los estudiantes escoger sus disfraces – finalizó la odiosa bruja.

Yo pensé tanta maldita palabra para eso, desgraciada hurraca del demonio, Kim suspiró aburrida y respondió en un plan autoritario, uno que no le veía a menudo:

Mire, señora Olga, entiendo que en sus tiempos las cosas fueran diferentes y lo respeto, pero las cosas cambian, y usted así como dice respetar a los demás, debería llevar a la acción lo que pregona con lo que hace, los maestros tomaron la decisión en la junta del sábado a la que usted no quiso venir, la cual propicio por los desacuerdos, ya ha sido suficiente de sus imposiciones, yo aquí dirijo la escuela y acepté que los alumnos decidieran sus disfraces libremente, con todo lo que ello aplica, porque es su vida, su juventud, si toman una decisión errónea, traen algo indebido recibirán la reprimenda necesaria para corregirlos y listo, aprenderán de sus errores, saben quiénes también aceptaron esta decisión: los padres o tutores; que incluso apoyaron la noción para darles independencia, claro hay excepciones o habrá quienes hagan trampa, pero esa es cosa de las familias, donde no podemos intervenir, ahora si ya termino, tome esto, señora Olga…

Le entregaban un sobre oficial, está casi se lo arrebato y frente a todos lo leyó con la vista, miró a la directora desafiante, luego se fue furiosa, de hecho vi como salía

en su carro como alma que lleva el diablo, yo quería preguntar y con cierta picardía en el ambiente hablamos Kim y yo.

Y eso – apenas acerté a decirle.

Seguramente es su aviso de despido, ya tiene hartos a muchos – dijo Kim con una sonrisa.

Me inclino ante usted Directora – dije como si fuera un caballero en una pantomima tonta.

Por cierto Jay ¿Por qué no me llamas Señora Directora como muchos? – me preguntó Kim.

No le queda para nada el título de “señora”, aunque lo sea, luce demasiado hermosa para decírselo así que no creo que lo haga – aseguré con cierto galanteo.

Mm, bueno saberlo, por cierto ya que estas aquí quería preguntarte algo – dijo Kim con cierta picardía en su voz.

Lo que sea por usted, Kim – respondí un poco más coqueto sabiendo que podría divertirme.

Escuche que revisaste disfraces por internet, y dicen que hasta diste algunos consejos, me gustaría pensar en uno adecuado para mí, ten en cuenta que no soy tan joven, me gustaría algo más elegante, pero también atractivo – dijo Kim con un tono meloso al final.

Ya veo, pero necesitaría revisar bien para hacerme una idea – le respondí viéndola mejor.

Bien pero no aquí, porque la puerta no puede cerrar – señaló Kim dándome entrada.

Yo acepte eso, y fuimos a la sub área, ahí junto a la fuente empezó a verla y dijo que esto podría servir para algunas dinámicas de la fiesta, pero eso sería después, la verdad es que al cerrar la reja ya tenía una tremenda erección por ver el culo de mi jefa en su ropa, notando como su ropa interior se marcaba, aunque la directora como siempre iba bien vestida con un traje con falda, medias y zapatos con un ligero tacón, no pude resistirme, la abracé por detrás, mientras la besaba en el cuello, ella gimió un poco, era de los pocos ahí que la encontraban irresistibles, mientras disfrutaba del olor de su perfumen, al tiempo fui jugando con su falda, la cual entre caricias fui subiendo, sintiendo esa suave piel que despedía un olor tan seductor, mientras restregaba mi paquete ansioso, me dolía un poco por la presión, tuve que sacarlo acariciando directamente la falda, sintiendo así el hermoso culo que tenía enfrente, desesperado levanté su ropa para sentirlo, pero en vez de hallar sus muslos en un ligero, usaba unas pantimedias

¿Y el liguero Kim? – dije asombrado por no hallarlo.

Sorpréndeme – dijo pérdida en el deseo.

Eso me encendió más y comencé a disfrutar el contacto con la suave tela, no era lo que acostumbraba pero era increíblemente sexy, metía mi verga entre sus muslos envueltos en las medias, logrando en el proceso alcanzar su parte intima, que parecía estar tan húmedo como para empapar y marcar el lugar, ella gemía levemente al tiempo que me apoderaba de sus pechos sobre su camisa, la tuve que abrir para sentirlos directamente, no traía sostén, ella lo disfrutaba haciendo tenues gemidos, pero tras frotar con fuerza su vulva con mi estaca un leve suspiro evidenciaba su placer, y giro un poco su cabeza para seguir besándonos, pero en su momento mordí levemente su lóbulo, ella cerró los ojos dejándose querer, no supimos cuánto duramos ahí, pero cuando menos lo esperamos de ambos salió una corrida, ella jadeaba, sus muslos se humedecieron mientras yo manche un poco su ropa, lo habíamos hecho todo en silencio, privado, cercas estaban los estudiantes así que la sensación de ser descubiertos nos excitaba más, en mis manos estaba su cuerpo ardiente, deseando mas placer y lo disfrutaba, pero no me podía calmar y Kim tampoco, así que la apoye contra la fuente, disfrutaba ser dominada por mí, y con mis dedos hice un agujero en sus medias, ella aún chorreaba de su corrida, me sonrió, al hacerlo no me resistí a besarla, pero mientras lo hacía continúe avanzado hasta meterle mi herramienta de una sola estocada, esta entró como guante, hasta me atrevería a decir que había tomado mi forma, no me cansaba de esto, de su cuerpo, olor, incluso el sabor, jugábamos con nuestras lenguas, tan absorto en esto, que la tomé con el brazo izquierdo del pecho, sintiendo ambas tetas, al tiempo que con el derecho alzaba su pierna para penetrarla más profundamente, ella se sorprendió, pero se dejaba manejar a mi antojo, se entregaba completamente a mis deseos carnales, así que no podía más que gozar tanto como ella lo hacía, no quería soltarla, la embestía con total libertad al tiempo que nuestros besos enmudecían sus gemidos, nos unimos en un ritmo cadencioso, así estábamos hasta que no me resistí más empecé a hacerlo con más fuerza, la pasión me estaba dominando, poco me importaba que antes me hubiera cogido a Tea, seguía fuerte como para preñar a la directora, me estaba por correr nuevamente, no podía creerlo pero lograba encharcar su parte íntima con mi semilla, al hacerlo sentí como ella también se venía, siendo una sensación increíble, sus contracciones masajeaban mi miembro de forma irresistible, así que nuestro orgasmo fue genial, y estaba listo para una tercera entrega cuando una dulce vocecilla sonó a la distancia llamando a su madre, obligándonos a separar.

Es mi hija, por hoy será todo – Kim dijo separándose para dar por terminado todo.

Lástima, pero valió la pena – dije viendo a la mujer entre mis brazos.

Si, aunque una cosa Jay, porque te metes conmigo, eres joven y podrías conseguirte alguien mejor – decía un poco confundida la directora.

Kim, tú vales mucho la pena, no pienses lo contrario, tienes una figura preciosa, no entiendo porque te abandonaron, pero siendo honesto contigo, bueno – iba a confesarle un poco de mi historial sexual, pero.

Eres un bribón ¿cuántas? – dijo acusadora pero en buen plan Kim.

Importa – dijo sin vergüenza ante sus palabras ganándome un beso.

No realmente – respondió más calmada – sólo una cosa, continuemos con nuestro juego, lo disfruto demasiado…

Sus palabras son ordenes mi lady, de donde saque esa basura – dije algo extrañado por esa frase.

No sé, pero me gusto Jay – dijo Kim dándome otro beso cachondo.

Durante la charla nos arreglamos y salimos, ella le pidió en voz alta a su niña que esperara un poco más mientras parecíamos platicar, yo recordé lo del disfraz así que le dije que usara el traje de bruja, pero que en vez de ser uno muy simple usara un vestido de bailarina cancán con accesorios, lo había visto en una película porno y me gusto pero eso no se lo dije. A Kim le fascino la idea, justo en ese momento salíamos cuando llegó su hija, que linda criatura, pero no venía sola, a su lado se hallaba la maestra Sage, al parecer también les daba clase de artes a los niños, no lo sabía y poco me importaba, pero nos dijo que deseaban hacer un recorrido de noche de brujas por la escuela, así que algunos maestros aceptaron y entregarían en sus salones a los más chiquitos golosinas, pero el recorrido le faltaba algo más espeluznante o divertido, estaban buscando novedades al recorrido, momento en el que la niña vio el pasillo por dónde veníamos y dijo:

Huy que miedo, ahí vive un monstruo – dijo la chiquilla causando ternura.

Cuando menos me lo esperé la sub-área donde duermo sería el escenario del recorrido de los niños pequeños, kínder y primero de primaria, así que mi trabajo se incrementaría…

XXXXX

Había terminado mi jornada laboral, despidiéndome de la directora y acompañando a miss Sage por el área donde yo dormía, era la primera vez que estábamos solos, revisando el lugar que era en si un jardín con árboles descuidados, una fuente vacía y varias bodegas abandonadas formando un cuadro al que no se podía entrar más que por la reja, en palabras de la maestra era perfecto para traer a los niños, porque no había objetos peligrosos, solo se veía descuidado, y si le daba decoración especial sería perfecto, aún así me miró con cierta desconfianza y me preguntó si no tendría algo de lo cual debería preocuparme, yo un poco ofendido le mostré la regadera que si acaso tenía un rollo, shampo y jabón, luego fuimos a mi cuarto

donde quedó algo sorprendida, no tenía nada más que mi reloj, la computadora, en un orden casi militar, si acaso algunas fotos de mis hermanas.

Nada verdad, siento tener el régimen militar presente, pero que se le puede hacer, ahora dudo que quiera revisar la computadora, esa es privada y los niños no van a entrar aquí o a la sala de vigilancia, eh miss Sage – dije audiblemente ofendido.

En ese momento ella reaccionó de manera peculiar, me preguntó por la sala de vigilancia, no lo pensé mucho, un pequeño error de mi parte podría hacerme ver como un fisgón, ella deseaba verla pero le dije que es un área restringida, sólo el operador del equipo y la directora tenían permiso de entrar, la respuesta no le gustó mucho, de inmediato acabó cuestionando si podía hablar con alguno, ignoraba que yo me encargaba de la vigilancia hasta que pensándolo un poco se hizo evidente, así que me insistió, pero seguí con mis negativas, pero finalmente me dijo:

Hagamos un trato, déjame ver el cuarto, me urge revisar algo, yo no diré nada, es más te pagaré el favor como mejor lo prefieras – dijo Sage viéndose con una determinación poco usual, como si fuera de vida o muerte.

Yo suspire como diciendo “ya que”, aunque por dentro me preocupaba que viera algo difícil de explicar, pero una parte muy dentro de mí decía: a esta ya la tengo en mis manos; y un sentimiento vil me hizo guiarla, fijándome sutil en su precioso cuerpo, mismo que antes los alumnos dijeron desear, pensando que ahora la maestra acabaría en mi cama. Así que fuimos adentro y ella se quedó sorprendida, los pasillos eran vigilados en todo momento, nada se perdía, se sorprendió más porque no recordaba ver ninguna cámara, a lo cual respondí que estaban bien ocultas para no molestar al alumnado, en eso ella me rogó por que le dijera si había en los salones, y sólo le mostré las de las salas de los internados, ella parecía molesta, así que le pregunté qué pasaba a lo que me respondió:

No me lo creerás, pero no hace mucho estando en el salón de clases, algo me atrapó, estaba por irme cuando fui tomada salvajemente, sometida hasta la excitación, una que no puedo creer, es que mi cuerpo vibro como jamás pensé que lo haría, aun ahora lo pienso y, ah, no sé qué pensar, además, no vi a mi agresor, creerás que me volví loca pues parecía que este era invisible, pero es verdad, sintió cada centímetro de mi ser con total libertad, mi cuerpo vibraba hasta sentir que estaba hirviendo, nunca antes había sentido eso, el calor me hizo nublar cualquier pensamiento, deseaba aquello, ser poseída con tal intensidad, es que me manejo con una gracia que nunca experimente, tuve algunos novios, pero eran brutos sin cerebro, pero aquel tipo, wow, sentí perderme en las sensaciones más intensas de toda mi vida, aunque me estaban violando, me cogían contra mi voluntad, pero estaba disfrutándolo, aun ahora no puedo creerlo, y cuando me penetro con lo que parecía una verga gigante, abriéndome como jamás pensé que ocurriría, fue mi final, tuve un orgasmo en seco que sacudió mi mente, me perdí en el deseo, solo

tenía algo en mi mente “más”, quería que eso fuera eterno, mis pechos se movían de manera salvaje, mi vientre era llenado como jamás lo pensé, me ahogaba en una emoción que destrozaba mis entrañas, peor cuando creí que no podía disfrutarlo más, esa ¿cosa? me humillo metiéndome una flauta, por el culo, pero lejos de sentirme adolorida también lo goce, aunque luego pude escuchar como esta hacia un sonido por, ah, no puedo decirlo, pero me hizo vibrar con un nuevo orgasmo, no quería que me oyeran así que aguantaba gritar como una loca deseosa de sexo, aunque por dentro rogaba por más, y cuando me iba a rendir a esa violación metió algo en mi boca, me parecía que era una nueva verga, estaba siendo penetrada por todos mis agujeros al mismo tiempo, pero lejos de solo sentirme ultrajada, era la sensación más placentera de toda mi vida, quería más, que me usara como le diera en gana, ser su juguete, volverme una puta barata que cumpliera todos sus deseos, estaba corriéndome del placer, mientras creí escuchar todas las fantasías de mis alumnos, diciéndome lo que me harían de tener la oportunidad, cada locura de sus mentes adolecentes, llenándome de esa lujuria, antes de aguantar el orgasmo más brutal de mi vida, deseando aferrarme al hombre que me hizo suya, pero no había nada ahí y cuando se corrió, o algo así me vine perdiéndome, ahora estoy desesperada por encontrar al culpable y no sé qué hacer, veo a los hombres y por un lado los odio pero por otro los deseo.

En ese momento me decidí a mostrarle algunas grabaciones de los sucesos paranormales, sabiendo que la mujer estaba enloqueciendo en una locura sexual que me agradaba, pues podría hacer muchas cosas con ella si tenía cuidado, aunque quizás era demasiado precavido, así que puse las grabaciones, lo cual en un principio no creyó lo que veía, y con más calma le dije:

Señorita Sage, le tengo noticias, su violador es de otro mundo, así que dudo que la tenga tan fácil, pero me da gusto ver este lado suyo tan atractivo, se nota que es una mujer ardiente, deseosa de algo más que cumplir sus labores – le dije con cierta gracia que no supo comprender.

Ella se me quedó viendo como si eso fuera un juego, pero mi gesto no era de broma o similar, así que me miraba con cierta duda en su rostro, yo sonreí complacido, ya no tenía nada que perder, me di cuenta que a esta mujer le gustaba que le faltaran el respeto de forma salvaje, sentía placer de perder su control, ser dominada por alguien fuerte que le recordara su feminidad, así que le daría gusto, sin pensarlo mucho la acerque a mí y la bese, ella se resistió un poco pero al sentir mis brazos alrededor suyo, solo los sujeto temblorosa, jugué un poco con su lengua, cambiando saliva, sometiéndola aun con esos jugueteos, la tomé por los hombros obligándola a levantarse, ella aunque ponía cierta resistencia no era la suficiente para nada, así que la saqué de la habitación, la iba a hacer mía, ya afuera, dándome tiempo para cerrar, ella me miró y dijo:

¿Qué crees que haces? esto no se quedara así, sabes – dijo Sage, pero su cara se notaba algo confundida, además que no trataba de huir o gritar.

Cuando termine me pedirás más, así como al diablo que está en la escuela, si bien se nota que querías ser su amante, pero yo me daré ese gusto – dije sabiendo que ella no se resistiría.

La volvía a besar y era como creí, lejos de tratar de pararme puso sus manos sobre mi cuello, lo que aproveché para levantarla por el culo, en verdad que era delicioso, grande y redondo, mostrándole quien manda, ahora en ella se notaba la lujuria, y al apretarle sus nalgas, la misma Sage se aferró con sus piernas a mi cintura, logrando con ello que su falda se levantara y encajar su entrepierna a mi paquete, no sé cómo pero estaba lista para dar guerra, cargándola fui a mi cuarto, caímos sobre la cama, desesperado le fui casi arrancando la ropa, primero su blusa para liberar su pecho, encontrándome con un bonito sostén blanco muy sencillo pero que al tener esas tetas se veía muy seductor, aspiraba su aroma, mezcla de perfume con sudor, ella gemía, cerraba sus ojos y se perdía en mis acciones, dejándome el control de todo, así que le saqué un poco los senos, así comencé a chupárselos como si nunca hubiera bebido agua, los mordía levemente y se los jalaba con la boca, mientras mis manos intentaban sacarle el sostén, el cual al cabo de unos intentos salió, dejando esos trofeos a mi vista, así libres de todo los sujeté, amase y lamí con locura, lo hice por un tiempo mientras la señorita Sage se perdía en mi ataque, no sabía cómo responder, eso me gustaba más, solo se derretía en mi manos, pero se aferraba con las suyas, luego le fui sacando su falda, pero sus piernas seguían aferradas a mi cintura, no sé porque pero le enterré un pulgar en su culo, logrando que chillara de forma erótica, liberándome en el proceso, en eso me levante y capture sus piernas, le subí la falda para quitársela, y después una linda panti blanca a juego, pero no muy sensual, aunque en ese culo podía respetarse, eran redondo con una forma como de durazno, parecía que la estaba por penetrar y en eso me dijo:

No, espera – estaba por decirme algo, pero se notaba que sus deseos superaban su razón.

Yo me burle de ella al fingir estar a punto de metérsela, pero en vez de eso se la fui acomodando entre los muslos, acariciando su intimidad con la mía, dando un masaje intimo, logrando que gimiera un poco más, sintiéndola con cada empuje, algo que no esperaba, sujetaba sus piernas con fuerza para que la presión fuera más rica, esperaba que ella lo gozara, y no tardó en gemir, incluso sudó un poco, aquel toque tan erótico era demasiado para ella, logró su objetivo, se corrió de manera abundante, haciendo que su olor se quedara entre mis sabanas, pero yo no lo hice, me mantuve estimulándola aún más, ella lo sentía, ahora más porque estaba sensible, pero llegó el punto en que me miró deseando que hiciera aquello, aún así duré largo rato y finalmente le dije:

No habrá nada hasta que me lo pidas – fueron mis palabras que la hicieron verme incredula.

En serio, ella me miró sorprendida, seguía gozándolo, dejándose hacer libremente, me miraba suplicante, y gemía, trataba de escaparse o cualquier cosa, pero le era imposible, creo que la única razón por la que no me corría era por las veces que lo hice en Kim y Tea, pero en verdad los muslos de Sage no le envidiaban nada a ninguna, ella se mordía el labio, y a punto de volverse a correr me suplico:

Adelante, métemela, no quiero correrme así, quiero algo bien dentro – me suplicó la mujer desesperada, dándome total libertad para romperle el coño.

Yo no duraría mucho, así que con todas mis fuerzas se lo metí de una estocada, ella se retorció de placer, solté sus piernas y me abalance sobre su cuerpo besándola con fervor, estaba como un loco, con cada embestida su cuerpo se retorcían contra el mío, no lo soportó más, volviéndose a correr, yo hice lo mismo logrando que nuestros jugos se mezclaran en su interior, ella quiso gemir pero mi boca contuvo su voz, y para sacarme las últimas gotas le agarre el culo con fuerza empujándolo contra mi cintura, eso la dejó casi desmayada, Sage sólo me miro sorprendida, sin saber que hacer o decir, cuando las ventanas junto a la puerta se estremecieron mientras una risotada maligna envolvió el lugar, ella me sujetó asustada, pero yo.

Y ahí está de vuelta ese infeliz, como molesta cuando me divierto – dije para mis adentros, mientras terminaba de coger a la maestra.

Ella me miró sorprendida, y después se desmayó, como si todo fuera un juego me levante, vestí, tome su ropa, salí de mi cuarto por algo de comer, ya era muy tarde, claro que no fui tan cruel, traje conmigo algo para la maestra, me tome mi tiempo, y al regresar ya estaba despierta, no muy contenta, pero poco me importaba la vista era espectacular, ella cubría su desnudes con mi sabana, la cual casi no podía disimular sus sensuales formas, le di algo su parte, lo acepto sin mucho problema y mientras tanto me decía:

Dime Jay ¿Qué era esa cosa? O ¿Quién fue? – dijo Sage sin poder evitar que la sabana dejara a la vista sus pechos.

El Incubo – dije a secas.

No estés jugando conmigo, ¿Qué pasa? O piensas que creeré esas ridiculeces, seguro fue alguien, así que dime, porque alguien nos vio coger – dijo Sage preocupada por el que dirán.

Mira, dejé cerrado con llave, tú me viste, la doña ya se fue a su casa, la directora también, sólo queda mi llave, y no tengo intenciones de hacer alguna clase de broma tonta, a menos que fuera para coquetearle a alguna chica, buen eso es broma realmente, ya tranquila nadie nos vio coger así de rico, wow, hasta me suplicaste – le dije viéndola con cuidado.

La miss Sage se quedó roja, no podía negarlo, y mis argumentos no la dejaron hacerlo, aparte que los videos eran evidentes, estaba muy molesta, pero poco podía hacer para discutir, así que dije:

Bien ahora le sugiero que su traje de bruja tenga una faja, que resalte su cintura y saque a relucir sus preciosas tetas, la falda holgada para que sobresalga su culo – le empecé a decir un poco más casual, viéndola con cuidado.

¿Qué estás diciendo? – me decía Sage consternada.

La excusa, dudo que quiera salir sin una cuartada, digo entro para revisar el área pero y de qué hablamos, bien por alguna razón me piden consejos de disfraces, por eso le quite su ropa maestra, si antes se hubiera salido y la ve un maestro o alumno seguro se nos arma un problema, algo que podemos evitarlo con decir que después de revisar el área para el evento de los pequeños me pidió consejo con el disfraz, revisamos opciones en internet, al final resulte ser bueno en esto, porque siempre miraba los disfraces que nunca usaríamos en las festividades mis hermanas y yo, mierda, y por si las dudas revisamos las opciones en internet de la Horrors Store, trato hecho – le dije con toda la calma.

Prácticamente me violaste, sabes – dijo Sage molesta.

Y el incubo lo hizo antes, y posiblemente pase con más, mientras esa cosa este aquí siempre se presentaran esos casos, así que cálmese maestra, le aseguro que volverá a buscarme, cuando quiera coger con alguien real – le dije confiado.

Antes que pudiera objetar por una corazonada le apreté un poco arriba de la rodilla, logrando que gimiera y se ruborizara, ella no podía creerlo, después le devolví la ropa, esta se fue apresurada, luego me daría cuenta que seguiría mi sugerencia, llamando la atención, porque pese a ser tan recatada, tenía un cuerpo de pecado. La noche paso, yo aproveché para vigilar las cámaras, pero después de tanto sexo estaba cansado así que dejé grabando, en la mañana lo único que noté en esas ocasiones fue al incubo manoseo a mis hermanas de forma suculenta, haciéndolas correrse, hasta parecía obligarles a hacerles mamadas: Tesi, Giby, Angie, Lexy, incluso Tammy y Sally eran víctimas de sus juego pérfidos, pero me quedaba en duda si esa cosa podía correrse, de ser así ¿qué les echaba? así que hice lo más sensato que podía en ese momento, salí por un café y fui a visitar a la doña que seguramente estaría trabajando en el área boscosa de la propiedad, no me equivoque, de hecho al verme tomó el café y me dijo:

Bien, que quieres saber, porque a eso has venido con todo y tu ofrenda, aunque tendrás que trabajar y soy muy exigente – dijo la Doña con cierta actitud que me divertía.

No me importa – dije tomando la pala listo para cavar.

Eso me gusta, ahora dime ¿qué quieres saber? – me decía la doña tomando su café con gusto.

Pues vera que estoy algo confundido, como es que esa cosa actúa o que se yo, antes me dijo que posesionó a un tipo, ahora no lo hace o nos habríamos dado cuenta, y tengo el pendiente de lo que va a hacer, tengo hermanas a fin de cuentas, digo ¿en verdad no se le puede parar? O si las embaraza, carajo – dije un poco alarmista para que se apiadara de mí.

Jajaja, no creo que pueda preñar nada, sino estaríamos llenos de diablillos, claro que se le puede parar, pero ni tu ni yo somos capaces de hacerlo, y si antes tomó a un imbécil fue porque estaba débil ahora con tanta acción puede afectarnos de manera física, pero tú que vas a saber de eso, sino nunca vendrías a verme, ah, no te preocupes, el incubo no puede hacer nada grave porque esta sellado aquí, sólo se liberara si quien lo fijo rompiera el conjuro y está muerto, por suerte esta tierra santa lo mantiene quieto, así que no puede hacer tanto como quisiera, pero de que puede hacer cosas aquí, no lo subestimes, si por eso es que todas las niñas están tan morbosas, pronto tus hermanas caerán en su influencia, listas para ser tomadas por algún chico, o por ejemplo esta Tea, le dicen así aunque no recuerdo como se llama en realidad, era una calienta pollas como suelen decir, aunque últimamente se ha calmado, se ve hasta algo modosita, sabes algo de eso ¿verdad? – me dijo la doña con cierta perspicacia.

En mi defensa, tomare responsabilidad si es necesario – acepté a decirle sabiendo que la sinceridad era mi mejor estrategia.

Ya te la cogiste, pues debiste ser muy bueno en eso que ya calló redondita, y eso que era de las más locas, si hubieras estado aquí el año pasado – decía la doña haciendo memoria.

¿Qué paso el año pasado? Digo eso me interesa, en verdad tengo el pendiente, ya le dije que mis hermanas están aquí, y si, les está pasando algo, eran niñas buenas – aseguré preocupado.

Cálmate mocoso, fue una fiesta como siempre en nuestra escuela, aunque los alumnos estaban controlados por la vieja Olga, esa mujer ya debería retirarse, el incubo la odia y por eso le pasan cosas muy malas, el año pasado se enfermó porque un polluelo se ahogó en su café y faltó hasta navidad, pero en noche de brujas la vieja obligó a todos los alumnos a vestirse de botargas, fue chistoso pero muy molesto, hubo una carrera de eso, eventos de destreza, hasta luchas de sumo, las alumnas obligadas a ir de princesas, hasta hicieron concurso de belleza, pero también hubo tantos regaños porque querían enseñar piel, Tea por ejemplo hizo una pose infantil y dejó que su vestido tan entallado en la parte de arriba, no dejó nada a la imaginación, la forma de sus pechos, aparte la tela era fina y con el frio de la noche, los maestros enloquecieron, por otra parte la pobre Kim, es resistente al influjo por su corazón roto, pero le costó caro, iba con un traje como de reina bruja,

todo elegante y los alumnos se burlaron de ella, por eso nadie le da elogios y eso que es una mujer bella, casi se me olvida, también hubo un pequeño incidente con los del kinder, pues fueron obligados a usar mamelucos de ositos ¡Olga! se veían adorables aunque siempre se quejaron de tener calor, pero en cuanto esta se enfermó y fue llevada al hospital, los niños se quitaron todo y completamente desnudos se pusieron a jugar libres por la escuela, gracias a eso algunos maestros perdieron su trabajo, ¿qué más paso? la conga de bikinis de secundaria, los striptease del salón clausurado, las 50 parejitas atrapadas en pleno besuqueo del bosque… – decía la doña haciendo memoria de tantas locuras.

Oh, por eso ponemos lámparas aquí, ya veo – y sí, eso estoy haciendo lector.

Que más, los chocolates con licor que hicieron que los maestros se propasaran con las alumnas y las maestras se ofrecieran a los alumnos, terminando en algunos encuentros problemáticos, como la Amber, esa zorra, el grupito de esqueletos que fisgonearon en los baños, sacando fotos atrevidas y otras cosas más, el vals de la pasión que pudo haber terminado en orgia, la botarga que acosaba a todos, el concurso del harem “no” espera ese fue el año antepasado, me confundí, sin duda la fiesta de brujas aquí es muy estimulante para los jóvenes, y siempre es algo diferente, ahora dime sabes algo de los eventos de hoy – me preguntó la doña inquieta.

Pues no estoy seguro, no soy maestro, pero si algo tengo que avisar es que la Olga fue despedida, y el concurso del mejor disfraz es un hecho – señalé algo pensativo.

Carajo, si la Olga no esta es seguro que el Incubo estará más abusivo, aunque esa vieja arpía ya debía descansar, bueno de todas maneras esta fiesta siempre se aloca, y por cierto que el concurso al mejor disfraz es de ley, una parejita jefe por kínder, primaria, secundaria y bachillerato, pero creo que ahora también habrá premio para el personal, espero que tengas un buen disfraz listo, porque escuche que ayudas a tu competencia tonto – dijo la doña chistosa.

No me importa, tengo un excelente disfraz si es el caso – dije confiado.

Me caes bien, tienes agallas, sabes si el concurso de lo obsceno se realizará, sin Olga es posible que lo lleven a cabo en público después de 10 años, como sea, soy muy vieja para preocuparme por ese demonio, y tú, bueno, disfrútalo – sentencio un poco perdida la vieja mujer.

Lo disfrutaría más si no me estuviera acosando, ayer golpeo mi puerta y se rio en carcajadas como loco por un rato, hasta la maestra Sage lo puede atestiguar – dije sin darme cuenta de mis palabras frente a la señora.

Oh, eso es raro, oye y realmente le ayudaste o solo te la echaste – decía la doña.

Ambas – aseguré a decirle, sabiendo que debía tenerla de aliada.

Lo sospeché, mocoso caliente, bien si el incubo esta sobre ti debe ser por algo, pero no es mi asunto, aunque podría ser que lo hallas molestado, pero no lo creo ni que usaras agua bendita para bañarte, algo te paso que valga la pena decir – me preguntó la mujer.

Pues, todo cambio cuando fui a ver a miss Kim por un accidente que se hizo con una cámara espía, revisé que pasaba con esta y al volver el Incubo la estaba violando, no le gusto que irrumpiera, así que me mandó a volar y hasta traspase una pared, no sé dónde caí, pero al recuperarme salí como pude… – en eso vi que la mirada de la doña cambio y me calle.

Muchacho, déjame ver un poco, porque podrías estar reverendamente jodido, pero no estoy segura, así que tu termina con esto, mañana nos vemos y cógete a quien quieras, a la Tea o la miss Sage o también a la bibliotecaria, por cierto que cuídate más cuando lo hagas – me dijo dejándome la sangre helada, nada se le pasaba a esa mujer, debía tenerla de aliada.

Yo continúe mis labores mientras la doña se retiraba, acomode las lámparas y unas cámaras, aunque no pude revisar si funcionaban porque había luz, así que me vi obligado a ver otros lados, después me informaron que habría una competencia de la búsqueda de tesoro que se realizaría el resto de la semana, por lo que tendría que esconder 3 llaves por la escuela, sí, me dejaron eso a mí, porque los maestros debían distraer a los alumnos, después les debía decir donde las dejé, el resto del día no pude más que trabajar como esclavo, pero más tranquilo pensé en ocultar las llaves de noche. Por suerte suelo ser muy ingenioso cuando hace falta, por desgracia no se me daban las oportunidades para acercarme ni a brandy, kim, o hasta Tea, pues tenía ganas de buena diversión, si acaso me di un par de encuentros con mis Holly, dándome cuenta, que ella seguía pendiente para tener algo más, igual pasaba con mis hermanas, que parecían listas para un poco de amor fraternal, pero tampoco pude hacer más, sólo fue trabajo, lo cual me disgustó, ya de noche, cuando todos estaban dormidos, me levante para ocultar las llaves, así que me salí y justo en la entrada donde había un busto de algún tipo, no sé quien, creo que fue el hacendado de hace años, dejé escondida la llave del tesoro para bachillerato, después fui a la zona de secundaria y primaria, me disponía a ocultarla, pero sentí que me vigilaban, revisé el lugar antes, pero nada, sospeché que era un fantasma, así que oculte la segunda, en una banca, la última realmente quería dejarla difícil de hallar, así que me salí de la zona estudiantil para ir a la deportiva, pase al lado de un viejo roble que tenía aspecto macabro, perfecto en verano cuando estaba verde, pero ahora lucia tétrico, por eso hacían juegos ahí con los más chiquitos, seguí adelante, pasándome a las canchas de baloncesto y soccer, las cuales estaban cubiertas con una malla para que pudieran jugar aun con la lluvia, ah, no sabía dónde, seguí adelante, sólo para encontrarme a la alberca que nunca se usaba, es que era muy pequeña, más para un convivio que otra cosa, ahí se me ocurrió al ver una rama colgarla, pero estaba oscuro así que regresé para prender las luces y de una vez checar si estas funcionaban, las que instalé en la

mañana, 2 cosas pasaron ahí en el bosque: primero logré acomodar la llave donde quería, y segundo en la mañana tendría que cambiar un cable porque no había corriente en un área, sin más me regresé a la escuela, cuando pude sentir en el aire un olor inconfundible.

Que aroma se sentía, como el del sexo, ahora lo conocía muy bien, me vi atraído a este, revisé el área, tal vez me tocaría separar a unos tortolos, o quizá vería alguna travesura, lo que fuera, justo llegué para ver como una alumna se daba placer a ella misma recostada contra el roble, desde donde estaba escuché sus quejido, aunque sólo alcancé a ver su linda pierna, mientras su mano acariciaba afanosamente su intimidad, su ropa la separaba de la tierra, no pude contenerme así como todo un soldado me fui acercando sigilosamente para ver mejor, que sorpresa me di, al ver desnuda con las piernas completamente abiertas a lexy, procurándose un placer, se veía tan excitante, su capullo muy cerrado, sus delicados dedos sacando sus jugos de pasión, los cuales se podían oler a la distancia, sus gemidos eran muy calmados, pero tan armoniosos, su cuerpo cubierto de sudor cubriendo sus pequeñas tetas, algo me provocaban que deseaba lanzármele y hacerla mía, desde hace tiempo esa niña me tenía caliente y verla así me encendió, aunque algo no cuadraba, pero a quien le importaba, estaba con sus ojitos cerrados dándose placer a mitad de la escuela con su ropa tirada en el suelo, mientras ella se enterraba un dedito en la intimidad, su lindo cuerpo se hallaba a mi alcance, no había más de 4 metros entre ambos, pero en ese momento ella comenzó a hacerlo más rápido, sus toques se aceleraban, debía evitarlo, quería que se corriera por mi causa, estaba por lanzarme cuando noté algo, unas ramas bajaban para sujetarla de las manos, la alzaron cuidadosamente, mientras que sus piernas eran atrapadas por las raíces, ella parecía estar dormida y dijo entre sueños:

No, más, quiero más – suplicó Lexy deseosa del placer.

Las ramas empezaron a soltar un líquido verdoso que no parecía sabia y con cada gota ella gemía, su piel tomada un aspecto muy suave, además que olía cada vez mejor, sus pequeñas tetas se hincharon y sus caderas se movían entre sueños como si estuviera siendo manoseada, empezó a soltar algunos gemidos ¡que visión! estaba totalmente atrapada y vulnerable lista para ser violada por alguien, de hecho parecía que en sueño alguien ya lo estaba haciendo, logrando que se corriera sin ser tocada, ella exhaló tratando de no ahogarse, pero el líquido verde seguía escurriendo, esto hizo que volviera a gemir, pero ahora algo pasaba, de las ramas salían tentáculos que no parecían ser hechos de madera sino de carne, eso sí fue raro, pero comenzaron a tocar el cuerpo de la niña, logrando que esta siguiera disfrutando, se retorcía de placer de forma tan erótica, iba a soltar un quejido tan fuerte que seguramente habría despertado a muchos, pero en eso un tentáculo se introdujo por su boca y comenzó a soltar más del líquido verde, haciendo que lo tomara directamente, ya sabía lo que venía, pronto surgiría algo desde abajo para acabar con el trabajo, y siendo franco, no me gustaba la idea. No me importó nada, me salí de mi escondite, y me acerque a Lexy, hice a un lado parte de aquella

maleza sobrenatural, me abrí el cierre y me saqué la verga, la apunté, que demonios apenas toqué sus labios inferiores, pude sentir como una descarga eléctrica que recorría mi cuerpo, para ella fue parecido porque se estremeció, no lo pensé mucho, su cuerpo estaba todo cubierto de ese líquido, así que me talle un poco con ello y se lo metí hasta el fondo, por el tentáculo no pudo gritar, pero sin duda su virginidad ahora era mía, estaba tan estrecha que me apretaba delicioso, tan caliente que sentí como si se me fuera a derretir, pude sentir unas gotitas de sangre salir por mi estaca, pero me sujeté con fuerza de ella sobando sus deliciosas nalgas y la empuje hasta chocar con el tronco logrando metérsela hasta el fondo, por fin la hice mía, estaba desesperado, perdido en la lujuria, contento por tomar aquel virgo de una chica tan linda, así que bombé con todas mis fuerzas, las ramas y raíces la mantenían fija, así que con mis manos podía divertirme con su cuerpo, no sé qué me pasaba pero poseso como un animal se la estuve clavando por largo rato mientras iba disfrutando de su cuerpo, ella se movía a mi ritmo, el árbol que la sujetaba parecía incapaz de hacer algo para detenerme, yo sólo estaba gozando esto, una maldita oportunidad que en mi vida jamás esperé, estaba cogiéndome a la mejor amiga de mi hermana, en cada embestida me hacía sentir un poco más del interior de ella, era la gloria, y como no tuve acción en todo el día me estaba desquitando, realmente lo disfrute hasta que me corrí, pero aún así no perdí dureza, creo que lo extraño de la situación me tenía más caliente de lo habitual, así que continúe gozándola, así pude sentir como sus manos eran soltadas, el tentáculo de su boca salía, y sus piernas fueron liberadas, no me importó, parecía que el árbol se había rendido por mi intrusión, quizás pretendía algo, pero lo arruiné, yo seguí metiendo mi miembro, aun podía oler en su cuerpo esa rica esencia que me calentaba tanto, incluso ahora chupaba sus senos con un gusto inesperado, sentía que sabían a hierva, pero aún así continúe, su cuerpo se frotaba contra el mío, no tenía llene para esa sensación, ella se quejaba un poco, pero se notaba que estaba excitada pues su cuerpo reaccionaba inconsciente a mis embates, aferrándose por sí misma, el ritmo era continuo, salvaje, creo que rugí antes de venirme otra vez, pero ahora ella aunque no lo esperaba también se corrió, nuestros jugos salieron, sus contracciones fueron deliciosas, finalmente se la saqué, sintiéndome liberado sin duda era muy estrecha pero valió la pena, ella seguía fuera de sí entre mis brazos, tuve que hacer fuerza porque estaba por perder el equilibrio, y al tiempo mantenerla en pie, no sabía qué hacer ahora, pero de repente ella me sujeto y:

Más, quiero más, Jay más – decía adormilada Lexy.

No podía creerlo, nuevamente se me paró la verga, esas palabras me dejaron pensando, así que la tomé de la cintura y casi cargándola me la llevé, no quería seguir de pie, apenas y tome sus cosas cuando me regresé a mi celda, ahí la tumbe en mi cama y ella por instinto abrió sus piernas, mientras pedía más, ahora sí, me saqué todo, iba a pasar una noche deliciosa. Me acomodé bien, apunté antes de clavársela, estaba preso del deseo, la embestí liberando toda mi pasión y la excitación que tenía por ella, pero sin darme cuenta Lexy acomodo sus piernas

sobre mis hombros, logrando una penetración más profunda, ella gemía y me miraba a los ojos embelesada, la besé con lujuria, finalmente me cogía a la amiga de mi hermana, cuantas pajas mentales no me hice viendo a la chamaca caminar con su uniforme, esperando algún descuido para tantear su cuerpo, ahora era toda mía, mi miembro entraba profundamente a su interior, podía lamer su pecho o probar sus labios, ella se dejaba hacer, me clavó sus uñas en la espalda, mientras sus jugos salían por nuestro contacto, al final ella se corrió una vez más y a los pocos segundo le volví a inundar su vulva, después de ello finalmente quedamos exhaustos, ella gemía de manera queda en mi oído, pero así como se fue desvaneciendo nos fuimos durmiendo casi de inmediato.

Qué bueno que mi alarma suena muy temprano que de lo contrario abríamos estado en problemas, Lexy se despertó asustada y quería respuestas, yo le dije que le respondería lo que pudiera, pero que debíamos evitar las miradas, ella acepto y se retiró, la escolte hasta la entrada de su dormitorio, por suerte todas las mujeres con las que me había metido eran muy receptivas por causa del incubo, este tenía un influjo que las sometía, volviéndolas dóciles a los hombres, de lo contrario estaba seguro que desde hace tiempo me habría metido en problemas, en eso pensaba mientras regresaba a bañarme, no quería arriesgarme más si no me faltó la idea de hacer que Lexy se bañara conmigo, pero no creí que fuera buena idea de momento, ahora debía ir con la doña y ver qué pasaba.

XXXXX

Después de arreglarme para trabajar fui a reportarme con Kim, ella como de costumbre me recibió cálidamente, se notaba en su rostro un deseo que compartía, parecía esperar mi cercanía para liberar la sensualidad que ocultaba de otros, haciéndome desear besarla, tocar sus pechos, o sobar sus muslos, era un delirio total que debía esperar. Le avisé que ya había ocultado las llaves del evento y su ubicación exacta, también le comenté lo de las luces por lo que sería necesario hacer arreglos, ella estaba a gusto con mi trabajo, así que me permitía moverme a mis anchas, incluso le dije que iría por un café y me ofrecí a traerle algo, cosa que no desaprovecho, al volver, ella estaba muy ocupada así que le deje su encargo a la mano, recibiendo de momento una tenue sonrisa, ahora tenía algunos problemas con los jardineros que no acababan de plantar unas flores nuevas, así que me fui a trabajar, tenía que hacer el cambio de cableado, pero en el trayecto me encontré a la doña, justo a quien quería ver, y con un segundo café en mano me dijo:

Justo a tiempo, voy a revisar el bosque, tienes planes – me decía la vieja con esa actitud casi mandona, pero confiando que tenía mí ayuda.

También voy para allá – le respondí de buen humor dejando que me guiara.

Perfecto ayúdame, que tengo cosas que decirte – me decía la Doña con un tono de voz que no parecía muy agradable – antes de irme revisé la oficina de la directora,

ahí está la habitación del rito, te tengo 2 noticias, entraste a ella y colocaste lo que faltaba para terminar el ritual, tu propia persona con sangre virgen, la tuya, jajajajaja

Pues desde ese día eh estado muy activo sabe – le decía con cierto toque humorista.

Lo imagino, es influencia del Incubo, también te está afectando ahora, más que a los otros – advirtió la mujer viéndome con mal gesto.

Espere, entonces ahora soy el dueño del incubo – dije sin entender las cosas.

En eso la doña me dio un golpe, uno que si me dolió, luego me vio con cara de pocos amigos y cuando pensé que diría algo más, volvió a darme un golpe, luego se burló de mí y dijo:

De donde oíste esa estupidez de dominar al incubo, no me digas del “raro Pit”, ese muchacho esta trastornado, eso no va a pasar nunca, no sé quién se lo inventó, pero terminaste el ritual, se necesitaba que alguien estuviera en el círculo el tiempo necesario, dejando sangre de virgen, en cierta forma estas vinculado, pero no eres su dueño, si supieras de estas cosas tendrías un pacto, pero está incompleto, así que te va a estar acosando todo el tiempo que estés aquí, incluso podría posesionarte, podrías acabar matando a la gente, violar a cuanta mujer tengas cerca, volverte loco, pero viéndote bien, no pareces alguien dejado así que no lo tomo como opción, te vez como un ex, necio y terco como mula, por ello creo que la trae contra ti, más bien diría que eres como una fuga de su poder, algo así como una sanguijuela, pero no tienes sus poderes y tampoco vas a controlarlos, se podría decir que tendrás algo de suerte en el aspecto que todo hombre desea, nada más, así que disfruta lo que conseguiste idiota – fueron las palabras de la Doña quien por tercera vez me dio un golpe.

Esa revelación no me la esperaba pero me sirvió de consuelo, no era lo que esperaba, aunque no tenía idea de que estaba ocurriendo, todo era demasiado extraño, así que era rondado por esa cosa, que maldita suerte la mía, aunque eso explicaba porque mi suerte con las mujeres mejoro tanto. En lo que siguió de la mañana arreglé los cables e hice limpieza del bosque, aparentemente harían una búsqueda de objetos y eso justamente estaba escondiendo con la doña, rayos en esta escuela las fiestas son cosa seria, aparte me dijo que las clases se suspenderían desde el jueves, para empezar los eventos, la búsqueda del tesoro el mismo día, el viernes la caza de objetos (a veces no eran creativos), acabando con la fiesta del sábado, los premios iban desde bolsas con dulces, algunas frituras, ropa, incluso unos vales especiales para “cenas románticas” o boletos de cine, según sea el caso, claro que aunque todo parecía normal, gracias al incubo tenía un trasfondo pervertido que después descubriría, maldita sea me hubiera gustado estudiar aquí, como fuera. Por petición de la Doña terminé de ocultar los objetos, bueno en realidad eran esferas con tiquets, para cambiarlos después, esta vez los chicos la tendrían difíciles, soy muy bueno escondiendo evidencia (parte de algunos

secretos que escondo), después de eso la doña se fue a seguir con sus asuntos, por mi parte aprovechando la hora del receso fui a ver a mis hermanas, era como decía, la falda de Giby estaba más corta dejando ver sus preciosas piernas y sus maneras de tratarme iban ganado cierta coquetería, dejándome ver sonrisas cargadas de una picardía, invitándome a besarla, además movía sus piernitas con cierta sensualidad, jugaba con su ropa, incluso olí en su cuello cierto perfume que no le conocía, como si quisiera llamar la atención, Angie lucia igual que siempre pero iba notando como se distraía con facilidad, de hecho en más de una ocasión se me quedaba viendo en especial a mi entrepierna, mientras mordía sus labios, no lo había notado, su actitud siempre pareció muy tranquila, algo retraída, ahora la perversión del incubo se fue volviendo más evidente en ella, se ruborizaba mucho, como si estuviera pensando en cosas indecente, por otro lado al visitar a Tesi me encontré con Lexy, esta me dijo que mi hermana se hallaba en el tocador, que podía esperarla, así que debía aprovechar, o eso fue hasta que me preguntó por lo que paso anoche, pues me dijo:

Por cierto, cuéntame ¿porque estaba ahí contigo? Asi – decía Lexy mientras se ruborizaba.

Pues que quieres que te diga, que te hallé fuera, mejor dime que recuerdas – le respondí algo inquieto por lo que seguramente iba a escuchar.

En serio, no puede ser, yo me dormí en mi cuarto, pero ahora que los dices, empecé a soñar que me llamaban, así que salí de mi cuarto siguiendo a no sé quién, me sentía cautivada por algo, hasta que llegué a un cuarto lleno de flores y ahí me perdí, el olor era tan rico que sólo me deje llevar, no sé qué me dices Jay – me decía Lexy confundida, pues pensó que lo estaba soñando.

En serio eso me dejó helado, no sabía que responderle, miré a la chica, no parecía estar mintiendo, se notaba un temblor en sus manos, además que respiraba profundamente, aunque eso me incitaba a querer tocarla, en serio empecé a notar lo que dijo la doña, pero le dije:

Mira Lexy, esta escuela está llena de misterios, cosas que no puedo explicar, antes he tenido sueños raros donde las veo a todas “diferentes”, ahora estoy tratando de encontrar las respuestas y puedo decir que esos rumores de un diablo aquí, tienen cierta realidad, hay algo, todos somos propensos a su influencia, pero no debes asustarte, él no es capaz de hacer más que asustarnos, solo se divierte a través nuestro – fue lo único que pude pensar, y al acabar sentí que dije algo estúpido, pero quería ver qué pasaba con la chica, deseando que no me viera como un loco.

Entonces esto le pasa a todos – yo le asentí a Lexy y agregó algo perturbada, sonrojada – acaso podría volver a sucederme, y terminar contigo en la cama desnudos, haciendo eso.

Pues para mí fue algo increíble, me hiciste el día – me atreví a decirle, mientras me perdía en sus bonitas piernas, cosa que le hizo estremecerse, casi oliendo su excitación.

Ella se ruborizó por mi comentario, quería decir algo más pero en eso llegó Tesi rompiendo el ambiente, la vi un poco más cambiada, tenía un aire más femenino, su falda unos centímetros más arriba, las piernas sobresalían con sus medias, los botones un poco desbrochados, su actitud más sensual, no me cabía la menor duda, también era víctima del incubo, sólo platique unos instantes y decidí irme, su voz parecía guardar algún secreto excitante, así que salí del cuarto, cuando mi hermana se acercó y me dijo al oído:

Hermanito ayúdame en los eventos y tal vez podamos jugar Lexy, tu y yo a solas – fueron las palabras de mi hermana, unas cargadas de un erotismo que se reflejaba en su mirada, dándome deseos de besarlas profundamente.

Todo eso fue repentino, por una parte deseaba empezar el juego ahí mismo, otra quedó helada ante la posibilidad, pero la idea no salió por un rato de mi cabeza, sólo acerté a decirle que lo pensaría de manera coqueta, por lo que ella me besó en la mejilla casi rosando con mi boca, salí a continuar mi trabajo, donde realicé reparaciones y ubique monstruos falsos de la decoración, realmente el lugar tomaba forma, los niños pequeños estaban muy emocionados con todo esto, jugaban de tal forma que daba gusto verlos, los de primaria igual, los de secundaria no tanto, pero se divertían, y con los de bachillerato, se notaban sus negras intenciones, de hecho entre ellos se oían sus planes:

– Carajo, es nuestro último año, hoy si nos la rifamos el escuadrón de calaveras vuelve y veamos que tanto gozamos, como lo hizo mi bro el año pasado que le vio todo a las chicas, que suertudo, se metió en el baño en secreto, a uno de esos cubículos que trabo por dentro, y tuvo la suerte que la vieja que a todos les gustaba se metió, hasta con el cel. le tomó video cuando se empezó a tocar, no puedo creerlo, la chica con su traje de princesa, se lo sacó, según esto para miar, y al tiempo que acabo se comenzó a meter dedo, primero tranquilo, después como que le tomo gusto, se lo fue agitando, al tiempo se tocaba las tetas, y que par, pues con el uniforme o el disfraz no se le notaba pero en cuanto se las vi, que rayos las tiene grandes, se las manoseo bien rico, hasta gimió suavecito, nadie se dio cuenta por la música, ni ella, ahora nos toca a nosotros.

Por otro lado:

– Mira, cuando todos estén bailando tú le dices que quieres tomar aire, que te canso la música, así que te la llevas, dile que quieres “hablar” y se van al bosquecillo, ahí te aseguro, sólo tienes que plantártele, no dejar que se vaya, demuestra quien manda, la besas y eso es todo, yo así lo hice con mi chava, es más te cuento: el año pasado la lleve y pese a la desgraciada botarga, la pude besar bien rico, ella se dejaba, iba con ganas, pero eso sí, no dejes de besarla eh, es importante juega con

su lengua que es delicioso, lento disfrútala, así lo hice, con mi mano le fui bajando de su hombro y le acaricie las tetas, por suerte la tela estaba bien delgadita, se sintió bien rico, hasta se agarro con ganas, después la fui bajando, acariciándola, mendiga falda que me causo problemas al subírsela, luego le toque las piernitas, y al principio no se quiso dejar, pero con la otra mano la fije, le jugué con la lengua, bueno al final se dejó y le acaricie el culo, hay que ir tranquilo porque se espantan, así que relax, el sobé por el borde del calzón, después de un dedo por uno se los metí todos, me agasaje bien rico, y ella seguía puesta, fui tranquilo continúe acariciándola hasta que ya la vi perdida, caliente, ahí viene lo bueno, le comencé a tocar la concha, con suavidad, encuéntrale el puntito de placer, has presión ahí, eso las derrite, te diré que hasta levanto su pierna, que rica se sentía, traía un liguero bien sexy, que ganas traía esa noche, tan emocionados que hasta se corrió en mis dedos, que recuerdo si aún me parece tener su olor en la mano, y no mas no te cuento otra cosa porque nos cacharon y no pude continuar…

Carajo, ese mocoso sabía lo que hacía pero aparte pude escuchar:

– Nombre compa, que bueno que entraste a esta escuela, yo estoy aquí desde secundaria, pero no me canso, as chicas son bien calientes, y algunas maestras pues te las arreglas para pasar aunque no estudies, el otro día salí mal en un examen, así que fui con la maestra, la Amber, le rogué que me diera los 3 puntos que necesitaba, al principio no quiso, pero así es ella, después me dijo, que haría trabajo “extracurricular” y me daría una ayudita, así que acepte de inmediato, nombre, nos fuimos a un salón de clase abandonado, ahí me comenzó a regañar por ser flojo, ese es su juego y ya me la sabia, aunque era mi primera vez, yo le pedí disculpas, pero en eso que me quiere dar unos reglazos, me tuve que dar la vuelta para recibirlos, no fueron muchos, de hecho hasta tiene técnica la desgraciada que como que se me comenzó a parar, después me puso de rodillas, ahí vino lo bueno se subió la falda para “obligarme” a darle una mamada, que rico sabia, aparte que la maestra gime como perra, no me aguante y le agarré el culo para saborearla mejor, ella seguía con sus cosas de: “adelante, sigue así, eres un arrastrado” que se yo, como que la calienta más, puta, se corrió en mi boca y me lo trague todo, nunca lo había hecho pero se sintió genial, aparte la miss me sonrió y me beso nuevamente como si quisiera probar su concha, yo nada lento que le agarro lo que puedo, si no quería que se me fuera viva, el culo o las tetas, que bien se sentían, aparte que estaba sudada, eso la hacía sentirse más rica, no sé porque pero como que en ese momento me encendí y estando puesto, ni siquiera sé cómo se me salió la barra y se la clavé con todo lo que traía, estaba como loco, hasta moví el escritorio donde se estaba apoyando, así clavándosela, ella no me dejó de besar, creo que para no sonar porque se callaban sus gemidos, es más me abrazó con las piernas, al final se la deje venir toda dentro, se sintió tan bien, que ahora soy su alumno consentido, para que veas, esa maestra es bien golfa, con todos se deja, aprovecha, pero también las alumnas son fáciles, aunque ten cuidado con un par

que son hermanas del nuevo vigilante y se ve que pega duro, dicen que era soldado…

Así me gustaba, que hasta pase a su lado y los salude, eso los puso a la defensa, pero yo seguí de largo, así era mejor, no quería que esos muchachos se metieran con Tesi o Giby, continúe con mis andanzas, escuchando más historias, pensando lo bueno que sería poder convivir con ellos como si fuera estudiante, pues yo también tenía para contar, de hecho en eso me saludo un chico de nombre Simón, usaba lentes, este se hallaba con otros estudiantes hablando de sus historias el otro día que comí con ellos en el comedor, era el único que aún reconocía la belleza de la directora Kim, este se me acercó y me dijo:

Ey, guardia Jay, ¿Cómo está? – decía animado acercándose sonriente.

Simón ¿no? Bien y tú – le respondí con gusto, me cae bien el chico.

Oiga, dígame, ya se enteró de los eventos que se realizaran, es que algunos quieres saber si el concurso de lo obsceno se realizará – me decía Simón inquieto.

Oye ese evento esta fuera desde hace 10 años, o eso me dicen ¿Cómo sabes de él? – le respondí un poco confundido, pues apenas me había enterado por suerte.

No pos es que yo estoy aquí desde kínder, así que vi el último, nadie me cree que existió pero les encantó la idea, aunque lo canceló la vieja Olga pues ya la conoce, es una amargada, oiga guardia Jay escuche que la corrieron – agregaba Simón inquieto.

Bueno, mira no conozco el evento, pero sé que en la mañana del sábado será para los pequeños, sus juegos y fiesta, a partir de mediodía empiezan los juegos de primaria con las votaciones para reyes por mejor disfraz, para las 2 ya empiezan los eventos de secundaria y bachillerato, y con respecto a la señora Olga, si ella esta fuera, la pobre se peleó con nuestra querida directora y salió perdiendo – le aseguré contento, también odiaba a esa bruja horrenda.

Genial, oye Jay, puedes hablar con la directora, se nota que se llevan bien, digo que hagan el evento obsceno, te aseguro que muchos harán cosas divertidas, en especial las chavas, digo se ve que la Tea se muere por ti, antes de que llegaras era bien caliente, pero desde que llegaste hasta modosita se volvio, seguro te dará un gusto privado – Dijo Simón tratando de convencerme, como si hiciera falta.

Lo he notado, pero dime de qué trata ese evento, si no se dé el no puedo ayudarte – trataba de ser más objetivo, y necesitaba datos.

No es la gran cosa, en lo que recuerdo, es un concurso de talentos, pero donde todos hacen cosas que se pueden ver obscenas, contar bromas eróticas, o monólogos groseros, incluso hacer actos improvisados, por favor – suplicó Simón impaciente.

Tienes algo planeado ¿verdad? – dije viendo un poco al chico.

Sí, claro que lo tengo, vamos dile a la directora, sé que se lleva bien contigo maldito suertudo – dijo Simón envidioso.

Bien lo intentaré, aunque no prometo nada, sólo lo hare porque eres de los pocos que comprenden esa belleza – lo decía tratándome de ver poético, broma obvia.

Gracias, que envidia, yo también quisiera acercarme así con la directora – decía como si algo supiera este chico de mi relación con Kim.

Cierto, que estúpido fue el que la abandonó, si pudiera yo le hacía un hermanito a su hija – le dije tratando de mantener las apariencias.

Y con esas palabras me retiré, me caía bien ese muchacho, Simón, era pervertido, pero no tanto, hasta cierto punto noble, así que fui a ver a la directora y con ello a proponer el evento, ella tampoco lo conocía bien, solo llevaba 3 años en el puesto, aunque antes estuvo 2 siendo maestra, le expliqué lo poco que sabía, a lo que le gustó la idea pero antes me dijo:

No se Jay, sería mucho papeleo más y necesitaría descansar, los arreglos del jardín me tienen exhausta, tal vez si tuviera algún estimulo sería más fácil – dijo con un tono de voz muy sensual.

Te diré algo Kim, luego nos arreglamos, revisaré un poco más del asunto, te tendré parte del papeleo listo, y luego un buen “desquite”, uno que te quite la tensión – le decía con un tono coqueto de voz, logrando que se emocionara.

Como me gustaba esa escuela, la directora me vio con cierta chispa en sus ojos, sabiendo a donde iba, pero con sorpresa vi como sus piernas se movían de manera sensual, parecía aguantar la excitación, incluso creí oler su fragancia de mujer, con esto en mente me retire, y fui con los chicos de bachillerato, Simón al verme preguntó ansioso y le respondí que se podría hacer algo, pero era necesario ver que actos se realizarían, en cuanto lo oyeron mucho aullaron contentos, me sentí como el héroe, les dejé unas hojas para que se apuntaran: nombre con su acto y el tiempo estimado, un grupito de chicas llegó con una coreografía, un chavo con guitarra, otro haría un sketch, Simón una escena cómica picara, un chico diciendo chistes, todo me parecía de lo más normal ,estaba muy equivocado, fácilmente el evento duraría más de una hora, tomé las hojas para irme, les dije que si alguien más tenía algo fuera y tocara la reja a verme, porque pasaría los eventos a la computadora, el ambiente se ponía muy agradable, y muchos se retiraron a practicar, por mi parte volví a mi celda donde comencé a pasar todo a limpio, porque algunos estudiantes tenían una letra que asustaría hasta al incubo.

No pasaron ni 10 minutos cuando un pequeño grupo de chicas llegó buscándome, se agregó una banda de chicas, un solista raro, etc.; al final de todo ahí estaba Tea, que como de costumbre se ponía melosa a mi lado, como si fuera su novio, de

hecho fue la primera en llegar, pero la última en irse, contenta de estar en mi habitación otra vez, la miraba y finalmente le dije:

Bien, cuál va a ser tu acto, preciosa – le decía viéndola de arriba abajo sin importarme mucho, porque sospechaba que quería algo más.

Mm, te lo mostrare, porque quiero tu opinión, bien – decía con un tono de voz que me encantaba.

Auc, como traía su uniforme, estaba algo encendido, luego tomó mi computadora para que sonara una canción, poco a poco se puso a danzar de forma caliente, meneaba su cadera, su falda tan corta en cada movimiento dejaba ver una linda panti blanca pegada a su cuerpo revelando la forma de su concha, ella se acariciaba el cuerpo, desde sus pechos pasando por su cintura, sobando sus muslos, me esperaba eso, la deje seguir por que el olor que desprendía era erótico, una mescla de sudor con deseo, su cara llena de vicio, aun con su camisa acariciaba sus senos, los estrujaba, desabrochó algunos botones enseñándome su bra, luego se lamia los dedos, parecía que se iba a comenzar a sobar su pubis, pero no pude soportarlo más, tomé su mano y la jale hasta mí, ella pensó que comenzaría a darle placer, y lo hice pero no como creía, la hice acostarse sobre mis piernas para comenzar a nalguearla, su culo era redondo y con excelente forma, sentía como vibraban con cada golpe de mi mano, ella gemía, se estaba excitando, sin duda ser sometida por mí era lo que más la encendía, por eso había cambiado desde que la tomé, como traía falda, no tarde en notar como dejaba mis manos marcadas en su piel, y en ocasiones aprovechaba para sobar su intimidad, logrando que su panti se humedeciera, ella disfrutaba aquel contacto, tanto que parecía levantar sus nalgas para recibir más castigo, y con cada golpe podía sentir su humedad desbordaba, mojándose un poco los muslo o mis dedos, era el momento:

Eres una chica muy sucia verdad – decía aferrando mi mano a su carne.

Lo soy, sigue castigándome Jay – dijo Tea con un gesto que me encendía.

Sin perder tiempo, ante sus palabras la hice pararse dándome la espalda, aunque sus piernas temblaban ligeramente y un poco de sus fluidos bajaba por sus muslos, sólo me saqué la herramienta, nos miramos un segundo y la hice sentarse sobre ella, no tuve ninguna complacencia, estaba tan caliente que en cuanto entre sus jugos me mojaron, pero gimió satisfecha, así que continúe con un vaivén de locura, luego sus manos tomaron las mías, para colocarlas en su pecho, me hizo masajearlas, podía sentir su calor, la vi sudar y con ansias lamí su cuello logrando que se retorciera, mis embestidas iban cada vez más fuertes, ella decía que me amaba, pero su voz se quebraba por cada impacto en su intimidad, no podían dejar de gemir, sus jugos salpicaban, escurrían hasta el suelo, mi celda se llenó de olor a sexo, y sólo la canción que se repetía evitaba que nuestros gemidos fueran descubiertos, no pasó mucho antes que finalmente descargar mi leche en ella, lo cual gozo, y también yo, su interior ardía en cada orgasmo parecía masajearme con

su interior, como si quisiera dejarme seco, ella me besaba con ternura, yo le respondí con pasión mientras tocaba su cuerpo, sus tetas, piernas, con un dedo me aventure hasta su zona más íntima, sólo toque su punto de placer y ella volvió a gemir intensa, acaricie su intimidad nuevamente con mi estaca, podría haber continuado, pero no era buena idea, así que le dije que seguiríamos después que no fuera tan problemático, ella quiso reprocharme, cuando sonó la reja, llegaron más alumnos buscándome, carajo, tuve suerte, pero debido a la situación se ocultó en el baño para asearse.

Recibí al menos otros 2 actos, un chico raro que no sé qué pensaba hacer y un “payaso tétrico”, no faltó que preguntaran por Tea y les dije que estuvo un rato y se fue, ese era el único punto que me disgustaba de mi situación actual, no tenía suficiente privacidad en la escuela, siempre me sentía observado, o mis oportunidades para gozar con alguien estaban muy restringidas, aunque debo reconocer que estas eran mayores que nunca, una vez solo, Tea salió más arreglada, algo inquieta por nuestra relación, quería presumirla, aunque no debería, tuve que sobornarla con una salchicha, hotdog, así que fuimos afuera, después de ello continúe con mi trabajo, más al volver ya estaba algo oscuro y no había terminado con el papeleo, así que tuve que devolverme a mi celda, ahí fue cuando noté que dejé abierta la reja, no pensé que nada habría ocurrido, así que cerré y me metí, cuán grande sería mi sorpresa al ver un par de invasoras esperándome.

Hola hermanito – me decía Giby con un tono coqueto, vestían sus uniformes deportivos.

Primo – me dijo Angie contenta acercándose alegre.

Niñas ¿qué pasa? – les dije abrazándolas con cariño, pero olia su aroma de cerca.

No esperaba esta intrusión, ambas venían después de hacer sus labores, ni tiempo de bañarse les dio, imaginaba cuáles eran sus intenciones, pero ignoraba el porqué, casi se me cae el color de la cara cuando me reprochan mis actividades eróticas entre ellas, les dije que no deberían charlar esto con nadie, pero me miraron entre sí para preguntarme:

¿Quién es mejor? – así descubría su juego personal, carajo.

Yo me hice el ofendido para no responder diciendo que esas cosas eran privadas y no debían ser platicadas con nadie, eso pareció de momento calmarlas, pero lejos de detener sus planes las hizo sentarse sobre mis piernas y decirme:

Bien te perdonaremos por ahora – dijo Giby con una sensualidad inesperada.

Pero necesitamos tu ayuda, así que haremos lo que haga falta para que nos apoyes – añadió Angie con una timidez que me calentaba mucho.

En ese momento ambas comenzaron a darme pequeños besitos, más tiernos que apasionados, sus manitas me acariciaban, buscando que respondiera a su afecto, yo con cada mano las sujete, así dejándome querer, comencé a tocar desde su espalda hasta su cintura, estaban de shorts y playera, así que fui abriéndome paso para acariciar sus nalguitas, estas eran tan suaves, ellas se sorprendieron por un momento, mirándome y ruborizándose, momento en el cual aproveché para mover mis manos hasta sus muslitos, ellas mas calmadas, dejando libre un leve suspiro continuaron dándome besitos, pero en ocasiones se perdían en el placer, dejando escapar algunos leves gemidos, era tan excitante, nuevamente mi cuarto se llenaba del olor a sexo, pero algo me tenía nervioso, no le di importancia, de hecho me apoderé de sus pequeñas vulvitis con mis dedos, logrando que gimieran más fuerte y empezaran a expeler sus propios jugos de amor, para ese momento yo estaba perdido, sentía como una leve risilla a mi espalda, no me importaba en ese momento les estaba dando placer a mi hermanita y prima, quienes estaban soltando su aroma, gemían mientras las besaba de lengua, ellas se dejaban hacer, las tenía bajo control cuando finalmente logré que se corrieran, ahora sería mi turno, con cual comenzaría, estaba en eso cuando finalmente vi que era lo que me tenía preocupado, la hora, las niñas deberían estarse bañando, para ir a cenar, las tenían bien vigiladas, si no aparecían seguro se meterían en problemas y yo con ellas.

No les di tiempo de reclamar nada así que les dije que se fueran a bañar, aunque esto también era parte de su plan, pues un par de regaderas se estropearon así que no podían hacerlo, les tuve que prestar la que yo tenía, así ellas comenzaron a lavarse, y movido por la lujuria estuve ahí para cerciorarme, desde la entrada las veía, como se untaban el jabón, restregando sus cuerpos para limpiarlos, echándose el champo viendo como la espuma recorría toda su piel hasta perderse, aún así ellas me reprochaban el hecho de no terminar o siquiera responder a su primera pregunta.

Miren, es como decirme si me gustan más las hamburguesas o las tortas, porque me gustan ambas por igual, es lo mismo con ustedes, y seguiré probando ambas, pero ahorita no es tiempo, rayos, les diré que hasta las estoy soñando, pero si siguen así me meterán en problemas, esto será nuestro secreto, ahora tengo que inventarme alguna excusa más…

Pues primo, te pedimos la regadera, no es suficiente – dijo Angie muy sencilla casi moviendo su cuerpo invitándome a tocarlo.

Oye yo vine a preguntarle por la llave, el profe Beni dijo que sólo la directora y el guardia saben dónde están, hermano tu eres el guardia, no puedes decirnos – dijo Giby con un puchero adorable mientras presumía sus formas infantiles.

Pues lástima, porque el trato me convencía, pero no el momento, en otra ocasión hacemos el negocio bien y les digo donde está la llave – le dije pero eso pareció encender un gusto en ellas que no pude detener.

Después de eso las niñas se acercaron, en su estado de perfecta desnudez, comenzaron a ofrecer sus cuerpos de forma sugestiva, y la locura no me dejó parar, podría hacer un poco de acción, así que sería la misma Giby quien ofrecería su culito, pero se lo metería en la conchita, penetrándola rápido, sintiendo esa presión que era para enviciar, mientras miraba a nuestra prima darse placer ella sola, tenía poco tiempo, así que estaría embistiéndola con rapidez, movido por la locura sexual, realmente eso me calentó demasiado, en cada embestida se me iba la vida, no tardé en correrme, momento en que rápido intervino Angie para tomar su lugar, ofreciendo su vulva de una forma que jamás esperé, pero no me importó, no tenía tiempo, sintiéndome poseído por algo que no debería, pero no podía hacer nada, es que me apretaba tanto, aparte ahogaba sus gemidos mordiéndose el labio de manera sensual, un gesto que me hacia desearla más, así que no tardé tanto, aunque no estaba satisfecho, quería seguir, pero en mal momento escuchaba a la miss Holly llamarlas, así que apenas me corrí, salí para verla.

Parece que le tocó guardia a la maestra por algún problema, no importó ella me miró con cierta picardía, parecía que el olor a sexo lo tenía encima y eso le calentó, pero antes que nada, acabé diciéndole lo ocurrido, se estaban tardando porque solo era una ducha para 2 personas, cosa que calmó su ánimo, más no el otro, parecía querer algo más, en serio un aire erótico estaba en el aire, pero antes de poder decirle algo, mi Angie y Giby llegaron, interrumpiendo cualquier intento de seducción, luego se retiraron, aún así las acompañe, y una vez en el comedor cenamos, aunque comí poco por el Hot-Dog de antes, pero eso no importaba, en ese momento quería estar pendiente de ambas, así pude notar como muchos de los estudiantes internos me miraban, pensé que podría ser por alguno descuido mío, pero después me di cuenta que quizá la razón era la misma por la que estas 2 se metieron a mi celda.

Qué día fue el anterior, más frustrante que otra cosa, parte de mi quería continuar el juego con Giby y Angie, no quede satisfecho, también deseaba haber intentado suerte con la miss Holly, aquella preciosa mujer que era el delirio de muchos, pues su cuerpo entre lo voluptuoso, y lo estético, era una maldita obra de arte que tantos deseábamos sentir por fuera como por dentro, maldición. Entre calenturas adolecentes y oportunidades que no pude aprovechar como deseaba, seguido de mucho trabajo extra, fue un día que no querría recordar, apenas mandé el papeleo, el cual llevé con Kim, quien al menos con una sonrisa lo recibió y al leerlo se quedó satisfecha, el concurso de obscenidades se realizaría, para ese momento ya todo estaba listo, sólo debía verificar las cosas, así que este (miércoles) sería un día tranquilo, o eso esperaba, pronto me vi envuelto en situaciones aún más extraña, tenía que checar todo en las instalaciones, así que empecé con las áreas donde se juntaban los jóvenes, estos se veían ansiosos, era su último día de clases antes de las festividades, pero tenía que terminar mi trabajo para que ellos disfrutaran después, así iba. Al ir caminando notaba que me estaban vigilando, algo que no era nuevo, pensé en algún fantasma o el incubo, muy lejos de la realidad, seguí en lo

mío hasta que acabe en las zonas estudiantiles, checaba los adornos, note los trabajos de jardín (plantaron flores nuevas) unas muy extrañas, cosas sencillas, pero sólo faltaba un detalle, revisar el área boscosa, antes dije que la escuela estaba sobre varias hectáreas de terreno, pues bien debo aclarar que las que no tenían nada construido se veían envueltas por una zona boscosa que fue separada del manchón forestal por una barda, no sé porque lo hicieron, pero le daba cierto toque al lugar que me gustaba, y aparte muchas parejitas se metían ahí para pasar el rato, ahora revisaba el área de la caza de objetos cuando me encontré con algo inesperado.

Un par de alumnas se daban placer entre ellas, siendo una imagen muy sugestiva, una pelinegra, con un cuerpo de escándalo, la otra rubia con una figura voluptuosa, se estaban besando apasionadamente, sus faldas cortas dejaban ver unas piernas increíbles entrelazándose, rozando sus intimidades, mientras se tocaban el busto intensamente, acariciaban sus vientres, pero con cierto ritmo cadencioso colocaban sus manos sobre sus muslos o se pasaban más arriba para volver a sentir sus respectivos senos, los cuales estaban por abrir gracias a la presión de su ropa, de hecho parecía que las camisas eran tallas menores a las que necesitaban, su beso era intenso, apenas se separaron un momento para tomar aire, mientras un pequeño hilo de saliva las mantenía unidas, antes de continuar, sin darme cuenta, sus tetas quedaron expuestas, la rubia no traía sostén, soltando sus enormes senos tan blancos y de pezón rosa, chocar contra los de la otra chica, quien si traía un elegante bra de color amarillo claro, eso molesto a la primera que se lo jaló, para que ambas sintieran perfectamente sus cuerpos, así sus aureolas se estimulaban entre sí, logrando que se endurecieran, y por un momento se quedaron tocándose sus bustos, pero como si estuvieran coordinadas se fueron bajando para alcanzar sus faldas, se acariciaron sus muslos, sólo por un rato, rayos, desde mi lugar las podía oler, era riquísimo, me quería meter a jugar, y si no me sacaba la verga para hacerme una paja es porque quería que fuera dentro de alguna, además que sabía que la doña estaba cerca, tal vez por eso me perdí cuando sus faldas subieron hasta revelar sus carnosas nalgas, tan grandes como redondas, lucían firmes, ambas en tangas que se comían parte de la tela, dando la ilusión de estar desnudas, manchando cierta zona deliciosa, pero la rubia tenía una azul fuerte que contrastaba con su piel, mientras la morena usaba una a juego con su sostén, amarillo claro muy fina, sus manos ya jugaban entre sí, con el borde de la tela, viendo cual pieza caía primero, incluso sus dedos se aferraban a sus culos, enterrándolos en esa suave carne que lucía brillosa por el sudor, era tan intenso que los besos ahora sofocaban los gemidos, y poco a poco las tangas que fueron cediendo, empapadas, pronto no faltó que sus manos se apoderaran de sus intimidades, masturbándose entre ellas, pero ahí mi visión quedó nublada por sus faldas, sólo podía imaginar todo por sus movimientos, que hacían ver como sus jugos saltaban hasta llegar al suelo, llenando el lugar con su aroma de hembra en celo, se acariciaron por unos momentos, pero después solo se sujetaron entre sí, estaban llegando al orgasmo y sin más se dejaron de besar para gemir al soltar sus

corridas que mojaron tanto su manos hasta sus muslos, quedando en un estado de éxtasis con sus miradas perdidas, en eso decidí intervenir.

Bien chicas, algo que decir, porque de lo contrario me acompañan a la dirección – decía con buen ánimo para no hacerlas sentir incomodas.

El nuevo guardia – dijo la morena tapándose los enormes pechos.

Te llamas, ¿Jay? Vamos no seas malo, o eres homofobo – decía la rubia cubriéndose de igual forma sus enormes pechos blancos.

Será Homofóbico, y no, pero esta es conducta inadecuada en el área estudiantil, de hecho están cercas del kínder, así que ustedes dirán, si antes digan que les deje acabar – advertí con claridad.

No esperé – dijo la morena tratando de mantener la calma.

¿Que espero? A la doña, ella está por venir, vigila la zona – señale con toda calma.

Eso las dejó heladas, la doña era muy severa en sus castigos, más con las chicas promiscuas, o eso decía ella, dejándolas en problemas, pero la rubia me dijo:

No nos vas a regañar por hacer esto entre nosotras, guardia – dijo la rubia tratando de cubrirse con su camisa.

No me importa mucho, pero tengo un trabajo y debo cumplirlo – le dije calmado mientras las veía vestirse un poco.

Bien, porque no somos “les”, más bien experimentamos, que le parece hacer un trato – decía la pelinegra con un poco de cuidado.

Mientras decían eso se estaban terminando de arreglar los uniformes, yo lucía serio, no quería verme fácil de manejar, ambas chicas estaban preciosas, con esos cuerpos sensuales que era imposible ignorar, además que los uniformes ayudaban a fantasear con poseerlas, no podía dejar perder una oportunidad así, pero en ese momento llegó su mayor temor:

Muchacho, que encontraste – dijo la Doña seria caminando lento pero seguro.

Un par que se estaba escapando de clase, y no imagina para que, doña – dije con un tono que me daba poder sobre ellas, las tenía en mis manos.

Ambas se quedaron frías, me miraban suplicantes para que no las revelara, ese era el momento que quería, les hice una seña para que esperaran y dije.

Estas 2 buscaban los tiquets que escondí, los del evento, ¿Cómo la ve? – dije salvándolas un poco.

¿Seguro? Porque serán las primeras – dijo dubitativa por un momento.

Pues las acabo de encontrar, así que sospecho que es eso – señalé un tanto inocente.

Y les dedique una mirada molesta, a lo cual ellas me siguieron el juego diciendo, casi agradeciendo mi apoyo a sus travesuras sexuales.

Vamos, es que si no los mejores premios se los van a llevar los hombres y luego nos van a chantajear con eso, así son ellos – dijo la Rubia empezando a coquetearme.

Doña no se enoje, es que los chicos luego quieren agarrar – dijo la morena haciéndose la inocente.

Pues menos mal, ahora me siguen, que la directora les dará un buen castigo por salirse de clases – dijo la doña, quien me miró con cara de no haberla engañado nada y quería una buena ofrenda por su silencio, pues sabía que con esto empezaría a cogerme a ese par.

Se llevó a ambas chicas, quienes siguieron a la vieja no sin antes me dijeron con los labios “gracias” pero sin voz, al tiempo que me mostraron sus tangas que estaban metidas en sus nalgas sin que la doña se diera cuanta (iban detrás de ella), después de eso me dispuse a seguir revisando la zona boscosa, para ver que más me encontraba, y vaya suerte la mía, que me topé con otra escena de infarto, a lo mucho 5 minutos después.

Apenas avance unos metros cuando note un movimiento distante, la zona era algo irregular, así que podía moverme sin que se dieran cuenta de mí, que bueno que estudie en escuela militar, llegué hasta un lugar más oculto, ahí estaba una chica de piel morenita muy hermosa, de facciones finísimas, estaba sola, quizá esperaba a alguien, pero este o esta se tardaba y ella comenzó a atender su necesidad por sí sola, había puesto su suéter para sentarse, no quería que el pasto le molestara, apenas tenía un poco de busto, pero su cuerpo se veía delicioso, creo que estaría en secundaria, aún así sus piernas eran finas y muy esbeltas, el cabello le llegaba a media espalda, estaba sumergida en sus placeres, no me notó llegar, se tocaba su intimidad, dejándome ver un pequeño calzón negro tan pequeño que dudo mucho que pudiera ocultar su vulva gorda y jugosa, sus dedos sobresalían por los lados, notándose como los de en medio entraban en su gruta, al principio era un movimiento suave, exploraba su cuerpo buscando un ritmo, pero conforme el tiempo iba pasando, sus movimientos se fueron haciendo más rápidos, tenían cierto ardor, no eran tan salvajes, se notaba que quería durar lo más posible, su otra mano jugaba con el resto de su cuerpo, acariciándolo, pasando desde sus piernas hasta su pecho, abriendo sus botones, pero en vez de solo acariciarlos, ensalivo un poco la punta de sus dedos para comenzarse a pellizcar ella misma, así empezó a emitir unos suspiros muy leves, además unas gotas de sudor empezaron a recorrer su

frente, se perdía en sus gustos, por mi parte vigilaba los alrededores, sólo un poco, no quería que la descubrieran, en ese momento comenzó a agitarse más, no podía evitar sus gemidos por más tiempo y su mano se mojaba, sus piernas se empezaba a poner rígidas, parecía que se iba a correr, ese era el momento que deseaba, así que tomé la distancia lo suficiente y rompí una rama, asustándola e interrumpiendo su placer, así sería más sencillo hacer algunas travesuras…

¿Quién está ahí? – dije con voz fuerte.

La chiquilla se levantó desarreglada dejándome ver todo, mientras yo me regresaba al lugar a donde estaba cuando la espiaba, no sabía que decirme, así que continúe.

¿Qué haces aquí? Todavía no terminan las clases, estabas haciendo cosas indebidas verdad, se te nota – la mire de cuerpo completo, que linda era.

No, usted es el nuevo guardia verdad, yo estaba dormida – decía la chica tratando de engañarme.

No me mientas, si vine porque escuche algo raro, ahora vamos a ver que te dice la directora – dije tratando de imponerme.

La chica se puso en blanco, y en eso la tomé del hombro para llevármela cuando ella misma se me abrazo y dijo:

Espere guardia, si estaba haciendo cosas, pero no me lleve con la directora, plis – me suplico.

Ni loco, me encanta este trabajo, no me voy a arriesgar a perderlo – señalé muy serio.

No le pasara nada por dejarme huir, si lo hace luego yo… – decía la chica sin saber que ofrecer.

Luego tu ¿qué? Vamos rápido que luego viene la doña – le dije astuto.

Luego yo se lo compensó como usted desee – dijo finalmente la niña haciéndome arder.

Algo en el rostro de la niña cambio, se veía un deseo muy ardiente, eso quería, la vi con cara de pocos amigos, no quería ser obvio, pero le dije:

Está bien, pero vete de aquí, porque luego viene la doña por donde vine y si te atrapa no hay quien te salve, luego arreglamos cuentas – le advertí tomando el control.

Ella al oírme se sonrió algo ruborizada y se fue rápido, aun me quedó el olor de su cuerpo mientras corría, pero luego me desquitaría, esa bendita escuela maldita me dejaba hacer este tipo de cosas con tanta facilidad que daba gusto, podría coger con quien quisiera siempre y cuando pasara por alto las cosas sobrenaturales. Así

que continúe buscando un poco más, no tardé en ver como detrás de unos arbustos estaba un muchachito haciéndose una paja, pero en eso me di cuenta de la cercanía de la doña, y me fui a verla.

¿Qué paso? No encontraste nada – dijo la señora a secas.

Sí, pero una se me escapó por culpa de otro – le acerté a decir.

Oh, ya veo, explícate – dijo la doña no muy convencida.

Es que encontré a un estúdiate pero me descubrió cuando le fui a agarrar, y huyó, la seguí pero en eso noté a otro y se me escapo – me inventé aquello.

Torpe, bueno y el ¿otro? – dijo un poco más calmada

Detrás del arbusto – señalé con toda calma.

Y la doña fue a paso seguro, sin hacer ruido, nunca la vi tan molesta, el muchacho apenas terminaba de correrse cuando llegó la vieja, que al verlo le grito hasta groserías que yo no conocía, lo jaló de las orejas, me dijo que siguiera buscando, lo que hice, al cabo de un rato, agarré a otros listillos que buscaban los tiquets, a 2 parejitas, una se salvó suplicando piedad además que era “amigo”, la otra me amenazó con correrme, la doña ahí me alcanzó otra vez y estos chillaron, después hallé algunos niños traviesos pensando maldades, nada relevante, pero al final, lo más alejado que pude ir antes de llegar al muro, fue cuando me topé con una imagen tan excitante como aterradora.

Estaba cercas del muro de hecho había una pila de escombros, ramas y demás cosas, nadie se acercaría ahí, o eso pensé, oí unos ruidos por lo que fui a revisar, me moví con sigilo llegando bajo un tronco, ahí pude ver a una de las niñas de primaria, de las más chicas, que jugaba con un niño que nunca había visto antes, el no parecía hablar pero ella que decía muchas cosas:

-Vámonos a otra parte, aquí está muy feo – y parecía escuchar una respuesta.

-Está bien, pero sólo un ratito, que parece que saldrán animales que pican – agregó asustada.

-Bien ya voy, pero tú me cuidas – dijo la niña inocente.

En eso, ante mi sorpresa la niña comenzó a sacarse la camisa botón por botón hasta que cayó, debajo tenía una playerita de tirantes muy chiquita que se levantó hasta dejar al desnudo su torso, me fije bien en la chiquilla, era realmente linda, blanquita, con pezones rosita, no muy alta, quizás de 6 o 7 años, su cara con una sonrisa traviesa, cabello castaño con coletas y moños blancos, ojos azules, de esas niñas que llaman la atención por lo hermosas que son, de aspecto puro y sin embargo mostraba su pecho plano a otro niño que comenzó a tocarle los pezoncitos, con la punta del dedo “dibujándole” círculos en el vientre, ella sonreía,

mientras este se mantenía haciéndole eso, le acariciaba alrededor del ombligo al tiempo que le sobaba el busto, no sé cuánto duraron, pero lentamente la niña se ponía roja, como si pudiera sentir placer por ese toque, de hecho comenzaba a respirar entrecortado, pero en ese momento dijo con cierta vocecilla:

Qué lindo se siente – y cerraba los ojitos mordiéndose el labio.

Sí, me gusta, sigue así – seguía diciendo la niña perdida en el placer.

Hacerme sentir más bonito ¿cómo? – preguntó la menor – está bien, hazlo…

No sé qué se tramaba el niño, pero lo sospechaba, vi como este se separó un poco, dejándome ver mejor a la niña ansiosa, ella cerró sus ojos y se dejó llevar, en ese momento su falda cayó al piso, y al notarlo quiso levantarla, se veía apenada, pero no miraba, algo parecía mantenerla de pie, e incluso alzó sus manos.

Oye no seas brusco – pidió la chiquilla al extraño mocoso.

No supe si le dio respuesta, pero vi como la niña parecía ser besada con lengua, ella se retorció en un principio, pero en poco tiempo pareció aceptar eso y muy ruborizada se dejaba manejar, lo más extraño es que el niño no se le acercaba, eso me olía al incubo, más cuando el calzoncito de la niña con dibujos infantiles fue bajando lentamente, quedando sólo con las calcetas y zapatos, viéndola bien, a pesar de ser tan pequeña, estaba muy linda, pues aunque le faltaran tetas, su pancita era pequeña, sus muslos y nalgas se veían muy sensuales, con formas muy femeninas, su piel suave, además en esa extraña situación, había un toque de morbo que no me permitía dejar de mirar o intervenir, parecía que la estaban besando, sus manos arriba seguían alzadas, el niño en eso bajó su cabeza, comenzando a meter su lengua, o eso imagina, en la pequeña gruta de la chiquilla, quien se retorica más, no supe si le gustaba o qué, pues solo alcanzaba a escuchar unos leves quejidos, porque sus piernas se quedaron abiertas, que imagen, parecía que el chiquillo jugaba con su intimidad porque sus manos comenzaron a tocarle las caderas para tenerla quieta, mientras jugaba en su pubis, o en ocasiones le agarraba las nalguitas, en eso un pequeño gemido pareció emitir, la miré mejor, al tiempo movía sus pezones como si los estirara, un hilillo de saliva salía de su boquita, pero en eso se quejó, dando la impresión de que el niño hurgaba más profundo en su intimidad, de hecho no parecía que estuviera besando a alguien, por el contrario, era más bien como si le estuvieran metiendo un miembro en la boca, sus movimientos eran extraños, ya no eran los de antes, ahí note que el niño ya no estaba, peor aún, unas manos espectrales sujetaban sus bracitos, ella era sacudida de forma viciosa, luego me di cuenta que era como si la penetraran por todos sus hoyitos, no sé cuánto estuvo ahí, la pequeña era sacudida como si estuviera teniendo sexo real, pero finalmente aquello que la usaba se terminó por “correr”, fue tan duro que hasta un leve quejido alcancé a oírla dar, terminando en el suelo, finalmente sentí como si pudiera moverme así que fui a verla, ella estaba hecha un desastre, pero en cuanto la sujeté me miro y me dijo:

Quiero más, todavía no me siento bien – me suplicó la nena.

Cegado por el deseo, comencé a tocar su puntito de placer, ella gimió un poco, se veía a gusto, por un momento quise quitar la mano, pero no me dejó, me sujeto con su manita, le fui masajeando con lentos movimientos circulares, tocándoles sólo con las yemas, la chiquilla estaba fuera de sí, como si estuviera en un trance, estuve acariciándoles hasta que finalmente se orinó en mis dedos, ella sonrió y se quedó dormida, después de ello, la limpie, vestí y me la llevé a la escuela, la doña me preguntó por ella, pero lo importante fue dejarla a salvo en la enfermería, después con la vieja la llevé a la cafetería para contarle la situación que vi. La mujer no dio crédito, pero me creyó, y me dijo que lo mejor sería estar pendientes porque algo estaba por suceder, le di la razón, no supimos más que hacer así que cerramos el tema, por otra parte me salió caro el chistecito de las 2 chicas, porque en esa salida tuve que pagar y prácticamente la anciana se comió un pastel sola y se llevó otro para su casa, pero que eran 2 postres si después tendría a un par de “biscochos” en mis manos, o eso pensé, al volver a la escuela vi que las clases estaban por terminar, así que sólo me restaba vigilar, en la zona de preparatoria vi a la morena que supe se llamaba Michelle y a la rubia que era Drew, luego al pasar por la secundaria me topé con Ari, la morochita hermosa, esta me saludo juguetona, luego fui a ver qué pasaba con la nena de primaria, así que fui a la enfermería donde me encontré a la directora, al parecer esta era amiga de su hija, y se había perdido, que bien por mí, quedé como un héroe, pero la verdad es que no hice nada más que mirar cómo era violada por un ¿fantasmas? Como sea, esto era algo extraño, pero no tenía mucho que hacer más que disfrutar de la compañía de Kim, después de ello no pasó mucho, aunque me quedé con el pendiente de la niña quien supe después se llamaba Eve, mientras que la niña de la directora es Laila, seguí con mi trabajo, arreglé algunas cosas, no fue nada espectacular, revisé los videos de seguridad, en donde me topé con la imagen de ese niño, captando otra imagen donde este pequeño demonio se violaba a la maestra Amber, fue algo más gracioso que erótico, también vi como jugaban las niñas en sus cuartos con las cámaras espías, pero tampoco tenía mucho interés ahí por culpa del trabajo, si acaso saqué más videos paranormales que mandé a la revista por lo que me pagaron una buena suma, hasta les envié una imagen del niño fantasma que valió la pena, la verdad estaba algo cansado, al final, me fui a recostar un poco más temprano que de costumbre, mañana estaba seguro que sería un día muy pesado.

Nuevamente tenía un sueño lucido, no sé cómo pero a mitad del campo, en el bosquecillo de la escuela me encontraba tirado y desnudo, vi a mi alrededor sorprendido, el lugar estaba lleno de neblina, aunque no hacía frio, bueno era una ensoñación a fin de cuentas, pronto sentí como unos pasos sonaron a mi alrededor, llegando frente a mi 2 figuras encapotadas, no podía levantarme, sin embargo no parecían que estuvieran por atacarme, de hecho se colocaron sobre mi miembro y comenzaron la soltar su saliva la cual me empapó completamente, no veía quienes eran, pero sabía que debían ser niñas, porque no median más del 1.20, o eso

calculaba, así mi miembro se alzó como pocas veces, la tenía completamente rígida, a lo cual las encapotadas comenzaron a lamerme, solo me basto sentir la punta de sus lenguas, para que mi cuerpo se estremeciera como si una descarga eléctrica lo recorriera, ellas estaban metidas en su labor, chupando y besando mi barra, pero cuando iba a correrme se detuvieron, luego una se paró y se alzó la toga que usaba, dejándome ver solo un culito moreno, el cual deposito sobre mi cara, obligándolo a darle placer, y claro que lo hice, le hurgue todo lo que pude con mi lengua como si quisiera penetrarlo con la misma, logrando que se empapara en cuestión de instantes, mientras gemía deliciosamente, no alcanzaba a ver nada, pero las sensaciones eran tan intensas, y estaba por venir lo mejor, algo que a últimas fechas se había hecho normal, mi barra estaba entrando a un cuerpo, tan caliente y estrecho, como me encendía, mis manos se movieron por voluntad propia para tomar a la cría, enterrándola de un golpe, ella grito de placer, sintiéndome hasta el tope, así estuvo unos segundos hasta que se movió por sí misma, penetrándose ella misma, sus movimientos eran algo torpes, pero tan placenteros, nuestras partes se entrelazaban tan rico, un ritmo suculento, sin poderlo evitar clave mis dedos en su culito, mientras que la otra al sentir como mi lengua también se movía por voluntad a causa de la excitación, le transmitió ese gusto, clavándome sus deditos en el pecho, restregando su vulva en mi boca, apretándome la cara con sus muslos, que eran tan suaves, olían tan bien, eso ultimo me llamó la atención, pero continúe con el placer, mi juego bucal no tardó en hacer gemir a la niña de forma acelerada, logrando que se corriera en breve, casi ahogándome en el acto, mientras que mi verga también se prendía para inundar a la otra, quien dio un quejido, apretándome aún más, que sensación tan buena, increíble, y jadeaba porque sentía que me hacía falta el aire, pero en ese momento vi, como las niñas cambiaban de lugar, siendo a la que penetré la que ahora me ofrecía su coño para saborearlo, mientras que la otra se enterraba mi estaca, volviendo todo a empezar una vez más, aquello me tenía al límite, así que embravecido comencé a metérsela con fuerza, logrando agitar ese pequeño cuerpo, mientras miraba a la otra, le chupaba su botoncito, se retorcía entre gemidos, se tocaba sus inexistentes tetitas, y me apretaba con sus piernas, sintiendo su carne caliente como su olor a frutillas, pero en ese momento me di cuenta de algo, ya no estaba en el exterior de la escuela, había vuelto a mi celda, todo estaba oscuro, cuando el sueño se volvió realidad, seguía comiéndome ese tierno coñito, pero no alcanzaba a ver de quien era, sus jugos salían y sentía que ya los había probado, también su voz a través de los gemidos los reconocía, al igual que de los de la otra niña, quien se movía frenética en mis caderas, haciendo un ruido algo chistoso, pues aparte nuestra piel se pegaba a causa del sudor, al final no me importó, así que continúe hasta correrme una vez más, logrando sacarle un gemido que trato de callarse, la niña entre mis labios también se vino encima de mí mientras jadeaba cansada, ambas se recostaron sobre mí, restregando sus cuerpitos como último acto erótico antes de perderme, en la mañana averiguaría bien quienes era, así que dormí con ambas criaturas sobre mi.

XXXXX

A la mañana siguiente me levanté con 2 preciosas cargas encima, con un ligero desconcierto me quede al ver como la poca luz que entraba me revelaba que eran Giby y Angie, me preguntaba ¿Cómo es que entraron si yo cerré la puerta? Aunque eso quedaba de lado al sentir sus pequeños cuerpos desnudos rozar con el mío, dejándome sentir sus aromas o su calor, además que podía notar como sus formas infantiles que iban desarrollando de forma precoz, dejándome sentirlas un poco más, haciéndolas reaccionar, quienes al despertarse tomaron aquella situación como algo natural, eso se me hizo extraño, de por sí ya había hecho cosas con ambas, pero desde lo de ayer, me quedé pensando, ¿hasta dónde podía llegar la influencia del incubo? Ninguna dijo nada acerca de coger entre familia o parecido, estaban fuera de sí, eso me confundía, habían hecho todo esto a causa de otra razón, contrario a lo que pensaría sólo me pidieron ayuda para encontrar las llaves, ya era Jueves, así que las labores estudiantiles se habían acabado, comenzando las festividades, yo me negué a decirles algo del evento, pero ellas insistieron restregando su desnudes sobre mí, incluso podía oler su deseo sobre mu cuerpo, no sé como resistí, porque deseaba empalar a ambas, solo que el tiempo estaba en mi contra, así que al no ver reacción, salieron desnudas del cuarto, casi presumiendo sus pequeños culitos que me invitaban a penetrarlos.

Eso fue una locura, asustado las seguí para ver que hacían, pero me quedé más tranquilo cuando las vi meterse a bañar, dándome un show con sus lindos cuerpos al natural siendo cubiertos por el agua o la espuma, estaban bañándose juntas, acariciándose entre ellas de manera juguetona, enjabonándose, tocaron sus pequeñas partes íntimas de una manera por demás caliente, mientas me decían:

Te dejaremos entras si nos dices de las llaves – dijeron al unísono.

Apenas podía quitarles la vista de encima, deseoso de rendirme, no perdí detalle de nada que hicieran, y al final incluso se dieron un besito, no podía creerlo ¿Dónde aprendieron eso? No importaba (de momento) estaban haciendo un ligero encuentro carnal lleno de lujuria, les dije que no podía ayudarlas, pero que por lo ocurrido les daría un premio especial sólo para ellas, después de la competencia, eso las alegró bastante, y con ello se fueron contentas, por suerte aún era un poco temprano, así que las llevé a su cuarto, después me arreglé para hacer mi trabajo, no quería que me vieran así. Pronto vi a los alumnos reunirse bajo el llamado de una alarma especial con un tono especial, todos llegaban emocionados al patio cívico, la directora dio unas palabras y los mandó a sus salones, desde ahí comenzarían el juego, o por lo menos eso creía, los salones eran un escándalo, podía escuchar más o menos las mismas indicaciones en cada uno:

Maestro: Escuchen alumnos, deben hacer esto bien, saldrán en grupos, ustedes deciden como se organizan, son libres de hacerlo, y buscaran las llaves, el juego acaba cuando se encuentren las 3, pero recuerden que también hay llaves falsas o

de premios secundarios, así que esfuércense, cada hora un maestro les dará una pista, pero podría ser para el cofre principal o para otra cosa, así que tengan cuidado, pueden salir, “nada de correr”…

Al escuchar eso me quedé sorprendido, no sabía de las otras llaves o si quiera que tan bien organizados estaban para esto, pero los estudiantes no hicieron mucho caso y salieron corriendo a toda velocidad, ahí me tocaba intervenir y les dije:

Chicos calmados, que si rompen algo perderán su derecho a un premio – me inventé eso para calmarlos, detalle que funcionó.

Eso los calmó, pero también logró que yo llamara su atención, sabían que los maestros habían ocultado al menos 2 llaves cada uno en la escuela, pero nada más, y por consiguiente ¿Quién pudo esconder las verdaderas? Era obvio, me estaban rodeando cuando la directora me mandó llamar por el altavoz, salvado por una diosa, me retiré a verla, está intuyendo lo que pasaría, quizás podría tener mi desquite con tan bella mujer, poderla coger en su escritorio era una idea exquisita, sentir su aroma, sus piernas rodeando mi cintura, que delicia, estaba pensando en eso, pero…

Ah, solo me pidió que fuera a realizar unos mandados fuera de la escuela, no eran muchas cosas, algunos suministros, mientras se organizaba fui por mi mochila, no la había tomado desde la última vez, así que grande fue mi sorpresa al ver el monitor que compré, dentro, no sé porque pero en ese momento la directora lo vio y pregunto por su función, “curiosidad” dije, ella se sorprendió pero lo pidió prestado, creo que no podría negarle mucho a Kim así que se lo dejé, mientras con la lista me fui a comprar, era una lista no muy larga, y dentro había un pedido para una tienda especial, no importa, gracias a mi mochila podía cargar las cosas sin problema, los suministros fueron conseguidos sin dificultad, cosas para la cocina principalmente, pero ya estando ahí recordé lo que les dije a Angie y Giby, por lo que aproveché para comprarles un pastel chico a cada una (no individual uno chico) de chocolate para mi prima y de fresa para mi hermana, sus favoritos, después fui al encargo de la tienda especial, no reconocía el nombre de esta, pero lo averiguaría en corto, fui al mismo pasillo donde estaba “conejitas”, pero la tienda era una que vi ahí, sólo de reojo, era de lencería fina, y con sólo verla un escalofrió recorrió mi espalda ¿qué me llevaría de aquí? Pensé sintiendo un morbo implacable. No dude en entrar, ahí una señora gordita me recibió con un “buenos días”, yo respondí igual y le enseñé el recibo, la mujer me vio con curiosidad pero sin decir nada entregó el paquete dándome datos de lo que era, una pieza muy sexy de lencería, yo agradecí eso, tomando nota de lo dicho y después me marché, pero con eso en mente, algo se me ocurrió, había dejado antes las grabaciones, pero hasta ahora no había revisado el pago de la revista, así cuando lo fui a checar mi cuenta vi con gusto que tenía dinero de sobra, por ello me pasé a otra tienda para comprarme algo, nada interesante, no tenía prisa en regresar, sabía que los estudiantes me abordarían, tenía tiempo libre, otorgado por mi deliciosa jefa, incluso comí algo ahí. El tiempo siguió, llegué

después de mediodía, al volver al internado el ambiente estaba muy activo, por suerte nadie me notó, llegué con los recibos correspondientes en mano, los iba a entregar a la dirección cuando note la puerta entreabierta y un olor especial.

Qué imagen encontré, la directora se estaba tocando a sí misma, se había quitado la falda para acariciarse, mientras miraba el monitor que le dejé, era fácil de usar, así que debía programarlo ella misma con la señal digital, pero algo no estaba muy bien, porque era imposible que pudiera ver porno con las restricciones de red, esa cosa se podía conectar más que nada a las cámaras que había colocado, con miedo pensé que podría haberse conectado a las cámaras ocultas, aunque esas tenían otra clave, con cierto recelo entré sigiloso, por suerte se hallaba muy concentrada, mientras tomé video de todo con mi celular, que deleite ver esas piernas enfundadas en las medias, el olor de su sexo había llenado la oficina una vez más, su blusa fue hecha a un lado para dejar en libertad sus preciosas tetas, aparte que ya llevaba tiempo tocándose intensamente, pues sus panti tenía una mancha por la humedad, estaba perdida en lo que miraba, así que con dudas dejé de grabar para acercarme con más cuidado y por si acaso miré la pantalla, estaba viendo la cámara del estacionamiento que filmaba al profe gordo meterse con Nancy de cocina, estaban cogiendo desesperados en el auto de él, quien lo hubiera pensado, en eso Kim hacia leves gemidos para no ser descubierta, se mordía el labio de manera sensual, pero se intensificaban porque estaba llegando al clímax, volví a usar mi celular, cuando finalmente se corrió, estaba exhausta, pero al verme grabarla se asustó, antes que pudiera decir algo la bese y volvía tocarla, se hallaba muy sensible, logrando que se corriera un poco más, ella estaba sorprendida, pero yo sólo le sonreí con complicidad entregándole 2 paquetes mientras le decía:

Kim, estas en mis manos ahora – palabras que le calmaron un poco al oír mis intenciones, asegurando que todo estaba bien, y lo que quería de ella con gusto me lo daría.

Se me quedó mirando ruborizada, miré el reloj, era buena hora, así que la levanté para apoyarla en el escritorio, no le di tiempo de reaccionar, solo se dejaba hacer, dejando sus piernas abiertas, dejando su vulva a mi vista, pues su tanga estaba tirada, empapada por el olor a sexo, dejándome con la sangre hirviendo, acabé penetrándola de inmediato, estaba con tremenda erección y por suerte ella se hallaba tan húmeda que no tuvo problemas, aun escurría su miel de pasión cuando se la metí de un movimiento, que mala suerte no tener toda la libertad del tiempo, pero me desquitaría un poco, así que comencé a bombearla con cierta rapidez, mientras Kim por su anterior corrida no dejaba de gemir, aún así decía:

Ay, Jay no seas tan brusco – pero apenas podía hablar ella porque se pegaba a mi cuerpo.

Es difícil cuando me pones así, tienes la culpa Kim – le decía completamente perdido, mientras la ensartaba con un gusto que nadie me quitaba.

Ay, entonces castígame Ah – respondía Kim perdida en el deseo.

Era delicioso, pero el tiempo no estaba a mi favor, seguramente esperaban en la cocina con las cosas, así que levanté su pierna para clavársela mejor, que deleite verla así de entregada, una mujer de su edad perdida en el deseo, entregándose en una lujuria que no tendría limites, sentía mi miembro entrar en ella mientras miraba desde su concha hasta su ombligo agitarse por mis penetraciones, luego mis ojos fueron llegando a sus pechos agitados por el vaivén del sexo, y lo mejor era su gesto perdido en el placer, eso ultimo me hizo aumentar el ritmo logrando descargarme, y al sentirlo un segundo orgasmo la alcanzó.

Me había tomado 5 minutos más de lo esperado, pero aún así había sido delicioso, aunque el tiempo no apremiaba, así que dejé los recibos y el paquete, mientras salía tomando los suministros que debía entregar, todo el asunto del Incubo me daba una gran ventaja sobre las mujeres ahí, a partir de esto decidí hacer un pequeño juego con Kim, quería ver hasta dónde podía llegar, pues nuestras sesiones de sexo estaban limitadas por el lugar y la hora, eso me molestaba un poco, así que sabiendo que esta escuela estaba bajo la influencia del demonio, deseaba ver que tanto afectaba eso a los demás o fuera de esta, claro que debía tener cuidado con la Doña, que seguro se opondría a mis planes, hasta haría algo para detenerme, que importa, seguí mi camino.

Los estudiantes estaban buscando las llaves, incluso un par se enojaron, pues encontraron unas de color negro, después me di cuenta que todas tenían un color, negras para las falsas, bronce para unas con un premio menor, cromadas para un premio mejor, pero las que escondí estaban en dorado, así que eran las de los cofres, los chicos eran bruscos, pero las chicas eran un deleite, no tenían cuidado alguno, fácilmente pude haber visto más de 10 culos en calzones o tangas casi ofreciéndose a seguir el juego en privado antes de llegar a la cocina, en cuanto entré mi tía me recibió esperando los suministros, así comenzaron a preparar la comida, por mi parte fui a revisar el lugar, aunque decidí tomar una distancia prudente para quedar lejos de la vista, de hecho estando ahí me di cuenta que vigilarlos era una mala idea, así que pensé en visitar a Brandy, a quien pensé en ensartar un poco, con la mala fortuna que antes de entrar vi la biblioteca llena de gente, muchos pensaron que ahí estaría una llave (sólo había falsas o premios menores), cambie mi rumbo marchando al bosquecillo para revisar que no hubiera nada extraño.

Con sumo cuidado me adentré ahí, notando como el lugar parecía oscurecerse y se enfriaba, no era como otras veces, de hecho tenía un olor diferente, algo sonaba en el aire, pero no sabía decir que era, no me importó de momento, sabía que encontraría muchos alumnos, y que decir que me topé con algunos chicos haciéndose pajas, algunas alumnas simulando tener sexo con el vacío, eso fue extraño, pero pude ver cuerpos bonitos, curvilíneos, expuestos, hasta me tocó mirar

a la Miss Amber siendo cogida por varios alumnos, pero ya no eran niños, eran de hecho sólo 3 pero de bachillerato, la tenían esposada de manos, y uno dijo:

Ahora si maestra, le gustan los niños, veamos que hace con nosotros los más grandes – dijo un estudiante sacándose el miembro.

Sin darle tiempo para responder, este tapó su nariz para que tuviera que respirar por la boca, en eso metió su verga por ahí, comenzando una verdadera orgia, sujetada de las manos comenzó lentamente a ser usada, dándose su tiempo para darle ritmo, mientras los otros 2 se preparaban, traían un tarro de vaselina, y se la untaron en sus huecos, era obvio lo que pretendían, sin demora alguna el primero se lo metió en su culo, la maestra al no estar estimulada se sorprendió por completo de la intrusión, pero esta no ceso, pues el joven la jaló de las piernas, levantándola por un instante, metiéndosela aprovechando su peso, pero siguió manejándola hasta dejar expuesta su concha al tercero, quien sin misericordia se la clavo de un golpe, ella se quejó al instante, pero el primero se acercó y dijo:

Miren a esta perra, ahora no puede con 3 de nosotros – dijo burlón mientras la penetraba.

Y acto seguido se la fue a meter nuevamente para continuar con su mamada, así siguieron mientras la maestra intentaba liberarse sin éxito, aunque su rostro lucia perdido en el sexo, sus nalgas se movían de manera casi hipnótica, resonando como un aplauso por cada envestida que recibía, mientras escurrían sus jugos, al mismo tiempo sus tetas eran masajeadas, pellizcadas o jaladas, lo que provocaba que quisiera quejarse, pero no podía hacer mucho, al principio los movimientos fueron lentos, pero pasados unos minutos comenzaron a acelerar, como si no quisieran disfrutar del sexo, más parecía que estuvieran ¿castigándola? Al final se corrieron, y el líder de ellos, en vez de correrse en su boca, le sacó la verga para tirar su carga en la cara, los demás se lo metieron al fondo, finalmente el muchacho dijo:

Y bien maestra ¿algo que decir? – decía retador el muchacho.

No se crean tanto, puedo con más – respondía Amber.

Qué bueno que dice eso, porque – decía el estudiantes tramando algo.

En ese momento vi cómo se aparecían al menos otros 9 estudiantes, ya tenían sus herramientas afuera, y estaban listos para continuar, no sé porque pero no quise intervenir ahí, así que seguí avanzando, preferí no meterme en eso, algo extraño estaba pasando y estaba seguro que no era de mi incumbencia, además nunca me atrajo tanto la maestra Amber, que de lo contrario los quitaría de encima, así que avancé viendo cualquier cosa, hasta que finalmente me topé con algo que no me esperaba, frente a mí se halla Ari, esta me tomó de la mano sin decirme palabra y me jaló hasta llevarme a un sitio que en realidad no supe, el bosquecillo ese en

verdad tenía algo raro, espeluznante, el aire se enrareció a cada paso y eso me daba un mal presentimiento.

Finalmente llegué a un claro en el bosque, aunque no recordaba que hubiera uno, además cuando entre el sol estaba fuerte sobre mí, y el lugar parecía nublado a punto de llover, no sé qué pensaba Ari, sospechaba que tendría diversión con ella, pero no era como yo deseaba, no sé cuándo pero una mesa apareció en medio del lugar y ahí había 2 sillas, supuse que debía sentarme, y así lo hice, grande pero nada grata fue mi sorpresa al ver al extraño niño que violó a Eve enfrente, me miraba sin expresión alguna, y le dije:

Pasa algo – le decía tratando de mantener la calma.

A mitad de la mesa había una baraja, parece que quería jugar, por suerte los juegos de mesa me gustan, poker o 21, creo que también lo llaman Jack black, esperaba que fuera algo así, pero no tenía la certeza, el sacó 2 cartas, una era un as, el otro un 8, sumados era 19, nada mal, después para mi eran un joto y una reina, en total 20, había ganado, en ese momento el mocoso fantasma me enseñó 4 fichas, una era dorada, otras plateadas, lo que noté es que en vez de números tenían un rostro pintado, me entregó 1 plateada, al verla tenía el rostro de Ari, y allí me dijo.

Este es un juego, el que se quedé con todas las fichas del otro gana, nos juegan a nosotras – decía Ari sin emoción en su voz.

En ese momento vi que tenía mis propias fichas, pero eran más y tenía los rostros de: la directora, miss Brandy, Tea, Tesy, Lexy, Giby, Angie en plateadas, pero la dorada no podía creerlo, era Laila, de todas maneras contaba con más fichas que él, así que estaba por aceptar cuando se me ocurrió preguntar algo importante:

Son las reglas del 21, ¿verdad? – dije un poco desconfiado.

El niño sonrió de forma siniestra, y se regresaron las cartas, no sabía bien que estaba pasando, pero estaba listo, de cierta forma me sentía estúpidamente a gusto como si fuera parte de un anime que alcancé a ver de niño, pero no importaba, empezamos bien, en la 2 primeras rondas saqué 19 y 20, logrando ganarle al niño, a quien sólo le quedaba la ficha dorada, dejándome en sus fichas a Michelle y Drew, no sabía que significaba, pero todo cambiaria y de qué forma, en el siguiente partido, me fue mal 22 contra 15, y entregué la ficha de Drew, no le di importancia, pero de repente me pareció verla a un lado de mí, con su maldito y corto uniforme parecía estar sentada en un baño, terminando de orinar, su falda estaba arremangada y su tanga en los tobillos, pero algo ocurría, miraba confundida a su alrededor como si no entendiera nada, se veía alterada, algo asustada sacó un pañuelo de su bolsillo y lo mordía con fuerza antes de empezarse a tocarse la entrepierna, se veía enrojecida, respirando con dificultad, su mano alcanzó su busto comenzando a sujetarlo con fuerza, metió sus dedos entre la ropa, pareciera que solo ese contacto le bastó para desesperarse y meterse la mano completa,

tocándose su vulva jugosa, y solo cuando expuso sus tetas se sintió más tranquila, como si necesitara del contacto de la piel para aplacar su lujuria, tocaba nuevamente su intimidad, empezando a acariciarse con cierto deseo, ahogando los gemidos con su pañuelo…

El juego continuaba mientras esa imagen seguía frente a mí, perdí 15 a 21, entregué la ficha de Michelle, y de repente ella aparecía de pie, con su delicioso uniforme que igual la hacía ver deseable, pero se notaba como si algo le molestara, se apoyaba en una pared, no sabía dónde estaba, aquello solo era un ilusión, pero se notaba mal, o eso pensé hasta que comencé a oírla gemir, apenas y pude ver su mano, estaba en su entrepierna masajeándola, mientras con la otra se agarraba el borde de la camisa como si estuviera a punto de rompérsela, me daba la impresión de querer soportarlo sin éxito, gemía secamente, como queriendo ahogar su voz, pero eso no era bueno ¿acaso estaba pasando en ese instante? Se tocaba a mitad de la escuela o sólo era un espejismo para distraerme, no sabía, pero la chica soportaba esa sensación, de lujuria excitante.

En eso el fantasma burlón ofreció su ficha dorada.

Esa es valiosa, ofrece la tuya o 3 de plata – me dijo Ari fríamente.

Me lo pensé por un momento, era obvio que algo estaba mal, y que las fichas doradas eran las más importantes, pero no tenía muchas opciones, todo esto era desconocido, así que me aventuré a sacar 3: Kim, Brandy, Tea; eso no le gustó mucho al mocoso, pero continuamos, perdí 5 a 21, “que demonios” me dije, pero en ese momento las 3 mujeres aparecieron por separadas como si fueran una ilusión, al parecer, algo hizo que Brandy corriera hasta poder llegar a un punto seguro, ahí suspiro asustada, viéndose la cara roja, no dejaba de hacerlo, toco su cara, luego su cuello, pero repentinamente su busto, en eso su miedo cambio a sorpresa y se fue abriendo la camisa puesta para liberar sus pequeñas tetas, pellizcándolas de manera sensual, se mordía el labio inferior para evitar gemidos fuertes, jugó sus puntas rosadas, hasta que fue acariciando su vientre alcanzando otra parte de su cuerpo, al tiempo su camisa era desechada, se deslizo hasta llegar a su pubis, donde apenas frenada la ropa sus dedos picaros, se veía sorprendida de las fuertes reacciones que estaba sintiendo, eran tan intensas que parecía a punto de caerse, y mientras eso se veía apenas noté como a mi otro lado estaba miss Kim acostada en algún sitio acariciando su vulva, su ropa ya estaba hecha a un lado, quedando apenas con su lencería, no lo vi antes por Brandy, pero la directora ya estaba dándose placer ella misma, acariciando su cuerpo, dejando expuestas sus partes más deliciosas, mientras sus dedos hurgaban su húmeda intimidad que no parecía dejar de soltar su flujo constante, mientras ahogaba sus gemidos con su otra mano, se veían sus dedos entrar y salir de su gruta mientras sus vulva salpicaban, sus piernas se arqueaban de forma sensual, resaltando por unas medias negras y zapatos de tacón que contrastaban con su piel blanca, y con Tea era similar, ella hallaba boca abajo, restregando su pecho en un colchón mientras ahogaba sus

gemidos sobre su almohada, pero sus dedos hurgaban su intimidad de manera viciosa, además apenas usaba unas pequeñas bragas y un bra rosa, que fueron hechas a un lado, aunque podía notarlas empapadas, perdida en el deseo, desquitándose con su propio cuerpo mientras su rostro reflejaba el placer.

No me dio tiempo de nada, apostó 2 fichas, y sin más opciones tuve que sacar las de Lexy y Tesi, otra vez perdí 10 a 20, y frente a mi pude notar una nueva escena, parecían entrar en algún lado, ojala que fuera su habitación, dentro empezaron a besarse, poseídas por una calentura total, aunque al principio fue algo más como si no entendieran lo que pasaba, pero eso cambiaba, por un deseo de experimentar, primero fueron caricias lentas, reconociendo sus cuerpos, se fueron soltando los botones, tímidamente se sacaron las camisas y faldas, sin embargo algo cambiaba con la caída de cada prenda, al final casi se arrancaron los interiores mojados por sudor o fluidos, hasta que se tiraron en una cama, comenzando una verdadera secuencia lésbica, estaban poseídas por el deseo, sin pudor se besaban sus tetas, de hecho Lexy jugaba con las de Tesi que eran más grandes, pero en ningún momento mi hermana soltó las de su amiga, las pellizcaba, acariciaba o se las chupaban entre sí, no se dejaban en paz, hasta que se empezaron a meter mano en sus pubis, no eran toques lentos, sino movimientos bruscos tratando de arrancarse gritos de lujuria, estaban tan metidas en ese “enfrentamiento” carnal, o así fue hasta que cambiaron de posición para formar un 69, quedando mi hermana arriba, no podía creerlo, en ese momento se entrelazaban para devorarse entre sí, tocando de manera salvaje sus cuerpos tratando de sentirse, mientras sus manos jugaban con sus culitos incrementando su éxtasis, y yo sólo podía preguntarme era una visión o realidad…

El fantasma no me dejó en paz, cuando nuevamente me ofreció una apuesta, no podía perder, me fijaba en cada detalle, nuevamente ofreció su ficha dorada, así que ofrecí la de Ari, Giby y Angie, perdiendo nuevamente 7 a 21, maldito mocoso, eso era raro ¿Cómo hacia la trampa?

En ese momento la cosa cambio, parece que mi hermana y mi prima habían estado jugando en su cuarto, cuando noté como se miraban, se sonrojaban, algo les pasaba, de repente se dieron un tierno beso, que de un piquito se volvió un besuqueo, no soltaban sus labios, y se acariciaban mutuamente, sus playeras fueron saliendo, único momento en que se soltaron, pero volvían casi de inmediato, para seguir tocándose, era algo más romántico e íntimo que salvaje, pero aún así sus falditas y pantis salieron, con manchas de sus partes íntimas, entre leves caricias, buscando el contacto se mantenían, en su juego erótico, apenas y aún tenían sus calcetas puestas, lo cual les daba un aire más sensual, aquel encuentro empezaría a tomar su clímax cuando a diferencia de su hermana mayor, Giby diría algo que no escuche, no había sonido, solo imágenes, y ante mi sorpresa, sus piernas se entre lazaron para que sus respectivas vulvas comenzaran a rozarse entre sí, las tallaban con delicadeza, como si se estuvieran dando un beso más íntimo, y al hacerlo pude notar como sus jugos comenzaron a empaparles de tal

forma que parecían brillar, pero aquella imagen, como todas las anteriores me tenían tieso, tanto que apenas note cuando Ari me abría el pantalón liberando mi polla, no podía creerlo, esta dejo caer saliva sobre mi estaca, yo no sabía qué hacer, eso era inesperado, y antes de reaccionar ella comenzó por subirse a mí, se quitó casi todo su uniforme, revelando sus lindas caderas y su pecho plano, quedando solo con las calcetas y sin pensarlo 2 veces se encajó mi miembro ella sola, se veía ruborizada, pero lejos de gritar de dolor, por su desvirgar, aguanto el grito y después suspiro, yo estaba ido por la sorpresa, pues su interior era cálido y me estaba apretando de manera deliciosa, casi dolorosa, moviéndose mientras su sangre virginal bañaba mis testículos, y con eso ella empezó a cabalgarme al tiempo que me besaba el pecho, enterraba sus deditos en mis hombros, propiciándose el placer:

Esto quería, guardia Jay, te veía y no podía más que pensar en cosas sucias, soy una niña perversa, así que merezco ser castigada, así que azóteme con su barra – dijo Ari de forma extraña.

La niña estaba poseída, pero no podía más que disfrutarla, mientras me veía envuelto en cada escena caliente, que ya me había sacado el líquido pre seminal, no iba a durar mucho, por donde quiera que mirara había una escena realmente ardiente, Ari se pegaba con fuerza, al mismo tiempo que una verdadera locura de placer sexual se realizaba, la piernas de brandy estaban empapadas mientras sus dedos se tocaban íntimamente, la directora abría sus piernas de manera tan sensual mientras sus toques eran tan fuertes que simulaba tener sexo duro, Tesi junto a Lexy comenzaban a hurgarse con sus dedos en sus vaginas, al igual que Giby y Angie, Tea se daba la vuelta para ahora sentir sus pechos con la mano, mientras su gesto se rompía al placer y parecía aullar de lujuria, Michelle era la única que seguía igual pero sus fluidos bañaban sus piernas como si se hubiera corrido de pie, por su parte Drew parecía haber acomodado su pierna contra una pared para tocarse con más fuerza, era una locura carnal, no me di cuenta cuando con mi dedo medio penetre el culito de Ari, pero ella lo disfrutaba, trataba de besarme, pero en vez de eso mordió mi cuello, en ese momento el desgraciado fantasma ofreció su ficha dorada, no me quedaba otra más que la de Laila, así que la tuve que dejar, aunque era difícil Ari seguía cabalgándome, apenas pude soportar, el mocoso sacó 2 cartas, pero en ese momento antes de correrme, alcé la mano y alcance la baraja, jalándolo para ver que todas las cartas estaban en blanco:

¡¡¡Tramposo!!! – grité mientras me corría en Ari.

El fantasma chilló de forma espeluznante, y las ilusiones se rompieron, quedé en el suelo muy agotado, depositando toda mi leche en el coño de la niña, ella se aferró a mí, en su cara estaba una sonrisilla como si hubiera logrado su meta, después de eso me perdí, no sé cuánto tiempo estuve fuera de sí, pero no fue mucho, el sol lo delataba, a mi lado estaba Ari, acomodándose su ropa, al verme despierto se acercó, dándome un tierno beso en los labios y diciéndome:

Gracias Jay, en verdad quería que alguien como tu tomara mi primera vez, algún día deberíamos repetirlo, plis – dijo la chiquilla coqueta.

La niña se fue y yo me quedé asombrado, no sabía que había ocurrido, pero fue intenso, con cansancio me levante, sólo para darme cuenta que todo el evento estaba por finalizar, la llave de secundaria fue encontrada por un chico de tantos que se metió en el bosque, la de la primaria, por un gordito con suerte, y la de prepa, esa se tardó hasta casi unos minutos antes que acabara el tiempo límite, no me interesaba mucho, me fui a bañar, mi cuerpo estaba hecho pedazos, si acaso fui a cenar, ahí me encontré a Lexy y Tesi, que estaban muy calladas, todo lo contrario de Giby y Angie, a quienes les entregaron los pasteles que les compre y contentas comieron, no quisieron compartirlo, y mi hermana me reclamó por sólo consentir a la más chica, le dije:

Después desquitaríamos, ok, pero ahora estoy muy cansado por tanta acción.

No sé qué entendería, pero se sonrojo, igual que Lexy, eso me dio a entender que no fueron solo ilusiones lo que vi, y ese fantasma era diferente al Incubo, pero eso no me importó de momento, aunque pensé en buscar algo de acción aparte, pudiendo ver a Tea igual de inquieta, sonrojada, quise ver a Brandy o Kim, pero no las hallé, solo estaban las más viejas de las encargadas, así que dejé de buscar, así continúe con mis cosas, pensando que haría después, viendo a mi alrededor, notando como el incubo merodeaba, es que ya me era tan familiar que su presencia me resultaba un tanto fácil de sentir, cosa que no pasaba con el espíritu del niño, que se sentía muy diferente, frio, creo que tendré que ir con la doña aunque no quiero involucrarla mucho en mi vida.

XXXXX

Extrañamente tendría un ligero sueño antes de despertar, en este me hallaba en una aula, como si fuera un estudiante, no sabía que pasaba, pero no me importó, estaba en clases con miss Holly, carajo, ella como de costumbre se lucía como pocas, era un cuerpo que todos querían empalar, veía muy formal con camisa y saco blancos, camisa azul, pero unos botones traviesos mostraban que enseñaba más de la cuenta, dejando fija mi vista en ese hermoso par de pechos redondos, que no podía resistir, así que ignorando todo, me levante a cogerlos, y la mujer me vio con asombro, pues la tome para apoyarla en el escritorio, donde la acosté con las piernas abiertas, que delicia tuve ante mis ojos, una tanga de color negro que apenas escondía sus preciosa entrada, la cual devoré antes de que mis manos tocaran esas redondas formas, que parecían emanar un aroma que me calentaba más, era extraño, aunque fuera un sueño, mis sentidos respondían, y tocaba aquellas formas con un gusto inesperado, lamiendo su vulva, sobando sus tetas, llegando al punto que saqué su ropa para tenerla completamente desnuda, excepto por unas zapatillas, que se acomodaron en mis hombros, mientras comenzaba a embestirla con todo el placer del mundo, entrando y saliendo de esa jugosa cueva,

que me recibía, no sé qué pasaba, pero la maestra me miraba con ganas de mas, gimiendo de tal forma que parecía perdida en el gusto de tener un macho entre sus piernas, si aparte me jalaría para besarme apasionadamente, mientras nuestros sexos se fundían en un encuentro carnal que ideal, que no acabaría hasta que le llenara las entrañas con toda mi carga, momento cuando la fantasía soñada se acabó.

Era Viernes, cuando se realizaría el juego de la búsqueda, uno de los días más atareados para mí, el evento se repartía entre todos los niveles educativos, era una cosa muy grande, se acomodaban esferas de plástico de colores brillantes por todas partes para que las encontraran los alumnos, en ocasiones anteriores se escondían los premios pero como se llegaron a perder, se opto por cambiar a tiquets o boletos para canjearlos en las oficinas directivas, los primeros en entrar eran los pequeños, pero a ellos se les dejaban entre las decoraciones alrededor de su salón, entre lapidas de cartón y esqueletos, incluso se puso una maya oscura para hacerlo más tenebroso, esos arreglos los hicieron los maestros por suerte, luego les tocaban a los estudiantes de primaria, quienes también buscaban en el área alrededor de sus salones para que no se fueran a lastimar o en los jardines, los de secundaria, se les dejaba con ciertas temáticas, teniendo que ir a puestos donde estaban los maestros, hacían alguna prueba y se les daba a escoger, los más brutos salían muy mal, pero en el caso de preparatoria se les dejaba ir al área del bosque a buscar, siendo lo más emocionante, a mí me tocaba ir a vigilarlos a ellos, no faltaba que se pelearan por alguna esfera, en varias ocasiones tuve que detenerlos, por suerte como sabía dónde estaban (yo las escondí) pude parar varias veces los pleitos con una pequeña negociación, en la cual me lucía un poco, la verdad los hice sufrir porque me decían que antes, en otros eventos, para la 1 ya habían encontrado casi todos, pero ahora que los escondí yo, siendo las 12 no habían hallado ni la mitad.

Plis, guardia Jay, dígame donde están más esferas, o no somos amigos, vamos y le traigo a la Tea para que no esté solo – decía Simón suplicando por un poco de ayuda.

Mira, Simón, has visto el tronco caído ese al lado del muro – le dije apiadándome del chico.

No me digas que ahí – Simón emocionado casi lanzándose.

No, nunca eh pisado ese lado – me burle un poco deteniendo al chico.

Muchos al oírme se rieron antes de irse, pero en eso le empuje mientras le hacía una seña de 3 para que se fuera ahí mismo, el chico se hizo el disimulado antes de salir corriendo, en verdad varios muchachos se quedaban cerca para que les diera pistas, de hecho no faltó que Tea, Drew o Michelle fueran a pedirme de forma sugestiva una ayudita, ahí no me pude resistir mucho, la verdad es que a la primera le tengo “aprecio”, por no decir unas ganas de cogérmela cada vez que la veo, como se entrega completamente con tanta sensualidad, y sus gemidos me encantan,

carajo, tengo debilidad por ella, mientras que a las otras 2 las tengo en la mira, lo saben bien, pero después se entregaran solitas, no hay que presionar las cosas, estaba en eso cuando llegaron a “apoyarme”, era la doña, quien venía lento pero seguro.

Trabajando duro – dijo la doña haciendo un esfuerzo.

Como debe ser, aunque saben que las escondí, así que no falta que me pregunten donde las deje, algo que tenga que advertirme – le dije puesto a su servicio.

Si, recoge un par, seguramente podrás cambiarlas por algunos favores más tardes, el año pasado el profe Snape se divirtió mucho, por eso ahora el ya no fue el encargado – dijo la doña enojada con ese maestro.

Cuénteme más, ya sabe que luego le invito una tarta con su café – le dije de buen humor, pues me gustaban ese tipo de historias.

Ha, suerte para ti ser joven y que a mí ya me vale decir estas cosas por vieja: el año pasado el encargado de todo esto fue el profesor “Snape”, pero fue demasiado lejos, ya debes saber que da “clases particulares” a las chicas, a las que les va mal y se ven bien, así recibe favores de ellas, pero en esa ocasión, mejor te explico, los premios se consiguen gracias a los patrocinios de muchos padres de familia, o negocios, como son de vastos recursos no faltan equipos de video, audio y que se yo, no sólo pelotas o juguetes, en esa ocasión a un padre se le ocurrió dejar una pantalla, muchos la querían, así que el idiota se aprovechó, guardó para sí mismo el boleto, sabiendo que podría hacer muchas cosas con él, su víctima fue una estudiante de primero, un poco pálida, flaca, pero muy linda, introvertida, la victima perfecta, los premios pueden ser reclamados durante los primeros 3 días, sino se volverán propiedad de la escuela, así que ahí aprovecho el profesor…

En ese momento vimos algo extraño, un movimiento, era el mismo mocoso fantasma de antes, este me miró sonriente y antes de poder hacer algo mi mente se nublo, escuchaba una voz, creo que era la doña contando algo, pero a mí me dejaba verlo, en un cuarto abandonado, el mismo donde varios maestros se cogen a las alumnas, estaba Snape con la chica, está realmente llamaba la atención, se veía triste y muy llorosa, el profesor la beso desesperadamente, primero los labios, ella era demasiado inocente, no sabía responder, sólo se ponía roja, dejándose hacer lo que el profesor quería, sin piedad le comenzó a sobar el busto, asustando a la chiquilla, quien se estremeció, no tardó en liberar sus nacientes tetas, que eran como 2 limoncitos, las cuales devoro desesperado, al tiempo que le iba dando un manoseo intenso, la niña soportaba, pero se veía que no lo disfrutaba, de pronto dejo sus manos sobre su falda, en el culo, el cual sobresalía más, se veía redondo y bonito, no tardó en meter sus dedos debajo, para ir jalando su panti, una muy infantil para su edad, enterró su cara para olerla, lo que termino excitándolo tanto que termino rompiendo la prenda, y al hacerlo bajo de nuevo su cabeza para devorar su vagina, ante eso la chica finalmente comenzó a gemir, colocando sus manos sobre

la cabeza del profe, pero no sabía si quería sacarla de encima o enterrarla más en su intimidad, no sé cuánto duraron, pero si vi como ella se corrió abundante, aunque el Snape se tomó todos sus jugos, la chica apenas soportó eso, se veía desorientada, apenas y se mantenía en pie, por eso el maestro la tomó y le dejó sobre el escritorio, estaba bien lubricada por su orgasmo, así que no se lo pensó antes de metérsela, fue muy despiadado, ella gemía, pero su gesto era mezcla de placer con dolor, jugó con su cuerpo, lamio su pecho, la besuqueo hasta correrse, pero no contento con eso, se tomó una pastilla para seguir activo, sin embargo antes de continuar sacó algo de sus ropas, un vibrador, el cual introdujo en su culo casi forzándolo, así volvió a embestirla, en una doble penetración…

No supe bien cuantas veces se habría corrido, pero fui sacado de la ensoñación por la doña que me daba un buen empujón casi tumbándome, pareciera que vi todo lo que me conto, y eso se lo explique, creía que no la escuchaba, pero en ese momento le conté lo último del fantasma con forma de Niño, a lo que me respondió:

Mira Muchacho, ten cuidado con las esferas, si haces un trato no caigas tan bajo como el Snape, que la pobre chiquilla tuvo que dejar la escuela, una mancha en el historia de la escuela, el idiota ese por sus contactos no lo corrieron, pero nadie lo tiene en buena estima, la chica quedó traumada de por vida; por otra parte, el niño, te diré que tras hablarlo con la vieja cocinera, no la que conoces, sino la anterior, es madre de la actual, creemos saber lo que pasa, y te diré que no es tan preocupante, es una ligera amenaza, pero tendrás que hacer algo…

La doña me pidió que después le llevara por su recompensa, ahí me daría los detalles, pues en ese momento estábamos trabajando, que cosa, los chicos estaban realmente eufóricos, buscando las esferas, la verdad si me pase un poco ocultándolas, porque llegaron hasta la hora de la comida y apenas tuvieron un poco más de la mitad, por suerte ante el desafío se pusieron tercos a lograrlo, así que pude hablar con la doña, en eso pude notar que mi primo nos seguía, yo le invité un pastel a la vieja y otro para que se lo llevara, así como su café, mientras me comentaba, al parecer el fantasma del niño, si tenía cierta relevancia, siendo el alma del dueño original, tomaba esa forma para atraer a incautos, pero en realidad era un viejo, quería terminar el conjuro, más no lo podría hacer jamás, debía estar vivo, o eso me explicó la doña, noté que Pit desde la distancia escuchaba, y nosotros nos aprovechamos de ello así que dijo con cierta malicia la doña:

Nunca se dieron cuenta que necesitaban la semilla de un burro virgen para terminar el ritual, así que por eso fallarlo – dijo casi burlándose la mujer.

Ante eso mi primo se fue pensando que lo había descubierto, y la verdad yo me moría de risa por dentro, pero ya en serio me señaló que debía mantenerme despierto esta noche, porque el alma del viejo dueño intentaría algo, si fracasaba, como era lo más probable sería presa del incubo otra vez, aun así debía vigilarlo, porque haría alguna maldad y alguien saldría mal, ese era mi trabajo así que seguí

adelante con mis actividades. Mientras estábamos ahí, se apareció miss Holly, quien como de costumbre se veía preciosa, usaba un sencillo vestido negro con medias de color, aparentando un poco el verse como bruja, pero al verme se ruborizo, incluso me pareció oler su fragancia de hembra en celo, cosa que me puso inquieto, además que me sonrió de forma picara, que ganas de haber probado algo, solo que la Doña no me dejó en paz y a ella le tocaban los niños de primaria en ese momento, carajo.

Una vez reanudada la búsqueda, me adentré en el bosque una vez más, vi como los chicos se metían por todas partes buscando los boletos, por mi parte saqué algunos que sabía los había guardado demasiado bien, digo un nido abandonado, un agujero de una cosa, entre excremento seco, sí, me pase un poco, pero sabría sacarle provecho, en su momento, continúe la vigilancia, faltando unos minutos de plano saqué las ultimas que estaban ocultas, esas no me las quedé, una se la regalé a Simón, quien sin duda me veía como un especie de hermano mayor, otra se la regalé a Tea, que me dio un beso en los labios mientras restregaba su pecho sobre mí, traía labial de cereza y yo unas ganas de cogérmela con fuerza, otras 2 se las di a Drew y Michelle, tenía que hacer méritos con esas 2 para disfrutarlas como quería, y las ultimas me las llevé en la mano a la vista, quería reírme un poco. Durante la entrega de premios los chicos estaban ansiosos, no faltaron cosas sencillas, pasteles o postres, algún balón, fueron los premios más abundantes, pero chaquetas de marca, playeras o camisas fueron mejores, incluso me sorprendí al ver que hubo una Tablet o un celular, eso me dejo con la boca abierta, una sorpresa divertida vi como sacaron películas o máscaras, incluso un disfraz de bebe gigante, una botarga de una cosa rara, y algo inesperado, aunque nadie lo vio extraño, empezaron a salir consoladores, disfraces eróticos, lencería de fantasía o películas para adultos, de hecho con esa última me vi como “ganador”, al sacar el numero les dije que lo había escondido a un lado del camino bajo hierba seca, nadie lo encontró, eso dio risa a todos, pero el premio de porno, era algo que ignoraba que fuera a ocurrir, de hecho comenzaron a ganarse los premios obscenos, recibiéndolos como si fuera lo más normal, incluso le pregunte a Brandy si sabía que alguna tienda erótica fuera patrocinador, pero ella me dijo que no, era muy extraño, hacían bromas con eso, supongo que solo en esta escuela lo seria, mi siguiente premio sería un juego de naipes, nada extraordinario, de hecho me dejaron quedarme con las cosas, al final quedaron 3 premios, los que tenía guardadas en mi bolsa, que cosas, un juego sadomasoquista con esposas para sesiones eróticas, un pastel enorme de chocolate y un disfraz oculto en una caja, no importaba, se podían pedir después, pero nadie parecía realmente interesado, así que el evento se daría por concluido, y muchos se hallaban contentos con los resultados, o eso pensé, una vez que todo estaba terminado, los chicos se retiraban a sus dormitorios o casas, fue que deseando ir por unas hamburguesas me topé con Tea.

Jay, tengo un problema, podrías ayudarme, Plis – decía Tea con su ya conocido todo coqueto de hablar que me ponía firme.

¿Qué ocurre Tea? – le respondí con toda calma, aunque me la estaba comiendo con la mirada.

Es que el disfraz que conseguí no me queda bien, y es aburrido, quien quiere ser un hada, sabes que, podríamos escaparnos para conseguir otro, luego te recompensaré con mi premio, plis Darling – dijo Tea planeando algo.

Es algo tarde, no creo que se pueda, pero – le decía algo sincero, aunque podría ser que planeaba algo distinto, pero no quería arriesgarme.

Reflexionando un poco las cosas, fui con Tea junto a la directora, a ella no le gustó mucho vernos juntos, lucia celosa, eso me gusto, pero al explicar la situación, pensó en el disfraz secreto, sólo que era necesario el tiquet, yo traía los 3, así que le entregué el necesario a la alumna, aunque a Kim no le gustó mucho la idea, aún así lo recibió, ella lo miró, el disfraz era lo que quería y se sonrió, con una lujuria que no se contenía, luego lo iba a disfrutar, y tras darnos las gracias se fue, la directora me dijo que donde había escondido los boletos en cuestión, al oír la respuesta por una parte se rio y por otra me quiso dar un regaño, el cual no se dio porque llegó Laila buscándola, en verdad que niña tan preciosa, ya quería irse, pero al ver el pastel sus ojitos brillaron, lo quería, pero no podían ser entregados más que al estudiante que llevara el boleto premiado, cosa que arreglé de inmediato, eso calmo a Kim, quien me lo agradeció, en ese momento saqué el celular y le dije que teníamos algo pendiente, ella se sonrió, también se mordió el labio, algo que me encanto, en verdad es un gusto tener una jefa que tenga ese lado tan erótico, deseosa de tener ese encuentro que tanto deseo, si me la hubiera cogido ahí, pero no era tiempo ni lugar.

Por eso me retiré, aunque me llevé el juego con las esposas, al fin de cuentas nadie las pediría, después de eso me recosté en mi celda un rato, debía descansar para la noche, fue tanto así que se me olvido comprarme algo de cenar, por suerte al despertar, ya muy tarde, más de media noche por culpa de mis tripas, sólo tuve que salir a una tienda de autoservicio en la plaza (junto a la cafetería, motel y demás puestos de comida) por suerte era de esas de abiertas las 24 horas, una vez que comí algo me preparé para la nochecita que me esperaba, vigilé con las cámaras, en cuanto algo salía lo mandaba a la revista, sabía que tendría un excelente bono, pero ya era muy tarde así que salí a comprarme café, al volver, las cámaras estaban apagadas, era la hora, y lo agradecería, podría dormir un poco, así que salí preparado para lo que fuera, llevaba un arma, de postas pero lucia real, y revisé el lugar, cuál fue mi sorpresa al ver el carro de la directora aún en el estacionamiento como si nunca se hubiera ido, seguí revisando y no hallé nada en salones de prepa, secundaria o primaria, sólo quedaba el kínder que desde lejos se veía sólo, pero no así el árbol donde se hacían actividades, ahí había luces, no podía creerlo, algunos

maniquíes se movían por si solos, como si estuvieran haciendo un ritual, encendían antorchas, pintaban algo en la tierra o realizaban movimientos que parecían alguna danza, además en un poste estaba la directora inconsciente, desvestida, de hecho lucia como si la hubieran atacado, su ropa estaba desgarrada en el suelo, de hecho algunos de esos muñecos la tenían sujetada, sus manos eran alzadas, sus piernas fueron separadas desde los muslos, quedando expuesta para ser penetrada en el acto, aunque ninguno de ellos tenía con que hacerlo aparte que estaban completamente quietos, mientras tanto vi algo más, los otros muñecos parecían estar haciendo algún ritual, velas negras, antorchas iluminando todo, símbolos en el piso, el esqueleto de un macho cabrío, pero lo que me dejó sorprendido fue ver a la pequeña Laila atada en medio, quedando totalmente expuesta igual que como estaba antes Lexy, siempre la vi como una niña, pero jamás con otros ojos, hasta ahora, uno de los maniquí le untaba alguna clase de líquido viscoso, haciéndola ver brillante, al irme acercando empezaba a oler su aroma, uno muy seductor, no sé qué era, pero deseaba estar ahí para hacer cosas impensables, no supe cuándo pero de repente el niño estaba a mi lado, apenas me di cuenta de su presencia, y no podía moverme, fracasé en grande, ese espectro se me adelanto, me detuvo antes de poder hacer nada.

Vi como la aparición infantil me dejo de lado para irse al lado de Laila, este era elevaba por las ramas del árbol, y el espectro cambio volviéndose un viejo de aspecto tétrico, con ojos completamente negros, la beso de forma desesperada, parecía meterle la lengua hasta la garganta, ella reaccionaba levemente, su cuerpo era consiente aunque ella misma no, supongo que era cosa del ritual, sólo podía ver, pero era frustrante, ni podía hacerme una paja y me dolia la verga al tenerla en el pantalón, después el viejo lamio los inexistentes pechos, estaba desesperado, y la niña reaccionaba con pequeños gemidos, su rostro era sublime, se ruborizaba, iba correspondiendo a las sensaciones de su cuerpito, al tiempo que esa cosa acariciaba con lujuria sus pequeñas formas, los pezones estirados, las piernitas torneadas, el culito abultado, mientras desprendía un olor tan sensual, ella estaba ahí indefensa, completamente expuesta, al tiempo que ese viejo y sucio espectro saciaba sus deseos carnales, parecía enterrarle los dedos en las nalguitas deseando abrirlas, mientras su lengua casi como un tentáculo entraba en laila, logrando que gimiera más fuerte, era una locura, acariciaba cada parte de su cuerpo, y creo que gracias a la sustancia ese espíritu la lograba tocar con libertad, en ese momento prestó especial atención en la parte baja, y empezó a jugar con su entrepierna, moviendo su botoncito de placer entre ese coñito abultado, fue tanta la actividad que ella lejos de correrse termino por orinarse, lo cual logró que los espectros se comenzaran a burlar, la orina calló por el suelo salpicando, una vez hecho eso, el viejo estaba listo para el acto principal, todos comenzaron a realizar un cantico, parecía que las almas de sus seguidores estaban ahí, mientras yo miraba como es que ese viejo fantasma comenzaba a introducir su miembro en la chiquilla, primero lo hizo con cuidado, pero cuando creyó tenerlo controlado lo metió todo de golpe, comenzando un frenético vaivén, parecía desesperado por hacerlo, la

niña se agitaba completamente, y el movimiento feroz la hacían reaccionar, estaba en ¿trance? Pero eso fue lo que pensé, el viejo seguía violándola cuando sin ningún problema le beso nuevamente, mientras jugaba con todo su cuerpo, tratando de excitarla, pero ella dijo:

Viejo feo suéltame – dijo Laila despertando – mami ¿dónde estás?

Pero su madre no estaba ahí para ayudarla, no podía hacer nada, al voltear a ver a la madre seguía sujeta mientras los maniquís parecían sobar su cuerpo introduciéndola a un sueño erótico, porque gemía levemente, pobre Kim, mientras que la pequeña seguía siendo violada por el viejo fantasma, quien la hacía retorcerse de placer, no podía creerlo, en unos momentos la niña empezó a reaccionar como una mujer adulta, entregándose al sexo, hasta que finalmente se volvió a orinar, salpicándolo todo, pero al mismo tiempo el espectro se burló al correrse, o algo así.

En ese momento pude moverme, pero no sabía qué hacer, que podía esperar que ocurriera, y en ese momento se me ocurrió una idea, por suerte a veces soy muy observador, vi todo el cuadro mientras recordaba las palabras de la doña, así que me acerqué riendo al espectro y este me veía confundido así le dije:

Idiota, no lo sabes, necesitas semilla de burro virgen para el ritual, no veo donde está, pero eso no lo digo yo, sino una sabia anciana, por eso siempre fallas, además algo más importante, porque estas violando a la niña, si es un sacrificio deberías dejar que él incubo lo hiciera, no tú, hay si te contara todas las cosas que están mal nunca acabaría, por eso en el pasado fracasaste y ahora igual, es más mira que por la orina de la niña el símbolo se perdió…

El fantasma lucia con cara de estúpido, si bien antes me dijo la doña que era tonto, pero no pensé que tanto, este chillo de forma perturbadora, mientras se parecía quemar en llamas azules, me quede sólo en ese momento, pensé en dejar los maniquís como estaban parecían realmente aterradores para niños pequeños y mañana era su fiesta, así que aprovecharía, pero tenía que soltar a la directora y a su hija, por desgracia algo me falló…

Al ver a la chiquilla tan indefensa, y sentir su olor enviciado por el aceite, perdí concepto de moral, antes la había deseado y ahora también, vi su cuerpito, no lucia profanado, ni gota de sangre de su virginidad, no pude soportarlo al estar tan cerca, así que besé su entrepierna, su sabor era embriagador, ella nuevamente respondía, fui más delicado y saboreando su cuerpo fui subiendo hasta engancharme a sus tetillas, mientras me esforzaba por sentir cada centímetro de su piel, sin perder tiempo me había quitado casi toda la ropa, sólo mantenía parte de mi pantalón puesto, la abrazaba y acariciaba, finalmente la besé en los labios, fue como sentir una descarga, ella reaccionó y me miró, pero no hubo queja, por lo que continúe, sus ojos lucían opacos, seguramente seguía en trancé, aun así mi lujuria estaba encendida, no razonaba, su pequeño cuerpo tibio me parecía tan seductor, no pude

resistirme, con mi verga arriba comencé a metérsela, pero no podía entrar, tuve que forzar un poco, pero al final entró sólo la cabeza, pero fue suficiente para rasgar su himen, aparte me apretó tanto que regresé a la normalidad, aún así empujaba levemente, como se sentía increíble esa sensación, ella volvió a reaccionar y me sonrió, se abrazó a mí y dijo:

Sigue papi, sigue, soy tu bebe –decía mientras se aferraba la pequeña Laila.

Eso me excitó bastante, y la abracé con fuerza acariciando su cuerpecito mientras sentía sus nalguitas, era algo indescriptible, su pequeña figura me era tan sensual en ese momento, sólo le entraba la punta pero sentía como si un rayo me partiera, sólo rozaba esa parte, no intente ir más adentro, no podía por su pequeño tamaño, finalmente me corrí dentro de ella, tanto que escurrió, casi me pierdo, fue algo demasiado intenso…

Después de unos momentos, sudaba como un cerdo, estaba fuera de sí, al final tuve que arreglar muchas cosas, me llevé a la niña a mi celda, luego fui por su madre para dejarlas juntas, recogí sus cosas, las dejé acostadas, era una visión muy sugestiva, madre e hijas en la misma cama desnudas, yo me quedé en un sillón en la sala comunitaria, por suerte conseguí la llave, no dormí mucho, sabía que desde ese día todo sería muy diferente, ojala no perdiera mi trabajo.

XXXXX

Tuve un sueño bastante erótico, donde me estaba cogiendo nuevamente a miss Holly, metiéndole toda la verga mientras ella estaba disfrazada de bruja ligero vestido negro con medias a juego y zapatos de tacón, gozando de su increíble cuerpo, los grandes pechos, las bellas piernas, su cintura estrellas, gemía como una puta perdida en el deseo, mientras le iba encajando mi estaca, pero llega a mi espalda la señorita Sage para unirse a la faena, usando una lencería blanca que resaltaba su cuerpo, encajando sus redondos pechos en mi espalda, restregándolos de manera sensual, mientras lamia mi cuello por ello tuve que prestarle un poco más de atención, así cuando me corrí inundando esa deliciosa vulva, mas al no perder rigidez, la tome para embestirla de a 4, si ella misma ofrecía su culo precioso para esa diversión, y como nos hallábamos en medio del patio cívico, solo estábamos los 3 cogiendo como animales, casi desnudos y en un salvajismo que me impulsaba a metérselas hasta que se corrieran, perdidas en la mayor de las depravaciones antes de acabar. Me desperté muy temprano, en apariencia todo estaba bien, pero sabía que hoy sería un día diferente, fui por un café a la tienda de autoservicio, aunque pedí otro para Kim, cuando llegué a mi celda ella estaba despertando, se hallaba confundida, por estar ahí con su hija, ambas desnudas, no podía culparla, entré silenciosamente, al verme suspiró tranquila, tomó el café y me hizo la pregunta:

¿Qué pasó anoche? – sonaba desconcertada, pero intuyendo algo.

Yo sin saber que decir comencé a contarle, muy vagamente lo que había estado viviendo desde que me contrataron, no le conté los detalles de las cámaras ocultas que grababan a maestros cogiéndose a las alumnas o lo de mis ganancias extras, si acaso los movimientos en las cosas, y como descubrí lo del incubo, ella me escuchó tranquila, tampoco trató de vestirse, parecía querer que la viera así, al final le dije lo del espectro, como las encontré en el jardín, que este las secuestró pues quería hacer un ritual para tomar el control del demonio fracasando pero también dije que este había violado a la niña, luego me di cuenta del terrible error que cometí, así que regresé a lo del ente dando explicaciones de lo que sabía a lo cual sólo añadí:

Por lo que sé es imposible saber qué hará y si es posible detenerlo para nosotros, aunque por algún medio que no conocemos, eh ahí el problema, según palabras de la doña – dije esperando poder calmar a mi hermosa jefa.

Kim me miró sorprendida, pensé que me despediría por decir todas esas locura, aparte estando ella desnuda, hasta yo me quedé pensando en que sonaba totalmente desquiciado, pero se quedó tan calmada oyéndome que me asustó y luego de sus ropas sacó una llave y me dijo que le trajera una maleta grande del carro, yo obedecí en enseguida, fui a traerla, no sabía que pensar, quizás iba a llamar a la policía, o a un manicomio, al pensarlo me quedé nervioso, pero al volver, me di la suerte de verla usar mi regadera, se estaba quitando todo rastro de suciedad, viendo hasta como se tallaba con una esponja sus delicioso cuerpo, y como dejó la puerta abierta, podía ver todo con claridad, como si me invitara a verla, estaba perdido, deseando entrar con ella, quería sacarme el sudor, por eso dejé la maleta en mi celda, luego fui a su lado, ella al notar mi presencia me dijo:

Es muy extraña esta escuela verdad, no soy tonta, sé que pasan cosas extrañas, pero me es incapaz de decir algo al respecto, ahora sé que no estoy loca, digo, uno de los premios de ayer era un consolador enorme, sin embargo todos lo toman como si fuera normal, supongo que sabes más cosas ¿no? – me dijo Kim con una voz perdida entre la confusión y el deseo.

Puede, algo… – de hecho en ese momento desde la puerta la miraba hablar, esperando una invitación, aunque me daba la espalda, miraba su culo hermoso y redondo.

Qué buena visión tuve, esa mujer a pesar de ser como 10 años mayor que yo se mantenía muy bella, no era voluptuosa, pero tenía un fuerte encanto que me levantaba, y de repente me dijo:

Ya decía, además como un muchacho de 20 años se va a fijar en una vieja como yo – decía Kim un poco deprimida.

Eh, siendo franco, Kim, me pareces una mujer muy sexy, siempre me pregunto que tenía en la cabeza su marido para abandonarla, porque yo estoy muy ansioso de hacerla sentir mujer cada que se pueda – le dije con humor cargado de pasión.

En ese momento notó que la estaba mirando, pero lejos de ofenderse fue algo que le gusto, comenzando a frotarse el cuerpo con cierto toque sensual que disfrutaba, quedando en poses sugestivas, envidiaba a la espuma y jabón que acariciaban su piel mientras iba resbalando.

Hay Jay, eres un encanto, supongo que para todo hay gustos no, quieres entrar, y sentir mi cuerpo – decía perdiéndose un poco en el deseo.

Claro que sí, aún quiero poner algo en marcha contigo, jejeje – me burlaba listo para meter a empalarla, pues me gustaba ver ese culo redondo.

En ese momento la pequeña Laila se levantó, estaba adormilada y salió del cuarto siguiendo la voz de su madre, estaba desnuda pero no le importó, parecía seguir soñando, avanzó hasta llegar con ella aunque me encontraba a su lado, alcanzando la regadera, recibiendo una buena ración de agua fresca, así que se bañaron juntas, aunque para no tentar mi suerte tuve que cerrar la puerta. Al parecer todo estaba bien, no perdería mi trabajo, ciertamente algo raro pasaba, pero al menos Kim era de quienes entendían la situación, tratando de hallarle sentido, y no como otros que se aprovechaban, siendo Snape o el musculoso de gimnasia quienes sacaban provecho de ello, hoy era el gran día, tendría que usar el disfraz para la fiesta, así que en cuanto desocuparon la regadera madre e hija yo me fui a limpiar, dejando que ellas se vistieran, acabaron pronto, supongo que no querían verme desnudo, y así mismo parece que la niña no dijo nada de mi aventurilla con ella, o tal vez lo tomó como un sueño porque tampoco mencionó nada de los fantasmas, eso deseaba, yo por mi parte seguí con lo planeado, saqué mi disfraz, me quedó algo justo, pero fue excelente, era como guante, entre risas me dije: es un maldito disfraz de Batman modificado con cuernos de maléfica; no me importaba, lucia excelente en él, hasta tenia los pezones marcados, pero recordando la escuelita que era esta, eso me ayudaba mucho, así que sin más salí como un incubo, lo primero que me encontré fue a Kim, me esperaba tranquila, se sorprendió al ver mi disfraz, aunque yo estaba más contento de verla, estaba usando un traje de bailarina de cancán como le sugerí, pero todo en negro, sombrero de bruja y unos accesorios, me puso el brazo y yo lo sujete para ir juntos a la zona del kínder, donde los niños se reunían.

Fiesta de Kinder

Ni que decir de esta, los niños se sorprendieron al verme, las actividades de juegos se realizaron una parte frente al salón, pero como estaba muy soleado en cierto momento se pasaron a la sub área donde vivo, ahí ya estaban algunos maestros quienes antes acomodaron sus cosas para continuar mientras se hacían juegos, ahí eligieron a los mejor disfrazados no tuvo gran ciencia, lo ganó un niño vestido de Jack lantern y la niña que terminó de Reina era una princesa oscura, aquí no tengo mucho que decir, si acaso las madres se presentaron tomando fotos, algunas de ellas eran mujeres muy sexys, lo vi por sus tetas rebosantes en sus ropas, culos apretados en pantalones entallados, pero otras eran muy fogosas, pues no faltó que

me echaran miradas indiscretas, incluso una al comer helado casi me hacía ver cómo me daría una mamada, pero lo más llamativo fue ver a su niña al lado imitándola haciendo lo mismo, al final entre competencias, juegos, adivinanzas y demás la fiesta paso sin casi ningún accidente, si acaso las niñas separadas de los demás cantaron una canción que se parecía mucho a la de Freddy Cruger, pero con la letra algo cambiada:

1 2 ya viene por mí,

3 4 me mete a la cama,

5 6 asusta a los vecinos,

7 8 me roba unos gemidos,

9 10 a nadie lo cuentas…

Luego reían después de decir eso, no podía más que ver entre líneas como el incubo ya las estaba manipulando, siendo tan pequeñas, incluso Laila que estaba entre ellas hacia ese tipo de juegos, y de vez en cuando me miraban, incluso un par de nenas se acercaron a jugar, tocando mi disfraz en especial la área de mi estaca, sorprendiéndome un poco, realmente la influencia del incubo las estaba alterando pero no podía hacer mucho, y seguimos jugando hasta que todo termino.

Fiesta de Primaria

Por desgracia mi disfraz tenía un horrible problema, se calentaba como no tendría idea, así que me tuve que dar una enjuagada en las regaderas antes de seguir adelante, después volví para ver la fiesta de primaria, los niños estaban muy emocionados, la directora como de costumbre daba inicio a la festividad, sólo eran unas palabras, pero me ubicaba a su lado, como si fuera su guardia personal, los niños se sorprendieron al verme, y Beni llegó para felicitarme por el traje, aunque el también lucía impecable con su disfraz, un traje elegante con cuernos y cola, muchas niñas lo miraban coquetas. Al iniciar con las actividades, todo comenzó con un pequeño desfile, iban los alumnos saliendo por salones, caminaban alrededor del jardín enseñando sus disfraces, me dio gracia ver a la pequeña Laila con traje de brujita junto a su madre, se veía tan linda, iban a juego, de hecho el traje tenía una falda cortita, una faja, y una ligera telita sobre el pecho que parecía que en cualquier momento dejaría verle todo, usaba medias, realmente se lucia entre lo tierno y erótico, a su lado se hallaba Eve, de dama arácnida o algo así, la verdad era un vestido ajustado a su cuerpo, muy corto como de licra con detalles de araña, con diadema, capa de telaraña, botas hasta las rodillas, era muy linda, y lo entallado del traje hacia que se viera demasiado estimulante, como si fuera una segunda piel que hasta sus pequeños pezones sobresalían, escuchaba desde la distancia a las madres, decían: “vez a mi hija es la más linda si todos los niños babean por ella”, “a la pequeña en poco tiempo le saldrán las tetas pues ya se le notan”, “mira el culo de

mi nena idéntico al mío en mis mejores años", "pues mi niña heredo mi lindura seguro que más de un profe se la quiere tirar y solo tiene X años", y uno que me sorprendió fue: "cuanto a que mi hija se logra meter con el diablo junto a la directora porque yo haría lo mismo ahorita".

Ese maldito incubo jugaba con mis deseos, y viendo a la madre también me la tiraba yo, pero tenía que seguir trabajando, aunque disfrutaba de las vistas, los niños al desfilar jugaban como debían, uno que otro se notaba precoz, alguno hacia una demostración durante el desfile, a fin de cuentas subían a una tarima para acabar el recorrido teniendo así sus 10 segundos de fama, pero las niñas se mostraban muy coquetas, enseñando sus piernitas o posando, algunas hasta coqueteaban como si fueran más grandes, yo las ayudaba a bajar, aunque en más de una ocasión alcancé a ver o sentir de más, algún culito o teta en desarrollo, finalmente me tocó ver el grupo de mi hermanita, pero mi tía no estaba, la pobre se hallaba ocupada con la comida, y Pit faltó por estar trabajando, apenas llegaría a su fiesta, o eso dijo, así que me tocaba vigilar a mi prima también, no importaba, su desfile empezó, los disfraces comenzaron a ser más reveladores, algunos solo eran mallas con adornos y accesorios, las madres seguían con sus pláticas, los padres se comían a las niñas con la mirada, finalmente salió Giby, usando un trajecito de Caperucita, el que le había comprado antes, no se lo había puesto antes así que viéndola bien realmente llamaba la atención, desde sus zapatillas de tacón pequeño, subiendo por sus piernas envueltas en una medias hasta arriba de las rodillas que hacía ver sus piernas más exquisitas, su falda tan corta, no ocultaba mucho, usaba una licra para cubrir su redondo culito, su capa le daba aire de misterio, su vestido remarcaba su cintura, al fin se veía preciosa, dijo un viejo: una lolita lista para que el lobo se la coma; después le siguió Angie, iba de diablita, además que no se había puesto la falda que le dejé, realmente se veía linda o excitante, con sus botitas y medias remarcaba mucho sus piernitas, y como era algo culoncita su leotardo se quería meter entre sus nalgas, pero sólo lograba que se remarcara su conchita, en la parte de arriba sus pezones se notaban, era obvio que estaba excitada ante tantas vistas, ahí el mismo viejo rabo verde de antes dijo: mm quiero hacer diabluras con ella; estas subieron juntas a la tarima, y Giby hizo una pose tierna, que recibió aplausos, yo tomé una foto al igual que con Angie que con un trinche que llevaba hizo otra pose pero más feroz, que adorable, al final las ayude a bajar, ambas se sorprendieron al reconocerme y se me abrazaron dándome tiernos besos, a muchos les di envidia, quería preguntar por los otros disfraces que compré, pero en eso vi salir a Tammy, iba con el traje de porrista de Giby, que era de infarto, un conjunto negro con líneas blancas y rojas con un diablito bordado, pero a esa niña parecía que ya le estaban creciendo las tetas, porque 2 túmulos como limones se formaba, muy fáciles de ver con todo y pezones, la falda no cubría mucho así que su panti amarilla se veía sin problemas al caminar, creo que más de un hombre se corrió en seco, de hecho no vi al viejo mañoso decir nada, la niña llevaba pompones, así que en cuanto subió hizo una porra en que saltó y la escuela pudo verle todo, luego al irse se me lanzó y me abrazó, por un momento toqué su redondo culito aunque fue

por accidente, otra vez fui envidiado, pero no sería la última vez, porque luego salió Sally, iba de vampira (el otro disfraz), el traje prácticamente era un leotardo con una micro falda que no ocultaba nada, si acaso tenía una capa, y unas botas, todo quedó tan bien en su cuerpito que robó miradas al pasar, incluso más de un padre tuvo un accidente, la niña lucia espectacular, pues resaltaba sus formas de manera increíble, sus muslos sobresalían, su carita bella, hasta se notaban sus nacientes pechos, además no lo mencione antes pero iban maquilladas, quien lo hizo fue listo, la pequeña sólo se paró de manera coqueta antes de lanzar un beso, mucho gritaron eufóricos, y al final como toda una damita me pidió que la bajara haciendo que la tomara de la cintura, después se marcharon las 4 juntas, pero al ir correteando llamando mucho la atención, después de ello no diré más, en verdad esas 4 se robaron la función.

Durante todos los eventos, en serio se me hicieron algo triviales pude ver a la señorita Brandy, se vistió justo como le sugerí, aún no creo que fuera bueno en algo como la moda, y llegué a pensar que estaba siendo usado por el incubo, pero la bibliotecaria prácticamente usaba un camisón de seda negro oscuro, no dejaba ver nada de piel, pero tan seductor que poco se me perdía a la vista, si acaso de accesorios estaban un sombrero, una capa y unos tacones que se amarraban al tobillo para completar el atuendo, no tuve tiempo antes para disfrutar de semejante mujer, pero al verla no podía evitar la idea tengo que poseerla, ella me miraba de reojo, no se me acercaba, el festejo se había vuelto un verdadero caos, comenzaba un nuevo evento, búsqueda de objetos, les daban una lista de cosas a los alumnos para conseguirlas y quien llegara con estas primero se ganaba un premio, sin duda se quebraban la cabeza con las actividades, esta era nueva, yo sólo quería ver como acercarme otra vez a la sexy bibliotecaria o al menos a las niñas, pero no se veía ninguna oportunidad, o eso creí cuando Sally me tomó del brazo, el juego se hacía por equipos, así que ese pequeño cuarteto buscaba 5 cosas: una calavera, una dama, un gallo, una araña y el diablo, después me di cuenta que algunos objetos de la búsqueda los sacaron de la tradicional lotería mexicana, pero lo que me sorprendió es que como dama llevaron a Brandy quien por los empujones de Tammy termino tropezando, apenas y la alcancé, pero en eso, pasaron 2 cosas: le vi perfectamente sus hermosas tetas pues no usaba sostén, además todos le vieron el hermoso y redondo culo, y los chiflidos no se hicieron esperar, las niñas llegaron de segundo lugar, la competencia se tardó un poco, lo suficiente como para que se diera la comida aparte que se realizaran las votaciones, pero eso no me importaba, aunque quería pasar tiempo con las niñas y alejar cualquier viejo rabo verde, terminé con algo igual de bueno.

Tras esa vergüenza, la bibliotecaria se retiró humillada, de hecho en un acto algo gracioso, gruñí y me la lleve cargando, como si fuera todo un espectáculo, que causó cierta gracia o envidia, fuimos hasta la sub área donde tengo mi celda, ella se quería morir de vergüenza, yo disfrutando de la vista que tenía, la directora llegó para ver como estaba, pero al verla así le dio permiso de faltar, como ese lugar

estaba bajo mi vigilancia estuve con ella para “calmarla” pero aproveché quitándome el disfraz, por suerte era otoño, que el traje me estaba cocinando, y no sé porque pero eso llamó la atención de Brandy, quien parecía tener ganas de un poco de mí, yo la miré por un momento, y me dijo:

Pasa algo ¿Jay? – y Brandy estaba ruborizada.

Claro que sí – le respondí listo ante la acción.

Le dije y sin darle oportunidad me acerqué a besarla, ella se sorprendió, pero respondió de inmediato, fui acariciando su cuerpo mientras al hacerlo se retiraba su traje, al principio estábamos de pie, pero una vez que cayó su vestido, y abrí mi cremallera, bajamos a la cama, ella se dejaba hacer a mi gusto, realmente ardía, quería sentir cada parte de ella, aspiraba su perfume floral con cada caricia, disfrutaba en especial de su lencería negra, aunque sus senos estaban descubiertos, así que con un deseo implacable me aferré a ellos para chuparlos a mis anchas, los lamia saboreándolos, logrando que estos se hincharan, así Brandy soltó sus primeros gemidos, estaba demasiado inquieto mis manos recorrían sus muslos al igual que sus nalgas, ella con sus piernas se aferró a mí, entregándose a mis deseos, mis verga mientras tanto rosaba en su entrepierna, como si deseara entrar otra vez, pero su tanga negra nos separaba, ambos estábamos soltando nuestros jugos, de hecho casi sentía chispas por el frote, recorriendo mi cuerpo, era una locura indescriptible, incitándome a seguir adelante, imaginaba que era igual para ella, que decía:

Qué esperas sigue – me ordenó Brandy presionando con su vulva.

Por mi parte esas palabras me hacían querer tomarla más salvaje, la bese en sus labios, dejando que sus pezones se clavaran en mi pecho, no sé porque pero con mi mano derecha tome las suyas, dejándolas arriba de su cabeza, inmovilizándola, deseándola sentir más vulnerable, después con la izquierda hice a un lado su tanga negra, y con ello comencé a sentir un calorcito más embriagador a través de mi estaca que se iba mojando por sus jugos, estábamos en ese disfrute sólo con nuestro contacto, pero me dispuse a metérsela, ella hasta se escurría de la excitación, mientras me rosaba con sus piernas, finalmente se la metí de un golpe, pero no con lujuria desbordada, estaba disfrutando cada centímetro de la penetración, sintiendo como el lugar se llenaba con su olor, a sexo, nos movíamos juntos, en perfecto ritmo, ella jadeaba, mientras me aferraba a sus nalgas para penetrarla mejor, íbamos con un movimiento constante, disfrutando cada segundo, nuestros cuerpos resbalaban por el sudor, nos quedamos enfrascados en las embestidas, sintiéndonos mutuamente, incluso me clavo sus uñas, sus gemidos se hicieron más fuertes, los hacía en mi oído logrando que se me erizara la piel, le bese el cuello consiguiendo que se perdiera en el deseo, unas contracciones en su vientre me dieron la señal, empecé a darle con cierta bravura, ella comenzó a gemir fuerte pero la detuve al besarla, jugando con nuestras lenguas, no quería que nos

escucharan aunque por el volumen de la música era difícil, en ese momento mientras me introducía hasta el fondo, fue cuando descargue, ella no sé qué le pasaba que tuvo ciertas convulsiones y tuvo un orgasmo múltiple, eso me encantaba de ella, era una sensación única, su útero me acaricio muy rico la verga como si me exprimiera toda la leche, se perdía en su lujuria, quedándose sin aire, era tan intenso que no podía hacer mucho después de tanta acción, al final algo cansado me levanté, una risilla se escuchaba desde lo lejos, pero no podía prestarle atención, así que deje a Brandy recostada, desecha en la cama con las piernas abiertas, su vagina soltaba algo de nuestros jugos, sin embargo no tenía tiempo de repetir, me fui a dar una enjuagada (baño torero) me volví a disfrazar y regresé rápido a la fiesta.

Ya de vuelta en el patio, me tocó ver algo extraño, el ambiente estaba viciado, los padres en su lugar comiendo, charlando, los niños jugando, parecía a simple vista algo normal, pero eran los detalles, los adultos miraban a las niñas con lujuria como si quisieran follarlas, las madres a los chiquillos lamiéndose los labios llenos de deseo, en ambos casos sus comentarios iban cargados de morbo: a esa niña ya le toca, está en edad de merecer, yo si me la llevo a la cama; mientras que las señoras se secreteaban y reían de forma pervertida; por su parte los chiquillos en sus juegos subían faldas o las molestaban, pero había algo extraño, no sabía a ciencia cierta que era, aunque no importaba, eso era normal en la escuela, estaba en eso cuando Giby y las demás llegaron conmigo, también ellas parecían notar algo extraño, así que se quedaron a mi lado, aunque parecía que a Tammy y Sally no les molestaba o incluso lo disfrutaban, me hicieron sentarme en su mesa, como si las protegiera o mejor dicho las reclamara para mí, ahí pude ver a mi tía trabajando como si nada, al saludarla esta parecía actuar como en trance, estaba seguro que luego tendría mucho que ver en las cámaras de video, pero poco me importó porque debía cuidar a esas 4, pues todos alrededor las miraban con un deseo de llevárselas a un rincón para cogérselas, cosa que no me sorprendía, si yo mismo estaba apenas soportando la tentación.

La fiesta se acabó, varios eventos se habían terminado muy rápido, todos estaban en la espera de algo que liberara la lujuria, pero afortunadamente eso nunca pasó, los alumnos finalizaron su festejo y los que no estaban sujetos al internado se fueron, pude ver como más de un padre de familia al salir se quedaba serio, como si lo que se vivió dentro fuera algo que se deseaba dejar atrás, sin saber porque se dijeron tantas cosas, los deseos carnales por algunas nenas quedaron como graves errores en sus caras, incluso el viejo rabo verde al pisar fuera parecía alguien distinto, y me quedé pensando si todo lo dicho era provocado por el incubo o este solo hacia surgir los deseos más pervertidos de uno, los que ocultamos de todos, si ese es el caso se entiende lo de los maestros y la fantasía con las alumnas, pero me dejo pensando cuales serían los sentimientos de Giby o Tesi, puesto que ya habíamos tenido apasionadas sesiones de sexo, en eso estaba cuando llegó a mi lado el profesor de gimnasia (el gordo) al parecer su hermano (el musculoso) y el

Snape fueron a una fiesta privada de alumnos de secundaria como de bachiller, organizada por uno de los padres en una residencia, según mencionó, dejando a la escuela con sólo los del internado o hijos de trabajadores, haciendo al festejo más pequeño.

“Fiesta Final”

Aquel aviso no me lo esperaba, cuando regresé el número de alumnos era menor al esperado, aparte no había padres de familia, sólo un buen grupo de adolescentes listos para festejar y los niños que al ver la situación se negaron a irse pensando en alargar su fiesta, aparte como si todo pareciera acorde con la temática el cielo se ennegreció, dando la impresión de una tormenta, no importaba, rápidamente la directora nos pidió a los trabajadores que acomodáramos unas lonas para estas situaciones, las cuales no tomaron más de 30 minutos colocar, oscureciendo más el ambiente, de hecho pude notar como una leve lluvia caía, pero siendo exacto ahí el lugar estaba que ardía, lleno de un olor que parecía hipnotizar a todos. Una vez listo todo la fiesta se reanudó, la directora pensó que lo mejor sería continuar con los alumnos del internado, esperando que no ocurriera algo malo, por fortuna Beni, el gordito, otro profe que no sobresalían en nada , aparte las maestras: Sage, Holly, Amber se quedaron, pero nada más ellas, bueno aparte la directora y yo, así que nos las tendríamos que ingeniar, empezamos con el concurso de pasarela, para la reina de la secundaria y bachillerato, ya no me di cuenta por metérsela a Brandy, pero gano una niña en primaria con un traje de bailarina árabe del 5to grado, muy linda realmente, de piel tostada por el sol y figura bastante precoz, mientras que el rey fue un niño de 6to con un traje de gorila, bastante malo, se nota que lo eligieron por broma. Los chicos de secundaria fueron los primeros en salir, no había disfraces de héroes como ahora se acostumbra, hubo zombis, vampiros, fantasmas, botargas de este último fue el ganador, quien llevaba una de Godzilla, se lo mereció, pero lo importante eran las chiquillas, pronto desfilaron en distintos trajes, algunas altas, bajitas, llenitas, flacas, algunas muy precoces, otras no tanto, ver esos cuerpos que apenas se comenzaban a desarrollar, era un placer para muchos, caminaban coquetas por el patio, tratando de llamar la atención de los alumnos o maestros: una angelita, diablita, porrista, bruja, etc.; dicen que en Halloween hay 2 tipos de disfraces, aquí solo se presentaba de uno, eróticos, no tomó mucho antes que tocara el turno al grupo de Tesi, pero la primera en salir fue Lexy, sabía que tenía problemas con sus padres, imagine que iría de princesa, pero en vez de ello iba con el disfraz de enfermera que le dejé a mi hermana, era para infartarse, zapatilla y medias resaltaban sus bonitas piernas, la falda no ocultaba mucho de vez en cuando dejaba ver sus muslos o su tanga, morada, el traje aparte ajustado delineaba su vientre, no tenía mucha teta, pero en ella esa ropa lucia increíble, recibió chiflidos y muchos le tomaron fotos, subió a la tarima, los chicos enloquecieron al verla posar, casi podía oler su perfume natural diciéndome: Viólame; que suerte la mía que tropezó para caer en mis brazos, tuve que sacarla cargando para dejar el paso libre, y pude sentir sus piernas a pesar de ambos

disfraces, al igual que la envidia de todos, luego siguió Tesi, la historia se repitió, iba de dama de la noche, pero el vestido tenía un escote hasta el ombligo, era sumamente entallado, la falda larga con aberturas a los lados que dejaban ver perfectamente las piernas, unos tacones y medias terminaban el conjunto, que preciosa, que gran vista, a muchos les encantó, la única razón por la que no se lanzaron como con Lexy es porque sabían que era mi hermana, pero ella al notarlo lo aprovecho y cuando iba a bajar se dio la media vuelta para dejarse caer, yo la atrape sin falta, a lo cual me respondió coqueta: mi héroe, dándome un pequeño beso cerca de la comisura del labio, esto molestó a todos los presentes, las vi retirarse mientras recordaba la niña que fue, pero ahora era una mujercita muy sensual.

No hare muy largo esto, al final gano una chica que iba de diablita con un leotardo negro y capa morada, el traje estaba casi pegado como una segunda piel, tenían que bailar, así que al godzilla le toco la suerte de ser su pareja y se notaba como sus manos nunca soltaron sus redondas nalgas, de igual forma los alumnos nunca dejaron de mirar, de hecho en ocasiones parecía amasar esa carne dejando ver el hilo de tela al igual que parte del ano, todos se relamían los labios, deseando sujetar esas masas tan grandes, redondas, deseables; además la chica una castaña rubia de ojos azules era un encanto, la más aventajada de su grupo, pero no de las mayores, una mezcla de niña con mujer, seguramente los padres eran igual de locos que los de Lexy y la tenían encerrada ahí, pensando que de esta forma los chicos no la tocarían, si la vieran en este momento se infartarían, ella disfrutaba de su manoseo, incluso su rostro parecía estar guardando unos gemidos, el aire estaba cargado de erotismo. Durante ese baile del terror pude ver a varios estudiantes ser bastante intrépidos, tratando de tocar de mas a las niñas, incluso algún valiente o pícaro se besaba con su pareja, también amasaban sus carnes, perecían estar controlados por una lujuria extraña, que los hacía ir más lejos, tratando de disfrutar de aquellas formas no completamente desarrolladas, esa sensualidad que solo esas nenas podían tener, y por qué no admitirlo, a mi poco me faltó para intentarlo, pero cuidar de Laila, la directora y mis hermanas, no me dejó que sentir a alguna de esas pequeñas diosas del sexo.

Como los planes cambiaron seguimos con el desfile de bachillerato, aquí no tengo mucho que decir, más que “putas”, así se veían las estudiantes, algunos trajes revelaban o mejor dicho no escondían nada, camisas o tops que eran apenas bikinis, tangas que se alcanzaban a ver bajo micro faldas, los alumnos iban con ropas comunes, pero con maquillaje para darse un tono aterrador, así estaba Simón con ropas de zombi, pero las alumnas casi se ofrecían deseosas de sexo, no mentiré que en más de una ocasión, durante el desfile alcancé a ver como algunos disfraces enseñaban más, pezones incluso coños rasurados, la fiesta tomaba un aire demasiado excitante, y como me tocaba ayudar en la pasarela pude disfrutar de cerca a cada participante. Para ese momento las mesas que ocuparon los padres de familia estaban siendo usadas por los otros alumnos, los más pequeños de

primaria fueron retirados para ver películas, pero quienes siguieron ahí formaron sus grupitos, cabe decir que en una mesa estaban Tesi, Giby y sus amigas (incluida Angie), yo seguía en mi trabajo cuando me tocó ver a Tea salir a la pasarela, realmente se veía increíble, su traje era de dominatrix, de cuero ajustado botas, medias, liguero, guantes hasta los hombros, con alitas y cola, una súcubo, camino con seguridad, y a cada paso sus tetas se movían, realmente sobresalía de entre todas, además las poses fueron sugestivas, se daba a desear cuando estaba en el escenario, como si quisiera que la cogieran ahí, todos se la comían con la mirada, antes de bajar ella me pidió que subiera no sé porque lo hice, pero esta me beso apasionadamente sin importarle nada, coloco su pierna sobre mí, no pude evitarlo mis manos se aferraron a su culo, después de ello se soltó y bajo, hubo un silencio, pero la directora le dio avance, en la mesa donde estaban mis hermanas podía notar el sentimiento de celos. También hubo un poco de ello por parte de Drew y Michelle, quienes iban de sexys sirvientas con ligueros, faldas que apenas cubrían sus nalgas y escotes que no podrían contener sus pechos, o también vi como otras colegias sacaron trajes de infarto, pero al final gano un chico con disfraz de integrante de kiss volviéndose rey y por su parte Tea quedo como reina, pensé que bailarían juntos, cosa que me disgusto, pero para sorpresa de todos el alumno, un chico en su último grado fue tan osado para ir por la maestra Holly, esta no sé porque aceptó de inmediato, sin replicar nada, fue sujetada de la cintura y comenzaron a bailar, aunque el muchacho parecía interesado en sentir cada centímetro de la maestra, quien de vez en cuando me miraba, pero no hizo nada, más que dejarse sobar por el alumno, mientras que Tea nuevamente se lanzó a mis brazos deseando bailar conmigo, realmente era una chica erótica y hacíamos buena pareja, al menos por los disfraces, por suerte no se presentaría ningún otro tropiezo, aunque pude sentir su cuerpo con toda facilidad y por ser alto casi podía verle todo, idea que parecía gustarle, el baile siguió su curso, pero todo se volvería una erótica película de horror.

Las actividades continuarían, o casi, no había tantos alumnos como para seguir con algunas actividades, pero muchos de los presentes estaban puestos para la competencia de lo obsceno, así que con eso terminaríamos, antes bien nos reorganizamos y realizamos algunas competencias, incluso en juego se hacían algunas entrevistas a manera de broma, muchos alumnos aprovecharon para saber de los maestros, hasta yo salí perjudicado pues me preguntaron cosas.

Eres virgen, diablo – preguntó un alumno.

Claro que no – asegure haciendo voz gruesa.

Con quien fue tu primera – dijo una alumna gordita.

Mi primera ¿Qué? Porque mi primer experiencia y mi primera vez fueron diferentes y eso es secreto – dije de manera sugestiva, encendiendo los ánimos.

Vamos, al menos dinos si te “diviertes” con alguien aquí – dijo un alumno ansioso.

Si, lo hago, pero eso es privado – aseguré un poco serio.

Al escuchar eso todos aullaron de emoción, de muchos ahí era quien mejor respondía, pues a miss Holly no le sacaban muchos datos, aunque le hacían preguntas sumamente candentes, solo que parecía estar buscando un romance serio, mientras que mis Sage no se mostraba interesada en eso, la hicieron enojar y fue tan divertido, si supieran las cosas con ella, Beni curiosamente tenía novia, pero estaba fuera de la ciudad por una maestría, y en ese momento el gordo de física declaró que se casaría con Nancy de cocina.

Era un buen ambiente, así mismo descansamos, ahí pude ver como mi tía convivio un poco antes de irse, además note con cierta gracia que hasta uno de los cuchillos que usaba parecía de utilería, la verdad prepararon un banquete que fue muy bien visto por los alumnos y maestros, sin duda se ganaron su bono, mientras eso ocurría veía la actitud picara de los estudiantes ir por todas partes, molestando a las compañeras, con toques que iban un poco más de lo permitido, recordaba a todos los chicos que decían desear intentar algo en la escuela, pero nada de eso ocurría, imaginé que estarían en la otra fiesta, y no podía más pensar que quizás fuera de la influencia del Incubo se calmarían un poco, o por lo menos eso deseaba.

El tiempo continuaba, mi tía se había retirado y al parecer Pit no llegaría, habían puesto música y los estudiantes bailaban, hacían payasadas o demás cosas, muchas con tintes eróticos, no supe cuántas veces, los muchachos se pusieron detrás de las compañeras y restregaron sus miembros contra las nalgas, como si las estuvieran penetrando, o por el contrario las alumnas toqueteaban los paquetes de los chicos, no faltaron incluso los besuqueos a plena vista, miraba a los maestros y estos parecían estar en su mundo, ni siquiera la directora se notaba consciente de lo que pasaba, hasta que Beni se le acerco mostrándole la hora, así que de inmediato dio aviso para iniciar el ultimo evento, el esperado concurso de lo obsceno.

Qué cosas, se podía decir que era lo más esperado, y realmente fue algo de tomar en cuenta, pero para ese momento ya no importaba casi nada, las presentaciones se fueron dando, por suerte muchos de los que estaban ahí eran participantes del evento, creo que sólo los que están en el internado tienen el tiempo para prepararse, así comenzaron con un monologo donde un chico raro platico:

Era una noche oscura y tormentosa, una colegiala regresaba al internado, vestía con falda, blusa y medias hasta la rodilla, era tarde y no alcanzó ningún camión, así que con lo poco que tenía se acercó lo que pudo gracias a un taxi, para despistar al conductor se metió por el bosque, esperando que este no lo siguiera, pues se había dado cuenta que la miraba con lujuria, y tenía razón, al poco de salir del carro se dio cuenta que la estaba siguiendo, este era uno de esos viejo mal encarados que fumaba cigarros extraños, ella no quería acercársele, así que sabiéndose acechada corrió tanto como pudo, por suerte conocía mejor el lugar que este infeliz, quien se

tropezaría para clavarse una rama en la cara, pero la chica no seguiría a salvo, pues es bien sabido que algo siniestro ronda por el área, así que cuando vio al chofer irse, se relajó, dejando que lo otro la alcanzara, una bestia extraña, algunos dicen salida del averno, está envuelta en oscuridad, la miraba, como sombra sin hacer ruido la atrapó cuando se hallaba a unos pasos de llegar a la entrada secreta del muro, ahí la derribo, mientras de su boca salía su lengua envuelta en baba, fue introduciendo está en su boca como si fuera tentáculo, pronto con sus garras la inmovilizo, las rasguñaba ligeramente, pero no intentaba cortarla, en realidad se fue deshaciendo de la ropa, dejando la bella figura de la chica, sus redondos pechos, su virginal gruta, la pobre muchacha quería huir, estaba tan asustada, pero no podía moverse, el miedo la detuvo, se hallaba agachada, apoyándose con sus manos, oliendo el hedor de la criatura, mientras sentía como algo extraño y baboso se iba formando frente a su virginidad, no sabía porque pero, pese a lo terrible de la situación su concha babeaba, lista para ser ultrajada, aunque su mente temblaba de miedo, pero todo pensamiento cesó cuando una terrible estaca de carne irrumpió dentro de ella, era enorme y fácilmente sobresalió de su cuerpo, estiraba su intimidad de forma exagerada, la metía con furia, la sacaba veloz, era una bestia, pero la joven siendo víctima de una lujuria sobrenatural aceptaba esa violación por culpa del demonio a su lado, este la embestía logrando que dejara salir fuertes gemidos que se volvían gritos de placer, su cuerpo se estremecía, pero no era suficiente para el monstruo que sin que la pobre chica pudiera predecirlo recibió el nuevo impacto de una nueva verga pero ahora en su culo, siendo violada por ambos huecos, la pobre se volvió presa de una lujuria infernal, y dicen que aunque esta criatura la dejó libre después de correrse tanto que casi la ahoga en su leche, está la siguió para volverse su esclava, y de esta manera es como ese monstruo permanece vigente en el bosque atacando a su siguiente víctima o pareja…

Siguieron los chistes obscenos que decían: que era lo más sexi que podía ponerse una mujer en las orejas… pues las rodillas, cosas así.

Por su parte los maestros habían formado una especie de jurado, donde calificaban a los participantes, tomaban notas, no sé si había algún premio, sólo me contentaba con ver las actividades realizarse.

Así fueron presentándose y entre las más sobresaliente pasaron las chicas de una coreografía, que con música sensual hicieron un baile erótico, encantó a todos, al final hasta Simón hizo de las suyas, más de lo que uno quisiera, pues presentando su rutina cómica, en la que se disfrazó de bufón, haciendo cada peripecia, terminó por robarle un beso a la directora, cosa que sacó a todos de su lugar, nadie lo esperaba, pero algo pasaba, todo se enrareció a partir de eso, como si fueran posesionados, y más cuando un arlequín con una voz rara tomó el micrófono para dar un aviso, pues debían elegir los ganadores del disfraz entre el cuerpo de trabajo, todo parecía demasiado extraño, aún no terminaba el concurso, además lejos de votación ni nada el enrarecido Simón me apuntó a mí como Rey, por lo que recibí muchos aplausos, pero estos venían de personas que mostraban gestos que no

reconocía, mientras que la reina sería miss Holly, quien parecía estar fuera de sí, muy confundida, y en vez de recibirlo como un honor, esta fue tomada por los estudiantes, para llevarla al centro del área, donde su vestido de bruja fue retirado a jalones desesperados, liberando sus enormes pechos, que de inmediato fueron toqueteados por todos los chicos, de hecho no había parte de ella que no fuera acariciada, la mujer se dejaba hacer, parecía atrapada en un placer carnal desconocido, eran principalmente alumnos de bachillerato, pero en ese momento el rey de prepa comenzó a ser más valiente en su toque, en menos de lo que se esperaba su mano ya había alcanzado el culo de la maestra, a la vista de todos, ella parecía estar contenta con eso, mientras el adolecente le tocaba a sus anchas, sintiendo cada centímetro de su piel, fue jugando por unos momentos con los bordes de la tanga (que aún se mantenía fija) hasta que finalmente fue haciéndola a un lado, se veían su dedo índice y menique sobresalir, pero anular y medio se perdían entre la carne, la maestra gemía con fuerza, sin embargo el chico estaba lejos de terminar, parecía estar a cargo de todo ese ataque, pues los compañeros se hicieron a un lado para dejarle a sus anchas, y si acaso mantenían inmóvil sujetándola, ahora el chico kiss con sus manos ocupadas pudo usar su boca para enterrarla entre las enormes tetas, a mordidas se abrió paso por el sostén para alcanzarlas, lamiéndolas desesperadamente, no podía dar crédito a lo que veía, comenzando a cogerse a la mujer mientras todos la mantenían en su lugar, de hecho algunos se sacaron sus estacas para empezar a masturbarse, pero el “rey” de preparatoria tendría el gusto principal, sacando las prendas íntimas al igual que su verga la encaminó para enterrarla dentro de la maestra liberando así un fuerte bufido mientras comenzaba a bombearla.

En ese momento me di cuenta que no era el único, todos a mi alrededor hacían algo obsceno, el maestro que ni recordaba el nombre se ponía una botarga para acosar a las alumnas, las tumbaba en el suelo, y de esta le salía un dildo con el cual fingía estarlas penetrando, pero por algunos “disfraces” se veía que alcanzaba a metérsela logrando verdaderamente una especie de violación, por otra parte la miss Amber era rodeada por los alumnos, sin que pudiera hacer nada la tomaron entre todos para atarla a una mesa, así indefensa con el traje de bruja, le sacaron la tanga y dejaron expuestas sus tetas, aunque dejaron su coño al borde para poder penetrarla libremente, el grupo estaba compuesto por alumnos de diferentes grados, desde los más grandes de primaria hasta los que estaban por ir a la universidad el siguiente año, aún así ella lo gozaba, volviéndose la “victima” de estudiantes que formando una fila empezaron a penetrarla tomando turnos, logrando sacarle gemidos por cada maquinación de su atacante de turno, por lo que la mordían, chupaban o besaban mientras la embestían y sólo cuando se corrían le daban tiempo de tomar aire, por su parte Beni estaba siendo presa de las estudiantes de primaria, niñas de 4to, 5to y 6to, con todo y su imagen de casto, había sido incapaz de detener nada, siendo desnudado por las chiquillas, quienes lo obligaban a comerle los coñitos, sentado en el pasto de una de las jardineras, había una fila para estar con él, las alumnas se colocaban de frente y se alzaban las falditas o

hacían a un lado sus leotardos buscando que este les chupara, cosa que hacía con sumo cuidado, ellas gemían complacidas y en ocasiones lo empujaban contra sus partes, algunas incluso se agarraban sus nacientes tetitas en señal de disfrute, pero la verdad todas ya estaban muy calientes pues desde antes, se acariciaban desesperadas viendo a la de turno, aparte que no faltaba que alguna le comenzara a hacer una mamada, no supe cuántas veces terminó corriéndose, pero llegó un punto en que las niñas comenzaron a usarlo por completo para frotar sus pubis como si quisieran dejarlo impregnado de su olor. Por su parte la señorita Sage había sido sometida, estaba amarrada a una columna, era un grupo de chicos disfrazados de calaveras (aunque parecían faltarles miembros), que como todos unos rufianes sacaron unas navajas con las que deshicieron su ropa, sin miramientos comenzaron a violarla, la verdad se veía increíble la escena, pues sus pechos fueron liberados logrando que se menearan de forma exquisita, y su pubis al enseñarla se mostraba recién rasurada, ella al principio se quejaba, pero en cuanto sus tetas fueron acariciadas, o su pantaletas fue lanzada lejos liberando su aroma a hembra, la lujuria comenzó a vencerla, un par se aferraron a sus pechos para chuparlo, mientras que otro comenzó a lamerle el coño, se notaba su desesperación, su falta de tacto, pero aún así lograron que esta se calentara lo suficiente, todo su cuerpo era sometido a esos toques bruscos e inexpertos, pero que estaban cargados de lujuria, la cual logró hacerla mojarse, así el chico que encabezaba se escupió sobre su verga para clavarla, comenzó a penetrarla sin cuidado, parecía más un animal, pero se notaba el deseo, e indirectamente ella también, el gusto le duraría a la maestra, eran al menos 6 alumnos, mientras tanto había un enorme grupo de estudiantes, no supe en su momento que pasaba, pero después por las grabaciones me di cuenta que el profe gordo se cogía a su prometida, Nancy, y varios de primaria lo veían, algo que no quiero recordar, digo la masa de grasa casi aplastaba al voluptuoso cuerpo de la mujer, era algo erótico y repulsivo, por suerte estaban tan metidos en mirar esto que nadie se dio la tarea de grabarlo con el celular, por donde quiera que veía los alumnos hacían alguna locura, las parejitas se besaban de forma escandalosa, incluso se tocaban listos para tener sexo, haciendo a un lado sus disfraces, tapizando el suelo mientras un aroma sexual se fijaba, cuerpos jóvenes se enrollaban entre sí, sudando entre gemidos y caricias que traían consigo a la lujuria, comenzaban las primeras penetraciones dejando ver como algunas vulvas sangraban, por donde quiera se notaba como nacía una orgia, también llegue a ver a miss Kim, que sorpresa Simón se lanzó a ella besándola, primero en su boca pero gradualmente bajo a su entrepierna, incluso con sus manos alcanzó a tocarle las tetas, logrando que esta se corriera, al tiempo que algunos alumnos al verla así comenzaran a masturbarse a su alrededor, pues muchos notaron que la directora era más atractiva de lo que querían creer, eso me encelo un poco, estaba a punto de ir para reclamarla, pero en eso alguien me llamó a su lado:

Vamos Cariño, sigue así, párteme en 2 – rogaba Tea sintiendo su irresistible aroma sobre mí.

No sé cuándo pero ya estaba metiéndole toda la verga a mi colegiala favorita, estábamos sentados en plena jardinera, su disfraz se hallaba a un lado tirado, o casi, las medias y botas, los guantes quedaban, mi mascara era lo único que no estaba, sus tetas se movían de un lado a otro en un cadencioso andar, su cuerpo cubierto de sudor, despidiendo un olor que me excitaba más, cada penetración era intensa, podía sentir perfectamente su interior acariciándome, mientras que sus jugos corrían libremente, mis manos se sujetaron a sus nalgas y al hacerlo ella se lanzó a besarme apasionadamente, jugamos con nuestras lenguas, al tiempo que sus tetas se clavaban en mi pecho, luego de unos momentos se soltó, solo para aferrarse a mí como si no quisiera que nadie le quitara su lugar, en eso volteé buscando a mi familia, vaya mi sorpresa, casi a mi lado estaba Giby junto a Angie, se estaban dando gusto ellas mismas, sus pequeñas manos acariciaban su intimidad, mi hermanita se había sacado la licra para acariciarse con más facilidad, dejando libres sus muslos, la blusa también estaba a un lado dejando ver sus nacientes pechos, que ya empezaban a tomar forma como de pequeños limones, en realidad diría que sus pezones estaban muy hinchados, se hallaba sentada sobre su capa, creo que para no ensuciarse, jugaba con su vulva de manera tímida, mientras acariciaba sus pechos, gemía mirándome coger a una chica que apenas conocía, su gesto celoso era un encanto, su cabello un desastre, sudaba tanto, por un momento se acercó a mi depositándome un pequeño beso antes de tomar distancia y seguir con sus tocamientos, pero casi al tiempo de hacerlo le siguió Angie, estaba casi a mi espalda, ella aún estaba vestida, sin embargo se restregaba su trajecito para frotarse su coñito, era tanta su ansia que se empapaba, llegando a mojar sus piernitas, había tenido un orgasmo en frente de mí, después de ello se sacó de un movimiento su disfraz, quedando casi completamente desnuda, seguía tallándose su parte, como si aquel orgasmo no fuera suficiente.

Estoy celosa hermanito – repentinamente me dijo Tesi.

Me distrajo mi otra hermana, y al girarme, ella está a mi lado, en una escena que me prendió más, si eso era posible, su traje estaba hecho a un lado, y encajaba su intimidad en la de Lexy, quien hacia pequeños movimientos para intensificar esa sensación, era exquisito verlas masturbándose una a la otra con ese contacto tan sensual.

Después de ella seguimos nosotras – era Lexy casi desnuda.

Lo decía como una súplica, mientras se notaba que sus medias se humedecían, ya se estaban corriendo, sólo faltaban Sally y Tammy, pero no las veía por ningún lado.

Acaba conmigo cariño – me pedía Tea mientras se clavaba ella misma, moviendo mas su culo para sentir más mi erección en su interior.

Tea se hallaba completamente celosa por prestarle más atención a las demás, no sé qué me paso, su gesto me encantó, sus ojos llenos de lujuria, sus mejillas rojas, su boquita lista para besarme, estaba dominada por el deseo, así que comencé a darle con más fuerza, al hacerlo ella se corrió de inmediato, ahogaba su propio gemido, aunque su intenso orgasmo lo pude sentir, pero lejos de caer se sujetó más a mi cuerpo, yo estaba por perder el equilibrio así que con un brazo me sostuve, aunque con el otro la agarré, y al hacerlo metí mi dedo en su culo, ella reaccionó en su lugar, sin quererlo le provocó un extraño respingón que me causo que le llenara por dentro su linda concha, ella se quedó abrazada a mi sonriente, diciendo:

Te pertenezco – me dijo Tea dejando ver un gesto tan sensual.

Sólo tras unos momentos en que me pude recuperar es que se soltó, luego la tomé y la dejé recostada a mi lado mientras veía como mi leche salía de su gruta, no sé qué me pasó, pero en vez de cuidar que nadie la tocara como debería me acerqué a mi hermana Tesi y su amiga Lexy, las acomodé una sobre otra, no sé cuántas veces se habían corrido, ignoraba las veces que lo había hecho yo, pero me sentía como un animal furioso, así que me dirigí y arranqué parte de sus medias, e hice a un lado sus pantis, ellas se dejaban manejar, me miraban deseosas de sentirme dentro suyo, pero antes de hacerlo frote de verga entre sus panochas, sin penetrar a ninguna, y al hacerlo con cierta fuerza agitaba sus clítoris, arrancándoles suspiros y comenzaron a mojarse, mientras recuperaba mi erección, y así me iba mojando con esos jugos que me revitalizaban; sus disfraces estaban de cierta forma intactos, pero no por mucho, las fui acariciando, sintiendo cada forma, sin duda Tesi aventajaba mucho a Lexy, sin embargo esta tenia cierto encanto que le ganaba a mi hermana, se podría decir que una era la linda chica deportista con cuerpo de infarto mientras que la otra era la dulce chica deseable a quien le dedicas tus deseos ocultos, y ahora las tenía para mí solo, aún seguía acariciándolas, aunque en la primera oportunidad alcance el zíper de Lexy y lo jale para sacarle el vestido, por lo menos en la parte de arriba, la alcé un poco, quería sentir esos pecho tan tibios, blandos, su cuerpo se sentía tan suave, mis manos fueron algo duras con su pequeña figura, sin embargo ella no estaba quieta pude notar como sus propias manos sobaban el busto de Tesi, lo había sacado de su disfraz, acariciándolo, jugando con sus pezones jalándolo, eso hacía que mi hermana diera unos leves quejidos , que trataba de ahogar con su mano derecha, pero en eso con la izquierda sujeto la mía y dijo:

Empieza conmigo – suplico Tesi casi ofreciendo su coño.

No me importó nada, sujetando a Lexi me acomodé, para ese momento había recuperado mi erección, así que encaje mi verga, la cual fue recibida sin problemas por la gruta de mi hermana, comenzando un lento vaivén, pero en eso la rubia dijo:

Te estás cogiendo a tu hermana – señaló Lexy sorprendida.

Importa – gruñí mientras comenzaba a embestirla.

Solo acaba pronto sigo yo, pervertido – suplico Lexi ofreciendo su vulva.

Pervertido, tú eres una pequeña putita – Dije molesto y se la clave con más fuerza a Tesi.

Sí, pero soy tu putita – respondió lexy pérdida en su deseo antes de acomodarse para besarme.

En ese instante, mientras nuestras lenguas jugaban, tomábamos aire, pude ver a Angie y Giby, ambas seguían siendo masturbadas, pero en esta ocasión no era por ellas mismas, sino que Sally estaba detrás de mi hermana acariciándola lentamente, haciéndola gozar con fuertes movimientos logrando que callara unos gritos y Tammy detrás de mi prima, haciéndola gemir con más fuerza al acariciarle su botoncito con cierta malicia, no alcanzaba a verlas bien, creo que estaban desnudas, con un gesto de viciosas irresistible, mientras las niñas de mi familia eran manejadas al antojo de ambas chiquillas perversas que lograban con solo 2 dedos sacarles tremendos gemidos que hasta daba gusto oírlas, incluso con sus piernitas mantenían abiertas a las de las otras, como si las tuvieran atrapadas completamente, era una locura muy excitante, llenaron el ambiente con el olor de sus fluidos, logrando que me calentara aún más, eso lo notó Tesi que me dijo:

Hay hermanito, así – gimió tesi pues mi sangre ardía.

Termina que sigo yo – suplico lexy ofreciendo su coño.

Yo sólo me dedicaba a metérselas con más fuerzas, mientras mi estaca entraba y salía de mi hermana, quien lo gozaba soltando sus jugos, en eso mi mano izquierda se sujetó de su amiga introduciéndose en su intimidad, ella se mantenía gimiendo entre besos, a veces solo jugábamos con nuestras lenguas, que caliente estaba, su saliva era tan dulce, mis dedos resbalaban porque estaban empapados, su vagina era tan jugosa que chorreaba hasta el suelo, no supe cuándo pero caí sobre ambas mientras me corría dentro de Tesi, gozaba de lo lindo, pues al correrme ella logró su orgasmo, con el cual soltó sus jugos hasta escurrir, termino agotada con un gesto muy erótico, perdida en el placer, sin embargo no sentía que estuviera cansado, porque en vez de calmarme se la metí con fuerza a Lexy, quien chillo de la sorpresa, su interior estaba ardiendo, tan húmedo, no supe cómo pero continúe con el juego, ella lo gozaba, tanto que por un acto reflejo comenzó a besar a Tesi, jugando con su lengua, quien desfallecía, pero consiguió responder aletargada, mientras que yo al ver esto empezaba a metérselo con más fuerza, ella al sentirlo dijo:

Hay papi, no pensé que fuera tan brutal – me decía Lexy viéndome a los ojos.

No respondía nada, me sentía mudo, sólo quería disfrutar de su cuerpo, todo me calentaba, hasta su sudor, lo que la hacía verse, sentirse y oler irresistible, no pude

durar mucho, ya llevaba demasiada acción, pero con todo eso me hervía la sangre tanto que con un bufido me volví a correr, ella se estremeció recibiendo toda mi carga, mientras lo hacía un tremendo orgasmo le dio, dejándola hecha un desastre, su cara estaba invadido por el deseo, incluso dio un sonoro gemido que muchos habrían oído.

Después de eso algo más ocurrió, voltee a ver dónde estaban Giby y las demás niñas, pero no se hallaba ninguna, todo a mi alrededores seguía como hasta ahora, los maestros ahora reclamaban su lugar, comenzando sus faenas, o casi, la maestra Amber seguía sometida por los alumnos, pero otros ya habían tomado el control de todo, comenzándose a dar gusto con los coños lampiños de las estudiantes, siendo el principio de una locura sexual. Por extraño que parezca, los maniquís de monstruos habían sido “poseídos” y tomaban a una víctima para jugar con ella, una de esas grotescas figuras con forma de vampiro había atrapado a una niña de tal vez 8 años, una rubiecita linda, con sus manos había retirado el disfraz de hada dejando libres sus inexistentes pechos, pellizcándolos casi dolorosamente, los jalaba logrando que chillara entre el placer y el dolor, mientras su otra mano hacía un trabajo increíble en su entrepierna hasta que sus mallas se traslucieran por sus jugos, esta cosa la tenía atrapada incapaz de siquiera tocar el suelo, aunque no daba la impresión de querer escapar, pues ella misma mantenía las piernitas abiertas y sus fluidos goteaban mojando el suelo, por otra parte una figura de una vampiresa atrapó a un chavito de tal vez 13 años, y le hacía una mamada tan fuerte que el pobre por el placer hacia viscos, su disfraz de zombi estaban hecho a un lado sus pantalones hasta los tobillos, el sólo sentía placer, y un sonoro gemido emitió cuando esta cosa le metió un dedo por su ano logrando que se corriera con fuerza, después de esto el chiquillo calló exhausto fuera de sí, muy sonriente, mientras la cosa esa atrapaba a un crio menor, de unos 7 años que pasaba por ahí, disfrazado de héroe, pero que eso no lo salvaría de ser chupado, por otra parte un maniquí con forma de bestia atrapaba a una chica de algunos 14 años, estaba disfrazada de porrista, muy linda pues su cuerpo era algo precoz, no supe cómo pero sintió entre sus piernas un pene que más parecía un dildo, le jaló su short de lycra para dejar a la vista su culito, el cual penetro dejando que la chica dejara salir un gritito de dolor al verse violada, luego fue sacudida por el clásico mete saca hecho de forma tan salvaje, manteniéndose así los alaridos, pero eso sólo al principio los lamentos se volvieron gemidos en poco tiempo, hasta que ella misma suplicaba por mas, aún con lágrimas en los ojos, pero tal vez lo más perturbador sería ver como un maniquí sin disfraz alguno, caminando como araña atrapaba a otra jovencita, la tiraba boca abajo en el piso, esta era mayor, posiblemente de prepa, no tenían como disfrutar, pero aplicó su mano para meterle 3 dedos en su ano, mientras con el resto de su cuerpo la sometía, por un momento, daba la impresión de que más que un brazo parecía un tentáculo, esa cosa realmente le estaba dando duro a la chica, quien lloraba al principio, tratando de liberarse, pero cuando se acostumbró, comenzó a dar pequeños quejidos que se volvieron más eróticos, hasta que dio la impresión que ella misma alzaba su culito para recibir mejor los embates de la cosa esa, pero

también hubo alumnos que con sus novias habían empezado a tener sexo frente a todos, incluso me sorprendí al ver un par de primaria que venían con disfraces a juego tener su primer sesión de sexo, aunque la herramienta del chico era pequeña. Así se dieron más y más escenas, que si me pusiera a contarlas jamás acabaría, no podía creerlo, al final como nadie cuidó una soga, se desenredo y la lona que mantenía todo en cubierto se soltó dejando que todos se mojaran por la tormenta que se había desatado, apenas vi como reaccionaban tratando de escapar y aproveché para llevarme a Tesi junto a lexy a su cuarto, me seguía Tea, después de eso todo se volvió confuso en mi memoria y en las grabaciones el lugar quedó desolado, aquella lluvia nos sacó del influjo del incubo, al menos de momento, no sé bien que pasó con algunos maestros o con Kim, cuando volví estos se habían marchado, apenas y con más conciencia reparé un poco lo de la soga y me retiré a mi celda donde me quedé dormido, hasta varias horas después que desperté para revisar los videos.

XXXXX

Sin más que hacer, o mejor dicho, deseando averiguar lo que ocurría, salí de mi lugar de descanso, revisé levemente las grabaciones, viendo que durante la noche no hubo nada que reportar, pero ya no era tan temprano, tenía hambre, aunque antes de comer fui a las instalaciones para revisar el lugar, vaya desastre que dejó la tormenta, los maniquís y demás adornos, todo estaba revuelto mojado y sucio, nadie creería que hace algunas horas una tremenda orgia se llevó a cabo ahí, pero así era, me dejó la duda de ir a ver a los alumnos, recordarían las cosas o sólo se desentenderían como si nada hubiera pasado, pensando que habría sido una gran fiesta, sin embargo tenía que ver a mis hermanas, junto a sus amigas, salí en su búsqueda, no podía esperar, en las prisas me había vuelto a poner el disfraz de demonio, y fue una fortuna, porque en la sala común estaban los alumnos con sus disfraces puestos, parece que continuarían la fiesta, con una sesión de películas de horror, o algo así, como era domingo a nadie le importaba mucho, las decoraciones seguían puestas, algunos habían guardado sus premios de pastel y demás para ese día, así que había un buffet de golosinas, sólo faltaban las gaseosas, al verme fui bien recibido, todos los alumnos del internado se hallaban tranquilamente, hasta formando parejitas, o divirtiéndose entre amigos, divise a mis hermanas, prima y sus amigas hablando alegremente y me saludaron, ellas también seguían con sus disfraces sugestivos, no entendía que pasaba, pero en eso dijo:

Ya ven, que les dije, con el guardia Jay si se cuenta, ya se armó la fiesta – dijo Simón alegre.

Todos celebraron, me pasaron un celular donde una encargada me habló para dejarme a cargo de la fiestecita, a lo que acepté de inmediato antes de colgar, libres los chicos colocaron la primera película, que al parecer era de los premios que recibieron antes, no sabía que estaba pasando, pero en eso se me acercó y me dijo:

Gracias, Jay, si no hubiera sido por ti nos hubieran cancelado la fiestecita esta, que bueno que estas de interno, si hasta viniste con tu traje de diablo, se te ve genial, te acuerdas de lo que paso, digo, porque ese viejo raro con el que te vimos venía con una botella y creo te obligó a beber con él genial – dijo Simón, en eso me vio confundido y me dijo.

Creo que tengo resaca, porque no recuerdo bien, refréscame la memoria Simón – le dije confundido, pero tratando de mantener la calma.

En eso me comenzó a contar sobre la fiesta, de cómo los alumnos de fuera del internado faltaron para ir a otra y realizamos la nuestra, pero en vez de escuchar de la tétrica orgia, ellos me hablaban de un festejo en donde se realizaron todas las actividades organizadas sin malicia alguna, después de mi baile con Tea, varios se lanzaron a la pista, muchas niñas fueron a invitar al profe Beni que trataba de no lucir como un pervertido, mis hermanas también bailaron, algunas veces con su querido hermano otras con algún valiente que las sacaba, aunque al parecer “muchas” alumnas aprovecharon para ir conmigo, lo que no puedo recordar, entre ellas Tammy y Sally quienes parecían burlonas, no sabía que pensar, pero en eso uno de los chicos llegó con un DVD negro que me entregó, diciendo que era de parte del camarógrafo que fue contratado para grabar el evento, yo no recordaba a nadie, eso se me hizo tan raro, pero casi de inmediato de terminar la primera película me pidieron que se los mostrara a todos, yo acepte, también quería ver qué rayos ocurría, y sin duda era la escuela, grabada por alguien más, se veían las cosas diferentes a como las recordaba, nada de obscenidades o demás, por un momento el video se interrumpió por un “comercial” donde se publicitaba la persona, viendo ahí a un viejo que recordé de inmediato, el fantasma, no entendía mucho así que presté atención en un momento una estática casi mostro una escena que muchos creyeron era de película pornográfica, pero yo la identifique como la realidad, esto era la influencia del incubo que se ocultaba, se alimentaba de nosotros aunque no era tan tonto como para dejarnos saber de su existencia, así que esta era su ilusión, o eso pensé, vi todo lo que los demás “recordaban”, mis bailes, los eventos planeados, algunos momentos bochornosos, incluso a Simón en el concurso de obscenidades robándole el beso a la directora, algunas niñas haciendo locuras, nada de eso era real, pero se quedaba como el recuerdo que todos aceptaron, no podía creerlo aunque no me quedaba de otra. Así que sólo cuidé de los alumnos quienes disfrutaron de una buena convivencia, me quedé al lado de mis hermanas, quienes en más de una ocasión se me acurrucaron porque les daba miedo las películas, en su momento se pidieron algunas pizzas para comer, lo que me salvó de salir por algo, aunque no lo hizo de ir por algo para tomar, al final durante ese día no se llevó a cabo nada extraño, y eso agradecí la verdad estaba algo cansado de tanta acción, también me tocó tener un encuentro fugaz con Tea, quien se lucia con su traje completamente suculento.

Al día siguiente (lunes) se tuvieron que suspender las clases, la escuela estaba hecha un desastre, otra tormenta volvió a hacer un caos, los encargados de

limpieza maldecían bastante su suerte, y no era para menos, pero los estudiantes del internado estuvieron contentos por tener otro día libre, aunque a mí me tocó ayudar con los arreglos, así me enteré que en la otra fiesta hubo mucha “acción”, algo que me preocupo un poco, porque al final me la pasé trabajando, en su momento la directora me pidió el disco de la fiesta, pues este debía ser subido a la página de la escuela, pero antes le dije que tuviera cuidado, pues al parecer habían grabado sobre una porno y no se hizo bien, ella agradeció el aviso, me dio un ardiente beso en los labios, se notaba en el mejor humor posible, casi se abrió la camisa para ofrecer sus pequeños pechos y mis manos no se detuvieron, querían sentir cada centímetro de ese cuerpo, que se entregaba, mientras nuestras lenguas jugaban, algo había en la mirada de la mujer que me pedía calor, el que tanto adoraba que le diera, haciéndola sentir mujer, una deseada, hermosa, como yo la veía, diferente a su estúpido ex, si bien tallé mi erección en su carnoso culo, cuando le mandaron llamar, interrumpiendo todo, y estaba por irse pero antes de eso agregó.

Jay, ahora que lo pienso podrías revisar el área del bosque, ya que eres bueno en eso, aun quedaron escondidos algunos premios de años pasados y sería bueno que salieran de una vez – dijo Kim amablemente, aunque parecía querer un poco más de atención.

Claro, no hay problema, pero ¿Qué hago con ellos? – añadí algo inquieto.

Bueno, si no sirven hay que tirarlos, pero si funcionan o tienen arreglo los usará la escuela, lo que me recuerda que una de las maestras dijo que será necesario limpiar una de las bodegas, del área donde duermes, para guardar el nuevo material de estudio, y el viejo será desechado, no urge mucho pero si te puedes encargar te lo agradeceré – dijo Kim con cierto apuro.

Con un bono o algo más – añadí con cierta coquetería.

Mm, eso lo decidiremos después – me dijo con voz sugestiva.

Como me gustaba mi jefa, quería hacer ciertos juegos con ella que tenía en mente, pero no era el momento, seguramente se entregaría fácilmente, desde que me vio al lado de Tea, parecía estar más susceptible, quizás podría hacer muchas cosas nuevas con ella, pero eso tendría que esperar. Me fui al bosquecillo a revisar, ahora que recordaba en el evento de la búsqueda de los boletos, estos fueron implementados porque antes al esconder los premios algunos se perdieron, que suerte la mía, ahora debía encontrarlos, no sé porque, por una corazonada me fui al fondo, al mismo lugar donde me encontré a Eve cuando fue violada por el fantasma, ahí había montones de posibles escondites, al llegar que suerte la mía, me tope con el mismo tronco donde antes me oculte y ahí encontré una vieja caja, no la note en su momento por la visión de la niña pero sin duda era un premio, un reloj bastante caro, parece que aún serviría, pero aparte había un viejo maletín que al abrir encontré materiales extraños: guantes, una botella curiosa, soga, pañuelos, un

cuchillo los cuales eran aparte del evento, así que los guardé para mí; seguí buscando.

Que sorpresa me daría cuando me pareció ver a una estudiante, una linda chica de cuerpo delicioso, formas muy sugestivas, sobándose su cuerpo, no recordaba haberla visto, pero se estaba tocando en medio de todo eso, jugando con unos pechos enormes, redondos como naranjas, suspirando de una forma que me hizo estremecer, curvando sus piernas mientras sobaba con sus dedos entrando lentamente en su exquisita vulva, que parecía escurrir jugos olorosos, que enviciaban en ambiente, haciendo que cualquiera se pusiera caliente, o eso me dio la impresión, algo había en esa estudiante que podría atraer a cualquiera, o eso creí, porque al momento de acercarme, esperando reclamarla para mi, esta se desvaneció en el aire dejando un aroma a flores, pero también una leve risa que se la llevó el viento.

Carajo, eso había sido muy raro, intento, pero tuve que continuar, ahora bien, tener entrenamiento militar me sirvió un poco, encontré un juego de bat, pelota y guante de beisbol, un tablero de juego de dardos, una cámara fotográfica, todos en un estado no tan malo, aún servían, estaban bien empacados, ¿Cómo es que se les ocurrió esconder esas cosas? Pensé, pero eso se quedó corto cuando encontré como premios obscenos: una muñeca inflable, un consolador de un tamaño considerable, un manual que NO diré para que era, y un traje de esclavo, al parecer faltaban cosas, pero aún así había sido una buena tarde de hallazgos. Viendo el botín, pensé que al volver podría tener un “bono especial”, por lo que me di prisa, pero apenas llegué cuando la directora se estaba por marchar, al verme se sorprendió que hallara tantas cosas, muchos otros profesores habían buscado sin suerte alguna, dando ejemplos: snape, el de deportes, varios que ya no están, y añadió:

Sin duda, sólo un militar entiende a otro, quien los escondió era un sargento retirado, o algo así, que trabajo aquí hace unos años, cuando apenas comenzaba a dar clases – dijo Kim asombrada.

Ya veo, bien entonces dejo esto en tu oficina y se acabó ¿no? – le dije muy calmado.

Ella asintió y fuimos a dejar las cosas, por un instante pensé en jugar un poco con Kim, se veía muy bien con su pantalón de vestir ajustado camisa y saco, la abracé por detrás tomándola por el busto, empalmando mi entrepierna con sus hermosas nalgas, ella lo acepto bien, gimió un poco, la bese metiendo mi lengua, la cual recibió, que rico aroma tenia, comencé a meter mis manos entre su camisa, sintiendo sus pechos, también mi mano alcanzó su pubis, jugando por su ropa, haciéndola a un lado para tocar sus labios que se mojaron, retirando un poco su prenda, para sentir su calidez, y llegando a conseguir su orgasmo, pero antes que pudiera continuar se separó, me beso en la boca y añadió:

Lo siento, es tarde, ojala hubieras llegado una hora antes, me espera mi niña – dijo cortándome la pasión del momento.

Que mala suerte, pero así era mejor, dejamos las cosas y cada quien se fue por su lado, si acaso tomé la llave del cuarto que tenía que limpiar, lo revisaría antes de irme a comprar algo para cenar, sin prisa acudí al sitio, una bodega al lado del cuarto con los monitores, estaba lleno de antigüedades que deberían estar en un museo, mapas apolillados, mesas comidas por el tiempo, una máquina de escribir que pesaba más que un niño, todo eso era demasiado anticuado, seguro los niños se quedarían asombrados al ver esas cosas, bueno un maniquí de biología con las partes del cuerpo sería funcional aún ahora si no fuera tan aterrador, creo que ese podría servir, incluso había un viejo piano, seguramente podría ir al cuarto de arte, con la miss Sage, pero yo no sé de estas cosas, así que tendría que verla al día siguiente para que me dijera que le parece, sin más me retiré. Lo que siguió del día no valdría la pena mencionar, guardé el maletín perdido, hice un rondín, fui a comer, revisé las cámaras, nada fuera de lo usual, lo normal ahí, un par de grabaciones que me darían un bono extra en la revista, después deje que el tiempo siguiera llegando así la mañana siguiente, aunque tendría un sueño donde seguía cogiendo con mis Holy y a un lado Sage donde podía disfrutar de sus cuerpos, sobándolos, besándolos, pero en especial cogiéndolas como si fuera un animal, marcándolas con mi virilidad para que superan a quien le pertenecían, eso se volvía cada vez más recurrente.

Al otro día, le informe a Kim de las cosas halladas en la bodega, y mencioné el piano para que diera aviso a miss Sage, quien llegaría a mitad del descanso a revisar, iba con prisa así que la dejé pasar y me retiré para conseguir mi almuerzo, al parecer la maestra ya había terminado sus labores del día así que estaba por irse, la dejé en la bodega, tenía antojo de un burrito, por ello salí de la escuela a la tienda de autoservicio cercana, donde me quedé unos minutos eligiendo por un par de sabores, carne molida o chorizo, estaba en ello cuando súbitamente llegó alguien a verme:

Guardia Jay, podemos hablar – dijo una voz demasiado seductora.

Ah, señorita Holly, que gusto verla, en que puedo servirle – le dije a la maestra, quien al verme desayunar se aguantó, se notaba algo inquieta, molesta, pero supo contenerse, y eso fue bueno, porque no sabía que le pasaba, así que pagué mi comida, para hablar con ella.

Bien, ahora que estamos libres, dime ¿Qué demonios hiciste? Porque no me gusta estar así, cuando viste a las brujas – dijo molesta la maestra y al hacerlo no pude evitar verle el escote casi midiendo con mis ojos el volumen de sus tetas.

Ah, no sé de qué habla señorita Holly, en verdad, estoy algo confundido – le respondí mientras comía un poco de mi burrito, haciendo evidente mi confusión.

No juegues conmigo, porque ya lo sabes, hemos compartido sueños, y prácticamente me has estado violando, cogiéndome con fuerza, no puedo evitarlo, parece que me destrozas por dentro, me haces tuya, revuelves mis entrañas, me devoras y yo no aguanto – dijo la mujer con un tono algo inquietante, si bien que soñaba con ella y le hacía cosas, pero no imaginé eso.

En verdad no se dé que está hablando, aunque admito que la eh soñado, cogiendo, y ha sido increíble, en verdad tiene un cuerpo precioso, si quisiera repetir lo de hace unas semanas me haría muy feliz, se lo juro, pero no sé de qué rayos habla, ¿brujas? Ah, explíquese – le dije a la mujer aun comiendo mi burrito.

No juegues conmigo, que bien debes saberlo, todos en la ciudad lo saben, lo del distrito comercial, no empieces con tus juegos, si bien qué quieres hacerme tuya, y maldita sea, que incluso mi cuerpo, ah, al menos tú no estás tan mal – me decía la maestra Holly sonrojándose, viéndome como si quisiera algo, se notaba hasta su olor de hembra, algo le pasaba y era delicioso.

Tranquila maestra, pero creo que ignora algo, yo no soy de la ciudad, me acabo de mudar hace un par de meses, no sé de qué cosas habla, y siendo sincero, apenas puedo con el demonio y los fantasmas aquí, para que ahora me saque brujas, pero si tanto quiere repetir, cuando quiera nos juntamos – le dije a la maestra, siendo una revelación para esta, si se me quedó viendo sonrojada, y luego me tomó para besarme, metiendo la lengua, dejándome tocar su cintura, pero así como empezó también se acabó tomando distancia y marchándose, sin saber que decirme, ignoraba que fue eso, pero a mí me gusto.

Creo haberme demorado más de 3 horas desde que entre de nuevo a la escuela, aun me quitaba el sabor de la carne con un chicle cuando di mis rondines, algunos alumnos estaban causando problemas, otros necesitaban apoyo, tuve que seguir y ayudar en otros lados, biblioteca, clases de educación física, para ver que todo estuviera en orden, cuando finalmente volví a revisar la bodega no esperaba ver a nadie, imaginaba que la maestra se habría marchado, de hecho la directora y otros tutores se fueron, los alumnos ya estaban en lo suyo cuando me topé con una imagen exquisita, esa mujer (miss sage) nunca ha sabido vestirse de manera sugestiva, pero tenía un cuerpo de infarto, ahí estaba sobre una mesa, la única que no estaba en malas condiciones, acostada, su suéter tirado su blusa arriba dejando ver su prominente par de pechos blancos con los pezones claros siendo masajeados de forma frenética hasta enrojecerse, parecía querer arrancárselos, por lo que se veían incluso más grandes que antes, nuevamente el incubo hacía de las suyas, hace tiempo que no lo miraba tan activo, una fuerza invisible le masajeaba ambos pechos al tiempo que le destrozaba con un vigor su entrepierna, Sage traía una falda larga que llegaba debajo de las rodillas pero ahora lucia arremangada sobre su cintura, su braga blanca estaba hecha a un lado, sus manos a un lado tratando de estar fija, mientras su vagina que no dejaba de soltar un aroma de hembra en celo era usada con salvajismo, mientras que sus jugos mojaban la

madera hasta escurrir al suelo, ella gemía de forma placentera mientras decía de forma casi ahogada:

No puedo, sigue, destrózame, AH – suplicaba miss sage mientras era violada.

Su rostro era un desastre, su cabellera hecha para todos lados, sus ojos cerrados mientras respiraba agitada, jadeando como si una verga la estuviera atravesando no solo la vulva, tras un pequeño quejido también su culo era violado, no podía dar crédito, miré para todos lados, nada había cambiado, sólo era ella, maldije el no poner una cámara en ese lugar, llegó el momento en que era tan fuerte su excitación que arqueaba su espalda levantándose con sus piernas, estaba llegando al clímax, cuando en un gemido intenso expulso una gran cantidad de jugos mientras ahogaba un grito de placer mordiéndose el labio, que suerte que ese lugar no lo frecuentaban los alumnos que de lo contrario estaríamos en problemas, la vi desfallecer y caer agotaba sobre la mesa, pero eso estaba lejos de terminar, no podía evitarlo, tenía una erección que me estaba molestando, y la falta de sexo con Kim o Holly me tenían inquieto, así que sin pensarlo mucho, sintiendo como el incubo se había marchado del lugar, ahora me ubique frente a ella y liberé mi herramienta, ella estaba muy húmeda así que sin pensarlo mucho la penetré de golpe, ella reaccionó ante eso y me vio, parecía que iba a decirme algo, pero sólo gimió.

Así te quería agarrar – dije mientras comencé a embestirla colocándome sus preciosas piernas a los lados.

AAHHH si, sigue así, destrózame ahhh – dijo miss Sage mientras suspiraba de manera perdida.

Apenas me miró, se notaba caliente, sus piernas se aferraban a mi cintura, casi me monte sobre ella, su interior está muy húmedo, casi al penetrarla sentí como si un chorro de sus jugos saliera de su cuerpo, no me importaba, comencé a embestirla con ansias, estaba desesperado, su olor me prendía como no recordaba, en ese momento le chupé los pechos, los saboreé como si fueran lo más delicioso que hubiera en el mundo, me prendí a ellos, y al sentirlo la maestra volvió a correrse, mojando mis pantalones, parecía que se había orinado, pero no era así, continúe metiéndosela, y no dejaba de soltar sus jugos, tanto así que el lugar comenzó a oler a su fragancia, su cuerpo se movía con mi ritmo de cadera, se restregaba contra mí, tratando de aplacar la lujuria, la mesa resistía muy bien, aunque fuera tan vieja, apenas rechinaba, y eso que embestía con fuerza a la mujer que se sujetaba con sus dedos al mueble, acariciaba su cuerpo, pero en un momento me ubique colocando mis manos a su lado sobre la madera, para concentrarme en metérsela, clavándosela como si fuera un animal salvaje, en ese instante sentí como si el lugar hirviera, más bien era la mesa, pero no me incomodaba, de hecho no había más en mi mente que enterrársela a la maestra, quien desesperada no me dejaba alejarme con sus piernas, haciendo más difícil el vaivén, seguimos así un rato, dejándome

disfrutar de toda la delicia de ese cuerpo, no sé cuántos orgasmos le provoque, estaba perdida en mis manos, gozando de un placer carnal sin par, hasta encharcó el suelo, estaba tan ida en el placer que apenas podía jadear, pero yo me sentía demasiado bien, ya llevaba fácil una hora metiéndosela, cuando la agarre por las nalgas y la levante para clavársela más profundo, al sentirlo ella gimió y se aferró a mí, besándome desesperada, y sin sacársela, salimos de la bodega, sentía que mi cuerpo hervía, el de ella estaba escurriendo jugos y sudor, resbalando de forma irresistible, así aún dentro de su cuerpo la llevé hasta la regadera donde la metí, abrí el agua y así como estamos dejé que el agua nos enfriara, aún así continuamos fornicando perdidos en esa lujuria, pero la maestra ya lucia más calmada, mi penetración se hizo más lenta, disfrutando cada centímetro de su interior, los movimientos, ya no siendo tan desesperados ganaron un ritmo más cadencioso que disfrutaba, su vagina acariciaba mi barra con más delicadeza, mis manos finalmente acariciaron con más cuidado su cuerpo, logrando que esta soltara deliciosos gemidos, nos besamos jugando con nuestras lenguas, hasta que finalmente nos soltamos, pero ella seguía caliente, algo fuera de su conciencia, así que le dije:

Miss Sage, está bien buena, como pocas hembras de la escuela – y después la bese con deseo.

Esperaba que me recriminara algo, pero no hubo reacción, en eso le agarré la teta y ella gimió de forma sensual, no me lo pensé mucho, así que la llevé como estaba a mi celda, aún seguía perdida, así que la metí y prácticamente la arrojé a mi cama, donde la cogí a mis anchas, disfruté de todas las posturas que quise, probé todos sus orificios, realmente estaba perdida, sentí cada parte de su cuerpo, al final ella termino colapsada en mi cama, entre mis brazos, con mi verga bien enterrada en su interior, por suerte no se quedó así, a la madrugada ella despertó, no muy contenta con la situación, pero el placer que sintió no la dejó quejarse, de hecho me miró algo confundida, se mordió el labio con dudas, habíamos pasado la noche juntos, una verdadera delicia, pero no sabía que decirme, por lo que la jale para besarla, tocando su cuerpo una vez más, así se fue no sin antes tomar sus cosas, de nuevo, tenía que averiguar qué pasaba ¿Por qué de repente reaccionó el incubo?

Durante la mañana me dediqué a sacar las cosas viejas, y pude notar que mis Holly llegaba para verme, también mis hermanas, aunque ellas por razones más normales, apenas pude atenderlas, pues necesitaba sacar todo lo que no sirviera, se contrató un camión para arrojar todo fuera, sólo aquello que aún pudiera ser útil se quedaría, o en el mejor caso algunas antigüedades serían donadas, en verdad había algunos pequeños tesoros ahí dentro, pero nada demasiado valiosos, al final el cuarto quedó vacío, si no es por un par de mesas, el modelo de anatomía, y unas vigas de madera para reparaciones, dejando un lugar realmente amplio, después de eso, decidí ir a ver a la doña, seguramente ella sabría qué pasó, por suerte no me equivoque en acudir a ella, la señora desde la salida de la vieja Olga se le incrementaron sus labores, así que la encontré descansando en una banca, esta al verme dijo:

Ya te habías tardado en venir a verme, dime como te fue en tu primer noche del diablo aquí – dijo la doña con cierta gracia.

Pues todo es raro, la gente recuerda cosas que no son reales, prefieren la mentira que la realidad – le decía algo confundido.

Eso ha sido siempre, o crees que algunos con todo y su ego aceptaran haber hecho lo que hicieron, les saldría demasiado caro, por eso ante la una excusa o posibilidad de mantener algo de dignidad se lanzan a esta, ¿a cuántas te cogiste? Ah – me decía casi burlándose.

Importa – respondí algo incomodo.

La verdad si, podrían haber quedado algunas embarazadas – dijo la mujer severa.

Pues no tantas como quisiera, pero más de las esperadas – señalé aun incomodo.

Bien, a que has venido, porque intuyo que me vas a invitar mi café y un pastel para saber algo, siempre que es así merodeas como buscando una oportunidad – dijo la doña muy sabia.

Me conoce bien, la verdad es que – estaba diciéndole.

Así comencé a contarle acerca de lo ocurrido, desde los sueños, hasta lo de la bodega y como terminó en mi cama la señorita Sage, su actitud, en fin las cosas que hicimos, nada de eso pareció sorprender a la doña y casi me hace señas para que fuera más rápido, aunque no podía evitarlo, al final de la faena, ella sólo me miró, quedándose pensativa, pero al final me dijo:

Mira, la cosa es sencilla, el incubo está muy fuerte ahora así que hará muchas maldades, tu sólo vigila, porque realmente no puedes hacer nada, una vez que llegue navidad este se suele calmar, en realidad me preocupa más lo que paso en la fiestecita privada de los orates esos, así que puede que después me tengas que ayudar con eso, pero ahora vamos por mi pastel y café – dijo la doña.

Sin duda la anciana era un gran apoyo, así que fui y como de costumbre me contó cosas muy interesantes, pues parecía que algunos chicos se hacían parejas por tener sueños eróticos compartidos, lo que explicaba lo ocurrido con miss Holly, además pude notar como Pit nos seguía, clásico de él, no me importaba, pero en su momento la doña mencionó:

Hace muchos años antes que yo naciera, en esta misma hacienda, cuando estaba abandonada y un par de familias vivíamos cerca, por esos años había una jovencita que llamaba mucho la atención, no muy alta, de piel algo quemada por el sol y cabello castaño, no tendría más de 15 años, pero su fama era tal que no faltaron jóvenes que llegaran a verla, tratando más de una vez de robársela, pero el padre era de armas tomar, literalmente, siempre tenía su escopeta lista o un revolver, no iba a dejar que cualquier cretino se la llevara, pero creo que en eso radico su

desgracia, una de esas tardes la chica desapareció, tenían prohibido aproximarse a la hacienda, porque se acercaba la noche del diablo, así por las dudas el señor se asomó a ver, y lo que contó después es de temer:

Ella estaba ahí, las ramas la tenían sujeta al suelo, no dejando que se pudiera mover, sobre unas tablas que estaban partidas, pero aún así habían brotado enredaderas para detenerla, aunque ella no parecía estar consciente, se hallaba atrapada por un hechizo, un grupo de sombras se acercó pero más bien eran tipos con túnicas, no sabría decidir qué, pero la rodearon, y fueron jalando su larga falda junto a su blusa hasta dejarla desnuda, primero fueron reveladas sus redondas tetas, que sorprendió al viejo desde su lugar, de hecho aún siendo su padre una terrible erección se formó en sus pantalones, mientras veía a su hija, después la falda fue retirada, dejando a la vista unas hermosas piernas y con dificultad se notaba por la posición un redondo culo, apenas cubierto por un calzón de algodón que no tardó en ser arrancado, liberando un olor a hembra que enardeció el ambiente, ahí se veía su vulva con una mata de bello, goteando su miel de hembra, la chica se veía atrapada, cuando aquellas túnicas se arremolinaron sobre ella acariciando su cuerpo, ella pareció reaccionar, tratando de soltarse, pero no podía gritar o nada, sólo emitía algunos quejidos, mientras unas manos sobaban su cuerpo soltando sobre sí una aceite extraña, aquello hizo reaccionar diferente a la chica quien comenzó a gemir, desde la distancia el viejo miraba todo eso, y siendo atrapado por la lujuria se había sacado su miembro para hacerse una paja mientras violaban a su hija, la que había ido a buscar, pero ahora era diferente, no era capaz de evitarlo, con cada segundo que la veía la comparaba con su mujer, esta se había puesto gorda, muy diferente a la mujer que fue de joven, ahora su niña se presentaba como toda una hembra, lista para satisfacer a un macho, o eso pensó, seguramente uno de esos tipos trataría de metérsela, momento que aprovecharía para dispararles, pero la realidad fue otra, la chica seguía entre todos, siendo acariciada de tal manera que su cuerpo quedo atrapado en el éxtasis, ella gemía de forma erótica, su cuerpo vibraba, mientras su intimidad rogaba por ser penetrada, pero nadie tomaba ese punto, todos la sometían sintiendo su cuerpo con sus manos, mientras se comenzaban a oír unos canticos a su alrededor que apenas ocultaban los gemidos, ella se perdía en aquella excitación al borde del clímax, pero no podía terminar, es como si estuviera atrapada, logrando que deseara más, mientras su padre ya se había corrido 2 veces, tan fuertes ambas que ahora se encontraba mareado y apenas podía apuntar su arma, por su parte la chica ya hallaba desesperada, esas manos solo la calentaban, pero deseaba sentirse mujer, o eso era hasta que una extraña sensación la invadió de golpe, casi podía sentir su intimidad abrirse tanto como podía y su virginidad fue destrozada, en una sola estocada, pero lo peor fue que no podía ver a quien la penetró, sólo sentía un dolor intenso y como es que quien lo había hecho tenía un miembro colosal que se movía en su interior, el movimiento fue lento, hurgando su interior con maestría, logrando que al gemir se ahogara por la falta de aire, apenas soportó ese movimiento, sus piernas junto a su cadera se movía por sí sola, en un ritmo que se volvió en

segundos frenético, ella no dejaba de sentir aquello como algo increíble, mientras los restos de su himen escurrían entre sus nalgas, justo en ese sintió su ano, como si un dedo se hiciera camino para entrar por ahí, en poco tiempo aquella niña que jamás fue tocada ahora gemía como puta en celo por una penetración doble, en un ritmo sensual que la mantenía al borde del orgasmo que no llegaba, dejándola en una prisión de lujuria, así duró por largos minutos, mientras su cuerpo seguía siendo acariciado por aquellos tipos en toga, sus senos eran sujetados, pellizcados y jalados de manera libidinosa, su vientre toqueteado hasta llegar a las piernas donde estas eran masajeadas de tal forma que en más de una ocasión sus labios inferiores se abrían dejando que su miel de sexo escurriera libremente, así seguían, hasta que su viejo finalmente reaccionó, justo cuando algo era depositado en su interior, parecía una potente corrida, tan intensa y abundante que su vientre se inflamo al tiempo que su culo chorreaba, pero en ese instante una bala acertaba en uno de los extraños tipos “acabándolo” y los demás desaparecían misteriosamente, pues dejaron las togas tiradas, como si hubieran sido fantasmas, el viejo espantado por lo visto fue por su hija, aunque antes la vio con un deseo anormal, tomándola por un momento como si una mujer, aunque reaccionó casi de inmediato, liberándola con un machete que cargaba en su cinturón, tras aquellos sucesos la familia se iría de su casa para acomodarse lejos de aquella vivienda maldita, buscando refugio cercas de la ciudad.

Por mi parte me quedé sorprendido, y algo empalmado, la historia me había calentado bastante, no sólo a mí, Pit se había marchado al baño, momento que aprovechamos para irnos, después de irse la doña decidió salir temprano para revisar lo de la fiesta, pues tenía amigos muy influyentes en esa ciudad, me quedé pensando en lo que me comentó, reflexionaba un poco, deseaba llevar a alguien al cuarto para aprovechar la intimidad, eso se podía arreglar, de hecho al volver la directora había ido a ver lo que quedo en la bodega, para decidir donde se acomodaba, iba acompañada con otra maestra, así charlamos un poco ambos mientras esta revisaba, en realidad no la había tratado mucho, pero eso era normal, había más de 30 profesores en la escuela, creo que esta era conocida como Sonja, daba clases en primaria y tenía un taller de teatro para los alumnos, no me importaba, ninguna de mis hermanas se metía en eso, pero viéndola bien la mujer estaba para llevársela a la cama, más que nada por el cuerpazo que tenía, buenas formas sobresaliendo con 2 redondos pechos, usaba el cabello muy corto, se veía preciosa, aparte usando faldas ajustadas y camisas que hacían sobresalir su anatomía, no había maestros que la ignoraran al ir caminando, una vez más tendría que maldecir mi suerte, pues una escena se presentaría.

El tiempo me favoreció con Kim, y en su oficina ella misma me daría paso a entrar, algo rápido, así la sujete por la espalda mientras su falda caía, yo saque mi miembro que para ese momento estaba listo, y ella con sólo un toque me di cuenta que estaba muy excitada, pues al tentar su vientre con mis dedos, su tanga se mancho, dándome la libertad de coger, tenía que ser rápido, con solo un estoque la penetré,

y casi moja el suelo, pues parecía tener un orgasmo de inmediato, después lo que siguió fue una buena sesión de sexo, que terminó unos minutos después con un par de corridas mías y varios orgasmos suyos, delicioso aunque breve, no podía pedir más, pues en ese momento Laila llegaba por su madre, por lo que tuve que volver a ver como seguía Miss Sonja.

Nuevamente llegaría para ver una tremenda escena, la maestra estaba sobre la mesa siendo ultrajada, aquella cosa no se veía pero bien que se podía sentir, pero ahora parecía que habría metido sus dedos de manera impresionante, al menos entraban 3, o eso digo al ver como se abría su vulva como si la estiraran, aparte que el miembro entraba muy profundo, haciendo que chorreara sus jugos, para ese momento estaba completamente desnuda, al haberse quedado sola fue presa fácil, estaba totalmente abierta sobre la mesa, recibiendo un placer constante, ambas manos en su entrepierna trataban de alejar lo que fuera que la estuviera usurpando, mientras sus pechos sobresalían como si estuvieran a punto de reventar, pues eran jalados de manera cruel pero tan sensual. Ella gemía con cierta soltura, pero creo que la falta de aire entre gemidos y la excitación evitaban que hiciera más ruido, arqueaba su espalda en señal de cada orgasmo que sentía, sus piernas se movían como si fueran elevadas por brazos invisibles, como hubiera querido tomar video, pero no coloqué ninguna cámara, si acaso con mi celular fui a tomar unas fotos, por desgracia el flash salió por lo oscuro del cuarto, pero estaba tan concentrada siendo violada que no se dio cuenta, era una escena increíble, por un momento me dispuse a entrar, pero a esta maestra la trataba poco así que desistí, esperé a que acabara, pero era una faena increíble, en un acto macabro la mujer levitó movida por un miembro invisible que la sacudió terriblemente hasta correrse tanto que correaba un extraño liquido, así pasó una hora, al final quedó exhausta así que la saqué de la mesa para dejarla en un viejo catre guardado.

No me gustaba mucho la situación, ella no reaccionó y por culpa de unos ruidos salí para cerrar la puerta con mi llave, justo llegaba un alumno buscando una pelota que se les había volado, tan concentrado estaba en la maestra que ni me di cuenta, se la devolví y este se fue contento, decidí dejar las cosas así, prácticamente dejé encerrada a la maestra por un rato, hasta tuve tiempo de salir a comer, ya durante el crepúsculo escuche unos ruidos, ya había despertado, fui por ella como quien no sabía que ocurría.

Maestra ¿Qué hace usted aquí? Pensé que se había ido hace horas – que buen actor resulte.

No sé qué me pasó, es que revisaba los materiales, pero creo que me golpe y caí en el catre, no se – dijo la maestra Sonja tocándose la cabeza.

De haber sabido – le dije preocupado.

En eso note que estaba mal vestida, supongo que por la oscuridad enseñaba su pecho, con sumo cuidado le hice seña de eso, a lo cual respondió bien

arreglándose, después se fue avergonzada, y yo volví a mis actividades, algo pasaba, necesitaba a la doña para que me explicara, pues parecía que algo más podría estar ocurriendo.

XXXXX

Un nuevo día, una nueva jornada laboral, tras una noche donde acabe soñando con una buena sesión de sexo con mis Holly, en que abusaba de ella en medio de la clase, donde la ponía contra el escritorio, penetrándola hasta llenarle el coño de leche, dejándola perdida pidiendo más, luego me despertaba y acudía a realizar mis rondines como vigilante, ya era una rutina, visitaba a mis hermanas, Giby me saludaba cariñosa con un besito casi rosándome el labio, igual que Angie, luego iba con Tesi, quien en su momento aprovechaba una oportunidad para darme un beso de lengua, me daba cuenta, ella ya había sido tomada por la influencia del incubo, de la misma forma pasaba con lexy, quien se acercaba celosa una vez que mi hermana se iba, dándome otro beso profundo, no se podía hacer mucho más, aparte notaba por las cámaras que algo les pasaba, a todas, ya no eran profanadas por sus vulvas, pero era como si todas las noches bebieran algo que les daba el incubo, maldición. Las clases estaban por comenzar, una vez que iniciaban, no faltaban las escenas donde podía ver pantis o incluso tetas, ya no ocultas por camisa o sostén, parecía extraño, pero veía a Drew o a Michelle exhibiendo sus hermosos cuerpos para que las vieran, aunque estuvieran en clase, o con alguna excusa salía Tea, y en una oportunidad se besuqueaba conmigo, sin duda a esa ya la tenía perdida por mí, a través de las ventanas, veía a maestras como la Amber exhibiéndose frente a sus alumnos (secundaria), y en el salón de Beni, notaba al pobre hombre siendo objeto de la seducción infantil de sus alumnas (primaria), en clases de educación física el gorila manoseaba cuanto podía a las chicas, o el snape era severo con las notas para chantajear, Holly me miraba con una mezcla de emociones, inquieta, pues parecía que seguía soñando con que la cogía, hacía algunos gestos fugaces que me indicaban su emoción sexual, y por su parte Sage, se veía inquieta, y se concentraba mucho viendo a los niños tocar las flautas, seguramente estas 2 en cuanto no aguantaran, casi podía oler su vulva humedecer, irían a coger conmigo, eso lo disfrutaba, por mi parte realmente era difícil no estar erecto en esa escuela, así que iba a visitar a la Doña, quien al verme se sonreía, siempre me sacaba algo (esa vez llevaba unos pastelillos y un par de cafés).

Muchacho, ya te habías tardado – dijo la doña con su tono característico de voz, estaba de buenas.

Lo siento, pero es que sigo trabajando, aun no soy caso perdido – le dije tranquilo.

Lo sé, por eso aún te hablo, vienes por lo de ayer ¿no? Pero antes dime, paso algo más – cuestionó la doña tan sabia como podía.

Sí, pero no hice nada, hasta tuve suerte, porque la afectada fue la maestra Sonja de teatro – respondí calmado haciéndome el inocente.

Oh, no le has hecho nada – dijo confundida la señora viéndome dudosa.

A esa no, y prefiero no jugármela, dicen que tiene mal carácter – respondí sincero.

Sí, bueno, ha tenido mala suerte con sus parejas, entonces que paso – dijo la doña confundida.

En vez de decirle algo, le enseñé las fotos del celular, por un momento creí que se sorprendería pero no fue así, sólo las miró y añadió:

Como lo imaginé, el incubo esta desatado, no es algo extraño, siempre pasa por estas fechas, aunque en realidad hay otra cosa que me preocupa, parece que volvieron, pero mejor déjame revisar, prefiero no decir tonterías – dijo la doña suspirando resignada.

¿Doña? Explíquese por favor, que no soy tan listo y me saca adivinanzas – alegué inquieto.

Calmado, lo que pasa es que hablando con otros que saben y verifiqué lo de la fiesta, desde hace unos días estoy con la duda, pues algunos alumnos comenzaron a hablar, veras había algunos objetos en la escuela, pertenecientes de las sectas que hicieron los pactos, artefactos cargados de malas vibras, estaban malditos, y te imaginaras a donde van las cosas en esta escuela – era una pregunta retórica.

Más razones para coger sin remedio – respondí perspicaz ante la idea.

Exacto, aunque debo reconocer que en veces es divertido, antes encontraron formas retorcidas para conseguir el placer a través de la sumisión sexual, mira hace años cuando la gente hablaba no a través de los celulares, cuando habían leyendas urbanas, esta escuela contaba con 6, y creo que uno se presentó en la fiesta de los mozalbetes esos, y como te imaginaras sucedieron muchas cosas sin que el incubo estuviera presente, esto es un enorme problema, así que dime ¿puedes ayudar? O te acobardas – dijo la doña retadora.

Carajo, no más no me diga que la mesa esta maldita, pero sabe que ayudo en lo que pueda, es acaso un altar o algo así.

No muchacho, si hubo un altar de sacrificios pero fue destrozado a martillazos hace años aparte que solo era piedra, mira como veo que no sabes nada te cuento, aparte que algunos podrían seguir aquí, uno era el espejo invertido, dicen que si te reflejas en el haces lo opuesto a tu personalidad, debería sacar tu lado perverso, o algo así ¿Dónde crees que esta? – dijo la doña.

No tengo idea – le respondí sin dudar.

Roto y en la basura, espero, bueno creo que por ahí queda un pedazo o 2, así que cuidado, también está la botella de jugos de la súcubo, pero imagino alguien se la llevó, un maestro y la verdad todo eso es muy confuso, muchos tutores se pelearon

por esas cosas años, por lo que tampoco cuenta, aunque vi a cierto bastardo el otro día, como sea era un tremendo afrodisiaco – me reveló la vieja nerviosa.

No era un incubo, o acaso también querían atraer a una súcubo – pregunte confundido.

Si, durante el movimiento feminista de los 50s quisieron traer una súcubo y las cosas no salieron, ahora veamos ¿Qué más? Esta memoria de anciana me va a matar, ah si el muñeco del esclavo, traído por un brujo, alumno de intercambio hace años, los 90s, ese sigue perdido ahora te imaginarás para que sirve, si lo tienes puedes ordenarle a quien quieras cualquier cosa, claro necesitas algo de la persona, también hay un medallón y una daga, pero ambas ignoro su ubicación, tengo que preguntar, por el momento tú sabrás, con la botella tengo mis dudas si permanece aquí, el muñeco ¿voudo? esta extraviado en esta escuela, te diré que esa cosa esta fea es de cuero con costura negras, ah cierto si los encuentras no hagas estupideces – me ordeno la vieja, y lo agradecí, porque estas cosas no las hubiera encontrado en internet.

En ese momento pensé que la doña me diría algo más, pero creo que se arrepintió, de todas maneras tendría que buscar esas cosas, si es que seguían aquí, y para colmo ni una pista de donde hallarlas, aparte que me faltaban por saber, algunas como la daga junto al medallón, el espejo eran viejos, piezas del ritual que invocaron al demonio, así que me hacía una idea, mientras que la botella o muñeco eran más nuevos, aparte de la historia propia, de momento no debía dejar que nadie se diera cuenta, así que continúe con mis actividades, pero me tenía que aceptar que en esa escuela el misticismo era natural y tendría que buscar “tesoros” o algo raro iba pasar. Mi rutina, así volví para la comida, donde quedé entre mis hermanas, ellas disfrutaban de la convivencia, mientras cambiábamos miradas confidentes, sólo nosotros sabíamos que pasaba, o casi, pero lexy no estaba, al parecer sus padres fueron a buscarla, así mismo Angie se había ido con mi tía, aunque Tammy y Sally nos acompañaron haciendo gala de su picardía general, con ambas tenía un pequeño juego erótico, siempre hallaban la forma de calentarme dejándose ver de más, había rozones con sus culitos y mi verga, sus actitudes eran algo llamativas, pero nunca alcanzaba a hacerles nada, siempre aparecía alguien, o se escapaban entre risas, sin duda me tenían algo frustrado, pero me las iba a terminar cogiendo de una forma u otra, iban a ser mías.

Después seguía vigilando, me pasaba a ver las cámaras, o iba a la biblioteca, donde si podía le daba su gusto a Brandy, quien pese a seguirse quejando no intentaba pararme, de hecho lo estaba disfrutando, siempre la toqueteaba a mi gusto, agarraba sus pequeñas tetas o masajeaba sus muslos, la sometía entre mis embestidas, haciéndola gemir muy rico incluso le abría las piernas con los brazos, dejándome ver con mayor fuerza, para hacerle saber quién mandaba, cuando algo nos interrumpió, era otra maestra, no una belleza como muchas, más bien una señora mayor nada agraciada, con varios kilos de más (que no hable de estas no

significa que no haya ahí, pero son raras) daba clases a los más chicos, al parecer también tenían cosas que tirar, de un pequeño cuarto con materiales didácticos, así que deseaba que fuera para sacarlos, yo acepté con gusto mientras maldecía mi mala fortuna, me interrumpieron por basura, ya ni quejarse es bueno, así que fui, tal vez con suerte encontraría algo de las reliquias, que suerte tan rara tengo, en efecto había muchas cosas, incluso un pedazo de espejo roto, todo eso me lo llevé, esperando hallar entre eso algo de los objetos temidos, pero al final no halle ningún medallón, el vidrio era común, y aunque vi muchos peluches ninguno era de brujería, sólo quedaban papeles por tirar, aunque revisé antes si pudiera encontrar algo interesante y ahí la suerte me sonrió, pues hallé “un mapa del tesoro” pero aunque suene ridículo, así era al parecer un muchachito había encontrado y escondido el muñeco esclavo hace años, así que dejó una forma de hallarlo, repito vaya mi suerte, el “mapa” era terrible, dibujos con crayones de un niño de preescolar que se perdían en su falta de forma, luego tendría que revisar las áreas cercanas, por fortuna ese tipo de cosas se me daban bien, así que salí a echar un vistazo, aunque ya era algo tarde, poco tiempo tuve, además el mapa era viejo, gastado, pude reconocer algunas señas, un tronco partido, una piedra enorme, pero algunas cosas eran muy diferentes, no encontré el muñeco, aunque hallé un par de premios perdidos, una pelota de baloncesto que estaba echada a perder y un juego de lencería fina, tal vez eso podría usarlo con alguien después, tenía idea de a quien dejárselo, volví antes de la cena, pero no fui al comedor, pues era para los alumnos del internado, no debía ir a comer con ellos, porque era un miembro del cuerpo laboral, por eso evitaba buscarme problemas por eso salía, si acaso iba a visitar con algún postre a mis hermanas, por lo cual nadie podía quejarse, o así era la rutina, cuando al volver me topé con un carro que desconocía, no era nada elegante, y de este salió un sujeto alto, delgado con un bigotillo extraño, bien arreglado, me saludo antes de preguntar por el internado, a lo cual le dije que era el que tenía en frente, después me dijo:

Oiga joven, usted sabe algo del gimnasio que piensan construir – dijo el hombre revisando el lugar.

Sólo rumores, nada en especial, mejor venga en la mañana, la directora esta de 9 a 3, ella le puede informar bien – dije con toda la calma.

Muy amable, es que soy ingeniero, vengo por el trabajo y estaba por el área, quisiera ver ¿Dónde se suponía que podía estar? Para dar una buena propuesta.

Ante las palabras que dijo el hombre me quedé más calmado y haciendo memoria, le apunté a un camino de terracería que se perdía entre la maleza, no estaba muy oscuro todavía, pero el hombre me pidió ayuda, no era muy valiente, así que fui con él para inspeccionar, no pude negarme, sólo fuimos a ver, al parecer los dueños de la escuela habían comprado un terreno muy grande hace poco para construir un gimnasio moderno, no me importaba, sólo revisamos el área, al parecer ya tenía rastros de proyectos anteriores, una vez termino sus observaciones y tomó notas

nos fuimos. apenas volví con mis hermanas llevándoles pudin de chocolate a cada una, ellas me querían agradecer de forma coqueta pero una encargada estaba pendiente, así que sólo me contente con sus sonrisas y besos en la mejilla, ganándome envidias de más de uno, todo era normal, después me fui a mi celda donde revisé las cámaras, mandé un par de filmaciones, una sombra y algunos objetos que se movían, esto ya no me sorprendía, pero a los dueños del blog les encantaba, así que me daban una buena suma, parecía que tener novedades constantes les funcionaba, así terminaba un día más en mi estadía en el internado, si acaso mire un poco a mis hermanas, quienes parecían como de costumbre recibir la visita del incubo, para mamar aquel falo demoniaco, bebiendo de este para seguir siendo seductoras, aunque al ver que pasaban con Sary y Tamy, ellas curiosamente parecían sobarse sus cuerpos, como si estuvieran atrapadas en una ensoñación donde las estuvieran cogiendo salvajemente, siendo un espectáculo, 2 nenas hermosas sobándose sus cuerpos, casi desnudos ante mi mirada espía, wow, y esto era sólo un día más en el internado.

A la mañana siguiente, nuevamente había soñado con sexo, tenía una dolorosa erección, y ganas de cogerme a una maestra, pues siempre al cerrar los ojos veía sus coños o tetas a mi alcance, dejando libre su olor tan seductor, era una locura, quería ir a hacer una orgia con todas, pero eso era imposible, así que volviendo a mi rutina, despertar lavarme e ir a ver a mis hermanas, quienes me miraban con una mezcla de ternura con deseos, algunos coqueteos de su parte, cada vez besan mejor, y de sus amigas que no podían faltar, debo admitir cada día me gustaban más sus uniformes tan coquetos, con faldas más cortas, casi presumiendo sus piernas, también gracias a mi altura lograba ver sus tetillas, casi pidiéndome que hiciera algo con ellas indebido, carajo, era lo normal.

Pero hoy habría un cambio, el hombre de ayer estaba a primera hora listo para hablar con la directora, sin embargo a su lado estaba una mujer bastante bella, de piel clara, cabello negro, facciones sensuales, labios grueso, de aquellos que invitan a besarlos, una mirada coqueta, un cuerpo sensual, con senos como manzanas, redondos, cintura estrecha y unas caderas firmes, fui a recibirlo pues no podía entrar sin permiso, el hombre me reconoció de inmediato, así que entre saludos lo llevé a la oficina de la directora, donde tuvieron una charla de negocios, pero se nota que el tipo no era tonto, más de una vez le coqueteo a Kim, pero esta no reaccionó, dudo si por sus malas experiencias o porque al tenerme a su lado una relación le sobraba, aparte que este sujeto no tenía atractivo frente a mí, en su momento el hombre le pidió a su asistente, la sexy mujer que fuera a revisar el lugar, para hacer una medición satelital, creo que se estaba haciendo el importante, pero necesitaba llevar el GPS al terreno, así que la mujer y yo fuimos al área de construcción, para que lo hiciera mientras este tipo le explicaba con Kim su proyecto de trabajo. Fue una marcha amena, la mujer como iba más vestida para una oficina tenía muchos problemas caminando en tierra, aparte que usaba tacones que resaltaban sus piernas, y su conjunto de falda con saco color negro la hacían ver

realmente atractiva, aparte que su culo sobresalía, además que se notaba que usaba una tanga, pues no se marcaba nada, pero llegó el momento en que no podía avanzar, unas piedras lo imposibilitaban.

¿Quiere que vaya y deje el aparato? Conozco mejor el área, señorita – me ofrecí amable.

Sería de mucha ayuda, no puedo avanzar más – dijo ella algo fastidiada.

Sí, no está vestida para este tipo de trabajo – dije con calma viéndola de pies a cabeza, pero lejos de incomodarla, ella me sonrió para dejarme el mecanismo digital.

Fui a dejar el aparato, que previamente lo había prendido, me señaló que lo ubicara en medio del área de construcción, cosa que hice sin problemas, recorrí ese terreno sin problemas, yo usaba botines de trabajo, así que pude llegar en minutos, luego lo ubique donde suponía el lugar, y lo dejé fijo sobre, tenía que esperar a que hiciera la señal y no sé qué tantos demonios dijo, pero antes escuché un grito de la mujer, eso me hizo volver, casi no me tomó tiempo, cuando llegué la secretaria estaba aterrada en el suelo por algo que parecía ocultarse en un arbusto, sabía que no había nada peligroso en el área, pero si acaso tal vez una serpiente, llegué a revisar y vaya mi sorpresa, era un zorro, que al verme salió corriendo, creo que solo estaba de paso.

Está bien – dije pero más como afirmación que como pregunta.

Si, lo estoy – respondió calmándose del susto.

La miraba, el sonido debió asustarla y tratando de moverse tropezó, ahora estaba en el suelo, podía ver su tanga de color rojo con encaje negro, apenas cubriendo un gordo coño, la ayudé a levantarse, aprovechando una piedra la apoyé para que se sentará ahí y se dio una curiosa conversación.

Oye puedo preguntarte algo – me dijo con un tonito de voz llamativo.

Lo que desee, ¿señorita? – pregunté un poco curioso.

Sheila, dime la directora está casada ¿no? – me decía con mucha calma.

Bueno, de hecho es divorciada y paso por un mal momento, ¿Por qué pregunta? – cuestioné.

Ah, mi jefe seguramente me pidió que hiciera la medición esa para quedarse solo con ella, parecerá un bobo, y lo es, pero seguramente ahora ha de estarle coqueteando a tu jefa, mientras a mí me deja este tipo de trabajos, cuando sabe que yo debería estar hablando, para eso me contrató, pero si una mujer es con quien tiene que negociar el salido ese me hace a un lado – dijo Sheila molesta, cruzando la pierna, dejándome ver nuevamente su coño.

Pues no creo que eso pase, la directora tiene en mala imagen a los hombres, o a casi todos, yo me porto bien, casi – dije juguetón marcando músculos.

¿Casi? Dime ¿Qué tan malo eres? – pregunto Sheila con una voz picara.

¿Qué tan malo quieres que sea? – dije viendo para donde iba la cosa.

Pues, tenemos tiempo, seguramente el jefe aunque tonto es astuto, por no decir que es muy mañoso y debe ya estar coqueteando con tu jefa, igual se la está cogiendo en este momento, así que tenemos tiempo, la verdad es que no estás nada mal, ¿gimnasio? – pregunto Sheila viéndome.

Mejor, milicia – dije mientras me acercaba más a ella viéndola con gusto.

Ya no hubo que decir nada, fui a besarla, ella sabía a dónde quería llegar, seguramente esperaba una oportunidad desde que vio la situación, porque tenía iniciativa, me beso con pasión, jugando con nuestras lenguas, carajo, tenía una técnica bastante buena, era una locura, eso mientras me abría la camisa para sentir mi pecho con sus delicadas manos, mientras por mi parte la levanté desde su piernas abriéndolas para colocarlas a mi alrededor, sentía su fina piel, y sin perder tiempo, coloqué su coño sobre mi verga, que estaba tiesa debajo del pantalón, ella se sujetaba a mí, pero con maestría me sacó la camisa, casi sin darme cuenta también se sacó su abrigo junto a la blusa, no traía sostén, así que sus pezones chocaron contra mi pecho, yo le acariciaba sus muslos, de tal manera que ligeramente tentaba su vulva la cual se frotaba contra mi entrepierna, logrando masturbarnos levemente, ella entre jadeos me decía.

Que malo eres, sigue así – y volvía a besarme con pasión, quedando unidos por la saliva.

La verdad ya me estaba doliendo la verga, así que con una mano la sujeté de la cintura mientras con la otra me abría los pantalones, tenía que hacerlo rápido, sentía como si debiera metérsela o me correría en cualquier instante, y así lo hice, no supe cómo pero logre sacarla y metérsela, con parte de su tanga.

Cálmate, y hazlo bien – decía extasiada la mujer como si estuviera planeando algo, viéndose en su cara una lujuria especial.

Menos excitado la baje y la puse contra un árbol, ya ahí le saqué la falda con su tanga y levante su pierna para penetrarla tranquilamente, disfrutando del contacto, la fui metiendo lentamente, y su vagina me recibió tan bien como si fuera hecha para mí, abriendo sus pliegues, que soltaban una humedad deliciosa, casi escurriendo, ahora en un rítmico vaivén la fui cogiendo, mientras ella me volvía a besar, jugando con nuestras lenguas una vez más, acariciaba sus nalgas y en cada oportunidad chupaba sus pechos, ella gemía sin miedo de ser descubierta, parecía querer ser descubierta, pero estábamos a medio kilómetro de la carretera, por un camino al que nadie miraba, así que nos hallábamos solos en el bosque cogiendo a

la vista de cualquier curioso, lo que no excitaba más, mis envestidas la sacudían con fuerza, en su momento me encajo las uñas en mi espalda, así que hice lo mismo pero en sus nalgas, abriendo un poco su concha que soltó muchos jugos, realmente estaba excitada.

AH, así cariño, que bien lo haces – dijo Sheila mientras aceleraba el ritmo de su cadera.

Así te gusta, eres una perra verdad – le dije sin pensarlo.

Si, y ahora soy tu perra – decía cachonda la mujer antes de besarme.

La comencé a envestir más fuerte, pero lento, para que gimiera con más fuerza, logrando que se prendiera, restregando sus tetas sobre mis pectorales, haciéndome sentir sus deliciosas piernas, además de su aroma seductor, y añadió.

Sin duda, eres mejor que mi jefe, ya me relamía los labios cuando te vi en la entrada – me decía antes de lamerme el cuello.

Desde ahí, bien, porque quería cogerte también – le confesé mientras seguía metiéndosela.

Pues sigue así, nene, cógeme bien fuerte – me pedía de una manera que me hizo hervir.

Comencé a incrementar la velocidad, y ella me volvió a besar, pero aparte comenzó a mover la cadera de tal forma que se hacía más intensa la cogida, como si con sus labios masajeara mi verga, esta mujer era una puta profesional, seguro el tipo conseguía muchos contratos gracias a ese coño, así que la seguí follando hasta correrme, fue algo increíble, exploté inundándole su vulva, que comenzó a chorrear sus jugos con mi leche, luego me solté por el intensa corrida, pero ella sin perder tiempo se acercó a mí y comenzó a chupármela, que juego de lengua, me acariciaba cada parte de mi barra de carne, saboreándola como si fuera un manjar, nunca me han gustado las mamadas, pero ella parecía querer sacarme todo el jugo que me pudiera quedar, era una locura, estaba perdiendo el sentido, pero cuando iba a correrme por segunda vez algo me movió y la agarré de la nuca para que se bebiera todo, nuevamente me corrí de forma abundante, ella se tragó todo, y aun se lamio los labios de forma sensual mostrándome su boca, luego se levantó tomando su ropa, quería vestirse pero en eso, viendo su culo, no pude contenerme y me acerque a ella, antes que pudiera reaccionar se lo metí de golpe, estaba muy estrecha.

¿Qué haces? – dijo alarmada pero sin detenerme.

Soy muy malo – dije mientras me fijaba bien y evitaba que se escapara.

Y volví a embestirla, ella estaba algo alarmada, creo que el tiempo no era nuestro aliado, pero no pude contenerme, se la metí con fuerza, iba a replicar pero ese

impacto la desconcertó, gimió de forma agobiada, empecé a metérsela con todo lo que me quedaba, ya me había corrido así que no dure mucho, disfruté realmente el clavársela a ese rico culo, moviéndole sus redondas tetas, agitándola de nuevo, revolviendo su interior, pero pronto acabe, me vine casi en seco pero ella volvió a hacerlo, tuvo una nueva corrida que empapó sus piernas, su gesto se descompuso, aquel orgasmo fue forzado, casi la viole, sin embargo fue tan intenso que ella si perdió un poco la conciencia, respiró cansada, casi por inercia se movió, apenas y pudo vestirse, al final la tuve que ayudarle a salir de ahí (claro antes fui por el aparato GPS).

Al volver fuimos a la tienda de autoservicio, quería algo de beber, yo invite, creo que se quejó sólo por inercia porque no se veía muy molesta, si acaso sorprendida, de hecho en la tienda se le veía algo repuesta, pero su jefe la esperaba muy enojado, se fueron casi de inmediato, y por si las dudas fui al lado de la directora, ella tampoco se veía muy contenta, así que charlamos.

Entonces ¿paso algo miss kim? – pregunte calmado imaginando lo ocurrido.

No es que te importe, perdón Jay, es solo que el tipo es desagradable – dijo kim alterada.

Se propaso con usted ¿verdad? – indagué viéndola un poco.

¿Cómo lo supiste? – dijo alarmada revisándose un poco.

La secretaria me contó sus malas mañas, por eso nos sacó de la oficina, ¿puedo hacer algo por usted miss kim? – dije haciendo un juego caballeroso.

Podrías tráeme una dona, quiero sacarme el mal sabor de la boca, de las mismas que le llevas a la doña – dijo kim viéndome juguetona.

Delo por hecho, voy vuelvo – dije caballeroso y me dispuse a salir.

Y antes de irme alcancé a oírla decir: si no fueras tan joven; eso me alegró, sin duda tenía a la directora en mis manos, no sabía si volvería a ver a Sheila, pero no me importaba, fui por el encargo y de paso le entregué un café, después volví a mis actividades cotidianas, revisando el área, en especial buscando los premios perdidos, en eso recordé el mapa del niño, era tan confuso como lo podía ser algo dibujado por una criatura de 5 años, pero no supe a quién agradecerle un poco de suerte, pues unos borrones que estaban pintados los entendí al ver un poco de escombros, de una vieja remodelación, bajo esta encontré un pequeño baúl, ignoraba como es que el niño lo consiguió, pero lo abrí, más lejos de hallar lo que buscaba, sólo encontré 2 sobres guardados, uno era un premio perdido y el otro una carta que de inmediato leí, al parecer alguien más había encontrado el muñeco antes, maldita sea mi suerte, después de eso volví con la directora para darle aviso de los premios descubiertos, la pelota echada a perder y el sobre, Kim lo revisó y se sorprendió, por el contenido, tanto que me pidió que me hiciera cargo, era un vale

para un cachorro de una prestigiosa tienda de mascotas, ella llamaría antes para arreglar la situación con el dueño, pues decía que un perro guardián podría ser útil, quizás un animal calmaría muchas cosas ahí, yo tenía mis malditas dudas, un can en la escuela podría significar zoofilia, de todas manera me tendría que encargar del asunto.

Tuve que esperar hasta el fin de semana, y la verdad no estuvo tan mal, pues empecé a tener acercamientos con la maestra Holly, o con Sage, pero sería la primera tan candente como para amanecer a mi lado, después de una buena noche de sexo, que en serio como disfrutaba de poder cogérmela a mis anchas, ver sus tetas moverse de manera cadenciosa, su vulva absorber mis jugos, finalmente despertar con su cuerpo a un lado, algo estaba pasando pero no me importaba, pues sentir aquel cuerpo entregarse, incluso metiéndose mi estaca en su cueva, era un sueño hecho realidad. Una vez en mis días libres, llevé a mis hermanas con mi tía, necesitaban salir del ambiente del internado, aunque volverían el siguiente lunes, por mi parte fui al centro comercial, para revisar el cupón, pero un viento helado me hizo pensar que tanto Giby como Tesi necesitarían ropa más abrigadora, así que me fui a revisar las tiendas, en especial aquella que tanto les gusta, no sé bien porque lo hice, seguramente cerraría en invierno, imagine, pero aún así fui sólo, como de costumbre el pasillo estaba abandonado, y las tiendas de temporada cerradas, si acaso una con juguetes de exportación comenzaba a abrir y otra con repostería cuyo dueño se veía sospechoso, este aún así me hizo una seña de saludo y se la devolví, a lo cual me sonrió de forma extraña, seguí adelante y llegué a “conejitas”, ahora ni estaba la tipa de mala cara o el marica, por el contrario se veía un viejo que me saludo rápidamente antes de regresarse al cuarto de cámaras, contrario a lo que pensaba había un par de sudaderas ligeras, unas mayas, leggins, todo se veía muy bien, por ello tomé un par de cosas que dejaría en sus cuartos como regalo, pero también pensé que necesitarían otras cosas, más íntimas, así que me fui a la sección oculta, estaba algo oscura, por un instante se me hizo raro, pero no me importó, seguí adelante cuando note entre los pasillo algo que no pude ignorar.

Era una chiquilla de unos 14 años, parecía que estaba sola, era clarita y de larga cabellera rubia, con una bonita figura, poco desarrollada pero con formas que excitaban, aparte traía una blusa muy ajustada a juego con un leggin, ahí estaba en un rincón apartado de toda la tienda, acariciándose, parecía confundida, pero sus manos se tocaban ansiosas, con una acariciaba su pecho, la otra que había escabullido entre sus ropas tocaba su entrepierna, frotándose con prisa, mientras jadeaba, pero decía:

¿Por qué hago esto?

Pero no podía detenerse, al parecer sus dedos se metieron en su vagina por alguna fuerza fuera de su control, logrando un leve gritito de placer que volvía la escena más erótica, dejándome ver sus labios carnosos, pintados con rosa, en eso su mano

levantó su playera dejando ver un par de pequeños y sensuales pechos que comenzó a amasar o pellizcar, moviéndolo de una forma algo salvaje para la pobre criatura que se quedaba asustada.

Por favor que nadie me vea…

Dijo mientras su mano bajaba sus leggins dejando a mi vista unos muslos blancos y un pequeño calzón de algodón muy pegado a su cuerpo, el cual calló dejando ver una pubis con una ligera pelusilla rubia igual que una vulva de aspecto rosado, después comenzó la verdadera faena, pues con una sensualidad inesperada metía primero un dedo, pero no tardo en meter el segundo y hasta un tercero, en un movimiento agresivo, sus mejillas se sonrojaron, empezaba a gemir, logrando que escurrieran sus jugos hasta sus rodillas, donde quedó su leggin, estaba apoyada a una columna con un espejo, desde ahí ve veía levemente su culito redondo, el cual también se empapo, mientras su gemidos eran ahogados por ella misma, se estaba conteniendo, pero no podía evitar el placer, siguió con sus movimientos, y el aire se llenó con su olor, no se detuvo hasta que termino por correrse, y al hacerlo cayó de culo dejando que sus jugos se esparcieran por el suelo como si se hubiera orinado, la niña quedó temblorosa respirando agitada.

Me convertiré en una puta…

Dijo la chiquilla sollozando, dejando a la vista su delicado cuerpo, que olía a sexo duro, por mi parte decidí retirarme, si acaso tomé un shampo y una crema, pero me moví sin hacer ruido, salí de la sección justo cuando el viejo se asomaba fuera de la oficina, chocando conmigo, ahí pude notar es que se le cayó algo que no me fije y aparte pude notar algo extraño, este anciano se encontraba en forma, reuní mis cosas, quería que me cobrara, pero estaba algo nervioso, yo me mantuve en calma, pague en efectivo, pero al verlo tan nervioso dije:

¿Pasa algo? – le dije como si me preocupara.

No, es sólo que me parece raro ver a un joven aquí – dijo nervioso el viejo.

Bueno a mis hermanitas les gusta la tienda y decidí comprarles algo como sorpresa – respondí con toda naturalidad.

Y tus padres – dijo sorprendido el viejo.

No tenemos, larga historia – dije cortante como si fuera ofensa.

Así que pagué y me disponía a irme cuando entro una señora de esas todas estiradas por cirugías tratando de verse jóvenes, vistiendo a la moda, el viejo se quedó asustado y fue a atenderla, esta preguntó por su hija, seguramente era la madre de la chiquilla, esta desde dentro en cuanto escuchó a su progenitora la llamó, así que se retiró seguida por el viejo nervioso, yo estaba por irme cuando antes miré de reojo lo que creí que se le cayó al anciano, no podía creerlo, pero por

si las dudas decidí tomarlo, a fin de cuentas ¿Qué hacia un muñeco viejo y feo ahí? Era tétrico, demasiado, y la verdad se me hizo bastante sospechoso, pero esa cosa casi parecía llamarme, como si su presencia fuera por alguna razón…

PD: no se si recuerden, o les halla tocado ver el canal de Film Zone, en estos salían películas de eróticas que salían después de media noche, donde se veían historias como el Click o Sex Files, de ahí viene esta historia, aparte de un viejo relato de esta misma pagina que nunca finalizó, pero al contrario de esa, esta la pretendo acabar, espero la disfruten, aunque se nota que es un poco diferente a las demás…

XXXXX

Salí de la tienda con el extraño muñeco, después vería si era lo que pensaba o que, de todas maneras ese no suponía un lugar para ver semejante aberración, parecía estar tejido y cocido con cuero e hilo negro, se encontraba muy viejo, y un par de botones eran sus ojos, lo guardé en mi mochila, junto a la ropa, después compré unas cosas más y fui a ver la tienda de mascotas, vaya suerte la mía, en un principio me vieron con mala cara, como si estuviera bromeando lo de un cupón de hace unos años, de hecho un tipo trató de sacarme a patadas, malas noticias, de haberme dicho “no” con buena cara me habría ido y listo, pero el que me atendió se burló, no contento trato de sacarme a empujones, al parecer había entrenado box, lastima yo también entre otras cosas, así que cuando se puso violento le rompí la cara, no faltó que llegara el gerente a ver qué pasaba, ya me veía en problemas, pero cuando el hombre vio el cupón se quedó en blanco, lo tomó para revisarlo y me dijo:

¿Vienes de parte del internado? O me equivoco muchacho, ya hable con la directora – dijo serio el hombre viéndome a la cara.

Soy guardia del internado, ese era un premio que se iba a entregar hace años, lo sé, pero el que lo escondió antes lo hizo demasiado bien, y hasta ahora lo hayamos, la directora pensó que podría ser de utilidad un perro guardián, que bueno que ya está informado, por eso lo traía para que ustedes validaran la situación, pero este imbécil se puso a burlarse y quiso sacarme a golpes, me disculpo por el escándalo pero yo no me deje – dije con seriedad ofreciendo mi disculpa.

El gerente me vio un poco molesto, pero ya estaba al tanto, quiso atenderme aunque una llamada lo interrumpió, durante eso los demás encargados estaban molestos, bueno, no todos, había algunos que se querían reír, al acabar el gerente su llamada le dijo al encargado que se retirara, luego me vio y dijo:

Sígueme – así lo hice y agregó – mira este no es un caso común, pero el dueño autorizó el vale a pesar de que eso fue hace 3 años, porque todos sus nietos estudiaron en el internado, pero ya están graduados, incluido el que te agredió, ese muchacho es un cretino, todos lo saben, la verdad me hubiera gustado verte romperle la cara, bien, por ordenes de arriba te dejaremos un perro, no un cachorro,

pero algo así, tómenlo como gesto de buena voluntad, de hecho mi hijo también estudia ahí, está en primaria, tu ¿qué clase das?

Ninguna, soy el guardia – dije un poco fastidiado porque ya había dicho eso.

Ya veo, el nuevo ¿verdad? parece que les caes bien a los niños – dijo más amable.

Continuamos charlando un poco, y fuimos tras mostradores, en una "bodega" oculta tenían un perro que no vendieron cuando estaba chico, y de grande sería difícil, un rottweiler, perfecto a mi parecer con sus 10 meses, me lo entregaron, aparte compré un costal de comida, así me retire con la fiera, iba caminando cuando pude notar desde la distancia a la misma rubiecita de antes, no le di importancia y seguí adelante, tuve prácticamente que regresarme a pie desde el centro comercial, pues ni taxis o camiones me quisieron dejar entras con el perro, fueron 15 kilómetros de caminata con el maldito costal de 20 kilos, por suerte estaba en forma, y cuando llegué creí que podría descansar, pero extrañamente un coche negro se hallaba estacionado frente a la escuela, uno bastante lujoso estilo limosina, no sabía que ocurría, nunca lo había visto antes, pero que sorpresa me di al ver que salía Tea con un vestido algo elegante de una pieza.

Hola Jay, ¿Cómo estás? Mm – decía juguetona la chica acercándose a mí.

¿Tea? Estoy trayendo al nuevo miembro del equipo de vigilancia, ¿Qué haces aquí? Pensé que estarías en tu mansión – decía alegremente sorprendido.

Te da gusto verme – decía coqueta dándose la vuelta.

Siempre – lo dije viéndole las preciosas piernas.

Ella se ruborizo dedicándome una mirada cómplice, se mordía el labio, y se acariciaba el cabello de forma coqueta, así me dijo:

Oye Jay, parece que has estado dándote a conocer en lugares importantes, porque mi abuelito quiere conocerte, y el casi siempre quiere castrar a los que se me acercan, no creo que sea el caso, pero dime, podrías darte un tiempo libre para ir a verlo, plis – dijo suplicante tomando mis manos.

Si, no hay problema, sabes mi horario, así que él decida donde y cuando – dije calmado, pensando que podría estar en problemas, pero algo me decía que debía mostrar mi hombría.

Así se habla, por eso te amo – dijo emocionada dándome un beso en la mejilla.

Después de eso del coche sonó el claxon, y ella se retiró, dejándome ver un bello espectáculo, pues al girar su falda se levantó lo suficiente para dejarme una vista completa de sus nalgas, realmente lucia sexy en ese vestido, no sabía que iba a pasar, algo me preocupaba, pero sin más por el momento fui dentro de la escuela, donde el perro se fue para todas partes contento, era muy juguetón, lo dejé correr a

sus anchas, mientras iba por algo de comer, quizás debería buscar más opciones, aunque yo siempre prefería algo con carne. De vuelta vi que los chicos del internado encontraron al perro, de la forma más risible posible, pues una nueva encargada de los alumnos, una señorita de nombre Marón se lo topó, casi se infarto del susto, haciendo una escenita muy cómica, terminó subiéndose a un árbol, los chicos vieron la situación y llegaron a salvarla, pero la verdad querían jugar con el cachorro, esta mujer era una novata, entraba para sustituir a la vieja Olga, al parecer era su nieta, quien consiguió el empleo por recomendación de la vieja, no me importaba, pero era de muy buen ver, si tenía la oportunidad claro que me la llevaría a la cama, aunque no sabía tratar con los animales. Llegué con una hamburguesa en mano, al verme lo chicos trataron de ocultar al canino, pero les dije:

Chicos déjenlo en paz, es la nueva mascota de la escuela, entendido – decía de forma cómica mientras comía.

Los chicos se alegraron al oír eso, seguro pensaron que era callejero y que de verlo iba a echarlo a la calle, pero mi comentario los hizo jugar más tranquilos, no tardó Simón en llegar:

Excelente Jay, que buena onda que trajeran una mascota, son imanes para las chicas ¿Cómo se llama? – dijo Simón planeando algo con esa cosa.

De hecho será guardián y no tiene nombre todavía – aclaré con toda calma.

Íbamos a seguir hablando pero en eso Marón me habló, no podía bajarse del árbol, así que tuve que ayudarla, carajo, aparte de todo era un poco torpe, así que al ir en su auxilio pude manosearla a mis anchas, debo decirlo, disfrute cada momento, toque sus piernas, muslos, nalgas y cintura, me faltaron los pechos, pero no podía pedir más, estaba en público, los alumnos claro que lo vieron todo y no perdieron el tiempo chiflándonos, a mí no me importó pero a la mujer si, por lo que se retiró avergonzada, mientras los chicos se me acercaron:

Huy que suerte Jay – chiquillo Z.

Ese es el guardia del internado – Chiquillo Y.

Le agarraste todo – chiquillo X.

Jay, amigo, mis respetos y además te digo, como te envidio desgraciado, – dijo Simón moviendo los dedos ansiosos como si manoseara a una mujer invisible.

Lo dice quien beso a la directora – dije dándole su mérito al chico.

Je, tú hubieras hecho lo mismo – dijo Simón aplaudiéndome.

Lo mismo y mucho más – agregué le aseguré algo sínico.

Después de eso volví a mis actividades, dejando al perrito con los chicos, después tendría que ver como entrenarlo, mis hermanas no estaban ese día ahí así que tuve poca acción, de hecho muchos estudiantes regresaban a sus casas durante el fin de semana, como era el caso de Tea, por otra parte Drew así como Michelle no eran de las alumnas interinas, así que al final del día apenas y tuve en que "entretenerme", revise el área boscosa, creo aún quedaban como 7 premios más ocultos, así que fui a buscarlos, hasta había olvidado que tenía el muñeco guardado, pensaba en ¿Por qué el viejo lo tendría? Habría alguna lógica en que apareciera ahí repentinamente, justo cuando lo estoy buscando, no lo creía, todo parecía demasiado conveniente, pero de que me quejaba si ese era, de lo contrario seguiría buscando, pero en eso recordé ¿Cómo se usa esa cosa? Si no lo sabía era imposible probar nada, recordaba lo que dijo la doña: necesitas algo de la persona para usarlo, bien, no tenía nada de nadie para intentarlo; tras un largo rato no encontré más que tierra, así que volví, regresé para llevarme al cachorro, lo dejaría conmigo estas primeras noches, no les gustó mucho a los chicos pero así eran las cosas, después ya entrada un poco la noche decidí ir a comprarme algo y que suerte la mía, ahí estaba Marón, tratando de salir, olvidé que ella se quedaría ese fin de semana para cuidar a los alumnos, supongo que no se acostumbraba al ritmo por lo que se quedó sin cenar, al verme se sonrojo y le dije:

Vas por algo de cenar, yo también – le decía amablemente.

Ella asintió y salimos juntos, al parecer es de esas chicas "bien" así que fue a un puesto que jamás visito a pedir algo vegano, mientras que yo compre unos taquitos con salsa, y por obras del destino terminamos sentándonos juntos.

Vas a comer eso, sabes que es muy pesado y no podrás digerirlo bien, si sigues así engordaras – dijo Marón haciéndose la lista.

Eso sería si fuera a dormirme temprano, pero tengo que revisar el internado, que no se vaya a meter nadie, así que tendré tiempo para digerirlo – señalé con toda calma.

Y has visto que se quiera meter alguien – cuestionó sorprendida.

Pues un listillo una vez y un borracho otra, al primero le rompí la cara al segundo, bueno llamé para que fueran por él, aunque era peleonero y se puso molesto en lo que llegaba la patrulla – le mencione muy calmado.

Oye, esta escuela es fea, no crees – dijo en tono cómplice.

A que te refieres – pregunte tratando de entender a que se refería.

No sé, es que esta escuela tiene una vibra fea, a veces escucho que cosas se mueven y hasta, no sé, bueno, eh tenido pesadillas – dijo algo apenada y agobiada.

Ah eso, la escuela esta embrujada, así que no me sorprende, de hecho más me llama la atención que lo menciones, todos suelen ignorarlo – le dije sin mucha pena.

¿Embrujada? Ya me lo decía la abuela, pero me urgía el trabajo, oye y que cosas has visto – me dijo muy preocupada por el asunto.

En eso pensé en asustarla, aunque preferí no hacerlo, Marón era más agradable que Doña Olga, así que decidí tenerla de mi lado, por lo que le dije como se movían objetos, que de noche se veían sombras, que mejor no saliera y listo, preferí guardarme lo del incubo y su influencia en los estudiantes o cuerpo académico, sería mejor que ella misma se diera cuenta a su tiempo, aunque en realidad eso no la relajo mucho, era algo miedosa, pero que se le iba a hacer, antes de regresar a la escuela se me ocurrió tomar una servilleta usada por ella, pues quería probar el muñeco, una vez conseguida sin que se diera cuenta volvimos, la acompañé hasta su cuarto antes de ir a mi celda por el muñeco, después saldría a revisar los alrededores, todo iba bien, si acaso escuchaba algunos arrancones tras la barda perimetral, pero nada verdaderamente preocupante, estuve un rato hasta que se fueron, así volví a mi chequeo, además en esta ocasión vería de primera cuenta una de esas sombras, ya más acostumbrado lograría tomar algunas fotos, después regresé a dormir, ya era entrada la noche, así que estaba oscuro, algo fresco, pero en eso recordé el muñeco, tenía mis dudas, pero saqué la servilleta y la coloqué en una especie de bolsillo en este, no entendía nada, pero quería probar, dándole alguna orden, de hecho me sentí algo estúpido al ver que no pasaban nada, así que volví a mi celda a descansar.

No sé cuánto tiempo pasó mientras dormía, pero algo pasaba, mi puerta se abrió repentinamente, y entraba Marón, vestía un baby doll semi transparente negro, se veía espectacular, su cuerpo tan bien formado, con senos grandes, su breve cadera y sus piernas exquisitas, se colocaba a mi lado, pensé que el muñeco no había servido, sin embargo estaba frente a mi tan sexy mujer, parecía estar ida, hipnotizada, así que la jalé y cayó sobre mí, al tener su cálida figura encima la bese apasionadamente y ella poco a poco respondió, mientras acariciaba cada forma de su cuerpo, primero su espalda hasta llegar a sus muslos, ubicando atención en sus redondas nalgas, que amasaba con tanta fuerza, que su cadera se restregaba con la mía, sólo llevaba un calzoncillo, pero no tarde en quitármelo, así mi punta quedó casi incrustada en su gruta, sólo separada por su tanga fina, seguíamos restregándonos y por la fricción nuestros sexos comenzaron a humedecerse, ella seguía ida, como si fuera una muñeca carente de emociones, aún así lo está disfrutando, su cuerpo era increíble, no pude dejar de fantasear con ella desde el primer momento que la vi, con esa carita de niña inocente, imaginaba como seria metérsela y romperle su concha, haciéndola gemir, ahora estando fuera de sí, entre mis brazos, la besaba, jugaba con nuestras lenguas, probaba su saliva, al mismo tiempo mi otra mano alcanzaba un tirante de su ropa, jalando su sensual camisón para abajo, liberando un pecho, y al hacerlo sentí como si su aroma a mujer me inundara, solté sus labios solo para comenzarle a chupar las tetas, eran tan grandes y deliciosas que no podía dejar de saborearlas, tanto que con la misma boca jale su ropa para liberar el otro pecho, turnándome entre sus pezones para disfrutarlos

ambos, eran realmente adictivos. No tengo problemas con el tamaño de los senos, y no pude olvidar a los de la directora o mis hermanas, que son pequeños en comparación, pero estos en verdad eran sensuales, seguía probándolos y de vez en cuando les daba una ligera mordida, sólo para disfrutar, ante eso Marón se quejaba ligeramente, pero no se alejaba, era todo lo contrario, con cada pequeño agarre de mis dientas su vulva se humedecía un poco más, y sus piernas se afianzaban a mi alrededor, no sé por qué pero mi dedo se abrió paso entre su tanga alcanzando su ano, sólo introduje un poco de este, sin embargo fue suficiente para que ella gimiera escandalosa, arqueando su espalda y al hacerlo enterrando sus tetas en mi cara, jugué un momento con su recto, haciendo movimientos circulares, eso la enloquecía, haciéndola gemir de forma rítmica, entregándose al placer, aunque estuviera en trance, no sé porque le dije:

Qué rica estas mujer, ahora clávatela como una puta – le ordenaba deseoso de seguir más profundo, quería correrme en su interior.

Ella no me respondió, pero se levantó súbitamente, su camisón cayó y frente a mi tenía a ese monumento de mujer casi desnuda, sólo quedaba su tanga, pero no por mucho, con mi mano derecha se la arranque de un movimiento, haciendo que se le escapara un pequeño quejido, la prenda estaba completamente húmeda, tanto que empapo mis dedos, llenándome la mano con su olor, ahora estaba completamente expuesta y a mi vista su sexo depilado, porque se notaba las marcas de su bello, su vulva abultada escurría sus jugos, llegando hasta sus muslos, yo me acomodé mejor, listo para clavársela, mi miembro se erguía listo, justo bajo su cuerpo y ella sin pensarlo se fue bajando, sólo en cuanto sintió que estaba siendo penetrada, se dejó clavar todo de una estocada, fue violenta pero se sintió increíble, casi pude ver las estrellas y Marón por su parte gritó de forma sensual, sus tetas se movían de manera increíble por el acto así como su respiración acelerada, su rostro se descompuso entre el dolor y el placer, con sólo eso se había corrido, no pude resistirme, comencé a embestirla, logrando que dejara salir una serie de gemidos acompañados de sus jugos ayudando mis embestidas, sus tetas rebotaban, se veían sumamente sensuales, y las acaricie sin falta, pellizcaba los pezones, los jalaba ligeramente, no me cansaba de tocarlos, eran tan suaves, no sé cuánto tiempo seguí, me perdía en esa faena, su culo chocaba contra mi logrando que me encendiera aún más, sus piernas acariciaban las mías, parecía que con cada caída alcanzaba más dentro de ella, llegó el momento en que sentí que me iba a correr, así fui aumentando la velocidad, pero al tiempo la jale para besarla, mientras sus pechos rozaban contra mí, me aferre a su culo para fijarla contra mi pelvis, nuestros cuerpos se empezaron a llenar de sudor cuando finalmente me corrí dentro de ella, creo que nunca tuve una venida tan fuerte porque se escurrió por su concha, estaba tan caliente, no me contuve, quería correrme otra vez, así que me alcé un poco llevándomela y acomodándola como si estuviera sentada contra mí, seguí metiéndosela, ella me encajo sus dedos en la espalda, mientras sus piernas se sujetaban alrededor, con mis brazos controlaba las embestidas, la levantaba sólo un

poco para luego empujarla, la fricción era deliciosa, su interior húmedo acariciaba mi miembro como pocos, y por su parte comenzó a mover un poco la cintura, logrando mejorar la sensación, tanto así que masajeaba mi miembro mientras acariciaba mi pecho con sus tetas, eso me prendió tanto que acelere las embestidas, no duré mucho y como si estuviéramos sincronizados, Marón se corrió junto conmigo, había sido excelente…

Me desperté algo tarde, y al hacerlo estaba solo, la señorita Marón no estaba y ni rastro de su presencia, revisé las sabanas las cuales no tenían señales de nuestra sesión de sexo, maldije mi suerte, al parecer todo había sido un sueño, otra vez, sin más que hacer me levanté para ir a desayunar, ahora tenía al perrito, así que lo saqué a pasear, revisaría con él los alrededores y de paso me compraría algo de comer, di un par de vueltas por el perímetro del internado, cuando estuve satisfecho volví justo pasando en frente de la puerta, ahí estaba nuevamente Marón tratando de salir, la mujer no perdía lo miedosa, porque al verme con la perro se alejó un poco, aún así abrí para que saliera, y sin muchas opciones fuimos juntos por el desayuno. No soy tan malo con mis hábitos alimenticios, desayuno un licuado, ensalada y huevo en un pequeño local, detalle que sorprendió a la mujer, quien se sentía muy importante por sus ideales (vegana) pero se daba cuenta que no era así, por lo que comenzamos a charlar de trivialidades hasta que:

Sin duda esta escuela me tiene mal, o será por lo que hablamos anoche, tuve un sueño alarmante – decía Marón tapándose la cara.

¿Alarmante? ¿Por? – dije intrigado viéndola divertido.

Ella estaba a punto de decir algo, pero se puso roja, y sólo tomo de su licuado verde, que me daba mucho asco de solo verlo.

Si no me quiere decir está bien, no le voy a insistir, de todas maneras imagino lo que paso, y solo me pregunto ¿con quién? – dije sin mucha pena insinuando algo sexual.

Ella sólo me vio sorprendida, sin saber que decir, yo me quedé tranquilo comiendo, hasta que terminamos, pagué por ambos, como dije prefería tenerla de aliada y tal vez volver realidad el sueño más adelante, por lo que oí estaba seguro que esa ensoñación no fue casualidad, seguramente fue compartida, como me pasa con Holly, se le notaba pues me miraba de forma peculiar, todo eso era parte del embrujo del incubo. Lo que siguió ese día no sería muy llamativo, comencé a adiestrar al animal, muchos de los chicos que estaban ahí se quedaban viendo emocionados, no era un experto, pero conocía el procedimiento porque algunas veces ayude cuando estudiaba, pero ahora me daba cuenta de lo complicado que era, aparte que no tenía nombre, lo que se me dificultaba mucho, por suerte los chiflidos ayudaban, así pasó el domingo, sin más sorpresas, si acaso era momento del mantenimiento de video, note que algunas cosas estaban movidas, las sombras o fantasmas, mucho buen material, mandé un par de videos para sacar ganancias

extras, nada fuera de lo usual, el can se quedó conmigo, durante la noche se puso nervioso, ladraba como si siguiera algo invisible, me costó trabajo pero al final pude dormir, me desvelé un poco, pero al día siguiente salí a realizar mi labor, muchos se sorprendieron al ver a la nueva mascota, la directora la señaló:

Jay ¿todo salió bien? No lo creo ¿no había uno menos “imponente”? – me dijo Kim asombrada.

Pues ya no podré ir a la tienda, pero lo validaron, aunque con todo y este chico es lo único que recibí, supongo que es mejor que nada Miss Kim – le dije a la directora sin pena.

El perrito en acto juguetón se iba para todos lados, y en su momento por culpa de la correa hizo que la directora se tropezara quedando contra mí, creo que empieza a gustarme este animal, el cuerpo de Kim estaba caliente, y olía muy bien, estábamos en público, pero todos se dieron cuenta de lo que pasaba, así que no hubo sobresaltos, nos pudimos separar, eso me bastó para ver que la directora estaba de humor para algo más, seguí recibiendo a la gente y llegaron Tesi, Giby y Angie, quienes se sorprendieron con el rottweiler, pero de la mejor manera, una parte de ellas no estaba infectado por el incubo, también Tea se hizo presente y me dijo:

Mm, conque te gustan las correas – dijo Tea de forma sugestiva.

Sabía a qué se refería y eso podía arreglarse, siguieron las cosas tranquilas, iniciaron las clases, por desgracia con el can ahí tendría menos libertades para moverme, así que por el momento lo entrenaría, seguí la rutina, fui con la doña y le mostré el muñeco que conseguí, y esta me dijo:

Demonios, encontraste el muñeco ¿Dónde había quedado? Lo último que supe es que un niño lo escondió, quien sabe dónde – dijo la doña sorprendida.

Excelente es este, mire que dejo un mapa el chiquillo y encontré el lugar, pero no estaba ahí, alguien lo halló antes y de casualidad terminó en mis manos después, estaba en un local del centro comercial – lo decía, pero fui interrumpido.

Maldición, ese viejo “chivo” desgraciado, con que si lo encontró – dijo la doña fastidiada.

En ese momento la vieja me contó que hace unos 20 años un grupo de maestros dentro de la escuela se dedicó a buscar las cosas y disminuir la influencia del incubo, lo lideraba la vieja Olga, pero fue algo que no parecía tener fin, de hecho ellos rompieron el espejo, pero no contaban con que 2 de los miembros en verdad estaban buscando sólo para sacar provecho, y el viejo “chivo” que mencionaba, dejó de trabajar aquí hace unos años por cuestiones legales, imaginó que era porque tenía el muñeco del esclavo, yo no sabía que decir o casi:

Carajo, entonces este es, lo encontré de pura suerte – indiqué algo inquieto.

Si, era obvio, el viejo chivo abrió su tienda después de sus problemas aquí, de hecho encontraras muchos locales así, la gran mayoría de los negociantes de la ciudad guardan las apariencias, pero están influenciados por el demonio, esta ciudad esta corrompida, sin embargo no lo notas porque con los negocios que vienen de fuera se pierde, aún así nadie puede negar que aquí existe una perversidad, ahora que lo encontraste, guárdalo donde puedas – dijo la doña como advertencia.

Oiga doña ¿Cómo funciona esta cosa? – dije algo inquieto al verle.

Mira, me caes bien, pero no abuses, o tienes alguna razón – me preguntó la vieja.

No se enoje, es que esta cosa me hizo tener sueños raros – acerté a decirle.

Oh, eso, bueno su influencia trata de esclavizar a todos, pero no sé cómo funciona, por eso mejor guárdalo, se perfectamente que el viejo chivo no te responderá nunca sobre este, de hecho tratara de recuperarlo, ¿con que soñaste? A ¿Quién se lo hiciste?

A la señorita Marón, creo fue sueño compartido – aseguré algo fastidiado.

Ya veo, ella es muy bonita, pero déjala en paz, no sabemos cómo funciona esta cosa, así que mejor guárdalo y busca los demás objetos, o acaso tu trabajo no es cuidar de la escuela – me señaló la vieja con voz autoritaria.

Esas palabras me dejaron pensando, la doña tenía razón, un poco de cordura llegó a mi cabeza, acepté, estaba por hacer eso cuando decidí irme, seguiría con mis rondas, o en eso pensaba, pero fui interrumpido, la misma directora me solicitaba para echarle la mano con algo, deseaba ver el área donde construirían el gimnasio, pero ella nunca había ido, y al verla me quedé sonriente, iba bien vestida, de tacones, medias claras, traje con falda azul, blusa blanca, no era el tipo de ropa para ir ahí, aunque era necesario ver y tomar unas fotos para la junta directiva, al parecer el tipo del otro día seguía puesto, pero Kim no quería atenderlo directamente, no hay problema, aunque le dije que si deseaba yo podía hacerlo, pero se negó diciendo que debía ir ella, así que fuimos, caminando, pues su carro no estaba hecho para ir por terracería, y tampoco la directora, llegado al mismo punto que con Sheila le resultó imposible seguir, el suelo estaba demasiado empedrado, y sus tacones no le dejarían seguir adelante, le dije que si era necesario tomaría las fotos, pero:

Gracias Jay, eres muy amable, aún así tengo que ir yo, o de lo contrario ese tipo volverá, mejor ayúdame a pasar – me pedía, dándome una deliciosa idea.

Tenía que seguir sus órdenes, aunque no creo que ella se refiriera a lo que hice, porque sin más la cargué entre mis brazos y la cruce sin problemas, creo que ni su esposo lo hizo pues su rostro se enrojeció, así llegamos hasta la zona de construcción y ella tomó una fotos, el área era un claro entre los árboles con buena

vista, tenía unas cuantas cosas, entre ellos un cuarto improvisado donde guardaban materiales, pero estaba desierto, al parecer hubo problemas de presupuesto antes y dejaron en obra negra, si acaso un pedazo de suelo fue puesto, y que decir, había marcas de brujería pintadas ahí así como restos de un olor raro, seguro algunos idiotas tomaron el lugar para hacer de las suyas, Kim en todo caso tomó las fotos que necesitaba, estuvo de un lado a otro, la tenía que cuidar porque se tropezaba, y al hacerlo noté que se iba excitando, no quería forzar las cosas pero sabía que si intentaba hacer algo ella lo dejaría, y no me equivoqué:

En un descuido casi tropezó yo la tome de la cintura y la jale hacia mí, en ese momento mi herramienta se estaba endureciendo y ella pudo sentirlo, pues su culo dio de lleno contra esta, sin querer evitarlo, empecé a restregárselo, sintiendo la dureza de sus nalgas, Kim no se resistió, estábamos solos a mitad del bosque o casi, difícilmente alguien nos vería, la sujetaba contra mi restregando mi paquete, ella lo disfrutaba, comenzando a gemir, con mi otra mano la tomé del busto y la bese, ella se entregaba sin dificultad, comenzando un fuerte besuqueo, mientras sentía su cuerpo a través de las ropas, me estorbaban, así que comencé a retirarlas, pero eso no le gusto, me detuvo con sus manos, pero seguía restregando su culo contra mí:

Por favor, aquí no – dijo Kim nerviosa viendo para todas partes.

Así que la levante para llevarla al cuarto donde guardaban materiales, estaba todo solo, si acaso algunas mantas tiradas en el suelo, algo empolvadas, no me importaba, ahí le quite el saco, comencé a sobar su busto, disfrutando cada segundo, tenía ganas de arrancarle la blusa, creo que se dio cuenta porque ella misma se la fue quitando, yo aproveché para sacarme la ropa, una vez fuera, fue dejándome tocarla libremente y sentir su suave piel, Kim se terminó por quitar la camisa lanzándola a un lado, ahora sólo separando sus pechos por su sostén blanco, antes de darse vuelta, yo la comencé a besar con pasión, mientras ella dejaba sus pechos libres, la abracé con fuerza encajando sus pezones sobre mi pecho, recorrí su espalda disfrutando de cada centímetro, y al hacerlo olí su perfume, esa mujer me volvía loco, fui bajando mis manos, aún con la falda amase sus nalgas, eran tan redondas y grandes, Kim lo disfrutaba porque me decía al oído:

Qué bien lo haces, sigue, ni mi marido me tocó así –me decía con una voz cargada de lujuria.

Que idiota pensé al oírla, pero no importaba, ahora ella estaba entre mis brazos, y amasé su culo cuanto quise, al tiempo subía su falda, deseando tocar su suave piel, hasta que finalmente pude sentir el borde de sus medias, sus muslos desnudos y finalmente sus nalgas apenas cubiertas por una tanga blanca que estaba atrapada entre las 2 masas de carne, no sabía que usaba esas ropas, que bien quedaban en su cuerpo, por lo general usaba prendas mas conservadoras, pero creo que a cambiado por tenerme a su lado, así que las disfrute, tocando con deseo su cuerpo,

jugaba jalando un poco su prenda para que se encajarla en su pubis, logrando estimularla, y al hacerlo mordió levemente mi cuello, seguí así pero ella se soltó del abrazó, se quitó la falda, no quería arrugarla más, ahí estaba mi jefa, solo usando tacones, liguero y una tanga que no me pude resistir a quitarla con los dientes, sólo lo suficiente, antes de comenzarle a comer su vulva, ella no lo esperaba, nunca fue tratada con ese deseo carnívoro, pero lo hacía con tal pasión que ella no dejaba de gemir perdida, encajando mi cara a su vulva jugosa, así que logré sacarle un par de gritillos, y su gesto cambio, ella miraba mi cabeza con desconcierto, entregada al placer, como si no pudiera entender que alguien probara su vulva, yo la abrazaba, agarrándola con fuerza del culo, saboreaba su intimidad como si nunca hubiera probado antes, casi le enterraba la lengua, como si la estuviera penetrando con esta, lograba que se perdiera en este gusto, pues la directora gemía sin control, tanto así que rápidamente alcanzó el orgasmo llenando mi boca de sus jugos de pasión, los cuales escurrieron por mi boca, ella agarraba aire desesperada, y sus piernas temblaron, las acariciaba con cierto ardor, evitando que cayera, pero todavía no llegábamos a la mejor parte, mi verga estaba tiesa, lista para salir, me dolía de tenerla dentro del pantalón, así que abrí mi zíper, liberándola, podía notar como el líquido previo estaba empapando la punta, imagino que al verlo Kim deseaba probarla, pero no le di ese gusto, pues se la clavé de una estocada, estaba muy sensible así que mi embestida fue intensa, dentro sentí su cuerpo como si me ajustara perfectamente, me encantaba su calor, e incluso sentí como parte de su corrida salía mojando mis piernas, así sin más comencé a bombearla, estaba tan frenético que la levante sujetándola, ella se aferraba a mí, y me beso desesperada, estábamos encendidos, cada golpe me cargaba de una electricidad, y ella se aferraba más a mi cuerpo, yo no sabía si tocar su culo o acariciar su espalda, pero disfrutaba igualmente, sus pechos se clavaban en mi tórax, de repente dejamos de besarnos y ella se quedó gimiendo en mi oído, eso me éxito más, así que comencé a clavársela de forma más dura, aunque disminuí el ritmo.

Si Jay, así, me gusta, AH, no había disfrutado esto en mucho tiempo – me decía Kim excitada.

Está muy ocupada, necesitas relajarte – le dije tratando de llegar tan profundo como podía.

No me da tiempo, Ah, te necesitaba – decía aferrándose a mi cuerpo.

Eso me prendió lo suficiente, sin perder tiempo continúe por sujetarla de la cintura y sin más solté mi carga, casi rugí dejándole todo dentro y ella al sentirlo alcanzó un nuevo orgasmo, pero no nos soltamos aún, quedamos fijos uno contra otro.

Ay, Jay, que voy a hacer, estoy muy vieja para ti, pero esto es demasiado placentero – me dijo apenada mi jefa, sintiendo como seguía empalada.

Ni que decir Kim, no puedo detenerme – decía mientras le dejaba las últimas gotas de mi semen dentro, como si quisiera preñarla a como diera lugar.

No sé qué me poseyó en ese momento, pero volví a embestirla, como si no hubiera un mañana seguí con el juego, se la metí hasta el fondo, dominado por el deseo, ella me encajó sus uñas en los hombros, mientras volvía a sentirla mía, con sus piernas se mantenía firme y su rostro se descomponía en placer, así fui penetrándola, hasta que finalmente volví a correrme, nuevamente seguimos sincronizados, porque ella tuvo su tercer corrida aferrada a mi cuerpo, ahí nos desplomamos, ella seguía penetrada por mí y si acaso se adormeció sobre mi pecho, estuvimos un rato considerable, antes que se despertara.

Después de eso no pasó mucho, hablamos como si nada y terminamos las labores, luego nos retiramos, nuevamente tuve que ayudarla a bajar, por esa área, ahora ella se abrazaba a mí, como si fuera mi mujer, y en cierta forma lo era, supongo que Kim no tenía ese tipo de relación con nadie, si acaso antes comimos algo, se nos pasó la hora del almuerzo, y al volver todo regresó a la normalidad, ella siguió su trabajo, yo el mío, pero entre ambos había cierta complicidad para seguir con este juego.

XXXXX

Las cosas en el internado se habían vuelto casi una rutina, seguían habiendo cosas tenebrosas, que mandaba a la revista, me iba tan bien que conseguí una buena suma, aún tenía mis aventuras con quien podía, superando en veces los sueños que llegaban a mi cabeza, volviéndoles parte de mi realidad, incluso me cogí a miss Sage sobre el piano, donde le llene la concha de mi leche, y puedo jurar que ella buscó mi verga, pues empezaba a vestirse un poco más provocativa con ropa ajustada, o también volvió miss Holly a dormirse en mi cuarto después de una dura cogida, verla convertirse en mi puta personal, era una delicia, si parecía que se vestía más sexy para que yo la viera, y los alumnos eran más inquietos con ella, incluso le rompí el culo a la señorita Brandy una vez que se le hizo tarde, esa vez se quedó conmigo en mi celda y fue una delicia amanecer con ella bien penetrada por mi estaca, pero en especial iba con la directora Kim, con quien ya había cierta intimidad y cada que podíamos la cogía con ganas, hasta parecía que dejaba ciertas cosas en su oficina para evitar accidentes, pero no había semana que no disfrutara de alguna de esas mujeres, quienes a veces yo buscaba, en otras ellas solas llegaban. La construcción del gimnasio estaba comenzando, y el tipo de la otra vez que era un arquitecto, lo tenían muy ocupado así que no se presentaba en la escuela a diferencia de su asistente, la señorita Sheila, con quien buscaba algún roce, a lo que ella no se negaba, llegando a usar la pequeña cabaña de materiales y en verdad, era un disfrute total, pero no podía llegar más lejos, pues tenía mis propios asuntos, esperaba una invitación por parte del abuelo de Tea, buscaba las extrañas reliquias, y más importaba veía como mis hermanas, poco a poco iban cayendo más en la influencia del incubo como todas las demás alumnas, mostrándose cada vez más sensuales, como si invitaran al deseo, usando faldas

cortas o mostrándose en un actuar coqueto, si hasta parecía que alejaban a otras niñas diciendo que yo era suyo, detalle que me dejaba algo inquieto. Así paso algo en un día de tantos, fue hasta irreal, un sujeto, parecía un vándalo en motocicleta, llegó al frente de la escuela, a causar problemas, no sé porque estaba ahí, solo causando problemas, el padre de Lexy salió mal, como siempre pretendía dominar todo, y le rompieron la cara, luego uno de los estudiantes de familia adinerada, Steve, quiso plantarle frente, tratando de lucirse como si fuera el mejor del mundo, la verdad este pobre crio pensó que con darle ordenes al tipo como si estuviera al mando, pero acabo golpeado, tuve que intervenir, y debo admitirlo este “gorila” era rudo, quería pelea y se la di, nos agarramos a golpes como un par de salvajes, le di con todo lo que sabía, puños limpios o trucos sucios, al terminar necesité un poco de atención, pero ni que decir que el otro termino peor, le tumbé 5 dientes, acabé justo a tiempo pues no se dé quien sería la idea, pero iban a hacer un taller de cocina, en el que todos los estudiantes del internado, nivel preparatoria, estaban obligados a ir, ahí miss Holly estaba a cargo, yo pretendía vigilar a la distancia junto a Blacky la mascota, quizás probar a la maestra al terminar, quien me miraba con cierta coquetería, estaba todo tranquilo, lucia algunas heridas, cuando llegó a la entrada y de este bajó un tipo de traje negro, un vehículo lujoso, y lo peor es que era un sujeto con una presencia nula, pero su imagen daba mala espina, como esos agentes de gobierno que disgustan, este se presentó frente a la puerta y cuando fui a verlo, me dijo:

Usted debe ser “Jay” lo hemos estado vigilando, mi jefe quiere hablar con usted, haga el favor de acompañarme ahora – decía con una antipatía que me molesto.

Estaba por mandarlo al diablo, pero de repente pregunté si venía de parte del abuelo de Tea, y este me sonrió para insistir en que lo siguiera, carajo, sin más regresé para dejar libre a Blacky avise de mi ausencia y volví con el tipo, quien parecía impaciente, subí al coche junto con él, en la cabina de enfrente, iban con mi uniforme de guardia, aunque tenía los golpes marcados por el accidente y me dolían un poco, así fuimos pasando por varios lugares hasta que llegamos a una área residencial de lujo, donde las casas tenían terrenos kilométricos, no sabía a dónde iba, pero algo dentro de mi estaba inquieto, y no era en mis pantalones. Finalmente llegamos a una casona de aspecto lúgubre, imponente por donde se quiera ver, parecía que podría encontrarme al diablo dentro, recuerdo ver unas estatuas de Búhos en lugar de gárgolas, adentro el ambiente era muy tranquilo, una sala de estar bastante amplia, no se veía mucha servidumbre, si acaso vi al hombre que me trajo y un mayordomo, este ultimo me guío para que me cambiara, pues tenía manchas de sangre, pero no me esperaba lo que siguió, fui a dar a un cuarto pequeño y lejos de recibir alguna prenda formal, me entregaron una “toga”, como se lee, esta apenas me cubría algo, estaba por reclamar cuando me sacaron para llevarme a una construcción con aspecto griego, aunque sólo era una alberca techada, donde varias mujeres hermosas, sirvientas, iban vistiendo unos escasos trapos con que se veían muy sugestivas, eran pedazos de tela unidos por cordones

a los lados dejando verlas casi desnudas y apenas notándose diminutas tangas blancas, pero saliendo del agua iba un viejo algo delgado, pero que seguramente en sus mejores tiempo habría sido imponente, pues su cuerpo aun dejaba ver músculos fornidos, este me vio y dijo con una sonrisa:

Tú debes ser Jay, veo que tuviste problemas, que te pareció pelear con un campeón estatal de lucha estilo libre – dijo el viejo cínico sentándose en un camastro.

Pues ya decía yo que este no era un vago cualquiera a esos los rompo muy fácil – respondí incomodo porque podíamos vernos todo.

Esa actitud me gusta, ahora dime, ¿Cuántas veces te has acostado con mi nieta? He mocoso – dijo más serio el viejo, viéndome con desdén.

No las he contado, pero si pasa algo me hare responsable – acerté a responderle, aunque viendo los lujos no parecía importar.

Mas te vale, aunque al menos lo aceptas, y no te cagas del miedo como otros, eso me gusta, sabes he oído hablar mucho de ti – casi me amenazó molesto el viejo.

Ya veo – dije seco viéndolo incomodo.

Mm, sin miedo, seré franco contigo, sabes que esa maldita escuela está llena de problemas y todo es causado por un incubo ¿no? – dijo el viejo perspicaz.

Si, prácticamente siento a esa cosa a mí alrededor, aunque todos lo ignoran – le respondía con toda naturalidad, me empezaba a recordar a un maestro regañón que tuve.

La verdad cuando era joven, un grupo de amigos y yo usábamos esa construcción para hacer algunas fiestas privadas, habíamos escuchado las leyendas, por eso nos aventuramos a entrar, si supieras todas las locuras que hicimos, no hubo fetiche que no intentáramos, pero ahora eso se acabo, algunos han muerto y otros no podemos seguir como antes, por desgracia es momento de pasar antorchas, sabes a que me refiero – cuestionó el viejo un poco cabizbajo.

Me imagino, pero mejor explíquese, para no tener problemas.

Mira muchacho, quizás no lo sepas porque vienes de fuera, pero en este pueblo existimos 5 grandes familias que lo dominamos todo como una mafia, somos descendiente de algún miembro de secta que en el pasado invoco al incubo, digo, no se apareció por arte de magia, o casi, aunque admito que ya no seguimos esas creencias, las desechamos por varias razones, pero estamos muy consientes de su poder, entre nosotros nos conocemos por algún emblema, pues todos ellos usaron una máscara insignia, símbolos de los viejos clanes, vestigios del pasado, ahora bien, tenemos ciertas rivalidades entre nosotros, luchas por el poder, y mi casa tiene disputas con los llamados descendientes del “Carnero”, sí, así como lo oyes, están causando problemas, en especial ahora que estos ya eligieron a su siguiente líder:

Steve, te suena ese nombre ¿no? Es estudiante – decía el viejo, con un gesto de pocos amigos.

Claro que si, ese chico es un revoltoso, estúpido, engreído, se siente todo un ganador, pero si hace falta le rompo la cara de un golpe – dije con desespero, pues era de los que causaban problemas si durante las fiestas no dejaba de darme órdenes.

Lo sé, siempre esta acosando a mi niña, solo por eso no mandé a algo peor contra ti, tampoco de agrada ¿verdad? Pero también están los "Cuervos", en verdad no se qué pensaban nuestros antepasado cuando se eligieron esos nombrecitos, parecen hechos por algún juegos de niños, pero bueno el futuro líder de esa casa también debes conocerlo, se llama Simón, aunque su padre está a cargo de momento, y lo seguirá siendo por un tiempo un cretino insufrible, pero su hijo es más tranquilo, ah – decía el viejo quien tomaba con mucha seriedad ese asunto que sonaba tonto.

Oh, Simón, ese es un buen chico – acerté a decir al recordarlo.

Ya veo, tienes buena relación con él, bah, otra familia son los "Lobos", eso sonó tan mal, en verdad pienso que los antepasados eran: excéntricos, locos o babosos, mira que la siguiente líder esta fuera del pueblo y parece que quiere escapar de aquí, no la culpo, pero su prometido está pendiente de todo, lo conoces, se llama Beni – dijo pensativo el viejo.

Eso no lo podía creer, Beni el maestro de mi hermanita menor era el prometido de alguien importante, aparte metido en una locura, tan normal que se veía, todo lo que me decía me resultó irreal, no pensé que semejante demencia estuviera frente a mí, era increíble, pero no me quedaba otra que seguir escuchando, ahora entendía un par de cosas, con respecto a porque Steve siempre tenía esa actitud tan negativa o porque Simón siempre parecía estar enterado de muchas cosas, aunque ignoraba la importancia de Beni, aún así seguí escuchando.

La cuarta familia es conocida como "Tarántula", su líder es una señora que se encarga de muchos locales y negocios, es bastante rica, además tiene 2 hijas chicas, que todos creemos que son concebidas con el mismo incubo, pero se niega a revelar quienes son ellas, creo que te voy a encargar eso – decía el viejo pensativo.

Mm descubrir una identidad, no debería pedirle eso a un detective – pregunte incomodo.

Primero estas aquí por una razón, esto es una prueba tontito y segundo los Carneros controlan la seguridad privada en su totalidad, así que no podemos nosotros los "Búhos" movernos con esa libertad – dijo el viejo aclarando el asunto.

¿Búhos? Ya veo, por eso decía que es una mafia, veamos, déjeme adivinar: los Tarántulas controlan la economía, los Carneros la ley, no sé, los Cuervos los medios

locales y que, ustedes los servicios sociales – acerté a decir mezclando la burla con la perspicacia.

Eres listo muchacho, pero no, te confundiste con los cuervos, son mediadores, siempre buscan inmiscuirse con todos, los Lobos controlan el crimen organizado como drogas o control de ciertos productos, nosotros los Búhos vamos a la política y los sindicatos, entre los 5 jugamos con los medios, no queremos que nadie se entere de lo que pasa aquí – dijo el viejo aclarando la situación.

Bien, supongo que es toda la explicación, ahora dijo que estaba ahí por una razón, ¿Cuál es? – le pregunté para no seguir con juegos, todo eso me pareció tan tonto como a él.

Bien, directo al grano – trago saliva el viejo y dijo – quiero que seas mi sucesor, mi hijo es patético para todo esto, demasiado metido en los negocios mundanos o su carrera, tanto así que huyo de la ciudad hace 5 años, y se volvió a casar lejos, mi nieta es una niña que no podría llevar nada de esto, es demasiado mimada, ah, mi adoración, la adoro tanto, pero veo que tu si podrías enfrentar los problemas, quisiera dejar a alguien más capacitado, pero 1ro tu ya la has disfrutado como mujer, tanto que se encaprichó contigo y 2do, pareces poder afrontar la locura de aquí, pues no pareces muy afectado por la influencia pérfida.

Espere un momento, quiere que me quede con su nieta, antes le aviso que no es la única con la que eh estado, desde que llegué aquí, me he vuelto popular sabe – señalé inquieto.

El viejo se rio a carcajadas, como si le hubiera contado una broma, de hecho comenzó a toser, pero se recupero por sí solo, me vio a los ojos y añadió:

Y crees que no lo sé, te he estado vigilando desde que mi nieta cambio de modos, además, coger en el bosque no es buena idea, cualquiera puede verte, fue una delicia, pero si vas a casarte será con ella, viólate a cuantas quieras, preña a las que te gusten, si quieres has tríos u orgias, pero tu mujer al final será ella y cuidado con compartirla con otro tipo, eso tampoco se vale, aunque no te lo dejare tan sencillo, te estoy eligiendo a ti por otra razón, la doña, nos avisó que una de las reliquias ha aparecido, la verdad son peligrosas, en este momento los Carneros tienen cierto medallón, el espejo maldito sabemos si cambio de forma, el muñeco del esclavo lo tiene un viejo desgraciado que nos ha causado muchos problemas, y la daga del sacrificio sigue extraviada así como la botella de Súcubos, ahora queremos obtenerlos, quien más reliquias tenga, tendrá mayor poder entre las familias, así que adelante ¿Qué tienes que ofrecer? – me dijo el viejo eufórico.

Esto parece una broma – lo dije como si fuera un mal chiste.

Lo sé, suena tremendamente estúpido, parece argumento de película cliché – dijo el viejo como si fuera un lamento.

En ese momento al viejo le entregaron una carpeta, y de esta saco unos papeles, había impreso fotos o dibujos de cada cosa, ahí reconocí el medallón que usaba Steve, fragmentos de un espejo clásico, pero cuán grande fue mi sorpresa al ver las otras imágenes.

Mira, sé que esto suena estúpido, pero muchos miembros de las familias reconocen el poder del incubo, y si estos objetos están relacionado querrán poseerlos, se ha vuelto una especie de apuesta entre nosotros, tú te metiste con mi nieta y la hiciste tuya, en serio solo habla de ti, así que tendrás que ayudarnos, encuentras las cosas, o lo pasaremos muy mal, ahora te digo, si te enteraste de la fiesta de Halloween de los alumnos, vaya caos, esta fue organizada por una familia de los Lobos, pero uno de sus hijos y Steve son amigos, además creemos que algunos fragmentos del espejo podría caer en manos de los Cornudos… ¿me estás oyendo mocoso? Es mejor que lo hagas porque las otras familias no serán tan consideradas – me gruñía el viejo molesto.

Señor, viendo las imágenes puedo asegurar que el muñeco del esclavo lo tengo yo, lo conseguí de forma fortuita del viejo ese, y si es como que creo, puede que también haya conseguido la botella de súcubos – dije sorprendido mientras revisaba las fotos.

Mis palabras parecieron sorprender al viejo, quien se me quedó viendo y tras dejar libre una sonrisilla malévola grito de júbilo, después las criadas le trajeron licor, se puso a festejar, aunque yo bebí poco, pues el anfitrión se sentía ganador de un premio gordo, y hasta comenzó a jugar con los cuerpos de las sirvientas, quienes dóciles se dejaban manejar por el anciano rabo verde, este rápido las desvistió, dejándome ver unos cuerpos esculturales, los cuales fue usando a su antojo, pronto aquellas mujeres sensuales quedaron desnudas de no ser por algunas alhajas que adornaban sus cuerpos, mientras se untaban entre sí aceites resaltando sus formas, el viejo sin ningún pudor comenzó a frotarlas, sacándoles una fuertes gemidos, pero más que nada buscaba acomodarse para comenzar a gozarlas, las doncellas parecían habituadas a todo esto, entregadas a las caricias de su amo, y para sorpresa mía, dejó libre una verga que por lejos sería la de un anciano, esta se elevó sin problemas, lista para penetrarlas, así la primera de un trió se fue sentando en su regazo, dejando que su carne se abriera, mientras se quejaba un poco, pues al parecer el tamaño de este le era mayor para su gruta, pero sin miedo se dejo poseer en una estocada segura, entregándose al placer entre ligeros gemidos, mientras la segunda no dejaba de besarle en un juego bucal intenso y a la tercera sólo le quedaba recibir las caricias intimas de los dedos de su amo, quien se introducía sin problemas dejando a la vista una maestría, logrando que la muchacha gimiera fuertemente por las sensaciones liberadas, era un espectáculo, no sabía cuántos años tenía, pero el viejo podía fácilmente con 3 mujeres no mayores de 25 haciéndolas mojarse como viles putas, quería seguir viendo, sin embargo, en ese momento me sacó el mayordomo, era mejor así.

Pronto me devolvieron mi uniforme, limpio, y así como llegué fui devuelto al internado, al parecer el curso de cocina había terminado con un incidente, pues todos salían manchados de pasta de galletas, pude ver que Michelle y Drew se retiraban, aún no podía hacer nada con ellas, y aún más importante vi como Tea se relamía los labios, estaba planeando algo la muy picara, viéndola mejor estaba ansioso por ver que haría, ya sabía que saldría ganando, justamente llegué para abrir la puerta, lo que muchos agradecieron para irse, al tiempo que Blacky se ubicaba a mi lado, llegaba con Miss Holly quien se sacaba pasta de entre las tetas y me la dejaba en los labios, diciéndome: luego hablamos; eso fue candente, ya le quería volver a llenar de mi leche caliente, luego juntos, el perro y yo revisamos todo el lugar, creo que habría sido al menos una hora lo que nos tomó eso, aunque todo estaba casi tranquilo, de no ser porque las duchas se llenaron de gritos, es que los alumnos trataban de limpiarse por el accidente que paso, al parecer a alguien le explotó la masa embarrando a todos, o eso imaginé al ver el cuarto que era un desastre, dejaron todas las cazuelas ahí, lastima por el que limpia, por suerte ese no era mi problema, pretendía seguir vigilando pero la verdad no estaba sólo…

Note que Tea estaba ahí viéndome, toda llena de masa de galletas, y por lo mismo su ropa se veía un tanto sucia como algo sexy, ella se me acerco en su típica actitud coqueta y me dijo:

Jay, podrías ayudarme, es que las regaderas están ocupadas y mírame como estoy – la muy picara jugaba con el borde de su camisa dejándome ver sus redondas tetas, también el borde de su falda, que apenas cubría sus nalgas.

Deliciosa – dije divertido deseando tocar su cuerpo con mi lengua.

Por suerte estábamos solos, la gente se había ido mientras revisaba todo, así que nomás la miré y la llevé conmigo, obviamente quería bañarse y mi ducha estaba disponible, ella llevaba consigo todo lo que necesitaba, sin problemas la dejé entrar a la zona de trabajadores, paso sin prestarle atención a nadie, de hecho sonreía coqueta mientras aseguraba la entrada, ya en el baño, sin cerrar la puerta se fue quitando la ropa, primero la camisa que cayó pesada, dejando al descubierto un pecho cubierto por un sostén blanco con bordes rosa, luego fue la falda y traía una tanga a juego, que se perdía entre sus nalgas, grandes y redondas, después se quitó las calcetas junto a sus zapatillas, todo lo hacía como si fuera un juego, su cuerpo lucia aun cubierto por la sabrosa masa, pero daba la tentación de probarla directamente, carajo esta chica sabía lo que tenía, y luego dijo:

Jay, no vas a entrar – y hacia una pose que me daba entrada a su cuerpo.

Quien en su sano juicio se negaría a esa petición, sin perder tiempo, me saqué la ropa, camisa, pantalón, botas e interiores, ella permanecía con su conjunto de lencería y una vez listo entré, ya tenía una considerable erección, no olvidaba lo que hablé con su abuelo, lo primero que hice fue besarla, ella se entregaba con total libertad, de hecho comenzó a sobarme la verga mientras yo acariciaba su cuerpo,

duramos sólo unos momentos en eso, fue lo que me bastó para saborear cada centímetro de su piel con la masa de galletas, la verdad esta chica me tiene caliente, así que la agarré de su culo y la alcé para atraerla, ella sorprendida se abrazó a mí, y su vulva quedó aprisionando mi barra contra mi cuerpo, frotándola en cada movimiento que hacía, estaba muy excitada, aun no se la metía y ella se movía como si lo hiciera, sólo para calentarme, pero no del todo, de esta forma se masturbo, hasta correrse, casi parecía que se había orinado, me mojo con sus jugos, nuestros cuerpos se pegaban entre sí, o casi, estaba disfrutándola cuando ella se soltó, no sé qué pasaba, pero en eso se fue sacando el sostén, y sin perder tiempo le quite la tanga, quedamos bajo la regadera, dejamos que el agua cayera, traía un jabón líquido pero me lo entregó, entendí lo que quería, lo unte en mis manos y lo pase por su cuerpo, así mismo continuamos con nuestro contacto carnal, la tocaba a mis anchas, pasando de su cuello por sus tetas hasta sus nalgas, sobando con cuidado su entrepierna que se sentía cálida y húmeda, ella suspiraba, la tenía agarrada por la espalda, ella se aferraba a mi sujetándome por mis muslos.

Que rico Jay, sigue así – lo decía con un gusto inesperado.

La estaba masturbando, pero no perdía oportunidad de tocarle todo, ella al mismo tiempo restregaba sus nalgas en mi verga que para ese momento ya estaba completamente erecta, lista para irrumpir en su interior, eso me estaba desesperando, y tal vez por eso la solté para sujetarle por los pechos, pero al intentar metérsela, en vez de ir por su vagina le rompí el culo, ella calló como pudo un gritito de dolor, pero yo me sentía en la gloria, me apretaba muy rico, amase sus glúteos al mismo tiempo, ella quería quejarse pero no podía por la falta de aire, la estaba gozando a mis anchas, mi vaivén era lento, poco a poco Tea se fue acostumbrando a mis movimientos, no sé qué me pasó pero la tomé por la cintura, levantándola logrando que le entrara más, ella gimió de forma grave, y se aferró a mi cuello arqueando su espalda, la tomé de las piernas, dejando expuesta su intimidad, la podía ver por un pequeño espejo que tenía frente a ella, la vista era genial, su cuerpo desnudo se veía completamente, con cada envestida mi pene la agitaba, su gesto estaba perdido en el placer, su piel con las gotas de agua que resbalaban, sus senos saltando, su vulva casi me rogaba por que la penetrara, su cuerpo hermoso esbelto estaba a mi merced, pero ahí no terminé, no supe cuánto estuve metiéndosela de esa forma, antes de acabar se la saqué, ella no supo que pasaba, pero dejé que se pusiera de pie, le di la vuelta para verla de frente.

Ahora viene lo bueno – le dije cargado en lujuria.

Ella me miró sumisa y la puse contra la pared, la bese dominante, ella se aferró a mi prolongando el besuqueo, en ese momento levante su pierna, lo entendió todo rápido, y se dejó penetrar con fuerza, ahogando los gemidos en nuestros contacto, mientras jugábamos con las lenguas, así pude sentir todo su cuerpo, mientras el agua estaba helada, pero nuestros cuerpos ardían, ya no duraría mucho, no supe desde cuando estábamos haciendo esto, no me importaba, me estaba gozando a

esta chica y ella igual, sus pezones se enterraban en mí, al agitarse ella sentía más placer, sólo el ardiente beso evitaba que sonaran los gemidos propios de nuestra lujuria, incluso creí escuchar esa risa maldita, y se acentuó más cuando finalmente dejé que toda mi carga en ella, quien se fijó a mí para recibirla toda.

Hay, Jay, necesitaba esto – me decía tras un fuerte orgasmo.

Yo también nena – le decía entre unos besos.

Oye, y si quedo embarazada – me decía mordiéndose el labio.

Ya veremos, ya veremos – respondí sabiendo que pasaría entre ambos.

Esas palabras me apagaron un poco, pero sería hipócrita decir que no lo había pensado, muchas alumnas en la escuela salían embarazadas, no era algo raro, y no me importaba mucho en ese momento, pese a todo lo del abuelo, mis mano estaban sobre ella, evitando que se fuera mientras mis últimas embestidas depositaban mi semilla, su vulva me acariciaba de forma deliciosa, quien la recibía como si se le fuera la vida en ello, después de eso salimos y nos arreglamos.

Debo decir que con Tea era la segunda mujer con la que tenía esta intimidad, la vi vestirse y ella hizo lo mismo, ya era noche, todo estaba oscuro, de hecho no pude evitar invitarle a comer algo, pues la hora de la cena estaba por acabar y quería ahorrarme las explicaciones por ahora, así que fuimos por unas hamburguesas, por hoy era todo, no quise contarle mi charla con su abuelo, tal vez después, sin embargo debo admitirlo, parecíamos una pareja, ella era muy coqueta, no dejaba de acercarse, por mi parte estaba contento, nunca tuve semejante novia, aunque no lo dijera, Tea ahora era mía.

El día siguiente por suerte era sábado y podía relajarme un poco, ya tenía planes, decidí salir con mis hermanas al cine, había una función que quería ver, a ellas no les gustaba mucho, si no fuera porque un actor que les gustaba mucho salía, así que fuimos los 3 a entretenernos, no creo que se pueda decir algo relevante, llegamos compramos la entradas, esperamos un poco y nos acomodamos en la sala de cine, no estaba muy llena, fuimos temprano para después ir a comer, no sé si fue planeado pero ahí nos topamos con Lexy, quien venía a lo mismo, sus padres estaban cerca, como son desesperantes, no me quitaban la vista de encima, así que me centré en cuidar a Giby dejando a Tesi y Lexy más por su lado, por suerte el viejo en su momento tuvo que irse, una llamada lo sacó de la jugada y la madre siempre lo sigue sumisa así quedamos solos, no me importaba, la película comenzaba y estábamos casi solos en la sala. Una media hora después estaba aburrido, la película tenía mucha propaganda, no se parecía en nada a lo que esperaba, ya quería ver las escenas de acción, pero tendría que esperar, además me acabé rápido una soda así que tendría que ir por otra, les avisé a las niñas por si deseaban algo, sólo unas golosinas, salí rápido no quería perderme mucho, estaba en eso cuando decidí antes ir al baño, luego iría por las golosinas, que cosas, en

cuanto acabé todo eso y volví a la entrada se hallaba Lexy, esperándome. Qué buena visión, la verdad es que llevaba un pantalón de mezclilla corto (hasta las rodillas), y una sudadera ajustada, se podía ver fácilmente el contorno de su cuerpo, como de costumbre esta chiquilla se veía deliciosa, le pregunté si pasaba algo, pero lejos de responderme sólo me abrió la puerta, me extraño un poco, sin embargo aproveché, y una vez que entramos me cortó el paso, estábamos en un mini pasillo para entrar en la sala, y entre la oscuridad pude ver como se puso frente a mí, sólo para subirse la sudadera, dejando a la vista su pecho, no supe de qué color era su sujetador, pero lo sentí, Lexy se lanzaba a mi abrazándome y colocando mis manos sobre sus pechos, no sabía que pasaba, pero ni quien se queje de semejante ofrecimiento.

Dejé a un lado las cosas y la bese, tal vez quería desquitarse del trato de sus padres y esta fue su venganza, no me importaba, la comencé a besar apasionado, hacía tiempo que no la disfrutaba, sabía que no tenía mucho tiempo, así que comencé a pasar mis manos por su espalda y con dificultad alcancé su lindo culito, lindo, redondo, lo sobé y ella comenzó a suspirar excitada, mientras se abrazaba a mí, no sé cómo, pero fue tan audaz como para acariciar mi pecho, su mano juguetona fue bajando para abrir mi pantalón, sacar mi verga, la cual comenzó a sobar, primero ligeramente sobre la ropa, pero luego tras liberarla, fue haciéndolo con más fuerza, me empezó a masturbar de forma muy rica, su mano pequeña era tan cálida, se sentía muy bien, no se tardó nada en ponerme grueso, para ese momento yo había quitado su sostén, le sobaba sus pequeños pero deliciosos pechos, los cuales se ponían duros por culpa de mi lengua, a veces los mordía ligeramente, ella ahogaba sus gemidos de alguna forma, se escuchaban casi como pujidos, no podía soportarlo más, tenía miedo que nos fueran a descubrir, pero no podía dejar las cosas así, por lo que me solté, solo porque luego le apoyé a Lexy contra la pared, y sin pensarlo 2 veces le baje un poco el pantalón, no podía ver más que la forma de su culo, pero no importaba, apunte mi estaca contra su cuerpo, rozando ligeramente esa piel que parecía hervir, con la punta fui acariciando su zona para encontrar su vulva, ella lo disfrutaba, tanto que cuando la encontré pude notar como estaba muy húmeda, al igual que yo gracias a sus caricias, no lo pensé mucho, así que con mi mano cerré su boquita y sin compasión le dejé ir mi primera embestida, la cual entró con toda facilidad, ella quiso quejarse, fui algo brusco, pero ya la tenía toda adentro, que caliente se sentía su interior, parecía amoldado a mi herramienta, supongo porque eh sido el único hombre que se lo ha hecho, como sea, aparte aun me apretaba tan rico, que con un lento movimiento se la fui haciendo un vaivén que me encantaba, disfrutaba de su interior, Lexy se fue acostumbrando al ritmo y se movió conmigo. En ese momento pude escuchar varias voces, carajo podía escuchar como al lado salía la gente de otra función, no sé porque pero me éxito saber que me estaba cogiendo a la amiga de mi hermana a unos pasos de un grupo de desconocidos, que de darse cuenta de lo que hacía seguro me mataban, pero no pude contenerme, seguí embistiéndola, lentamente hasta que finalmente me corrí en su interior, al terminar ella se arregló la ropa y la

tomé de la cintura, para ir con mis hermanas, recogiendo las cosas que dejé a un lado.

Aquello no habían sido más que unos 20 minutos, así que no fue mucho, pero cuando llegué con ellas no podía creer lo que vi, ignoro cómo era esto posible, pero alguien estaba junto a Tesi, besándola apasionadamente, ella traía una falda y unas mallas, con una sudadera, pero la ropa estaba totalmente descuidada, la mano derecha del tipo la abrazaba para acariciar su pequeña teta, mientras la izquierda se apoderó de su entrepierna, la besaba con lujuria, se podía escuchar como su lengua se metía en su boquita, mientras que Giby, por alguna razón se masturbaba al lado de ellos, ella traía unos leggins pero estaban abajo junto con sus calzoncito de algodón, dejando casi a la vista su pequeño tesoro, el cual era usado para darse placer ella misma con movimientos frenéticos, en serio ignoraba que sucedía, pero algo se prendió en mí, vi a Lexy, quien seguía a mi lado callada, como si estuviera fuera de sí, al tiempo que ese tipo seguía saboreando los labios de mi hermana, logrando que se corriera y siendo la única razón de su silencio la invasión de su boquita, no sabía qué hacer, me quedé helado, más cuando noté que la mano de Tesi estaba sujetando esa verga ajena, en un movimiento torpe y lento pero tan efectivo que en pocos momentos logró que se corriera llenando su manita así como parte de la falda con su semilla, pero el tipo no estaba contento, sin ningún tacto estaba por obligarle a que le hiciera una mamada, eso me sacó de las casillas, pero pude reaccionar finalmente, saqué mi celular y active el flash, me acerqué con cuidado, por suerte el tipo por querer ser dominante no se daba cuenta de mi cercanía, así que le tomé la foto de tal forma que pareciera que estaba obligando a mi hermana a hacerle la mamada, saliendo parte de su cara, por la luz se asustó, pero no alcancé a verle bien, este se alarmó dada la situación, molesto lo agarré con todas mis fuerzas para aventarlo fuera, mala idea ya que aprovecho para escapar, aunque se dio un golpe al caer y logré darle una patada en el tobillo cuando iba por él, como dije había muy poca gente, además que nadie pareció reaccionar, regresé con Lexy para dejarlas todas juntas, no sé qué pasó pero lentamente regresaron a la normalidad, aparte que no recordaban lo ocurrido, mejor así, al salir del cine todo parecía normal, estuve pendiente por si alguien nos seguía, pero nada, continuamos con nuestra convivencia familiar, comimos, jugamos y finalmente regresamos al internado, más noche, revisé la foto que tomé notando 2 cosas, primero un extraño resplandor en la imagen me dio pistas era el medallón, Steve, el viejo me lo había advertido, no tenía de otra más que elegir un bando y ya que se metieron conmigo verán de lo que soy capaz.

XXXXX

El lunes siguiente llegué puntual a mis labores, quise pasar más tiempo con mis hermanas, así que no salieron, y por ende me las llevé a mi celda para cogerlas, fue delicioso meterles la verga hasta el fondo, mientras gemían, Tesi se entregaba directa mientras que Giby me ofrecía su conchita en la boca, la cual estaba muy jugosa, en un placer sin igual que me permitió sentir que mi poder sobre ellas se

mantenía, aún así el siguiente lunes se me veía de mal humor, incluso Blacky se veía ansioso, no era para menos, con todo lo ocurrido en los últimos días, no estaba tranquilo, pero no podía hacer mucho, las reliquias se habían vuelto una prioridad, todos los alumnos llegaron, los recibía con un saludo cordial, Angie junto a Pit me saludaron, hasta mi primita se puso al lado del perro para acariciarlo, ya lo estaba entrenando bien, así que distinguía amigos de enemigos, en cuanto llegó Steve, con su clásica cara de pocos amigos le hice una señal, a Blacky y ladro asustándolo, yo sólo me le acerque para ver como estaba, se veía nervioso, y le dije:

Perdón, parece que te ve como enemigo, pero pierde cuidado, o te has portado mal – le dije con una cara que le aseguraba que sabía lo que hizo.

Lo vi con cierta malicia, y este se molestó, pero el hecho de sentirse descubierto y con evidencia no le dejó responder como quería, por lo que se fue de inmediato, siguieron llegando los alumnos, Drew y Michelle también lo hicieron, saludándome coquetas, parecía que querían algo, lástima que no fuera momento, pero también llegó Tea, quien me miraba con cierto gesto que me puso nervioso, era obvio que su abuelo ya le habría contado todo, ni sabía que tenía en la cabeza pero sabía que me gustaría, seguí mis actividades como de costumbre, o casi, a la hora del receso, vi a Tea en la entrada de la escuela, y con su melosa voz me dijo:

Guardia Jay, necesito comprar algo afuera, me abre la puerta – decía Tea con una sonrisa contenida mordiéndose el labio haciéndole ver más sexy.

Bien, pero voy contigo que compraré mi desayuno – respondí poniéndome a su lado.

Ambos salimos juntos, y ella hacía una sonrisilla malévola, una vez que dejamos la entrada y estábamos cruzando la calle me sujeto del brazo y me dijo coqueta:

Así que ya hablaste con mi abuelo y te acepto – dijo ilusionada.

Algo hay de eso – respondí inquieto.

Vamos cuéntame más, me dijo que le caíste bien, estaba tan feliz que no soltó a sus criadas en todo el fin de semana, estuvo con su juego de “Cesar”, fue insoportable – suplico melosa.

Hablamos, me quiere de sucesor, sabe que hemos hecho muchas “cosas” juntos, no me explico cómo, no sé que mas decirte – dije buscando ser serio por estar trabajando.

Bueno, parece que sacara provecho contigo o no te habría aceptado – dijo intuitiva Tea.

Ah, bueno, puede que sea porque su familia es muy vieja, con historia, encontré entre los premios perdidos de búsquedas pasadas, algunas antigüedades que le interesan – acerté a decirle.

Solo eso – dijo algo decepcionada.

Si, aunque parece que son cosas que buscan las otras 4 familias que mandan aquí – acerté a decir, explicándome mejor, no me había terminado de entender.

En eso Tea chilló sorprendida, me abrazó y beso apasionada, aunque por mi parte solo podía sentir sus pechos rosándome y logré tomar su redondo culo que me hacia calentarme, después me contaría como es que la relación esta tan mal por asuntos internos, pues siempre buscan como humillarse entre sí, ella no sabía muchos detalles acerca del culto infernal, pero sí que su familia era muy antigua, que junto con las otras había cierto pacto, pero nada evitaba los conflictos, sabía de cierta forma sobre las reliquias, que siempre las han estado buscando, aunque las veía más como antigüedades valiosas, tesoros perdidos, de hecho le fastidiaba que la familia de Steve por tener una se sintiera superior, ahora al saber que encontré 2 le serviría para molestarlo, de hecho la chica se veía lista para algo de acción, pero yo no podía seguirle el juego, por el momento, luego desquitaría, porque en verdad me tenía caliente, así que si acaso desayunamos juntos, y volvimos al internado, donde continué con mi trabajo, o casi, pues en su momento me interceptó la Doña.

Muchacho, me enteré que hablaste con el cierto viejo hace unos días ¿pasa algo? – dijo la doña.

No mucho, sin ofender, pero le va a decir a los de las otras familias ¿verdad? – le dije tranquilo.

La doña al oírme solo se burló un poco, y con un tono de voz algo malicioso me dijo:

Mira muchacho, aprovecha que estas joven, yo que soy vieja, tengo que usar todo lo que tengo para mantenerme, las familias aquí son terribles, el incubo es peor, pero si no ha sido expulsado, es porque hay quienes lo prefieren así, supongo que guardaste la reliquia como te sugerí ¿no?

Claro, pero supongo que tenía sus planes ¿o me equivoco? – dije más serio.

Sí, pero no te lo tomes a mal, sólo pensaba que podríamos venderlo al mejor postor, y así ambos salir ganando, de hecho otra de las familias quiere hablarte para ver tu precio – dijo mas comunicativa, aunque veía que también la señora era de cuidado.

De ¿quienes estamos hablando? – pregunté algo incomodo.

No sé si lo sepas pero Beni está comprometido con alguien importante – señaló la anciana.

Oh, los Lobos – acerté a decir recordando todo.

Al oírme decir eso la mujer se me quedo viendo asustada, trago saliva y hasta se alejó un poco.

¿Cómo sabes ese nombre? Jay – dijo nerviosa viéndome desconfiada.

Vi al líder de los Búhos el otro día y me dio una excelente oferta, de hecho me dio los nombres de todas las casas y sus sucesores, bueno casi – aclaré con calma para no levantar sospechas.

¿Qué te ofreció? Muchacho – dijo blanca de la impresión.

Eh, pues un lugar en la familia – no le dije más, porque la vi muy tensa, no quería ponerla en mi contra, aunque se veía demasiado seria.

Menuda suerte has tenido muchacho – dijo más calmada la doña.

Así va a ser difícil sacarte el muñeco del esclavo, el cual era el más difícil de conseguir – señaló la doña pensativa.

Y eso ¿Por qué? – me estaba haciendo el tonto.

Porque quien lo tenía era un viejo maestro, el cual sabemos que mató a muchos antes, ex militar, y fue puesto en prisión, pero como no se le pudo comprobar nada se le dejó libre, así que varias veces lo fueron a buscar para ver cuál era su precio, pero nada lo hizo ceder, incluso trataron de “convencerlo” de otra forma, no funcionó, de hecho se cargó a más de un matón, así que esperaban a que se volviera más viejo, pero las cosas no estaban funcionando porque el desgraciado se hizo más astuto, realmente era un problema, ahora lo tienes tú, seguro que muchos van a querer conseguirlo, así que piensa bien lo que harás, no creo que estar en esas familias sea buena idea, pero tenerlas de enemigas sería peor, yo te recomiendo que lo que encuentres se los vendas y listo, ir más adentro sería meterte al infierno.

Doña, puede que vaya directo ahí, se le olvida que terminé el ritual, aunque eso no se qué significa, eh imagino que usted tampoco – cuestioné recordándole mi situación.

Eso es verdad, sólo un miembro de las familias sabría qué pasa con el ritual, pero dudo que te digan libremente que ocurre, y de hacerlo pagaras un precio muy alto, ahora, quieres seguir con los Búhos o veras a los Lobos – cuestionó la doña inquieta.

No, creo que con los Lobos no quiero mantener trato, no directamente – dije sincero.

Algo me dice que no eres tan tonto como dices – dijo la mujer un poco inquieta.

Los días siguientes fueron tranquilos, la doña seguía viendo si no quería vender el muñeco a otras casas, yo seguí negándome, incluso vi que tanto Beni, Simón y hasta Steve no dejaban de rondar cerca de mí, sin duda el viejo fue listo en ponerme bajo aviso, aunque también pude notar como las chicas me seguían con la mirada, varias alumnas se exhibían de manera más excitante, me saludaban en

poses sencillas, pero reveladoras, tenían accidentes dejándome ver tanto como podían, como cuando dicen mi nombre y veo a la chica en uniforme pero en posición dejándome ver una panti bien puesta, revelando la forma de su coño, otra vez me llaman, al voltear arriba desde mi ángulo veo otra vagina cubierta por una pieza de lencería sexy, un tercer llamado, ahora veo a una estudiante acostada en el pasto, se acomoda su calceta, pero se ve lista para ser cogida, aparte que la forma de sus pechos queda completamente expuesta, claro está que no soy de piedra, y muchas veces para desquitarme fui a ver a Kim cogiéndomela contra el escritorio, también fui con Holly, prácticamente violándola en el baño de maestros, o con miss Sage a quien le metí una flauta por el culo mientras se la metía por la vulva jugosa, era un maldito deleite poder disfrutar de esos cuerpos tan eróticos, me encantaba hacerlo, en verdad, pues no podía ir libremente a hablar con Tea, quien curiosamente no se hallaba por los lugares habituales.

Durante esa semana por las múltiples insinuaciones, estuve usando a Kim a mis anchas junto a las otras maestras, entraba a su despacho bajo cualquier excusa, o a los salones de clase, incluso les llevaba un café, pero con actitud dominante la tomaba para besarla, todas, pero en especial la directora se sometía a mí, cada día fue un verdadero deleite ver qué tipo de lencería usaba, blanca, negra, azul, eran los colores usuales, por ello les sacaba su ropa, las dejaba ya fuera sobre el escritorio o el sofá, contra la pared para abrir sus bellas piernas, aunque en ocasiones se oponía un poco, nunca tenía su total rechazo, así que terminaba enterrando mi estaca en un movimiento, con la cual empezaba nuestros encuentros, ellas lo gozaban desde el principio, nos besamos, mientras nos reconocíamos, en ocasiones estábamos acostados, otras veces íbamos sentados, ellas sobre mí, en una ocasión a Kim la apoyé contra la pared, pero siempre la sujetaba fuerte para embestirla, sintiendo su sexo devorar el mío, ponía mi boca cerca de su oído, olía su perfume mientras ella gemía entre besos, acariciaba su tersa piel para controlar el ritmo, era increíble, muchas veces terminamos sudorosos, en más de una ocasión la corrida de ella me empapó, yo recibí con gusto esas veces, al final, esa lujuria era tan placentera.

Aunque cabe decir que pocas veces teníamos tanta acción, así que me preguntó por que actuaba así, no supe responderle, pero quería, ella se disgustó un poco, sin embargo tampoco me exigió una palabra, era un viernes, las clases estaban por acabar, hacia mi revisión acompañado de Blacky, quien era consentido por todos los alumnos, yo vigilaba que no apareciera nadie sospechoso cuando alguien me habló:

Oye Guardia, tengo que hablar contigo – era Steve llegando prepotente.

Que se te ofrece alumno Steve – dije serio viéndole despectivo.

Mi abuelo quiere hablar contigo, al parecer tienes algo que le interesa – dijo tajante al ver mi actitud, no le gustaba ser menospreciado.

Oh, ya veo – respondí pensativo, detalle que no le gusto.

Me escuchaste, mañana ve a hablar con él – ordeno Steve prepotente.

Tenemos un problema, no puedo ir – dije serio sin doblegarme.

Eso no le cayó a Steve, seguramente estaba tratando de usar el medallón, o eso imagino porque no esperaba esa respuesta, aunque ignoro que era capaz de hacer con esa cosa, se notaba que quería golpearme, de hecho estaba por intentar hacerlo cuando alguien le detuvo.

Lo siento Stivi, pero Jay no puede ir porque mi abuelito ya lo había solicitado desde antes – decía Tea sonriente llegando a mi lado.

Tu abuelo – dijo Steve serio, se detuvo de su ataque.

Sip, desde la semana pasada se reunieron para confirmar y mañana nuevamente se van a reunir, verdad Jay – dijo juguetona mi chica.

Si, por eso no puedo ir – dije serio poniéndome de frente.

Oh, y supongo que tu vas a estar ahí – añadió Steve viéndole con interés.

No, son cosas de hombres, yo me voy a juntar con unas “amigas”, estaré en cosas de chicas – añadió melosa, como me gusta esta chica.

Steve no supo que decir, ese evento se alargó más de lo deseado pero fue así hasta que un carro enorme, hummer, llegó y subió a este, después llegó una limosina negra en la que se fue Tea, yo me quedé algo inquieto, mientras los estudiantes seguían saliendo, me miraron algo asustados, parece que las cosas más “mundanas” si eran apreciadas por ellos, de hecho hasta vi a Simón mirarme desde lejos, ah Beni acelerar en su coche después de que cambie miradas con él, sin duda algo estaba muy mal, y no podía escapar, me di cuenta que pese a lo que dijera la doña, de vender las reliquias sin meterme con las familias, era sólo una pobre ilusión, a fin de cuentas sabia muchas cosas, aparte que no le conté toda la verdad, ni siquiera imaginaba que tengo la botella de súcubos, la cual encontré por pura casualidad, era imposible escapar de esta maldita situación, el tema del incubo era más intenso, incluso involucraron a mis hermanas, tenía que elegir bando, no me quedaba de otra, así continúe con mi trabajo, estaba tan metido en este que no había mandado material a la revista en varios días, así que ellos me llamaron, para ver si seguía vivo, sin más les envié unos videos nuevos que tuve que revisar durante toda la tarde, cosa que agradecieron monetariamente, y sin más me fui a dormir.

Al día siguiente el aire estaba muy fresco, propio de invierno que se acercaba, escondí las reliquias donde sólo un loco militar buscaría, antes le tome fotos con mi celular, y partí para ver al abuelo de Tea, que cosas, había pasado un kilometro el internado cuando me tope con un carro negro que dio vuelta en “u” para llegar a mi lado, era el mismo chofer de la otra vez, venía por mí, y yo que pensaba ir

caminando para meditar bien las cosas, pero no, fui más rápido de lo que quería, al llegar todo estaba como la ultima vez, el viejo me recibió con un atuendo más normal, pantalones y camisa, iba descalzo, y las criadas con mini trajes de sirvientas, que revelaban ligeros negros para sostener medias y zapatos de tacón, se veían muy apetecibles.

Muchacho, me enteré que otras casas quieren hablarte, sin duda esa doña sabe su juego – dijo el viejo – pero no has cedido ¿verdad?

Mire que aunque soy víctima de la lujuria, la disfruto pero con medida, no soy caso perdido, y su nieta vale bien la pena – dije muy serio.

Jay – dijo Tea saliendo de un escondite para abrazarme.

Iba vestida con botines, pantalones ajustados, blusa y chaqueta, me beso en los labios y se me quedó abrazada con un gesto encantador.

Bien dicho muchacho, aunque, veo que no traes las reliquias ¿Dónde están? – dijo impaciente el viejo viendo para todas partes.

Como si eso fuera señal Tea se soltó y se despidió, le dio un beso a su abuelo en la mejilla, otro a mí en los labios y salió por la puerta con un poco de prisa, ya solos volvió a preguntar por las reliquias, ahora lucia algo más enérgico, a lo que respondí:

Tranquilo, están escondidas, y si no pudieron encontrar ambas cosas antes, dudo que ahora lo hagan, pero quiero comprobar algo – dije y enseñé las fotos que traía.

Al viejo se le iluminaron los ojos, estaba algo seguro del muñeco del esclavo, pero no tanto de la botella de súcubos, ahora su gesto lo confirmaba, nuevamente le pedí las fotos de la otra vez, quería confirmar algo que mantuve en secreto, de hecho le tome fotos a las impresiones, el abuelo al verme se sonrió y me dijo ansioso:

¿Qué pasa muchacho? – parecía contener su alegría.

No estoy seguro, pero quería comprobar algunas cosas, el medallón por ejemplo ya lo vi en el cuello de Steve, no puedo decir nada del espejo, pero la daga, tengo mis dudas, por cierto, entonces si es la botella señor – cuestioné un poco inquieto.

Si, no creo equivocarme, pues yo la vi, pero el culto de los 50s la escondió, sin duda es la botella de Súcubos, que buen hallazgo, y dices que has visto la daga – decía con asombro el anciano.

Asentí con la cabeza, y sin más el viejo se soltó riendo a carcajadas, dejando ver cómo le faltaban dientes, dejando ver una malicia que no me gustaba nada pero antes le dije con gran seriedad:

Por cierto viejo, si no entregó las cosas es sentencia de muerte ¿verdad? Aunque parece que si lo hago con ustedes las otras familias irán tras de mi ¿no? Y lo que es peor, podrían desquitarse con mi familia, ya lo están haciendo – dije con severidad.

Si, tienes toda la razón, bueno casi, como ya te has metido con Tea, te tenemos cierta consideración, la verdad es que esa niña estaba muy consentida, era tan problemática, pero se ha enderezado desde que se enamoró de ti, por eso aunque no nos entregues las cosas no iremos tras de ti, a fin de cuentas, ella es mi sangre, deseo ver su sonrisa, por ello prefiero que estés de nuestra parte, pero por otro lado, si te nos unes, como mi sucesor, incluso tus hermanas serán protegidas, porque tenemos un pacto, no nos agredimos entre nosotros, por eso nos humillamos, peleamos de formas artísticas y todas las maneras que podemos encontrar no violentas, pero jamás a disparos o “accidentes”, no me digas que pensabas en vender las cosas al mejor postor – señalaba el viejo con calma.

Es idea de alguien más, pero me quedé con la duda – aclaré un poco inquieto.

Excelente, entonces – en eso me vio a los ojos el viejo y dijo – creo que te guardas algo, así que mejor no juego contigo, haré un fiesta por las fechas próximas, ven con tus hermanas, así entre los míos serás oficialmente prometido de Tea, ahí entrega las reliquias ante todos, así cerraremos el trato ¿te parece?

Me parece, no quisiera incomodar a mi tía en su casa, y necesito cuidar de mis hermanas – señalé más calmado.

Oh, tu tía, ella será un pequeño problema, su pareja es de otra facción – dijo el viejo sorprendiéndome un poco de esa verdad.

Pregunto: ¿Qué acaso todos aquí están relacionados? Señor – dije molesto por esas palabras.

Si, digo, todos cogen con todos, crees que no pasa eso seguido, siendo franco hasta Beni es tío de mi linda Tea, pero ninguno de los 2 lo sabe – dijo fastidiado el viejo.

Carajo, bien supongo que es todo así que me iré, entregó a ustedes el muñeco y la botella, es un trato – dije con cierto fastidio, pero sin ánimo de ofender.

Nada de eso, la otra vez en mi alegría te deje ir, ahora no – dijo el viejo más alegre.

Espero que no se refiera a lo que creo que dice – cuestioné nervioso viéndole desconfiado.

Las chicas nos esperan en la alberca – dijo triunfal invitándome a seguirle.

No era – suspiré tranquilo, no sabía que tan mañoso era el señor me asuste por nada.

El viejo contento se adelantó mientras lo seguía de cerca, no tanto, porque este se fue sacando la ropa en el proceso, lo hacía de forma tan natural que me sorprendió, cuando llegamos a la alberca, nuevamente en el edificio de aspecto griego las 3 criadas de antes estaban ahí, seguían vestidas, pero el viejo no tardó en irles sacando cada prenda, liberando sus deliciosos cuerpos, no sabía qué hacer, unirme a este, o ¿qué? pero en eso me vio y dijo:

Estas son mías, pero te traje unas a tu gusto – y señaló una esquina.

No lo podía creer, sentadas muy tranquilas en sillas playeras estaban Drew y Michelle, usaban sus uniformes de verano, estas al verme sonrieron con un gesto que me dio gusto, era mi día de suerte, por fin me iba a desquitar de las ganas que les tenía de darles su buena ración de carne, me acerqué muy confiado, deseando tener esos cuerpos entre mis manos, carajo, tendrían al menos 17 o 18 años, pero se veían con forma de infarto, sus tetas enormes, preciosas, apenas se perdían parte de su magnitud entre la tela que les cubría, pasaba lo mismo con sus muslos, realmente era un par suculento. Sin decir palabras primero Drew me beso, al principio fue tranquila, pero en unos segundos fue agarrando pasión, igual que yo, la sujete para saborear sus labios, mientras mis manos recorrían sus frondosas carnes adolecentes, pero sólo fue de momento, pues Michelle rápidamente tomó su lugar, para que continuara con ella, cereza y chicle, de esos sabores me llené en esos besos, cosa que me inspiro, pues al tener cerca a la rubia abrí su camisa a la fuerza, dejando a la vista sus enormes pechos con pezones rosas que desafiaban la gravedad de forma irresistible, los cuales comencé a besar, los saboree por largo rato, como si nunca hubiera probado algo tan sabroso, eran exquisitos, así mismo jugué con ellos, los acariciaba, sentía su tersa piel entre mis dedos o con la lengua, mientras terminaba de sacar su camisa, me daba cuenta que a ella no le gustaba usar sostén, cosa que era un deleite para mi, aparte que no lo necesitaba, al mismo tiempo sentí una sensación peculiar, mis pantalones bajaban, era la castaña quien liberaba mi miembro para comenzar a chuparlo, eso no es de mi gusto, culpa de mis viejas experiencias, pero sus labios se manejaban de tal forma, que realmente me puso tieso en poco tiempo, su lengua jugaba tan bien con mi miembro, sentía que querían sacarme el alma, que casi olvido todo, esas 2 hacían muy bien su trabajo, en ese momento Drew bajo para ayudar a su amiga, y mientras el viejo me dijo:

¿Qué te parece el servicio? – decía el anciano mientras empalaba con su estaca a una criada que sólo usaba unas medias de red.

Excelente – apenas pude decir mientras lo veía.

Cuando te nos unas podrás hacer esto seguido, elige a las putitas que quieras, así será más fácil, aunque ya sabíamos que tenias gusto por ambas – dijo burlón el viejo.

Yo no supe responder porque sentía que estaba por correrme, eso lo vieron ambas y en ese momento se detuvieron, Michelle se levantó, y deseaba sacarse la camisa,

pero perdido en el deseo la acerque para arrancarle la suya, traía un sostén perlado, que se dispuso a quitarse, mientras yo le bajaba su falda, dejándome ver una tanga a juego, viéndola bien, era demasiado sexy aquella chica, y su cuerpo parecía invitarme al deseo, aunque debo decir que me costó trabajo sacarle la prenda, pues su área intima se hallaba muy humedad, le estaba gustando lo que pasa a la puta, una vez que cayó la prenda pude oler su aroma, estaba por chuparle, pero en ese momento Drew se acercó para que la terminara de desnudar, cosa que no tardé, también su falda cayó, dejando a la vista una prenda de bikini azul fuerte, la cual sólo tuve que soltar por los lados, dejando en la mira su grueso coño ligeramente afeitado poniendo énfasis en sus culos, los cuales se entregaban por completo, ambas hacían gestos por demás cargados de placer, les gustaba lo que les hacía, decían “delicioso” o gemían un poco, sin más empecé a besar sus intimidades metiendo la lengua hasta el fondo, tratando de cogerlas con mi boca, así logre sacarles sus primeros gemidos, sonaban tan bien, no sé cómo pero tras varios minutos degustando esas vulvas pasé a quedarme sobra el camastro.

Era el momento, iba a disfrutar de ambas colegialas, y nada lo detendría, primero cayó sobre mi estaca Michelle, ella misma se coloco, era exquisito ver a una chica con ese cuerpo de infarto acomodarse mi verga en su cueva, completamente abierta, usando nada más que calcetas y zapatillas, mientras con cada respiración sus pechos subían y bajaban, quería agarrarlas, pero en ese momento Drew comenzó a besarme con lujuria, restregando sus pechos contra mis pectorales, justo al tiempo que su amiga se dejaba caer para recibir todo mi miembro dentro suyo, que sensación, la presión y humedad de la chica eran indescriptibles, por eso deseaba cogérmela desde hace tiempo, ahora mi deseo se cumplía, la castaña se movía con un ritmo cadencioso, aunque no podía prestarle la atención que debería, pues casi no me dejaba respirar la preciosa rubia, quien jugaba con mi lengua, pero aparte tocaba sus pechos a mis anchas, sintiendo cada centímetro de su fragante piel, estos eran grandes y su forma perfecta, entraba en mi mano, disfrutaba completamente de las 2 chicas, aunque no esperaba hacerlo ese día o siquiera cuando.

Mientras tanto el viejo no se quedaba atrás, este también disfrutaba de las 2 criadas, todas eran rubias de cuerpo seductor, de cara preciosa, apenas se diferenciaban, pues eran casi de la estatura, y los cuerpos eran de completo delirio sexual, ellas solo usaban en ese momento sus medias negras con sexys tacones, resaltando con lo clara de su piel, disfrutaba de penetrar a una, también sentado en su silla playera, mientras subía y bajaba la mujer, las otras esperaban su turno, este se tomaba su tiempo, disfrutando de cada centímetro que salía y entraba a su interior, como le daba la espalda al viejo sus manos se apoderaban de sus pechos, apretándoles de tal manera que era estimulante, la sirvienta gemía tranquila, como si eso ya fuera común, pero no desagradable, disfrutaban demasiado cada segundo, de repente un cambio en el ritmo indicaba que el viejo estaba listo, no tardaría en correrse, las tetas de la mujer se agitaban de forma rítmica y acelerada, pero se

detuvieron cuando pudo sentir claramente como el viejo se vaciaba dentro de ella, sacándole en su última estocada un genuino orgasmo, tan placentero que por ello la mujer servía devotamente a su amo, mirándole con un cariño mezclado con deseo que no esperaba, pero no tuvo tiempo para relajarse, otra la retiraba para que la segunda tomara su lugar esta se acurrucaba al lado besando al anciano que correspondía a su cariño, por alguna razón el miembro de este seguía listo, y ella sin problemas abrió su entrepierna para dejarle entrar, haciendo un pequeño quejido para soportar la invasión, pues aunque este se introdujo fácilmente, pues la nueva criada estaba muy húmeda por ver como usaba a su compañera, el miembro no era tan pequeño como para ser tomado a menos, así continuaron en su cogida, en esa posición se acariciarían mutuamente, disfrutando cada centímetro, en especial él, pero gradualmente el viejo seguiría con la otra quien se sentaría de frente dejándole que mamara sus tetas, no había muchos movimientos o poses, en verdad todo era lento y placentero, como si alargaran el éxtasis de forma casi hipnótica, pues las nalgas de ella se movían de tal forma que cualquiera se perdía haciendo un sonido como el de un aplauso, al terminar, la mujer se quito dejándole al anciano respirar tranquilo, este por su parte miró para ver como seguía su sucesor.

Por mi parte, no sabía cuántas veces me había corrido hasta ahora, pero al menos fueron 2 dentro de Michelle y buscaba la segunda con la rubia, mientras la castaña se quedaba a mi lado besándome, dejándome ver que su mirada había cambiado, ahora me veía distinto, como si una lujuria o cariño, algo que no podía comprender gobernara su mente, sin embargo en ese momento Drew se acostaba en el camastro, junte sus piernas las puse contra mi pecho, y así sentado comencé a penetrarla, no era un movimiento muy sencillo, pero quería alargar el placer que estaba sintiendo sus redondos muslos acariciando mi estaca era un deleite total, un verdadero gusto, de esta forma podía sentir sus carnes de una manera que siempre soñé, la verdad los fantaseaba desde que la vi, cada penetración era lenta pero muy intensa, tan delicioso, metía y sacaba, al tiempo que mi lengua jugaba con la de Michelle, quien en veces acariciaba el pecho de su amiga, como buscando calentarme más, lo que no era posible porque estaba por estallar, de hecho todo eso me tenía poseído por el deseo, quería continuar así por siempre, pero era imposible, por lo cual debía marcarlas como mías, así que seguí embistiéndola, agitando más las tetas que eran acariciadas sensualmente, con mi brazo derecho mantuve sus piernas abrazadas, pero con la izquierda sujeté a la otra casi enterrando sus preciosas tetas contra mí, entre gemidos descargué mi última carga, no sé cómo pero soltaba mucho, eran 4 corridas seguidas, en serio me sentí satisfecho, de momento.

En ese instante me separé mientras veía al viejo sonriente, fumaba un puro y me dijo:

Te lo recuerdo, si te unes a nosotros podrás seguir disfrutando de esto, claro que mi nieta será la prioridad, pero ella seguro espera algo así de ti – dijo el viejo confiado.

Ya dije que me uniría – respondí sin más que objetar.

Ellas son parte de las familias que siguen a los nuestros, así que cuando quieras puedes gozarlas – se burlo el viejo malicioso.

Tomaré nota – y mire a ambas chicas que permanecían a mi lado.

Después de eso me vestí, pensé en volver pero antes el viejo me entregó una pequeña medalla con un Búho, su insignia, me explicó que todos los miembros de las familias tenían cierto emblema referente a sus casas, estos habían salido porque en las reuniones que tenían usaban unas mascaras para ocultarse, quedé de entregar las cosas después, en la fiesta que harían, en verdad no sabía que estaba haciendo, todo se había vuelto en algo muy complejo, y no estaba seguro de hasta donde llegaría toda esa locura.

XXXXX

Jay sigue buscando respuestas, pero ahora un personaje inesperado aparece con información, trayendo un festín de erotismo….

Que sorpresa me daría ese sábado, cuando al volver no encontraría a mis hermanas, aunque antes de regresar al internado fui al centro comercial a comprar un postre, esperaba con ello darles las nuevas noticias de mi “compromiso”, pues sabía que a Tesi y Giby no les agradaría mucho, pero al volver no estaban ambas, me sentí preocupado, hasta que una hora después llegaron, bajaban de un vehículo elegante, al parecer una de las encargadas con más tiempo les dio permiso de salir, pero ¿con quién? Era mi duda, o casi, no podía creerlo hasta que me dijeron ellas mismas, mostrándose algo celosas, pero a su lado alguien salió, con una sonrisa traviesa, se me adelanto a mis planes, siendo la misma Tea, esa era su reunión de chicas, tuve que aclarar unas cosas, pero aceptaron lo del compromiso, tampoco les gusto la idea, se habían vuelto posesivas, y en realidad yo también lo era con ellas, no sabía a dónde iba a parar esto, por lo menos unas hamburguesas y el postre ayudaron al calmarlas, aunque se mostraron algo caprichudas por unos días, en los que la tensión se mantuvo de una forma excitante. Pues debido a sus celos no dejaron de rondarme, y en cada ocasión que pudieron se acercaron para mostrarme “cuanto me querían” así estuve chupando sus pechos, besándolas, y cogiéndolas de tal manera que terminaba llenando sus pequeños coños con mi leche, era como si me cazaran, aunque en veces era yo el que deseaba hacerlo, pues aún las miraba por los monitores, viéndolas como disfrutaba el incubo de ellas, lo que me daba envidia, al punto que deseaba ser yo quien las profanara, pero me terminaba deteniendo, aunque eso no evito que las estuviera gozando en cada oportunidad, incluso en ocasiones llegaban a verme para sentir algo de nuestro juego especial, por lo que terminaban muy calientes, sudorosas, mojadas por todas las caricias que nos entregábamos.

Sin embargo, las cosas no iban del todo bien fuera de eso, con Beni, Steve y Simón, eran cosa diferente, aunque este último sería quien cambiaria un poco la situación, fue en una tarde en que vigilaba el terreno boscoso que escuché a un animal del otro lado de la barda, este sonaba extraño, como nada que hubiera oído antes, mucho más grande y fornido, pensé que podría ser un oso, eso era peligroso, así que aprovechando mi condición y los árboles subí hasta el borde, pues quería ver que era, pero no supe reconocerlo, aunque la vegetación tampoco me dejo verlo bien, siendo ese momento cuando llegaría el chico diciendo:

Ese era el monstruo, del que contaron en la fiesta de Halloween, lo recuerdas – dijo Simón algo precavido.

Oh, cierto – dije recordando vagamente la historia.

Muchas cosas raras ocurren aquí, pero son pocos los que aceptan, la mayoría piensa que son falsas, pesadillas o cuentos de bobos – dijo Simón muy serio.

Y supongo que eres de los que saben la verdad – señalé más confiado.

Si, y antes pensé que tu no, pero me caías bien porque eres divertido – señaló Simón más amable.

Y ya no te caigo bien – cuestioné un poco curioso.

No lo sé, elegiste a los Búhos – indicó Simón un poco sentido.

Tú lo dijiste, Tea estaba loca por mí – le recordé ese detalle.

Pero no pensé que fuera tan en serio – dijo Simón incomodo.

Si supieras, con ¿Cuántas crees que me he acostado? No soy un santo – señalé burlón.

Pues es obvio que con Tea, si esta se desapareció después de la clase especial de cocina, así que imagino que la pasaste con ella – dedujo Simón algo incomodo.

Si, y no era la primera vez – señalé bastante orgulloso.

Oye, lo cuentas muy fácilmente, deberías ser más cuidadoso – sentenció Simón con seriedad.

Y lo soy, pero te lo digo por 2 cosas, primero, no hay nada que los Búhos no se enteren después, y segundo, tú me pareces de confianza – dije sereno dándole un voto de confianza.

Gracias, supongo que no será tan malo tenerte dentro, aunque sea con los Búhos, tal vez podríamos hacer alianza, digo conseguiste el muñeco del esclavo, de manos del viejo maestro loco, eso no cualquiera ¿Cómo lo hiciste? – dijo Simón inquieto.

Tuve suerte, su descuido fue mi victoria, lo uso con alguien pero lo dejó atrás antes que lo descubrieran, en cierta forma lo siento algo patético, sólo fue suerte.

Pues fue de la mejor, aunque seguro luego se te aparece el tipo buscando venganza, así que ve con cuidado – señaló Simón advirtiéndome.

Lo sé, estoy listo para cuando eso ocurra, y puede que lo vea pronto, tengo la sospecha que guardó algo más aquí – indiqué serio.

¿Qué cosa? Otra reliquia – cuestionó Simón impaciente.

No, la evidencia que lo incrimina – indique astuto recordando la maleta que antes hallé.

Dejemos ese tema, dime Jay, lo has hecho con la directora – cuestionó serio, o envidioso.

Claro que sí, pero no sueltes la lengua con eso – dije serio casi orgulloso.

Qué envidia, yo quería hacerlo con ella, pero todos los zombis de mis compañeros no me dejaron acomodarme, y al final solo se corrieron encima, que desperdicio, ni para que sembraron esas flores malditas – decía Simón desesperado.

¿Flores malditas? Explícate – le pregunté más molesto.

Veras, aunque las familias actualmente no tenemos relación directa con los rituales infernales, en realidad siempre estamos pendientes de la secta que está aquí, lo último que queda de nuestro penoso pasado, de hecho ellos tienen una reliquia, la cual desconocemos, nosotros los Cuervos estamos infiltrados en todos los grupos, para vigilar las acciones buenas o malas, somos moderadores, al parecer el culto está haciendo de las suyas, aquí plantaron flores malditas y con los vecinos de la casa de los Carneros provocaron una orgia entre todos, que ni te cuento, así que puede que dentro de poco tengamos que actuar, por eso las casas buscan las reliquias, aunque no sé si sean reales, pero tenerlas es una ventaja enorme, como dicen basta con el miedo que tengas, Steve posee el medallón, tu el muñeco de esclavo, falta el espejo que está roto, la botella de súcubos y la daga maldita, rayos, oye Jay, se que eres rival, pero no podrías ayudarme, vamos somos amigos ¿no? – suplicó Simón haciendo un gesto amistoso.

Por un momento vi al chico, la verdad me caía bien, no era para ir a molestarlo o abandonarlo a su suerte, además me dijo cosas importantes, veía que podía sacar más datos con él, y porque no decirlo, en cierta forma era como un hermano menor, así que no me pude resistir, le dije:

La verdad, el muñeco de esclavo, no es lo único que tengo, encontré algo más, no por nada me quieren dentro de la familia de Búhos, te lo digo como amigos – señalé un tanto serio.

Simón se me quedó mirando sorprendido, me sonrió de forma amistosa, sincera y se fue agradeciéndome con un ademán mi honestidad, aunque sabía que algo haría, tendría que moverme rápido, desde antes revisé en la foto que tomé de la impresión con el viejo Búho tuve mis sospechas, fui a confirmar, esa imagen sabía que la había visto con anterioridad, revisé en el centro comercial, pero me equivoque, era en otra parte, curioso que Simón mencionara la fiesta de halloween, pues ahí lo recordé, un cuchillo que creí de utilería, podría ser la verdadera reliquia, a plena vista en la escuela, la daga…

En el primer descuido fui al centro comercial, y compré un nuevo cuchillo para la cocina, otro que luciera parecido, como de utilería, el plan era simplemente cambiarlo en la primera oportunidad, nada elaborado, lo mejor fue que esa cosa la tenían guardada en una bodega, sólo la sacaron antes porque parecía de fantasía, apenas tuve que preguntar en su momento si tenían algo para tirar, por eso las encargadas como mi tía me dejaron entrar, por suerte estos planes son de los que uno si hace las cosas de manera tranquila, hasta ni lo notan, así que tomé la “reliquia”, la guardé entre la caja con cacerolas viejas que iban a ser desechadas, y las saqué para el reciclaje, si acaso la guardé en mi cuarto, aunque no sabía para que servía, aparte estaba muy vieja y gastada, me llamaba la atención porque en su mango tenía inscrito unas letras extrañas, en la empuñadura había un diseño de serpiente, pero no tenía idea de para que era esa cosa, por si las dudas la fui limpiando con una lija así como un químico especial quita sarro, estaba en eso cuando, pude escuchar a unos niños del internado jugar a un lado. Debo decir que entre la zona de internos y los dormitorios de los chicos, hay un pasillo que fue sellado con unas tablas, casi no se puede ver nada, pero oír es otra cosa, por suerte mi celda se mantiene un poco aparte, y la distancia con los dormitorios es considerable, así que mantengo cierta privacidad, que de lo contrario ya me habrían descubierto los estudiantes en mis andanzas, aún así debo decir que desde mi lugar, al tiempo que limpiaba la daga, podía escuchar a los chicos jugar, creo que eran de primaria, al parecer unas niñas volvían de clases de repaso, mientras algunos chamacos las molestaban, fue tal el descaro de estos que en un descuido le quitaron la libreta a una de ellas y la lanzaron por una aberturas entre las tablas, la chiquilla se molesto bastante, incluso sollozo, ahí por suerte Blacky que estaba afuera se acerco gruñendo, asustando a los chamacos, la niña se asomaba para ver si alcanzaba algo, sin suerte, apenas había entrado su dedito, así que se asomó, yo estaba perdido limpiando la daga cuando escuché que me hablaban, al voltearle a ver me pidió:

Guardia, por favor me regresa la libreta – dijo la niña secándose las lagrimas mientras sus amigas se alejaban un poco.

En ese momento me asomé a ver lo que había pasado, viendo la sombra de la niña así como el cuaderno, entendiendo rápido lo que pasaba, acepté con gusto ayudarle, pero me di cuenta que no podía regresarle por ahí la libreta sin dañarla, así que le dije que fuera a la entrada de la zona para que se la devolviera, ella

aceptó así que tomé la libreta, me guardaba el cuchillo en el pantalón, pues estaba grasoso y no quería que se llenara de tierra por culpa del viento, ahí afuera, salí para ver dónde estaba la chiquilla, de hecho, al tomarla unas hojas se cayeron, en estas vi un par de fotos, con su uniforme escolar, ropa casual, y más interesante había unas con traje de baño y su disfraz de halloween, fue de princesa, imagino que acudió a la otra fiesta porque no la recordaba ver aquí, y realmente la chiquilla estaba tan linda, sin duda la recordaría, de cabello castaño hasta media espalda, carita de muñeca y ojos cristalinos con un cuerpecito propio de su edad, pero no era ni gordo ni delgado, estaba en plena forma, sin pechos, pero con un culito y piernas deliciosas, como sea, salí para devolverle la libreta, aunque ahora que lo pienso, puede que las cosas pasaran por algo, cuando llegué a su lado, justo en la esquina soleada del edificio, esta apareció, le devolví todo pero le dije que tuviera cuidado, que mejor guardara las fotos en otro lado, la niña se quedó un poco roja, en ese momento el cuchillo se resbalo de mi pantalón, parecía un accidente cualquiera, pero justo cayó sobre nuestras sombras, después me daría cuenta de algo, pues a mí no me afecto en nada, sin embargo a la niña, aunque de hecho parecía de unos 11 o 12 años, le dio un ligero mareo, que no paso a mayores o eso pensé, si acaso le dije:

¿Estás bien? – le dije mientras le ponía la mano en el hombro.

Si señor guardia – dijo la niña aún mareada.

Bien, ¿segura? Porque si necesitas algo puedes venir a verme, ok.

Le dije a la niña y esta aceptó, se fue sin decir palabras, se veía roja por el sol, o así me pareció, mientras recogía la daga, la cual volví a guardar, aunque sentí como si algo en su interior latiera, así que regrese al cuarto donde terminé de limpiarla, dejándola reluciente, después de ello no pasó nada relevante, cené con Blacky, ahora era común vernos salir a ambos, pedía mi hamburguesa y le compartía un poco de carne o tocino, regresaba y volvía hacer mis rondines, antes de revisar las grabaciones donde los videos con escenas de movimientos eran mandados a la revista, luego continuaba con el chequeo de mis hermanas, que realmente me estaban llamando mucho la atención, incluso más que Tammy y Sally quienes hacían muchas veces juegos de mucha sensualidad, carajo esas niñas eran demasiado eróticas.

Se unían en un juego donde se iban sacando sus ropas de cama, descubriéndose ante mis ojos como sus formas femeninas se desarrollaban, pequeñas tetas que ganaban volumen, mientras sus manos pequeñas y juguetonas tocaban cada centímetro para descubrir las reacciones más sensuales que podían liberar sus pequeños cuerpos, logrando que escaparan algunos gestos que me hacían desear cogerlas con todas mis fuerzas, dejándome con el deseo de irlas a violar aunque todo el mundo luego me quiera matar…

Después de semejante tortura, todo era calma me iba a dormir, luego seguía la rutina de clase, o casi, no sabía que estaba ocurriendo, pero durante mi trabajo me sentía observado, sin embargo era lo mismo de siempre, las alumnas en sus coquetos uniformes se dejaban desear, mientras los alumnos como lobos frente a ovejas intentaban poner sus manos encima de ellas, logrando mejores resultados que en una escuela normal, pues las chicas eran descuidadas, exponiéndose en un especie de juego sexual, volviéndolas objetos de deseos que eran fácilmente alcanzables, o casi, pues me fui dando cuenta que había algunas que respondían diferentes, eran las que pertenecían a alguna familia, estas eran de actitud más consiente, pero igualmente seducían con sus cuerpos, durante esos días una en especial se me fue acercando, su nombre es Elisa, la misma de la libreta previamente, pero algo había en ella, era distinta a las otras, no parecía normal, por lo que me sentía un poco incomodo, o eso hasta que el siguiente viernes, algo se presentaría:

Hey guardia Jay – decía Simón apareciendo de la nada.

Que pasa Simón – respondí sin preocuparme mucho.

Mi padre quiere verlo, dice que tiene negocios contigo, son importantes – respondió con seriedad.

Pues, todavía no sé si me requieran en otro lado – señalé si ánimos de ofender.

No, ya hablamos con el viejo lechuzo, así que no habrá problema – indicó Simón.

Bien, mañana a qué horas – le dije más tranquilo.

Excelente, nos veremos aquí a las 10, gracias – se despidió Simón desapareciéndose.

El muchacho me dio las gracias con una sonrisa amable, y se retiró, eso se me hizo raro, porque muchas veces el se quedaba ahí, el internado tenía muchos cursos y actividades fuera de las clases, por lo que este poco se aburría, de hecho en la sala comunitaria tenían un proyector de películas, aparte que consiguieron que agregaran una sala de videojuegos, sin contar, aunque no era formal, algunos alumnos aprovechaban la alberca vacía para practicar skateboarding, en sí, para muchos chicos estar ahí era como una libertad de hacer lo que quisieran, sólo los más pequeños eran retirados y en estos había excepciones, por ello tenía que estar la mayoría del tiempo junto a varias encargadas como era el caso de Marón, que no faltaba de atenciones de algunos alumnos, quienes seguramente querrían tener contacto con su delicioso cuerpo, de hecho me daba cuenta que muy lentamente ella misma también caía en el influjo del Incubo, pues se volvía mas descuidada, tanto en su arreglo como en las cosas que hacía, dando a varios deliciosos momentos para verla mejor, pero también llegaba a la zona donde yo me quedaba

para solicitar mi regadera, no era mucho pero se volvía más confianzuda conmigo, de hecho esa misma tarde iría a verme y que espectáculo me daría.

Guardia Jay, perdón pero ¿podría prestarme un poco de jabón? Es que se me cayó el mío – dijo Marón metida en la regadera.

Yo sin falta fui a verla, no pretendía meterme y hacer algo, sabía que no era tiempo, pero al llegar como no abría la puerta, me asome, que espectáculo, ella estaba completamente desnuda, su cuerpo esbelto con unos senos de buen tamaño redondos con sus pezones grandes rojizos colgaban, pues estaba en 4 tratando de alcanzar algo que se le fue por una gruta, su culo redondo sobresalía, mientras sus muslos junto a sus piernas torneadas lo suficientemente abiertas para revelar su vulva lampiña (afeitada) una imagen tan sensual que invitaba a violarla, además su cabello estaba mojado, pegado a su espalda, no sé cómo me contuve pero si hubiera sido más débil seguro me metía a cogérmela a la fuerza, sin embargo ahí lo decidí, esa mujer sería mía, y por si sola se entregaría al placer, ella misma se encajaría mi verga hasta el fondo, así que de momento no haría nada, esperé a que se diera cuenta, y no tardó, dije:

Aquí traigo el jabón – le dije con voz fuerte.

Ella se asustó y se levantó, se dio cuenta que la miraba por completo, me había enseñado todo, me miró un poco molesta y dijo:

Le gusta lo que ve, pervertido – finalmente dijo Maron.

Claro que sí – respondí sin vergüenza alguna.

Ella tomó el jabón y se comenzó a lavar, que envidia tenía de esa barra, tocaba todo su cuerpo sin problema alguno, talló sus pechos, dejando espuma en cada roce, luego fue bajando por su plano vientre, las burbujas llegaron hasta los muslos, luego se centró en su pubis, en especial en sus labios, que eran rozados con cierta fuerza, era increíble pero ella a sabiendas de mi presencia se aseaba, dejándome verle todo, sin duda el incubo me daba esta suerte, es más, parecía que se estaba masturbando, pues la intensidad de sus toques íntimos eran intensos, creando una buena cantidad de burbujas que no escurrían pese al agua, aparte que ahogaba sus gemidos mordiéndose el labio, estaba muy caliente la mujer, pero fue demasiado obvio su juego cuando una buena cantidad de espuma bajo repentinamente, aparte su respiración agito sus pechos de forma deliciosa, realmente fue algo increíble, después de ello la mujer se calmó y yo me retiré, no quería tentar más mi suerte.

A la mañana siguiente me levanté temprano, y para mi suerte llegaba mis Sage temprano, casi me da rica ver como la mujer siendo tan recta, se sacó la blusa para dejar a mi vista sus redondas tetas para que pudiera disfrutarlas, mientras que mi verga entraba y salía de su cuerpo, gimiendo como una perra en celo, entregándose hasta que una llamada nos interrumpió antes de que me corriera en su interior,

luego de eso hice revisiones, dejé libre a Blacky para que jugara con los chicos, y me arreglé para ir con los Cuervos, nada fuera de lo usual, además sabía que Giby y Tesi no estarían, irían con Angie a casa de la tía para pasar tiempo juntas, de hecho así le contarían el chisme de que estaba saliendo con una alumna, o eso sospechaba, por mi parte llegó una camioneta muy grande, en esta salió Simón quien me saludo como si fuera más su amigo, pero me indicó que entrara rápido, pensé que como en otros casos iríamos a una casa en un rincón de la ciudad, pero fuimos al centro, llegamos a un área cada vez más cerrada, donde los edificios hacían difícil la entrada de la luz del sol, curiosamente en vez de ver palomas pude notar muchos cuervos, creo que no por nada tenían ese nombre la familia, era un barrio realmente lúgubre, parecía que en cualquier esquina pudiera haber algún matón, por suerte sólo eran ideas mías, finalmente entramos en un edificio, que parecía una vieja hacienda, una construcción antigua, pero muy bien cuidada, con una barda de al menos 5 o 6 metros de alto, hecha de piedra, dentro el lugar todo estaba muy bien arreglado, con un jardín, piscina techada, y una casona bastante elegante de sólo 2 pisos, a un lado parecía que había unos establos, pero en vez de caballos dejaron el vehículo donde llegamos, curiosamente no parecía haber nadie más que nosotros, pues incluso el chofer se desapareció por una puerta, ahí me dijeron:

Que tal, esta es la casa principal de los cuervos, aunque hay otros “nidos” por el lugar, claro, algún día será toda mía, pero no todavía – indicó Simón.

De lujo – dije viendo para todas partes.

Si, es una de las primeras construcciones, mi papá vendrá un poco más tarde, tiene negocios por atender, eres libre de hacer lo que quieras, por desgracia yo todavía no estoy en buenos términos con muchos miembros de la familia, cosas de cuervos, así que me retiro, pero ten por seguro que cualquier cosa que desees te la otorgaran, en este momento la casa esta a tu disposición.

Uf, Simón, antes que te vayas, esto es una trampa ¿verdad? – cuestione por lo obvio que era.

Si, cosas de cuervos, quieren uno de los tesoros que tienes a como dé lugar, así que te tentaran para tener ventaja contra ti, pero si no es molestia, déjate caer un poco, así me ayudaras para ascender – señaló serio hablando con cierto sigilo.

Tal vez lo haga, pero dame una pista, que debo evitar o donde me debo fijar – le dije molesto.

En serio, gracias, bien: no busques el deseo o la recompensa fácil, si me quieres ayudar halla la pureza – indicó como un acertijo.

En serio, de ¿Dónde sacaste esas cosas? – cuestione molesto.

Si, perdón, pero voy a ver a mis amigos para jugar roll, así que estoy inspirado – indicó Simón.

Tras decir eso se fue, no sabía qué hacer, estaba solo en casa ajena, seguramente me vigilaban esperando que cometiera algún agravio para restregármelo en la cara, y sacarme alguna reliquia, por suerte tenía 3 en mi poder, aunque 2 ya estaban prometidas a los Búhos, ahora debía esperar al dueño para negociar la tercera, esto era confuso, aunque todo estaba muy bien, el lugar no me dejaba pensar tranquilo, la quietud era sospechosa, así que me fui al lado de una alberca, esperando desde ahí pudiera ver llegar al dueño, o por otro lado, que quien quiera que este vigilando se hiciera presente, no se las iba a dejar tan fácil, así que me senté tranquilamente, esperando a ver qué pasaba, cuando llegó a mi lado una señora, era algo mayor, de cabello todo canoso, pero seguramente de joven sería muy bella, iba muy bien arreglada, con traje de sirvienta, esta se puso a mi lado y cortésmente dijo:

Usted debe ser el invitado, lo esperábamos adentro – dijo la mujer.

Lo siento, pero no me siento cómodo en casa ajena y sin el dueño presente, así que esperaré aquí a que llegué – respondí calmado.

No es molestia, por favor entre – insistió la mujer.

Lo siento, no me apetece, me quedaré aquí, siento que si voy dentro terminaré rompiendo algo caro, y prefiero evitar los accidentes, pero si tanto insiste puedo aceptar su cortesía desde aquí – no sé de donde me salió esa idea, creo que me lucí.

La verdad mi respuesta le sacó de quicio, era obvio lo que buscaba, y no se la estaba haciendo nada fácil, así que sólo me miró con cierta molestia y preguntó tratando de guardarse el enojo:

Ha desayunado joven – dijo la mujer cortes.

Si, la verdad tuve tiempo de hacerlo, me desperté temprano para hacer mi trabajo.

Nuevamente la respuesta no le gustó nada, era una delicia ver a la mujer soportar mis respuestas, se le marcaba una vena, pero apiadándome de ella añadí.

Pero tengo sed, tal vez si tuviera un poco de agua, lo agradecería – indiqué.

Espere, déjeme ver que si sólo entregamos un vaso con agua a un invitado sería descortés de nuestra parte – dijo y se fue, aunque parecía murmurar maldiciones en mi contra.

No tardó mucho en llegar a mi lado una preciosas mujer rubia de ojos verdes, con un cuerpo de infarto, tenía un traje de sirvienta con una minifalda ajustada a su cuerpo, una piernas con medias de red, un escote dejando medio busto libre a la vista, con una talla interesante, y su cara aunque tranquila, desde lejos podía

imaginarla gemir por las sesiones de sexo que seguramente habría tenido, esta llegó a mi lado con una botella de vino y dijo:

La jefa me dijo que quizás querría algo de licor, posiblemente para quitarse el nerviosismo por su pronta reunión – dijo con una voz seductora y algo sumisa.

Lo siento, pero no se me antoja el licor, es que no soy bueno bebiendo, además es temprano y por si fuera poco no estoy nervioso – respondí mientras me perdía en el cuerpo de la rubia.

Ella no esperaba esa respuesta, se quedó fría y se fue con la botella, tampoco contenta, no me importaba, aunque tal vez hubiera aceptado acercármele o coquetear, la verdad es que al irse vi su redondo culo, la falda siendo tan ajustada no dejaba nada a la imaginación, podía notar que usaba tanga, esta era tragada por las nalgas, pero recordaba el tonto acertijo que me dijo Simón, que entendía esto, no debo caer a la primera provocación, debía buscar algo en especifico, no sabía a qué se refería con la “pureza”, pero pronto llegó a mi lado una sensual morena con el cabello pintado de rojo, la verdad es que se veía preciosa, usaba un traje más normal, aunque se le notaba un generoso escote y sus pechos eran realmente redondos que sobresalían muy bien de ahí, su cara era más viciosa, seguramente sería una fiera en la cama, casi podía imaginarla en una orgia, esta con una actitud más relajada y jovial me dijo:

Señor invitado, dígame ¿en qué podemos servirle? La verdad es que mi amiga se muere por conocerle, y es experta en tragos, sabe usar sus manos como pocas – dijo sonriente.

Desde la distancia pude notar a una pelinegra mirándonos, así que respondí.

Jejeje, lo siento es que no soy bueno bebiendo, será en otra ocasión, ahora preferiría más algo como una naranjada o similar que beber, es muy temprano, aparte que aquí hace algo de frio – indiqué calmado.

Aunque sabía que mi respuesta no sería de su agrado, de hecho el gesto que hizo me dio tanta risa por dentro, pues se guardaba el coraje, ellas tratando de seducirme, tal vez emborracharme para el jefe, quien se aprovecharía de mi estado buscando cualquier información para incluso robarme las reliquias, causar un problema, o eso pensaba, cuando nuevamente me aguanté las carcajadas, porque la “amiga” que mencionó, otra sirvienta, una señorita con rasgos orientales también cambio de gesto a uno furioso porque sus planes no funcionaron, hasta llegué a ver como se ponía a su lado la jefa y la rubia quienes tampoco soportaban ser vencidas así, pronto llegó otra sirvienta, una mujer también muy bella, de piel clara, cabello negro, usaba lentes, traía una bebida que al parecer era una limonada, la cual entregó seria, yo estaba por tomar cuando pude notar algo en el agua, ya me esperaba un truco en esta:

Perdón señorita, creo que alguien le hecho pimienta al agua – señalé antes que se fuera.

Pues tenía un color raro y se notaba un polvo, era obvio que no era pimienta, pero sería de muy mal gusto acusarlos de otra cosa, a esta debó felicitar, porque en ningún momento cambio su semblante, sólo pidió disculpas y se retiró.

Mientras se iba si acaso le dije que mejor me trajeran un vaso con leche, porque estaba seguro que a esa no le podrían echar nada raro, pues podría cambiar de color, aparte que su sabor sería fácilmente alterado, o por lo menos así soy con esta, y mientras esperaba el frio me hizo ir a un baño, por suerte al lado de la alberca note que había unos vestidores donde encontré donde orinar, pero creo que desde ahí me vi perdido, o por lo menos entendí a donde se dirigía Simón en sus palabras: busca la pureza, o algo así; había entrado sin avisar a nadie, no quería pasar a la casa porque podrían: emborracharme, drogarme, acusarme de robo y tal vez algo más, prefería estar ahí, pero nunca esperé lo que seguiría, supongo que nunca se enfrentaron a alguien que pudiera decir no a sus encantos, cosa que en realidad no se me hizo difícil, son muy bellas las sirvientas, sin embargo, me he acostado con muchas maestras en el internado, alumnas también, a la directora prácticamente me la llevo a mi cuarto cuando quiero, por gracia de los Búhos, puedo hacer lo que quiera con Drew y Michelle, lo que es más tengo campo libre con Tea, y a escondidas puedo “jugar” con otras tantas, que tanto es perderme a 1 o 2 mujeres, el sólo pensar en eso mi verga se puso gruesa, logrando que me tardara un poco en orinar, pero una vez que acabé, con todo y un escalofrió, estaba por guardar mi paquete cuando me giré notando que era observado, y no podía creer por quien, ¿Qué hacía ahí? Era la pequeña Elisa, con un trajecito de sirvienta, aunque tenía varios detalles, la falda era un poco corta, medias hasta medio muslo con encaje, guantes largos, no estaba muy escotado, pero no hacía falta, pues todavía no le crecían las tetas, aunque debo admitir que se veía preciosa la muchachita, ella estaba como hipnotizada, viendo mi herramienta, no decía nada, sólo la miraba roja de la impresión, era bastante excitante, una cría de al menos 12 años que seguramente se empezaba a humedecer viéndome la barra de carne alzándose, estaba seguro que si le decía ven, esta se lanzaría a mí, aunque no sabía porque estaba ahí, eso me daba mala espina, a menos que su traje fuera real, así que pregunte:

¿Qué haces aquí niña? – pregunte sin meter mi miembro.

Yo trabajo aquí los fines de semana, me llamo… – dijo sin dejar de verme.

Elisa, lo sé, ¿te gusta lo que ves? – le dije moviendo mi barra de carne.

Ella seguía muy roja, no me dejó de mirar, no supe ahí que me pasó, por lo general me gustan crecidas, aunque desde que llegué ahí las cosas cambiaron, no tenía ningún problema con tirarme a niñas, y esta no dejaba de mirar mi estaca, la cual reaccionaba, pues la chiquilla me había estado siguiendo estos días, de eso me

daba cuenta, pensé que era un enamoramiento infantil, pero en ese momento estaba dispuesto a aprovecharme de ello, así que le ordené:

Ven – fue lo único que hizo falta.

La niña se quedo sorprendida, no sabía qué hacer, pero yo no, la acerqué con toda la intención, de gozarla, tomé su manita, la jale adentro, por su estatura, más bien bajita, casi tenía mi miembro frente a su boca, sólo tenía que agacharse un poco, sin embargo por ciertas cuestiones mías, no me gustaba que me lo hicieran, aún así ella estaba por meterse mi polla en boquita, por lo que antes la levanté para besarla, se sorprendió mucho, no esperaba eso, aunque eso le gusto, se dejaba manejar bastante bien, de hecho ella misma se me aferraba con sus manitas, mientras yo le sujetaba el culito, no lo noté antes por las faldas, pero tenía unas ricas formas, encajaba mis dedos en sus nalguitas que eran suaves, pues desde el primer instante metí mis manos bajo su calzoncito de algodón, ella no sabía qué hacer, se veía muy inocente, de hecho se alarmada por lo que estaba ocurriendo, pero aún así se dejaba manejar completamente, jalonee su calzón con toda saña, casi quería arrancárselo, y al hacerlo se le enterraba muy delicioso entre los cachetes del culo, rosándole sus labios íntimos, por lo que sus gemidos se ahogaban entre mis labios, no trataba para nada de alejarse de mí, así que me vi libre de hacerle lo que quisiera, las ganas de coger se habían prendido desde el día de ayer, con Marón, Sage al amanecer, las sirvientas, ahora Elisa se llevaría toda mi calentura, la mantenía arriba, en ese momento le dije:

Esto querías verdad pequeña zorra – le dije mientras me apoderaba de su cuerpo.

Ella me miraba roja, no sabía que decirme, sólo se quedaba mirándome perdida, mientras le acariciaba su lindo culo, así que continúe:

Vamos agárrate con tus piernitas de mi, o no podre continuar – ahora le ordené.

Por fin reaccionó, abrazándome con sus piernas, ahora sin tener que mantenerla arriba, comencé a sentirla, desde sus piernas, hasta su culo, tocando su espalda, tratando de sacarle el vestido, el cual no cedía, así que un poco frustrado, la acomodé para bajarle el escote, y chuparle las tetillas, las cuales no eran grandes, pero ya tomaban forma, aparte las note sensibles, porque desde el primer instante en que las toque con mi lengua, ella gimió más fuerte, de hecho era divertido verla, pues trataba de contener sus reacciones, pero le era imposible, yo no me contenía, el cuadro era de lo más morboso, una preciosa niña de apenas unos 12 años, que medía menos del 1.50m en brazos de un joven moreno de más de 190m la estaba besuqueando, con la verga erecta, lista para meterse en su interior, la fui gozando a mis anchas, mientras mi estaca levemente rozaba su gruta, la cual seguramente ya estaba muy húmeda, por mi parte la seguía besuqueando las tetas, eran deliciosas realmente, ella lo estaba disfrutando, pero en ese momento pensé en cambiar de posición, la verdad ya quería cogérmela.

Aun entre mis brazos la jalé hasta llevarla a una banca que había ahí, parece que era para cambiarse e ir a la piscina, al hacerlo pude ver de reojo como su panti se le metía entre las redondas nalgas, a través de un espejo cercano, eso me encendió más, así que comencé a tallarle la punta de mi estaca en su vulvita, logrando que gimiera, de hecho podía sentir su humedad, sus jugos empapaban su panti, yo por mi parte seguía rozándole, cuando sin pensarlo, por sólo ese toque se corrió, aunque creí que se había orinado, pero su rostro era la prueba de lo contrario, Elisa se quedó como en trance, sin embargo yo seguía puesto, así que con mi mano le hizo un lado su ropa intima, y aprovechando su humedad se la metí de un movimiento, por suerte estaba tan ida, que su gemido no fue tan fuerte, pero su rostro se descompuso entre el dolor con placer, como dije había un espejo, desde ahí pude ver como mi verga había profanado su intimidad, rompiendo su himen, pues unos hilillos de sangre salían, no hice más, la dejé adaptarse a mi herramientas antes de continuar, pero una vez que sentí que su respiración se calmaba, empecé a embestirla, de principio lento, disfrutaba su tacto, la piel intima de su interior me acariciaba, así que la iba cabalgando con cuidado, ella adolorida se aferraba a mi cuerpo, como si quisiera evitar mi irrupción, pero eso fue solo al inicio, pues el placer la alcanzó después de unos minutos de estarla cabalgando, ella comenzó a gemir, buscando mis labios, quería besarme como si fuera su amante, aunque yo era quien controlaba los movimientos, pues con mis manos agarradas a su culito la levantaba y bajaba, demonios, esta cogida se sentía increíble, esta niña era de lo mejor, su vestimenta era altamente erótica, su figura muy sensual para su edad, aparte el cuarto se lleno de nuestro olor, no sé porque, pero en un arranque de excitación levante a Elisa para comerle su coñito, lo hice sin problemas, y saboreé su entrepierna lampiña, aun con restos de sangre, ella se retorcía de placer, mientras me sujetaba con sus manos, como si yo quisiera escaparme, su sabor era increíble, lamia, chupaba o hasta intentaba penetrarla con mi lengua.

Esto te gusta verdad nena – le llegué a decir.

Si, más – apenas decía Elisa.

Yo seguí comiéndole el coño, aún me hallaba sentado, y había levantado a la chica hasta alcanzarle a lamer su vulva, por suerte era pequeña así que podía manejarla con facilidad, pero en ese momento, con cierta malicia, pues se corrió en mi boca, mientras trataba de ahogar sus gemidos, me dio por casi dejarla caer, no había perdido la erección, así que se le metí de una estocada fuerte, ella prácticamente se desmayó ante eso, no creo que por dolor, pues su cuerpo reaccionaba, su interior me estaba masajeando por dentro, logrando así disfrutar de esa penetración tan salvaje, se la fui metiendo poseso en el deseo, hasta que finalmente me corrí en su interior, que buena para eso me había aguantado, estaba tan caliente que a pesar de haberme corrido seguí bombeando hasta que tuve un segundo orgasmo, y hubiera llegado a un tercero si no fuera por un ruido, maldición…

XXXXX

Sin pensarlo por estarme cogiendo a Elisa el dueño de la casa había llegado, seguramente esto esperaba, la pequeña sirvienta seguía inconsciente, así que se la saqué y al hacerlo se hizo un sonido como si le abriera un corcho, me levante con prisa, para arreglarme tanto como pudiera, y salí a su encuentro, no sin antes ver un vaso de leche el cual tomé de un trago, ahí llegando a la alberca estaba un hombre de mediana edad, usando traje y lentes, cara de pocos amigos, con quien tuve una charla que en realidad fue aburrida, me daba cuenta que estaba midiéndome, pero yo no estaba para esos juegos, cosa que también notó, hasta entre risas me reclamó por no entrar a su casa, pero no le daba gusto en sus comentarios, la verdad era un tipo desagradable, de esos que por su poder e influencia se sienten intocables. Cuando se decidió cuestionar por una reliquia, yo estaba exhausto y no tenía deseos de seguir el juego, habían pasado 3 horas, así que me despedí, diciéndole que si eso quería que mejor hubiera ido al punto desde el principio, en vez de buscar alguna debilidad, cosa que fastidio al sujeto, además sin esperar sus “atenciones” me fui, no tenía miedo del lugar, aunque parecían estarme vigilando, en cuanto pude llegué a la plaza comercial que suelo frecuentar, ahí buscaría algo que comer, pero vaya mi sorpresa pues me terminé topando con Simón, justo cuando esperaba una pizza en la zona de restaurantes, quien parecía estarme buscando:

¿Qué pasa? Simón – le dije al chico.

Oye, no le caíste muy bien a mi padre, excelente – dijo Simón contento.

Ok, pensé que me dirías otra cosa por ello – le dije curioso.

No, justo esperaba eso, veras en general mi familia, somos algo traicioneros, mi padre tiene al menos 3 medios hermanos, que quieren tomar la posición principal a toda costa, pero como de entre mis primos soy el mayor, esa es mi única ventaja, además que algunos son insoportables, ahora que si yo consigo la reliquia, eso asegurará mi liderazgo frente a todos, así que sólo me queda preguntar ¿Qué quieres por ella? – dijo Simón astuto.

Ya decía yo que eras más listo de lo que aparentabas, pero antes de eso, como me piensas extorsionar, somos amigos al menos habla con la verdad – le dije divertido.

Tú eres también listo, bien, por suerte estaba al pendiente de todo, diría que te violaste a Elisa ¿no? – dijo Simón estratégico.

Por ahí va la cosa, mejor explícate – le decía con cierto desespero.

Bien, quería negociar las cosas de manera tranquila, pero hacerlo de forma franca no está mal, te diré, ya te cogiste a mi media hermana, ella es hija de cierta sirvienta con mi padre, pero no la reconoce, si te la dejo como pago por la reliquia, las cosas

mejoraran para ella, aunque de hecho mis planes eran otros – dijo Simón un poco inquieto.

¿Cómo me pensabas extorsionar? – le dije con cierta malicia.

A eso voy, veras, tú y yo recordamos bien el Halloween, no la ilusión esa, la verdad es que deseaba pedirte algo, tú serás líder de los Búhos por matrimonio, pues si tengo una relación muy cercana contigo eso me ayudará a que mi lugar sea más estable – decía el chico.

Yo no le hago a esas cosas – aclaré molesto.

Lo sé y yo tampoco, pero me refería a algo más, como decirlo – Simón se puso rojo.

Mejor dime ya las cosas, tu cara me pone nervioso – dije con algo de escalofríos.

Demonios, no se me ocurre otra cosa más que decirlo así: “dame a tu hermana” – acertó a decir.

La verdad no supe que decir, esas palabras me dejaron callado, Simón estaba interesado en Tesi, no me sorprende, ella es muy popular, y hasta lo veía lógico por lo que dijo antes, pero fue tan sorpresivo que no supe responderle, por un momento quise romperle la cara, pero en realidad el es un buen chico, y con todo lo ocurrido sería un buen aliado, aunque dejarle a mi hermana era otra cosa, tampoco es que quedármela yo fuera tan buena idea, aquello era demasiado raro.

Explícate – sólo acerté a decir.

Mira, la verdad es que tu hermana es muy linda, Tesi, y no faltan compañeros que quieren llevársela a la cama, si quedas con Tea, imagínate que pasará, te puedo asegurar una cosa, Steve será de los primeros en ir tras ella solo para molestarte, usara su medalla, al menos yo prometo ser más respetuoso, la tratare como una princesa, aunque haremos cosas… – aseguró serio.

Eso me quedó claro, no se lo dije a nadie, pero obviamente quien la atacó en el cine fue ese idiota, ahora me daba un buen punto, pero quería escuchar más de Simón.

Aparte con una relación así, las casas estaremos más tranquilas unas con otras, al menos los Búhos y los Cuervos, ambas necesitan sangre nueva, por favor, dame una oportunidad, la verdad es que tengo debilidad por las chicas como Tesi, y apenas habló con ella, como esta en el equipo de deporte y yo el de cultura, no podemos relacionarnos mucho – suplicó Simón.

Mira, al menos veo que te gusta ella de forma aceptable, y entiendo lo de las familias, pero no me queda claro lo de Elisa junto a la reliquia – le dije con fastidio.

Bien, pensaba pedirte ayuda para quedarme con tu hermana, y extorsionarte para que me dieras como “dote” la reliquia, a cambio de mi silencio con lo que pasó con Elisa, así de sencillo – dijo Simón muy serio.

Eres muy listo desgraciado, déjame pensarlo – le dije tronándome los nudillos.

Aparte mencioné la fiesta de Halloween por una razón en especial – señaló Simón.

Antes de eso mejor dime, conoces el uso de las reliquias ¿verdad? – le dije inquieto.

Ah eso sí, pero es importante lo del Halloween – aseguró Simón.

La verdad quería evitar ese tema, la fiesta, pues si recordaba las cosas reales Simón, sería muy incomodo para mi, así que insistí con lo de las reliquias, esperando distraerlo, preguntando por el funcionamiento del muñeco del esclavo, que nunca pude usarlo.

Mira pensé que sólo necesitaba meterle algo de la otra persona, pero al intentarlo no sirvió de nada – dije confuso y algo malhumorado.

Jay, hermano, el muñeco es más elaborado, dime que usaste y de quien – Simón.

Una servilleta de la señorita Marón – apenas dije.

Uh, ella es linda, pero una servilleta no es suficiente, aunque podría servir, necesitas algo más personal, entre mas lo sea el influjo será mayor, aparte que debes de sellar tratos con el muñeco dándole de tu sangre, piensa en él como un demonio falso – indicó Simón.

Carajo, ya decía yo, bien, eso es lo único que me interesaba, porque la otra reliquia, bueno, ustedes saben que tengo ¿no? – cuestioné impaciente.

Sabemos los cuervos que tienes 2 reliquias, así que mi padre seguro fue a negociar con el viejo Búho, para mantener el equilibrio, ahora quiero ver que más tienes para decidir con que me quedo “bro” – decía confiando.

Sabes que es molesto ¿verdad? – dije incomodo.

Sí, pero tú sabes que al menos yo la voy a respetar ¿no? Aparte te cogiste a mi hermanita de 12 – me recordó Simón.

Primero conquístala como se debe – le advertí serio.

Bien, pero antes dime cual es la segunda reliquia, seguro que te puedo explicar cómo se usa – señaló simón algo resignado.

No tengo dudas con la otra, es la botella de Sucubos, pero seré claro, tus datos son viejos, ya tengo 3 en mi control, ahora explícame ¿Cómo funciona la daga? Que recién encontré y tengo mis dudas – le dije serio.

¿La daga? Esa es de temer – y se puso a meditar Simón – si no te molesta déjame esa reliquia, en tus manos sería muy peligrosa, no te dejaran libre, además tiene su uso especial, mira, aparte que si corta a cualquiera por más pequeña que sea la herida lo mataras, si picas la sombra de alguien con esta, la persona morirá aunque si es del sexo opuesto, será como una flecha de Cupido, pero mucho peor, pues si la persona afectada no es correspondida se volverá loca…

En ese momento algo extraño me vino a la cabeza, lo sentí como un balde de agua helada, recordé como días atrás cuando limpiaba la daga, esta cayó al regresarle la libreta a Elisa, se me hizo extraño que repentinamente me siguiera, siempre fue más introvertida, ahora entendía porque ese cambio, el hecho de haberla tomado sin querer la había “salvado”, y sin poderlo soportar se lo comenté a Simón, sellando el trato de esta manera.

Y eso paso con Elisa, pensé que la caída de la daga fue un accidente, ahora sospecho que es cosa del demonio de la escuela, la cuchilla pico nuestras sombras, y desde ese momento ella empezó a seguirme, tienes razón, mejor te la dejo, hermanito – le dije con fastidio.

Ahora entiendo porque no te gusto que te llamara así, pero esto me sirve, sólo te tendré que encargar a Elisa, al menos contigo estará mejor que en esa casa – dijo Simón.

No tiene más formas de uso la daga o sí – pregunte.

Si las tiene, es un artículo de rituales, pero luego te mostraré, ahora tengo que avisarte de algo muy importante Jay, es por lo del Halloween, y por lo que prefiero que me dejes a Tesi, pues de lo contrario algo malo podría ocurrir – indicó Simón severo.

Mira, seguramente me viste tener sexo con mi hermana, se que el incesto es mal visto, aunque ignoraba que en una ciudad como esta y por ustedes fuera así, seguramente ustedes lo han hecho entre sí ¿no? – señalé incomodo.

Es que es complicado, tienes razón, antes las familias cometíamos el incesto y otras barbaries, pero eso quedó atrás, fue una de las razones por las que dejamos el culto, también te estoy advirtiendo Jay, si sigues así, podría repetirse la desgracia de Billys – señaló Simón.

¿Billys? No es el conserje de la leyenda – le dije consternado.

Si, un extraño hombre, siamés de 2 cabezas que mató y violó a muchas personas, lo que pocos saben es que era hijo de un par de hermanos, mi familia tiene archivo de esto, por eso lo sabemos, y así hay muchos casos más de horribles deformes nacidos del incesto, por eso Jay, déjame a Tesi, que de lo contrario eso podría ocurrir otra vez – me advertía el chico.

No supe que pensar, pero me di cuenta que averiguaría algo horrible, tomé la pizza para llevar, así como otras cosas, esa charla debía seguir pero no ahí, Simón me acompaño, volvimos a la escuela, y tal vez para no vernos tan extraños, por así decirlo, hice una fogata en el área del bosque, ahí nos sentamos, como si fuera un campamento, llevábamos comida, bebida, tarde que temprano llegó Blacky, a nuestro lado, siendo el único testigo de lo que platicaríamos, pues como si fuera una sesión de cuentos de horror, Simón contaría varias anécdotas:

Ella era la más deseada del lugar, la joven hija de un rico mercader, o comerciante, bueno la historia pasó hace más de 90 años, pero sin duda llamaba la atención de todos, de piel clara, cabello negro muy intenso, y un cuerpo hermoso, dicen que estaba hecho para el deseo, no había hombre que pudiera resistirse a mirarla cuando caminaba en la calle, siempre acompañada de su padre o hermanos, pues sólo tenía 15 años y ya era pretendida por un sinfín de pretendientes, algunos demasiado viejos, la joven heredera aparte tenía unos ojos color verde esmeralda casi hipnóticos, que resaltaban cuando le pintaban los labios de rojo, era un deleite a la vista, además su pequeña cintura, soportaba un par de pechos de un tamaño “interesante”, que pocos vestidos podían cubrir, pero lo que marcaria la historia, es que a pesar de los interminables pretendientes, nadie en su familia dejaba que hombre ajeno se quedara con ella a solas, ni si quera entre ellos, sin embargo, durante una fiesta en la que todos los hombres ricos de la ciudad se reunieron para celebrar, ella se quedó atrás por culpa de un resfrió, se suponía que sólo estarían cuidándola algunas sirvientas, cosa que alguien aprovechó, pues se dice, de la boca de una criada: que a mitad de la noche una sombra se metió al cuarto de la joven, sin hacer ruido alguno fue sacando las sabanas para revelar el bello cuerpo oculto por una leve bata de dormir, el invasor por un momento disfruto de la vista, antes de comenzar a sentir aquella figura con sus dedos, la toco a sus anchas, empezando por los pechos que por el frio sobresalían, llegó a la pubis, donde acaricio su intimidad hasta que la ropa se mojo por los jugos de la doncella, aquel tipo se lamio los dedos con sumo placer, como si tuviera puesto en la yemas el sabor del mejor vino, pero no estaba satisfecho, se desvistió por completo para sacar su miembro, y con toda la delicadeza, tapo la nariz de ella para hacerla abrir sus labios, los cuales profanó con su miembro, obligándola a hacerle una mamada, fue de lo más brusco, la doncella no imaginaba que aquel invasor había drogado a la joven y demás doncellas para perpetrar aquella acción, y esta se habría salvado por un castigo de la ama de llaves, siendo así la única testigo de la desfloración de la jovencita, quien inconsciente de todo, fue usada al antojo de este personaje, quien controlado por la lujuria no tardo en llenarle la boca de su semilla, la cual goteo hasta empaparle los pechos, al verla así, su violador no se resistió más, se coloco sobre ella, y arrancó el camisón, para revelar el cuerpo que tanto deseaba, y ante sus ojos la imagen fue mejor de lo que deseaba, un pecho generoso con una forma realmente expendida, redondos con pezones rosa, la cintura breve, que no necesitaba de un corsé, y una pubis cubierta por una mata de pelo negra, que parecía expulsar un olor almizclado que lo encendió tanto, sin pensarlo antes encajó su boca ahí, para saborear aquella

fruta prohibida, no se supo si realmente ella respondía a esa estimulación, pero todo indica que durante esa acción al menos se ha de haber corrido 2 veces, y una vez que estuvo húmeda, el canalla enfilo su miembro a la gruta de la joven indefensa, y encajo sin remordimiento, desvirgándola de una sola estocada, disfrutando de aquel contacto carnal, pues se dice que gruño como animal, más que como hombre, sintiendo los pliegues de ella abrirse a la fuerza, antes de comenzar con sus embestidas, pues esa sensación fue indescriptible, así empezó a concluir su violación, gruñendo cual bestia, mientras en cada empuje sentía el placer tan ansiado, primero lo hizo despacio, disfrutando cada centímetro, pero como pasaba el tiempo, aceleró su vaivén carnal, como fuera no estuvo contento hasta que termino por correrse en su interior al menos 3 veces, deseando marcarla como suya, así estuvo alrededor de una hora, en la que la única testigo fue la luna y una criada que siendo controlada por la lujuria se encajaba sus dedos en la vulva, hasta que logró correrse al menos 2 veces, pero al final no hizo nada, y el violador se esfumó, a la mañana siguiente la joven despertaría para verse deshonrada, y peor aún sus protectores hermanos al igual que su padre, invadidos por la lujuria comenzarían a disfrutar de su cuerpo, hasta romperla en mente, pasaría los siguientes 2 meses siendo el juguete sexual de ellos, todos corriéndose en su interior, hasta que la dejaron embarazada, todo esto pasó en esta misma hacienda, dicen que así murió el ultimo dueño de esta, pues el niño que concibió la jovencita, a pesar de la belleza de esta fue un niño deforme, fruto de la perversión familiar, de hecho ella murió en el parto, eh ignoran si ocurrió por el esfuerzo o al ver semejante monstruo salir de su cuerpo, cualquiera que fuera el caso, aquella grotesca criatura terminaría asesinando a sus “padres”…

Realmente es algo horrible, veo tu punto Simón – le dije dándole crédito.

Lo sé, y hay como otras 6 o 7 historias así, entre ellas la más famosa es la de Billys – indicó Simón.

Entonces, es por esas cosas que no son aceptadas las relaciones de incesto, ya veo, algo más, supongo que esto es por la influencia del incubo – le decía pensativo.

Si, tampoco las relaciones zoo, u otras cosas – indicó Simón agregando veloz.

Hay historia de eso ¿no? – cuestioné curioso.

Sí, pero no quiero contar algo así, la verdad dan mucho asco – decía con un gesto que dio risa.

Tu empezaste así que adelante, porque cero bestialidad – le dije como broma.

Bueno, no sé bien el origen, pero se cuenta que hace como 100 años o más, cuando la secta estaba funcional, pues querían completar el ritual que tanto tiempo

atrás se empezó, esto fue en una noche de brujas, en las afueras de la hacienda, hay registro en mi familia, así lo cuentan ellos:

Una noche cuando la luna llena estaba en su clímax una joven mujer fue entregada a la bestia, un animal corrompido por la oscuridad, se le deseaba dar carne al demonio, todo estaba en orden, la joven fue atada y expuesta, lista para concebir al ente oscuro, el animal respondió eufórico, ante el sacrificio, antes que pudiéramos notarlo un enorme falo negro maldito salió para tomar a la virgen, comenzando su faena, en un despliegue de brutalidad que sólo acabo cuando la semilla fue liberada, quedando la mujer fecundada, pero cuando se pronostico que el emisario oscuro nacería, lejos de ser un digno representante de las tinieblas, surgió una burda bestia deforme que huyó al bosque, donde se cree aún permanece atacando a cuanta mujer encuentra, para así mantener su linaje.

En serio, esa es la historia, ahora entiendo porque no querías contarla – le dije al chico.

Lo sé, aparte la resumí bastante, no quería poner las cosas de la pus o baba, los olores, ahora mira, aquí en el pueblo, bueno en esta ciudad somos amantes del sexo, pero luego de estas cosas nos sabemos controlar, también por eso abandonamos los rituales, los engendros nacidos de esas uniones nos han acabado, si hasta la bestia sigue rondando por ahí, que por cierto, tampoco aceptamos otras cosas – sentenció Simón con ansiedad.

Déjale ahí, si sacas algo diferente, o mejor dímelo guardándote los detalles asquerosos – de plano le dije con desespero.

Bueno, si es así, mira que la líder de las tarántulas, es una señora algo desagradable, mucho peor que mi padre y tíos juntos, tiene 2 hijas, que detesta hasta la muerte, por las circunstancias en que las pequeñas nacieron, de hecho ellas están aquí en el internado, sólo te diré que se dice que el mismo incubo es su padre, pero siendo franco ignoro quienes son, pues nunca las eh visto en las reuniones, y eso que cuando se efectúan suelen llevarnos a los sucesores para darnos a conocer, de hecho suelo toparme con Steve ahí, es desagradable – me advertía Simón.

Ya veo, un momento, entonces tendré que ir a esas juntas – dije con muy mal humor.

Si, como ya te comes a la preciosa Tea, seguro que si, y que envidia, porque muchos queríamos tenerla en la cama – confesó Simón algo envidioso.

No empieces, que ahora ella es mía – le recordé orgulloso.

Si, por cierto decías que intentaste algo con la señorita Marón, pero no sirvió, quieres hacerlo de una vez – preguntó el chico con cierta malicia.

Mejor no, me has dado mucho en que pensar – respondí meditando.

Bueno, porque puede que no haga falta, mira para allá – dijo simón apuntando a un lado.

Como dije antes estábamos a mitad del área boscosa, aunque aun teníamos visibilidad de la zona donde los estudiantes estaban, a nuestro lado blacky dormía, ya era casi de noche, los últimos rayos del sol desaparecían, la comida que traíamos se acabó mientras platicábamos, no esperábamos más acción, pero en ese momento vimos a la señorita Marón caminar alegremente mientras platicaba con el aire, se reía y sonreía a alguien que no se podía ver, estaba usando una blusa gris ajustada a su cuerpo, que se veía muy bien aunque no enseñaba nada, muchos chicos fantasearían con que no trajera sostén para que se le notaran mejor las tetas, aparte una falda negra algo corta, se veía sumamente sexy, perfecta para la pasión, pero todo eso era indicio del actuar del incubo. La seguimos con la mirada, mientras le dije:

Ojala sea el incubo y no el espectro – indiqué algo fastidiado.

¿Espectro? – preguntó Simón.

Si, el del que invocó al incubo, aun ronda por aquí pues no puede descansar en paz, la otra vez violo a una niña pequeña – aclaré al chico.

Ambos seguimos a la cuidadora hasta un lugar algo apartado, demonios, sin duda el frio era terrible, pues en cuanto ella estuvo lejos de casi toda mirada su ropa fue desgarrada, dejando a la vista sus pechos erectos, muy puntiagudos, grandes y redondos, los cuales fueron sacudidos de manera salvaje, parecían ser pellizcados o jalados, pero de alguna manera lograban que ella lo gozara, sus manos por otra parte no se movían, no alcanzábamos a ver bien, pero después notaríamos que “ramas” la habían inmovilizado, dejándola totalmente expuesta, se podría decir que estaba acostada en el aire, o algo parecido, o al menos fue puesta en esa posición, mientras su cuerpo era manipulado por algo invisible, que manipulaba su ardiente figura, primero fueron los pechos, pero pronto su boca se abrió como si le estuvieran metiendo un falo enorme, que entraba y salía de forma constante, ella emitía algunos sonidos guturales, como si de momentos se ahogara, pero eso cambio de repente, pues aquello que la violaba abría los pliegues de sus labios íntimos para irrumpir, logrando que ella reaccionara al darse cuenta del invasor, pero en su estado no podía hacer nada, ya iba dentro de su vulva, la cual iba siendo disfrutada de forma salvaje, de hecho se movía de forma increíble, parecía que quería dar gritos de verdadero placer, pues su invasor la estaba manejando con ardor, ese miembro invisible le daba un gozo como nunca sintió, pero fue mayor cuando una segunda virilidad se introducía por su culo, sellando todos sus orificios, iban en un ritmo cadencioso, manipulando su cuerpo, ella era totalmente cautiva del incubo, se dejaba hacer cuanto quisiera, ya sólo gemía, se agitaba mientras aquellos miembros demoniacos iban soltando su semilla, increíblemente a diferencia de uno este se

corrió cerca de 5 veces en cada orificio, dejándola al final casi nadando en su leche, después la dejó libre, pero aún cautiva de las ramas.

Ya acabo – dijo Simón inquieto.

Sí, eso parece, no lo había notado, pero al parecer esta capturada por algunas ramas – señalé mientras me aproximaba.

Si, tienes un cuchillo para quitarlas ¿no? – preguntó Simón inquieto.

Sí, pero lo tengo en la celda, voy por este – le respondí de inmediato.

Así me fui, a fin de cuentas no podíamos dejarla ahí, volví a la celda, de hecho me siguió Blacky que apenas despertaba, y ahí en el área lo deje encerrado, no quería que reaccionara mal frente a la señorita Marón, aunque al volver me quedé con una imagen que SI esperaba, Simón se había bajado un poco el pantalón acomodó una lámpara para ver mejor a la mujer, sin ninguna piedad o parecido se la metió con todo el ímpetu de su edad, incluso encajaba los dedos en su redondo culo desesperado por disfrutarla, tanto así era su concentración que no notó mi llegada, y comenzó a lamer, chupar o morderle los pechos de una forma casi salvaje, pero lo que me impresionó más es que la cuidadora aún respondía, pero su rostro en verdad lucia perdido en la lujuria, si acaso hacía unos débiles gemidos, aunque se notaba aún inconsciente, pero su cuerpo reaccionaba, un ligero “AH” fue prueba de ello, y movía sus piernas como si quisiera aprisionar a su nuevo amante, las tetas se le movían de tal forma que era casi hipnótico, al menos cuando no eran usadas, así el chico estuvo un buen rato, envistiéndola, en veces trataba de chuparle los pechos, pero era tan torpe que le fallaba, estaba entre gozar sus envestidas o aquel cuerpo, desesperado por sacarse todo el deseo que le despertaba su cuidadora, la más nueva, joven y bonita, la penetró hasta que se corrió, y aún así siguió un poco más, gracias a su juventud, su erección no se calmo, si acaso duraría poco, pero en esa ocasión en cuanto estaba por volverse a correr, se la sacó para echársela toda en el vientre, quedando tan exhausto como satisfecho, después de eso llegué a su lado.

Ya te desahogaste verdad – pregunte.

Si, es que mírala, muchos deseamos cogerla, está bien buena – indicó Simón.

Como sea, yo me encargo desde aquí – señalé algo celoso.

La liberé de las ataduras, y como princesa la cargué, pero no la regresé a los dormitorios, no era prudente, aún había chicos despiertos, antes bien, fui a mi celda, donde la oculté, seguía inconsciente, Simón y yo salimos por una hamburguesa, me siguió contando algunas cosas, en especial de cómo ciertos compañeros se dan cuenta de lo que pasa, pero como es algo excitante no lo dicen a nadie, porque creen que tienen suerte o algo similar, así que han visto este tipo de situaciones, pero ignoran que es el incubo, sin duda este muchacho sabía mucho más que la

doña, por ello invite la cena, después al volver se fue a su dormitorio, pues no quería toparse con otra cuidadora, pues aparte le dejé la Daga de una vez, y este se alegró. Al volver Marón seguía en la cama, su cuerpo se notaba gracias a las luces de afuera, no me pude contener, así que la acomodé y sin compasión se la metí con fuerza, realmente esa mujer era muy sensual, así que comencé a cogerla, mi tacto era también duro, aunque me movía más tranquilo, quería que me sintiera, que lo gozara, y finalmente me prefiriera a los otros, de hecho se despertó a mitad de la acción.

Guardia Jay, ¿Qué hace? – dijo alarmada entre suspiros.

Suélteme, esto no está bien – y no pudo callar un gemido.

Por favor deténgase – suplico, pero…

No se haga, lo está gozando, si hasta sus piernas no me dejan salir, no sabe cuántas reacciones inspira, ahora se calla y lo gozas, porque aquí vas a pasar toda la noche – le decía burlón.

Tras esas palabras comencé a darle duro, ella se retorica de placer, mientras sentía sus pechos moverse de un lado a otro, no dejó de gemir o suspirar, la poseía a mis anchas, a los pocos minutos ella se aferraba, dejándome probar sus pechos, tenían un sabor extraño, seguramente por la semilla del demonio, pero el hecho de tenerla a mi disposición era un extremo placer, ella se me aferraba gimiendo en mi oído, lo cual alzó mi ímpetu, casi sentí como si mi verga me creciera dentro, de hecho ella diría.

La tienes muy grande – se quejó Marón.

Gózala – sólo dije mientras la embestía.

Y ella se quejó sonoramente, mientras acariciaba todo su cuerpo, las risas del incubo sonaban fuera, pero no me importó, yo continúe con mi faena, me mantuve en posición de misionero, sintiendo en ocasiones como sus tetas se me encajaban el pecho, uno que otro beso fugas, y en cada embestida, sus jugos fluían fuera de sí, no tarde en correrme dentro de ella, pero sólo me calme un poco, nos miramos un momento antes de que ella misma dijera:

Quiero más – suplicó.

Te lo dije, de aquí no sales – le recordé mientras me aferraba a su figura.

Volví a embestirla para seguir con el goce, no supe cuantas veces la cogí, y ella se entregó, en su momento hasta ella misma se encajo mi estaca en su cueva, al final la dejé a mi lado descansar, pero no sería hasta mi tercera corrida.

XXXXX

Tras esa experiencia, la señorita Marón entendió un poco mejor lo que realmente pasaba en la escuela, de hecho se haría muy apegada a mí, como si eso fuera a salvarla de lo que ocurría, cuando no había quien le rescatara de mis deseos, así que comencé a manosearla a mis anchas cada que podía u algo más, igual que otras maestras, quienes en veces me buscaban, por otra parte la linda Elisa ahora no dejaba de verme con cara de enamorada que era difícil de tratar; por otro lado la construcción del gimnasio estaba en curso, bastante bien cabe decir, ahí pude notar que otra de las familias se hacía presente, Las Tarántulas, quienes parecían aprovechar todo lo que ocurría para hacer negocios, aunque más parecía una operación de lavado de dinero, no me importaba, mientras ellos estuvieran en sus asuntos y dejaran a los demás fuera, o eso pensé pues me tocaría ver a la líder de esa familia llegar para platicar con la directora, quien se manejaba con una mezcla de emociones diversas, al parecer eran viejas conocidas, su reunión duro un par de módulos, en los que apenas me di cuenta de su presencia, porque la vi entrar como por eso de las 9:00 am, mientras yo hacía mi trabajo, para verla irse después de las 11:00 am, todo iba tranquilo, si acaso me tope con la doña y está en su humor me dijo:

¿Sabes quién es esa mujer? – cuestiono la doña.

Ni idea – respondí confundido.

Carajo, si no tiene cuerpo seductor, tú no te fijas ¿verdad? – dijo la doña enojona.

No es eso, es la primera vez que la veo – advertí sinceramente.

Que no eras ya importante con las familias que mandan en la ciudad – cuestionó la doña.

Pues relativamente, pero no soy parte todavía, no me han presentado formalmente, y sólo tengo tratos con los cuervos o los búhos, evito a los carneros – aclaré sincero.

Ya pues, sigues limpio, bien esa mujer es la actual líder de las Tarántulas, y es de temer, no puedes pagar nada en esta ciudad sin que se dé cuenta, todo lo económico le incumbe a ella, es un enorme dolor de culo, así que ten cuidado, aparte es de las que te hubieran pagado mejor por una reliquia, aunque parece que no le interesan tanto, es problemática – me dijo la Doña.

Yo apenas y silbé para darle la razón a la vieja, y me dispuse a seguir con mi trabajo, que si bien, este nuevamente tendría un incremento, pues las celebraciones navideñas se acercaban y para comenzar se empezarían con las decoraciones, también arreglar un salón para obras, sin contar que se realizaría una gran fiesta como en Halloween, por lo que sería convertido en obrero nuevamente para los preparativos, no me importaba, era mejor eso a pasarla como fue el año pasado, antes que trabajara en la escuela, todo abría comenzado en la biblioteca:

Qué situación, pues sólo entré a esta para toparme a Brandy subida a una escalera, dejando ver como su panti quedaba entre sus redondas nalgas, trataba de mantenerse quieta, porque la escalera estaba por caerse, llegué en buen momento tanto para verla expuesta como salvarla, y una vez abajo, la sometí, ella por costumbre se quiso quejar, pero no le servía de nada:

Que haces, estás loco – me dijo con desespero.

Pero no podía contenerme, a ella le había dejado de lado por mis juegos con otras, así que empecé a sentir su esbelta figura, la sometía mientras liberaba mi herramienta que quedaba justo entre sus carnosos muslos.

Después de mostrarme lo que tienes no te vas libre – le decía invadido en lujuria.

Apenas le dije eso, le saqué las bragas no sé porque pero usaba un vestido de esos que parecen suéter, iba con unas botas, pero no me importaba, pronto la empine para exponerle el culo y ensartársela en su caliente vulva, con ferocidad, ella se quejó un poco, sin embargo no hizo nada, así que mis caderas se movían de un lado a otro, disfrutando del cuerpo de la mujer, Brandy pronto se quedó callada, o más bien conteniendo sus gemidos, pues afuera unos alumnos tenían educación física, por mi parte veía como se apoyaba con el librero para soportar mis envestidas, y debo decir siempre fue una caliente, seguramente estaba muy excitada porque sabía que le haría algo, pues la directora le indicó que debía adornar ese mismo día la biblioteca, así que me mandaría a ayudarla, por lo que cuando se le ensarté, mi estaca entró sin problema, de hecho resbalaba por los chorreantes jugos que salían de su vagina, sin duda eso deseaba la bibliotecaria, lo estaba gozando, pero quería sentirla por completo, así que alcé su vestido hasta alcanzarle los pechos, continúe el juego un rato más, porque el tiempo no era mi aliado, pronto podría entrar alguien, así que entre tanto juego se la dejé ir, soltando todo mi jugo, casi al mismo tiempo que ella tenía su orgasmo.

Después de eso la ayudé con los adornos, de hecho prácticamente me subí a los libreros para acomodar algunas cosas, terminamos rápido, luego seguí con mis actividades cotidianas, o casi, de hecho en esos días fui notando algo, Tesi dejaba de ser tan melosa conmigo, suponía que Simón estaba acercándose a ella, pero luego me daría cuenta que no era tal cual así, la tenía muy vigilada por lo del accidente del cine, de hecho también tenía en corto a Steve, a quien pronto descubrí que “molestaba” a una niña, me imagino que usaba su medallón con ella, pero por alguna razón no quise meterme en ese asunto, las fiestas eran más importantes, pues su influencia detenía el actuar del incubo, o casi, era sorprendente ver como las estudiantes hacían lo posible para seguir coqueteando, sin embargo, un buen día nos darían el aviso de que la escuela cerraría un fin de semana por culpa de la construcción del gimnasio, así que todos los alumnos debían quedar fuera, si acaso yo tendría que ir para dejar la llave a un encargado, lo cual no me molesto, pero me dejó en el aprieto de donde quedarme, pues aunque

mis hermanas podrían ir sin problemas al departamento de mi tía, yo era otro asunto, aparte que no podía dejar a Blacky ahí, en eso estaba pensando cuando Giby al verme tan pensativo me pidió que las invitara a comer a la gran plaza que frecuentábamos, por suerte las grabaciones que mande me habían dejado un dinero extra, así que estaba sobrado para darles ese gusto, fuimos a la zona de comida, cada una quería algo distinto, así que para variar, les consentí, Giby quería algo de pescado, Tesi pollo, por mi parte fui a un local donde tenían para escoger arroz con 2 guisos distintos (no siempre como chatarra) todos disfrutábamos la comida cuando alguien "misteriosamente" se acercó al vernos, aunque en realidad no venía solo:

Hola muchacho, veo que estas bien acompañado, te importa si nos unimos – decía el abuelo de Tea, que para variar llegaba bien vestido.

En ese momento, mis hermanas me miraron confundidas como diciendo ¿Quién es él? Pero la pronta llegada de Tea aclaró todo:

Abuelito, ¿Dónde te metiste? – decía Tea quien vestía aun su uniforme y llamaba la atención.

Tranquila niña, mira a quien encontré, que coincidencia – se burlaba el viejo.

¿Coincidencia? – nos burlamos tanto Tea como Yo al unisonó.

Oh, qué lindo, ya se están sincronizando, eso es bueno – decía burlón.

Como si a alguien pudiera engañar con eso, Giby por suerte le cayó un poco bien Tea, aunque al principio a Tesi, no le gusto la idea, el repentino alejamiento que tuvo conmigo ahora servía para que se llevara bien con mi nueva novia, sin perder tiempo, nos sentamos todos, que cosas, el viejo también fue al mismo puesto que yo, mientras que Tea pidió una mini pizza con los mismos ingrediente que a mí más me gustan, comenzamos a charlar, de banalidades por las fiestas que estaban llegando, era si bien el cuadro de una "familia común", aunque de hecho ellos presumían de muchas cosas, lo cual desanimaba a mis hermanas, quienes seguramente la pasarían con mi tía, mientras yo tendría que ver donde me quedaba, sin duda no era algo agradable pero repentinamente Tea añadió:

Ustedes nos van a acompañar ¿verdad? – dijo como si fuera algo natural.

Eh, todavía no estamos casados o algo así ¿sabes? – respondí extrañado.

Sí, pero pronto se hará la reunión que te decíamos, así que será oficial, ustedes serán parte la familia, Darling – dijo con un conqueteo énfasis en lo último.

La pequeña Giby se puso roja de emoción, hasta ahora las maravillas que contaba el abuelo y la chica de fiestas lujosas eran un pequeño martirio, pues las veía lejanas, eso último le dio esperanzas, así que me vio detenidamente.

Tal vez suene estúpido, pero ¿nadie dirá nada por eso? – cuestione esperando cierta respuesta.

Recuerda en que ciudad estás viviendo muchacho, aparte que tenerte en casa será como mostrar que tenemos nuevo león, y tus hermanas serán respetadas por todos – se burlo el viejo.

Bien, por mi no hay problema, pero ustedes niñas que dicen – y vi a ambas.

Yo si quiero ir – indicó Giby emocionada.

Yo no tengo problemas, aunque no sabía que así se hacían las cosas aquí – indicó Tesi inquieta.

¿Por qué lo dices? – pregunté.

No, es que, bueno, hermano, han pasado cosas, muchas, dime, te molestaría si empiezo a salir con alguien más, te quiero mucho pero, hay no se últimamente un chico me llama la atención, hasta lo sueño, en serio que hasta eso me da miedo, porque a mí me gustan los chicos como bueno, tu o Steve y este es algo – decía tesi nerviosa.

“Enclenque” – dije pensando para donde iba el asunto.

¿Cómo lo supiste? Bueno, es alguien que conoces, sé que no es malo pero no te llega, aunque tampoco es que sea feo – decía nerviosa Tesi.

Mira, no tienes que forzarte, ya me lo dirás después, confiaré en que si pasa algo me lo contaras, lo sabes, estamos juntos en esto – dije casi paternal.

Gracias hermano, mira que no habías usado esa frase desde hace un año, después de que mamá nos abandonó, aunque dejaste de decirla cuando terminaste perdido unos días antes de navidad – señaló Tesi un poco nostálgica.

No me lo recuerdes – dije con un tic en el ojo.

En ese momento Tea se acercó a mis hermanas para hablar con ellas, “cosas de chicas” y por mi parte el viejo se acercó para decirme de cerca del porque mi actitud:

Y bien ¿Qué te pasa? Porque esa actitud no es propia de ti – decía con actitud crítica.

Sabe guardar un secreto – respondí serio.

Si – respondió el viejo.

Yo también – agregué molesto.

Vamos, ahora prácticamente seré tu abuelo, puedes contarme ese tipo de cosas, más si son cachondas, además que es mejor saberlo, para evitar problemas, porque imagino que no querrás involucrar a tus hermanas en este perverso mundo de lujuria – añadió el viejo.

La verdad es que ellas ya han sido algo corrompidas – dije inquieto.

Lo hiciste tú – cuestionó de no muy buen humor.

Sí, pero no lo volveré a hacer, el hijo de los cuervos me lo advirtió – aclaré firme.

Perfecto, me ahorro explicaciones, pero dame la tuya, que siento que será interesante – dijo el viejo algo divertido.

Mejor, le cuento entonces…

Esta parte de mi vida no era muy conocida, le mencioné que gracias a mi beca pude sostener a mi familia antes, pero la perdí por culpa de mi padre, y mi madre estuvo saltando de relación hasta que se marchó, de hecho fue por esos días, en que perdíamos la esperanza que ella volviera que las cuentas se amontonaban, cuando me decidí a buscar trabajo, pero no me alcanzaba para nada, aparte que no me querían contratar, o casi, por suerte gracias a mi altura y musculatura me entré de portero en un antro, aunque tuve que mentir por mi edad, así me dediqué a sacar borrachos, cuando tuve la desgracia de conocer a un tipo que me ofreció mejor paga, desesperado y estúpido acepte, volviéndome un matón de un idiota que deseaba vender droga, por lo que me vi envuelto en el crimen, aunque no totalmente, sólo era un guarura que cuidaba de su jefe, pero ignoraba de donde salía el dinero, ahí de hecho aprendí muchas mañas bastante malas para pelear, así mismo me mantuve en forma, pero eso no duraría mucho, al parecer tuvo una gran venta, por lo que festejo, fuimos a un prostíbulo, uno de lujo, donde las mujeres eran realmente bellas, ahí nos contrató a unas putas, y que decir, me eligió una bella mujer de aspecto medio oriental pero con un cuerpo de infarto, sólo usaba unos tacones de punta, con una falda que no escondía nada, una panti negra era fácilmente vista, con la forma de su vulva, su ombligo tenía un percieng, y un top apenas cubría sus inmensas tetas, casi de inmediato fuimos a un privado, donde bailo de forma sensual para mí, pronto se me “levantó el ánimo”, ya quería contratarla para algo más, cuando al sacar un billete ella bajo, lista para un trato especial, bajo mi cierre, sacó mi herramienta, pronto mi virilidad desapareció en sus carnosos labios, y su lengua jugo de una forma que jamás soñé, su movimiento era lento pero intenso, sentía que se me iba la vida, en todo momento me miraba a los ojos con intensidad, aunque no sabía si podría durar ante ese manejo, pues parecía que me sacaría la leche en cualquier segundo, ya quería pasar a otra cosa, me urgía intentar algo más, en especial que usara sus enormes tetas para masturbarme, pues estaba encandilado con estas, deseaba sentirlas, cada vez que se metía mi verga mis bolas golpeaban su barbilla, quería alcanzar los muslos,

metérsela de tal forma que gimiera, estaba en eso, demasiado concentrado cuando…

¿Qué paso muchacho? – decía el viejo emocionado.

La desgraciada me iba a morder, casi me deja inconsciente del dolor, supongo que quería robarme, de hecho le di un buen golpe tumbándole 2 dientes y me largué de ahí, le comente a mi jefe de ese entonces lo sucedido así no tuve problemas, aunque la desgraciada me pego algo, gaste mucho de mi dinero en el médico, por eso me perdí unos días de casa, por suerte quedé fuera porque el resto de la banda en mi ausencia acabo a mitad de una pelea donde a todos los llenaron de plomo, y me fui del tema, pero por ello no me gustan las mamadas…

Vaya no sabía que tenias esa experiencia, esto me ayudará, jejeje – se burló el viejo.

Estaba por decirle algo más al viejo, no se me hacía gracioso, aunque en ese momento alguien más llegó, dirigiéndose al anciano más que a mí.

Tiempo sin verte viejo búho, me enteré que estas buscando remplazo – era una mujer con un dije de araña en su saco.

Ah, eres tú, más bien ya encontré a quien dejarle mi puesto, este de aquí es Jay, será quien tome mi lugar – dijo el anciano con cierto orgullo.

No es realmente de tu familia y le vas a dejar el mando – cuestionó la vieja.

Lo mismo pasa contigo y nadie se queja – respondió el viejo.

Bien, disculpa, no estoy de buen humor, ya sabes es esa época del año, en realidad necesito tu ayuda, cosas en la telaraña, como odio esas frases pero sirven, aunque antes aclárame algo, la secta esta activa ¿no? – dijo la tarántula con fastidio.

Si, en la fiesta del carnero, aunque uso la casa de un miembro de los lobos, se metieron algunos sectarios, están activos – advirtió el viejo.

Ya veo, y creen que con esas estúpidas reliquias se salvaran – cuestionó la mujer.

Pues los lobos mandaron una advertencia de las que tú conoces y les llegó por respuesta una cabeza cercenada – dijo con toda calma el viejo.

Ya veo, escuche que ustedes tienen algunas, o me equivoco – cuestionó la tarántula.

No exactamente, las tiene Jay, por eso pagué con mi nieta, que aparte está encantada con su nuevo compromiso – se burlo el viejo.

Bien, tal vez quiera hacer negocios contigo ¿Jay? Dime ¿te gusta la carne fresca? – cuestionó la mujer con cara aterradora.

No es muy distinto a nosotros – aclaró el viejo sonriente.

Si hago una alianza contigo muchacho, nos apoyaran también ustedes ¿búhos? – dijo con fastidio la señora viendo al anciano.

Depende del trato, ¿Qué darás? – dijo el viejo sin dejarme hablar.

Qué te parece si por “protección” te doy a mis 2 pequeñas bastardas, a fin de cuentas quien heredará la casa será la hija de mi hermano, el estúpido que se largó, sabes de ella ¿no? – dijo con total frialdad la mujer.

Jejeje, se dé que hablas, me tomó tiempo, ya las eh visto, a mi no me pudiste esconder su identidad, pero eso lo decides tu “hijo” – alegó el viejo con malicia.

Sólo una pregunta, a cualquiera de los 2, ¿las conozco? – cuestioné finalmente.

Lo ignoro – dijo la tarántula indiferente.

Si – dijo el viejo confiado.

Bien, que tengo que hacer, a quien le rompo la cara – indiqué mientras me tronaba los nudillos.

En eso estábamos cuando la charla se interrumpió por la voz de tea quien decía, y con esto entendí lo que pasaba con ellas.

“Simón” – dijo sorprendida Tea.

Después de eso la mujer aprovechó para retirarse, tan fugaz como había llegado, apenas y dijo un adiós, sin siquiera vernos, yo aproveché entonces para ver qué pasaba con mi hermana, era tal como lo imaginé, aunque había algo extraño, por Tea me enteré como ese muchacho ya había empezado a acercársele, sólo unos cuantos, hola o cualquier tontería, sin embargo el impacto que causaba era extraño, pues hasta lo soñaba, lo veía en todas partes, ese bobo, sospeché que estaría usando la Daga para atraer a mi hermana, aunque era mejor él a Steve, que prácticamente la quiso violar en pleno cine, después arreglaría cuentas con él, seguimos con lo nuestro, acabada la comida el viejo y Tea se fueron por su lado, nosotros volvimos al internado, más no me imaginaba que era vigilado, una vez en la escuela las niñas arreglaron sus cosas para irse con mi tía, los preparativos empezarían el siguiente día, así que la escuela estaba algo vacía, creo que Marón y yo seríamos de los pocos miembros del personal presente, durante la noche hice mi rondín, aunque estaba cansado, pero no por nada me tocó quedarme, alguien se metió brincando una barda, imaginé que sería un ratero, apenas me di cuenta porque Blacky reaccionó, todavía no terminaba de crecer, pero imponía, nos topamos con un tipo vestido en negro con ganas de problemas, y aunque me costó trabajo, pues traía un cuchillo que si sabía usar, después tuve que cocer mi camisa por los cortes, pero no me asusté y le di una buena paliza que apenas aguantó, aunque este huyo, no se lo iba a permitir pero repentinamente sacó un revólver y

me disparó, con la mala fortuna que le dio al perro, pues le mordió la mano de manera sorpresiva, por suerte el arma era de salvas, aunque al día siguiente preferí dejar a mi amigo canino en la veterinaria porque se veía maltratado, así más tranquilo vería donde me quedaba, claro que reporté esto a las autoridades, quienes revisarían lo que pasaba en el área, por mi parte, como iban hacer ciertas obras del gimnasio guardé algunas cosas, entre ellas las 2 reliquias que aún tenía (el muñeco del esclavo y la botella de súcubos) y pensé en irme a un hotel, pero que sorpresa la mía cuando alguien me ofreció asilo, donde podría pasar el fin de semana, una casa en un buen fraccionamiento cercano a la escuela y la gran plaza, un lugar agradable con un enorme parque enfrente, aparte que el lugar tenía 2 pisos, vaya casita que poseía la Directora Kim, mi salvadora.

Entré un poco nervioso, pero ella fue cortés, su hija se portó bien conmigo, como veía que me llevaba bien con su madre se portaba como un angelito, casi había olvidado que yo la había desvirgado, pues me dedicaba unas miradillas pérfidas, extrañas en una menor, todo iba muy bien, pensé que me dejaría un cuarto de visitas, aunque en verdad sólo lo use para dejar mis cosas, pues la mujer tenía otros planes, no pasó del primer día en que hiciera 2 trabajos, primero por gratitud realicé algunas reparaciones, y en la noche cuando la niña dormía, Kim sacó una botella de vino, se puso a beber, yo la acompañe sabiendo como terminaría todo, pues comentaba cosas que pasaron en su matrimonio, un marido realmente abusivo que poca atención le puso a su familia, cuando ella necesitaba atención o cariño, así como pasión, ya divagaba un poco cuando la tomé entre mis brazos, la llevé cargando hasta su cuarto, la dejen en su cama, ella traía una bata y un fino camisón, la primera prenda se la quite antes de llevarla y la segunda fue cayendo lentamente.

La deje en la cama y sin pensarlo 2 veces me desvestí, quedando como llegué al mundo, mi verga estaba tomando fuerza, así que fui a disfrutar del cuerpo de Kim, la bese en los labios, mientras podía probar su saliva mesclada aún con algo de vino, el camisón fue bajando, y como me había acostado de lado podía verla perfectamente, durante nuestras caricias fui disfrutando de sus forma, primero su busto, el cual acaricie, logrando que dejara salir los primeros gemidos de la noche, seguíamos cambiando besos mientras mis manos alcanzaban su vientre, su suave piel era un placer que disfrutaba, pero eso terminó cuando pude sentir el elástico de su pantaletas, jugué con su prenda, mientras acariciaba a su alrededor, sobaba sus muslos, tentaba su culo, no podía más que gozarla, y no sabía que me embriagaba más si sus labios o el perfume de su cuerpo, sin dudarlo me apoderé de su vulva, jugando con mis dedos entre su abertura al tiempo que manejaba su clítoris, ella comenzaba a gemir más fuerte, no quería que Laila viniera a ver, así que la besé con pasión, esperando callarla un poco, y al hacerlo nuestras lenguas se entrelazaron, no sé cuánto tiempo duramos con ese juego, pero logré que se corriera, después le saqué su camisón junto a sus pantis, quedando completamente desnuda, así estaba sintiendo sus muslos contra mi palpitante miembro, tanto fue mi

morbo que sin pensarlo, apunte y clave en un solo empujón, no sabía cuántas veces me había cogido a esa mujer hasta ahora, pero no me importaba, ella al sentirme dentro gimió de forma sonora, así la fui embistiendo con un ritmo cadencioso, pero quería acomodarme mejor, así que abrí sus piernas para ubicarme frente a ella, seguirla besando, sentir sus pechos, su contacto con el mío era precioso, sentía su calor, su sudor, mientras nuestros cuerpos se rozaban, mi miembro entraba hasta el fondo de sus ser, sus jugos mojaron la cama, sus piernas me abrazaron por la cintura, yo la atrapaba entre mis brazos, deseando sentir cada parte de su cuerpo, metiendo mis dedos entre sus muslos, jugando con su culo, sobándolo más no penetrándolo:

Si así, sigue más – decía kim en mi oído.

Así te gusta verdad – decía yo.

Si, sigue – respondía Kim.

Continuaba con mi juego, disfrutando de su cuerpo, para ese momento su interior se amoldó a mí, no podía negarlo, era mía, no habría nada que no pudiera hacerle que me negara, en este momento se la metía con tanta pasión, más porque era el cuarto donde seguro concibió a su hija, una pequeña preciosidad que dormía a una pared de distancia, que diría si me viera cogerme a su madre, aunque a esta también le había disfrutado antes, por culpa de un espectro, pero que sería si me viera en estas circunstancias, el sólo pensarlo hacía que mi lujuria creciera, logrando que embistiera con más fuerza a kim, quien gozaba excitada, estaba en eso cuando pude notar uno pequeño movimiento, era la niña, seguro nuestra acción nocturna la había despertado, así que desde la puerta se puso a fisgonear, eso era la cúspide del morbo, me cogía a la madre mientras la hija nos miraba escondida, con más fuerza y velocidad embestí a la madre, logrando que ella gimiera como puta barata, su cuerpo se agitaba de forma sensual, mientras ella se quedaba perdida entre las penetraciones y el alcohol:

Sigue así, no voy a aguantar más – dijo entre gemidos.

Yo también voy a acabar – dije sintiendo mi leche por salir

No sé cómo pasó, pero en ese momento fue como si mi mente se nublara, sentí algo parecido a varias corridas al mismo tiempo, incluso me corrí como no me había pasado antes, kim por su parte se agito como si le pasara lo mismo, su gesto siempre tan elegante se rompió para revelar uno perdido en el placer, también tuvo un orgasmo múltiple, finalmente me quedé cerca de ella, acostándome para dormir, y ella se acurrucó a mi lado, mientras notaba como la puerta ligeramente abierta se cerraba, el show terminó, con ello la pequeña se marchaba a dormir…

XXXXX

Que decir que no se esperen, durante mi fin de semana con la directora kim, pase unas noches llenas de pasión, no hubo momento en que no aprovechara para cogérmela, incluso cuando iba a bañarse, me infiltraba adentro para seguir disfrutándola, en una ocasión, que cogíamos bajo el chorro de agua de la regadera, note nuevamente a la pequeña Laila mirarnos a escondidas, me llené de tal morbo que aunque la tenía contra la pared clavándosela, con mi brazo levante su pierna para revelarle a la niña como la intimidad de su madre estaba siendo profanada por mi virilidad, que entraba y salía con cierta fuerza, dejando a la chiquilla con la boca abierta, mientras Kim seguía inconsciente de esto. Pero en otra ocasión mientras mirábamos tele, ahí la niña fue a sentarse sobre mi miembro, moviendo su cinturita calentándome, fue algo increíble, esa pequeña quería lo mismo que su madre, deseaba su ración de buena carne de macho, y acabé tallándole la verga directamente, pues debido a la hora usaba su camisón de dormir, más no traía nada debajo, dejándome sentir su vulva infantil que para mi sorpresa se empezó a humedecer, logrando un orgasmo intenso, mientras que yo me terminé corriendo mojándole toda su vulva lampiña, sin embargo lo que haría después sería una locura, pues ella misma lo tomaría con su dedo para lamerlo, saboreando su primera leche de hombre, sonriéndome como si fuera un secreto. Desafortunadamente nada es para siempre, así que el lunes, regresamos a clases, todo se veía tal como se dejó, y si acaso, me vi en la necesidad de revisar el gimnasio, este ya iba tomando forma, pero nada en especial, hice mis rondines, pero debía retirarme temprano para ir por blacky, quien estaba en la veterinaria, esta se hallaba en un pequeño local frente a la gran plaza, así que llegada la hora me retiré a buscar al mejor amigo del hombre, pero cuando llegué, algo me detuvo, no sé porque pero me fui a ver cierto local, ya lo conocía bien, al fondo de un pasillo oscuro, donde aparecían ahora por las fiestas nuevo locales, de aspecto más alegre, pero con cierto aire extraño, tiendas navideñas con una “sexy” señora Claus, pasteles eróticos, juguetes que tenían cierto aire que si era lo suficiente perspicaz notabas erotismo, los hice a un lado para llegar a Conejitas, ahí me tope con el viejo de antes, y como lo supuse, estaba muy maltrecho, él fue quien se metió antes, a quien golpee y le disparó a Blacky:

¿Qué quieres? ladrón – dijo molesto.

Mira quien lo dice viejo asqueroso, tú te metiste a propiedad privada – respondí desafiante.

Devuélveme el muñeco – sólo dijo nervioso.

No es tuyo, y se como lo conseguiste desgraciado, asesino, ahora está en mis manos, quieres que lo arreglemos como la otra vez – advertí sin quedarme atrás.

No sabes controlar su poder, este te destrozara – me amenazó.

No importa, al final será para los Búhos, ellos se lo quedaran – señalé calmado.

En eso el viejo se quedó helado, supongo creyó que había sido contratado por ellos, así que me miraba tratando de analizarme, pero en eso le dije:

Lástima por ti, ya estás muy viejo para meterte conmigo, y aunque siendo astuto te vuelves peligroso, conozco los mismos trucos sino es que más, porque tampoco el crimen me resulta ajeno – trataba de ahuyentarlo.

No deberías soltar la lengua tanto, idiota – dijo molesto.

Y que vas a hacer, ya perdiste el muñeco, además siendo franco no te vez tan imponente como otros dicen, el miedo no te ayudara conmigo, ahora piénsalo, te hice un favor al tomar esa cosa, sólo que no te das cuenta, pareces alguien a quien se le privo de su vicio, no puedes pensar con claridad, pero lo harás y verás que así estas mejor – señalé confiado.

Tu no entiendes, esa cosa… – quiso decir algo el viejo pero le interrumpí.

Y de que te sirve realmente, sólo para provocarle orgasmos a niñas que ya no puedes gozar por ti mismo, a las cuales vez desde un monitor, te volviste un patético acosador, casi podría apostar que no se te para, y desquitas tu frustración de esta manera, acéptalo, estas mejor sin esa cosa, además si quieres hacer eso sólo esconde cámaras en los vestidores, así no te metes con fuerzas que no puedes controlar – indiqué firme.

El viejo sólo me miró sin saber cómo responderme, por un momento se mantuvo ahí, pero al final se fue, aunque a unos pasos de entrar a su tienda dijo:

Espero que la recompensa valga la pena – gruño el viejo.

Claro que lo vale, sabe a cereza o frambuesa, según se le antoje, ja – respondí.

Después de eso se metió a su tienda, yo salí para ir por blacky, este me esperaba meneando la cola, ambos salimos tras pagar la cuenta y nos dispusimos a volver a pie hasta la escuela, recordaba que no había camiones o taxis que nos quisieran llevar a ambos, pero si bien, avanzamos unos metros, un vehículo me detuvo, lo reconocí muy bien, cuervos, por fortuna era Simón, quien iba “tarde” a la escuela, ya de camino:

Qué suerte Jay, si no se me hacia tarde no te hubiera encontrado, te ahorré la corrida – dijo Simón muy jovial.

Si, como sea – dije molesto, aunque no contra él.

¿Qué pasa guardia Jay? Que no somos amigos – cuestionó Simón.

Bien, lo dejaré en claro ¿Qué le hiciste a Tesi? Desgraciado – fui directo al grano.

Oh, vaya, funciona, y muy bien, no te preocupes, no es algo tan malvado como lo que hace Steve, quien con el medallón sólo necesita dar órdenes, para dominar a

los demás, también hay algunos hechizos, pero los desconozco, en mi caso sólo hice un conjuro de prueba para que se fijara en mí, ¿te ha dicho algo? Eh Jay – dijo simón ansioso.

¿Conjuro de prueba? Mira que fuiste algo imprudente, a ella le gustan los chicos rudos como yo, y de repente te ve en sueños o en todas partes, esta algo asustada, si la quieres, invítala al cine o parecido, pero no intentes cosas así, es mi querida hermana, entendiste – dije severo.

Ya veo, a fin de cuentas esta es cosa del diablo, he aprendido algo, pero al menos ahora sabe que existo, no te preocupes que además gracias al conjuro el medallón de Steve no le afectará, o eso espero, hare las cosas bien, aunque te dije que te enseñaría que se pueden hacer otras cosas con la daga, un ritual con una foto de ella, y ya ves – indicó Simón tratando de librarse.

Tenía su punto, pero no dejaba de estar molesto, nuevamente me daba cuenta de lo desquiciada que estaba esa ciudad, volví con Blacky y los niños se pusieron muy alegres, alguien dijo que estaba muerto por culpa de un ladrón, así que verlo correr les alegró, volví a mis labores, sin más dificultades, volviéndose un día más común, si acaso pude ver como realmente Simón trataba de acercarse a Tesi, lo cual no le era tan fácil como pensó, eso le pasaba por usar fuerzas tan malévolas, así mismo Elisa tampoco dejaba de verme, Tea en cada oportunidad me coqueteaba, intercambiaba alguna mirada con Drew y Michelle, que parecían invitarme a un trió, maldición eso era excitante, así mismo Laila de vez en cuando se me acercaba, queriendo ver si hacía algo con alguna hembra de la escuela, detalle sencillo, pues como olvidar a las maestras, carajo, me vi rodeado de bellas mujeres dispuestas a recibir de mis atenciones, así se pasaron rápido los días, llegando nuevamente el fin de semana, o por lo menos viernes por la noche, ahí tenía un compromiso importante, mis hermanas nuevamente fueron a quedarse con mi tía, quien estaba contenta con ellas, a diferencia de Pit, que se volvía más insoportable, pues buscaba el poder para dominar al incubo, sin darse cuenta de todo lo demás que le rodeaba, por mi parte conseguí un traje y fui directo a la casa de los Búhos, incluso me dejaron un carro con chofer para llegar, llevaba un paquete, ahí guardaba las reliquias, llegamos puntuales por encima de las 10 de la noche, la casa estaba arreglada para las fiestas, pero sólo en apariencia, había varios invitados, al verme pude notar cierta antipatía, pero eso acabó cuando apareció Tea, iba muy bien arreglada, con un vestido muy corto, ajustado a su lindo cuerpo, esta al verme se me abrazo, para besarme sin importarle quien viera, luego aferrada a mi brazo nos unimos a la fiesta, no faltó que muchos me vieran y murmuraran, era bastante molesto, así que mi chica me dijo:

Tranquilo Jay, están celosos, muchos querían tu puesto, pero les ganaste – dijo coqueta.

Si, está bien – sólo respondí incomodo.

Por cierto traes las reliquias ¿no? – dijo Tea con voz un poco más fuerte.

Si, aquí mismo – respondí con el paquete bajo el brazo.

Y con esas palabras todos se me quedaron viendo aún más ansiosos, no sabía qué hacer, esa atención era muy molesta, quería distraerme con lo que fuera, por suerte en ese momento noté algo que no había advertido.

Una bebida – ofrecía una voz familiar.

Frente a mi estaban Drew y Michelle, ambas vestidas de manera sugestiva, en un uniforme de sirvienta, pero con minifalda, medias de encaje, zapatos de tacón y un top que apenas podía guardar sus enormes atributos, de hecho pude notar, como había muchas más sirvientas con el mismo vestido, y la mayoría de invitados eran hombres, aunque también había algunas mujeres, pero cabe destacar que no eran muchas, pronto una campana sonó indicando que la cena estaba servida, pasamos a un enorme cuarto lleno de mesas con un banquete impresionante, Tea me guío hasta una mesa en especial, justo en lo que parecía la cabecera de la habitación, donde me encontré al viejo Búho sonriente.

Hola muchacho, veo que mi nieta te recibió muy bien – dijo fastidioso el viejo.

Si, como puede ver – y acerqué más a Tea sobando su cintura.

Ahí están las reliquias ¿verdad? – pregunto ansioso el viejo.

Si, así es – dije colocando sobre la mesa el paquete.

Muy bien…

Y tras esas palabras nos sentamos, el abuelo dio una serie de palabras, un guion para establecer que la familia tenía mucho tiempo, que debíamos estar orgullosos de nuestra herencia, así mismo mencionó el problema de la secta, entre otras cosas, finalmente mencionó las reliquias, que eran una especie de tesoros entre las 5 casas, todo lo manejaba de forma un estoica, pero al mismo tiempo superflua, imagino que por la presencia de Tea, quien no se hallaba tan adentrada en todo el tema, finalmente dijo:

Y por eso, este muchacho esta aquí, recuperó no 1, sino 3 de las reliquias, de las cuales 2 quedaran en nuestras manos, mientras la ultima llegara bajo un trato con otra de las familias, además cabe decir que su sola presencia nos ha ayudado a entablar un nuevo pacto de tranquilidad con otros clanes, como pueden ver se ha vuelto importante, sin siquiera ser parte de nosotros, hasta ahora, pues de esta manera hago oficial su compromiso con los nuestros, por nupcias con mi nieta, y como muestra nos entrega la botella de Súcubos y el muñeco del esclavo.

Acto seguido saque ambas cosas, la gente se quedó asombrada (Tea no), las miraron con cierto recelo, algunos se acercaron a ver mejor, como si fueran

expertos en el tema, logrando que otros se aproximaran y entre gestos petulantes o murmullos decían que debía ser cierto, aparte de todo esto, el viejo decía que me había enfrentado al antiguo dueño del muñeco, logrando vencerlo, eso traía más molestas charlas, pero no me dirigían la palabra, en eso notaba como Tea se hacía a un lado, por lo que me fui con ella para ver que ocurría:

¿Qué te pasa? – le dije curioso.

Pensé que encontrarías algún tesoro, esas cosas se ven como basura – respondió tajante.

Todo depende de cómo lo miren, para ellos es valioso – señale firme.

Sí, pero un muñeco feo y una botella, bueno esa se ve elegante, pero no dejan de ser basura, o dime ¿Por qué serían tan valiosos? – cuestionó Tea.

Dime, conoces las leyendas del internado – cuestioné inquieto.

Oh si, ese Simón las cuenta a menudo, y desde niña las escuché, me tienen aburrida – señaló molesta la chica.

Y si te digiera que son reales, y puedo probarlo – dije coquetamente retador.

Oh, entonces tú crees en eso, pero como piensas probarlo, eh Darling – dijo desafiante.

Dime, Simón lo ves como un fanático de todos esos pasatiempos bobos, ¿no? – indique.

Si, así no va a conseguirse novia, a menos que se pague una – dijo malvada Tea.

Bien, y porque crees que mi hermana lo sueña, si apenas se tratan – solté con cierta malicia.

No te creo – dijo maliciosa.

Magia, nena, se que suena estúpido, pero desde que llegué a esa escuela me eh topado con cada cosa que ni te imaginas, y si no fuera real, porque ahora tu estas entre mis brazos rendida – dije triunfal abrazándola.

Eso es porque estas como quieres, y no eres alguien patético, a mi me gustan los chicos como tú, aparte que eres increíble en la cama – dijo más coqueta abrazándome.

Te doy un punto con eso, pero creo que puedo convencerte de lo real de estas cosas, pero no será hoy, dime te atreves a seguirme o te rindes – volví a desafiar.

Mm, me gusta cuando te pones así, hagámoslo más interesante, una apuesta, si no me logras convencer tendrás que cumplirme una fantasía, pero si no, yo haré lo que tú me pidas, que tal Darling – y lo dijo con un tono de voz que no pude resistir.

Es un trato nena – le dije sujetándole del culo.

Estaba por besarla cuando se pudo escuchar, uno de los invitados decía:

Oigan, si son reales hay que probarlos – dijo uno con desespero.

Cierto, no tenemos garantías que son de verdad – añadía otro molesto.

Con el muñeco no hay duda, este fue probado años atrás por el viejo soldado, y lo quería de vuelta a toda costa, por ello se enfrentó a nuestro nuevo miembro, además que no salió bien, o si dudan pregúntenle a él, saben donde hallarlo – desafío el viejo.

Bien, bien, entendemos, pero no tenemos garantías con la botella de Súcubos – dijo otro.

Si, prueben esa – decía con insistencia otro.

Bien, pero quien será quien tome de los jugos guardados ahí – dijo el viejo inquieto.

Hizo la pregunta, pero nadie se atrevía a levantar la mano, en ese momento un mayordomo, el mismo que me atendió la primera vez que vine se acercó y dijo algo en el oído del viejo, este se le quedó viendo incrédulo, antes de decir:

Oigan a alguno de ustedes se les ocurrió pedir pizza o es una broma de algún estúpido mocoso – cuestionó el viejo molesto.

Todos se quedaron en silencio, pero una idea me cruzó la cabeza, así que me reí a carcajadas y dije malicioso:

Nena quieres pruebas, mira, ey “abuelo” yo recibo la pizza, y creo que esto nos sirve para la prueba – dije con voz clara para que todos escucharan.

Aquellos tipos estirados me vieron extrañados, pero yo sonriente me acerqué llevando conmigo a Tea y le dije al mayordomo, trae al repartidor, orden que fue realizada al acto, no tardó en entrar un muchacho de unos 17 años, de aspecto desalineado, con mucho acné, algo enclenque, traía al menos 5 pizzas, seguramente lo habían estafado para que fuera ahí, pero eso me servía.

¿Usted hizo el pedido? – me dijo el repartidor al verme.

Sí, pero lo esperaba mucho antes que empezara la cena – dije fastidiado.

Lo siento, es que no conozco esta zona y aparte que la moto se me paro, rayos, hoy no ha sido mi día, por favor ya le traje la comida, págueme que es mi última entrega – suplicó el repartidor.

Tranquilo – saqué unos billetes y le pagué.

Gracias, al menos así no me van a despedir – dijo aliviado.

Espera, veo que te ha ido mal, toma algo al menos – le dije.

En ese momento todos entendieron mi plan, no faltó que el mayordomo sin que nadie lo notara, mezclara el contenido de la botella de Súcubos con algo de soda, tal vez sólo unas 3 gotas, el chico estaba nervioso frente a tantos hombres bien vestidos, mientras yo indicaba que las pizzas eran para la servidumbre por su buen trabajo, así el pobre joven en cuanto recibió algo de agua la bebió de un trago, agradeció, y se fue acompañado esta vez por una sirvienta, ahora veríamos si esa era la verdadera botella de Súcubos, aunque había algo raro en esta, pues en cuanto fue abierta un olor muy fuerte invadió el lugar, era extraño, pues no se podía decir fácilmente que tipo de aroma o hedor podía ser, pero sin duda el aire se veía enrarecido, nadie sospechaba lo cruel que podía ser ese elixir hasta que lo vimos en acción.

El pobre joven se estaba retirando agradecido, aunque lucia confundido, la sirvienta lo guiaba, esta era una belleza de piel clara, cabello corto castaño rojizo, cuerpo bien formado, no la había visto antes, pero sobresalía por ser un poco pecosa, de ojos color miel, como de la estatura del chico, ella caminaba delante de él, meneando el culo de forma rítmica, casi dando a desear el darle unas nalgadas, pues sus glúteos eran redondos y bien formados, aparte usaba un perfume realmente delicioso, el chico se veía perturbado, pero todo tomó forma al llegar a la entrada que se encontraba casi vacía, si acaso nos movimos un par de escépticos, junto al abuelo, Tea y yo para ver lo que sucedería, antes de abrir la puerta el chico dijo con dificultad:

Disculpa ¿Cómo te llamas? – pregunto el repartidor.

Importa – dijo la sirvienta.

Realmente no – añadió el joven.

En ese momento se lanzó a besarla, estaba movido por una lujuria desenfrenada, esta quería quitárselo, pero no lo consiguió, el chico estaba demasiado eufórico como para ser detenido, y tomándola por los brazos la contuvo mientras irrumpía con su lengua dentro de la boca, ella se retorcía, como si deseara sacárselo, pero le resultó imposible, una vez que se dio cuenta de lo que sucedería se dejó llevar, o tal vez lo hizo porque parte de la esencia de la botella seguía en su boca, quien sabría decir, el chico al notar que no había resistencia jaló el vestido arrancando algunos botones, dejando a la vista un par de pechos de buen tamaño, con una forma

preciosa, muy redondos, cubiertos por un sostén negro de encaje blanco, que contrastaba con su piel, este fue después hecho a un lado para que el muchacho empezara a probarlos desesperado

Delicioso – acertó a decir el repartidor.

No seas tan brusco – pido la sirvienta.

Pero el joven no izo caso, se quedó saboreando esos pechos desesperado por largo rato, mientras sus manos se empezaban a mover por todo el cuerpo de la mujer, sintiendo cada parte de su bella anatomía, con los brazos pretendía quitarlo, pero este los retiraba para sentir la cintura, pasando a su culo, el cual amasó desesperado, aunque en un principio sólo lo tocaba sobre la falda, pero no tardó en subirle hasta poder tentarlo sobre una panti a juego con su sostén, en ningún segundo dejó de saborear esas tetas, las lamia, chupaba o incluso mordía ligeramente los pezones, así lograría que la mujer empezar a gemir.

Espera, eres muy brusco – se quejaba la sirvienta sin defenderse.

Pero nuevamente no recibió respuesta, el chico estaba poseso por la lujuria, y para ese instante, sus dedos hicieron a un lado la panty para empezar a hurgar en la intimidad de ella, comenzando a introducirse tanto en el culo como vulva, logrando de manera brusca a masajearle la intimidad, llegando a lo salvaje a humedecerla, no sé si ella fuera masoquista, pero no tardó en soltar sus mieles de tal forma que tocaron el suelo, casi como si se orinara, sin embargo se notaba que no era eso. Era increíble ver como la pobre pelirroja en semejante ataque era convertida en un juguete sexual, mientras sucumbía ante el placer, pero eso no sería suficiente, el tipo algo loco se alejó para sacarse su verga, la verdad no era muy dotado, aunque serviría, apenas y se escupió algo en la punta antes de metérsela de un solo golpe, por suerte ella estaba muy húmeda, que de lo contrario le habría dolido, así comenzó a follarla, movía su cadera en un vaivén desesperado, mientras gruñía por el esfuerzo, incluso acomodó la pierna de esta sobre su cintura para entrar mejor, mientras la mujer siendo usada no dejaba de quejarse por lo brusco del tipo.

Espera, eres muy brusco – repitió la sirvienta.

Cállate perra – dijo violento el repartidor.

Y siguió metiéndosela frenético, era obvio para muchos, que aquel tipo patético era controlado por la pócima de la botella, entraba y salía desesperado, mientras sus manos controlaba el ritmo al encajar sus dedos en las redondas nalgas, su polla incluso parecía hacerse más grande a cada momento, logrando que la sirvienta se quejara mas, mientras sentía la succión de la intimidad femenina, ella gemía poco, pero su molestia también daba pequeños quejidos, se agarraba a él para tratar de tener control, mientras sus pechos se agitaban de forma violenta, chocando en veces contra el pecho del repartidor, quien no tardó en correrse, diciendo:

Oh si, así se hace perra, que buena estas, lo sientes – grito triunfal.

Mientras le llenaba la vulva con su leche, pero no estaba contento, aparte que su erección no terminaba, la chica siguió siendo abusada, aunque esta vez fue colocada de espaldas a él, por un momento le abrió el culo para jugar con sus cachetes, acariciándose así su falo, parecía que quería evitar que perdiera fuerza, lo hizo por varios minutos antes de clavársela, pero esta vez por falta de lubricante la penetración fue dolorosa, aunque a este no le importó, se la metía enloquecido, fuera de sí, más como una bestia, mientras la mujer se quejaba por el salvajismo, pero lo disfrutaba, porque se notaba que sus tremendos glúteos le acariciaban la verga a cada estoque, aparte que su vulva escurría más jugos, era una locura, la entrada se llenó de su olor a sexo y quejidos, así duraron un poco más, este fue embistiéndola mientras se le aferraba a las tetas, las cuales enrojecían, antes que se volviera a correr, llenándole ahora el culo de semen, aunque eso no lo dejó satisfecho, antes que nos diéramos cuenta la sirvienta cayó desfallecida, tratando de recuperarse, pero en ese momento el tipo le tomó del rostro para violarle la boca, le metió con fuerza, ella lo miraba sorprendida, pero este dijo:

No he terminado perra, ahora límpiame bien – ordeno el muchacho.

Y comenzó a metérselo por la boca, nuevamente fue en un ritmo salvaje, sacando su verga a cada momento embarrada en saliva, el tipo se volvía loco, pero para todos eso era increíble, el viejo sonreía al igual que los escépticos, Tea se veía acalorada, y aprovechaba para sujetarla, si no estuviera acompañado ya tendría mis manos sobre ella, al final volvió a correrse embarrándole la boca de sus jugos, y dijo:

Eres la mejor perra que eh tenido, creo que te visitare – iba a decir algo más pero se calló.

Tras aquella fuerte sesión de sexo brutal, lo más interesante fue que él al terminar reaccionó sorprendido, como si no recordara nada, se vio a si mismo junto a la mujer, grito un poco asustado, se acomodó la ropa y salió huyendo despavorido, incluso lo vimos en su moto a toda velocidad, mientras esta tronaba un poco, el viejo sonriente aplaudió para sacar a los otros de sus pensamientos, así regresamos a donde la fiesta, donde se empezó a hablar de todo eso, indicando que era real, siguieron sin decirme nada, pero me miraban con cierto asombro, sin duda me estaban aceptando, aunque Tea seguía luciendo algo escéptica, pues pensaba que todo era una farsa, un afrodisiaco, así que me dijo:

Pues mira que eso se vio muy excitante, no lo voy a negar, esas cosas me gustan, pero necesito una prueba mejor – dijo Tea juguetona.

Y que sugieres, dije que te lo probaría y eso pretendo hacer – estaba listo para negociar.

Espera tengo una idea, si eso sale como tú dices, aceptaré que tienes razón y hare lo que quieras, incluso un trió con Drew y Michelle, que veo que te gustan – declaró Tea picara.

Mira nena, cuando te des cuenta que esto es real la diversión entre tú y yo no se nos va a acabar – declaré triunfal.

Uh Darling – respondió Tea mordiéndose el labio.

En ese momento todo sonaba muy bien, pero no imaginaba lo que ella estaba pensando…

XXXXX

Nunca imaginé que Tea pudiera ser tan perversa, pero lo fue, en cierta forma me molesté con ella, pero dadas las circunstancias, no hubo de otra para que me creyera, ahora por sus actos la tenía por completo a mi merced, y podía meterme libremente consigo así como con otras, pero insisto a qué precio, eran las fiestas, el frio había llegado de improvisto con una nevada, mi tía habría querido que nos quedáramos con ella, pero le informé que tenía un lugar donde nos recibirían, algo que de verdad no le convenció del todo, aún así le ayudo bastante, pues las cosas no iban nada bien con Pit, que se metió en muchos problemas por sus locuras, tanto así que su padre, un cabecilla en la familia de los Lobos lo mando llamar para reprenderlo seriamente, aunque por otra parte estaba contento con Angie, así que al menos ella no tendría ningún disgusto o queja, siendo incluso invitada a pasar las fiestas con sus otros hermanos, la verdad todo iba muy bien, aunque me daba cuenta que me había metido en una situación muy difícil, cada uno de estos clanes no era bueno, tal vez elegí de los males el menor, pero eso poco me relajaba, aparte podía notar por todas partes miradas algo siniestras nos vigilaban, y es que se fueron apareciendo familiares que desconocidos, medios hermanos de Tea, y tíos que estando ahí miraban a mis hermanas o a mí, y debo admitir, no estaban contentos con que tomara el liderazgo, pero a la larga no podían oponérseme, aparte que por lo que veía ser líder de los Búhos no era la gran cosa, era más bien como si mandara desde las sombras, así que aunque yo fuera quien diera las ordenes, al parecer serían otros quienes se llevarían la gloria, la verdad no me importaba, pues ya me daría cuenta que eso me funcionaria bien, también me di cuenta que Drew y Michelle eran parte de familias que servían a los clanes principales, de hecho me enteraba que cada una de las 5 principales al menos tenía 2 o 3 a su servicio, lo que me significaba tener a mi disposición a ambas, pero me fui del tema. Mi gran molestia con Tea se realizaría durante una gran fiesta, se presentaron tantos tipos que ni conocía, todos se portaban al principio con cierta antipatía, pero pronto iban cambiando volviéndose más “sociables” un tanto por mi futura posición, así como haber puesto en su lugar al viejo de la tienda, pues me enteraba que este personaje al menos mató a unos 15 tipos, entre maestros, matones y miembros de clanes, con razón le temían, no había mucho que hacer

realmente, la fiesta era muy aburrida, más para gente fina, por suerte había algunos niños, así que Giby estaba contenta, así mismo había algunos chicos, que no tardaron en coquetearle a Tesi, pero entre ellos para mi sorpresa estaba Simón, no entendí al principio que hacía, pero luego me enteraria, quien hacía lo posible para hablarle a mi hermana, yo no podía hacer mucho, era rodeado por cuanto visitante, por suerte el abuelo de Tea me acompañaba, aunque mi “novia” por un momento se ausentó, y eso marcaria las cosas, como era de esperar la fiesta se fue llenando de un aire erótico, muchos invitados se retiraron con sus mujeres, el viejo me dijo:

Esto ya se acabó muchacho, ahora me toca divertirme como siempre lo hago, sabes donde estas así que cálmate y no mates a nadie – dijo sonriente el anciano.

Y se fue seguido por su trió favorito de sirvientas, no me dejó decirle nada, pero intuía a que se refería, pronto llegó Tea a mi lado y cariñosa me comenzó a besar, yo correspondí, a fin de cuentas estábamos casi solos, pero no me sentía cómodo en esa sala, estaba por decirle que nos fuéramos a su cuarto cuando:

Darling, sígueme, te voy a mostrar algo – dijo con una coquetería perversa.

Yo la seguí, sin decir palabras, y esta me llevó a un cuarto que hasta ahora desconocía, sonará muy cliché, pero había una puerta oculta tras el librero, por donde entramos a una sala de vigilancia, recuerdo que ella traía un vestido algo delgado que no escondía sus formas, su falda corta con cada movimiento casi me dejaba ver su culo apenas cubierto por una tanga, me concentré tanto que casi me sorprende cuando de repente me dijo:

Sabes Jay, siempre veía las series y películas pensando que eran raras porque no se parecían a lo que veía en casa, desde siempre vi conductas raras aquí, aunque ignoraba que fuera así, escuchaba las historias del pueblo y se me hacían ridículas, también me daba cuenta de algunos fetiches de mi familia, los veía normales, no fue hasta que te conocí que me fui dando cuenta que algo raro pasaba – me decía Tea algo seria – pero ahora quiero ver si soy yo la que está mal o es otra cosa, mira este es un cuarto de vigilancia que puso mi padre, su fetiche era el vouyerismo, es tan cobarde que no se anima a hacer las cosas de frente, por eso escondió cámaras en todas partes, que patético…

Oye, que yo también escondí cámaras sabes – le respondí a Tea.

En serio Darling, aunque contigo es diferente, no, mi padre veía desde las cámaras la acción porque contigo creo que solo vigilas a tu presa – dijo sorprendida mi chica.

Ve acá nena – le dije contento.

Había un mullido sillón en el cuarto, así que la jalé para disfrutarla ahí mismo, sólo tuve que bajar un cierre para liberar sus formas, sus redondos pechos que como siempre gozaba lamiendo, besando, chupando, ella se entregaba a mi sin reserva, me fue quitando saco, camisa y pantalón para sentir mi cuerpo con el suyo, nos

besamos con fogosidad, una mano la controlaba mientras con la otra tocaba su hermoso culo, cubierto apenas por una ligera tanga negra, que me divertía moviendo el elástico, apretando o jalándolo para estimular su vulva, ella comenzaba a gemir de forma deliciosa, tratando de mantener el mayor contacto entre nuestros cuerpos, estaba demasiado sumergido en mi placer que no me fijaba en los monitores, donde se podían ver otras escenas más, en varios cuartos algo diferente se presentaba, orgias de entre 5 parejas, una mujer rodeada por 6 sirvientes, chupando cada verga mientras uno la penetraba, el abuelo con su trió favorito montándose con ella como le gustaba, nada de eso me importaba, en ese momento estaba gozando de lo lindo mientras le sacaba su ultima prenda intima a mi mujer, quien prácticamente ya escurría de excitación, pues apenas apunte mi estaca contra su preciada intimidad, pude sentir como su flujo femenino me mojaba, era tan caliente, con sólo un movimiento entre sacándole un fuerte gemido que seguramente abría sido escuchado por toda la casa, pero a nadie le importaba, así la fui gozando, metiendo y sacando, mientras nuestros cuerpos se movían en sintonía, sus tetas se agitaban de tal forma que acariciaban mi pecho, yo controlaba el ritmo pues mis manos sujetaban con firmeza sus muslos, y dije excitado:

Como me gustas nena – lo decía entre gruñidos.

Mm, te gusto más que la bibliotecaria – cuestionó.

Fácil – respondí dándole un beso en la teta.

Y que la Amber – preguntó curiosa.

Con esa ni me meto – señalé antes de lamer la otra teta.

En serio, y que tal la miss Holly – pregunto de nuevo curiosas.

Con ella lo paso bien, pero te prefiero a ti – y comencé a bombearle con más fuerza.

Ay, Darling eres una bestia – decía mientras recibía mis embestidas

Esta noche daba para largo, así que fui más rudo con ella, sin miramientos me la cogía, y ella me besuqueaba entregada a mis deseos, era delicioso, en especial cuando su cuerpo comenzó a sudar restregándose su olor sobre nosotros, a final no me resistí, le llené su interior con una buena descarga, con la cual terminamos exhaustos, aunque las cosas no terminaban:

Y dime, a quien prefieres a la directora o a mi – preguntó con malicia.

Me has estado investigando ¿verdad? – pregunte algo precavido.

Un poco, ahora responde – dijo ansiosa.

Con quien estoy ahora, con ella es una aventura – señalé buscando calmar las cosas.

Y si pudieras tenernos a ambas en la cama – cuestionó Tea curiosa.

Claro que lo haría – dije con malicia sujetando su culo.

Ni lo dudaste – respondía sorprendida.

Nena, en serio, vez como está la ciudad y dices esas cosas, me preguntas de mi vida sexual, mientras mi verga sigue metida en ti, en serio, que aunque no quieras hay algo perverso en este lugar, y lo sabes – indiqué seguro.

Si, supongo que nadie se salva, pero sigo sin creer lo del incubo y esas reliquias, o eso será hasta ahora – indicó Tea.

En ese momento, se levantó pero no para vestirse, en vez de eso se volvió a sentar sobre mi pero dándome la espalda, dejándose penetrar por sí misma, no sabía a que jugaba, comencé a jugar con ella, acariciando su cuerpo, mientras la estaba volviendo a coger al tiempo que su rico culo acariciaba mi pelvis, aunque en ese momento me fijé en las pantallas, notando algunas escenas bastante intensas, como de costumbre el abuelo estaba en su faena con las criadas, una o cabalgaba lenta y cadenciosamente, al tiempo que sus pechos se movían de forma rítmica, al tiempo que las otras 2 estaban a su lado besándolo o recibiendo placer con los dedos del viejo, en otra cámara se notaba a una tipa atada a la cama mientras su pareja se masturbaba con un tremendo consolador, tan largo que aprovecho para también metérselo para juntas comenzar una intensa masturbación doble, en una tercera veía a un tipo con un traje de cuero recibir latigazos de parte de una mujer dominatrix, nada de eso realmente era mi estilo, así que pretendía seguir con Tea cuando esta vio algo que le intereso, justo la estaba masajeando logrando que su cuerpo respondiera cuando algo llamaba también su atención, calentándola más. No sabía para donde miraba, había como unas 20 pantallas, pero pronto lo localicé, era el cuarto de Tesi, ahí estaba ella, pero no se encontraba sola, que linda se veía en la fiesta, pues traía un vestido de cuerpo entero que no escondía su bonita figura de señorita, todo en color blanco, lo que hacía que resaltara por su piel morenita, pero en la cámara el vestido salía dejando a la vista una lencería bastante atrevida, se besaba con Simón, ella no tenía ninguna clase de queja, pese a que sabía muy bien que no le atraía este, pero ahora se entregaba sin problemas, el vestido caía, ante la sorpresa del chico quien la dejaba en la cama, donde continuaron con el besuqueo, el chico sin perder tiempo la abrazaba con la derecha mientras con la izquierda acariciaba su pubis, aún con la ropa intima, logrando que esta comenzara a gemir, no supe cómo pero ella se despegó para después sacarle la herramienta a Simón, dándole una mamada, por la posición de la cámara no se veía mucho, pero se notaba como la cabeza de Tesi bajaba y subía en un ritmo bastante lento, aparte no había sonido pero el pobre muchacho no estaba listo para esa sensación, pues su boca parecía abrirse para dejar salir gemidos, incluso la sujeto de la nuca para mantenerla dentro de ella, en especial cuando tras unos minutos se corrió en su boca, llenándole de su semilla, la cual trago como si fuera una puta profesional,

Simón estaba sorprendido, algo cansado, pero muy motivado, tato que sin pensarlo se saco la ropa para queda como llegó al mundo, y debo decir, no tenía nada que presumir más allá que una erección respetable, sin pensarlo, tomó a Tesi para dejarla en la cama y poseso por la lujuria la volvería a besar mientras se colocaba sobre ella, quedando sus piernas a sus lados, lista para ser poseída, pero no sería tan rápido, el disfrutaba de ese cuerpo, mi hermana le era irresistible, lo acariciaba con sumo deseo, como si estuviera desesperado por sentir cada centímetro, pronto le quitó el sostén, dejando a la vista sus pechos, los cuales lamia con cierta delicadeza, logrando que ella gimiera de manera sonora, incluso notaba que le acomodó la verga contra los labios inferiores, pero no la penetraba, por el contrario, la estimulaba tanto como a el mismo para incrementar el placer, el chico sabía lo que hacía, logrando que ambos disfrutaran, o es que tenía miedo de metérsela, pero eso acabaría pronto, el deseo pudo más que nada y por naturaleza su miembro entró, logrando un gemido sonoro, acompañado de un orgasmo, al sentir la humedad, Simón ya no se contuvo y comenzó a penetrarla a sus anchas, metía con cierta torpeza, pero ella estaba tan caliente que lejos de molestarle la hacía disfrutar más, se mantuvieron en ese cadencioso vaivén por largos minutos, moviendo la cama, las piernas de tesi lo aprisionaron, mientras este no dejaba de besarla, me pregunto qué le abría dicho, porque se notaba que Simón hablaba, pero ella no respondía, solo gemía, entregada completamente a él, no sé cómo lo consiguió, pero lo estaba gozando el muchacho, estaban entregados en su faena, en su ritmo sexual, y no durarían mucho, cuando nuevamente se corrió logrando que ella lo acompañara, por un momento el se retiro, quedando ambos sobre la cama, uno junto a otro, pero la actividad no terminó, ella sin siquiera esperarlo se sentó sobre él, dejándole penetrarla nuevamente, ahora lo cabalgaba, el chico estaba sorprendido, más no molesto, algo cansado eso sí, pero no se detuvo, continuaron cogiendo.

Yo no creía lo que estaba pasando, en cierta forma me calentaba un poco, pues seguía penetrando a Tea que lo gozaba, pero eso era hasta molesto y me dijo:

Darling, no seas tan rudo Ahhh – decía eso mientras se corría.

Que AH – sin querer me seguía cogiendo a mi chica mientras veía a mi hermana hacer lo mismo.

Ahora si te creo, no había forma de que eso pasara – dijo Tea perdida en el placer.

¿Qué hiciste? Tea – le dije al darme cuenta por sus palabras que algo hizo.

El muñeco del esclavo funciona – dijo la chica desfalleciendo en mis brazos.

Ahora todo tenía sentido, Tea uso el muñeco del esclavo para manipular a Tesi, y que se entregara a Simón, eso tenía sentido, lo invitó para conocer el secreto y comprobar su uso, pero no era de mi gusto, no quería que acabaran así por cosas como brujería, fue tanta mi molestia que en ese momento la levanté para penetrarla

con fuerza, dejando que toda mi herramienta irrumpiera en su interior, logrando que diera verdaderos quejidos entre el dolor y placer, se la metía con todo lo que tenía, molesto por lo ocurrido y pensando en castigarla, cosa que de cierta forma disfrutó hasta que se volvió a correr, después de eso me calmé, para ese momento en las cámaras, tanto simón como tesi estaban juntos en la cama, finalmente rendidos ambos, también Tea, así que la tomé mientras pensaba en que iba a hacer, salimos juntos, bueno la cargaba pues ella se quedó dormida, y pensé en irme al cuarto donde descansaba. Me pasee desnudo con la nieta del dueño de esa mansión, estaba a punto de entrar a mi habitación cuando escuché algo de ruido en el cuarto de al lado, era el de Giby, antes lo había discutido con el viejo, no quería que involucraran en perversiones a mis hermanas, el acepto, pero qué demonios pasaba, abrí mi cuarto para dejar ahí a Tea, pero en vez de acomodarme a su lado me fui para ver, la puerta estaba semi abierta, se escuchaban claramente los quejidos propios del sexo, aunque no parecían muy placenteros, aparte la cama se oía rechinar, me ubique sin hacer ruido, dentro estaba un tipo acostado sobre mi hermanita, le estaba metiendo toda la herramienta con fuertes envestidas, gemía de forma erótica, mientras era movida salvajemente por aquel tipo, mientras sus nacientes pechos se agitaban de un lado a otro, haciendo que el tipo completamente perdido en el cuerpo de la pequeña le jalara los pezones casi como si quisiera arrancárselos, también los mordía, se le notaba una cara desagradable, estaba completamente enajenado en su placer, en incremento sus salvajes embestidas hasta que finalmente se corrió, después de eso, el tipo se levantó y apenas cubrió a Giby con una toalla antes de irse calmado, afuera nos encontramos, ahí pude notar que el tipo olía raro, y al verme me dijo:

Como estas, cuñado – se notaba burlón.

Yo no respondí con palabras, de repente le tiré un golpe muy bien dado que le sumió la nariz logrando que este cayera al suelo noqueado, lo dejé ahí, y fui con mi hermana, la revisé, el bastardo fue muy brusco, ella se había desmayado, así que le unte pomada antes de taparla con cuidado, después me quedé en mi cuarto, dormido con Tea, a la mañana siguiente me despertó Drew, quien me señaló que si no sabía lo que paso, pues se toparon con el idiota que noqueé aún tirado afuera, yo me vestí de inmediato, salí para ver al viejo, quien ya estaba enterado, molesto y buscando respuestas, hubo un par de palabras, le dije que yo lo había golpeado e indiqué la razón, el viejo se molesto un poco pues era su hijo con una sirvienta, pero le advertí algo más, que olía raro, así que fuimos a su cuarto para encontrar entre sus cosas que había droga, eso no le gusto nada, además el imbécil había metido algo de eso en mi hermana para violarla, al anciano no le quedaría de otra que tomar medidas, muy severas, aparte que este les indicó que no debían meterse con Giby o Tesi, la situación no pintaba bien, aunque pensó que con esto yo podría ganar algo de autoridad, eso no me importaba ahora, tuve que esperar unos días para ver que ocurría, no fueron nada piadosos, el viejo hizo que encerraran a su hijo por tráfico de drogas, imaginó que pensaban darle un escarmiento de esta forma

antes de sacarlo con una fianza, pero no duraría mucho, al parecer tenía pleito con los lobos y carneros, así que pronto lo ejecutaron en su celda, mientras tanto Giby por fortuna no recordaba nada por la droga, y solo le dijimos al notar su enrojecida vulva que al parecer le dio una infección por el cambio de ambiente, así que no pasó a mayores, en cuanto a Tesi, estaba muy sorprendida, no supo porque se acostó con Simón (ella si recordaba las cosas), y aunque este trataba de acercársele ella lo repelía, no fue hasta que hable con ella que hubo un cambio.

¿Entonces qué paso? Tesi – le dije calmado.

No sé, mira si yo te contara, ay, pero estas cosas no se hablan con los hermanos – dijo nerviosa.

Cálmate, pasó algo con Simón, o me equivoco, digo no falta día en que no venga a verte – señalé calmado, tratando de ser paternal.

Es que… no sé como terminamos juntos, y yo, bueno el no es mi tipo – dijo asustada.

Cálmate, que es lo que no te gusta de él, no es tan mal partido, no creo que te abandone como lo hizo papá con nosotros – indiqué calmado.

Mira, me gustan los chicos más varoniles, no es feo, pero míralo, no parece pesar más de 50 kilos, hasta yo le podría dar una paliza – dijo avergonzada.

Ese es el problema – cuestioné relajado.

Ella asintió, pero la verdad es que por culpa del medallón sentía más atracción por Steve, yo sabía que tipo de chicos le gustaban, yo era más su gusto, aunque me daba cuenta que por todas esas cosas que pasaban con el incubo debía alejarme de mi hermanita, por un momento me molesto, pero recordé la historia de Billys, así que detuve cualquier ataque de celos, Tesi estaba siendo víctima de muchas influencias oscuras, así que necesitaba dejarla con alguien seguro, “Simón”, no me gustaba tanto la idea, pero era lo mejor, porque si no Steve podría volver a intentar algo con su maldito medallón, o que se yo, hasta Tea uso el muñeco del esclavo en ella, así que necesitaba hacer algo, y si la falta de hombría era el problema, creo que podría hacer algo al respecto…

XXXXX

Pasadas las fiestas y volviendo a las clases, todo parecía en calma, o casi, por suerte la influencia positiva de aquellas celebraciones calmó al incubo, aparte el maldito frio no permitía que hubiera tanta sensualidad en el aire, Tea cambio un poco su actitud, se sentía culpable por lo ocurrido con su “cuñada”, al menos ahora me creía lo de la escuela, pero ignoraba muchas cosas, y como buen “novio” yo se las enseñaría, de hecho lo aprovecharía al máximo pero a veces es mejor tomarse las cosas con calma y no actuar de manera estúpida, ser precavido no resta

hombría, a decir verdad creo que sólo a mi me pasaron cosas decentes durante las fiestas porque tanto Drew como Michelle estaban a mi disposición, así que incluso podía disfrutar de bañarme con ellas, y sentir sus voluptuosos cuerpos era una delicia, un éxito extra por lo ocurrido, pero eso no me importaba tanto, por suerte Giby no perdió su ánimo, a diferencia de Tesi, quien se mantenía distante y nerviosa, peor aún era el caso de Simón, daba lástima por el desamor, quien justo en esa primera semana al finalizar las clases llegaría conmigo buscando ayuda:

Jay, amigo, hermano, necesito tu ayuda, no sé qué hacer – dijo nervioso simón.

Lo sé, te acostaste con mi hermana – dije molesto.

Ah, en serio, no sé como paso, pero no es mi culpa, te lo juro, no he vuelto a usar la daga, pensé que ya se me había hecho y ahora todo está peor – aseguró nervioso.

Lo sé, Tea uso el muñeco del esclavo para verificar su poder, en sus palabras solo un milagro o verdadera brujería harían que tú te acostaras con tesi, ahora si te toma en serio – dije serio.

Esa loca, ya verá – gruño simón.

Cálmate que ella es, bueno ya sabes, mi loca – señalé serio.

Vamos Jay, ayúdame, en verdad me gusta Tesi, como le hago – suplicó simón.

Mira que no te he escuchado decir las palabras mágicas – dije algo serio.

¿Por favor? Eh – dijo simón haciéndose el gracioso.

No, esas no, aunque sirven – advertí calmado.

Oh, no me digas que esperas algo como: vamos, hare lo que sea – dijo asustado.

Si, y ya que lo dijiste, prepárate, esto te va a doler – dije con cierta malicia que disfrutaba.

Simón solo me miró y trago saliva, seguro el miedo lo invadió, pero afortunadamente para él, tal vez creyó otra cosa, no fue tan malo, del todo, la siguiente semana fui a su cuarto a primera hora y lo hice acompañarme en mi rutina de ejercicio, sudo hasta quedar adolorido, después de eso lo dejé ir a clases, a la hora de la comida lo saqué conmigo para que comiera carne, debo admitir que esto sirvió, el desgraciado tenía más dinero que yo así que pagó por todo, después de un descanso regresamos y nuevamente lo hice entrenar, no le tuve piedad, lo hice comer mucha proteína, además de ejercitarlo, verlo sufrir hasta cierto punto fue divertido, y algo que también noté es que su hermana Elisa muchas veces nos espió, seguía obsesionada conmigo, pero se mantenía alejada, creo que era por Tea quien ya empezaba a decir que era su novio, aunque eso no importaba mucho, hicimos esa rutina al menos por un mes antes que el pobre y adolorido Simón notara cambios,

no eran tantos, pero se le veía una mejor postura, creció unos centímetros y los brazos los tenía más duros, cosa que me señaló.

Jay, todo esto es para que me quede con tu hermana, no – dijo Simón.

A ella no le gustan los flacuchos, le gustan los chicos rudos como Steve o yo, así que agradece – indiqué molesto.

Gracias hermano – dijo sonriente aguantando los calambres.

No mas no me quejo porque en una de estas me llevó a Elisa otra vez a la cama – dije molesto.

Cierto, oye Tea ya está diciendo que son novios, aunque sólo con sus amigas – dijo Simón.

Deja eso y concéntrate en mejorar, ahorita me centré en darte condición, todavía no empieza la peor parte – le advertí con una sonrisa malvada.

Nuevamente Simón se me quedo mirando con miedo, eso me divertía, pero le eh de reconocer algo, jamás se echó para atrás, sin duda le gustaba mi hermana, lo que seguía sería más entretenido, un entrenamiento de Box, era lo que mejor se me daba, así que con eso seguro mejoraría bastante, aunque sabía otras cosas como karate, pero cabe decir que toda esta actividad no pasaría desapercibida. Estábamos en las canchas, después de clases, así recibiríamos una visita:

Jóvenes, que bueno verlos ejercitarse – decía la directora Kim.

El ejercicio hace cuerpo y mente sana – indiqué serio.

Excelente, me gusta esa forma de pensar Jay, de hecho el profesor de educación física comentó que has mejorado mucho en tus clases simón – dijo entusiasmada Kim.

Gracias directora – decía algo ruborizado el chico.

Sólo me gustaría saber ¿Por qué están haciendo esto? – cuestionó intrigada Kim.

Bueno verá – decía Simón nervioso.

Por 2 razones directora: primero para evitarse problemas con posibles abusones – señalé serio, por suerte ya había pensado en un par de escusas, digo paso un mes y llamamos la atención.

Oh, excelente, el ejercicio te dará confianza, aunque supongo que le enseñaras algo más Jay – señaló kim inquieta, viéndome de reojo como yo a ella.

Si, ahora que tiene condición entrenará boxeo, eso le dará disciplina, y mejorara aun más su condición física, al igual que su confianza – indique motivado.

Exacto directora – dijo simón tratando de apoyarme.

Excelente, los 2 me enorgullecen con esa iniciativa, aunque dijiste 2 razones ¿Cuál es la segunda? Jay – dijo kim curiosa con un gesto irresistible.

Es algo personal – dije algo ruborizado.

Mejor dímelo de una vez – insistió Kim con una voz encantadora.

Bueno vera – me acerque a su oído para decirle en secreto: “se quiere declarar a mi hermana”.

No esperé ver a Kim reaccionar así, se ruborizo, y vio con ternura a Simón, incluso le aplaudió un poco, después de eso nos felicitó por la acción, aunque me dio a entender que el asunto no estaba terminado, después de eso se retiró muy contenta, a lo cual me dijo:

¿Qué le dijiste? Hermano – preguntó simón.

Que te le quieres declarar a Tesi – indiqué serio.

La verdad no duele pero incomoda – dijo Simón.

Si – añadí molesto.

Aunque no creo que me viera así, si supiera lo que hicimos en las fiestas – agregó simón.

Cállate – agregué más molesto.

Después de eso continuamos una semana más en los entrenamientos, sin duda el pobre muchacho estaba mejorando, y por petición mía se compró unos guantes para practicar, aunque no esperaba que Kim, quien al parecer me estuvo extrañando en las fiestas, pues la descuide un poco, me jugaría una “travesura” que en realidad no me molestaría mucho, y el siguiente Lunes daría un aviso a la escuela, comenzando así las inscripciones para un curso de Boxeo, así que no sólo sería Simón a quien entrenaría, también se reunirían unos cuantos “flacuchos” más, no le di mucha importancia, de hecho iría a preguntarle, algo que empezaría con una pregunta y terminaría con ella sobre mi desnuda y con mi estaca en su interior:

Me hiciste falta sabes – decía celosa, mientras movía sus caderas enterrándose ella misma.

No se podía evitar, eran vacaciones – respondí mientras agarraba sus caderas.

Pudiste haberte quedado en mi casa como la otra vez, la habríamos pasado bien, pero me enteré que te fuiste a otro lado – dijo de nuevo celosa la mujer, ofreciéndome sus pechos que lamí.

No se pudo evitar, era por algo personal, iba con mis hermanas – dije y para calmarla le deje entrar un poco más mi miembro en su jugosa concha, mientras la agarraba del culo.

Se empieza a oír que eres novio de una estudiante – dijo algo molesta, moviendo más su cadera de una forma irresistible.

Lo sé, la situación es difícil – indiqué mientras la sujetaba por el culo, clavándole 2 dedos.

Entonces es verdad o mentira – dijo kim, mientras me besaba apasionadamente.

Te respondo si me dices que pasa con la tía de tu dulzura, la señora del saco con la araña – indique serio, mientras sobaba sus muslos con firmeza, para clavársela más duro.

Mm, ella es dueña de muchas franquicias aquí, es millonaria, pero tiene problemas, quiere heredarle todo a mi hija, porque, bueno no sé porque detesta a sus niñas – indicó mientras le chupaba los pechos tratando de distraerla un poco.

Ya veo, y quienes son, digo estudian aquí ¿no? – pregunté mientras la sujetaba mejor de su cintura y arqueaba la espalda para que le entrara más profundo, cosa que conseguí, sacándole un fuerte suspiro, gimiendo de forma deliciosa.

Sí, pero no puedo decirlo, es que me lo tiene prohibido, en esta ciudad 5 familias lo manejan todo, es algo raro – me decía mientras se restregaba más en mi miembro dejando libre algunos gemidos.

Lo sé muy bien, kim – y le metí con más fuerza la tranca, ya sentía que la leche me está por salir.

Ay, no tan rudo – se quejo ella al sentir como su interior se abría y se pegaba a mi pecho.

Pero te gusta no – y volví a embestirla con ritmo salvaje aferrándola a mí.

Sí, pero se mas cariñoso – dijo kim, en eso nos besamos de nuevo, dejándonos sentirnos mutuamente, era una delicia.

La volví a embestir con fuerza, mientras le besaba sus deliciosos pechos, ella gimió de nuevo casi en mi oído, podía sentir como se me enchinaba la piel, para ese momento ya estaba empapada en sudor, y se rendía a mis caricias, así seguimos hasta que se derrumbo víctima de un intenso orgasmo al tiempo que le inundaba su intimidad.

Lo siento Jay, no puedo decirte mucho, es que la ciudad es gobernada por 5 familias que dirigen todo, yo no tengo forma de decidir nada, quisiera ayudarte, pero sólo puedo encargarme de los alumnos, por eso te quiero contratar extra como

maestro de boxeo, el gimnasio casi está listo, sólo faltan detalles como pintura y calefacción, pero eso se arreglará pronto, y con esto recibirás un pago extra – indicó Kim.

Mira, no te preocupes kim, en verdad se lo de las 5 familias, ya las estoy tratando, y conocemos a muchos de sus miembros, son un dolor de cabeza – indique algo malhumorado.

En serio – lo dijo mientras estaba recostada en mi pecho.

Sí, me enteré de una forma que ahora no me puedo soltar de ellos – dije serio pero disfrutando el cuerpo de tan bella mujer.

Ya veo, entonces sabes que mi cuñada es quien manda con el bloque comercial – pregunto kim besándome el pecho.

Si, ella manda en ese, Steve de prepa heredará los servicios de seguridad, hasta conozco a cierto viejo bien metido en la política – indiqué molesto sobando su espalda.

Conoces al abuelo de esa niña – cuestionó asustada viéndome a los ojos.

Claro que si, le eh visto más de lo que quisiera, hasta le caigo bien – dije fastidiado.

Entonces estas mejor posicionado en toda esa mafia que muchos ¿no? – cuestionó Kim casi suplicándome con sus lindos ojos.

Si, la verdad sí – revelé serio abrazándola.

Entonces las cosas cambiaran entre nosotros – cuestionó algo ansiosa dándome un beso.

No lo creo – y le di una sonora nalgada.

Después de eso, quedó un poco extraña nuestra relación, Kim sabia un poco de las mafias, aunque no podía hacer nada, y no es que quisiera hacerlo, yo por otra parte tenía cierta autoridad sobre ella, lo que parecía extraño, no quería dejar de gozarla y tampoco ella quería que me alejara, era extraño, pero a la vez excitante, de momento todo seguiría como acordamos, crear un curso y tal vez un club de boxeo para los estudiantes, siendo por obligación Simón el primer miembro, no tardó mucho en que varios alumnos, incluso niños fueran a pedir entrenamiento, así que pronto muchos se unieron a las practicas, corriendo, ejercitándose, era algo en cierta forma agradable, me sentía el líder de un escuadrón, pero alguien no estaría contento, el profesor de educación física, el musculoso, aunque no de todo, por una parte se quedó con casi todas las alumnas para sus clases, mientras que los chicos sin perder tiempo se fueron al curso especial, sin embargo muchas alumnas comenzaron a buscar estar presentes en los entrenamientos para vernos, cosa que le molestaba, pues ya no era el más rudo de la escuela, o eso creía él, las niñas

incluso querían organizar un grupo de porristas, y era algo excitante porque jugaban haciendo poses coquetas cercas de nosotros, en veces con sus faldas o con mayas puestas donde sus culitos sobresalían de manera sexy, de hecho es era algo hasta ahora prohibido por culpa de la vieja Olga, pero como estaba afuera, las chicas acudieron a ver a miss Holly y a la señorita Marón, quienes no pusieron peros siempre y cuando agregaran clases de danza para complementarlo, detalle en el que curiosamente ambas eran buenas, en especial la nieta de la vieja bruja despedida, así mientras los chicos entrenaban boxeo conmigo, a un lado las niñas bailaban, y con los ánimos de la escuela esto se volvería un problema cuando el frio se fuera, o ese era mi parecer cuando repentinamente en una de esas clases llegaría el profesor de educación física y diciendo:

Oye “Jay” no sabía que tuvieras estudios para impartir clases, no crees que te estás saliendo de tus deberes, digo, eres un guardia, no maestro, o que sabes de boxeo – dijo retador.

Ni para que alargar las cosas, quería intimidarme, tenía su punto, el tipo media más de 1.90m con un peso cercano a los 120 kilos todo musculo, de hecho al hacer esfuerzos se le marcaban las venas, seguramente tenía el ego inflado y quería pelea, no lo hice esperar pero le indiqué que si deseaba probar, le prestaría unos guantes para una demostración en clase, fue tan cómico, en cuanto se acomodó para pelear, le pedí a Simón que tocara un silbato, una vez dado el pitido, este se lanzó a golpearme, sin guardia puesta le di un golpe directo en la quijada, tan fuerte que lo mandé al suelo y lo dejé noqueado por el resto de la clase.

Y esta es la diferencia entre tener condición física, mucho musculo y estar entrenado en un arte marcial o estilo de lucha, tomen nota chicos que les enseñaré a hacer el jav cuando mejoren – dije serio tratando de no reírme.

Los niños se quedaron sorprendidos ante eso, muy emocionados, de hecho mi hermana (Tesi) que estaba vigilando a la distancia se me quedó mirando sorprendida, de vez en cuando a Simón, así mismo los estudiantes aplaudieron, y siguieron entrenado, mientras las alumnas se quedaron ruborizadas al verme noquear al abusivo profesor, que muchas veces les fisgoneaba o tocaba, así continuaron las cosas sin más sobresalto, cuando acabó la clase ayudé al fortachón a levantarse, este no sabía para donde era abajo o arriba, así que tuvimos que llamar a su hermano, a este también le dio gracia verlo de esta manera (no se llevaban tan bien), después de eso los chicos eran libres de hacer lo que quisiera, por desgracia yo no, como faltaban detalles para usar el gimnasio usábamos uno de los patios, así que cualquier equipo usado tenía que regresarlo a su lugar, que era en un pequeño cuarto en la zona de internos, ósea donde yo duermo, en esa ocasión llevaba un par de costales para que los pequeños le pegaran, un botiquín y demás cosas, no tardé mucho, pero la verdad es que los estudiantes se retiraron ansiosos, hablaban de cómo querían golpearse, bueno, espero que eso no me afectara, llevé 2 costales juntos, si acaso me faltaba el botiquín de primeros auxilios,

cuando note una figurita en la entrada, estaba toda roja, me miraba con sus ojitos nerviosa, era Elisa quien traía lo que me faltaba, no lo había mencionado pero ella estaba con las porristas, aunque ninguna lucia muy sexy porque de momento usaban pants y chaqueta, muchos deseaban que llegara el verano para verlas en lycra, al notarla le agradecí por su ayuda, esta se acercó para dejarme la caja, y pude oler su aroma a sudor, todavía no se aseaba, eso me prendió un poco más, estaba seguro de a qué venía, pues nadie se acercaba a esta zona sin razón, pero su caso era especial, algo que iba a disfrutar.

Gracias por tu ayuda Elisa – le dije atrayéndola.

Si, profesor – dijo nerviosa.

Tienes miedo ¿verdad? – le decía mientras la tomaba de la cintura para meterla.

Ella no supo que decir, era obvio que si, ignoraba que tanto del acuerdo sabia, a fin de cuentas solo tenía 12 años, pero estaba tan linda que no había muchos que le ignoraran al pasar, así que tomé el botiquín y lo dejé en su lugar, ella me seguía tranquila, así que tomé la iniciativa, sin decirle nada salí del cuarto de menesteres para cerrar la reja, volví a entrar al área, no quería tentar mi suerte así que sería rápido, me puse a su lado, cargándola como princesa para llevarla a mi cuarto, ella se notaba perdida, pero reaccionó en cuanto le di un beso, entregándose sin pensarlo, era momento de gozarla, metí mi lengua en su boquita para saborearle, era algo torpe, sin embargo eso me excitaba, tomé el control, con mi mano derecha la sujetaba, con la izquierda iba revisando todo su cuerpo, primero acariciando sus pequeño pecho en crecimiento, pero luego pase a sobar el vientre para buscar sin problemas el contacto con sus muslos al meter mis dedos entre su pants, acariciando al principio su culito por encima de su calzón, eso al calentarla, mis toques le fueron encendiendo, su suave piel se estremecía lentamente, entre los besos ella se iba entregando al placer, gimiendo entre pequeños quejidos, más por la sorpresa que sentía, pero pronto se perdería más cuando alcance su vulva, manoseando con cierto control su punto sexual, ella aun atrapada contra mí se retorció, parecía querer gritar de gusto, pero nuestro beso no se lo permitía, la tenía bien contenida, así que mi masaje consiguió rápidamente que ella se corriera, empapando mi mano con sus jugos de amor, después me solté de ella y la vi, su rostro era un desastre, respiraba aceleradamente, estaba toda roja con la mirada perdida, su orgasmo fue intenso, pero no había acabado, la deposité en la cama y tan rápido como pude me saqué la ropa, luego fui con ella para sacarle el pants, el cual dejó a la vista su calzón mojado, no le saque los tenis o sus calcetas, algo en su imagen me excitaba, luego le quite la playera con todo y sudadera, dejándola casi desnuda, pues no llevaba sujetador, aunque casi no lo necesita, apenas tenía le comenzaban a crecer los pechos, pero así me gustaba, ella estaba perdida pero reaccionó para ver que como mi estaca se aproximaba a su interior, le fui apuntando con cuidado, y le comencé a acariciar con mi punta su entrada, era un placer sin igual.

Recuerdas esto preciosa – dije con cierta malicia.

Ella me miro ruborizada y asintió.

Te gusta ¿verdad? Vamos dímelo bien – dije con morbo.

No hubo respuesta, sólo estaba esperando a que le encajara mi estaca.

Vamos dilo o aquí me detengo – agregue excitado.

La imagen era muy morbosa, tenía mi estaca lista para entrar en ella, de hecho la punta le seguía acariciando su entrada, mientras chorreaba líquido pre seminal y Elisa seguía soltando sus jugos, manteniendo su pequeña vulva empapada además de por su reciente corrida, la cual despedía un intenso olor, y aún así la quería oír suplicar por esto.

Profe por favor métala – sólo acertó a decir Elisa algo nerviosa.

Y sin demora se la dejé ir, esas palabras casi me hicieron correrme, pero era mejor que fuera dentro de ella, no sabía si ya tenía su periodo, no me importaba, en ese momento solo quería disfrutar de su interior, que era increíble, me apretaba de forma deliciosa, tan caliente, así la estuve embistiendo, Elisa al principio se quedó fuera de sí por la penetración, como si se hubiera desmayado, aunque sus ojos estaban abiertos, y exhalaba con fuerza, mientras movía su cuerpito con cada embestida, al tiempo que restregaba sus pechos contra el mío, pero de repente reaccionó con sus piernas se aferró a mi cintura, y sus dedos se encajaron en mi espalda, arañándome, yo la seguí disfrutando y de vez en cuando le decía:

Te gusta verdad nena –decía algo malvado.

Pero Elisa no me respondía, aunque se aferraba mas, podía sentir sus muslitos haciendo más presión, la cama se agitaba bastante, pronto tendría que conseguir una nueva o reforzarla, su rechinido se volvía algo molesto, tanto así que temí que me fueran a escuchar por lo que me levante trayendo consigo a la muñequita, quien no se soltaba, no sé cómo podía mantenerme así, pero la excitación era increíble, por un momento vi en un espejo que tenía y la diferencia de nuestros cuerpo se notaba, ella no medía más del 150m yo superaba el 1.90m, ella era muy clarita, yo bastante moreno, y con cada envestida ella se agitaba mientras trataba de ahogar sus gemidos contra mi pecho, no sé porque pero al verme al espejo con Elisa tuve un deseo irrefrenable por sobarle el culito, este se le veía más blanco que el resto de su cuerpo, se agitaba de forma irresistible, no pude más que acariciarlo controlando así las penetraciones, logrando que gimiera de forma más sensual, y finalmente me dijo algo:

Ay profe lo amo – fueron sus tiernas palabras.

Ella no creo que fuera tan consciente de sus sentimientos, pero me llegaron, así que fui un poco más cariñoso al irla embistiendo, acariciando no sólo sus muslos,

también otras partes de su cuerpo, hasta regresar a su vulva, la cual tentaba alrededor de mi estaca, logrando que siguiera gimiendo, tanto así que sin verlo venir se corrió empapando mis piernas, mientras suspiraba complacida, en ese momento no pude evitarlo, pero mi dedo índice que acariciaba sus redondos glúteos, jugó con su piel hasta llegar a cierto punto, y sin medir tiempo se introdujo en su culo, ella por la falta de aire apenas reaccionó, pero su vulva se agito tanto que me masajeo la verga de tal forma que me corrí en su interior, había sido algo increíble, no sé cómo pero nos quedamos pegados un rato más, no nos soltamos hasta que volví a embestirla, ignoré que me pasaba pero no podía dejar de gozar a Elisa, y la siguiente vez nos corrimos juntos, aunque ya había pasado un tiempo considerable desde que la clase acabo, así que una vez que nos volvimos a correr, le saqué mi verga, ella por fin se calmó un poco, estábamos totalmente sudados, así que fuimos juntos a bañarnos, ahí volví a disfrutar de su delicada figura, acariciaba su cuerpo, ella incluso me lavó la espalda, sin duda esa muñequita era fácil de tratar, después de eso hasta la invité a cenar, ella se dejaba manejar por mi completamente dócil, hasta sentía que estaba haciendo algo perverso, pero no lo podía, ni quería evitar, era algo que sólo se estaba dando, aunque fuera culpa de una de las reliquias del incubo, que me importaba, ahora esa chiquilla era mía y la iba a gozar…

XXXXX

Las actividades continuaron como esperaba, ya no sólo tenía mis ingresos de guardia, por las clases de boxeo tuve otro más, y aparte la revista, sin duda la vida me trataba bien ahora, sin contar que tenía una linda novia que cada que podía la traía a mi celda donde teníamos fuertes sesiones de sexo, o también a las preciosas maestras y la directora a quienes prácticamente podía coger cuando quisiera, era un deleite, pues en veces ellas hacían lo posible para recibir mis envestidas, gimiendo como perras en celo, además que conseguía unas nuevas sesiones de sexo con una pequeña amante que se entregaba como ninguna, pero fuera de ello seguía con mi labor de investigar sobre las reliquias, aunque en realidad sólo faltara el espejo y un sexto objeto que no sabía nada de él, y es que por más que preguntaba, nadie me quería decir algo, pero no se podía hacer mucho, o eso pensaba, la verdad todo estaba muy relajado, eso me tenía alerta, así que entrenaba con Simón para no perder practica, este a sus 2 meses de ya no se veía tan enclenque, aunque mantenía ese aire de flacucho, sin embargo, parece que por fin lograba atraer a Tesi, por lo que seguía empeñándose en el entrenamiento, así estábamos comiendo unas hamburguesas, cuando algo cambiaria.

Y si, la razón por la que me encantan las morenitas o las maduras es por mi nana, quien fue mi primer amor, y bueno le estuve chupando los pechos hasta cierta edad, ya no siendo lactante, jejeje – decía Simón como confesión.

Ya veo, cuando dejaste de mamarle las tetas a tu nana – cuestioné con cierto temor.

Pues dejé de hacerlo cuando me enteré que iba a tener una hija y ya no me dejó hacerlo – señaló algo triste el chico.

Y eso fue – indagué.

Ella es la madre de Elisa, así que has cuentas – dijo algo fastidiado.

Carajo, tu enamorado de y tu papá así te dio una hermana, mal plan – dije algo sorprendido.

Si, en esta ciudad habremos muchos medios hermanos, los lideres de casa tienen cierta libertad para meterse con quien quiera, por eso es que los clanes no nos matamos entre nosotros, hay lazos de sangre – indicó Simón.

Ya veo, esta ciudad es un verdadero caos familiar – indique mientras mordía mi hamburguesa.

Por ejemplo, son primos segundos Steve y Henry, pero uno es carnero, el otro un lobo, aunque ambos de hecho son hijos de líderes de casa, y ni que decir el ultimo no heredara, porque su hermano mayor tiene ese privilegio, yo soy el mayor de mis primos y por la daga, heredaré el trono je, aunque otro podría hacerlo porque tiene relación con las tarántulas, pero se aguanta, ya gané yo con el tesoro que me diste, aparte que este entrenamiento ha sido del agrado de mi padre, y tu apoyo jejejeje, gracias hermano – dijo Simón contento.

Sí, pero no me llames hermano hasta que te ganes a Tesi – dije molesto.

Lo decía más por Elisa – señaló burlón el chico.

No me esperaba eso, pero era cierto, cada que podía a últimas fechas me había vuelto un poco más cercano a ella, seguía tímida a mi lado, pero se entregaba como pocas mujeres lo harían, la besaba o manoseaba y esta gemía perdida, incluso no yendo tan duro a veces salía conmigo para comprar algo de comer, estábamos en eso cuando su celular sonó, y al revisar un mensaje de texto, este me vio y dijo:

Oye Jay, puedes echarme la mano – dijo simón algo preocupado.

Depende – indique serio.

Vamos, como búho apoyando a un cuervo – indicó más serio.

No me contó los detalles, pero me aseguró que deseaban revisar algo importante, era en la casa de Henry, tenían un extraño problema por lo cual deseaban que Simón, quien era el que mejor conocía las leyendas revisara, deseaba que estuviera presente, el mensaje vino de parte de Steve, por lo que el chico lo último que quería era ir sólo, imaginé que habría otros, en verdad me molestaba la idea, pero no podía dejarlo con esos 2 imbéciles, según el mensaje nos reuniríamos un viernes por la noche, yo pensé que sería la típica borrachera de adolecentes irresponsables y la

verdad no me equivoque del todo, aunque en realidad era más bien la pantalla para actuar, fuimos juntos Simón y yo en un vehículo de los cuervos, nuevamente al distrito elegante donde las casas tenían jardines inmensos, dimos una vuelta desconocida para mí y llegamos a una zona cercana a la casa de Tea, ahí una elegante mansión con un par de lobos de piedra en la entrada se vio, pero pasamos de largo para llegar a una pequeña casona a unos metros, ahí las puertas abiertas, música electrónica eran muestra de la fiesta, había muchos vehículos estacionados, y a un lado de ellos los choferes, que seguramente funcionarían como chambelanes, aunque algunos estaban tan borrachos que cayeron perdidos en el césped casi ahogándose en sus vómitos, desde ese punto Simón ya no estaba contento:

Sin duda esta no es mi tipo de piesta – dijo el chico mientras salíamos.

Y qué tipo de piesta prefieres – dije.

Pues esta es puro alcohol, yo prefiero algo con más acción “épica” jejeje – indicó alegré.

Oh, tus reuniones con amigos para hacer juego de roll – señalé calmado.

Si, ese es más mi estilo – señalo Simón contento.

Y así entramos, y no faltó que al verlo alguien dijera: ¿Quién invitó al simón? Y con ello quisieran agredirlo, cuando el de un empujón se defendió muy bien, el entrenamiento dio sus frutos, aunque se le juntaron más molestias, por suerte al verme a su lado algunos se retiraron, en ese momento llegó con nosotros el encargado de la casa, Henry, quien agradeció mucho la presencia, y nos dejó pasar.

Adelante, perdón por el ambiente, aquí siempre hay fiesta, y la verdad pensaba negar el reventón, pero no podía fallarles, aparte que me sugirieron que mantuviera el evento para ver si era cierto, aunque la verdad no entiendo ¿Qué pasa? Y supongo que tú si Simón, por cierto ¿Por qué trajiste al guardia? – cuestionó Henry.

Porque yo sé y el también, seguro necesitaras una segunda opinión – indicó Simón.

El también, rayos, ahora hasta el guardia sabe más de este asunto, bueno ni que me importaran mucho esos cuentos bobos – dijo Henry.

Pues si supieras no estarías en problemas – indique serio.

Vamos, guardia, sólo son cuentos de demonios y embrujos en la escuela, de niño son interesantes, pero ahora me atraen otras cosas – dijo mientras divisaba a unas compañeras coquetas.

Pues debería interesarte, porque esa tradición me ha abierto muchas puertas y piernas en la escuela – me burlé del muchacho.

Ante eso sólo se me quedó mirando sorprendido, sabía que los cuentos de niños no le interesarían, pero las chicas si, por lo que ese comentario lo habría puesto inquieto, más no esperaba darle la oportunidad de preguntar algo más, de hecho salimos de la casa donde habían colgado una maya para mantener el calor, creando una especie de discoteca al aire libre, en la punta había una esfera disco que daba el ambiente, todo estaba muy animado, propio de una fiesta estudiantil, ahí nos topamos con Steve, que al verme hizo un gesto de fastidio.

Y porque trajiste a este – le dijo Steve a Simón.

Porque el también sabe de estas cosas – respondía el chico.

Con nosotros basta – gruño Steve.

Mira que no confió en ti – indicó Simón.

Vamos, no es la gran cosa, ni que hubiera traído a la directora – señaló Henry.

Los chicos estaban bastante alegres, ebrios a pesar de no tener edad, haciendo el relajo tan acostumbrado, se divertían, hacían locuras, peleas de juegos, bebían hasta caer, la verdad el lugar estaba muy bien, por la malla el calor se concentró de tal forma que muchos sudaban y se sacaban los abrigos, por suerte había un hueco alrededor de la esfera disco para dejar salir el aire o eso apestaría, como fuera, todo estaba muy bien y no sabía que esperaban, vine suponiendo que tendrían fragmentos del espejo maldito, pero no había señal de eso a la vista, sólo era un “piesta” más, o eso creí, cuando Steve dijo:

Oye y tienes algo para protegerte – Steve le preguntó a Simón.

Sí, claro – y sacó una moneda con un grabado especial.

Protección, esperan que este ligue aquí – dijo Henry burlón.

No esa protección, para el influjo del artefacto, te lo conté antes – gruño Steve.

Ah sí… claro – dijo Henry pero se notaba que no sabía nada.

Una secta antes invocó a un incubo, un demonio de sexo, sabes, dicen que para hacerlo usaron algunos objetos malditos, un espejo, un medallón, una daga, cosas así, ahora estos por lo mismo tienen cualidades extrañas – le indique a Henry.

Oh, demonio de sexo, me perdiste con lo demás, sabes – señaló Henry.

Mira, hay objetos en la escuela con los que si sabes usarlos te puedes acostar con quien quieras, ya sea alumna o maestra, convertirlas en esclavas sexuales – le gruñí al bruto.

Oh, existe eso – dijo emocionado, seguro pensando en algunas fantasías.

Sí – dijimos los 3 al mismo tiempo.

Entonces deberíamos encontrarlos – indico con cierta malicia Henry.

Pues mira, son 6 en total: la daga, el espejo y el medallón que decía Jay, aparte de un muñeco maldito y una botella con una “súper poción de amor” – aclaró Simón con fastidio.

Bien entonces hay que encontrarlos – indicó Henry ansioso.

Sí, bueno, lo cierto es que ya se han encontrado 4 de los 5, la daga ahora la tiene mi familia, el muñeco y la botella los encontró Jay – aclaró Simón cansado.

Excelente, oye y el medallón y el espejo, aparte falta el sexto, que no lo han mencionado – indicó Henry ansioso.

Pero en ese momento Steve le enseño su medallón y aparte le apunto a la esfera disco, ahí me di cuenta que posiblemente esa cosa tenía algunos fragmentos del cristal maldito, Henry se emocionó bastante, queriendo acabar la fiesta para tomar el adorno de discoteca, pero lo detuvieron de inmediato, diciéndole.

Basta; Henry, mira que tenemos que revisar si esto realmente funciona, si no podría ser falsa alarma, por eso necesitamos la fiesta activa, tú no recuerdas pero algo extraño pasó en el Halloween, y ahora los viejos quieren confirmar esto, desde que el guardia consiguió el muñeco y la ¿botella? Tenemos que confirmar – dijo molesto Steve.

Exacto, de hecho Jay también encontró la daga, y claro que la probé para saber que es la verdadera, y tanto el muñeco se dé buena cuenta que es real – indicó Simón.

Ya veo, entonces el guardia es bueno encontrando estas cosas, que bien que lo trajiste Simón, ahora bajo o no la esfera para que lo confirme – cuestionó Henry impaciente.

No hace falta, en cuanto el cielo se despeje lo sabremos, la esfera funciona cuando la luz de la luna se refleja sobre esta – indicó Simón.

Pero tal vez quieras ir por un bocadillo para que no te afecte a ti – sugirió Steve cansado.

Buena idea, mandaré pedir unas pizzas – dijo Henry y se fue muy tranquilo.

Tu también deberías irte guardia, a fin de cuentas no tienes forma de protegerte del reflejo de la esfera y si es así no quiero que te lances encima – dijo Steve molesto.

No te preocupes, no me gustan las porquerías, aparte que vengo por lo Búhos – indiqué serio.

¿Búhos? ¿Qué tienes que ver con ellos? Por lo que sé les dejaste a ellos las reliquias, pero no es para que ahora te dejen entrar a su círculo – cuestionó fastidiado Steve.

Claro que puedo, mi pago fue en especie no en efectivo – dije burlón.

Por suerte Steve ni comprendió lo que decía, aunque se quedó pensando mis palabras, pero no por mucho, cuando menos se esperó la esfera reflejo la luz de la luna llena, y estos cayeron sobre la gente, por suerte el medallón maldito protegió a su portador, la moneda que traía Simón estaba tratada con el influjo de la daga, por mi parte estaba seguro que no me afectaría por todo el tiempo que pasaba en esa escuela, conviviendo con la raíz de todo esto, y no me equivoqué, pues mientras nosotros fuimos inmunes, los estudiantes a nuestro alrededor comenzaron una verdadera escena candente:

El ánimo cambio de repente, parecía quela música era diferente, los chicos que bebían, por momentos se atragantaron, mientras las chicas cambiaron su actitud, como si fuera posesionadas por la lujuria, todo empezaría cuando uno de los chicos se acercaría a su compañera, jalándola para besarla sin decir palabras mientras le sobaba las tetas, era casi posesivo, y su otra mano se fue justo a tocarle el culo redondo que parecía pedir sexo, todos miraban esto sin decir palabras, siquiera hacer ruido, sólo disfrutaban del espectáculo, pronto la chica fue colocada sobre una jardinera, donde le sacaron el pantalón dejando ver una tanga blanca con elásticos rosas, pero fue retirada al instante, para que el muchacho comenzara a devorarle el coño de forma desesperada, tratando de penetrarle con la lengua, y en cuanto logró que esta soltara su primer gemido, los demás se lanzaron a buscar con quien follar, volviéndose una verdadera locura, pronto las ropas salieron volando, dejando ver jóvenes cuerpos desnudos tratando de tener contacto entre sí, se notaban senos frotándose entre sí, puntiagudos por el frio invernal, penes listos para irrumpir en vulvas babosas, besos lésbicos o franceses, mientras manos ansiosas tocaban todo lo que podían, llenándose el lugar del olor a sexo desenfrenado, los gemidos pronto sonaron, siendo apenas aplacados por el ruido de la música, los pocos estudiantes que estaban dentro de la casa fueron a ver qué pasaba , quedando atrapados por el resplandor de la esfera, uniéndose al sexo grupal, donde uno se perdía entre tantos cuerpos sudorosos de una orgia total, no sé cuanto tardaría, pero Simón decidió entrar para hablar con Henry, dejándome con el insufrible de Steve, quien dijo:

¿Qué? Sigues bien, o vas a atacarme – se burló Steve.

Que no me gusta la porquería, “marica” – respondí molesto.

Sigues consiente, eso no puedo creerlo – dijo Steve sorprendido.

Si, algún problema – cuestioné molesto.

Esto afecta a todos y tú como si nada sin protección, eso es raro – señaló Steve.

En ese momento la esfera comenzó a bajar, alejándose de la luz lunar, con esto ya no abría más víctimas, pero aquellos afectados, seguirían así hasta caer agotados, Henry no podía creerlo, por primera vez confirmo lo real de las historias, pero como todo pervertido dijo: si así es la cosa no me quiero quedar fuera; diciendo eso se sacó la ropa para meterse entre sus compañeros, en ese momento Steve, nos vio y agregó:

No se ustedes, pero yo tampoco pienso quedarme afuera, tengo en la mira a un par de culos que quiero romper – así Steve jaló a un par de chicas que metió a la casa para coger a gusto.

Te molesta – cuestionó Simón.

Adelante, no soy quien para juzgar – le dije calmado.

Pero en ese momento una chica se le echo encima a Simón, lista para coger salvajemente, una linda castaña con lentes, de esas modositas que no llaman la atención, pero que por el contrario son muy lindas, el pobre muchacho sin saber cómo responder, se fue a un lado mientras era abordado por esa virgen sedienta de placer, esta se abrió la camisa para colocar las manos de este sobre sus medianos y tersos pechos, mientras se aferraba a su boca, en un beso de lengua en el que cambiaban saliva, traía una falda escocesa, que pronto se alzó por la acción, mientras esta misma empezaba a sobar su entrepierna contra el cuerpo masculino, masturbándose de esta forma, Simón por su parte seguía sin ser tan experimentado, creo que sus únicos roces habían sido con Tesi, así que poco sabía hacer, era algo lamentable, pero de a poco se fue haciendo de más iniciativa, soltó sus pechos para acercarle más, de un abrazo le agarró sus nalgas, amasándolas de forma deliciosa por encima de las mayas que traía, no tardó mucho en posar sus manos sobre la tersa piel, haciéndole a un lado la ropa, la muchacha se dejaba hacer, pero eso ultimo la hizo gemir de forma seductora, mientras podía notar desde mi lugar como su entrepierna se humedecía por una corrida.

Vaya suerte la de Simón no se había dado cuenta que tenía esa chica loca por él, pero así suele ser el amor, estos 2 seguían su actividad al tiempo que los estudiantes mantenían esa orgia prendida, por donde quiera que viera había chicas desnudas entregándose por completo a los deseos carnales, las primeras ya estaban siendo penetradas, la mayoría ahí de los invitados eran de equipos deportivos, así que de repente se veían poses interesantes, un muchacho que fácilmente pesaría más de 100 kilos alzaba para penetrar por el culo a una jovencita rubia que seguro pesaba la mitad que él, estaba poseído, así que casi bramaba como toro mientras se la culeaba, pero eso no fue suficiente pronto un flaco negro se puso frente a ella para metérselo por la vulva, haciendo una penetración doble, volviendo loca de placer a la pobre muchacha, por otra parte un dúo de porristas, apenas usando un par de tacones, una castaña de piel bronceada con una rubia muy pálida entrelazaban sus piernas para rosar sus puntos sexuales, estaban muy

metidas en eso, así que ignoraban a los demás, incluso a una pareja de chicos besándose, por otra parte una jovencita morenita de aspecto aniñado era usada por un compañero para masturbarse con su carnoso culo, pero era seguro que apenas comenzaban su velada, por otra parte Henry ya había estaba muy metido con una pelirroja que la penetraba casi de a 4, y digo casi porque ella estaba apoyada sobre sus rodillas recibiendo toda la estaca del chico de forma directa, pero en vez de fijarse con las manos en el suelo, el chico la tenía agarrada de las muñecas de forma que la sometía de forma total, o eso era cuando un compañero llegaba de frente para obligarle a mamarle, la considerada más guapa de la escuela, aunque de nivel secundaria estaba en un verdadero predicamento, estaba rodeada por 5 chicos, no dejándole casi respirar, por un lado alguien la penetraba de su culo, otro su vulva, al tiempo estaba siendo obligada a manosearle con cada mano una verga, y finalmente el ultimo se la metía por la boca para correrse dentro de esta.

Puede que haya sido algo torpe de mi parte pero ahí noté que no sólo había chicas de prepa, también había algunas de secundaria, aunque parece que sólo las más guapas, o quizá alguna que tuviera alguna relación con los Lobos, por curiosidad me fui a asomar dentro de la casa, dentro en la sala me topé con Steve, quien ya tenía encima a una chica, a la cual penetraba hasta sacarle fuertes gemidos, casi gritos de placer, mientras sus tetas se movían de forma seductora, siendo interrumpido por la otra muchacha quien le besaba, en un excitante beso lésbico, por su parte el chico de forma casi experta le comía el coño a la otra, complementándose en ese trió o triangulo sexual, sin duda ese idiota sabía lo que hacía; por mi parte caminaba sin sentido, me sentía casi aburrido de ver todo eso, o será que no me quería acostar con alguien nuevo, no sabría qué decir, si hubiera estado Tea me hubiera divertido con ella, también recordaba a Elisa, incluso pensé en Tamy y Sary, quienes seguían en sus juegos conmigo, pero muchas de esas niñas no me atraían, después de todo ya había gozado cosas mejores, las maestras cuyos cuerpos eran un delirio, o alumnas con formas de infarto, aunque de no hacerlo seguro estos críos me dirían algo bobo, y que cosas que yo tampoco era viejo, era sólo que no se me apetecía meterme entre ellos, pero eso pronto cambio, una figura conocida estaba ahí, masturbándose alejada de todos, tratando de ahogar sus gemidos para no ser descubierta, estaba cercas de mí, no sé porque antes no la note, usaba unos pantalones ajustados que ahora estaban en sus tobillos, un suéter rosa que fue levantado dejando ver sus pequeñas tetas, peros sus dedos ignoraban todo para darse placer ella misma, me le quedé viendo por un momento, notando como sus dedos estaban empapados, tanto que escurrían, mientras sus piernas flaqueaban, estaba por ir tras ella, cuando se corrió, dejando salir un chorro que casi parecía que se había orinado ahí, apenas ahoco su gemido, apoyándose en una jardinera, respiraba agitada, cuando decidí acercármele.

Bonita fiesta Lexi – le dije, pero no sabía si respondería.

Ella me miró sorprendida, su rostro estaba enrojecido, pero nada la detuvo de lanzarse a mis brazos, besándome como si estuviera desesperada, casi se tropieza

con su propia ropa, y yo la verdad me dejé querer, se prendió a mis labios, intercambiando saliva, nuestras lenguas jugaban, ella no puso tampoco objeción pues mis manos se aferraron a su culito, el cual se sentía redondo y suave, casi podía sentir en su cuerpo el olor a hembra en celo, nunca me había besado con tanta maestría, sin duda estaba poseída, ni siquiera sabía moverse, con una pequeña maniobra le saqué el pantalón, al tener las piernas libres, esta se aferró a mi cintura, y comenzó a tallar su vulva contra mi cuerpo marcándome con sus jugos, masturbándose una vez más, ahora mas fija a mí, también le saqué el suéter quedando casi desnuda si no era por unos tenis y su tines, ahora la chica se entregaba desesperada, mientras que yo disfrutaba más su cuerpo, con mis dedos fui sobando su culo, pasando desde sus 2 agujeros en un movimiento masajeando ambos, al tiempo que con mi otra mano sobaba el resto de su cuerpo, el cual era tan suave y olía como aceite de bebe, logrando que mi estaca se elevara, tanto que me dolía tenerla encerrada, como si esa fuera una señal Lexi se separó de mi para sacarme la verga, no tenía ninguna delicadeza, pero sin esperar nada, en cuanto se vio libre, me la empezó a chupar, cosa que no me gustaba, aunque con cada lamida no dejaba de verme, sus lindos y coquetos ojos nunca dejaron de encontrarse con los míos, mientras prácticamente me ordeñaba con su lengua, demonios que era hasta irreal eso, sentía algo indescriptible, pero a mí no me gustaban las mamadas y la jalé para chuparle las pequeñas tetas, aparte que me estaba por correr y no quería hacerlo todavía, así que la levanté, me puse a disfrutar de sus pechos, que sabían a gloria, mientras ella gemía de forma sensual, pero eso pronto acabaría, la estaba colocando en posición, manejándola con mis manos, para finalmente dejarla caer, penetrándola de un movimiento que le llegó hasta el fondo, logrando que diera un pequeño grito, hasta me encajo las uñas, como de costumbre, su vagina era increíble, disfrutaba la rica presión, ahora si podía dominarla bien, controlando incluso las embestidas, cuanto le entraba por su jugosa concha, era la gloria, sentir los pliegues de su interior abrirse con cada irrupción, mientras gemía en mi oído, así estaba mientras otros continuaban, Simón ya se estaba corriendo en la concha de la chica, esta se perdía en gritos, Henry, era lo mismo tenía a 2 chicas chupándole la verga, este jugaba como si quisiera decidir a quién le tocaba su leche, al final embarrándole a las 2, Steve por su parte, salía de la casa, como si quisiera buscar algo más, sólo me miró con Lexi, y puso un gesto de pocos amigos, sin duda le fastidiaba mi premio, yo seguía jugando con mi captura, cuando sentí que estaba por venirme, igual que ella, pues sus piernas me presionaron más, nuevamente me encajó las uñas en la espalda, no gemía pero respiraba acelerada, mientras su cuerpito se agitaba, ya casi era hora, sin más me corrí inundándole la vulva, ella se relajo al recibirla, dibujando una sonrisa y caer perdida en mis brazos.

Continuamos con esa postura unos minutos más, en los que alcancé a venirme de nuevo, Lexi por su parte siguió hasta caer rendida, y aún así por morbo no la solté, me quede abrazándola, acariciándole la vulva mientras ella estaba dormida, viendo como seguía la orgía, hasta que todos terminaron en el suelo, al final fui el único que aguantó, así que antes que reaccionaran fui por cobijas, y los tape, hacía algo

de frió, a la mañana siguiente muchos despertaron confundidos, ignorando lo ocurrido en su desenfreno sexual, sin decir palabras se retiraron, al final sólo quedamos quienes estábamos ligados a las familias, ya no quedaba duda, la esfera disco tenía unos fragmentos del espejo maldito, y por consiguiente esta pertenecía a los lobos desde ahora.

Maldito frio, o era lo que decían los estudiantes pues no podían disfrutar de la vista de las compañeras, a menos que pudieras entrar al gimnasio, el cual finalmente se abría, habían sido algunos meses de labor constante, pero estaba en su mayoría terminado, si acaso faltaban ciertos detalles, pero eso podía quedar de lado, la estructura, fachada y la caldera que mantendría todo caliente durante el invierno estaba listo, así que sería usado de inmediato, por suerte no dejaron al gimnasio junto al internado, porque los 2 edificios eran lo opuesto, uno moderno, el otro antiguo, o eso checaba cuando pensé ¿se verá afectado este lugar por el incubo? Sería cuestión de tiempo para verlo, todo seguía como hasta ahora, en cuanto a la influencia, al parecer el clima también le afectaba al morbo producto del demonio, así que las cosas se relajaban, o casi, muchos alumnos sin estar tan controlados recordaban las cosas con más claridad, así que algunas actitudes confusas se manejaban, o eso me enteraba con la doña, a quien aun mantenía como aliada.

Si muchacho, el invierno ayuda mucho con el control del incubo, el frio no permite el morbo, si una alumna se enferma por mostrar piel, no puede ser manipulada, así que la efectividad de este baja, por eso se desata en los meses de calor, para juntar energía, es como un oso hasta cierto punto, lo sé muy bien, ahora prepárate, que las clases van a acabar y yo me tengo que retirar – decía la doña con su cafecito.

Si, no se preocupe, ahora veo porque esta todo tan calmado, y yo también me tengo que arreglar para el curso de boxeo – le dije mientras nos despedíamos.

Y como había dicho la doña, si una se enferma no hay avances, lo que cambiaria mi suerte para mejor, pues las niñas del grupo de porristas estaban en problemas, llegaba justamente la señorita Marón para avisarme que miss Holly no se encontraba disponible por un resfriado, mientras que ella tenía que volver pues su abuela (la vieja Olga) la necesitaba para un encargo, lo peor es que hasta ese momento me fui enterando que había una competencia deportiva entre escuelas, razón también de la construcción del gimnasio, así que no se podían cancelar las practicas, como se imaginaran tuve que llevarme a las alumnas conmigo, ya me sabía un poco su rutina, así que no habría problema, o eso pensaba. Reuní a los alumnos para hacerlos correr hasta el gimnasio, los conocía bien, se emocionaban viendo quién era el mejor, ninguno quería quedarse atrás, cosa que hicieron cuando les di oportunidad, mientras hice trotar detrás de mí a las alumnas para que entraran en calor, no nos tardamos muchos, por suerte los chicos estaban motivados, en mi ausencia hacían el calentamiento, así que al muchos ya se hallaban listos al abrir la puerta, dentro no cabe decir mucho lo que paso, se realizaron ejercicios y prácticas, tuve que estar más pendiente de las niñas para hacer algunas de sus maniobras,

algo que no me gustaba mucho, es que parecían querer ofrecerse con sus pequeños cuerpos en desarrollos, y todos a mi maldito alcance, podía olerlas, sentirlas entre pegadas ropas, y casi saborearlas, aunque apenas soportaba porque muchas por el control de temperatura se habían quitado el pants dejando a la vista sus figuras envueltas en ajustadas licras, que en ocasiones se metían entre sus nalguitas, o incluso dejaban ver el contorno de sus labio inferiores, para ese momento tuve que contar con la ayuda de Simón, pues era el más aventajado de todos, casi se podría decir mi segundo al mando, aunque el muy coqueto quería ayudarme con las porristas, pero se arrepintió cuando vio que el equipo de atletismo llegaba a entrenar, en ese estaba Tesi, con quien seguía intentándolo, intercambiando miradas que no decían mucho. Sin más acabamos la jornada y nos dispusimos a volver, cuando un pequeño accidente se dio, no fue la gran cosa, los alumnos correteando chocaron contra una niña que termino cayendo, pero en la caída se lastimara el tobillo, aunque parecía broma, se trataba de Elisa, quien se lamentaba del golpe, como fuera, le dije a Simón que regresara con todos a la escuela, le presté la llave, mientras yo tenía que regresar con Elisa para hacerle la curación en el gimnasio (ese lugar me quedaba más cerca) así lo hicieron, por las dudas revisé que se fueran directo al internado, y por suerte la mayoría lo hizo, aunque uno que otro antes se pasaron a la tienda a comprar golosinas, una vez que todos entraron volvimos al gimnasio, este era un lugar muy grande, con un largo pasillo para llegar a los vestidores, y unas oficinas antes del área deportiva, a esas me dirigí, sin que me vieran los demás, pues ahí tenían la enfermería con un catre y botiquín, pero como se imaginaran mi suerte llegó a un tono lascivo.

Saqué una pomada y con cuidado de quite la zapatilla y calcetín, tenía un poco hinchado el tobillo, así que le comencé a hacer un masajito, trataba de ser lo más profesional, aunque no era sencillo, su cuerpo se estremecía entre mis manos, su piel suave, aparte que ella traía un pants, pero en cuanto la senté opto por quitárselo, dejándome a la vista un short de licra muy ajustado, que revelaba perfectamente sus formas, casi parecía que me tentaba, como si no pudiera hacerle lo que quisiera cuando deseara, esa inocencia me gustaba, pero antes disfrutaba del momento, pues divisaba sus formitas mientras acariciaba su pierna, al tiempo que incluso distinguía el elástico de su calzón sobresaliendo, ella me miraba nerviosa, esperando a que hiciera mi movimiento, a fin de cuentas era mi hembrita, yo su macho, así que estaba en mi derecho, aunque antes quería ver que estuviera mejor, no es como si gozara con el dolor, antes bien la curaría, incluso le hice tronar su tobillo, reacomodando un poco los huesos, seguí masajeando, y sabiendo que estaría mejor, era tiempo de gozar, le fui acariciando más la pierna, poco a poco llegué a su muslo, así como al borde de su licra, ella notaba mi iniciativa y se entregaba, sin decir palabra, cerro sus ojitos, era muy tímida conmigo, así que la jale, para ubicar su culito entre mis piernas, la sometí abrazándola con mi brazo izquierdo, mientras la besaba profundamente, pero también, comencé a hurgar en su intimidad con la mano derecha, Elisa quería gemir, aunque todos sus quejidos eran ahogados por mis labios, ella se me aferraba, su cuerpo se estremecía muy

fácilmente, era un encanto, antes de darme cuenta ella se estaba corriendo con mis dedos adentro, la solté un poco y respiraba con ansiedad, viéndome roja, era una ternura:

No hemos terminado – le dije coqueto.

Ella asintió, y la recosté en la cama mientras le abría las piernitas, ella misma se sacaba la playera, esperaba que le metiera mi estaca, pero tenía curiosidad de probar su sabor, así que coloque mi cabeza en su vulva para saborearla a mis anchas, ella se quedó boquiabierta, y comenzó a gemir, por miedo a que me descubrieran, la hice chuparme los dedos, los mismo que tenía bañados con sus jugos, era increíble sentir su lengua, mientras saboreaba su intimidad, llegó el punto en que ella comenzó a apretarme más contra su intimidad, usando sus manos estaba por correrse de nuevo, así que comencé a meterle más la lengua, como si quisiera penetrarla con mi boca, ella gemía desesperada, hasta que me inundo la boca con sus jugos, luego ella se desvaneció, exhalando todo el aire que podía, estaba rendida, pero apenas comenzaba.

Me asomé un poco para verificar que nadie nos viera, todo estaba en silencio, así que fui por todo, aprovechando sus corridas acomode mi verga para metérsela en su lampiño coño, y como de costumbre su interior me recibía, de hecho podría decir que ya se había adaptado a mi forma, así que comencé a darle una buena cogida, abriendo su interior, empecé con unas lentas y cadenciosa venidas, la verdad es que la sensación de ser descubiertos era excitante, me emocioné más, la pobre Elisa recibía mis embestida perdida en el placer, totalmente abierta, parecía casi en trance, tenía el control total sobre ella, esta sólo gemía un poco, mientras mi verga se metía en su interior llenándolo, viendo que todo estaba bien comencé a ir más rápido, pues aquel contacto era embriagante, ella comenzó a reaccionar, pero era demasiado tarde para que hiciera algo, pronto mis embestidas eran demasiado violentas, sólo podía aferrarse a mí para soportar el placer, ahora se quejaba un poco, pero no trataba de alejarse, se la estuve metiendo hasta que me corrí, llenándole su interior con mi leche, era excelente, quería más pero justo en ese momento noté que los miembros del club de atletismo estaban por salir, así que le convine que nos arregláramos, o eso deseaba hacer cuando la misma Elisa antes me limpio la verga con su boca, no sé de donde lo aprendió, pero jugó con su lengüita hasta quitar todo rastro de semen, fue una sensación extraña aunque placentera, no podía meterse mi paquete dentro, así que sólo me dio unas lamidas, después de eso nos vestimos, y estaba colocándole un vendaje cuando alguien vino a ver qué pasaba aquí, era uno de los miembros del club, por suerte nos encontró, como ya dije poniéndole el vendaje, me salve de cualquier cosa, después nos retiramos con el grupo, y debo admitir, mi hermana se hallaba algo celosa de mi pequeña noviecita.

Las cosas continuaron con cierta tranquilidad, ahora se añadía Elisa a mi grupo de amantes cotidianas, casi como si tomara el lugar de Tesi, quien se veía más

distante, algo que me preocupaba tanto o más que me alegraba, pues al menos notaba que Simón seguía en su lucha por gustarle, aunque este no era su tipo, además que con lo ocurrido en la fiesta anterior, la situación era más complicada, así mismo fui viendo algo curioso, en últimas fechas, las chicas hacían de lado a Lexi, no sabía que pasaba pero no me gustaba, desde que llegó se hizo buena amiga de mi hermana, siempre las veía juntas, eso me alegró, pero ahora estaba notando que había cierto rechazo para con ella, e ignoraba la razón, si en verdad la muchacha era muy agradable, y en realidad no sé que me paso que hice algo tal vez demasiado temerario o estúpido, la verdad aún tengo dudas, ese fin de semana mis hermanas nuevamente se irían con mi tía, de hecho se habían vuelto muy unidas, creo que para ellas era una madre sustituta, y la ayuda que ellas brindaban en la casa, así como la compañía era reconfortante, aparte que yo aportaba cualquier cosa que estuviera en mis posibilidades, así que todos estábamos contentos, a diferencia de Pit que seguía de extraño buscando al incubo. Volviendo al tema de Lexi, una vez que las vi retirarse a ambas, y los camiones que se llevaban a los demás partieron, pude notar que la chica estaba ahí, esta era de las que casi siempre salían a primera hora en camión o sus padres llegaban por ella, como antes había dicho, la pobre rubia no podía dar un paso sin que sus papás estuvieran a un lado de manera castrante, pero ahora ella esperaba sola a que llegaran, estábamos casi solos, Beni se despedía antes de salir, viéndome con respeto, mientras miraba a Lexi y pude notar cierto gesto difícil de traducir, pero diría que era algo funesto, no me importó así que comencé a hablarle:

Hola Lexi ¿Qué pasa? ¿Por qué tan sola? Mm – le dije amistoso.

Jay, no es nada – indicó tranquila, o eso en apariencia.

Oye, eh notado que te estaban molestando, pasa algo – cuestioné.

No te preocupes, es lo de siempre – indico seria.

Como que lo de siempre, eso no está bien, eres una dulzura de chica, no está bien que te hagan a un lado – dije molesto.

Gracias Jay, pero es algo que siempre pasa, no sé porque – dijo Lexi cabizbaja.

Carajo, entonces esto te pasaba desde antes que llegara, pero si siempre te vi muy contenta con Tesi – indiqué confundido.

La verdad, creo que es por mis padres, que – quería decir algo pero en eso el vehículo de ellos se vio acercarse a lo lejos.

Oye mañana estarás libre – dije rápidamente.

Si, ¿por? – cuestionó Lexi.

Bien, pues mañana te invito a salir, a la 1 en la plaza comercial – dije presuroso.

Excelente, nos vemos Jay – dijo lexi antes de acercarse a subirse en el vehículo de su padre, donde pude ver a este no de muy buen humor, de hecho parecía gritarle fuerte.

Lo que siguió fue la rutina de siempre, ejercicios de boxeo, si acaso al terminar Simón me dijo que debería hablar con su padre una vez más, ahora con él para arreglar los términos del pacto, donde la daga era entregada formalmente, eso se me hacía algo raro, pero imaginé que era porque yo tomaría control de los Búhos, o algo así, aparte que me “entregarían” a Elisa, en verdad que estas familias eran una locura, pero tener a mi disposición a esa dulzura me hacía hervir la sangre, por ello acepte, sin embargo cuando me dijeron que lo hiciéramos mañana tuve que negarme por el compromiso previo, cosa que pareció no agradarle al muchacho, pero aceptó de todas formas, sería en otra ocasión, y yo sólo tuve que hacer mis cosas de siempre. Al día siguiente me arreglé tanto como pude, la verdad no sabía porque hacia esto, a fin de cuentas, estaba con Tea, podía jugar tanto con Michelle y Drew a mis anchas, incluso tenía a Elisa, sin olvidar que cuando quería podía cogerme a las maestras, siendo mis preferidas Holly, Sage, sin olvidarme de Kim, sin embargo me arreglé para ir tras Lexi, y así fue, salí de la escuela, para tomar el transporte y llegar a la plaza comercial, ahí me quedé en la entrada principal, esperando a la jovencita, de hecho por errores de cálculo había llegado una hora antes, pensé que eso habría sido un error, pero esta a los 20 minutos me estaba saludando, también vino antes de tiempo, aunque parecía que no estaba bien, su arreglo era optimo, pero se veía deprimida, traía puesto unos botines, medias blancas, una falda corta negra, y un suéter amarillo, se veía linda, aunque su cara escondía una tristeza, por ello me decidí a consentirla, así que fuimos a divertirnos, la plaza tenía muchas cosas, centros de juego donde le conseguí un peluche, el cine en el que vimos una película, en cierta forma nos veíamos un poco raros, pues ella era obviamente una niña de 15 casi 16 años, mientras que yo ya tenía mis 21 y no había forma de decir que éramos familiares para despistar a algunos curiosos, al final fuimos a la zona de comida, para comernos una pizza, Lexi me esperaba en una mesa mientras la estaba pidiendo cuando me tope con una vista poco usual, estaban Simón con Elisa, y ambos no lucían muy bien juntos, me acerqué a ver qué pasaba y que sorpresa me di.

¿Qué pasa aquí? – preguntó confundido.

Jay, acaso tu compromiso es con esta – dijo Simón molesto.

Mas respeto Simón, sí, es con ella, la mejor amiga de Tesi – indiqué molesto.

Tranquilo Jay, es sólo que no creo que sea bueno que te juntes con su grupo – alegó Simón notando mi humor.

¿Su grupo? – pregunté confundido.

No sé de qué hablan – dijo Lexi asustada.

Como que no sabes – respondió Simón irritado.

Bien, yo tampoco se, mejor cuéntame para entenderte – dije malhumorado.

Tranquilo Jay, si casi somos familia – dijo buscando calmarme.

No cuentes tanto con ello – dijo triste Lexi a punto de llorar.

¿Tú que sabes? – respondió Simón enojado.

Mejor amiga de Tesi, lo recuerdas, hasta ella te ayudaría con tu mal de amores – indique serio.

Si no es que me mande al infierno antes – sentenció Simón irracional.

¿De qué hablas? – chilló Lexi sorprendida.

Vamos, no te hagas la inocente, si tu familia pertenece a ese grupito, y ya estamos en guerra desde haces varias semanas, no salgas con que tu "soy inocente" – dijo molesto Simón.

Mejor explícate Simón, que no te entiendo nada – dije molesto.

Está bien, Jay, lo que pasa es que aquí la presente es hija de indeseables, mira, recuerdas las historias que he contado de la ciudad ¿no? Es un lugar maldito, nunca han faltado cosas siniestras, y las grandes familias que lo controlamos, estaban vinculadas con la secta, la cual se vino en declive, bien, parte de eso fue por los múltiples monstruos nacidos como billys, eso ya lo sabes, pero también porque en los 50s la secta tuvo nuevos miembros que armaron problemas, entre ellos la invocación de una Súcubo, que casi termina por hundir la ciudad en la célebre noche del diablo del 56, se dicen que la ciudad se volvió un infierno en la tierra, hubo un incendio, por lo que las familias dejaron los cultos, pero muchos otros tipejos se quedaron haciendo sus estupideces, y no dudan en molestarnos a todos con sus locuras cada que se les ocurre, si no fuera por nosotros se hubiera descubierto el problema de esta ciudad hace años, bueno pues de una vez te aclaro, esta es hija de los actuales miembros, así que mejor aléjate– indicó Simón finalmente.

Oh, ya veo – dijo sorprendido al oírle.

Espera, Jay, le vas a creer esas locuras a Simón – dijo descorazonada Lexi.

Si, la ciudad está muy loca, te sorprendería, pero – dije calmado.

¿Pero? – preguntaron Lexy y Simón.

Simón, no dudaré de tus palabras, siempre has sido un buen aliado, pero, Lexy ¿Cuánto de esto sabias? O dime si tus padres hacen algo por las noches, o similar – cuestioné cuidadoso.

Bueno, mira que no sé nada, pero ellos salen a una congregación todos los viernes en la noche, yo no voy porque no me gusta, el edificio me dio miedo desde los 5 años, aunque me obligaron, y luego de un año me dejaron en paz – dijo pensativa.

¿Congregación? – preguntó Simón sorprendido.

¿Qué? Así la llamaron, y no me gusta porque parece casa del terror, a mi me disgustan esas cosas, así que no voy, también por eso es que te ignoro – sentenció Lexi nerviosa.

Ho, así que no te les uniste, eso significa que no eres del culto – indiqué tranquilo.

No me convence – indicó Simón dudoso.

Jay, a mi no me gustan esas cosas, soy miedosa para esos temas, si hasta cuando fuimos al cine viste que evité las películas de miedo, por favor créeme, no sé de qué habla este nerd – confesó nerviosa Lexy.

No te preocupes te creo – dije calmándola, poniendo mi mano en su hombro.

Entonces debe haber algún interés contigo, porque sus miembros siempre te vigilan, o sino ¿Por qué tu papá es tan castrante? – dijo Simón sin creerle.

Mira no se dé que hablas, a mi esas cosas no me gustan, me dan miedo, si hasta nunca me ha gustado mucho la escuela, siento que hay algo perverso, algo que me controla – dijo como si cayera en la lujuria lentamente.

En ese momento Elisa le dijo algo en el oído a Simón, y este volteo a todas partes, luciendo extrañado, así que dijo:

Es cierto, no tienes “sombras” – dijo confundido viendo para todas partes.

¿Sombras? – dije buscando respuestas.

Ah, gente ocultan entre todos, vigilándola, así le llamamos a los miembros de la secta que hacen esas cosas, para nosotros los cuervos nos resultaba obvios, pero ya no se ven – indicó Simón.

Bien, entonces por lo que puedo entender, Lexi, o al menos sus padres son miembros de la actual secta, aunque ella no, sin embargo debían tener algún interés, no sé ¿usarla para un ritual? Algo debió fallarles, ahora no la necesitan, así que creo que pueden dejarla en paz, si hasta eh notado que su mismo papá la está maltratando, como para que sigan todos con esto – indagué serio.

Simón se me quedó mirando, al parecer con mis palabras lo dejé pensando, y eso que sólo hable al aire por defender a Lexy, este me vio, al parecer había dado con algunos puntos interesantes, justo en ese momento llegaba la pizza, así que tanto el chico como su hermana se retiraron, dejándonos comer solos, no sabía que pensar, pero al menos las cosas se habían calmado.

¿En verdad crees en todas esas cosas? Jay – decía Lexi nerviosa.

Si tú supieras – le respondí calmado comiendo pizza.

No me gustan esas cosas – repitió Lexi asustada.

Lo sé, pero es la verdad, y en serio comprendo que no te gusten, sólo que en esta ciudad son bastante palpables, y no las puedes ignorar – indiqué tranquilo disfrutando la pizza.

Sólo quieres asustarme ¿verdad? – me dijo un poco molesta.

Cuando quieras te lo demuestro – le dije tranquilo.

Ahorita mismo – retó ella algo enojada.

Si puedo, pero no aquí, aparte no es para que te enojes, además no consigo nada enseñándote lo que realmente pasa – dije calmado viéndola a los ojos.

Bien, que tal una apuesta, si me puedes convencer que no estás tratando de asustarme, sino que algo horrible pasa, hare cualquier cosa que me pidas, sino, lo harás tú – me retó la chica.

Claro, pero antes dime ¿Qué talla eres? – le pregunté con cierta malicia.

Soy mediana ¿por? – indicó Lexi confundida.

Yo sólo le sonreí, una vez me dijeron que tendría alguna clase de suerte con las chicas gracias al ritual que termine sin querer, ahora notaba eso mejor, porque tenía en mis manos a la pobre muchacha, salí del área de comida, dejándole que comiera sola por un momento, fui a “conejitas”, por suerte no se hallaba el viejo, sino otro trabajador, ahora era un tipo sin chiste, pero era de los que menos me fiaba, fui al sector privado, y saqué algo que sospechaba que encontraría, un conjunto de lencería para menores en color negro, así que lo compré, después volví con toda calma, llevando el paquete cubierto, ella se me quedó mirando, pero no dijo nada, de hecho notaba que era un regalo para ella, seguimos un rato más de paseo, creo que eran las 5 cuando finalmente me dijo:

Y bien, cuando vas a demostrarme que si pasa algo, jay – cuestionó lexy inquieta.

Bien, pero como dije, aquí no se puede, vamos y te enseño – respondí confiado.

Ella sin perder tiempo me siguió, no le gustaban estas cosas, pero le molestaba que se las contaran e incluso que trataran de convencerla de ellas, volvimos a la escuela, ella no estaba muy segura de lo que pasaba, para ese momento ya eran las 6, muchos cursos se habían acabado, algunos estudiantes por tradición se quedaban en la sala comunitaria a ver películas, mientras eran vigilados por alguna encargada, al tiempo que otras guardaban o arreglaban cualquier desastre, al llegar vi que salía la maestra Sonja en su automóvil, no me sorprendía, había un curso de

manualidades, así que era normal, Lexy no sabía que estaba haciendo, pero pronto se daría cuenta, seguimos revisando el lugar, ella no estaba muy contenta, vimos a una cocinera salir, al parecer ya había terminado, eso no me importaba, la mujer no era de las que le gustaban al incubo, en eso recordé que le tocaba cuidar a Marón, y probablemente estaría limpiando el salón de arte, así que jalé a la chica para que me siguiera, caminamos sólo un poco, subimos unas escaleras, por suerte los salones tenían ventanales, al llegar ahí estaba la mujer limpiando, usaba un trapo para quitar manchas de pintura de un escritorio a un lado se veía una escoba, el salón estaba tranquilo, Lexy me miraba un poco fastidiada.

Todo se veía normal, cuando paso lo que esperaba, una fuerza invisible alzó a Marón para subirla al escritorio, luego le arrancó las bragas, dejando tanto su culo como la vulva expuestas, ella estaba sorprendida, trataba de pedir auxilio, pero algo invisible se metía en su boca, habían empezado a violarla por la boca, estaba bien sometida, pues pese a sus intentos de zafarse no lograba nada, en ese momento su vulva se abrió totalmente, desde nuestro lugar se notaban los pliegues internos de su cuerpo, siendo profanados en una simple penetración, pero una vez que llegaron al fondo de ella, se abrió repentinamente su culo, el cual seguiría el mismo tratamiento, recibiendo doble violación, siendo penetrada por todos sus orificios, así la faena comenzaría, pues se notaria como es que en un ritmo lento y cadencioso sería forzada, logrando que se comenzara a excitar, mientras eran jalados sus brazos para seguirla sometiendo, en una postura que exponía sus tetas, las cuales empezaban a ser masajeadas por unas manos invisibles, era un espectáculo increíble, la pobre mujer era ultrajada de una forma tan excitante por el incubo, sin que esta pudiera hacer nada, siendo ahogada en el placer del sexo, al ser completamente bombardeada por todos sus puntos eróticos, y aunque al principio todo el ritmo era sencillo, lento y sensual, este no duraría, mientras más se iba excitando, las embestidas serían más rápidas, más fuertes, al cabo de unos minutos, la tremenda violación estaría destrozándola mientras sus gritos eran ahogados, por las múltiples corridas de una sustancia grisácea tan abundante que terminarían bañándola en esta.

Por mi parte poco me faltó para meterme, pero tenía a Lexy al lado, de hecho noté que puso sus manos sobre su vulva, seguramente todo eso la había excitado, me gustaba, seguramente estaría lista para mis planes, la jale sin dejarle hacer ruido, y si acaso noté como la pobre Marón acababa en el suelo mientras el demonio le metía el palo de la escoba por el culo, sacándole un quejido, había terminado, pero yo apenas comenzaba, me lleve a la chica a los jardines, se veía excitada, o eso indicaba lo rojo de su cara, esta me miró y dijo:

¿Qué demonios fue eso? – acertó a preguntar lexy.

El incubo de la escuela haciendo de las suyas – indiqué tranquilo.

Eso pasa a menudo – cuestionó nerviosa.

Sí, todos los días, a maestras o estudiantes – dije calmado.

Porque nadie hace nada – agregó lexi alarmada.

Em, en serio, oigan en la escuela un demonio viola a maestras y estudiantes – respondí sarcástico.

Ya veo, pero, en serio ¿Cómo puede ser? Esto es imposible – dijo desconcertada.

Es posible, tu lo viste, de hecho es un secreto a voces, todos lo saben, pero lo ignoran o más porque les atrae, tus padres son conscientes por lo que veo, y muchos otros – indiqué.

¿Qué vamos a hacer? – dijo sorprendida.

Nada, no es algo que realmente podamos enfrentar, más bien tenemos que vivir con él – señalé.

En serio dices eso, y si le hace algo a Tesi o Giby – cuestionó.

Lo ha hecho, y contigo también, nadie se le escapa – indiqué severo.

Y bien, ¿Qué vamos a hacer? Supongo que quieres tu pago, la apuesta, lo digo por ello – suspiró lexy dándose por vencida.

Sí, pero ya es algo tarde, supongo que tus padres te esperan – dije algo fastidiado al ver lo oscuro que estaba el cielo.

No creo que sea problema, mis padres no me ven con buenos ojos, es como si algo les hubiera hecho, y fuera imperdonable – dijo un poco triste.

Si ese es el caso, bien por mi – dije con cierta malicia.

En qué piensas Jay – me preguntó.

Nena, hoy te quedas conmigo – me burle jalándola para seguirme.

No tuvo tiempo para replicar, la jalé conmigo para llevarla a mi celda, estaba realmente fresco, ahí, llegando a ser molesto, pero lo disfrutaría, el paquete que había comprado se lo entregué, diciendo que se lo pusiera, mientras yo fui a ver como estaba Blacky, quien recorría toda la escuela como si fuera su parque de juego, los estudiantes cenaban, todo estaba tranquilo, ignoré como Marón seguía, pero hasta ahora nadie salió herido, así que estaba calmado, luego me regresé para ver a Lexi vistiendo un sexy conjunto a su medida, de lencería negra, que contrastaba con su clara piel, haciéndola ver deliciosa, en verdad sus ligeras formas eran tan sensuales, ella me miró sorprendida, pero como de costumbre no sabía cómo responderme:

Hermosa – sólo le dije comiéndola con la mirada.

Con esa palabra se quedó roja, y cuando la bese, metiendo mi lengua en su paladar ella se entregó sin problemas, la atrape con mi brazo izquierdo, levantándola un poco, ella al sentirse sometida se abrazó tanto con sus brazos como con sus piernas, así con mi mano derecha comencé a sobar cada parte de su cuerpo, disfrutando del suave tacto, lexi se dejaba hacer de todo, creo que era la primera vez que la tenía a mis pies en sus 5 sentidos, no bajo la influencia de algo más, como en halloween o la fiesta de Henry, por eso me sorprendió lo fácil que se me entregaba, con un dedo sobe por encima de su tanga su vulva logrando que se empapara la prenda, no sé bien como, pero estaba entregada al placer, así seguíamos jugando con nuestras lenguas, aunque me tuve que separar un poco, de hecho la aventé a la cama, cayendo de forma sexy, es que me tenía que quitar la ropa, ya tenía practica en ello, así que salió fácil, lexi no me quitaba la vista, respiraba ansiosa, y su mano alcanzó su vagina acariciándola mientras me quitaba cada prenda, la chiquilla era tan excitante, pues no tenía mucho pecho, aunque eran como pequeñas limas, pero la forma de su cuerpo junto con su rostro infantil e inocente la hacían ver bastante sensual, así que cuando mi calzón salió mi verga estaba arriba de forma imponente, ella se quedó hipnotizada, tanto que ya no se acariciaba, eso no me servía, me fui a su entrepierna y haciendo a un lado su tanga saboreé tan dulce entrepierna, logrando que esta soltara fuertes gemidos, al igual me inundara con sus jugos la boca, los cuales me sabían a gloria, aparte con sus piernas atrapó mi cabeza, mientras con sus manos intentaba que mi lengua alcanzara más dentro de su interior, prácticamente la estaba penetrando, lo cual gozaba, arqueaba su espalda, mientras la acariciaba, o más bien, jugaba con sus tetitas, las jalaba, pellizcaba, las había liberado del corsé y aunque no eran muy grandes las estaba disfrutando, las jalaba como si quisiera que estas se hicieran más grandes, ella por lo mismo chillaba excitada, y por el constante toqueteo, terminó por correrse en mi boca, acabando casi desmayada mientras respiraba profundamente, pero yo no había empezado.

Ahora sí, es mi turno – le dije con mi animo a 1000.

La chica estaba completamente abierta, sin fuerzas para reaccionar, así que la acomodé, estaba justo sobre su vulva, de un solo movimiento fui entrando fácil, gracias a sus jugos que me dejaban resbalar de forma deliciosa, con una ligera fricción que me enloquecía, pues no dejaba de apretar, una vez dentro, ella se quedó como en trance, pero una vez que comencé a embestirla, despertaría para aferrarse a mi desesperada mientras gemía en mi oído, diciendo:

Por favor Jay, me rompes – gemía Lexi con una voz tan sensual.

No le hice mucho caso, seguí metiéndosela, además no lo hacía con todas mis fuerzas, era más un ritmo fuerte y constante, pero ante la pobre debía ser imponente, no dejaba de disfrutar, mientras el tiempo pasaba, yo sólo sentía su cuerpo contra el mío, en especial sus pezones clavados en mi, nos besamos, jugando con las lenguas, mientras nuestra saliva se mesclaba, sólo por unos

momentos me pase a su cuello, besándolo, logrando que se le erizara la piel, lexi se dejaba de quejar un poco, para que sus gemidos fueran más sonoros, casi sentía que estaba por venirme, así que empecé a embestirla con más rapidez, ella lo notó y por un momento me miro, como si me preguntara ¿Qué voy a hacer? No hubo respuesta de mi parte, sólo me concentré en seguir, así no tardamos en correrno juntos, depositándole toda mi leche en su interior.

Al terminar me levanté, ella seguía exhausta en la cama, yo hambriento, así que supuse, por la hora que ya todos abrían cenado, así que me vestí para ir por algo de comer, quería un pequeño descanso, más tarde seguiría, o eso pensé, me retiré de momento, comí una golosina mientras esperaba unas hamburguesas, comería con lexi después que se repusiera, o eso deseaba, al volver no esperaba semejante escena, casi todo estaba tranquilo, seguramente los del internado se habrían dormido, pero antes de entrar a mi celda pude escuchar algo, lexi no estaba sola ¿Quién podría haber entrado? Me quedé tranquilo y al abrir la puerta, ni siquiera me notaron, sobre la chica estaba la señorita Marón, en un casi perfecto 69, esta devoraba la vulva de la estudiante, mientras la chica casi era obligada a probar la de la encargada, era una escena genial, como si ambas estuvieran desesperadas por sentir a la otra, las miré por un momento, mientras mi virilidad se iba alzando, no me quería quedar fuera de esto, así que nuevamente me saqué la ropa, mientras ellas lograban correrse, gemían desesperadas, pero no estaba dispuesto a que terminara así, me acerque a Marón y la alcé, está el verme se lanzó a mis labios, yo aproveché para sentir su cuerpo, estaba algo helado, pero no importaba, la levanté para dejarla sobre la cama junto a Lexi, y sin más se la clavé de un movimiento, la pobre mujer estaba muy húmeda por tanta acción, así la envestí con fuerza, mientras vi como la chica se colocaba sobre esta, para besuquearse, dejando su culo a mis disposición, el cual tomé y con uno de mis pulgares comencé a sobarlo hasta metérselo, logrando que la chica se quejara un poco, así seguí, clavándosela, ya no tan fuerte, sino disfrutando de tenerla dentro, saberla mía, mientras ambas hembras estaban dominadas por un instinto lujurioso, no sé cuánto tiempo duré haciendo eso, pero sin proponérmelo terminé corriéndome dentro de Marón, lo disfrutaba mucho, y por la manipulación anal, también le siguió Lexi, ambas se habían estado besuqueando, mientras sus pechos se acariciaban, aunque los pechos de la encargada casi parecían absorber a los de la chica, pero cuando se corrieron juntas chocaron entre sí sus pezones logrando estimularlas más, casi se desmayan, pero antes de hacerlo me jalaron para que me acostara, ellas se ubicaron sobre mí, besándome mientras sus manos acariciaban la verga que les dada placer, siendo cuidadosas en su tacto, pues resbalaba gracias los jugos que aún tenía encima por las corridas, para ese momento sus cuerpos hervían y se hallaban cubiertos de sudor, lo cual se sentía muy bien, hasta su aroma era embriagador, de hecho las sobaba con cierta fuerza, pues alcanzaba sus culos sin problemas, tocando sus puntos de placer con mis dedos los cuales ya estaban muy sensibles por tanta acción, mientras sus finos cuerpos se restregaban sobre mí fijando su aroma sensual, como si no tuvieran suficiente, hasta que finalmente con

mis dedos logré que se volvieran a correr, o eso me di cuenta cuando mis muslos se humedecieron, así mismo sus miradas se quedaron en blanco, de hecho también disfrutaba de sus trabajo de manos, así que me vine al mismo tiempo, logrando una corrida que les lleno sus dedos con mi semilla, después de eso terminaría dormido con ambas mujeres sobre mí.

Despertaríamos mucho más tarde de lo habitual, la señorita marón están sorprendida por lo ocurrido, de hecho no sabía porque había hecho eso, tampoco Lexi, yo me divertía, sabía bien porque pasó, y por esa actitud tomé un poco de control sobre ambas, no de manera impositiva, más bien como si fuera su guardián, aunque eso era algo falso, la verdad disfrutaba de todo este problema, pues de esta forma tenía en mis manos a ambas para gozarlas a mi antojo.

El tiempo siguió avanzando, el invierno iba como a la mitad, y el frio helaba los intentos de incrementar el libido de los estudiantes, lo que para el incubo era un martirio, por lo que atacaba a alguna estudiante o maestra de vez en cuando, no sería pocas las veces que llegaría a un salón donde una mujer fuera víctima de ese acoso sexual tan impactante, levitaban mientras la ropa caía, al tiempo que sus orificios eran usados de manera sexual intensa, en una violación sobrenatural hasta que iba llenándolos de una extraña leche grisácea, si en veces terminaba por reclamar a la mujer, o bueno, al menos cuando era Holly o Sage, porque no dejaban de disfrutar de ambas, si empezaba a gozar de aquello, y al despertar, lejos de enojarse, me miraban con ganas de seguir siendo violadas, realmente estaban enloqueciendo, para mi entero disfrute. Aquella locura sexual a más de un estudiante poco le importaba, pues tampoco faltaba que llegara justo cuando algún suertudo aprovechara para disfrutar de la última víctima del incubo, entre esos se hallaba el profe Snape, el de gimnasia, o alumnos como mi primo pit, más ya no me importaba, la verdad prácticamente tenía un harem formado, cada que podía tenía alguna cita con Tea, y al final casi siempre lo hacía en algún lugar excitante, también disfrutaba de Drew y Michelle, juntas o separadas, así mismo: Elisa, Lexi eran de las estudiantes que no pasaba día sin que de una forma u otra disfrutara de sus cuerpos, al igual de era el caso de las maestras mencionadas, pero tenía mi gusto especial con Kim o Marón, quienes parecían buscarme para gozar del sexo como yo lo quisiera, pero seguía sin poder disfrutar de Tamy y Sary, quienes siempre jugaban de manera erótica, y debo admitir que nada de eso le gustaba a Giby o Angie porque sentían que las hacía a un lado, aunque también era cierto porque prefería evitar lo que bien me advirtieron los jefes de casas, mientras tanto Simón seguía tratando de conquistar a Tesi, sin muy buenos resultados, sin embargo no es como si todos sus esfuerzos fueran en vano, por suerte el boxeo iba muy bien, de hecho eso ultimo sería importante en los días que siguieron, ahora que estaba metido en toda esta porquería de las familias tuve que ir a algunas reuniones, sin duda parecía una especie de mafia que dirigía todo: negocios, medios locales, policía, ahí me di cuenta que hasta la milicia estaba muerta y todo lo que había era una fachada triste para que nadie se diera cuenta de nada, la verdad

es que aquello se iba volviendo difícil, gracias a los cuervos nos enteramos que algunos supuestos accidentes eran parte de un pleito entre las casas con la secta, donde los lobos acabaron mal, al igual que las tarántulas, veían como las familias sin reliquias se encontraban en peores condiciones, pues en estos había más agresiones, detallé que no le gusto a la líder de estas últimas, la verdad era muy aburrido, aunque participé más que Steve o Simón, pues el primero no sabía ni que hacer, y el segundo aunque enterado ignoraba como responder, también me encontré con Beni, con quien finalmente pude hacer paces, pues creía que tomaría represalias por ser de otro bando, no les gustaba mucho, pero de mi parte dije:

Lástima que la milicia esta fuera, porque bien manejadas podríamos encargarnos de los sectarios, pero como sólo esta de broma, casi es lo mismo con la policía local, ni cómo hacerlo, con razón no pudieron hacerle nada al viejo – sentencie con malicia.

Ellos me miraron inquietos, a fin de cuentas era el único verdadero soldado aparte del viejo, eh imaginaba lo que deseaban, pero poco me importaba, si acaso les dije que no haría nada gratis, cuál sería el precio a pagar, era la duda y por mi parte estaba dispuesto a defender a los Búhos como Cuervos, con ellos tenía trato, con los demás nada, y menos con los carneros que antes me atacaron a través de mis hermanas, aunque eso ultimo no se los dije, así que la suerte estaba echada y muchos verían como arreglárselas, por mi parte por petición del viejo búho fui a la mansión para revisar la seguridad, la verdad era un desastre, nada bueno se veía, cámaras mal conectadas, los guardias estaban hechos un asco, más parecían viejos viciosos buscando niñas que violar a algo más, si acaso tenían a un amanerado metrosexual que daba la cara, pero cuando quise probarlo para ver que tan fiero era, no sólo no duró más de un golpe, también lo hice llorar de manera lastimosa, era patético, así que al menos me quedaría unos días haciendo arreglos, bueno casi, en realidad tendría que ir los fines de semana para hacerlos, por suerte en cuanto a materiales no me faltaron, y Tea no perdía la oportunidad de verme trabajar, mientras me coqueteaba, carajo que más de una vez por distraerme terminé cortándome o algo más, pero me desquitaba jugando con ella.

Era delicioso llegar a su lado y besarla, tomar entre mis brazos su cuerpo acariciando su breve cintura, o sobando sus redondos pechos, nuestras lenguas jugaban, alcanzaba su panti, tentaba su vulva que se humedecía, a veces tanto que parecía que se había orinado, pero no era así, sólo que la chica era bien caliente, aunque sólo conmigo, se dejaba hacer lo que fuera, así que entre besos, sentía sus formas mientras gemía quedamente, entregándose al placer, al tiempo ella acariciaba mi pecho, lo cual me calentaba tanto, que me motivaba a ir mas adelante, aunque no podía ir más lejos, en esos momentos llegaban ya fuera Drew o Michelle, y debo admitir que se veían celosas.

Estuve hasta tarde, y me tenía que regresar a la escuela, a fin de cuentas era el guardia del internado, debía cumplir con mis obligaciones, así durante un sábado que fui a trabajar, arreglé un alambrado eléctrico, estaba de vuelta cuando el

vehículo tuvo una descompostura, por suerte era un buen lugar, casi en frente de la plaza, por lo que dejé al chofer con el carro, quien no tendría problemas, hasta un puesto de grúas conocía cerca, y de mi parte fui al centro comercial, aunque estando ahí , no sé qué demonios me dio pero decidí irme caminando, la noche estaba llegando, fría, hasta parecía que caería una lluvia, pero un sentimiento extraño me motivó a seguir así hasta volver, aparte no era como si tuviera miedo, pese a los accidentes que se habían presentado antes con otros, culpa del viejo soldado, no me importó, sin contar que llevaba conmigo un cuchillo que podía intimidar fácilmente, aunque ahora lo usaba como herramienta, como fuera, seguí mi camino y hasta comencé a cortar por el bosque, sabía que por ahí había algún animal raro, no me importó, yo seguí pese al ambiente lúgubre, guiándome sin problemas, cuando repentinamente algo llamó mi atención, desde la distancia pude notar una fogata, eso me atrajo, pensando que quizá alguien estaba acampando y de ser posible encontraría un camino más fácil, así que me fui acercando cuando me tope con una escena poco común:

Frente a mis ojos varias mujeres en ropas negras se hallaban alrededor de una hoguera, unas bailaban alrededor, otras eran mayores, se notaba por la espalda encorvada y que se mantenían quietas haciendo canticos, hacían una especie de ritual extraño, uno que me ponía la piel de gallina, aunque no me daba miedo, sus voces parecían estar sincronizadas, porque se perdían entre sí, pero lo más atrayente, es que las más jóvenes eran agredidas por las mayores, mientras les jalaban sus ropas, dejándolas en poco tiempo desnudas, vaya imagen, tenían cuerpos de infarto, se notaba una rubia de cabello corto, depilada, pero con formas muy sugerentes, a su lado otra de melena más larga, más voluptuosa, una de cuerpo esbelto pero de cabellera morena, una más de piel oscura, pero que de las 4 su figura era la más envidiable, aún faltaban, una morenita clara de buen físico, algo joven, pues seguramente sería universitaria, mientras que la ultima un poco mayor, también rubia, era de formas escandalosas, todas eran castigadas por las mayores, quienes usaban togas, las manoseaban, acariciando sus pechos, sobando sus vaginas depiladas, sometidas por cientos de manos que hurgaban entre ellas, de repente una de las viejas que no había notado porque estaba tras un arbusto, movía una olla, la cual por el frio no noté su olor, era repulsivo, pero eso no le importo a ninguna, con una cuchara fue mojando a todas las brujas jóvenes y desnudas, además les dio de probar esa cosa, no sé que sería, pero ellas gimieron de manera estrepitosa, como si estuvieran siendo ultrajadas de manera violenta. Así cayeron al suelo abriéndose completamente, mientras se masajeaban, pellizcaban sus pezones, se metían sus dedos desesperadas, gemían casi a gritos, al tiempo que se agitaban, arqueando sus espaldas como si fueran violadas, las más viejas se alejaban, empezando un nuevo cantico, formando un semicírculo, como si dejaran que algo se acercara, y pronto entró. No sé qué demonios era eso, pero era antinatural, parecía algún tipo de oso deforme, con pelos que parecían cerdas, con partes lampiñas, y dientes salidos, ya me imaginaba lo que seguía, pues un enorme

falo entre sus piernas fue incrustado en la chica morena, quien con gusto se entregaba como si fuera su amante.

Sin más me decidí a retirar, en ese momento supe que estaba frente a una reunión de brujas y aquella cosa era la razón por la que la zoofilia no es bien vista en las casas, seguí mi camino, sin que se dieran cuenta, o casi, después tendría que hablar con cierta persona, pues pude reconocer a un par de estas, ni imaginaba que "ellas" eran miembros de la secta, que demonios, ahora era bueno saberlo, así estaría listo para cuando fuera necesario, o casi, la verdad es que al faltarme unos metros antes de llegar a la barda perimetral pude escuchar el paso de algo extraño, creo que al final esa cosa si se dio cuenta de mi presencia, y venía por mí, no se lo iba a dejar fácil, aunque no sé porque, pero en vez de huir, correr, trepar un árbol para llegar al otro lado de la escuela, saqué mi cuchillo, en cuanto el extraño animal trató de matarme, cosa difícil porque el camino era muy irregular lleno de rocas y arboles, aparte que la aberración era tan deforme que no corría bien, en cuanto estuvo cerca yo salté en su contra y con cuchillo en mano, lo clave en su cuello, claro que esa monstruosidad me aventó lejos, pesaba más que yo, pero después de eso en vez de tratar de acabarme se alejó amedrentado, no sé porque actué así, fue una locura que me hizo reír a carcajadas, sin embargo luego me retire, me temblaba la mano, estaba algo perturbado, tenía hambre, por lo que antes de entrar fui al puesto de hamburguesas, y ahí me comí 3 de una sentada, lo cual llamó la atención del cocinero, quien ya me conocía, tanto que hasta me invitó la soda, después volví a la escuela, no sin antes dejar el mensaje al viejo búho: mañana hablamos, paso algo, todo bien…

Después de eso me fui a revisar la escuela, y luego a dormir, hice mis labores normales, incluso mande fotos a la revista, pensé que todo estaría bien, pero en cierta forma me equivoque, no sé cuanto estuve descansando cuando repentinamente algo me sacó de la cama, la puerta se abría como si el viento fuera el culpable, para dejar entrar a las mismas hembras que antes vi en la aquelarre, primero fue la delgada rubia de cabello corto, la reconocí muy bien, se trataba de la señorita Brandy, quien sin prenda alguna entraba para colocarse sobre mí, su cuerpo fino, no me guardaba ningún secreto, se sentía algo frio pero eso estaba por cambiar, tenía puestos unos tacones, ella se adentro y mi sabana salió volando, con sus delicadas manos fue quitándome la ropa, dejando ver mis músculos, después mi estaca que pronto se elevó para darle la bienvenida, ella no decía nada, pero las palabras sobraban, se acostó sobre mí, colocando su gruta sobre mi miembro, el cual rozaba con su piel, yo estaba algo excitado, pues su figura sobresalía por lo blanco que era, sobé su suave piel, mientras intercambiábamos besos, de hecho metía su lengua de manera increíble, nunca jugo así antes, se sentía diferente, así nos quedamos hasta que ella misma se incrustó mi miembro casi violento, gimió, parece que no recordaba mi talla, pero se repuso rápidamente, y comenzó a moverse, imponiendo el ritmo, aunque no me importaba, su vulva me apretaba como nunca, aparte su cuerpo se movía de tal forma que era irresistible, disfrutaba

cada centímetro, tanto fuera como dentro, de hecho notaba su interior hirviendo, sus jugos me mojaron, casi sentí que se me iba la vida, era como si me succionara todo a través de mi verga, y ante esa sensación le agarre las nalgas con fuerza para clavársela mejor, era una sensación demasiado intensa, pero tan satisfactoria, ella clavó sus uñas en mi pecho gimiendo mientras se la dejaba más violento, que delicia, lo estaba disfrutando, cuando por todo lo sucedido me corrí inevitablemente, llenándole su gruta de mi leche, pero no tuve tiempo para descansar.

Brandy se retiró dejándole paso a la rubia sensual de cuerpo voluptuoso, esta se ubico también sobre mí, antes de besarme apasionadamente, yo no sabía que pasaba pero ni me importaba, esa mujer era ardiente, empezamos a jugar con nuestras lenguas, increíble, me sonreía de forma lasciva, mientras intentaba sentir cada parte de su cuerpo, además gozaba de un físico más trabajado, sólo me preguntaba ¿Quién era? Porque después de ahora querría repetir, restregaba su cuerpo contra el mío, logrando que mi erección se mantuviera, era demasiado intenso, así que no perdí mi tiempo, como pude le abrí lo suficiente las piernas, acomodándola para lo que seguía, encajarle mi estaca de un solo tirón, logrando que su gesto se descompusiera de placer, después de eso la atraje para seguir besándola, mientras la iba envistiendo, lo hacía tan fuerte que hasta sus enormes tetas se me clavaban con cada movimiento, no sabía que ocurría, de hecho trataba de retirarse, pero no se lo dejé, desde que la vi tenía antojo de hacerle muchas cosas, ahora la tenía en mis manos así que aprovecharía, por un instante logró zafarse, pero solo consiguió levantarse, dejándome ver sus tetas en todo su esplendor, estas se agitaban, pues no dejaba de clavársela, botando de manera casi cadenciosa, parecían hipnotizar, era demasiado excitante ver como se agitaban, quería chuparlas, lamerlas, besarlas, pero no se dejaba alcanzar, sentía un deseo irrefrenable por someterla, pero mantenía el control, no podía soportarlo, no sé como lo conseguí, pero logré componerme, cambiar de postura, hasta ahora ella se mantenía cabalgándome, exprimiéndome a su gusto, su vulva parecía hacerme una mamada, sin embargo logré girarla, cambiando al bello misionero, ni que decir que se sorprendió, tanto que apenas pudo reaccionar. En esta posición aproveché para colocarle las rodillas a lado de las tetas y comenzar mi faena, clavándosela como un poseso, logrando arrancarle fuertes gemidos, mientras me entretenía en sus pechos, quería que supiera quién mandaba, esa tipa me tenia bien caliente, finalmente la estaba gozando, se la clave acelerado mi vaivén, podía sentir como mi estaca acariciaba sus paredes internas, las cuales escurrían de tanta excitación, empapando mi entrepierna, ella aún intentaba volver a cabalgarme, pero no se lo permitía, la miraba a los ojos, notaba su rebeldía, pero no le serviría, pronto comencé a acelerar mi ritmo ella se sorprendió al notarlo, en especial cuando me corrí dentro suyo, logrando que también se viniera, hizo un gemido algo mudo, como si le hubiera faltado aire, pero su gesto de placer fue increíble, pronto llegó una de sus compañeras.

L a rubia dotada de cabello no tan largo, si situó sobre mí, empezando a acariciarme en el culo, de hecho metía sus dedos entre mis nalgas, no me gustaba mucho eso, así que me giré para tomarla, ella intentó mantenerse arriba, y en ese momento la otra compañera se retiro escurriendo mis jugos, aun quería seguirla cogiendo, pero su compañera seguía cortándome el paso, no importaba tomé a la otra, para someterla sobre mí, de hecho su cuerpo era bastante erótico también, así que la fui besando, ella se sorprendió, supongo que no lo esperaba, pero eso era el comienzo, estando sobre su cuerpo, la comencé a acariciar en su vulva, tratando de calentarla, intento empujarme, pero no era tan fuerte, con una mano le sujeté las suyas, con la otro, hurgaba en su intimidad, mientras probaba su boca, logrando callar sus gemidos, de hecho notaba como sus piernas las mantenía cerradas al principio, pero pronto mis dedos alcanzaron su punto de placer, lograron que esta reaccionara, ella fue abriéndose por completo para dejarme penetrar primero con la mano, y una vez que la sentí húmeda, me coloqué sobre ella para empezarla a penetrar, creo que su vulva no era tan grande, pues apretaba demasiado, era casi un placer celestial, aparte era como si quisiera gritar de dolor, no me importaba, se la fui metiendo libremente, solo que a un ritmo lento, aparte ya me había corrido antes, deseaba disfrutar en un ritmo lento, sintiendo con calma su delicioso cuerpo, el cual vibro bajo el mío, era tan suave, lograba que sintiera de forma más intensa. Por un instante solté sus labios, pues deseaba probar sus redondas tetas, las cuales rebotaban con cada embestida, las chupe como un niño, mamándolas con sumo placer, mientras ella intentaba decir algo entre gemidos, pero nada se le entendió, estaba perdida en su lujuria, por lo que era libre de someterla, me salí por un momento, luego me acomode para finalmente empezar mi vaivén, en cuanto mi punta tocó su gruta esta escurrió, sabía lo que estaba por pasar, de hecho quería replicar, pero no podía armar frase alguna, era delicioso, con cierta dificultad de la fui metiendo, logrando abrir sus paredes con mi intrusión, la mujer era tremendamente estrecha, gemía desesperada, mientras la embestía lentamente, quería que su vulva se adaptara a mi forma, así que en su momento me acomodé para dejársela ir, dentro le di pequeños empujones que la hicieron quebrarse, ella exhalaba caliente, se aferraba a mí para que no la soltara, era un placer increíble, en especial por las contracciones que daba, pero no sé como en ese instante me fui a correr en su interior, ya me había tirado a 3 chicas, sin embargo pronto sentí unos labio besarme, era una candente morenita clara de cuerpo candente, si así eran las cosas seguro me terminaría por coger otras 2 mujeres.

Esta me empujo para quedar acostado, y sin esperar nada, de hecho ignoraba como es que mantenía mi erección, pero la mujer se la clavó dándome la espalda, pero lejos de tratar de cabalgarme, se acostó sobre mí, dejándome que le agarrara las tremendas tetas que cargaba, esta no era la posición que quería, pero me dejaba tocarle todo, sentía su culo sobre mi pelvis, con mis manos sujetaba sus senos, tan grandes y suaves, jugaba a pellizcarlos así como sobarlos, lamia su cuello, mientras esta gemía entregada al placer, en ese momento vi como la ultima miembro de la aquelarre sacaba a la rubia voluptuosa, la que apenas terminaba de cogerme, la

reconocía fácilmente era Sheila, quien lucía su cuerpo seductor desnudo, tan blanco y de cabello negro, quería jalarla, pero apenas y le agarré una nalga, mientras su compañera disfrutaba de ese contacto, ella trataba de pararme, pero mi otra mano salto a su vulva acariciándola hasta hacer que se corriera, dejando que la secretaria se fuera con su compañera, saliendo por la puerta por donde todas habían entrado antes, mientras el lugar se perdía en una oscuridad sospechosa, pero no me importó, yo seguía clavándome a esta sensual mujer de piel cobriza, que se dejaba manejar aunque imponía un ritmo muy sexy, era difícil resistir, pero no duró mucho, algo en el aire helo la habitación, una risa malvada, era el maldito incubo que me interrumpía, haciendo que la morena escapara, aunque casi no lo lograba si no fuera porque Sheila regreso, todo había sido muy abrupto, demasiado, y me fui perdiendo en la oscuridad…

Como lo esperaba me desperté a la mañana siguiente, todo había sido un maldito sueño, me levantó el sonido de mi celular, era el viejo búho, quien leyó mi mensaje y deseaba saber que pasaba, yo le indiqué más concreto que debía ir ahí, así que salí arreglado para desayunar con este, como lo esperaba afuera había un carro lujoso que me llevó, pero no a su mansión, llegamos a un extraño local, justo en el centro de la ciudad, donde me topé no sólo con el viejo, también estaba la vieja araña panteonera de las tarántulas y el abuelo de Steve, la vieja cabra, o así lo reconocía, pronto comencé a relatarles lo ocurrido, desde la aquelarre, como apuñalé a la bestia y el extraño sueño, la vieja no se mostró a gusto con la plática, de hecho sobraron sus miradas desagradables, pero tanto los viejos me vieron sorprendido, y el carnero dijo:

Demonios, viste una aquelarre fuera de fecha, seguro era un ritual para la bestia, y sobreviviste a esta, aunque imagino que ya era vieja, van a renovarla, pronto una de las jóvenes, la que eligió dará a luz una nueva aberración, además que trataron de matarte con la maldición del sueño de la súcubo y sobreviviste – dijo molesto la cabra.

Sin duda tenemos un nuevo león – se burló el búho.

Como me molestan estas cosas, pero los hechos hablan, debemos informar a las otras casas, una nueva bestia, con razón estaba tan tranquila, se puso vieja, y tú la heriste, bien muchacho, dime si necesitas algo para acabarla, y dalo por hecho – indicó la tarántula.

Uf, si quiere esa cosa solo necesito un rifle y municiones, del resto me encargo yo – sentencie.

Dalo por hecho, si me entregas esa cosa, o sólo su cabeza tenemos un pacto y como dije te entregaré a mis 2 bastardas como pago – dijo la vieja antes de levantarse saludar e irse.

¿Algún problema con ella? – cuestione algo extrañado.

Aunque no lo creas esa bruja era muy atractiva, no le faltaron pretendientes, pero el líder de las tarántulas se la ganó con riquezas, siempre fue interesada, pero se dice que a pocos días de haberse casado, hicieron un día de campo su marido y ella, cuando la bestia, el monstruo local que casi nadie hace caso, la “atacó” y mató al hombre, esta sólo se salvó porque se cree que él incubo intervino, pero a que costo, uso el cadáver del difunto para después violarla a ella, así que detesta mucho esta ciudad, pero no puede irse, primero porque no tiene a donde ir y segundo porque aquí ella manda – reveló el carnero.

Si, es una historia asquerosa ¿no? – dijo el búho.

Ni que lo digas – asentí asqueado.

Pero en serio crees poder acabar con esa cosa – cuestionó la vieja cabra.

Sin ofender, pero me di cuenta de algo, aquí todos son “amantes”, sólo 2 personas somos peleadores, así que con eso lo digo todo – dije confiado.

Fueron mis palabras, dejando en claro mi postura, la verdad no quería dejar esa cosa libre cerca de la escuela, no tenía opción, iba a matar ese monstruo y de paso conseguir un par de primores para lo que parecía mi propio harem…

Después de lo sucedido no me quedó otra opción, recibí un buen rifle de caza y unas herramientas, arreglé mi equipo militar y me preparé, durante toda la semana que le siguió parecía que el rumor de mi trabajo especial se hizo un secreto a voces, por desgracia Brandy se reportó enferma así que no pude confrontarla por lo de la aquelarre y la bestia, además mis hermanas estaban algo preocupadas, pero les aseguré que no pasaría nada grave, por otra parte Kim me preguntó de lo último, indicándole tanto como pude, era una especie de juego mutuo, ella no quería creer en ciertas cosas, siendo el caso de la criatura uno, sólo lo veía como el desvarió de borrachos o locos que se hizo popular, sin embargo me tocaba ir por esa cosa, lo cual me hizo llamar la atención, así que durante esa semana disfrutaría de mucha acción: un lunes gozaría a Kim justo sobre su escritorio clavándosela mientras acariciaba o nalgueaba su redondo culo, arrugaría su traje mientras me cabalgaba perdida en el placer, un martes con Elisa, quien se “perdió” en el bosquecillo para dejarme tomarla a mis anchas aún con su uniforme escolar, sólo le quitaría su calzón de algodón para penetrarla contra un árbol embutiéndola al tiempo que la besaba, así el miércoles sería la señorita Marón quien terminaría en mi ducha, bien clavada por mi estaca mientras gozaba de su delicioso cuerpo sólo cubierto por espuma de jabón, el jueves tendría el doble de acción, pues Drew y Michelle se quedarían castigadas, la maestra se marcharía de improviso, así que me quedaría para azotarlas con mi verga en sus redondos culos, masajeaba sus enormes tetas a mi antojo, gozándolas a mis anchas sobre el escritorio usando sólo sus calcetas y zapatos, por otra parte el viernes se quedaría a dormir Tea, quien se abría arreglado para mi, pues tras su lindo uniforme dejaría a la vista un conjunto de lencería azul que la hacía lucir increíble, y era el comienzo, pues fue untándose chocolate por su

delicioso cuerpo, y ni que decir estaba cercas la fecha de los enamorados, me cumplió una fantasía, la terminaría gozando en el sexo más sabroso que jamás tuve antes, a la mañana siguiente algo temprano ella se iría.

Estaba bien equipado, así que me retiré por un costado, no faltó que un par de guardaespaldas llegaran por parte de los Búhos y Tarántulas, al igual que el tonto maestro de educación física, quería hacerse el héroe, no es que me molestaran, pero sabía que estorbarían, sin embargo los números ayudaban, nos fuimos adentrando al área boscosa, la cual se extendía mucho, ni que decir que en esa ciudad no había industria maderera, su punto fuerte era el "entretenimiento", así que la zona se mantenía boscosa, extendiéndose por muchos kilómetros entre valles y colinas que casi ocultaban la urbanidad, nos fuimos metiendo, no debía confiarme, esa cosa era una aberración, sería tonta como una fiera o inteligente como un demonio, pronto lo descubriría, tomamos como ruta el rastro que encontré de mi último encuentro, por suerte quedaban huellas que pudimos seguir, los guardaespaldas se veían nerviosos, pero el fortachón de gimnasia trataba de esconder su miedo, y es que la huella era de al menos 35 centímetros sin contar las garras, el animal era enorme, cosa que daba por hecho, la recordaba bien, aún me temblaba un poco la mano al recordarla a punto de matarme, pero seguimos avanzando, no conocía muy bien el área, pero los otros si, ellos me indicaban donde estaban las cosas, señas para guiarme, por suerte ese tipo de cosas no se me daban del todo mal, pero la caminata no parecía tener fin, y el bosque era difícil de manejar, o eso hasta que llegamos a un claro donde se veía un lago, al parecer un área conocida por muy pocos, pues sobraban las historias de encuentros de la "bestia" con la gente, por ello permanecía casi inhabitada, eso me agrado, significaba que íbamos por la ruta correcta, decidimos descansar, cuando pudimos escuchar un ruido curioso, un chapoteo junto a unas risas infantiles, con los binoculares revisé, notando a un pequeño grupo de niñas no mayores de 10 años estaban jugando en el agua con pequeños trajes de baño ceñidos a sus cuerpos, mientras un tipo las filmaba con cámara de video y otro les tomaba fotos, imaginé que sería una sesión de modelaje, o algo así, no le di importancia, aunque de seguro eran inconscientes del "monstruo", pensé en acercarme para darles aviso, los otros 3 se quedaron atrás esperándome, así que fui solo. Me faltaban como 75 metros cuando un tipo me alcanzó, tratándome de atacarme, mala decisión, respondí molesto y le acerté un buen golpe en la quijada, seguro se la rompí, en eso un segundo que nos vio se acercó mientras sacaba un revolver con cierta torpeza, el pobre casi se caga en sus pantalones cuando yo saco mi escopeta y casi se la meto en la boca, en eso un viejo delgado se nos acerca y dijo con voz maliciosa:

Perdón, pero esta es un área privada – dijo tratando de engañarme.

Si como no, es el parque de la ciudad, señor, es un área federal, el gobierno es dueño y cualquiera puede entrar – dije autoritario.

Digo, que tenemos rentada esta área – arregló el anciano.

Ya veo, pero eso no importa – advertí firme.

Pues si no se larga estará en problemas – dijo el viejo con malicia.

Eso lo dirá usted, pero yo vine para cazar un oso cebado por los dirigentes en la ciudad, se los iba a advertir cuando estos estúpidos aquí me atacaron, si quieren quédense tanto como quieran, pero si se mueren es su problema – dije con malicia también.

¿Oso cebado? – pregunto el viejo confundido.

Si, un oso que ya probo carne humana y ahora caza gente, no ha salido a la luz pública para evitar el miedo, pero las autoridades se pusieron en marcha, lo descubrieron desde el sábado pasado, que fue visto por el internado, vine con un equipo a cazarlo, solo que cuando los notamos íbamos a advertirles, si se quedan es su problema – aclaré antes de darme vuelta.

El viejo hizo una cara de sorpresa, yo adivinaba que estaba haciendo, porque sus guardias me atacaron, pero cumplí mi cometido, si los mataban era su culpa, a fin de cuentas, lo que hacían o estaban por hacer era ilegal, bueno ya no era mi asunto, me retiré mientras este se iba del lugar.

Aún así tras unas arboledas la curiosidad me izo ver, sin duda todo parecía muy profesional, tenían un par de camarógrafos cuidando de las tomas, tenían como marco el lago con sus árboles, el sol calentaba un poco el ambiente frio, y las niñas vestidas al principio jugaban en la orilla, haciendo poses sugestivas, las prendas ajustadas, a causa del frio sus pezones se notaban sugestivos en la fina tela, mientras los culitos resaltaban junto a sus piernitas, eran torneadas, 2 de ellas usaban unas prendas que en cierta forma se veían normales, iba muy provocativas, mostraban casi toda su figura, y en su poses dejaban en alto sus inexistentes pechos, o casi, otra de las niñas de costado casi fue revelando de más, pues su bañador era más holgado por lo que en ciertas poses su intimidad salía a la vista de manera morbosa, incluso se le llegó a ver parte de sus labio inferior, la ultima chiquilla usaba un traje de baño completo pero este era tan ajustado que parecía una segunda piel que revelaba toda su anatomía, desde su vulva pasando a ver su inexistente pecho, haciéndola ver tan deseable que estaba muy seguro como terminarían las cosas ahí.

Al volver ya no estaba el maestro de gimnasia, este se espanto con un zorro, y corrió fuera del bosque, así que los guardaespaldas buscamos a la bestia, no supimos cuantas horas estuvimos ahí, le habíamos perdido el rastro a esa cosa, por suerte aún había buena visibilidad, la verdad casi nos la pasamos dando vueltas, el frio empezaba a calar por culpa de frías corrientes de viento, íbamos a volver, pues seguir de noche era suicidio cuando oímos disparos, como se podría imaginar, justo del “campamento” donde estaban modelando las niñas, con cierta confianza corrimos para ver desde la distancia. Efectivamente “el oso” había llegado cuando

se estaban marchando, ya había matado a 3 guardias, 2 corrían desesperados mientras otro era destazado, los camarógrafos, ignoraba que era de ellos al igual que las niñas, y el viejo al parecer se encerró en un enorme vehículo lujoso, sin más desde la distancia apunté el arma, la verdad eso no era mi fuerte, pero hice un disparo, no le acerté del todo a la bestia, quería darle en la cabeza pero le di en la pierna, esta cosa me buscó de inmediato, sin perder tiempo volví a tirar, pero sin suerte, le volví a dar en el muslo, logrando detenerlo, los guardaespaldas también dispararon, ellos dieron en la barriga, eso era frustrante, quería darle en el cráneo o corazón, que suerte la mía, no sé si mala o buena, le di en el cuello, finalmente el animal parecía caer, así que nos acercamos, aunque nos tomó unos minutos, para ese momento, los guardias del viejo estaban perdidos, se hallaban unos 4 cadáveres y seguían sin verse los camarógrafos o las niñas. Por mi parte vi mejor esa cosa era realmente grotesca, con partes pelonas de piel negra gruesa costrosa, con pelos en el lomo tan grueso que aprecian púas, una de las patas delanteras era mar grande que la otra, pero las traseras eran algo pequeñas para el cuerpo, y los ojos pese al color se veían humanos, me acerqué más, así noté como se esforzaba por respirar, no pude dejar de sentir lástima, aún así con cuchillo en mano acabé con el monstruo, después de eso volví con los otros, los guardaespaldas tenían sus propios planes, o eso con respecto al viejo, a quien agarraron como un criminal y lo ejecutaron, así como a cualquier testigo, una vez que acabaron uno llamó por radio comunicador para que vinieran por el cuerpo y ellos, me invitaron a seguirlos, pero dije que antes debía encontrar a todos, faltaban los camarógrafos al igual que las niñas, ellos aceptaron mi respuesta así que me dieron un comunicador, buscaría en el bosque un poco más, como la bestia estaba muerta lo demás sería sencillo, o eso creía, avancé por un rato más, esperando en el proceso salir, me guiaba bien, sabía que estaba volviendo, se acercaba el crepúsculo, cuando por un presentimiento me acerqué a donde se realizó antes la aquelarre, vaya suerte la mía.

No era una reunión de brujas como antes, pero sin duda eran los miembros de esta, al menos las seductoras jóvenes que vi la otra noche en sueño, o por lo menos 3 de ellas, las 2 rubias y la morena clara, estaban completamente desnudas, pero no solas, tenían a las niñas de la sesión, estas se hallaban atadas de manos dejándolas indefensas para las mujeres que besaban sus pequeños cuerpos, chupando sus inexistentes pezones, sus prendas estaban tiradas, por todas partes, las de las menores se veían desgarradas, algunas tiras aun aferradas a sus figuras, pero sus partes intimas desnudas, por un momento pensé en intervenir, pero la ¿bestia? Me golpeo, era muy parecida a la otra, pero en ese momento noté que tenía una herida en el cuello, como la que le hice hace unos días, entonces comprendí que habían 2, quizá más, esa cosa iba a matarme, y en cuanto se acercó ataqué a traición con mi cuchillo rebanando el cuello, estaba maltrecho, así que apenas podía moverme por el dolor, en ese momento noté que alguien se acercaba, era la señorita Sheila, usando un ligero vestido negro con un escote que llegaba a enseñar su ombligo, por los costados se veían sus piernas hasta los glúteos, me miró con una sonrisa, y sin que lo pudiera evitar sacó mi virilidad, para comenzarme

a chupar, que buena lengua tenía esa mujer, aunque eso no me excitaba mucho, sin embargo a ella lo ignoraba, en cuanto se levantó lo suficiente se sacó esa prenda para enseñarme de nuevo su bella figura desnuda y dejarse empalar, apenas podía moverme por culpa del dolor, pero el gozo que me daba Sheila era increíble, algo tenía que su contacto tan sensual, movía sus caderas con gracia, masajeando mi pelvis, mientras enloquecía al sentir mi verga succionada por su intimidad como si quisiera sacarme la vida entera, sus piernas estaban a mi alrededor, mientras me abría el saco, rasgaba mi playera, para tocarme con sus tetas, restregando su cuerpo contra el mío, en un contacto tan placentero, no tardó en besarme, y nuestras lenguas se entrelazaron al tiempo que trataba de acariciarla, ella me miro y separándose me dijo:

Tranquilo, solo disfruta – y me sonrió con malicia.

Eres muy mala – le dije un poco molesto.

Ella se sonrió mientras restregaba sus pechos contra mi cara, incluso usaba sus manos para hacerlo, mientras gemía seductora, por alguna razón la abracé, como si no quisiera que eso acabara, quedándonos en esa posición por un rato más, mientras eso pasaba, sus compañeras seguían jugando con las niñas, estas eran usadas al máximo, una pequeña rubia con coletas era abusada por la más voluptuosa, en ocasiones casi la ahogaba con sus pechos al obligarla a mamarlos, mientras con sus piernas separadas deba su virginidad expuesta, era sobada de tal forma que lograba evitar que la chiquilla se corriera rápidamente, pero la mantenía en éxtasis, gimiendo de forma sorprendida al descubrir la hembra que en ella había, logrando que se orinara por la excitación. Por otra parar la segunda bruja rubia manipulaba a una chiquilla, si acaso tendría 10 años, pero se le notaban bonitos pechos, de cabello castaño y ojos caoba, muy bonita, esta se encontraba boca abajo, parecía tratar de huir, o al menos eso al principio, ahora se estremecía mientras era manipulada en su intimidad, con pericia, la mujer movía sus dedos para excitarla, tanto que se lograba correr, mientras se aferraba la niña con sus dedos a la tierra, su cuerpecito desnudo sobresalía tanto al ser tan clara, y gemía de manera sutil, sin fuerzas, pero sus gestos eran de autentico placer, mientras recibía una buena manipulación por esos dedos, en su clítoris tanto como le penetraban levemente el culito. Finalmente la ultima niña se hallaba rendida, con las piernas abiertas, su conchita era devorada por la morena clara, esta veía sorprendida como su intimidad era devorada por una lengua experta, logrando arrancarle fuertes gemidos de placer, la niña era en apariencia la más pequeña, de al menos 8 años, pero en su encanto llamaba mucho la atención, siendo de esas chiquillas que uno voltea al verlas caminar, y aparte su vulva era curiosamente grande, por lo que la lengua de la bruja jugaba con placer logrando que esta se humedeciera, mientras la miraba a los ojos, la chiquilla veía incrédula como esa mujer le hacía tantas cosas, una mezcla de miedo con asombro, pero en segundo solo fue capaz de sentir lujuria, arqueaba su espalda y con sus piernas de vez en cuando la sujetaba como si no quisiera que esta se alejara, en eso estaban cuando lograron lo increíble, las 3

mujeres se correrían junto a las niñas, soltando sus jugos que se tiraron en la tierra, pero eso era el comienzo.

las 3 sacaron de sus vestidos tirados lo que parecían unos dildos de marfil, las chiquillas estaban desvanecidas, indefensas sólo vieron como las brujas se acercaron a ellas apuntando esas cosas a sus virgos, en cuanto se pusieron en posición, y tocaron con esas puntas las grutas infantiles, estas dejaron escapar un leve quejido, que se mezclaba con un tono sensual, aún seguían excitadas, pero eso se acabó cuando lo metieron, estas se quejaron, las habían desvirgado de un estoque, logrando que sangraran, querían huir, pero no podían hacerlo, estaban agotadas para siquiera mantenerse despiertas de hecho la mayor perdió la conciencia mientras era violada, así jugaron con ellas logrando que se siguieran excitando, consiguiendo que dieran fuerte quejido mezcla de dolor y placer, el cual les llevaría hasta un nuevo orgasmo que las dejaría fuera de sí.

Mientras tanto yo seguía siendo el juguete de la señorita Sheila, quien me cabalgaba entregada, disfrutaba de su cuerpo como un placer que no siempre tenía el gusto de sentir, cosa que era cierta, si no fuera por el golpe de la otra bestia seguramente ya la estaría sometiendo, dejándole ver quien mandaba, lo único que podía hacer era sentir el gusto que sus vaivén me daba en la estaca, pero eso no era de mi agrado, y no sé que me pasó en verdad, que movido por el coraje, pese al dolor, la sujete y comencé a embestirla con más vigor, ella se sorprendió , pero aún así intento mantenerme abajo, o eso trato, yo no me dejé, usando mi peso me fui a caer sobre ella, para comenzar a montarla mejor, sus piernas quedaron sobre mi espalda, abrazándome, así comencé a darle con gusto mientras se me entregaba, estaba poseso por la lujuria, se la deje ir con todas mis fuerzas, tratando de vencerla, ella me miraba con deseo y me besaba, nuestras lenguas jugaron mientras nos restregábamos sensualmente, aquello era una mezcla de dolor y placer, pero saberme que la sometía me daba fuerzas para seguir, aparte que mi verga se sentía en el cielo, pues su interior cálido, jugoso casi me hacia enloquecer, de hecho tan entrada estaba que se terminó orinando, mientras deba un grito de placer, su rostro se ahogaba en un quejido, mientras de mi parte no dejaba de bombearla, igual que sus compañeras seguían manipulando a las chiquillas que casi inconscientes gemían por las pollas falsas con las cuales eran violadas y se hallaban empapadas en su sangre virginal, mientras que yo no dejé de estar en el mete saca hasta que me vi complacido, al final su vulva comenzó a acelerar el ritmo, lo que me indicó que se vendría, casi a punto de correrse me detuve.

No, por favor continuo – rogó Sheila sintiéndose perdida.

La seguí envistiendo un par de veces y me volví a detener, justo cuando sentía que me iba a correr.

Dilo, perra – estaba como poseído, quería someterla, encajando mi verga.

Me rindo, soy tu perra – sollozó mientras movía su pelvis tratando de clavarse.

Así se habla puta – le dije dominado por el deseo.

Volví a envestirla con más furia, ella se empezó a soltar mientras convulsionaba al ser víctima de un fuerte orgasmo, yo gemía de forma frenética, y sus jugos salieron como si se volviera a orinar, quedando en el suelo mientras su vulva dejaba escapar sus últimas gotas con algo de mi leche.

De nuevo el dolor se hizo presente, maldije a esa cosa, tanto que sólo me hube arreglado un poco le fui a cortar la cabeza, una vez hecho esto llamé con el comunicador a los tipos de antes, los de las casas, para ese momento ya se habían marchado las otras brujas, así que no había nada que hacer, y cuando mis refuerzos me encontraron junto con algunos miembros de las Tarántulas, tomaron el otro cadáver, los búhos se llevaron a las nenas, verlas así me daban deseos de cogérmelas con ganas, y casi se llevan a Sheila, si no fuera porque dije:

Alto, esta perra es mía…

Una vez que eso terminó me vi en la necesidad de volver a la escuela, estaba molido a golpes, pero salí caminando, era algo noche, si acaso llevé conmigo a Sheila, quien apenas tenía su traje, el vestido negro ajustado y ligero, ya adentro, la amarré a mi cama, no quería mostrarle compasión, pues ignoraba al igual que con las familias que pasaba con la secta, como hasta ahora lo había hecho, actuaba con cautela, ella casi convertida en mi esclava estaba abriendo sus piernas para dejarme usarla, se veía deseosa de continuar nuestro encuentro, pero una llamada me detuvo de continuar mi placer, era el viejo Búho, quien me buscaba afuera de la escuela, casi lo maldije, pero fui a verlo, aparte que dejar a Sheila así sería algo divertido, por lo que me reuní con el viejo, y este en buen plan me invitó una hamburguesa, y ya frente al puesto hablamos:

Me llevaron a las niñas, son preciosas, tienes planes con ellas, porque lo confirmamos, el tipo era un traficante, un problema que solucionamos – dijo el viejo.

No sé, la verdad les traigo ganas, se ven ricas, al menos una vez – dije cansado y adolorido.

Bien, me encargaré de ellas entonces, nuevas sirvientas exclusivas – se reía el Búho.

Te lo encargo viejo – le dije más calmado, pero el viejo agregó.

Oí que conseguiste una perrita nueva – se burló el anciano.

Si, viejo, de hecho estaba por entrenarla –le seguí el juego.

Sabes que de esas son peligrosas ¿no? – cuestionó el viejo.

Por eso tengo que ser muy severo – dije confiado.

Eso espero, porque tuvimos suerte de encontrarte muchacho, no imaginamos que había 2 bestias, puede que haya más, supongo que tendremos que ir a revisar, como sea, la casa de las Tarántulas está contenta, 2 cabezas de trofeo, como dice la bruja esa, puedes tomar a sus pequeñas bastardas – dijo el viejo celebrando.

Sí, pero no sé ni quienes son – aclaré cansando.

Jejeje, las conoces bien, ahora sólo tienes que reclamarlas, hazlo de una vez, o será muy tarde, alguien más podría adelantársete, los coños vírgenes escasean aquí – se siguió burlando el viejo.

La verdad tenía mis dudas, pero casi por instinto me llegaba una idea de quienes eran, aparte que el tono de voz del viejo se me hacía sospechoso, pero no sentía que debía desconfiar, a fin de cuentas estaba de mi lado, o eso aparentaba, no tenía porque traicionarme, pues este desgraciado sacaba más teniéndome de su parte que en contra, a fin de cuentas, había quedado bien con las tarántulas, los cuervos, y aunque no tenía buena relación con carneros o lobos, eso poco importaba, después de la cena cada quien se fue por su lado, yo volví a mi celda donde me encontré con Sheila aún atada desesperada por un poco de “amor”, así que sintiéndome algo recuperado tras comer, comencé a jugar con ella, sería una larga noche:

Empecé por inmovilizarla, de sus manos, atándola por detrás, mientras sus piernas las mantenía abiertas, dejándola indefensa para poder juguetear con sus pechos, los cuales fui chupando, lamiendo, mientras manoseaba rudo su intimidad, quería que sufriera tanto como gozara, algo había en ella que me hacía querer ser más dominante, amase su cuerpo, logrando que no sólo gimiera, sino que llegara a dar unos gritillos de placer, incluso di unas ligeras mordidas, pues aunque deseaba verla sufrir un poco, no quería dejarle marcas, y es que su piel tan clara me calentaba, Sheila se dejaba someter, aunque su mirada mantenía cierta fiereza, que me excitaba, por eso la volteé para nalguearla, hasta dejarle su culo rojo, pero una vez que quedó así, nuevamente le masajeé su vulva, le metía un dedo en su culo, logrando atraparla en un intenso éxtasis, ella se quejaba, mientras un olor extraño invadía el lugar al tiempo que se escuchaban una risa, el incubo, incitándome a seguir, la preparé para embestirla, la tiré en la cama, abriendo su intimidad, despedía un aroma de hembra en celo, miraba con la poca luz su vulva sonrosada, aunque algo enrojecida por tanto juego, brillando por sus fluidos, pero en ese momento estaba completamente prendido, así que se la encaje de un solo embate, logrando que se quejara, así fui gozándola, mientras ella me miraba sorprendida sin saber que estaba pasando, en verdad me sentía como si no tuviera nada, antes me dolía el golpe del maldito monstruo ese, pero ahora estaba vuelto un animal mientras se la iba metiendo a esta bruja, disfrutando cada centímetro de ese hermoso cuerpo, en un vaivén rudo que la agitaba completamente, pues sus tetas se frotaban en una forma excitante, sus caderas me recibían con total soltura, sus piernas trataban de atraparme, mientras su sudor se mezclaba con el mío, estaba

perdida en las sensaciones que le provocaba, un vaivén sin límites, dejando que nuestros cuerpos se frotaran, así me mantuve poseso follandola toda la noche, hasta que casi de madrugada termine de usarla a mi antojo, cuando ambos caímos rendidos, no despertando hasta casi mediodía, más que nada por el molesto sol que nos llegaba, después de eso me vestí, ella me miraba ahora con una cara de sorpresa, y antes de irse me dio un candente beso en los labios:

Siempre tuya – dijo mientras se iba.

Así es – y la sobe el culo casi enterrándole los dedos.

Algo había pasado sin que me diera cuenta, pero poco me importaba, ya que eso me favorecía, y desde ese día me daría cuenta que Sheila se hizo más cercana a mí, sin duda la tenía en mis manos a diferencia de Brandy que se había esfumado, ahora sólo quedaba un detalle, averiguar ¿Quiénes eran las hijas de la vieja araña? Para divertirme con ellas, la verdad tenía una idea, aunque no pude evitar curiosear con miss Sage o Holly, a quienes prácticamente había domado hasta hacerlas mías, ya no les importaban sus ideas de antes, siempre que quería les podía meter la verga sacándoles fuertes gemido, incluso me daba gusto ver como Elisa me miraba cogerlas, un poco celosa, deseando entrar para reclamar su tiempo conmigo, pero me desvió con el tema, las pequeñas tarántulas, por lo que tenía entendido eran gemelas, y la escuela no contaba con muchos de estos casos, en realidad sólo eran 5, y 2 estaban descartados, porque uno era de unos gemelos algo afeminados de cómo 17 años, mientras que otros era de chico y chica de 15, dejando a 3, así que tendría que revisarlos, sólo para confirmar, porque tenía vista la mira en unas, que cuando note su relación me quedé sorprendido, en serio, eso parecía un mal chiste que me escupía en la cara como si fuera un gran imbécil, pero cuando estas atrapado entre tanta porquería no puedes abrir la boca sin cuidado, así que me fui a vigilar a las otras 2 antes, la primera era un par de lindas gemelas de casi 8 años, rubias de ojitos azules, tan hermosas que llamaban la atención, curiosamente no las veía mucho en las actividades escolares, pronto me di cuenta porque, sus padres eran muy celosos de ambas, cuidándolas como fueran posible, de hecho me di cuenta de ello, cuando un mocoso, buscando llamar su atención les quito una muñeca que llevaban para dejarla sobre un árbol, momento que aproveché para acercarme, porque su padre, un hombre de 1.60m no alcanzaba, pero con más de 1.90m para mi fue fácil, sin duda esos 2 angelitos no eran, pues ya conocía a la madre de mis trofeos, por otra parte otras eran un par de gemelas de 17 años, las cuales en lo personal deseaba que no fueran, porque de verdad, aunque se notaban que eran gemelas, una distaba de otra, una gótica y una fresa, gorda con flaca, aparte que ninguna de las 2 era particularmente agraciada, con estas tuve mis dudas, porque me enteré que vivían con un tío, sin embargo gracias a la linda Angie (mi prima) supe que eran sus vecinas, miembros de los lobos, o algo así, quedando fuera por completo, eso sin duda me dejaba a cierto par que ignoraba que fueran hermanas, en serio no me lo esperaba, aunque siempre las veía juntas, haciendo sus travesuras, que en veces me calentaban tanto, pero más importante pensé que

eran amigas porque no eran gemelas idénticas, sin embargo debo admitir que ambas eran muy lindas, con sus pequeños cuerpos abrumadoramente desarrollados para su edad, jugando de manera coqueta todo este tiempo, era algo inesperado que fueran tan cercanas como la sangre indicaba, pero con esto ya tenía la oportunidad y camino libre para desquitarme de tantas veces que me habían calentado, mostrando sus pantis supuestamente de sorpresa, rosándome sus culitos por cualquier motivo, hasta dándome algún besito casi en los labios, mientras me perdía en sus perfumes naturales, deseando pasar al ataque, sin nunca lograr nada, pues a pesar que me gustaban, siempre quedaban de lado ante la situación, pero con gusto veía que ahora no se me podían escapar, pese a que apenas estaban por cumplir sus 10 años, detalle que me daba la oportunidad perfecta para tenerlas a ambas, pues como ya había notado, eran hechas a un lado por su misma madre, quien les tenía cierto desprecio por su nacimiento, ahora me las entregaba en bandeja de plata, que gusto para mí, de hecho hubieran sido celebradas el jueves, pero como de costumbre la mujer paso de largo la fecha, ni siquiera el viernes se apareció, y lo peor es que ambas niñas lo miraban como algo común, lo cual daba pena, incluso nadie se dio cuenta de su festejo, y por mi parte me llegué a sentir responsable, pues llamaba más la atención yo porque hubo una nota en el periódico donde me pusieron de héroe local por cazar a un par de osos cebados, que mataron a unos “campistas”, ¿en verdad? Como escondían las cosas en la ciudad, en realidad era el monstruo local que se comió a unos infelices, pero eso me hizo recibir algunas recompensas que iba aprovechar con mis nuevas adquisiciones, así que arreglé algunas cosas y el sábado, el único día que realmente tengo libre para hacer lo que quiera, me arreglé, como se había vuelto costumbre, mi tía se llevó a mis hermanas, así que fui con las 2 chiquillas estaban abandonadas en el internado como otras veces y al verme no dejaron de jugar coquetas:

¿Qué hacen? Niñas –preguntaba al verlas frente a la computadora.

Estudiando – dijeron al unisonó.

Me fije en la pantalla, que cosa, estaban viendo una página de pornografía bastante pesada, un video donde ataban a una chica para jugar con el cuerpo de esta, una joven de piel clara y cabello castaño oscuro, era sometida, vestida como esclava con latex negro, dejando al descubierto sus partes intimas, teniendo en pezones al igual que la vulva unas arracadas, mientras una maquina le metía un dildo enorme, por su ano, logrando sacarle tremendos gritos, aunque no se oían porque no tenía bocinas, sólo se podía ver su gesto roto de placer mientras se entregaba al placer, pero si eso no fuera todo, un sujeto encapotado llegaba con un vibrador para colocarlo con fuerza sobre el clítoris, mientras lo masajeaba de tal forma que lograba sacarle fuertes quejidos, logrando, no sé bien, correrse u orinarse, incluso ambos, al tiempo que pegaba un grito, después de eso la muchacha terminaría inconsciente.

No lo podía creer, me retracto, de ambas si podía creerlo, eran ese tipo de criaturas precoces, aunque ignoraba hasta donde llegarían, sin más las invité a salir, cosa que les sorprendió, sus ojitos se llenaron de alegría, más cuando les dije que las festejaría por sus cumpleaños, así que estaban por irse pero me dijeron que no tenían ropa realmente bonita para lucir, eso me fastidio un poco, ¿tanto era el desprecio de esa mujer por ambas? No le di importancia, les dije:

No se preocupen, las voy a festejar, pónganse lo que quieran, que al cabo les comprare un poco de ropa para después – fueron mis palabras.

No puedo darle crédito a sus sonrisas, fueron cautivadoras, ambas se pusieron unas faldas cortas con mallas y sudaderas para seguirme, por suerte el calor ya empezaba a sentirse, así que no había tanto problema, fuimos a la plaza comercial de siempre, en serio pobres, no recordaban la última vez que salieron del internado, la madre las tenia olvidadas, veían con asombro todo, al parecer esta vieja sólo se encargaba de ambas cuando era muy necesario, pero de lo contrario eran su ultima preocupación, así tanto Tamy y Sary miraban por todas partes jugando, aunque parecían ser atraídas por el pasillo oscuro del centro comercial, ese que tiene locales especializados, pero de la más dudosa procedencia.

Tienda de Dulces: como era de esperarse, llegaron a una tienda de golosinas, donde sin perder tiempo las miraban, tratando de decidirse, yo la verdad fui arreglado, pero no para una cita romántica, más bien para la batalla, con ropa de combate, por decirlo así, traía mi mochila, listo para todo, así que mientras ellas escogían, o al menos intentaban decidirse, fui a pedir unas de bolsas donde compré una selección de chocolates variados, todos finos (al menos unas 6), mientras podía notar como estas jugaban sin cuidado, y en más de una ocasión me fije en sus culitos asomándose bajo las faldas, aparte que las mayas eran algo finas, así que incluso se les notaban sus calzones, que parecían tangas, metiéndoseles entre los glúteos, por desgracia no era el único ahí, un chavo no mayor de 15 años atendía, y no les quitaba el ojo de encima, en su momento la más descuidada era Tamy, quien se puso a gatas tratando de ver un anaquel algo oculto, dejando ver su panti blanca de fresitas abultada sobre su vulva, el chico casi se corre en seco, pero yo le hice una mala pasada quedándome justo en medio cuando mas babeaba, y le dije que le diera 100gr de los chocolates que quería, unos rellenos de jalea de fresa, el gesto de coraje me divirtió, en ese momento a mi lado se coloco Sary para pedirme unos dulces de cocoa rellenos de crema sabor menta, justo al lado de los que quería su hermana, y luego se puso en tal posición que me dejo verle bajo la falda también, pero de frente, así pudo notar como su ropa interior se amoldaba perfectamente a su vulvita, sin duda esa 2 eran más diestras en la seducción que muchas mujeres adultas, al terminar las compras, ahí, el joven se puso de hablador, y al enterarse que festejaban su cumpleaños, les regaló a ambas unas paletas de caramelo, por desgracia no nos quedamos, porque lo que siguió sería una escena por demás erótica, pues mañosamente el chavo les dio un par que parecían falos, y ambas chiquillas lamian, chupaban, disfrutaban el dulce como si estuvieran dando una

mamada, con sus leguitas jugaban con la punta, como si desearan ser bañadas por leche, luego se pasaban a lamer lo demás de forma tan seductora, que los pocos que las vieron, uno que otro empleado y algún viejo rabo verde no quitaron la vista de ambas, todo eso lo hacían con una inocencia que parecía fingida, pero era muy real, demasiado.

Tienda de Ropa: sólo fuimos a una, la verdad no quería ir a esa, pero por consejo de Giby, no tenía otra opción, “Conejitas”, como de costumbre tenía mucha variedad de ropa, propia para una niña normal, pero sólo al frente, escogieron un par de faldas cortas, top en descuento porque se acercaba el calor, un par de suéteres ajustados, que suerte que tenía algunas pequeñas recompensas, porque de lo contrario no podría haber pagado eso, incluso al verme el “dueño” no dudó en hablarme, aunque mantenía oculto su poco aprecio a mí:

Oh, esas son tus hermanas – dijo con cierta malicia.

No, me las dieron como recompensa – respondí con soberbia.

Oh, ya veo, solo porque mataste a un par de bestias del bosque, no te creas mucho, yo llegué a matar 3 y hubieran sido 4 pero una se me escapo – dijo el viejo.

Pues yo apenas estoy comenzando – le advertí confiado.

En eso notamos que ambas chiquillas ya se habían metido en la sección oculta, ignoraba que tanto harían ahí, o casi, seguramente nada que debiera ser visto, por desgracia pude notar como detrás del viejo había cámaras de vigilancia, tomando escena, ahí se veían las 2 mirando las cosas ilusionadas, y el viejo les grito:

Por ser clientas tan lindas les haré un gran descuento, escojan lo que quieran, Ja – se burló el viejo.

Las niñas que lo escucharon sonrieron agradecidas, o así las dejo ver el monitor y comenzaron a tomar algunas cosas un poco más decididas, este me miró como si fuera su victoria, pero en eso le quite la sonrisa con un:

No importa, la cuenta va para las tarántulas – al decir eso el color se le fue de la cara al viejo.

Puede que no estuviera en buenos términos con muchas familias, que hasta le temieran, pero con esa casa en especial era diferente, por suerte no estaban interesados en las cosas de la secta, para esas arañas eran más importantes los negocios, sin embargo el dueño como comerciante se veía involucrado forzosamente con estos, sin querer había dado un golpe muy duro al orgullo del viejo así como a su bolsillo, aunque también le dejaría un buen “regalo”.

Las niñas ya habían tomado muchas cosas, desde perfumes, lociones, algunas joyas de fantasía, eso era lo más normal, pero mientras más se adentraban encontraban mercancías más sugestivas, faldas más escandalosas, vestidos muy

coquetos, incluso ropa interior que no parecía para niña, aunque por la talla se notaba lo contrario; lencería, medias, zapatos de tacón un poco alto, juguetes que escondían usos distintos a su apariencia, pues un elefante de goma que parecía para bañarse también podía ser usado como dildo, cuerdas de juego hechas de tal forma que se usarían para atarlas, en un juego bondage, al igual que unas esposas con peluche, todo ahí era confuso, se veía para una cosa, pero se notaba un uso oculto, y esas niñas lo entendían de alguna manera, una golosina dentro de un tubo, Tamy estaba mirando ropa cuando Sary con este le pico en las nalguitas, era fácil confundirlo con un consolador, tomaron 2 cada una, llegaron a una zona donde había muchas prendas intimas, ahí me llamaron, diciendo que necesitaban unos cambios, yo no me acerqué mucho, pues quería dejarles cierta libertad y les indique con tranquilidad que al menos tomaran 5 juegos cada una, ellas se pusieron felices al oírme, rápido comenzando a elegir, yo volví con el viejo, quien miraba sus pantallas, las niñas estaban viendo prendas al menos un par cada una bastante normales, pero después siguieron otras más que lujuriosas, lencería de encaje, baby doll, hasta ligueros con medias, no pudiendo evitar imaginarlas con cada cosa que elegían, y como sus cuerpos a pesar de su edad, eran desarrollados, pues ya tenían tetitas como limones grandes o naranjas pequeñas era difícil no fantasear, además que por sus actitudes tampoco era imposible, de hecho esas niñas llamaban mucho la atención, aunque sus compañeros de grado apenas entendían que eran bonitas, igual que los de grados superiores, pero los de 12 en adelante ya comenzaban a notarlas, de hecho no les faltaban quienes quisieran “jugar” con ambas, si las vieran ahora, probándose sujetadores a mitad de una tienda, sacándose sus playeras para medirse, de seguro muchos se correrían en seco, para mí era difícil mantener la calma, mientras el viejo ya tenían una erección que le calaba, y no sé porque pero antes de que acabaran, fui a ver la ropa, les elegí unas faldas de mezclilla, eran algo ajustadas, unas finas mallas nuevas, unos tenis y blusas de tela muy ligera, aunque añadí unos chalecos a juego, después fui con ellas y les dije que se pusieran eso, aunque cabe decir que las encontré midiéndose las tetillas con sus propias manos, peleando un poco por ver quién las tenía más grandes, de hecho me las enseñaron para que decidiera, y sólo pude decirles:

Creo que las tienen igual de grandes, pero con diferente forma – acerté a decir, antes de entregarles la ropa nueva – ahora pónganse esto, para que sigamos con nuestro paseo, es malo no estrenar estando afuera.

Ellas seguro se sintieron soñadas, tanto que sin importarles que estuviera ahí se comenzaron a cambiar, que suerte que la tienda es poco frecuentada, estábamos solos, que de lo contrario seguro mi suerte se habría terminado ahí, volví con las compas ya elegidas para ver al viejo babeando, mientras miraba en sus pantallas a las niñas que se medían la ropa, como eran tan sensuales de forma inocente, hacían movimientos tan naturales que al mismo tiempo resultaban eróticos, al final agregaron un par de pantis y unas calcetas que les llegaban hasta medio muslo terminando así sus conjuntos, saliendo finalmente, se veían tan bien ambas que

muchos se las hubieran violado ahí mismo, una parte de esas cosas las pagué, mientras otra mandé la cuenta a su madre, después de ello estábamos casi libres:

Cine: como no aprovechar para ir a ver una película, quise consentirlas, así que fuimos a la que ellas eligieran, por suerte no creí que quisieran ver una de caricaturas, y no lo hicieron, antes bien apuntaron a ver una de terror, que siendo franco deseaba ver otra vez, al estreno más bien fui con Tea, pero no me importaba, pues ambas ya habían elegido y la verdad no estuvo tan mal, y es que estando ahí me pude relajar, cabe decir la sala estaba algo sola, si acaso algún tipo desorientado o un freak del terror que seguro miró la película como 20 veces antes, nos fuimos a un rincón, ellas no perdían tiempo, se quedaban hipnotizadas mirando la pantalla, y no sé porque pero mis manos que estaban al principio sobre sus hombros recorrieron sus espaldas para llegar a sus muslos, esas niñas eran demasiado eróticas, e iba a ver qué tanto, alcancé los bordes de sus faldas, sintiendo su piel, tersa y suave, las acaricie con cuidado, ignoraba su reacción, pero ellas seguían distraídas en la película, aproveché para acariciarles, llegando a meterles mano debajo, alcanzando a tocarles el elásticos de sus calzones, logrando que dieran un leve quejido, pero no hicieron nada, me dejaban actuar libre, estaba en una pose un poco incomoda, pues iba manoseando a ambas, por suerte era algo alto y sólo tuve que hacer como si me relajara, mientras alcanzaba mejor sus conchitas, que tocaba con sumo cuidado, consiguiendo que se humedecieran, en el silencio de la sala, iba acariciándolas hasta que sus calzoncitos se empaparan, aun tenía el cuidado de ver a todas partes, esperando no ser descubierto, y que suerte que lo hice porque pude notar a un encargado llegar, en ese momento vi que la película ya iba muy adelantada, un par de escenas y terminaría, mientras yo seguía sobando a ambas, era algo realmente delicioso, pues inocentemente esas niñas estaban arqueando su espalda al tiempo que suspiraban, por suerte logre que las 2 se corrieran dando un gemido sonoro, que casi me para el corazón, cuando una actriz en la película daba un sonoro grito de terror que casi rompe los vidrios, después de eso me reacomode, mientras revisaba alrededor, el encargado se había tapado los oídos, creo que ya estaba algo arto de esa escena, después de ello, la película continuo teniendo un final abierto, por mi parte no podía creer lo que hice, pero los jugos de ambas chiquillas estaban en mis dedos, y estas parecían ajenas, como si ni siquiera se hubieran dado cuenta, después de ello salimos a comer.

Ni que decir que la comida fue algo de lo más tranquilo, no pasaría nada interesante, o algo así, como de costumbre las formas de ambas llamaban la atención, pues eligieron comer Hot-dogs, logrando que eso pareciera que deseaban dar una mamada, de hecho un viejo gordo sentado cercas las miró y se le tiró su gaseosa por un descuido, de mi parte estaba algo contento, aunque eran bastante eróticas ambas, no dejaban de ser niñas, un par que necesitaba atención, más de lo que parecía, después de todo eso seguimos paseando un poco, y si acaso les pedí un minuto mientras iba a un lado, quedándose Tamy y Sary en un local de videojuegos, como antes dije: hice algunos arreglos, había mandado preparar un

pastel para ellas en una repostería del pasaje oscuro, fui a recogerlo, por suerte lo tuvieron listo y bien empaquetado, el tipo al verme me reconoció, antes me vio con las niñas, con una sonrisilla enferma me decía que si deseaba algún ingrediente especial tendría un costo extra, yo me negué, buena idea ese tipo era de los ocultistas, pero no lo sabría hasta después gracias a Sheila, rápido volví al local, a buena hora porque un tipo de los encargados ya estaba abordándolas, y con gracia le arruine su "conquista", pasamos poco tiempo mas, ya estaba entrada la tarde, así que debíamos volver antes que se pusiera el sol, reglas del internado, ellas se pusieron tristes, pero les prometí que después volveríamos a salir, eso las consoló. Regresamos en camión, en menos de una hora estábamos en el internado, donde todo se veía tan triste y sólo, hasta Blacky bostezaba aburrido, los chicos que quedaban ya estaban en su debate de que película iban a ver, pues los fines de semana hacían maratón de cine, apenas y nos notaron al llegar, y mayor fue la sorpresa cuando Tamy y Sary les mostré su pastel de cumpleaños, incluso ellos ignoraban esa fiesta, después de todo la pasaron bien, pero estaba seguro, las cosas no terminarían todavía, antes había dejado mi mochila en la zona, una vez que acabaron el postre yo me retiré, dejándolas ser ellas mismas, un poco de diversión normal, pero imaginaba lo que seguiría, así lo tenía planeado, pues algo tarde, tocaron mi reja para llamarme, eran las 2 niñas, quienes deseaban tomar sus cosas para guardarlas, ahí empezaría mi fiesta:

Les abrí la puerta dejándoles pasar, y cerré con llave en cuanto entraron, ellas parecían cómplices de mis deseos, pues no dijeron nada, siguieron, pero en vez de hacerlas entrar a mi celda, las metí en el cuarto de al lado que servía como bodega, ahí había acomodado unas cosas para divertirnos, ellas aun eran algo inconscientes de lo que estaba por suceder, pero miraban sus nuevas ropas, las había revuelto un poco sin querer, así que las iban separando cuando saqué por separados unos conjuntos de lencería bastante eróticos hechos a su medida, o casi tenían más pecho que muchas de su edad, y les dije con cierta malicia:

Muy bien niñas, díganme ¿Por qué eligieron esto? –les decía enseñando las prendas

Nos veremos muy lindas y atractivas – dijo Tamy picara.

Si ya somos señoritas listas para seducir – agregó Sary coqueta.

En serio, pruébenlo, quiero ver que lo intenten conmigo, las dejare prepararse y cuando estén listas me llaman –les dije contento de poder hacerlas mías finalmente.

Si – dijeron al unísono.

Ambas se quedaron algo rojas, pero de inmediato se comenzaron a secretear mientras me salía, ellas empezaron a ver la ropa para cambiarse, ya afuera me quedé tranquilo, dejándoles ponerse de acuerdo, no sé cuánto tiempo duré, solo podía recordar las veces que jugaron conmigo, dejándose ver tan sensuales, pese a

su tierna edad, mostrándome más de la cuenta, pero huyendo antes de reclamarlas como mías, oliendo su perfume embriagador, y saboreando con la vista sus bonitas formas, no sé cuantas veces fantaseé con cogerlas, incluso antes de Elisa, me fijaba que ellas parecían estar vigilándole, viendo como tenía acercamientos con las maestras, como me las cogía, incluso debo reconocer que muchas veces las encontré cerca cuando estuve con Kim, aunque era algo de lo que no me di cuenta hasta ahora. De repente me dijeron que podía pasar, era el momento de la verdad, reclamaría mi premio, un par de lolitas deliciosas, pero al entrar estaba sólo a la vista Tamy, con un top negro y una falda de mezclilla, calcetas hasta las rodillas y tenis, ella siempre fue un poco más casual, me lo esperaba, seguramente estaría escondida Sary viendo todo, de hecho notaba unas cajas haciendo una pared, ahí se ocultaba, me acerque a la pequeña castaña y esta me dijo:

Hola guapo, que haces tan solo – se notaba que intentaba hacer algún juego.

No, eso no te queda Tamy – le dije con gracia.

Oh, vamos estoy tratando de coquetearte – decía la niña un poco molesta.

Fue muy cliché, entiendo tu juego pero no me convence – le señale divertido.

Mm, no es justo – replicó la niña haciendo un gesto adorable.

Mira, que te vez como una pequeña niña inocente, o algo, porque ese top enseña tu ombligo, y la falda casi no cubre nada, si quieres jugar deberías intentar ser más dulce, y esperar que alguien te vaya enseñando – le indique jugando con el ambiente.

En ese momento la atraje a mí, besándola de forma dominante, ella apenas supo que hacía, será muy coqueta y erótica, pero no dejaba de ser una niña virgen, así que sólo se dejaba hacer, mientras mis manos acariciaban su espalda alcanzando su hombros, pero pasaban de estos a sus nalguitas, sobándolas sobre la ropa, pero solo de momento, pues pronto fui bajando para llegar al borde y subirle la prenda, tocándola casi directamente, acariciándole las piernas hasta toparme con una tanga que se le metía entre su gordo culito, ella se quedo perdida en el beso, era algo torpe, tenía que enseñarle cómo hacerlo, mi lengua jugó con la suya, logrando que se pusiera roja, así junto a mis toques, pronto se puso caliente, unos leves gemidos lo indicaban, no debía parar, así que deje la mano izquierda para seguirle palpando abajo, pero con la derecha fui subiendo buscando tocar sus pequeños pechos, así me abrí paso entre su top, alcanzándolos, en verdad su piel era tan suave, en cuanto los toque se puso china, y suspiró, con más ganas me lancé a saborearlos, casi le arranco la ropa, era tan excitante, las tetas de una niña precoz de 10 años se me entregaban, eran algo redondos, de color rosado, no muy grandes, su forma era exquisita, los masajeaba al igual que los lamí, luego los chupe como si deseara sacarles leche, jugué con mi lengua, logrando que la pobre chiquilla supiera lo que en verdad era el placer, a todo eso mi otra mano, la que tenía en su parte baja

seguía acariciándole, ya le había sacado su tanga, por lo que sobaba directamente su culito, poniendo presión en su ano, pero no le metía nada. Seguía mis caricias para que alcanzaran su vulva, logrando que soltara muchos de sus jugos, estaba algo cansado de esa pose, es que tenía que agacharme, pues ella es algo bajita, y como deseando seguir con el sometimiento, la alcé, era muy ligera, ni me costó trabajo, en cambio, esto la obligó a aferrarse a mí, haciendo que se me abrazara, mientras yo seguía estimulando todo su pequeño cuerpo, la besuqueaba, jugaba con sus nalgas, le masajeaba su vulva, lograba que chorrera, tanto que mi vientre se mojo, era el momento, o casi, en eso pude notar, como lo esperaba, Sally estaba mirando oculta, así que mientras manipulaba a su amiga y hermana, la saqué de su escondite, carajo, estaba con un conjunto de lencería, rosita claro, cuya panti se veía mojada, pues se había estado tocando todo el rato, ahí le dije:

Mira bien, que tú sigues – y la senté en una silla.

En ese momento como pude aliste todo, apunté mi estaca justo a su entrada, haciendo toda la ropa a un lado, seguí besándola al tiempo que preparaba el movimiento, apunté bien, rosando con su vulva, la cual casi parecía orinarse sobre mí, pues sus jugos escurrían, recordaba como se la metí a mi hermana por primera vez, fui cuidadoso, después de esa pequeña pasarela, pero no sería así con Tamy, me tenía bien caliente desde hace tiempo, con sus juegos, siempre viéndola exponerse ante mí, rozarme con su lindo culito redondo, o abrazarme sintiendo sus nacientes tetitas, esto era como una venganza, pues siempre era así, deseaba poseerla, a ambas, era mi oportunidad, presioné un poco, pero era bastante estrecha, ella se quejó un poco mientras Sary parecía hipnotizada viéndonos, volví a presionar, ahora con más fuerza, pero seguía sin poder, de hecho se quejó un poco, y con unas cuantas lagrimas en sus ojos me dijo:

Jay, no más – suplicó con un gesto que me puso más caliente.

Pero no le hice caso, quería violarla, volví a presionar, pero esta vez con más fuerza, incluso la fui bajando con mis manos aferradas a su culito, logrando finalmente metérsela, que sensación, me apretaba como ninguna antes, y estaba tan caliente, incluso sentí como si se estuviera orinando, pero fue su primera corrida con una verga en su interior, que delicia, ella gritó hasta quedarse sin aliento, que suerte que estábamos lejos de cualquier curioso, así comencé a cabalgarla con toda libertad, incluso noté como la sangre de sus destrozada virginidad caía como gotas, facilitando las envestidas, la fui gozándola, aunque por lo estrecho no podía hacerlo más rápido, ella me encajaba los deditos, como queriendo mantener un control que le resultaba imposible de tener, la tenía dominada por completo, la estaba gozando, con cada embestida, entraba un poco más, disfrutando cada centímetro de su interior, es que aparte era tan pequeña, pero pronto le halló el gusto, gimiendo como una putilla, mientras seguía acariciando su cuerpo, que decir el placer me duró lo suficiente, pues al menos ella se correría antes, y sólo cuando lo hizo, su vulva me daría el tacto necesario para llenarle su interior hasta que goteara, una mezcla de

fluidos, sangre y mi leche, realmente no podía ser tan salvaje como con otras, ella era más pequeña, pero me iba a desquitar con Sary, pues la primera hermana en su orgasmo termino fuera de sí, ahora debía continuar con la pequeña rubia, quien ignoro cuantas corridas había tenido, pero olía a sexo, tenía su manita metida en sus interiores, una fina pieza de ropa, que sobresalía dejando ver parte de sus toque íntimos. Por ello acosté a Tamy en una colchoneta que había puesto y fui por su hermana, le saqué la tanga y comencé a comerle su conchita, disfrutando de su suave piel, pues sus carnosos muslos me acariciaban y hacia lo mismo con ellos, al tiempo que casi estaba penetrándola con mi lengua, esto la enloquecía bastante, su gesto casi hipnotizado por ver a su compañera de vida ser follada, se rompía ante el placer que le estaba dando, sus gemidos fueron sonoros, respiraba con ansia logrando que sus nacientes tetitas se vieran más grandes, dando la tentación de alcanzarlas, además esta pequeña picara estaba tan mojada al punto que sus muslos incluso tenían su olor intimo, arqueó la espalda mientras abría sus piernitas, y con sus manos trataba de aprisionarme más, como si fuera a dejarla ir, pero ella lo ignoraba, pues ya se encontraba muy caliente, y yo sólo necesitaba recuperarme, tomar mi segundo aire, no quería aceptarlo pero Tamy me resultó bastante dura, o sería que tenía muchas ganas de hacerle todo lo que le hice y mucho más, ahora Sary seguía, pronto se corrió en mi boca, mientras gemía pidiendo que no me detuviera, así que bebí sus jugos, ella desfallecía ante eso, y le dije:

Llegó tu turno pequeña zorra – le decía antes de darle una ultimas lamidas.

Después de eso me levanté para apuntarle mi estaca, por suerte está ya estaba algo lista, en verdad ambas me tenían prendido, fui gozando una vez más del contacto previo con su pequeña vulva, recorriendo la entrada rosándole con fuerza, mientras ella gemía quedamente, seguía casi dormida por sus múltiples corridas previas, pero pronto eso acabaría, sin darle oportunidad de reaccionar se la dejé entrar de una vez, le faltó el aire para gritar, eso deseaba, y sólo pude meterle parte de mi herramienta, como con su hermana la sangre de su virgo destrozado salió, mientras me acostumbraba a tenerla dentro, deseando que su vagina tomara la forma de mi verga, como demostrando que ella era mía, apenas fueron unos minutos, pero una vez listo comencé a embestirla, logrando finalmente que la pequeña gimiera como hembra en celo, era mía, así fui gozándola, y le saqué la poca ropa que traía, el sujetador, que aunque pequeño cubría sus preciosas tetitas, que tenían una forma muy agradable, seguro cuando crecieran ambas sería mujeres muy bellas, y desde ahora serían mías. Así comencé a bombear con fuerza, logrando que se quejara la chiquilla, no supe cuanto tiempo estuve con esto, ella se agitaba recibiendo mis embestidas, el cuarto se lleno del sonido del sexo además de su olor, y que decir que la diferencia entre ambos era considerable, pues la niña apenas alcanzaba el 1.30m, aún así estaba recibiendo mi verga en cada empuje, Sary se aferraba a la mesa donde estaba por lo fuerte que se la metía, tras un largo rato empecé a ir con más fuerza, estaba por terminar, y a diferencia de su hermana

nos venimos juntos, con ella había sido más brusco, y en su orgasmo le llené toda su cuevita, estaba por sacársela pero me dijo:

Mas, Jay, quiero más – dijo Sary suplicante.

En eso sentí una mano en mi cintura, era Tamy, levantándose y diciendo:

Yo también quiero más – añadió Tamy perdida.

No me iba a dar de rogar, veía esos pequeños cuerpos que más a niñas eran como de mujeres en miniaturas, así que me senté en una silla y las atraje para besarlas, mientras me apropiaba una vez más de ambas sobando sus lampiños sexos, que escurrían mieles del deseo, gimiendo un poco, esa sería una larga noche…

No supe cuanto tiempo había estado cogiéndome a las 2 niñas (Tamy y Sary) mi recompensa por matar a la fiera del bosque, ahora ambas estaban en una colchoneta de la bodega desnudas, sudadas y sus coñitos llenos de mi leche, tenía mis manos sobre ambas, acariciando desde sus hombros hasta los culitos, eran tan suaves, la espera valió la pena, quería seguir jugando con ellas, ambas dormían pero el hambre que tenía era demasiada, así que me vestí para ir por una hamburguesa, o eso esperaba, por suerte el local al que voy cierra tarde, y yo empecé temprano, así que fui a revisar, que suerte, parece que estaba pensando retirarse cuando llegué a pedir algo que valiera la pena, con su buena propina me recibieron contento, aparte que este es amable, una vez que sirvió se dispuso a retirarse, lo mismo por mi parte, volví a la escuela, cuando noté que había un vehículo estacionado, antes ni lo vi por el hambre, y lo reconocía sin problema alguno, era extraño, porque estaría miss kim a esta hora en la escuela, lo ignoraba pero fui a su oficina, al llegar esta se hallaba abierta, aunque las luces apagadas, estaba por retirarme a buscarla por otra parte cuando pude oír algo desde dentro, ahí la encontré, y en qué situación, si no estuviera agotado seguramente me abría puesto tieso una vez más, pues dentro una escena increíble se daba, la cual alcancé a ver gracias a la luz de la luna que entraba por la ventana:

Miss kim estaba dominada sobre la mesa, sus manos atadas tras su espalda, su blusa abierta dejando a la vista sus pequeñas tetas, estas habían sido mordidas, lamidas, chupadas, pero ahora sólo eran masajeadas por unas manos bastante expertas, la mujer trataba de gemir, aunque su boca había sido cerrada gracias a cinta gris, y sólo se escuchaban unos quejidos leves, mientras su entrepiernas era sometida a una mamada intensa que la hacía desfallecer, no sé desde cuando había comenzado esto, pero la pobre directora estaba atrapada en el éxtasis, pues aunque intentaba resistirse, no tenía la fuerza para oponerse a su atacante, quien la hacía perderse en la lujuria, pues el cuarto tenía el mismo olor que antes sentí en la bodega, su vulva chorreaba hasta mojar el suelo, mientras sus piernas abiertas se mantenían en el aire atadas por los cordeles de las cortinas, era violada, pero lejos de dolerle, lo disfrutaba, sus gemidos eran la prueba, de repente dio un grito apagado por la cinta tenía un potente orgasmo que baño el rostro de su agresor,

quien se levanto quitándose los restos de fluidos, y por sus formas era otra mujer, quien algo más, lo que parecía una especie de estaca blanca, finamente tallada, la cual fue metiendo en la gruta de Kim, quien nuevamente gemía, aunque sonaba exhausta, pero se entregaba al placer sin más remedio, era sometida de nuevo por esa sensación de placer, pues la otra manipulaba con gracia esa cosa como si realmente la estuvieran penetrando un hombre, hasta que la pobre educadora terminó por correrse quedando fuera de sí, inconsciente, pero con un gesto de satisfacción, siendo liberada, dejándola a su suerte, no sin antes besarle los labios por unos largos segundos y decirle:

No te preocupes, sueña con lo que quieras, mañana sólo será un día más después de una noche de pasión con quien tú desees – dijo la mujer, que reconocí.

Sin más remedio entré con cierta brusquedad, haciéndome resaltar frente a Sheila quien me vio sorprendida, yo al ver a Kim la tomé para dejarla más cómoda en un sofá y cubrirla con una manta que guardaba, después de eso fui con la bruja, quien me esperaba quieta.

Bien ¿Qué demonios haces? – dije autoritario.

Tranquilo Jay, sólo tuvo placer, más del que pudo aguantar, pensé que no estarías disponible – confeso Sheila inquieta.

Como sea, explícate o quieres que sea malo contigo – amenacé viéndola casi desnuda.

Tranquilo, ahorita te explico, pero tendrás que seguirme, o si no vendrán las otras y creo que no podrás someterlas ahora, te vez cansado – dijo la bruja sexy.

Yo le di la oportunidad de seguir, pues tenía razón, estaba cansado y aunque no me molestaba ir contra las otras brujas creo que mejor sería en otra ocasión, realmente cogerme a esas 2 niñas me agotó, aunque sólo fueron un par de nenas, cogerlas había sido intenso, imagino que era cierto que fueran hijas del incubo, así que me mantuve al lado de Sheila, quien al oler las hamburguesas me pidió un poco, también tenía hambre, así que le compartí y ella entre mordidas me dijo:

Eres nuevo en la ciudad, no tienes ni un año, pero en los meses que has estado, te has hecho de más experiencia que muchos idiotas en toda su vida, la secta te ha vigilado, algunas de mis compañeras querían someterte, luego te diré quienes, porque imagino que iras tras ellas, veo tus ganas de poseer a algunas de las que viste, pero ni te importa, eres el guardia, cuidas el internado, bueno, puede que dentro de poco todo esto se venga abajo, esta ciudad perdida pronto se irá al demonio cuando la gente de fuera se dé cuenta de lo que ocurre, parte de eso es culpa de una revista que ha estado exponiendo los eventos paranormales del día a día, por ello podría volverse popular, atrayendo visitas, con ello autoridades competentes, así que el poder que tengan las familias será insuficiente, y la secta

será destruida o en el mejor de los casos convertida en una burla para los ignorantes, si queremos mantener el control sobre el lugar mi grupo quiere el poder del incubo, pues este es más fuerte que la súcubo que mis antecesores invocaron…

En ese momento me di cuenta de algo, bueno casi, Sheila podía darme respuestas que ni la doña o Simón eran capaces, pues conocía la otra versión de la historia, así que aprovechándome de esto la fui interrogando:

Entonces tú sabes que pasó hace años, en los 50s ¿verdad? – cuestioné seguro.

Claro, la secta ha estado presente desde hace siglos, con sus alzas y bajas, la primera generación logró invocar al incubo, pero por un error terrible no lo controló…

El tipo era un idiota, lo sé, lo eh visto, sigue deambulando como pobre fantasma – indiqué.

Ya veo, lo que pasa con la súcubo es que muchos miembros jóvenes de la secta en los años 50s quisieron superar a los ancestros, invocando otro demonio, además que la ultima reliquia está bajo nuestro control, por varias razones no puede ayudarnos a controlar al incubo, pero no somos tan aptos, así que pensaron en traer uno nuevo mucho más débil para someterlo, por ello hubo un fuerte pleito interno, entre miembros de los clanes y los sectarios “plebeyos”, mucha gente murió en un incendio provocado por el conflicto, donde sellaron a la nueva invocación en una botella, que siempre segrega sus jugos de pasión.

Lo sé, la conozco, de hecho la tengo – aclaré con cierta molestia.

¿Tú la tienes? – dijo sorprendida Sheila.

¿Algún problema? – reté sin dejar de verla.

Pero la mujer sólo me miró sorprendida casi mordiéndose el labio excitado, así que le dije que continuara para seguir informándome, a lo que respondió:

Lo siento, bueno tras el pleito, las reliquias se perdieron, el espejo, el medallón, la daga, bueno mientras que nacía la botella, y años después un joven de otras tierras se nos uniría creando el muñeco del esclavo, en un intento por incrementar nuestro poder, sin buenos resultados, pues algunos vecinos molestos por la depravación intentaron frenarnos, sin embargo quien lo tiene ahora es un viejo con el que no podemos, si reunimos todas las cosas, lograremos tener suficiente influencia para que cuando la ciudad cambie podamos mantenernos a salvo, fuera de la vista, o ese es el plan, las viejas artes no pueden enfrentar al “progreso” esa es la verdad – indicó Sheila.

Ok, entiendo, y estas aquí ¿por? – cuestioné.

Porque en este lugar, hay una cámara oculta, ahí se invocó al incubo, si consigo entrar y descubrir lo que paso, estoy segura que los miembros de la secta lograran

terminar el conjuro, así podremos encontrar las reliquias restantes, y evitar nuestra extinción.

No sé porque, pero al ver a Sheila tan preocupada explicándose, fui entendiendo varias cosas, sin duda los tiempo cambian, la magia del mundo estaba casi en la clandestinidad, ya eran pocos quienes la usaban, era su extinción, de hecho me daba cuenta que yo era en parte responsable de esa situación, seguía sin importarme mucho, no, todo lo contrario, si me la jugaba bien podía hacerles ver a todos su suerte, hasta ahora me mantuve vigilando esperando que algo ocurriera, este era el momento, debía mostrar la casta y poner en su lugar a la secta, así que me reí con malicia, y tomé a Sheila, le di un buen beso francés, logrando con sólo eso que llegara a mojarse, pues su olor a hembra en celo me llegó, luego le dije:

Bien, ultima pregunta y te recompensare ¿Cuál es la última reliquia? – pregunté.

Es un libro maldito, grimorio, con hechizos y rituales, gracias a ese se pudieron hacer las otras reliquias, de todas es la más poderosa, si sabes usarla, pero como los más expertos son de las casas o ancianos que murieron en el incendio los que lo sobrevivimos estamos en problemas, no controlamos todo su poder, aunque si podemos aprovecharlo – dijo la mujer sonrojada.

Muy bien preciosa, mira, aquí yo mando y lo sabes, mejor retírate, puedes decirle a la secta que si quieren ver el lugar del rito, yo los llevo, lo conozco muy bien, en cuanto a las reliquias sé donde están todas, el muñeco del esclavo se lo quité al viejo que todos temen, así que si quieren algo de eso tendrán que negociar conmigo, como lo han hecho las casas, tú dirás – fueron mis palabras.

Creo que en ese momento Sheila se pudo haber corrido, nunca esperó eso, me daba cuenta que a pesar de ser temidos, les faltaban datos, y viceversa, las casas no sabían que hacer contra la secta, porque tenían un objeto muy peligroso, además que sabían cómo manejarlos todos, por suerte al estar afuera del problema pude darme cuenta de la situación y estaba por sacarle provechó, la bella bruja sólo me miró un momento antes de besarme y con cierta malicia me sonrió antes de retirarse, aunque le indiqué que se llevara a Kim, para dejarla en su casa con su niña, así lo hizo, por mi parte, debía ser cuidadoso, ahora sabía perfectamente lo que estaba pasando, con ambos bandos y fuera de la ciudad, era una situación inesperada donde tendría que actuar con cautela, pues de esa manera saldría ganando.

Así que tras ver a ambas partir, fui a dormir, tomando a Tamy y Sary, aún dormidas las aproveché un poco, encaje con gusto mi estaca en sus vulvas, así cuando despertaran sabrían de nuevo quien era su dueño, todo marchaba muy bien.

La situación que me contó Sheila fue tal cual, con la secta me pude dar cuenta estaba hecha por una gran cantidad de pobres diablos, que al estar acorralados serían peligrosos, pero eso no era importante, por ello seguí con mis labores como

guardia de seguridad y a veces como trabajador de la escuela, esperando algo, pero a media semana salí para hacer unas compras, buscaba materiales del evento deportivo, un torneo local se estaba por realizarse, cuando note 2 cosas, primero, una camioneta con el logo de la revista donde mandaba las grabaciones del internado, no quise acercarme, pues no pensé que fuera correcto, seguramente querrían ir a ver la escuela para hacer grabaciones, después los vería, y por otra parte, me topé con una de las exquisitas brujas compañeras de Sheila, una exuberante chica morena clara, con el cabello que le llegaba hasta los hombros, ahora estaba vestida, pero su delicioso cuerpo no podía ocultarse, aunque usara una blusa algo holgada y una falda hasta las rodillas, unas zapatillas sin tacón, nada fuera de lo usual, pero estaba acompañada de un tipo alto, algo robusto y bastante feo, parecía un ogro de juego de roll, se veía que este deseaba coquetearle, pero la mujer ni caso hacia, los seguí con la mirada, viéndoles entrar a un edificio juntos, vaya sorpresa, era una academia rival, ya sabía dónde encontrarla, o eso pensaba cuando otra llegó por detrás, para hablarme:

Disculpe usted trabaja en el internado ¿verdad? – decía la bruja con un gesto seductor.

Si, en que le puedo servir – respondí mientras me daba la vuelta.

Era la exquisita rubia de cabello largo y cuerpo exuberante, usaba una camisa que de seguro no soportaría el poder de sus tetas, esta me pidió que entregara unos papeles a la dirección, todo parecía bastante normal, para cualquiera que nos viera, yo estaba por retirarme cuando ella me tomó de la mano y con una voz que sonaba extraña me dijo:

Devuelve el muñeco, regresa la botella – decía la mujer con un tono que me daba a entender que intentaba algo raro.

No pueden con un pobre viejo que a mí me hace los mandados, intenten algo más, preciosa – me burlé de la mujer soltándome.

Ella me miró sorprendida, supongo que trato de embrujarme o parecido, y el hecho de que le fallara fue una gran sorpresa, por eso ella no sabía qué hacer mientras me estaba alejando, cuando finalmente agregó con una voz sensual:

Oye, estarás libre este viernes – decía con un toque seductor irresistible.

No, tengo una cita con mi novia – corté con firmeza sin doblegarme.

Ja, su rostro se paralizó nuevamente, fue divertido verla, seguramente muchos se morirían por ella, pero sabía que no debía dejarme llevar, así que continúe mi camino, pero antes le dije para no cerrarle la puerta a la mujer:

Por cierto cualquier duda conmigo puedes contactarme, Sheila tiene mi numero – indiqué como si lo que pasara fuera algo diferente y me retiré.

La mujer estaba sorprendida totalmente, de seguro muy pocos podrían soportar el influjo porque ahora nadie sabe cómo enfrentarlos, y que se topara justamente con alguien así, sería un shock, pero así era, en ese momento un sujeto gordo se me acercó, usaba un chaleco y me aplaudió, mientras me decía:

Hombre, que cojones para resistirte a una vieja así, yo hubiera caído redondito, con gusto practicaba el kamasutra con ella, espero que tu novia valga la pena – dijo sonriente.

Lo vale y más cuando trae su uniforme de colegio – asegure confiado.

¿Colegiala? Esas me matan, oye hablando de escuelas, dime conoces el internado – me dijo casi suplicante mostrándome un mapa.

En ese momento noté que usaba un chaleco donde tenía bordado el logo de la revista de misterios y hechos paranormales, demonios eso no me gustaba, pero tuve que asentir, era el único internado en toda la ciudad, así que rápido me pidió que le dijera como llegar, cuando agregué que trabajaba ahí de guardia, pues mi camisa tenía el logo, me suplicó le guiara para llevar a su equipo, no me gustaba la idea, pero tenían un papel firmado oficial, permitiéndoles grabar en las instalaciones, donde según decían era para un articulo histórico, o algo así, no me gustaba la idea, pero les tuve que llevar, mi único consuelo era que no pagaría taxi. De camino me quisieron promocionar la revista, les dije que la conocía y tenía algunos números, cosa que era verdad, una vez que llegamos les dejé pasar y fui con miss Hall para entregar los materiales, pues era una de las encargadas de todo el evento deportivo, cabe decir que no perdió tiempo para sugerirme algo, luego tendría que cogérmela como me suplicaba, estaba usando una licra deliciosa que dejaba ver sus formas, en serio era una delicia esa mujer, seguro la iba a terminar preñando. Mientras tanto, los de la revista fueron con Kim para valer su permiso de filmación, obviamente la directora se puso feliz, pues ignoraba la situación, decidieron hacer una prueba de luz ese mismo día, haciendo tomas en distintos lugares, por suerte el frio mantenía a las alumnas recatadas, porque él tipo se las comía con la mirada, buscando ver mejor sus tetas o culitos redondos de carne joven tersa, tan deliciosa a la vista, no le culpo de nada, muchas de las estudiantes están preciosas, puso especial atención a Elisa, quien tan tímida como suele ser se alejaba pese a sus halagos, buscaba quedarse a mi lado, se veía tan tierna, por otra parte Tamy y Sary, jugueteaban seductoras por lo que el equipo se daría un buen espectáculo, seguro las querían penetrar, aunque al darse cuenta de la situación se retiraban cuidando la falda, ambas sabían a quien le pertenecían, Lexi también estuvo en la vista, pero se mantuvo con actitud cortada, incluso mis hermanas se mostraron algo distantes, aunque algo me inquieto de su actitud, por lo que fueron tras las maestras, quienes no podían ser manipuladas como las adolecentes. Después, un detalle que me dio risa seria cuando abordaron a Tea, pues esta rápido diría: quieren que salga, primero hablen con mi representante; se portó como una diva, luego me buscó para besarme, pero también llamaron la atención Michelle y Drew, pero estas se negaron

a seguirles, sin duda el tipo a cargo buscaba a las estudiantes más guapas, pero muchas de ellas estaban conmigo, así que lo cortaban sin dudar y luego se retiraban, aún así hicieron su trabajo, aunque notaria algo bastante cuestionable, una vez que terminaron las clases. El grupo de la revista se retiró, pero no se marchó muy lejos, se quedaron en el motel al frente, yo hice mis labores de guardia como de costumbre, también mis sesiones de sexo con las maestras, quienes se entregaban con especial ardor, iba trabajando en todo eso, y por ello me di cuenta que por eso de las 11 de la noche un grupito de estudiantes salieron del internado, pensaron seguramente que me había burlado, pero no fue así, fueron como me imaginé, directo al motel donde entraron a un cuarto, eran 5 chicas de bachillerato, todas muy lindas, una era del tipo asiático, no muy alta, pero bella, de cabello negro; otra rubia alta de peinado corto un tanto delgada; una castaña de cuerpo voluptuoso en comparación de las otras; una morena clara de cabello arriba de los hombros y una de pelo largo café hasta media cintura de esbelta figura, era obvio a lo que iban, el tipo las había engatusado, no necesitaba imaginar lo que ocurriría:

Una vez entrado en el cuarto del motel, las 5 quedaron a merced del tipo, este siendo algo bajito y rechoncho se lamio los labios al ver a las estudiantes llegar, mientras que el conductor así como el camarógrafo, ambos más altos con mejor físico, desde los lados miraron ansiosos por comenzar, claro está que el jefe tenía el derecho a elegir, y este tomó a la castaña hermosa, la morena clara y la de cabello café, dejando a la rubia en manos del chofer mientras la asiática quedaría en manos del camarógrafo; ambos tipos no perderían tiempo, siendo el conductor quien comenzara, llevándose al baño a la chica, esta se dejaría guiar, sin saber de los fetiches raros de este, la metería a la pobre tina del lugar donde se sacaría la ropa, el lo haría rápido, mientras que la muchacha con nervios miraría como el tipo quedaría expuesto, al tiempo que su herramienta se iría elevando, la estudiante, de poco mas de 16 años, estaría nerviosa, sin saber que hacer o decir, sólo se queda mirando, trae un pants y una sudadera, una vestimenta poco excitante, por lo que estas prendas pronto salen volando, el tipo está desesperado por saborearla, pero en cuanto queda con sólo la playera, panti, calcetas y tenis, comienza a darse más tiempo, se calma para disfrutarla, la besa metiendo su lengua, la chica siendo conocedora, corresponde a este con su propio juego, sorprendiendo al tratar de tomar el control, mientras sus manos acarician el pecho sobre la ropa, apenas tiene un par de montes modestos, los cuales al ser sobados con cierta gracia empiezan a hincharse, logrando que sobresalieran sobre la ropa, los acariciaba con ansias, antes de sacarle la prenda, dejándolos al aire libre, la chica no traía sujetador, así que sus tetillas pronto son devoradas, lamidas, con gran ansias, a pesar de lo pequeñas que son, el sujeto tiene un fetiche por las tetas así, por lo que mientras la chupa con una gracias como deseando jalarla, por otra parte la pellizca con la misma intención, logrando que la pobre muchacha diera unos quejido de placer mezcla con dolor que llenan el baño, pronto su otra mano alcanza el elástico de su ropa interior, sobándolo con lentitud, logrando con ese roce sacarle sus jugos, mojando su vulva, así sus pantis se manchan, logrando al sacarla que se pegue un

momento, antes que suelte su olor de hembra en celo que llena el ambiente, pronto la prenda cae, y la chica queda casi desnuda si no es por sus tenis, los cuales no tardan en salir de un tirón, ahora si desnuda, el tipo abre la regadera para disfrutar del sabor adolecente, saboreando aquella gruta con un deseo poco común, mientras con las manos sujeta a la chica de sus nalgas como si deseara mantenerla fija, aunque esta no podría huir, aquel contacto la tiene fuera de sí, púes esa lengua es tan habilidosa, que le resulta difícil mantenerse en pie, siente como un fuerte orgasmo la va a sacudir, así que pone sus manos sobre los hombros del chofer, mientras gime con fuerza, en lo que siente como su primer orgasmo sale casi a presión, ella se relaja un poco, pero era lo que el tipo esperaba, así la acomoda contra la pared, le alza un poco el culo, y se lo abre para ver su agujero rosa, saca una crema que tenía a un lado para esta situación, con esta acaricia un poco para que pueda resbalar fácil, y lo acomoda en el ano, ella al darse cuenta quiere quejarse pero es demasiado tarde, sin tentarse el corazón mete todo de un solo movimiento, logrando que la chica se queje, pero la crema tenía 2 fines, uno era lubricar, el otro anestesiar, de esta forma el chofer comienza a embestirla con fuerza mientras la estudiante apenas se da cuenta de cómo la verga de casi 20 cm le entra sin problema alguno, además este la abraza de manera dominante, pero más con la intensión de sentir aquel joven cuerpo estremeciéndose con cada golpe, agitando sus pechos, es para fijarla contra su cuerpo mientras acaricia nuevamente los pechos, que eran jalados como si de esta forma fueran a crecer.

Por otra parte el camarógrafo, un tipo moreno de cuerpo tonificado tomó a la asiática, esta chica traía una blusa blanca y un pantalón ajustados con zapatillas, pero prácticamente su ropa salió volando por el hombre, quien la sacó para lanzarla a la cama, donde se situó a su lado, ahí la fue masajeando, pues este también tenía su fetiche, pero aprovecharía una loción que solía comprar para comenzar a rosarle el cuerpo, con movimientos suaves, eróticos, logrando que la piel de la chica brillara, mientras esta se calentaba, emitiendo gemidos muy fuertes que no salieron fuera del cuarto porque el jefe de estos puso música e hizo que las chicas bailaran para él, pero mientras eso ocurría, el camarógrafo fue masturbando a la chica, con sus dedos hurgaban en su vulva, pero el tipo era vicioso, traía un juguetito guardado, un vibrador que se lo metió por el culo, el cual hizo que la chica se agitara, al principio no le gustó la idea, pero no le dieron opción, se dejó meter aquella cosa, y cuando comenzó a vibrar la pobre se volvió loca, se retorcía de placer mientras sus partes se inundaban de placer, el tipo fácilmente logró que se corriera al menos 3 veces, mientras se sentía cada parte de su juego. Ya desfallecida, se acomodó sobre ella para penetrarla, puso sus tobillos en los hombros y acomodó su estaca, acaricio su sensitiva vulva, jugando con la chica que apenas se mantenía consiente, de entre los 3 era el que lo tenía más grande, así que disfrutaba mucho de estos juegos, cuando la fue metiendo, la resistencia de ella estaba rendida, sólo abrió los ojos al verse invadida, casi gritando, pero no sabría decirse si era de placer u dolor, así fue poseída con movimientos lentos pero muy fuertes, llegándole hasta el útero, ella por un momento trataría de huir, pero era imposible, estaba casi perdida, además que el

consolador seguía metido en su culo, así se mantendría el camarógrafo, disfrutándola, lentamente.

Mientras tanto el jefe de todos, le gustaba el espectáculo, había traído unas bebidas, las cuales adulteró con un poco de afrodisiaco, para subir el erotismo, les hablaba de una posible carrera, y patrañas que ya se sabía de memoria, las chicas estaban encantadas, cuando les pidió que posaran, pero a medida que se aburría el viejo gordo, les pidió que bailaran, para lo cual puso música, sólo con la castaña se quedo junto al tipo, mientras la morena clara y la de pelo café eran manejadas para hacer una escena lésbica, quienes por el afrodisiaco respondían viciosas, estaban a tono para comenzar a besarse desesperadamente, mientras sus uniformes de deportes iban saliendo, parecían estar bien sincronizadas con la música, un rock de tonos eróticos, que las hacían seguir el juego al que estaban sometidas, se acariciaban entre ellas, al tiempo que su compañera era obligada a darle una mamada al tipo, que se excitaba viendo a las 2 chicas jugar, quienes se sacaban los tops bajo la sudadera, dejando a la vista unas enormes tetas, de tamaño precoz, eran como naranjas maduras, y al estar a la vista fueron masajeadas, entre los dedos, el jefe les dijo que se besaran y al principio sólo fue un ligero piquito, pero este les indico que siguieran, usaran su lengua, lo que las hizo llevar a cabo una pequeña batalla entre sus labios, mientras las puntas de sus pezones chocaban, estaban en un besuqueo muy intenso, tanto que sólo se separaban para agarrar aire, pero seguían unidas por unos hilos de saliva que las hacían continuar, se miraban perdidas, controladas por el viejo, quien gozaban con la mamada de la castaña, quien ya había sido despojada de su playera para dejar a la vista sus tetas, estas no eran tan grandes, pero su forma bonita era atractiva, tanto que el tipo al verla la hizo pararse para chuparlas como si fuera un bebe, ignorando por un momento a las otras, pues disfrutaba de aquellas bolas de carne con desespero, las mordía un poco, jugaba con su lengua, y al hacerlo fue sacándole la falda con mallas que usaba, ni siquiera dejó la tanga puesta, le sacó todo hasta los tenis, así la fue manoseando, metiéndole el pulgar en la vulva mientras su dedo medio se le metía en el culo, la chica se mantenía tan excitada, gemía, quería continuar, pero en eso recordó a las 2 chicas, no podía dejarlas así, las mandó llamar, estas apenas respondieron, pero este tenía algo que las atrajo, sacó un enorme consolador doble, las colegialas perdidas en el placer, casi les brillaron los ojos al verlo, una fue acomodada en la cama, la morena clara y la de pelo castaño encima, pronto el gordo colocó aquella cosa en sus vulvas, logrando que se empezaran a follar mutuamente, mientras su compañera era colocada a un lado para ser penetrada por el gordo, quien se excitaba viéndolas, pues tenía su fetiche voyerista, pero también le gustaba meterla, así que ahí estaba con su erección entrando hasta el fondo de la chica, quien se perdía en esas sensaciones, pero el tipo era brusco, así que se quejaba un poco, mientras gozaba en cada embestida. Era igual que sus compañeros, pues el camarógrafo le seguía el juego con su pareja, pero ya a ese punto había dejado las delicadezas para empezar a darle duro, en movimientos rápidos, llenándose de sudor ambos mientras los quejidos se hacían más fuertes, de

igual forma el chofer en el baño se estaba por correr dentro de la concha de la rubia, quien estaba contra la pared completamente sometida pero también atrapada el su gozó, suplicando por más, recibiendo su buena ración de macho, y finalmente el jefe del equipo se estaba corriendo dentro de la estudiante, llenándole la concha con su leche, aunque no todo, antes de terminar se la sacó para mancharle el vientre, al mismo tiempo que sus compañeras parecían prácticamente orinarse, pero sólo eran las fuertes corridas que estaban dándose por sus orgasmos, mientras desfallecían…

Ninguna de ellas lo sabían, menos los de las revistas, pero el dueño del motel fue estudiante de la escuela, uno de tantos morbosos, en su momento quiso arreglar sus cuartos, pues a mí me tocó hacer algunas reparaciones, así que me comentó que deseaba poner cámaras de vigilancia, yo le comenté de las que conocía, lo mencione muy fugaz, las del tipo espía que había ocultado, esas les interesó, y cabe decir que son inalámbricas, sirven por red, además que el tipo para ahorrarse ese gasto se cuelga del servicio del internado, eso lo sabía, así que toda esa orgía, no sólo la grabó el dueño del motel, sabiendo los códigos yo también podía mirar, y en este caso guardar una copia para mi, sabía que después eso me ayudaría…

Todo seguía muy tranquilo, así me gustaba, pero sabía que las cosas podrían cambiar si me relajaba, en su momento se hizo un reportaje de la escuela internado, que gran oportunidad fue, según Kim, pues el edificio tenía mucha tradición, y a días del evento deportivo era una gran publicidad, estábamos cerca a la primavera, todo parecía ir de maravilla, a mi poco me importaba eso, me preocupaba la idea de que las cámaras tomaran a las chicas quienes empezaban a coquetear por influencia del incubo, pues se iba notando su influencia con el aumento de temperatura, revelando los uniformes mas cortos, enseñando un poco más de piel, de hecho las maestras, también se iban volviendo más fogosas, presumiendo como Miss Holly sus hermosos pechos, incluso Miss Sage intentaba seducir, pero no le era tan fácil, por suerte, solo lo hacía conmigo, las tenia bien puestas, en un especie de romance intimo que me permitía disfrutar de ambas , incluso empezaba a proponer un trió, lo cual aceptaban, logrando mejorar mis noches, pues despertaba con ambas mujeres desnudas conmigo, así mismo mantenía el romance con Kim, cogiéndome cada que podía, y notaba como en veces su hija se infiltraba en la dirección para ver a su madre convertida en mi mujer, era una delicia. Por mi parte apenas me importaba el evento porque iría con algunos niños para una presentación del grupo de Box, siendo mi oportunidad para sobresalir, cosa que le fastidiaba al maestro de educación física, ya no era el macho alfa, y cada que deseaba recuperar el lugar lo dejaba noqueado en el suelo, eso resultaba divertido, y las porristas me veían casi en celo, buscándome con la mirada, casi podía oler sus aromas, aunque yo solo tenía ojos para mi linda Elisa, quien siempre terminaba cerca, encelando un poco a mis Holly. Ahora bien las cosas se empezaron a mostrar difíciles cuando alguien al ver el blog donde se vio el reportaje reconoció el lugar con el de muchas fotografías de la revista y videos, creando algo de alboroto en las redes así los de la editorial al

saber de esto no se quedaron callados, pronto me contactaron para preguntar si era cierto, lo que me obligaría a confrontarlos de frente, algo que si me fastidiaba.

Con que eras el guardia – dijo el jefe gordo al reunirnos en una cafetería – de haberlo sabido.

¿Por? – cuestione serio, a la defensiva.

Tranquilo hombre, es que nos hubiera ayudado mucho, la revista se ha vuelto popular por muchas fotos tuyas, así como reportajes de aliens, me creerías que en un campamento seres extraterrestres violaron a las campistas pero el gobierno lo oculta – dijo el gordo libidinoso.

Sí, porque no – dije serio recordando algo de eso.

Oye, vamos, entonces sabes más de ese lugar, cuando fuimos nos dimos cuenta, es una joya, de hecho esta ciudad está llena de misterios, escuelas con fantasmas, apariciones, monstruos locales, dicen que en una hay un demonio – declaró feliz el hombre.

He oído de eso – dije serio sin darle importancia.

Vamos, cuéntanos y te podrías ver beneficiado – dijo ansioso el gordo.

Sólo te contaría las leyendas locales, lo mejor es que no te metas de más o lo vas a pagar – dije tan serio como pude.

Vamos, no seas así, tú has sacado mucho de nosotros, no querrás que eso acabe – dijo con malicia.

Yo les vendí lo que conseguía, pero tengo un trabajo y si saco de más la lengua podría perderlo, ambos nos beneficiamos, pero si insistes yo pierdo más de lo que gano – dije severo.

Oh, es eso, y que te parecería si te consigo un mejor trabajo, pareces tener suerte en esto de lo sobrenatural, así que podrías salir mejor si te nos unes, estamos pensando en poner una editorial aquí en el pueblo, digo ciudad, está llena de cosas sobrenaturales, es una mina de oro para nosotros, que dices – agregó el gordo avaricioso.

No, si pierdo ese trabajo se va una fuerte cantidad de encuentros sobrenaturales para ustedes, aparte que mis ganancias no sólo son en dinero ahí, tengo otros beneficios, así que me niego, de hecho preferiblemente les advierto que si van a poner una editorial aquí se vayan con calma, las cosas pueden tornarse peligrosas – dije muy serio, casi una advertencia.

¿Nos adviertes? Mira muchacho, no porque hallas visto cosas moverse te sientas tan superior, yo me he topado con cosas extracorpóreas, eh oído cosas horribles, que ni te imaginas, así que no me asustas – dijo molesto el gordo.

Sólo eso – respondí como burla.

Claro que eso no agradó al gordo, pero antes que pudiera decir algo agregué.

Si tu vieras lo que hay aquí no te creerías tanto, pero veo que no tiene caso hablar contigo, ver y oír, eso es cosa de niños, muchas de las leyendas de este pueblo las eh confirmado, conozco secretos que te harían cagar del miedo, y por eso te lo advierto, si te quedas aquí mantén la calma, no trates de morder más de lo que puedes, porque de lo contrario buscaré más comprensión en tu remplazo – volví a advertir sin asustarme.

Oh, entonces sabes mucho, que interesante, no te vez tan rudo – dijo molesto el tipo.

Lo soy, ni siquiera necesito de drogas para calentar niñas o que se me pare el amigo sabes – añadí.

Y con esas palabras el tipo se quedó en blanco, no supo decir nada y bajo la cabeza, hice un movimiento terrible, prácticamente lo tenía vencido, pero al verlo así, sabía que buscaría vengarse, debía actuar antes y con algo contundente, más no me lo hice de frente, aunque eso no era mi estilo. Fui a una oficina con cierta mujer que sabía no me negaría nada, Sheila, esta al verme se sorprendió, incluso ignoró a su jefe, el arquitecto que lucía más patético que de costumbre y se abrazó a mí, dándome un candente beso, yo de inmediato le pedí hablar con sus amigas, pues tenía un trabajito para ellas, por suerte la secta se hallaba interesada en platicar conmigo, eso lo facilitaba, no había un líder en sí, era un conjunto de miembros antiguos quienes mandaban, en especial a aquellos que sobrevivían de la invocación de la súcubo en los 50s, que de hecho sólo eran unos 3 de todo el grupo, siendo mayores a los 80 años, a diferencia de las casas malditas, la secta era un grupo de personas más comunes, trabajando de forma clandestina, aunque eran evidentes sus facultades, ahí pude notar que había 3 tipos de personas en la ciudad, los miembros de los clanes que vivían en la cima, los de la secta que estaban buscando derribar a los primeros y la gente común que era manejada por ambos, cabe decir que yo entraba en una clasificación especial, como se darían cuenta, pues no era miembro todavía de nada, aunque hubiera acuerdos, pero todo eso es parte de cosas que no vienen al caso.

Entre palabras intimas, Sheila muy candente me dio algunas indicaciones, por lo que fui a un mercado de aspecto asqueroso, perdido en un barrio bajo, donde las ratas corrían libres, ahí llegué a un local de esotérica con muchas cosas interesantes, hasta me animé a comprar como si fuera un cliente más, unos cuarzos protectores, aunque al verme unos tipos no dudaron en buscar pleito, me habían

visto acompañado de miembros de las casas (como simón) así que al entrar al local, ellos me siguieron, trataron de intimidarme, y yo los saqué a golpes, eran pésimos en pelea, aunque me llevé un par de moretones, pero estos salieron con huesos rotos, sin dientes, creo que hasta les rompí a uno el hombro, en ese momento una mujer madura, los detuvo, mandándoles que se largaran, y esta me dejó entrar, pues una de las brujas mayores quería hablarme, era una vieja espantosa de más de 90 años, parecía cadáver, con ella el dialogo era sencillo, querían las reliquias, me pagarían en especie, yo me negué pues no requería de ello, cosa que la molestó, pero no se detuvo, querían la acceso al lugar donde se llevó a cabo el ritual original, a eso yo estaba dispuesto a llevarlos, cosa que les agradó, pensaban en darme algo especial, pero les pedí un trabajito, pues indiqué lo que sabía de la revista, algo que a todos perjudicaba, así estuvieron dispuestos a ayudar, habíamos llegado a un acuerdo, sólo que antes me urgieron a mostrar el recinto, y para probar su autenticidad realizarían el trabajo ahí, eso se podía arreglar, quedamos el viernes en la noche, teníamos un trato y mientras ellas lo respetaran, yo también, cabe decir que me alcanzó Sheila, quien me llevó fuera, no sin problemas, pues de salida otros tipos quisieron golpearme, gran error, en serio en esa ciudad, había amantes y brujos, pero no peleadores, por eso les daba problemas el viejo, y ahora yo, pues incluso rompí una ventana con la cara de uno, o disloque algunos brazos más, era triste verlos pelear, sólo les ayudaban los números, pero hasta se notaban nerviosos al dar un golpe.

Una vez que me retiré sólo fue cuestión de esperar, claro estuvo que el tipo de la revista no se quedó quieto, muchas veces lo vi husmeando por la escuela, como se quedaban en el motel de enfrente no había problemas, pero en verdad su grupito me fastidiaba, pues no faltaba que molestaran a las alumnas viéndolas con ganas de coger, en especial a las del equipo de porristas, yo me quedé calmado, siendo una semana larga, pero llegado el viernes, sin el temor de ser descubierto, pues las únicas que me importarían eran Marón o Kim del cuerpo laboral, dejé entrar a Sheila con 3 de sus compañeras, una era la rubia sensual, otra fue la sexy morena pero también llegó una señora algo mayor, con al menos 50 años, no muy bien conservada, pero tenía una presencia bastante fuerte, las guié por la escuela, o más bien a la dirección donde muchas veces me cogí a Kim, y me dijeron que olía a sexo bueno, de ahí las pasé al cuarto oculto, tras una puerta que se perdía entre los muros, era la primera vez que regresaba a ese lugar desde la vez que entré por accidente, pero ahí estaba con unas brujas, era una habitación amplia sin ventanas, por lo que el aire apestaba a cerrado, tenía lugar para colocar antorchas, y dibujos que parecían hechos con sangre, pero estaba casi vacío, aunque debo decir que se sentía extraño, era una sensación desagradable. Una de las mujeres sacó un extraño cristal que de inmediato se tiño de negro, la vieja se quedó asombrada, casi riéndose a carcajadas, era lo que buscaban, no faltó mucho antes que con tiza en mano comenzaran a hacer unos dibujos en el suelo, también llevaban algo de sangre, hiervas que quemaron, lo que casi nos ahogaba, al parecer estaban conjurando, sacaron una esfera de vidrio la cual fue puesta en el centro, yo estaba

muy pendiente, pero la sexy morena clara me sacó, aunque lo hizo de una manera que no pude resistirme, tras la túnica que llevaba sólo usaba una indumentaria de tacones, una micro falda que serian 2 tiras de tela sujetas por cordones y un top que apenas contenía sus redondas tetas, esta me encendía mucho, así que una vez fuera me invitó a disfrutarla, pensé por un momento en hacerlo ahí en la oficina, pero no quise, era mi lecho con Kim, la fui a sacar para hacerlo en pleno pasillo, frente al patio cívico:

Ni que decir que su poca ropa quedó hecha a un lado en unos instantes, el top salió volando y me pegué a sus tetas para lamerlas desesperadamente, por fin podría desquitarme de esa mujer, esta lo disfrutó con calma, dejándose satisfacer, lamí y con cierto gusto mordía levemente los pechos jalándolos un poco, ella solo gemía, se entregaba tranquilamente, aunque algo me molestaba en todo eso, al principio pensé que era que no la conocía de nada, así que le dije:

¿Cómo te llamas? – lo dije antes de besarnos.

Oblígame – apenas respondió antes de continuar con nuestro juego de lenguas.

La verdad es que lo hacía muy bien, casi me daba tentación porque me diera una mamada, pero la verdad no quería, ese juego de revelarse me hizo gracia, estaba cogiéndome a una sexy desconocida a mitad del pasillo del segundo piso de la escuela, donde cualquier trasnochado podría vernos, que excitante, primero la besuqueaba, pero después continúe comiéndome sus tetas, mientras mis manos se aferraban a su culo y muslos, alzándola un poco para qué no pensara en huir, por instantes hizo algo inesperado, se sentó en el borde del barandal de roca, abrió sus piernas, levantó su falda dejándome ver una diminuta tanga que apenas cubría su concha jugosa, luego movió la prenda para dejarme verla, y al hacerlo su aroma de hembra en celo me inundo los sentidos, para decirme con una sonrisa sensual mientras se mordía el labio:

Cómeme – se ofrecía la tipa su vulva lista para ser saboreada.

Sin perder tiempo me acerque a meterle la lengua en su concha, la cual estaba tan jugosa que me empapo la boca, la desgraciada estaba muy excitada y sus mieles sabían a gloria, me apresaba con sus muslos, yo con mis manos le agarré las tetas, masajeándolas con fuerza, ella las tomó para meter mis dedos en su boca, donde me lamio, como si fuera mi verga, que demonios, la verdad eso me estaba excitando demasiado, mi estaca estaba matándome, tenía una erección mortal, incluso sentía que la tenía más grande que nunca. Esta mujer no dejaba de gemir o correrse en mi boca, era increíble, soltaba tantos jugos que a veces me quería ahogar, debía tragarlos a como diera lugar, incluso mi playera se empapó tanto que terminaría escurriendo, esto era lo que deseaba, comencé a mamarle con más ganas, quería prácticamente penetrarla con la lengua, jugando con su pequeño botón, esta lo gozaba, pues no me dejaba alejarme en ningún momento, me apretaba con sus firmes muslos, incluso comenzó a decir:

Si papi, mm, dame mas, mm – decía entre suspiros.

No sé cómo o cuanto duré ahí, pero en su momento con una de mis manos, mientras gozaba logré soltarme un poco para acomodarme mejor, liberando mi estaca con dificultad, al tiempo que está perdida en el placer de un orgasmo, arqueaba la espalda hasta quedar casi al aire libre, así me mantuve saboreándola hasta lograría que se corriera sobre mí, por un segundo se desvaneció hasta casi caerse, pero la tenía bien sujeta de sus sexys piernas, no dejaría que se me escapara, más cansada la jalé con fuerza, y por su posición la terminé clavando de un estoque, no era como deseaba, pero ya la tenía bien ensartada, esta ahogo su grito por la sorpresa y en verdad yo sólo la tenia bien empalmada, por suerte por estar tan mojada fue placentero, pero estando así, era lo que más deseaba, ella me miró sorprendida, y le dije:

Ahora si ¿Cómo te llamas? – pregunté más decidido.

No te lo diré papi – respondió mientras se abrazaba.

Yo comencé a metérsela con fuerza, por fin liberaría toda la lujuria que me despertó ella en su momento, cuando la vi bailar desnuda en el bosque, la quería hacer sentir mía, esclava de mi verga, ese era mi plan, ya lo había hecho con Sheila, pensaba lo mismo con esta tipa y quizás la rubia exuberante, por desgracia Brandy se me escapaba, pero no importa, ahora estaba gozando a tan sexy hembra, logrando que se corriera con mucha facilidad, parecía estarse orinando sobre mí, pero su olor era prueba de lo contrario, y su vulva caliente me recibía con una presión deliciosa, la iba sometiendo, logrando que sus tetas se agitaran de forma cadenciosa a cada embestida, su cuerpo se llenaba de sudor, se quejaba, pude sentir desde atrás a sus compañeras, al parecer habían terminado con el ritual, yo continúe en lo mío mientras se retiraban, aunque la rubia sensual se quedo mirando unos segundos y juraría que también se ponía en celo, mientras que Sheila se quedaba cercas mojándose por la imagen que tenía enfrente, no tarde mucho en correrme, el sentirme observado cogiéndome a esa mujer fue tan estimulante, así que embestí más rápido, pronto alcanzaría el clímax, mientras la pobre apenas podía contenerme, estaba convertido en una fiera, más no tardé en soltarle toda la leche llenándole la concha y hasta una vez que se la saqué aun le lancé unas gotas en la cara, que la muy viciosa alcanzó con su lengua, ahí estaba desfalleciendo cuando le dije:

¿Cuál es tu nombre? Putita – dije como una burla.

Charlie – dijo vencida aferrándose a mí.

Así me gusta, ahora tu y yo nos llevaremos bien – dije mientras le acariciaba una teta.

Pronto terminó en el suelo soltando por su concha una mezcla de jugos con mi leche, estaba agotada, por lo que Sheila ayudó a Charlie a levantarse, luego la secretaria me beso apasionadamente y me dijo:

El ritual se realizó, todo está bien, pronto esos de la revista tendrán un accidente, como pediste no será algo que los mate, pero su vida será marcada, tendrán que largarse de aquí – dijo Sheila.

Perfecto, así me gusta – le dije contento tomándola del mentón para besarla.

Después tendrás que hablar con otra líder, ese es el lugar del ritual, no cabe duda, ahora querrán aprovecharlo, tiene un influjo fuerte, excelente para conjuros, aunque algo paso, es extraño pues el incubo no apareció, como sea, piensa en lo que desees a cambio para dejarnos pasar, ya sea a mí o a Charlie, incluso a otras, eso se podrá arreglar – señaló Sheila coqueta.

Perdón, pero ambas ahora son mías, así que cuando quieran las pienso disfrutar, si desean entrar ya pensaré en algo – dije dominante.

Si amo – dijo Sheila lamiéndose los labios.

Si ese es el caso, puede que te interese saber, que alguien esta contratándonos para ir contra ti, a través de quienes más te importan – añadió Charlie algo agotada.

Eso me heló la sangre, y un sentimiento de furia llenó mi interior, quería respuestas, y salí por ellas, afuera la vieja me esperaba, estaban en un vehículo que desentonaba con su imagen, la mujer al verme molesto dijo unas palabras que ni entendí, se asustó, mi cara lo decía todo, a su lado la exuberante rubia parecía estar a punto de arrancar, aunque esperaban a sus compañeras, con fuerza paté la puerta logrando agitarle, la mujer asustada me miró, no sé qué intento, pero fue inútil, yo abrí la combi y le agarré del cuello, exigiendo respuesta, ambas vieron a sus compañeras llegar, casi como si les hubiera traicionado, pero esa era su ultima preocupación:

¿Van tras de mí? – gruñí molesto, parecía una fiera.

La tipa lo entendió todo, y me pidió que le dejara respirar, la verdad ya la estaba poniendo roja por la falta de aire, así finalmente me dijo:

Con que te contaron, no es propio de nosotras, esa es una falta, pero ya el daño está hecho, muchacho no eres normal, me doy cuenta, la secta siempre ha tenido varios líderes, los más viejos, y entre estos hacen trabajos a quien pague el precio, no hace mucho llegaste, pero alguien se dio cuenta que eras prometedor, así que buscaron una forma de atarte, no tuvieron suerte por sus medios, por lo que nos “engañaron” para usar nuestra reliquia y apoyarlos, por suerte antes estuvo Brandy, aunque ha tomado distancia por alguna razón que desconocemos, ahora hagamos

un trato, libre entrada aquí por revelarte la verdad – dijo la mujer buscando sacar provecho.

Ho eso cree usted, le daré el trato real, si no me cuenta lo que pasa ahorita mismo le abro la garganta, habló con mi “abuelo” para que me cubra pues luego iré a sacarle los ojos al resto de los suyos, entendió – dije molesto mientras sacaba un cuchillo militar que les sorprendió, pues lo tenía bien escondido.

Los colores de la mujer se fueron, se dio cuenta que estaba perdida y no debían jugar conmigo, así que tragando saliva asintió, me vino a jurar que mañana me darían respuestas, refiriéndose que me llevarían con su otro cliente, yo les advertí que no jugaran conmigo, pues si al viejo soldado le temían, conmigo sería peor, de eso no les quedó duda al verme tan molesto, así que se retiraron, aunque antes Sheila y Charlie me dijeron que me advertirían de cualquier trampa, más convencida la primera, pues la segunda se veía nerviosa, algo pasaba entre ellas pero no me interesaba, tenía mis prioridades, así que esperé, la noche se me haría larga, intenté hablar con Tesy y Giby, pero no hubo respuesta, mierda, las había descuidado demasiado por estar entre todas esas cosas de las familias y demás. A la mañana salí con los Búhos, llegué bastante molesto, y muchos se asustaron, el viejo me saludo sorprendido, me pidió que desayunara con él, antes había tratado de hablar con mi tía, tampoco me contesto, sin duda, ahora podía imaginar porque a últimas fechas siempre quería llevarse a mis hermanas, algo estaban tramando, así que le expliqué al anciano la situación, la molestia de este fue genuina, alguien había roto el pacto de alejarse de la secta, de hecho se indignó que yo hubiera tenido tratos, pero estaba libre de quejas pues todavía no era miembro de la familia, aparte que al explicarle la situación se mostró satisfecho, de hecho dijo que ya quería que embarazara a Tea, quien había salido de compras pues tuvo una visita familiar, después de eso, también me comuniqué con Simón, quien al decirle: “algo pasa con Tesi” no tardó en llegar, les mencioné las cosas como eran, iba a hacer algo estúpido, así que o estaban de mi lado o en contra, ellos como esperaba me darían su apoyo, sólo era cuestión de que llegara la hora, me iban a cubrir, ya pensaban en que excusa dar. Pasaron las horas, Sheila y Charlie llegaron a la residencia de los Búhos, se vieron extrañadas de estar ahí, pero no dudaron en guiarme, nuevamente fui al distrito pobre, donde olía a cloaca, las ratas jugaban en las calles y la basura llegaba hasta los talones, iba con mi mejor traje, el militar, listo para romper algunos huesos, aunque las brujas no me dejaron actuar libre una vez ahí, entramos por un pasillo estrecho, llegando a una casona derruida, al parecer su otro cliente pagó muy bien, pues estaban arreglando el lugar, como si me importara, pronto le faltarían dientes, de ahí me llevaron por pasajes de obra negra hasta llegar a un cuarto amplio cubierto de cortinas rojas, antes de pasarla me asomé a ver mejor, donde la primera imagen que vi me enojó tanto que apenas pude aguantar la rabia, ese tipo estaba muerto:

En medio de una sala se encontraba acostada Tesi, amarrada con cintos de cuero negro dejándola expuesta, sus piernas abiertas, sus manos atadas encima de su

cabeza, su boca cerrada, una tira de debajo de sus pechos para que sobresalieran, notándose más grandes de lo que realmente eran, o tal vez le habían crecido desde la última vez, el cuarto tenía una fragancia bastante fuerte, me dolió la cabeza, su entrepierna había sido depilada, dejando ver sus redondos labios carnosos, que de vez en cuando eran mojados por una sustancia pegajosa color rosa, la misma que daba el olor al cuarto, con esta masajeaban el cuerpo de mi hermana logrando que tratara de gemir, perdida en su deseo carnal que la torturaba, pues hacia unos gemidos lastimosos, su mirada no apuntaba a nada, estaba en trance, o algo así, no supe cuanto tiempo había estado en esa posición o recibiendo ese acoso, su cabello se veía sudado, el tipo que la sometía usaba una toga que le cubría todo el cuerpo y una máscara de carnero, esos bastardos, este jugaba con el cuerpo adolecente de Tesi como si fuera un placer, le acaricio cada parte con el extraño aceite, amasándolo con cierta sensualidad, ponía énfasis en sus pezones o su vulva, logrando que se humedeciera, en todo momento trataba de gemir, estaba por salir a golpearlo cuando me detuvo una vieja, apenas la sentí detrás mío:

Espera, si sales así tu hermana lo pasará mal, deja que disfrute un orgasmo y después actúa – me susurro una anciana mientras me miraba aterrada.

No supe cuanto tiempo ese juego se mantuvo, cuando el tipo sacó una riata de caballo, eso si me enfermo, pues comenzó a pegarle de forma considerable, sus piel se enrojeció, pero nuevamente lejos de sufrir como esperaba mi hermana gemía ante ese castigo, como si disfrutara del dolor, no fueron muchos los golpes, después me desquitaría, como veía la estaban trabajando, convirtiéndola en un esclava sexual, los golpes eran leves para que gozara, el aceite nublaba los sentidos y estaba en alguna especie de trance el cual la sometía a recibir aquella tortura con gusto, pero no era suficiente para el tipo, quien sacó un consolador bastante largo y blando el cual unto en el liquido rosa, con sumo cuidado y su dedo meñique fue esparciendo esa cosa por su recto, antes de comenzar a penetrarla, por suerte no era tan gruesa, porque Tesi se comenzó a quejar hasta derramar unas lagrimas, pero si era bastante larga, fácilmente sería como virilidad de un caballo, y desde la distancia pude ver como esa cosa entraba por su ano, perdiéndose centímetro a centímetro, logrando que se retorciera ante la sensación, de la cual no podía escapar al estar fija a la mesa de piedra, como si fuera un sacrificio, con todo lo que pasaba me pregunte ¿Por qué no se corría? Ni que fuera actriz porno. Con rabia empecé a indagar cuantas veces le habrían hecho esto a Tesi sin que me diera cuenta, ella salió el día anterior a casa de mi tía, ¿Cuánto llevaba ahí? realmente estaba furioso, cuando un quejido me llamó la atención, finalmente le habían metido toda esa cosa por su culo, ella se quejaba, tratando de exhalar, pero le era imposible, nuevamente la azotaron por unos momentos, sensibilizando su cuerpo, luego volvieron a untarle el aceite que ya escurría por su cuerpo, logrando que gimiera perdida, en ese momento se detuvo, esperaba lo peor iba a violarla, pero lo que siguió fue algo peor, sacó otro largo consolador de doble cabeza que fue metiendo un poco dentro de Tesi, aunque solo la punta, no entendía lo que estaba

por hacer cuando hizo un ademán, mandando llamar a alguien a quien no divisé antes, sabiendo que eran los carneros, imaginé que sería Steve, sin embargo me equivoqué, se trataba de mi pequeña Giby, quien igual de dominada por un conjuro, se metió a escena, ahí le untaron del mismo aceite logrando que la niña se excitara, comenzando a gemir por el contacto de esa sustancia en su cuerpo, la subieron sobre su hermana y colocaron la otra punta del consolador en su culito, pronto la obligaron a montarse entre ambas, usando esa porquería de plástico para violarse entre sí, las 2 parecían penetrarse desesperadamente logrando que sus jugos finalmente salieran, al tiempo que se masajeaba las tetas de la mayor, mientras el tipo ahora las azotaba a ambas, mientras se emocionaba en su perfidia, incluso hacía que la pequeña le mamara las tetas de vez en cuando, se estremecían con cada golpe, se volvían esclavas de la lujuria, su ritmo aumento, pronto tendrían un orgasmo, su ritmo aumentaba, sus quejidos cambiaban, sus ojos se ponían en blanco, finalmente el deseado orgasmo llegó, ahí las dejó de pegar, y el tipo dijo:

Así perras, córranse, son hermanas pero se están cogiendo, par de putas, no valen nada, pero bien entrenadas ganaran algo de valor, jajaja – decía el enmascarado.

Las pobres siguieron moviéndose pérdidas en ese maleficio, movidas por una fuerza ajena, estaban tan sensibles, gimiendo de manera dolorosa, sus cuerpos lucían preciosos, irresistibles por culpa de esa poción, además que se hallaban en una situación tan excitante, pero súbitamente se corrieron en un orgasmo, uno muy débil que las hacía desfallecer, era demasiado para ambas, pero el tipo estaba por hacer algo mas, cuando la vieja me detuvo de nuevo, iba a matarlo, solo que esta quería pasar primero, tenía algo que hablar con él antes:

Está contento – dijo la vieja entrando al cuarto.

Si, dejar al culto de lado fue un error, ustedes saben cómo hacer las cosas – se burlo el tipo enmascarado dando un golpe con la reata en el culo de Giby.

Pobres niñas, sabe que si su hermano se entera se meterá en problemas, no – dijo la vieja con mucha seriedad.

¿Pena? un momento usted no es la de siempre, como sea, todas las brujas son iguales, y el hermano de estas ni hombre es, solo es un estúpido que se siente mucho por tener buena suerte – dijo el tipo creído tocando a Tesi viéndole el coño.

No lo creo, antes tuvimos problemas con el soldado viejo, que por lesión no podía hacer mucho, aunque así nos mató a varios miembros, ninguno aquí es bueno en pelea, pero ahora este que llego si lo es, no debería tentar a su suerte – dijo la bruja como advertencia.

A mí y a muchos nos vale, si hasta antes mandamos a violar a la pequeña en casa de los Búhos, sólo que el imbécil no se controlo y tuvimos que matarlo en prisión, usted solo siga ordenes y verá, muchos dentro de las casas queremos que vuelvan,

si nos sirven bien, arreglaremos un trato para que dejen de vivir en la mierda – sentenció el tipo.

Eso no pasara, el tiempo cambia, si queremos sobrevivir debemos quedarnos en el anonimato – advirtió la bruja.

Como sea, gracias a su otro ritual la mocosa tiene un nuevo himen, así que podremos vender su virginidad muy cara, les repito con nosotros les irá mejor – añadió el tipo.

Señor cliente, le agradecemos su contrato, pero la verdad tendremos que dejarlo hasta aquí, usted olvida que para todo hay consecuencias y esta es la suya – advirtió la anciana.

Con todo lo que había oído ya no me quedé afuera, con que eso esperaba la bruja, me cayó bien, salí de las cortinas para sorpresa del tipo quien no dio crédito a lo que tenía enfrente:

Teníamos un trato – dijo el tipo asustado.

Con otra jefa, no conmigo – advirtió la bruja maliciosa.

Te pagaré pero detenle – suplicó el tipo aterrado.

No puedo, antes lo intenté pero mi conjuro no sirve con él – agregó la bruja.

Eso no le gustó al tipo, yo me acerqué y le di un fuerte golpe, rompiéndole la máscara de hueso dejando a la vista su cara, era el abuelo de Steve, no me sorprende el chico es demasiado estúpido como para hacer algo tan elaborado, eso iba a ser más dulce, le quite la riata al anciano ahí lo golpe hasta que quede satisfecho, no supe cuanto fue pero estaba seguro que no se levantaría por un tiempo y menos su amiguito, incluso le metí sus juguetes por el culo, igual desde ahora tendría que orinar sentado el resto de su vida, nadie se mete con mi familia…

Después de eso ya no dejé ir a Tesi o Giby con mi tía, quien no me volvió a hablar, tampoco quiso llevárselas, de hecho nos evitaba, me miraba con miedo, tuve que hablar con mis hermanas de esto, ambas lucían confundidas, la más grande realmente pensaba que estaba teniendo un romance con Steve, gracias a las artes mágicas ella vivía una ilusión, le tuve que decir que le estaban drogando, y que por eso tenía esos golpes, lo cual no tomó tan bien, además ese tarado se hallaba al tanto de todo, muy contento de que su abuelo le preparara un par de putas para cumplir sus caprichos, de hecho al ver cómo le dejé al viejo vino a buscar pleito, y no le fue nada bien, aunque las cosas eran más complicadas de lo que deseaba:

Tu maldito bastardo – dijo antes de tratar de golpearme.

¿Qué quieres? Pedazo de mierda – respondí tras esquivar y darle un puñetazo en la cara logrando abrirle la nariz del golpe.

Era después de clases, casi todos los alumnos se habían ido, sólo quedaban los del internado, pero ahí estaba perdido con la idea de pelear conmigo, lastima, el se ejercitaba, si, quizás se había descuidado por las fiestas, no me importaba, buscó pleito y se lo daría.

Sabes tengo un problema contigo – y le acerté un golpe tan fuerte que lo hice vomitar.

JAY – dijo mi hermana al ver como golpeaba a Steve.

Tú te quedas ahí Tesi, que no vez como te dejaron, este idiota no te quiere, solo se venga de mi contigo porque le gané a Tea, no es tan hombre como crees – dije molesto antes de patearle.

Para ese momento algunos estudiantes se reunieron, eso quería, que otros escucharan para que no pudiera después inventar nada, un pequeño escándalo donde quedara humillado, que su ego se rompiera, dejarlo como un imbécil, revelar la basura que era, por desgracia las palabras que dije hicieron llorar a Tesi, aunque se le dejaron ver algunos de las marcas por los azotes que recibió del abuelo de este, dejando que muchos lo confirmaran, yo me troné los nudillos y regresé con Steve.

Algún problema imbécil, te gusta abusar de mi familia, haber inténtalo conmigo, no eres tan hombre, solo crees serlo – estaba por patearlo cuando alguien me detuvo.

Alto – era Simón muy serio.

¿Qué pasa? Simón, eres la última persona que esperaría que dijera eso, si no has podido… – iba a decir algo pero el chico me interrumpió.

Mira que me gustaría verte romperle la cara, de hecho a muchos les desean verte hacerlo – dijo Simón, y a su lado muchos asintieron.

Te escucho – dije interesado por que algo planeaba.

Pero no vas a lograr nada así, a este baboso si quieres romperle el orgullo se necesita humillarlo peor que esto, y ya arreglé todo, durante el evento deportivo que será dentro de unos días, se dará una pelea de exhibición – dijo Simón malicioso.

Maldito bastardo, el guardia solo me golpeara frente a todos – dijo Steve nervioso.

Me gusta – dije con malicia.

Se equivocan – añadió Simón más serio.

Y el chico se acercó a ver a Tesi, con cierta malicia le abrió un poco la camisa para ver las marcas de los azotes revelando parte de sus pechos, que realmente eran más grandes de lo que muchos creían, y después le dijo:

No me crees tan hombre, por eso me rechazas, ahora te voy demostrar lo contrario, en la pelea de exhibición yo le voy a romper la cara a este imbécil por lo que te hizo, para que veas quien merece – dijo Simón decidido.

Jajajajaja, esa es buena muchacho – le dije a simón convencido.

Como si pudieras – decía Steve soberbio.

Pero en eso lo agarré de la camisa, lo levante sin problemas, y le asesté un buen golpe con el que casi le rompo los dientes, después lo tiré pero en mis manos agarré algo, el colguije, y le dije enseñándoselo.

Tomo esto de momento, para que no intentes hacer trampa, será una pelea justa, te lo devolveré después, pedazo de marica – y me guardé el pendiente en el bolsillo.

Maldito bastardo, devuélvelo – dijo Steve, pero lo ignore.

No faltaron quienes se fueron a ver como estaba el idiota de Steve, mientras que otros felicitaron a Simón por enfrentar al imbécil, Tesi me siguió, pero no sabía que decirme, tuvimos una charla muy fuerte, donde la manipule un poco, en verdad no recordaba gran cosa, tenía ideas confusas con el hijo de los carneros, sólo creía estar enamorada, así que le repetí la mentira de haberla hallado drogada mientras la abusaban, y aparte lo que le dije sobre el interés de Tea había sido un desencanto tremendo, a veces el amor duele, por lo cual tuve que lastimarla para que dejara su supuesto enamoramiento del estúpido Steve, quizá de esa forma finalmente se fijaría en alguien menos terrible como Simón, aunque tampoco es que él fuera un santo, esa ciudad estaba llena de demonios, así que debía ser cuidadoso con quienes hacia los tratos.

Claro que nuestro accidente causaría problemas, Kim no sabía que decirme, aunque ella entendía la ofensa hacia mi hermana, hasta notó los rastros de los azotes, también en Giby, no esperaba algo así de parte del estudiante (Steve), pero con ese no podía hacer nada, pues su familia lo protegía, de hecho casi estaba por correrme si no es porque su cuñada, la líder de las tarántulas llegó para felicitarme por la paliza que le di, aparentemente Tamy y Sary, quienes siempre están ahí, grabaron en cel. lo ocurrido y se lo pasaron en mensaje, creo que fue la primera vez que no se refirió a ellas no como sus bastardas sino como sus hijas, de momento me hallaba a salvo, pues tanto cuervos como búhos y las ya mencionadas me respaldaban, ahora sólo era cuestión de esperar el evento deportivo, en el cual se arreglarían cuentas, de hecho esos días me dediqué a preparar a Simón para su pelea, este se veía mucho más concentrado, motivado, creo que finalmente Tesi se empezaba a fijar en él, mientras que Steve estaba muy confiado, seguro pensaba que no perdería, así que no hacía nada, su error, todo marchaba bien, de hecho, nuevamente llamaba la atención de Holly y Sage, quienes drogadas por el deseo al verme tan varonil se me acercaban para tener encuentros sexuales muy apasionados, molestando a Tea y Elisa, quienes querían también pasar tiempo

conmigo, de hecho las maestras parecía querer mudarse a la escuela, y no olvidemos a Maron, quien cada que me tenía cerca parecía estarse corriendo, era un festín de lujuria, así a unos días del evento, durante mi descanso nocturno, me paso algo extraño, un sueño o visión, la secta haría una de las suyas:

A mitad del bosque, cercas del área donde maté a la primera bestia, sobre un cerro, había un claro, donde las brujas estaban haciendo canticos, ahí se veía a Brandy, Charlie, Sheila, y las otras 2 rubias jóvenes, danzaban desnudas dejando su cuerpo seductor moverse de manera excitante, sus senos se movían de manera cadenciosa, vibrando por el baile, aunque se veían puntiagudos y firmes por el frio, su piel estaba sudada, parecía brillar al reflejar las llamas de la fogata cercana, y sus coños estaban depilados viéndose suaves al tacto, listos para ser saboreados, sus movimientos no eran tan rítmicos, más parecían estar tratando de masajearse a ellas mismas, excitarse por completo, y quedos gemidos indicaban que eso duraría mucho tiempo, de repente un tipo extraño, casi desnudo con una máscara demoniaca salió bailando frenético, pero no intentaba tocarlas, con un pincel las comenzó a manchar con una sustancia rosa, que pese a ser un sueño podía oler, era el mismo liquido con el que manejaron a Tesi, con este la excitación se incremento bastante, logrando que los masajes se volvieran más intensos, intensificando sus gemidos que se transformarían en gritos de placer que rompían la noche, siguieron acariciándose hasta que todas se corrieron hasta empapar la tierra con sus jugos, pero sólo era el comienzo.

Los 3 tipos de la revista aparecieron en escena, estaban en trance, convertidos en zombis, desnudos con sus vergas arriba, pronto las rubias llegaron a su lado para comenzar a darles una mamada de locura, los tipos se veían bastante cansados, el gordo hasta perdió algo de peso, su barriga colgaba flácida, como pellejo, aún así su verga fue chupada, logrando que el miserable se estuviera a punto de correr, aún se podían ver a las mujeres sacarse los miembros de la boca, unidos por un hilo de saliva cuando la semilla salió, pero lejos de caer en el suelo era almacenado en un vaso de vidrio opaco, después de ello las jóvenes se retiraron, pero los tipos se quedaron ahí, en su lugar, aún erectos, pensé que todo acabaría, me equivoque.

De pronto llegaron 3 nuevas brujas, las cuales en mi vida había visto, traían las túnicas propias de la secta, aunque en instantes cayeron al suelo, dejando ver 3 mujeres, un poco maduras, quizás de unos 35 o 40 años, cosa que no importaba, no eran esbeltas, pero sus tetas eran enormes y redondas, sus rostros tampoco estaban mal, 2 usaban lentes, una era rubia la otra castaña, la ultima tenía el pelo largo suelto negro, esa se fue con el jefe del equipo de la editorial, lo tumbo y ella sola se insertó su miembro, logrando que el tipo reaccionara, maldijo un poco, pero al ver semejante mujer sobre si, no le dio importancia más que a disfrutar, incluso agarró las tetas para mamarlas, las chupó como recién nacido, curiosamente un hilillo de leche salió de estas, la mujer lactaba, detalle que pareció enloquecer al gordo, hasta prenderse de ambos pechos a la vez para saborearlas mejor, mientras no dejaba de clavársela, por otra parte el camarógrafo se la encajaba como todo un

animal a la mujer de lentes y cabello rubio, la había puesto en 4 para que le entrara mejor, que sorpresa para el tipo, a esta le entraba toda su estaca sin problemas, incluso sentía que con cada embestida era succionado hasta faltarle miembro para llenar a la mujer que dejaba ver una cara de satisfacción mezcla con sometimiento que enardecía al tipo hasta metérsela con rudeza, pues esa cara tan “maternal” era perfecta para desatar bajos deseos, y pronto comenzó a sujetarse a ella hasta aferrarse a su tetas, agarrándolas sin ninguna delicadeza, pellizcándolas, jalándolas, dejándole la piel blanca ahora roja, mientras la mujer le gemía como perra en celo, logrando que este se prendiera aún más, finalmente el conductor estaba sobre la ultima señora, la cual también se lo encajaba como su estuviera poseído, le embestía con todas sus fuerzas, tratando de llenarse con el exuberante cuerpo de la mujer, que gemía de manera excitante, siendo esta la que más fuerte lo hacía de todas, estaba en posición de misionero, por lo que le daba ligeros quejidos justo en el oído, logrando que el hombre no perdiera en ningún momento el deseo de estar embestir a tan deliciosa hembra.

Al final ahí estaban los 3 fornicando como animales, mientras sonaban y olían igual a una fuerte orgia, rompiendo el silencio de la noche, y tras tantos esfuerzos logrando correrse no una sino varias veces, todas en el interior de las brujas, quienes recibían las cargas hasta que empezaron a escurrir fuera de sus vulvas, así fue hasta perder la razón o al menos la conciencia…

Después de eso, la visión se pierde entre mis sueños habituales, deliciosas noches de sexo con mis Sage o Holly, que se que comparto con ambas mujeres, y por ello siempre me buscan para después fornicar, como si eso alimentar su deseo, sin embargo apenas puedo recapacitar sobre lo ocurrido con la anterior visión, ignoro qué pasa, y me gustaría tener respuestas, por algo pasó eso, y aunque en la mañana saldría una nota en el periódico donde los integrantes de la revista fueron hallados: desnudos, drogados y que se yo, enterándome que sería despedidos por falta de profesionalismo al punto que sus carreras estaban arruinadas, algo me dijo que eso no era el fin del asunto.

La verdad es que la secta es muy astuta, les pedí que no los mataran pero que se encargaran de ellos, así que los usaron para un ritual, era el motivo de eso último lo que me preocupaba, ¿Qué estarían planeando? Era la cuestión, necesitaba encararlos, no fuera que planearan algo malo. Salí en la mañana algo temprano, sabía que no habría clases por los preparativos del evento deportivo, no hacía falta, de hecho el pobre maestro de educación física, el músculos trataba de lucirse, así que todas las labores pesadas quedaban en sus manos, mientras que el gordito, que estaba próximo a casarse, apoyaba con varios arreglos técnicos junto a Kim, por mi parte yo fui rumbo a la zona pobre, aquel distrito asqueroso donde nuevamente una serie de imbéciles me vieron con cara de pocos amigos, y estaba por romper varios hocicos cuando una mujer los detuvo, era la sexy rubia exuberante, carajo, la miraba y aunque su rostro no era del todo bello, aunque fea no era, frente a Sheila o Charle se quedaba atrás, pero su cuerpo estaba mucho

mejor, con un par de pechos casi como toronjas, redondos, sobresaliendo de su blusa que parecía a punto de romperse en cualquier segundo, mientras que sus piernas eran torneadas, y su culo sobresalía de la falda, seguramente estaba presionada, de verla no podía más que mirarla, deseando encajarle mi estaca en su vulva, ella se daba cuenta de eso, me sonreía, tratando de provocarme, pero de momento dejaría pasar esta oportunidad, tenía que ver a la bruja mayor, o al menos a una de estas, la rubia lo sabía, de hecho se presentó como Ivonne, y me llevó ante su matriarca, la misma vieja de antes, con las que estuve platicando antes, esta al verme se sorprendió, no de buenas, de hecho se veía nerviosa y sólo dijo:

¿Qué se te ofrece? – dijo la bruja sin saber que decirme.

Sólo dar las gracias por encargarse de los tipos de la revista, me acabo de dar cuenta que fueron despedidos y lo cortés no quita lo valiente – dije con respeto.

No hacía falta, son negocios, ya cumplimos nuestra parte, y cuando necesitemos ir a la sala del ritual te hablaremos – dijo nerviosa la anciana.

Sí, pero tengo una duda, para que me mostraron ese ritual, no es que me hiciera falta verlo, o mejor dicho, que están tramando ustedes, porque soy quien cuida del internado, y si sus trabajitos me afectan en algo, les aseguro que va a correr sangre – advertí molesto.

¿Ritual? Nosotras sólo hicimos que perdieran la cabeza, perdiéndose por varios días en el bosque, y que hicieran cualquier estupidez, así parecería que se emborracharon, no planeamos nada de un ritual aparte – dijo seria la bruja pero también desconcertada.

No me mienta, me di cuenta del ritual donde le sacaron la leche a esos 3 si hasta vi a Charlie y Sheila, junto con Brandy bailar desnudas en el descampado sobre el cerro, así que no se burle – advertí más severo.

Mira, te diré algo, la secta tiene 3 matriarcas que siempre nos organizamos con los trabajos, éramos jóvenes en los 50s, somos quienes mantuvimos todo esto vivo por años, atrayendo a incautos, codiciosos o demás tontos, pero no siempre estamos de acuerdo, si me buscas a mi yo te apoyo con rituales para que pasen las cosas, soy la que en cierta forma maneja mejor la reliquia que conservamos, pero las otras 2, bueno una de ellas hace pociones y demás tonterías para vender en el mercado, muy populares así como efectivos, ella sólo busca enriquecerse, así que dudo que sea la culpable, pero la última compañera, nunca aceptó que la secta quedara relegada al anonimato, ella fue la que hizo el trato con el viejo de los carneros para embrujar a tus hermanas, así que si tienes un problema, debes ir con esa, pero esta senil, piensa que aun la magia y nuestras artes deberían salir de las sombras, para conseguir poder, cosa que las otras 2 no deseamos, así que si viste un ritual, es por su parte, las jóvenes brujas deben seguir las ordenes de las mayores, sin resistirse,

es la ley entre nosotras, ahora quieres algo más, porque en serio tu presencia no me gusta – dijo la vieja inquieta.

Pues ahora que estoy aquí quiero respuestas de la última reliquia, ¿Qué la hace tan especial? Y aparte, me gustaría ver algunos talismanes para protección, no quiero que mis hermanas vuelvan a ser víctimas de sus rituales – dije muy serio.

Bien, quieres saber porque el grimorio es tan temido, porque en manos expertas este puede superar a los demás, la daga es una herramienta, el medallón igual, pero el libro es el instructivo, además que tiene la capacidad de crear nuevas reliquias, lo cual es muy raro, sólo gente que sabe de estas cosas puede usarlo, piénsalo, sin este como el joven estudiante que vino antes, crees que se fabricó el muñeco del esclavo – aclaró la bruja más tranquila.

Y eso era todo, con razón el libro lo mantenían en secreto, una reliquia que podía hacer más, vaya suerte la mía, la vieja ya no me quiso decir nada aparte, pero no hacía falta, si acaso llamó a Ivonne para que me llevara a comprar amuletos, eso sería con la otra matriarca, prefería que me llevara la sexy rubia para que los pobres infelices no terminaran hospitalizados, otra vez, los hombres ahí eran meros sirvientes, pero a veces no hacían bien su trabajo…

La sexy rubia me encamino, ese viejo distrito comercial era desagradable, pero muy práctico, se podía comprar de todo, como estaba ligado a la secta se podían encontrar cosas extrañas, desde artículos ilegales que no pretendo mencionar, pasando por gatos para brujerías hasta patas de mono, que no quería comprobar si servían, los tipos no me veían con buenos ojos, de hecho se notaban a punto de atacar, pero Ivonne los mantenía controlados, ordenándoles que se alejaran, y le hicieron caso de inmediato, seguimos avanzando, estaba pendiente de todo, curiosamente notaba como había algunos detalles en las tiendas, pronto las decoraciones de color rojo cambiaron a verde, lo cual indicaba que era el territorio de otra matriarca, pues me avisó que cada una mantenía ciertos negocios, recordando a lo que cada una se dedicaba, el color rojo era para bruja de los rituales, verde para la que vendía amuletos, y el morado lo usaba la que buscaba hacer negocios con los clanes, era bueno saberlo, de hecho note que el lugar a donde llegamos estaba más iluminado y tenía mejor apariencia, como negocio, ahí me llevaron hasta una casona oculta entre locales, donde me atendió una señora de al menos 70 años con mejor aspecto, me vio y con poca confianza me atendió, sólo quería amuletos, unos buenos, a lo cual esta se alegró mostrándome varios, señalé que los quería para un par de chicas y cambio de estante, mientras pudiera vender esta bruja era feliz, no tenía problema por el precio, así que gaste en unos que parecían estar hechos de piedra negra pulida, con ciertos grabados, después de pagar estaba por retirarme, seguido por Ivonne cuando:

Tú eres el nuevo guardia ¿no? El que llegó de fuera y puede enfrentar a las fieras o al viejo maldito – dijo la bruja viéndome detenidamente.

Y que si lo soy – dije sin dudar.

No, tranquilo, quiero hacer negocios contigo, se acerca primavera, y me gustaría que nos dejaras usar el salón del ritual, salen buenos amuletos, muy poderosos, como reliquias, eso es lo que quiero, además creo que puedo pagarte bien – dijo la anciana codiciosa.

La escucho – dije tranquilo.

Qué te parece, si te dejo a 2 chicas para tu uso personal, has con ellas lo que quieras, aunque seguirán, al menos 1, sirviéndome, pero bueno son detalles – dijo ansiosa.

No suena mal, pero imagino que hay truco, así que habla bruja – indiqué molesto.

Como veo, te ha gustado Ivonne, desde ahora podrás usarla a tu antojo, así como usas a Sheila y Charlie, que bueno son solo aprendices, aunque no puedo hacer nada por Brandy, ella es caso aparte, especial, es nieta de la matriarca purpura – indico la bruja.

Oh, eso tiene que ver que se haya ausentado – dije más calmado.

No solo se ausentó, por orden de su abuela ahora trabaja en la biblioteca central, hay una vacante en el internado, si así lo deseas arreglaré ya sea que Ivonne o Charlie queden en ese lugar para que dispongas de ambas, ¿Qué te parece? – indicó la bruja.

Me agrada, pero Charlie ya es mía, la tengo domada – advertí confiado.

Sí, pero a quien me refiero no es a ella, aunque de cierta forma esta otra ya te pertenece, sólo que lo haré oficial, a la chica le gustas, y a ti igual, iba a ser una aprendiz, pero no tenía aptitudes, así que tratamos de sacarle provecho de otras formas, pero imagino que desde que la violaste tu, bueno, perdió su valor para nosotros, hasta ahora, si te la entregamos, nos darás acceso 2 veces a la sala de rituales, durante el próximo equinoccio, será un trató, ¿Qué te parece? Muchacho – dijo ansiosa la bruja.

Acepto mientras sean sólo rituales para hacer talismanes, nada de embrujos o similares – indique de mal humor.

Claro, ¿con quién crees que hablas? Eso es problemático, bien si es un trato, Ivonne, has tu magia, pero usa el cuarto de atrás, ya tenía las cosas listas – se burló la vieja.

En ese momento, la sexy rubia tomó mi mano y me llevó fuera del cuarto, cruzamos un pasillo hasta llegar a una pequeña sala muy oscura, solo iluminaban un par de velas aromáticas, iba a decir algo cuando me beso apasionadamente, metiendo su lengua hasta mi garganta, clavando mis manos en sus tetas que eran tan grandes

como firmes, traía puesta una blusa escotada negra, por un momento jugué con la prenda, sintiendo el calor a través de la tela, pero notaba que no traía sujetador, pues sus pezones por la excitación comenzaban a sobresalir, eso me calentó, con sus hábiles manos me fue sacando la camisa acariciándome con sus dedos en una gracia que le erizaba la piel, demonios, sus labios sabían a gloria y su saliva era droga, su olor me estaba provocando una erección dolorosa, mi paquete estaba completamente arriba tratando de liberarse de los pantalones, ella al notarlo comenzó a sobarme sobre la tela, logrando que me relajara, pero no era suficiente, necesitaba más, por reflejo casi le arranque la blusa, liberando las enormes tetas, para empezar a mamárselas como tanto deseaba, y que sabor tan increíble, jugué con esos pezones, mordiéndoles ligeramente, saboreándoles con la lengua, disfrutando, ella por su parte hacía unos quejidos muy eróticos, se aferraba a mi cuerpo, clavándome sus uñas, mientras que su pierna derecha rodeaba mi cintura para sentir con su vulva el paquete con el que pronto la haría gozar, no sé cuanto duramos en ese juego, pero llegó el momento deseado, cuando no soporte más y le alcé la falda dejándosela como un cinturón, quedando a la vista una tanga verde que era tragada por su carnoso culo, apenas le cubría su concha, se la arranqué desesperado dejando su aroma de hembra llenar el lugar, ella con un sutil movimiento me sacó la estaca, la cual salió casi disparada buscando entrar en su cuerpo, luego gimió quedamente, mientras sentía como sus jugos bañaban mi virilidad, movió su cadera un poco, y de esta manera se frotaba contra mi sacándonos un nuevo placer, masturbándonos juntos, por unos deliciosos instantes, se preparaba para algo delicioso, acomodando su vulva chorreante, se ensartó por sí sola, casi gritando de sorpresa, si no fuera porque tomando la iniciativa la bese apasionadamente, empezaba a metérsela perdido en el deseo carnal. Al principio fue lento pero seguro, su interior estaba tan caliente, incluso jugoso, su humedad pronto volvió a bañar mi miembro, ella me miraba jadeando en mi cara, así que bese su cuello, logrando que su piel se erizara, se aferraba más a mí, usando su pierna, mientras yo la sujetada del redondo culo para manejarla mejor, disfrutando cada segundo de ese contacto, sin duda esa hembra era tan erótica, la estaba gozando, en un momento ella misma me ofreció sus tetas para saborearlas, levantándolas un poco dirigiéndolas a mi boca, yo me prendí como recién nacido, lo único que me incomodaba era estar de pie, quería metérsela más a gusto, pero no se veía donde acomodarme, así que tuve que seguir embistiéndola de pie, no sé cómo, la verdad era una sesión alucinante, sin embargo pronto sentí que me iba a correr, pensaba marcarla, pero esta se soltó para jugar con su lengua, dándome una mamada, odio eso, pero su lengua pronto me sacó la primera carga, no estaba contento, antes que diera la segunda, la tiré para jalarla de las piernas, agarrándola fuerte, la levante para metérsela duro y dejarle un chorro más dentro, Ivonne ante esto apenas pudo reaccionar, pero un fuerte quejido dejó claro que lo había gozado.

No me gustan las mamadas – le advertí firme.

Entonces te gusta marcarnos por dentro – dijo con voz seductora.

Ante eso le volvía en embestir un par de de veces, tratando de agarrar aire para continuar, no quería perder la erección, pero ella me detuvo.

Espera, luego podemos continuar, hay alguien que te espera – me decía mientras se levantaba.

Qué imagen, la rubia de cuerpo de infarto, con su ropa desordenada, dejando a la vista su vulva chorreante junto a sus senos llenos de mi leche, esta me tomó de la mano para llevarme frente a una cortina, la cual movía, al hacerlo pude sentir un fuerte olor, ahora lo reconocía, era la misma poción con la que excitaron a Tesi, estaba por reclamarle cuando vi que sobre una mesa de piedra se hallaba lexi, atada de manos sobre su cabeza y las piernas abiertas, dejando expuesta su concha jugosa, estaba vestida como porrista, su mirada perdida en una hipnosis sexual, jadeaba pesadamente, estaba lista para ser ultrajada:

Toda tuya – dijo Ivonne con un tono seductor.

Con su mano guio mi miembro hacia su entrada, esperando que hiciera mi parte, no sabía que decir, eso mismo le hicieron a mi hermana, pero Lexi era aparte, ya la había disfrutado, la forma no me gustaba, pero el placer que me daba la chica era otra cosa, así que ignorando cualquier estupidez le metí la verga en su concha, y esta dijo:

Jay, adelante, soy tuya AHHHHH – dijo Lexi aún perdida.

Me reconoció por la verga, sin duda estaba convertida en una putita, ahora toda mía, así que seguí disfrutándola, ensartándola mientras ella gemía de placer con cada penetración, acaricie su cuerpo, esperando que lo gozara, y casi me suplicaba más, usando una voz que lograba casi lo imposible, que se me alzara más, la fui embistiendo cada vez más rápido, deseando que lo sintiera la zorrita, me acosté sobre su pequeño cuerpo, esperando sentirlo mejor, empecé un vaivén más duro, colocando mis manos sobre su culito, esto la excitó tanto que sus pezones hinchados se clavaron en mi pecho, por un momento nuestros ojos se cruzaron, ella reaccionó diciéndome:

Dámelo todo Jay – me lo suplicó antes de besarnos.

Estaba demasiado caliente, y ella se entregaba así que continúe penetrándola, cada vez más fuerte, más rápido, mientras nuestras lenguas se entrelazaban, logrando un clímax mutuo, sus jugos ya estaban chorreando cuando finalmente me volví a correr, esta gimió con fuerza, terminando casi inconsciente goteando mi leche de su pequeña vulva enrojecida, que buena corrida, la había disfrutado al máximo, como pude me vestí, el olor ahora me calaba. Ivonne me sonrió, mientras soltaba a Lexi que seguía fuera de sí, salimos para dejarla tranquila, tendría que llevármela, o eso me indicó y aproveché para preguntarle a la sexy rubia:

Oye, ¿Qué pasa con Lexi? Es parte del culto o que – cuestioné intrigado.

No exactamente, su padre es un imbécil que hizo apuestas, y cuando se vio en problemas acudió a nosotros, un favor por otro, pero era simpático, lo suficiente para que cierta compañera se fijara en él y se casaran, calmando la deuda con nosotros, yo apenas tenía 7 años cuando nació Lexi, y pensaron que sería parte de la secta, lo que acabaría con todo adeudo, pero ni nació con habilidades para la brujería o siquiera el gusto en estas artes negras, por lo que su padre decidió por aprovecharla de otras maneras, pues seguía sacando provecho de nosotros, sangre de virgen, mechones de pelo, ese tipo de cosas que usamos para rituales se nos fue dando, mientras ella mantuviera su pureza, pero ahora perdió ese valor, su padre sigue debiéndonos, pues toda su buena fortuna se la debe a la secta.

Con que eso pasaba, pobre Lexi, no me lo esperaba, pero era bueno saberlo, duramos un poco más de tiempo, antes que la chica saliera, estaba confundida, no sabía cómo había llegado ahí, pero saludo a Ivonne con buena cara, se conocían de antes, se me hacia curioso, como es que esta chica pudo estar todo el tiempo tan ligada al culto demoniaco y mantenerse ausente de toda esa locura, me resultaba algo hasta una broma, pero a veces eso ocurría, salí con lexi, por suerte su presencia me ayudó a evitar conflictos, ya era algo tarde, la acompañé a casa, y después volví al internado, sólo para ver como todos los arreglos habían terminado, al día siguiente se realizaría la dichosa competencia deportiva, y no imaginaba el tremendo caos que ahí estallaría…

Desperté muy temprano, antes que saliera el sol, antes me entregaron un uniforme especial, deportivo para acudir al evento inter-escuelas, era tanto pantalón como sudadera deportiva, todo en negro con líneas blancas y rojas, con un demonio como mascota, que “original”, iba junto con el profesor gordo y su hermano musculoso siendo representantes deportivos, aunque luego se nos unió miss hall que usaba el mismo conjunto pero en licra negra muy ajustada, robando las miradas de todos los padres presentes al caminar, hasta hubo algunos accidentes, no los culpo, la mujer cada que pasaba se le marcaba de forma sugerente esa ropa, y lo que es más parecía no estar usando sujetador, también llegó miss Kim, aunque estaba elegante, con un traje azul rey y camisa blanca, seguramente bajo su ropa traería un sexy liguero blanco, después llegaron mas autoridades, curiosamente estaban los líderes de las casas, luciéndose como si fueran gente honrada, la verdad al ver ese gimnasio me sentí como si estuviera en un coliseo, esperando a que un león saliera por una puerta. Todo se empezó a realizar igual a un evento normal, hubo una introducción protocolaria, muchos hablando de sus tonterías para levantarse el cuello, era tedioso, pude notar desde el podio a más de un tipo a punto de dormirse, pero también entre las porristas a mas de una que se veía muy linda, había niñas desde los 9 hasta 15 años, enfundadas en sus trajes cortos, eran 3 escuelas de prestigio, las nuestras tenían una micro falda que se les marcaba muy bien, dejando a la vista sus lindas piernas, un top que en algunos casos sólo resaltaban las curvas de sus pechos, todo en negro con líneas blancas rojas y un diablito en el frente, además que se acomodaron unas colitas y alitas para verse más coquetas, por otra

parte una escuela tenía un uniforme azul con líneas doradas, las niñas de las mismas edades se veían muy bien maquilladas, aunque no usaban faldas, sino shorts, del tipo cacheteros que dejaban ver en algunos casos los muslos redondos y bien formados, incluso notaba que parte de estos en algunas eran insuficientes para cubrirles, en una niña de al menos 10 años, tenía unas nalgas tan redondas y grandes que la prenda dejaba ver claramente la vulva marcada, mientras que quienes estuvieran detrás de ella seguramente estarían bien parados, luego me daría cuenta cómo es que las carnes de la niña devoraban la tela dando la impresión de traer una tanga, además la última institución traería un uniforme rosa fuerte con negro y líneas blancas, tampoco se quedarían atrás, estas eran más tradicionales, sus niñas igual en rangos de edad, también era un buffet de bellezas, todas muy lindas, pero sus trajes tendrían un detalle más inquietante de lo esperado, mientras me fijaba en las chiquillas pude notar como muchos de los padres se las comían con la mirada, algún osado se hacía una paja a escondidas, estaba en eso cuando noté desde la distancia algo:

En un pasillo a un listillo se estaba dando un gusto, una porrista ya estaba siendo disfrutada, no creo que fuera tan grande, la verdad sólo podía ver sus contornos, sin embargo ahí se veía, el chico tal vez estaría en prepa, pero ella apenas habría entrado a secundaria, su pantaloncillo en el suelo, mientras este se la clavaba, la chiquilla contra la pared, recibiendo su buena ración de carne, era penetrada con desesperado, aprovechando todo el escándalo para hacer de las suyas, desde mi lugar podía prácticamente olerla, me daba cuenta de lo excitada que estaba, soltando sus jugos, los cuales bajaban por sus muslos, mientras la embestían, ella trataba de no gemir muy fuerte, mientras el muchacho, tal vez al principio se mostró cauteloso, pero al ir jugando con ella perdió el control para ir más en serio y aumentar su ritmo, sin pensar en lo que podría pasar, hasta que gracias al calor de la chica, quien no pudiendo resistirse, al sentir sus jugos saltar por cada embestida, finalmente terminaría por correrse, esa caricia carnal interna lograría el clímax en él, así que se soltaría toda su leche dentro…

Estaba tan metido en eso que apenas escuché cuando me nombraban como entrenador de boxeo, y por ende levante el puño, logrando un aplauso y más de un chiflido de las alumnas así como madres presentes, al regresar a mi puesto quise ver como continuaba la parejita, pero ya no estaba, e ignoraba si fue real o sólo producto de mi imaginación, no le di importancia. El evento empezaba con lo verdaderamente interesante, las competencias, ahí pude ver a mi hermana Tesi brillar, pues aunque no era muy alta, si bastante rápida, siendo parte del equipo de atletismo, dejó atrás a varias contendientes en más de una competencia, llegando en 2 o 3 lugar, incluso en la competencias de 100 metros lograría el primero, todo eso sería perfecto si no fuera por la influencia lasciva del incubo, que podía escuchar claramente a más de un presente comerse a las competidoras con la mirada, palabras como: mira esa rubia, no tendrá más de 15 pero seguro aguanta una tranca bien metida, mira la del numero 5 está bien linda, me pregunto cuánto

costara una noche con ella, tiene cara de ser golfilla, ¿Cuánto a que puedo echarme a la de castaña con el numero 7? Y peor aún, ya vieron esa morenita (tesi) está bien buena, seguro ya se la están cogiendo duro; eso era algo fastidioso, muchas veces estuve a punto de golpear a más de un pervertido, en especial cuando salían las porristas a realizar sus rutinas, entre ellas Elisa, que llamaba la atención, muchos solo oían chiflidos, pero alcanzaba a entender gritos para ella como: ven nena aquí te tengo tu leche, esa putita seguro la mama delicioso, nos vemos en la salida preciosa; era desesperante, así que salí un momento para beber algo de agua, de todas maneras faltaban mucho rato para la pelea de exhibición, en realidad toda esta competencias duraría el día entero y la pelea sería durante la noche, estaba en eso cuando pude ver que se me acercaba Elisa, usando su lindo uniforme de porrista, una vez frente a mí, se dio la vuelta, que linda se veía sus piernitas gruesas, a la vista su ombligo, no le salían las tetas, pero eso era lo de menos, y me dijo:

¿Cómo me veo? Jay – apenas pudo decir.

Tan linda que quisiera comerte – dije con gusto.

La verdad no pude contenerme, la jalé conmigo a la oficina como otras veces, por suerte tenía llave, así que la metí para tumbarle sobre el camastro le abrí las piernitas, como siempre ella era muy dócil conmigo, así empecé a chuparle su conchita, al principio sobre la licra, pero al irse calentando aproveché para sacársela y probar directamente su propia carne, la cual ya estaba jugosa, no tardaría mucho en correrse mientras gemía como gatita en celo, la verdad me encantaba escucharla, lo hacía de tal forma que me empalmaba, la saboreé con todo gusto al tiempo que se aferraba al camastro, por su respiración me di cuenta que estaba por correrse, se hallaba muy caliente, pero no quería que se corriera en mi boca, así que me preparé para ensartarla. En esa posición me saqué el miembro, de hecho me dolía tenerlo en el pantalón, cuando sentí los golpes en la puerta, alguien estaba afuera, seguramente viendo todo, que carajos, voltee a ver quién era, esperando una cara conocida, deseando salvarme de un escándalo, cuando pude notar que se trataba de Tea, desde cuando vio, no me importaba, con prisa la metí, aunque casi se me lanza a besarme, mientras su mano acariciaba mi miembro, no pude evitar tocarle su culo, como traía el uniforme habitual, pues ella no estaba en ningún equipo, pude bajarle su clásica tanga sin quitarle la ropa, estaba bien caliente la chica, y desde la primera caricia también comenzó a gemir, ella sola se sacó la camisa y sostén, se veía desesperada por sentirme dentro, que cosas, me dejó saborearle los pechos, que ella misma ofrecía, nuevamente estaba listo para empezar la faena, cuando pude oír una vocecilla suplicando:

Yo quiero – era Elisa muy inquieta ofreciéndome su vulva.

No sé cómo o porque, pero tratando de organizarme fue la misma Tea quien se puso sobre la chiquilla, para besarla apasionadamente, como se hallaba acostada

sobre el camastro, con su vulva expuesta, de hecho su mano se acariciaba, mientras me veía besarme con mi novia, pero cuando notó que estaba por penetrarla a ella, me suplicó un poco de atención, pero sería mi chica la que la atendería, besándola mientras metía sus manos bajo el top, acariciándole los nacientes pechos, mientras la pequeña se volvía a aferrar a la colchoneta, sorprendida de lo ocurrido, pero en el calor de la situación ella misma se aferraría a Tea con sus piernas, quedando a mi vista ambos culitos expuestos, soltando un olor, que me atrajo, estaba listo para disfrutarlas. Sin pensarlo se la clave a mi chica, logrando que se quejara un poco, verla así me calentó mucho, rayos, la bombeé con ganas, como de costumbre su interior me recibía como rey, ya la había amoldado a mi estaca, así que disfrutaba de aquel contacto, estaba frenético en ese vaivén cuando se me salió en un descuido y al volverla a meter entró en Elisa, quien se quejó un poco, pero hizo un gesto que me llenó de un sentido bastante erótico, además igual me dejó entrar, así continúe, disfrutando de cada centímetro de esa pequeña cavidad, la cual me recibía como si fuera hecha para mi, perdiéndome en esa excitación, cuando guiado por la excitación no pude más que preparar mi corrida, se las metía pero cuando iba a correrme irrumpí en Tea para llenarla con mi leche, ella emitió un pequeño quejido de placer antes de caer, con mis últimas gotas en la punta se la saqué para metérsela a Elisa, manchándole su vagina, que parecía esperar eso para correrse, bañando mi estaca con su flujo, sin duda me gustaban ambas, eran mías, en especial mi novia que lejos de gritarme por cogerme a una niña se unió a la acción, o eso pensé.

Nuevamente tocaron la puerta, voltee a ver, estaba algo cansado para quejarme, que suerte la mía, Sheila estaba viéndonos, dejaba ver un gesto bastante seductor, como si se estuviera corriendo por lo que había visto, la dejé pasar, se veía desarreglada, sus tetas casi al aire, su falda arriba, al abrir la puerta me beso con pasión, yo por mi parte le toque su vulva, logrando sólo con eso que se corriera, pensé que se quedaría adormilada como las otras 2, pero no fue así, de hecho se arregló la ropa, y me dijo:

Malas noticias Jay, la secta se ha movido, o casi, la facción que quiere revelarse está actuando ahorita mismo, no pudimos detenerlos, lo que indicaste sobre un ritual, algo pasara dentro de poco, tienes que hacer algo – decía algo alarmada la mujer.

¿De qué estás hablando? Mujer – dije algo fastidiado.

Ni yo lo sé a ciencia cierta, pero es algo serio, hicieron varias cosas sin que nos diéramos cuenta, el peor escenario posible para esta ciudad se ha presentado, necesitamos que alguien lo arreglé y ese debes ser tú – dijo Sheila alarmada.

Y porque yo – cuestioné molesto.

Porque si es alguien más quedara todo en sospecha, ¿Por qué? Y ¿para qué lo hizo? tú estás muy metido en todos los problemas de esta ciudad, pero no

perteneces a ningún lado o bando totalmente, y tienes motivos para hacer las cosas, tus hermanas, ahora has algo, o todo se irá al demonio – advirtió Sheila nerviosa.

Sin más me dispuse a salir del gimnasio, pues me indicó que para empezar otra bestia estaba merodeando por la escuela, aunque esa era sólo una distracción, pero debía acabarla rápido para volver, ah, eso no me terminaba de gustar, por suerte aún tenía mi arma, pretendía dejar el lugar cuando Kim se me acercó, que bien se veía, con su atuendo formal, sin decir palabras me beso en los labios, por suerte el pasillo estaba solo, porque metió su lengua en mi boca, que delicia, besaba con una pasión desconocida, no pude detenerme así que agarré sus glúteos hasta subirle la falda, pude sentir su liguero, llegando a su delicioso culo, con una tanga que se perdía entre su carne, mis manos la hicieron estremecerse, pero cuando menos lo esperé otras manos se sujetaron sobre mí, para besar mi cuello, al voltear estaba la señorita Marón vistiendo formal, aunque algo desarreglada, restregando su cuerpo sobre mi espalda, de tal forma como si buscara masturbarse usándome, cuando finalmente dijo Kim:

Perdón improvisamos algo los directivos, ve al escenario – decía con una voz perdida en el deseo.

En cuanto vuelvas, te necesitamos – dijo la señorita Maron muy caliente.

No entendía nada, pero en ese momento noté que el aire dentro del gimnasio era diferente, las actividades tenían un aire erótico, ya no era la muchedumbre morbosa, excitándose con juegos normales, ambas encargadas me llevaron hasta la entrada donde la gente al verme empezó a aplaudirme, no entendía nada, pero en eso se me colgaron de los brazos Tamy y Sary, quienes se habían puesto trajes de porristas, aunque no pertenecían al grupo y me llevaron hasta el centro donde también entraba un tipo mal encarado, al que estaban presentando como el profesor de gimnasia de otra escuela, al parecer estaba muy interesado en la señorita Ivonne, así que deseaba romperme la cara pues lo rechazó por mí, el tipo era alto, estaba rapado, con un ridículo bigote, se notaba su uso de esteroides, le dieron un par de guantes de boxeo y comentaban que harían una pelea de exhibición especial en ese momento, por los motivos ya contados, con qué era eso, demonios, no podía perder el tiempo ahí, así que me pondría duro, una vez dieron el pitido, el tipo se lanzó furioso. Ahí debo admitir que estaba fuerte, me alcanzó a golpear, pero como todos no sabía pelear, aunque recibí un par de puñetazos al final le molí la cara a golpes, dejándolo en el suelo cubierto en su sangre, sólo escupí una flema roja antes de levantar el puño en señal de victoria, logrando que todos se emocionaran, aquello había sido un medio tiempo para que los estudiantes descansaran, pero en ese instante Charlie e Ivonne llegaron para besarme y sacarme como el ganador mientras decían:

No pierdas tiempo, acaba con la fiera y vuelve o las cosas se pondrán peor – dijo Ivonne mientras me hablaba en el oído, dándome un beso que emocionó a muchos.

Ya lo notaste ¿verdad? Te prometo que si acabas con esto podrás hacerme lo que quieras – agregó Charlie mientras sobaba sus pechos sobre mi brazo.

En ese momento tanto Tammy como Sary llegaron molestas, por estarles siendo infiel, pero no tenía tiempo para esos juegos, les pedí a las brujas que cuidaran de ellas, mientras me encargaba del asunto, así mismo que le echaran un ojo a Giby y Angie, quienes eran abordadas por chicos de otras escuelas con obvias intenciones, por suerte de inmediato Charlie fue a verlos, debo admitir, las brujas eran muy útiles, aunque llamaban mucho la atención, no faltó que Simón se me acercara para ver qué pasaba, el no sabía que tenía trato con estas, así que sólo le dije:

Mira, de esto ya lo sabe el viejo búho, tengo sometidas a unas, pero algo está pasando, y si no quieres que te ganen a mi hermana, quédate cerca de ella, te la encargo, me avisan que una bestia esta por la escuela – dije un poco malhumorado.

El chico se quedo blanco de la impresión pero aceptó y fue a ver a Tesi, tratando de lucirse como boxeador, yo tuve que salir, mientras sentía como al quedar fuera del edificio un olor a sexo se alejaba de mí, volvía a la escuela, esperando terminar antes que el desastre llegara al gimnasio. Vaya suerte la mía, que al salir, me sentí rodeado, tuve que correr, para darme cuenta que en verdad algo me perseguía, no supe bien que era, no al principio, en cuanto llegué a la escuela me salté la cerca de entrada, justo para recibir un zarpazo por parte de una nueva bestia, aunque esta lucia más delgada que las anteriores, siendo igual de deforme, con la cara alargada, lampiña, me miró con demencia, su rostro parecía un poco humano, pero también animal de algun tipo, pues no parecía oso como otros, me trataba de alcanzar, estaba lanzando golpes entre los barrotes, tratando de atraparme, mala idea, en una oportunidad le agarré el “brazo”, y usando todo mi cuerpo y fuerza en una llave se la rompí, la criatura dio un lastimoso aullido, pero yo no me detuve ahí, esa cosa trataba de huir, que suerte la mía, pues unos jardineros dejaron una pala, cerca, sólo tuve que soltar a la criatura un momento para ir por esta, apenas se alejó cuando pude alcanzarla y matarla a golpes, por si las dudas no la dejé a mitad de la entrada, la arrastre dentro de la zona donde me quedaba, imaginé que eso sería todo pero en eso escuché un fuerte gemido.

Nadie debería estar ahí en la escuela, pero eso me atrajo, aún llevaba la pala cuando me tope a un par de tipos mal encarados, a quienes tuve que golpear, mientras miraba desde atrás una imagen algo familiar, aunque con varios cambios, miss sage era sometida de piernas y brazos por las ramas de un árbol, el mismo de frente al kínder, y un hombre manejaba su cuerpo, se hallaba desnudo y su cuerpo delgado y blanquecino daba pena, a un lado estaba otra mujer que no supe reconocer, pues se hallaba tendida en el suelo cubierta de semen, seguramente ya la habían usado a su antojo, apenas tenía tiempo para ayudarlas, aunque viendo a la maestra era sobada mientras el cuerpo escurría un aceite extraño, logrando que gimiera, todo su cuerpo ganaba un toque erótico, sus tetas eran manejadas con salvajismo, pellizcadas, manoseadas, tan bruscamente que se enrojecían, igual su

vulva era manipulada sin consideración, le enterraban 3 dedos sin ninguna suavidad, logrando que se quejara por el contacto, sin embargo el tipo de repente dejo todo eso para hacer algo distinto, un beso negro, así que sage dijo:

No espere, deje eso, ahí no, está sucio – suplico avergonzada.

Pero el tipo no dijo nada, siguió con su labor, mientras algo se acercaba, la mujer trataba de soltarse, pero daba la impresión que cualquier movimiento que hiciera levantaba su excitación, sus pezones se endurecían solo por la brisa del viento, haciendo que se retorciera de placer al tiempo que una nueva bestia llegaba, pero esta se veía diferente, era grande, más no alta, gorda, con pelaje en el lomo, más diente largos, casi tapándole los ojos sobresaliendo de unos labios hinchados que parecían llenos de pus a causa del extraño color negruzco de su cuerpo, aparte que su olor era vomitivo, se acercó primero caminado como animal, pero al estar a unos metros se levantó para dejar a la vista una estaca larga como de caballo, aunque se veía como punta de taladro, igual a verga de cerdo, la mujer se quería escapar, incluso lloraba tratando huir sin resultados, cuando el tipo me metió la lengua por el ano, logrando que se sobresaltara, ante esa reacción la criatura se lanzó contra sage.

Para su desgracia logré llegar a tiempo, aún con pala en mano golpee su miembro casi cortándolo, la criatura salió huyendo herida, seguro después la hallaría muerta, estaba algo golpeado pero bien, e igual con la pala terminé noqueando al idiota que le comía el culo a la maestra, siendo el profesor de ciencias, el “Snape”, este junto con los otros tipo al caer noqueado, y convulsionaron, les salió un poco de humo, imagino que estaban posesionados, no me importaba, aunque fue un placer golpear al infeliz, sin embargo algo nuevo tenía frente a mis ojos.

Miss sage estaba atada, no podía dejarla así, lo que era más, su cuerpo estaba tan sensible, parecía querer cerrar las piernas, pues cualquier cosa la haría correrse, de hecho por curiosidad acerque mi rostro a su vulva, olfateé su gruta, logrando que esta se estremeciera al sentir mi aliento, jadeando un poco, su olor aparte era embriagador, no pude resistirme, así atrapada comencé a comerle la concha, logrando que gimiera fuertemente, que delicia, esta se quejaba, pero trataba de meterme más su vagina en la boca, como si se le fuera la vida en ello, sus tetas se agitaban, mientras yo me aferraba a su culo, hasta ahora no había notado, pero había tomado un gusto por someter a las mujeres, y es que verla atada, expuesta de esa manera, hizo que en pocos segundos mi miembro se alzara tanto que parecía estar por romper el pantalón deportivo.

Qué esperas viólame – suplicó la mujer que parecía posesa.

¿Cómo dijiste? – dije algo burlón viéndola a mi alcance.

Adelante, lo necesito, viólame como antes, seré tu esclava, pero no me dejes así – rogó Sage.

En ese momento, gimió de tal forma que su parecía una señal, corriéndose en ese instante, escurriendo sus jugos hasta el suelo, por sus bellas piernas, eso fue demasiado excitante, así que me levanté, sacándome la estaca, la cual se la clavé casi de una embestida, ella se quejó pero dejó ver una cara llena de placer, y la verdad ya me sentía dueño de tan preciosa mujer, ella por su parte se entregaba, deseando mas, se la fui metiendo lento a principio, mientras ella me decía:

Sí, así, sigue no te detengas, dame más duro – dijo loca de placer.

Le dije que me pediría más, es toda una puta – me burle mientras la embestía.

Sí, soy una puta, tu juguete, ahora cógeme – dijo entre gemidos.

La empecé a bombear más duro, su calor me encantaba, además su olor era demasiado embriagador, deseaba que se corriera salpicando todo con sus jugos, eso fue una locura, prácticamente la estaba violando, pero ella era feliz de sentir mis envestidas, su cara era una delicia, gimiendo como una ramera, mientras me dejaba entrada abierta a su precioso cuerpo, que parecían querer fundirse conmigo, así entre embestidas se corrió 2 veces seguidas, soltando sus mieles de manera inesperada, acariciándome con sus contracciones la verga, mientras parecía tratar de aferrarse a mí, así que la seguí penetrando con fuerza, tratando de llegar lo más profundo dentro de ella, no paso ni 5 minutos en los que lo volviera a hacer, y aún así me mantuve ensartándola con fuerza, mientras ella me recibía, en serio era una locura de placer, no pensé que eso pudiera mejorar, pero me equivoque, en mis embistes la estaba por llenar con mi leche, cuando ella se terminó corriendo una tercera vez, quedando desfallecida, eso no me gustaba, aunque lo que es más el árbol la soltó, como si el verla corriéndose fuera una señal.

Con esto logrando que en la sorpresa casi cayera, sacándose mi estaca, eso me molestaba, pero en ese instante alguien más me ayudó, eran 2 sexys chicas, quienes evitaron que cayera la maestra al igual que mi erección, Michelle y Drew, la primera se aferró a mí, besándome apasionadamente, mientras la rubia sujetaba a la instructora, pero también parecía comenzar a jugar con el cuerpo de la exquisita mujer, así estaba formando un cuarteto, la castaña se besuqueaba conmigo, aferrándose con deseo en su mirada, no sé porque pero sólo estaba usando unos tenis, ni idea que fue de su ropa, pero antes que me diera cuenta la estaba manoseando a mis anchas, mis dedos se metían desde su canal en las nalgas, a veces acariciándole el culo pasándome a su concha, masturbándola, mientras ella restregaba sus tetas en mi pecho, a su vez la rubia se besaba con la maestra, al tiempo que avariciaba con deseo desde mis bolas hasta mi estaca, masturbándome de manera deliciosa, en ocasiones clavándose mi punta contra sus pezones, y se notaba que se estaba metiendo dedos ella misma junto a la tutora, que delicia, así estaba absorto en esa sensación, cuando finalmente me iba a correr, parecía que se daban cuenta de eso, porque acercó a Sage a mi punta e hizo que mis dedos jugaran más afanosamente en su intimidad, pero justo cuando me corrí todo quedó

en su cara, escurriéndole hasta los pechos, mientras las 3 hembras también hacían lo mismo, soltando sus jugos.

Ustedes son una locura – dije satisfecho viéndolas manchadas por mi semen.

Le servimos, maestro – dijo Drew mientras se levantaba.

Pero ahora debe ir al gimnasio, algo está pasando – advirtió Michelle inquieta.

Lo sé, pero ustedes – dije mientras me acomodaba el pantalón.

No se preocupe y váyase – advirtieron juntas Michelle y Drew.

Pero eso no me gustó nada, así que cargué a Sage que estaba perdida en el placer, he hice que me siguieran las 2, me las llevé a la zona en donde suelo dormir, ahí las dejé encerradas, y debo decir que verlas juntas y desnudas fue algo delicioso, esperaba que estuvieran seguras, después me ocuparía de ellas, de hecho notaron el cadáver de la bestia que maté antes, después revisaría la que herí en el miembro, ahora debía volver, aunque por si las dudas, decidí cambiarme rápido, usando mi traje militar, y llevándome un rifle, deseaba no necesitar usarlo, corrí de vuelta al gimnasio, casi podría jurar que un aura oscura rodeaba el edificio, y aún así me metí, el aire estaba lleno del olor del sexo, en ese momento la música que se escuchaba era sumamente viciosa, no creo que nadie pudiera entenderlo, porque sonaba como siempre, pero algo tenía, como si entre los acordes hubiera gemidos ocultos, blasfemias o rezos paganos, no importas, tenía que detener todo eso, estaba en los pasillos y notaba que habían pintado muchas cosas, grafitis que por alguna razón me revelaban símbolos, me acerqué a ver la oficina, que escena:

Tea se hallaba sobre Elisa, acariciando su pequeña gruta, metiéndole 3 dedos para hacerla gozar, la chiquilla soltaba sus jugos de manera copiosa, llenando de su olor el camastro, mientras se besaban mutuamente, a su lado estaba Sheila, también desnuda, si acaso con sus tacones, acariciándose al verla fornicar, dándose placer de manera intensa, casi me meto a terminar de complacerlas, cuando la sexy bruja me dijo:

Qué esperas, muévete – casi se volteo de manera espeluznante.

Sin más que decir, me regresé, tragué algo de saliva para entrar al gimnasio, estaba esperando ver alguna clase de orgia, desenfrenada, un desastre sexual donde todos se volvieran locos por el sexo, casi no me equivoque, todos estaban ahí en sus lugares, pero lejos del caos, las parejas fornicaban de manera tranquila, como si aún quisieran ver el evento deportivo, los señores tomaban a sus esposas, las tenían sobre sus miembros enterrándoselas a la vista de todos, dando un sonido sordo de sus lentas embestidas, exhibiéndose, pero la atención estaba en el frente, mientras que los estudiantes en las gradas, los que no tenían suerte se pajeaban como si vieran una porno a escondidas, al igual de las alumnas, aunque no faltó las parejitas, que cogían sin pudor, escuchaba diálogos como:

Mira papá esta es mi novia, ya estamos cogiendo – decía un chico de secundaria con su novia a quien cogía con su uniforme puesto.

Vieja tantos años y aun aprietas bien rico – decía un viejo por otro lado.

Cabrón dame más duro – exigía una mujer desesperada cogiendo con un conocido, dando la impresión de que era su amante y no el padre del estudiante.

Cariño más lento que la tienes muy gruesa – se escuchaba por otra parte.

Esta es mi novia – decía un niño de 12 mientras se la metía a una niña, presumiéndole a sus amigos su logro, apenas estaban vestidos.

Por donde quiera que mirará era eso, incluso busqué a los profesores, y ahí encontré al musculoso de gimnasia metiéndosela a miss Hall, le había roto el leggin para metérsela por el culo, este desesperado la estaba follando como un animal, embistiéndola como si se le fuera la vida en ello, estaba todo sudado, aferrándose al culo de la mujer, mientras esta trataba de mantenerse de pie, pues el tipo casi parecía una fiera en celo, la nalgueaba furioso para decirle:

Quien es tu papi – decía arrogante, mientras la levantaba sosteniéndola de las piernas obligándola a aferrarse a él para no caer.

Pues tu no, eh estado con mejores, bruto – decía la mujer buscando algo con la mirada, posiblemente a mí.

Desgraciada – la empezaba a embestir más duro.

Pero se notaba que este era el único en gozarlo, porque ella no se mostraba complacida como cuando yo me la he tirado, de hecho parecía tratar de alejarse, aunque se notaba que otros tipos esperaban su oportunidad de cogérsela, aunque ante mis ojos quizás todo eso acabaría como un enorme pleito de salvajes por la mejor hembra. Carajo, por donde pusiera la vista, se veían las bellas maestras siendo cogidas salvajemente, sus ropas hechas a un lado, algunas con sus prendas revelando sus tetas, coños al descubierto, unos peludos y varios rasurados, enrojecidos por la actividad, sus cuerpos siendo sobados por alumnos u otros tutores, las ropas de tantos estaban regadas por el suelo, mientras las actividades seguían con cierta normalidad, por extraño que pareciera, en ese momento en el pódium, salió miss Kim, solo vestía unas medias y tacones, se metía sus propios dedos, mientras leía entre gemidos, dando señal a otro evento, no sé qué pasaba, pero se estaban adelantando, pues anunció la pelea de exhibición, en ese momento entró Steve, que traía tenis y su pantalonera deportiva, seguramente no cargaba nada debajo porque se le notaba una erección, mientras que Simón llegaba con el atuendo más normal: playera, tenis y short, ambos ya tenían puestos los guantes, el chico al verme me llamó apresurado y dijo.

Oye Hermano, en verdad, ¿Qué pasa? Todo se ha vuelto una locura como en halloween, sabes que pasa – me decía preocupado.

Tu tranquilo y yo nervioso, sólo pártele la cara a ese idiota, yo me encargo que la secta está haciendo de las suyas – le respondí buscando algo.

La secta, y tú que defiendes a esa Lexi – dijo molesto Simón.

Tu espérate, que esto es más grueso, las familias tienen desertores que trabajan con algunos sectarios, luego te explico bien, si hasta tengo 3 lindas brujas bien controladas, y te aclaró Lexi no es parte de esto, así que cálmate, sólo concéntrate en romperle la cara a ese idiota – le dije.

Bien, pues halla voy – dijo y salió más serio.

Pronto ambos quedaron en medio del lugar, seguro hubo una charla entre ellos, se notaban molestos uno contra otro, casi podría apostar que Steve se burlaba de Simón, y este por la playera se veía algo delgado, pero ni siquiera notaba que todo el cuerpo lo tenía fornido, había tonificado sus musculo con esos 2 meses de entrenamiento, se le marcaba, ni que decir de los abdominales, estoy enterado que para muchas peleas profesionales los boxeadores entrenan de lleno 3 meses, pues eso era lo que había hecho con simón pero me faltó 1 y aparte nos faltó las mañanas por sus clases, así que dentro de lo que cabía, estaba listo, detalle que notaria el pobre carnero , pues al primer golpe en la cara lo derribo, este cayó pesado, aunque casi de inmediato se levantó como si sólo hubiera perdido el equilibrio, después de eso, hubo un intercambio de golpes, en el cual la sufrió Steve, casi parecía que estaba por vomitar, que divertido, jejeje…

Hubiera querido ver la pelea, pero una idea o mejor dicho un recuerdo me vino a la mente, ¿Dónde estaban mis hermanas? Tea y Elisa seguían en la oficina cuidadas por Sheila, pero las niñas, traté de buscarlas, una mano me llamó, así que al acercarme vaya escena que me tope:

Ya volviste – decía Ivonne completamente roja.

Hacemos lo que podemos – decía Charlie jadeando.

Ambas estaban en un rincón del gimnasio, mientras sus pechos expuestos eran mamados de manera golosa, en el caso de Ivonne por Giby y Angie, mientras que Charlie era sometida por Tammy y Sary, ambas sólo vestían sus zapatillas, dejando a la vista sus cuerpitos, en el caso de mis hermana y prima, ambas usaban los tenis con calcetas hasta las rodillas, sus uniformes tirados, mientras se pegaban a las enormes tetas lamiéndolas, como si quisieran que leche saliera de estas, estaban perdidas en su deseo, casi en trance, mientras sus manitas se apresuraban a agarrar las masas de carne acariciándolas, y debido a la postura, tenían casi abierta a la sexy rubia, quien parecía enloquecer por el estimulo, además sus rodillas rosaban con su pubis, mientras que la bruja perdida en el placer, no pudo más que

acariciar las conchitas de ambas, dejando a la vista que se habían corrido en más de una ocasión pues los dedos estaban empapados en sus jugos. Por otra parte, Tammy y Sary también chupaban las deliciosas tetas de Charlie, parecían tan golosas intentando en cada juego hacerla gemir, mientras esta de igual manera le sobaba sus respectivas pubis, logrando que se corrieran, pero a diferencia de las otras niñas, estas se habían apropiado de la concha de la bruja, logrando en un verdadero ataque sincronizado que está prácticamente enloqueciera de placer, pues metían sus deditos con tal gracia, que alrededor de su entrepierna ya se notaba la humedad de las varias corridas, sin duda ese par era a temer, de hecho mientras las veía llegaron a otro orgasmo, por lo que ambas bellezas me dijeron:

Qué esperas, no aguantaremos mucho – decía Ivonne enrojecida.

Primero detén la música, así interrumpirás el ritual – dijo Charlie apuntando a cualquier lado.

En ese momento ambas se corrieron una vez más, apenas me pude contener, verlas así era demasiado excitante, quería cogerlas yo mismo, pero me di cuenta que entre gemidos, una leve música se escuchaba, no me había fijado, unos encapuchados colocaron objetos o pintaron cosas, eran miembros de la secta, malditos bastardos, debía apresurarme, me quedé buscando, dando vuelta por el pasillo, vi en el centro, la pelea, con un buen puñetazo Simón terminaba noqueando a Steve, le había dejado un ojo morado, y la cara molida a golpes, había logrado la clásica hazaña del perdedor, en actitud victoriosa se sacó la playera dejando ver su cuerpo marcado por el entrenamiento, logrando un aplauso extraño, hecho por las embestidas de los presentes a sus parejas, realmente era muy bizarro, pero en ese momento, salió del escenario, no sé si fue por culpa del embrujo o por la emoción, pero se acercó a Tesi, quien respiraba de forma pesada, lo miraba ruborizada, y antes que hubiera reacción este la besó, siendo aceptado por ella.

Sin que nadie pudiera evitarlo, en vez de quedar como una escena romántica, el chico la arrastró fuera de la vista de todos, mientras se aferraba al culo de mi hermana, logrando que esta gimiera, la levantó con cierta facilidad, dejándola contra la pared, ella sólo usaba su uniforme deportivo, una playera y short corto de licra negro ajustado a su cuerpo, con tenis, la verdad no me gustaba ver así a Tesi, pero de los males el menor, Simón la abrazaba perdido en el deseo, besándola, mientras sentía cada parte de su cuerpo, pronto levantó su ropa dejando ver sus redondos pechos, los cuales amasó por un momento antes de besarlos y lamerlos, ella se dejaba hacer entregada, atrapada una vez más por el conjuro que había, con su pierna derecha se aferraba a simón, quien ante esa acción le acariciaba el muslo para fijarla contra si, mientras sus dedos se perdían bajo la prenda inferior, pues comenzaba a sentir con cierta malicia la pubis de mi hermana, logrando que suspirara acalorada, en ese momento le dijo algo, imagino una cursilada, conozco bien a tesi, y seguro este dijo lo correcto porque se comenzaron a besar apasionadamente, mientras se restregaban entre sí, no me gustaba nada eso, pero

de pronto al chico le bajó su short dejando a la vista una herramienta respetable, luego este se agachó para bajar la licra de Tesi, con todo y una tanga muy finita, exponiendo un sexo rasurado que lamio, luego beso, mientras subía tocando con su lengua el vientre, los pechos, y de vuelta los labios, enfrascándose en un besuqueo intenso durante el cual, este se acomodó para dejarle entrar toda su estaca, comenzando un lento y candente contacto, en duras embestidas cargadas de fuerza y pasión, se lo había ganado Simón.

No sé qué pasaba, pero todo estaba demasiado intenso, era una orgia total, entre señoras con sus maridos, adolecentes calientes cogiendo entre sí o con maestros, o niños, eso ultimo me llamaba la atención porque podía ver a una niña de vestido rosa atrapada contra un barandal, mientras un mocoso se la metía, y esta decía “deja de violarme”, aunque dudaba que el chiquillo realmente pudiera hacer algo relevante con su mini estaca, las cosas no me agradaban, debía detener la música, imaginé que el ultimo ritual, el que vi en sueño era para hacer aquella pista, pero eso poco me importaba, o eso pensé cuando alguien tomó mi mano, era una niña pequeña, no más de 6 años, blanca como la nieve, pero de cabello negro, esta me dijo alarmada que unos tipos agarraron a su amiga para meterla en la bodega, y le estaban haciendo cosas, una lindura de 15 años rubia de cuerpo lindo pero no muy formado, Lexy, y me dejé guiar por la chiquilla, hasta que llegamos a la bodega, ahí como imaginé, estaba la pobre muchacha sólo usaba unas sandalias, su cuerpo desnudo con una pintura en su vientre, pero eso no importaba, unos tipo a su alrededor furiosos trataban de hacer algo, sin embargo se detenían al decir molestos:

No es virgen, no sirve, como puede ser posible – se escuchaba entre ellos.

En ese momento no sé cómo pero alguien paso a mi lado trayendo otra chica, muy linda, también de piel clara, y largo cabello negro, usaba un uniforme de otra escuela, con pantimedias negras, falda escocesa verde con azul, suéter negro, pero eso no importó, pronto la ropa fue arrancada dejando ver un par de tetas de excelente tamaño, grandes, redondas, de pezones rosados, creo que la colegiala tendría al menos 15 años, pero su físico seria la envidia de cualquier modelo, al final solo quedó con las pantimedias, que fueron cortadas para dejar a la vista un coño lampiño, que despertaba el deseo con un fuerte olor sexual, pues pronto las escorias esas lamieron la cavidad, ignorando lo que fuera que pretendían, como si ese sexo los enloqueciera, mientras intentaban devorarlo, o peleaban por ello, de hecho pronto más de uno se mató entre golpes por alcanzar a la chica, quien comenzaba a gemir como una puta en celo, por mi parte me había escabullido para ir por Lexy, quien estaba en trance, pero el verse a mi lado me comenzó a besar, aunque yo no perdía vista de cómo usaban a la otra chica, pues había algo en ella que robaba mi vista, está había sido sometida sin problemas, sin embargo de los 7 tipos que eran antes, ahora solo quedaban 3, los otros 4 estaban alrededor tirados, quizá muertos, mientras el resto la disfrutaba, uno se había acostado para penetrarla por el culo, el segundo su concha, mientras 2 competían por que esta se

las mamara, aunque ambos estaban gozaban de una jalada de ganso, estaban demasiado metidos en esa faena, la chica parecía perdida en eso, realmente violada, pues unas lagrimas salían de sus ojos, por mi parte ya estaba penetrando a lexi, quien prácticamente se clavaba sola para poder sentirme dentro, mientras los otros tipos se perdían en la lujuria, penetrándola como animales en celo, ya bufaban del esfuerzo, tratando de correrse juntos, cosa que lograron a los pocos minutos, llenándole los huecos de semen, no querían mancharla aunque estos se veían perdidos en el placer, pues aunque cansados y desesperado, sacaron sus miembros del cuerpo de ella, pero aún así se corrieron sobre la chica, hasta dejarla escurriendo su leche, pero algo pasaba, se veían muy cansados, demasiado, cayeron desmayados, ya en el suelo se veían casi como momias, por mi parte tenía a Lexi bien clavada mientras ella gozaba de un sexo lento pero intenso, aunque en ese instante la misma niña que me advirtió, me dijo:

Ella te espera, yo cuido de esta mientras tú vas con la otra – fueron sus palabras.

En ese instante la chiquilla tocó a lexi, con sólo un dedo sobre su botoncito de placer mi rubiecita se corrió de forma abundante, gritando de placer, sacando mi miembro viril, mientras que yo, veía a la chica, que ya no se veía tan joven, de unos 15 ahora parecía ser de 20, con un cuerpo de infarto, grandes tetas redondas, una cinturita estrecha y muslos grandes, muy carnosos, me dijo:

Ven – mientras movía su dedo de forma sensual

Se acostaba en el suelo abriendo su vulva, esta despedía un olor casi narcótico, y su interior era de un color rosa que invitaba a profanarla, soltaba muchos jugos, tantos que escurrían hasta el suelo, sólo podía tragar saliva en lo que me preparaba, no era tan impulsivo como para lanzarme a lo bestia, antes bien la veía, mientras sacaba mi estaca, me acomodaba lento y rozaba la punta con su concha, pero ese contacto me estimulo tanto que no pude evitar dar un bufido de excitación, al tiempo que la chica se retorcía con una sonrisa algo viciosa.

Qué esperas, métemela – casi me ordenaba.

Pero yo estaba jugando, acariciaba sus muslos, siendo tan suaves, parecían soltar un olor precioso, como a flores, así que le besé las piernas, mientras seguía sobando su vulva, ella se veía complacida, también ansiosa por que empezara a metérsela, sólo que yo quería disfrutar del momento, la chica estaba tan hermosa, deseaba alargar el momento, sentir con intensidad mi verga dentro, su bello olor, si acaso tocaba sus pechos que soltaron un sabor delicioso también, parecían estar por dejar salir leche, pero de un gusto único, enganchándome a chuparlos como si fuera un bebe, no sé cuanto estuve así, era un deleite, sin embargo la chica me dijo:

Qué esperas, empálame desgraciado – su voz era gruesa y malévola.

Al verla sorprendido note que sus ojos eran negros, pero sin saber cómo respondí.

Eres una perrita que necesita entrenarse, y de eso me encargo yo – y mi voz era diferente.

En ese momento frente a mí la chica se transformó, ya no era la misma de antes, se veía más como ¿Tea? Y con voz melosa me dijo:

Qué esperas Jay, no aguanto más – se veía como mi novia, pero no era ella.

Maldita perra, no me engañas – dijo una voz que salía de mi boca pero no me pertenecía.

En ese momento la penetré con todas mis fuerzas, movido por un furiosa lujuria al deseo carnal, la comencé a coger fiero, mientras sus tetas se agitaban desesperadas por mis embestidas, era tan fuerte que mis bolas golpeaban su rico culo, haciendo un sonido como de aplauso, la falsa Tea hacía unos quejido de placer, al tiempo que su rostro se descomponía al gemir, me mantenía penetrándola eufórico, y de vez en cuando me detenía para agarrar aire y chupar una teta, en ese momento ella cambio, me sentí algo cansado, sin embargo la hembra que empalaba ahora se trataba de miss kim, quien se aferraba a mí con sus gruesos muslo, mientras me rogaba que siguiera con una sonrisa viciosa, no era mi directora, así que molesto volví a embestirla, ella gemía de placer, como si eso le agradara. No sé porque pero me estaba cansado rápido, era la primera vez que me sentía así, no, en realidad desde que me cogía a Tammy y Sary eso era algo común, ambas me exprimían, cada vez que jugaba con sus pequeños cuerpo, cuando las metía de improviso a mi celda o se escabullían, cuando les quitaba el uniforme para metérselas, en un descuido de las encargadas, siempre iban juntas, y mientras se la metía a una, la otra nos miraba con sus deditos bajo su calzoncito, jugando con su conchita, era una locura, pero me encantaba, desde ese día eran mías, buscando cada oportunidad para sentirla dentro, siendo las más viciosas de todas. Incluso competían con los juegos de Drew y Michelle que siempre entraban a mi cama juntas, dejándose sobar con el humor que tuviera, a veces arrancaba las camisas o en otras se las abría lentamente pero siempre probaba esas tetas grandes y redondas, lamia sus pezones hasta que gimieran, solo cuando se ponían en ese humor las penetraba, pues sabía que necesitaba eso para que estuvieran escurriendo sus jugos, luego una se dejaba montar, sintiendo mi verga abrirse paso dentro hasta el fondo, mientras la otra se quedaba a mi lado besándome, dejándose, incluso podía penetrarla con mis dedos para mantenerla húmeda, ellas lo agradecían, pues siempre se corrían más de una vez, luego cambiaban, para que ensartara a la otra, mientras la segunda jugaba con el cuerpo de su compañera pues quería mantenerme excitado, su juego funcionaba muy bien, alargando nuestras sesiones de sexo hasta un par de horas, pero nunca me dejaban tan exhausto como Tamy y Sary, quienes cambiaban entre si, además que sus pequeñas conchas eran difíciles de superar, pues me apretaban tan bien que era una locura. Sin embargo con todo eso mi favorita seguía siendo Tea, quien ya se quedaba en veces a dormir conmigo, su cuerpo hermoso, sus tetas redondas y bien

formadas, las conocía demasiado bien, su vulva me abrazaba cada vez que la penetraba, como si me chupara con una fuerza increíble, parecía que trataba de dejarme seco en cada embestida, y su rostro enviciado mezclado con amor me decía: tómame soy tuya; no había nada que me negara esa chica, pudiendo disfrutar de lo que quisiera, incluso recordaba una ocasión en que la até a un árbol y la dejé sólo usando sus calcetas y zapatos, pues su uniforme lo rompí con un cuchillo, ella se sintió tan vulnerable, pero también excitada, que cuando le arranqué su lindo calzón de algodón este ya tenía una mancha de sus jugos, luego le unte miel para disfrutar de su cuerpo, antes de cogerla ahí mismo, y sus gemidos que trataba de callarlos eran una delicia, mientras me decía suplicante: rápido Jay, no quiero que me vean así; claro, el único que deseaba que la viera de semejante forma debía ser yo, así de fiel me era, y claro que la llenaba con mi leche hasta que chorreo, después la cargaba como princesa para llevarla a mi jaula donde seguíamos el juego, estaba en ese trance cuando volvía a la realidad.

¿Qué eres tú? Dime – le ordené a la extraña chica.

Mi sangre es lujuria, mi carne deseo, mi palabra placer – respondía con un tono seductor.

Seguía penetrando a la chica, quien ya no tenía la forma de Kim, de vuelta era la de antes, pero su cuerpo ya no era el mismo, quizás parecía tener unos 17 años, pero no me importaba, seguí metiéndosela sin descanso, enfocándome en ella, en metérsela con un ritmo constante, envuelto en lujuria, pero la verdad nuevamente recordaba, o eso intentaba cuando esta se trato de transformar en Lexi, sin mucho éxito, eso me hacía recordar la noche que pasé con esta y Marón, una excelente noche de pasión, donde sometí con cierta firmeza a la pobre encargada, recién violada por el incubo, estaba tan asustada, pero su cuerpo recibió mi estaca en su jugosa cueva hasta escurrir, mientras movida por la lujuria del momento, un deseo poderoso, a la linda colegiala que chupaba esos pechos como si fuera un bebe, en ocasiones se besaban con cierta pasión irreal, pero se desconectaban sorprendidas por sus actos, incapaces de entender lo que pasaba, ahí tenía que aprovechar para embestir a la encargada, mientras sobaba mejor el culo de lexi, incluso metiéndole un par de dedos en sus jóvenes carnes, tanto en su vulva como culo en una pequeña penetración doble, para que cedieran al deseo y seguirlas montando, pronto se volvían a encender para continuar con el juego, y antes de lo que me esperaba la rubiecita era acariciada por la encargada, la primera acostada sobre la segunda, dejándole agarrar las tetas con total libertad, incluso sus piernas se entrelazaban para quedar abiertas, lo que me dejaba metérsela a una o a otra según deseara, logrando que ambas se corrieran indefinidamente hasta perderse en el placer, quedando rendidas en mi cama, que delicia. Así revivía mi pasión por la pequeña Elisa, quien en veces se escapaba de su cuarto por las noches para buscarme, en veces iba con un camisón que nunca le duraba puesto, pues me encantaba quitárselo una vez estuviéramos solos para verla caminar a mi celda desnuda, en veces traía calcetines, cosa que me excitaba más pues le resaltaba las

piernitas, pero en otras ocasiones la cargaba para poder cogérmela mejor, dentro como siempre se mantenía calladita, me dejaba toda la iniciativa, empezaba por unos besos apasionados, pero continuaba hasta lamerle las tetitas, que le estaban creciendo, después me pasaba a su conchita que se mantenían lampiña, donde me comía su vulva hasta hacerla correrse, sólo después de eso me animaba a metérsela, y debo decir que en su mirada ardía el deseo, como si eso esperara, que lindos quejidos daba una vez que la estaba penetrando, se aferraba a mí con todas sus fuerzas, una vez entregada al placer me decía: te amo Jay; lo cual me daba a entender que estaba gozando, con eso en mente iba mas furioso contra la chica blanca de pelo negro.

Ignoraba lo que fuera que ocurría, pero aquella hembrita no era humana, ya no se veía tan mayor, de hecho parecía que la estaba violando, su gesto de sorpresa era una muestra de ello, yo no me detuve, continúe embistiéndola, aunque en ese momento adoptó otra forma, al principio pensé que sería Giby, pero al final fue Angie, lo que me recordó su desvirgar en mis manos, aunque era distante, eso pero la verdad hubiera querido repetir, veía a mi prima cada vez más rica a pesar de ser tan pequeña, con su lindo culito redondo, con una forma exquisita, veía como muchos alumnos la deseaban, a pesar de tener solo 10 años, pero que se podía esperar si aun recuerdo como la fui abriendo con mi estaca, mientras su virginidad se perdía para siempre, dejando una macha de sangre mientras se aferraba a mí, la había hecho mujercita, mientras disfrutaba de su pequeño cuerpo, sin tetas en esa ocasión, pero a esta fecha se le notaban unos bultitos redondos, seguramente en traje de baño se le marcaria su vulva y pezones, incitando a los presentes a llevarla a un lugar distante y someterla contra la pared, jalar su bañador dejando a la vista su pequeña gruta, lampiña, se que todavía no le salen pelitos gracias a mi cámara oculta, y una vez lista la ensartarían en un vaivén enloquecido, logrando que esta perrita caliente pronto comenzara a soltar sus jugos hasta correrse, pues es una mojigata a la vista, pero también muy pervertida en secreto. De vuelta en la realidad la chica ya no era más que una cría pequeña y mi estaca en cada embestida se le marcaba en el vientre, no sabía que pasaba pero era mi oportunidad, ahora me recordaba a la pequeña Emily, la hija de Kim, cosa que iba a disfrutar, recordaba cómo nos espiaba la vez que estuve en su casa, mirando cómo me cogía a su madre, su deliciosa madre, mientras ella detrás de la puerta se tocaba su conchita sintiendo como despertaban sensaciones de mujer a pesar de su pequeño cuerpo, como llegué a manosearla un poco, aún así deseaba empalarla, como cuando lo hice en Halloween, desde eso sólo la había visto de lejos, o casi, lo mantuve oculto, pero en una ocasión cerraron los baños por un accidente, y la niña me pidió ayuda, me tenía cierta confianza, aunque no era del todo, yo tenía un baño así que fue conmigo, y gracias a nuestro historial, terminé limpiando su conchita con mi lengua, aun ignoro como terminamos así, pero la niña fue a orinar, pero al final me dejo tocarle su vulva jugosa, sabia a orines con una textura propia de una niña así de pequeña, incluso con sus manitas se aferró a mi tratando de recibir más placer, que locura tan deliciosa, comerle aquella carne tan dulce, tan pequeña mientras esta iba

descubriendo ahora en sus 5 sentidos el placer de ser una mujer, y antes de lo esperado tuvo lo más parecido a un orgasmo, pues gimió tan lindo que estuve a punto de correrme, un recuerdo tan caliente que me enardeció tanto, no me resistí en ese momento, la chica ahora niña, era apenas una cría de 6 años, con un cuerpito lindo, muslitos gordos, su concha seguía recibiendo mi paquete, así que avancé más decidido, era obvio que esta no era una niña, aunque pareciera, y lo que era más gemía como una, diciéndome:

Papi, por favor me estas matando – todo entre gemidos.

Aquí está tu leche putita – dije furioso mientras dejaba todo dentro.

Momento en que me corrí dentro de ella inundando su conchita con toda mi carga, no sé qué pasaba, pero la cría estaba ahí perdida en el suelo, soltando toda mi leche con un gesto destrozado por el placer, como si este le hubiera destrozado la mente, me sentí tan satisfecho que me vestí mientras veía que la otra niña desaparecer, Lexi estaba ahí inconsciente, esperaba retirarme para detener toda la orgía fuera de la bodega, sin embargo pude notar que no había más ruido o música, estaba por salir, cuando note algo a mis espaldas, un hombre de traje negro, aunque su ropa estaba algo maltratada, me miró directo a los ojos y me dijo:

Joven, creo que con usted finalmente tendré las respuestas que necesito…

Qué locura fue todo eso, ah, pero antes de continuar debo aclarar algo, yo no soy Jay, ahora me tocó a mí contar lo ocurrido, Simón, después de mi tremenda victoria contra Steve, fui a reclamar mi premio, no me gustó mucho pero Tesi, estaba atrapada en un conjuro de la secta, en serio como me molestan esos tipos, me gusta la magia, pero no de esa forma, aunque poco me tengo que quejar ahora, pues la chica que tanto me gustaba se lanzó a mis brazos completamente rendida, entregándose entre besos, caricias y demás a mí, fue una locura, sólo esperaba que al despertar todo siguiera igual, o algo así, es odioso, pues siempre que se acaba esos conjuros los recuerdos se vuelven confusos, y la gente que estuvo atrapada en esta distorsiona sus recuerdos, o de eso me he dado cuenta, a menos que tengas medios para defenderte o la conozcas, estas muy vulnerable a su influencia, es mejor que cualquier droga porque no deja rastros que la ciencia pueda comprobar, no sé donde se metió mi futuro cuñado una vez que terminó mi pelea, la verdad me perdí en los brazos de Tesi, su linda figura, su olor tan femenino mezclado con sudor, como lo disfrute, sentir su piel, entre besos y demás su ropa fue cayendo dejándome libremente tomarla a mis anchas, primero sus pechos grandes y bonitos, luego su short de licra, hasta que sólo quedo con sus zapatillas deportivas, en pocos instantes disfruté como mi miembro entraba en ella, otra vez, pero ahora su cuerpo parecía reconocerme, fue distinto a la fiesta de fin de año, donde estaba más salvaje, ahora se sentía más seducida, por decirlo de alguna manera, hasta al irla metiéndosela, sus caderas se movían de tal forma que uf, en sincronía con mis embestidas, lo recuerdo con tanto gusto, aunque me molestaba un poquito estar en

medio de toda una orgia, en especial una tan grande, donde todos fornicaban como locos manchando el lugar con semen oloroso, aparte no quería ver a mi hermana Elisa en manos de otro hombre, se lo aceptaba a Jay, pero era distinto, por eso apenas disfrute mi corrida con mi chica, una vez que acabé, todo terminaría, la música se detuvo, la gente parecía confundida, como si saliera de un embrujo, acomodándose como debería, en sus asientos y su vestir, igual Tesi, quien volvía junto al equipo de atletismo, yo me acomodé, mientras que la directora de otra de las escuelas, junto a miss Kim daban un último mensaje para finalizar el torneo deportivo, entregando algunos reconocimientos, todo se veía igual a un evento más del montón, incluso yo fui llamado al escenario pues me dieron un reconocimiento por noquear a Steve, creo que eso le dolió bastante, lo vi en las gradas junto a una niña de cómo 13 años, al subir todos me chiflaron, después me daría cuenta que todos imaginaron verme ir por Tesi a besarla tras mi victoria, así que en cierta forma lo había logrado, pero eso quedó de menos, cuando llegó la señorita Sage toda asustada para avisarnos que el internado se incendiaba.

Después de esa nota todos salimos, los de la escuela en especial para que pasaba, mientras los otros estudiantes eran guiados fuera de peligro, por supuesto que fui a ver qué ocurría, y en efecto, un fuerte incendio envolvía el edificio, parecía un infierno, algunos juraban ver demonios bailar entre las llamas, curiosamente algunos hombres intentaban apagar las llamas, pero no eran bomberos, estos llegaron como 10 minutos después, aunque entre ellos pude notar a Jay y a un hombre de negro, quienes entraron, imagino que deseaban ver si no había alguien dentro, pero saldrían después con lo que parecía una USB y bueno, el Blacky, la mascota que se había quedado dentro, por suerte todos estaban intactos, pero después de eso ya no pude verlo, todo se había vuelto un verdadero caos, se buscaba al culpable, los patéticos policías no servían de mucho, yo estaba ansioso, quería ver a Tesi o saber que pasaba, los cuervos estábamos en blanco en esos momentos y eso que somos los que conocemos todo de la ciudad, obviamente perdimos clases, y mis dudas se mantuvieron hasta que unos días después, Jay me llamó:

Jay, hermano, ¿qué paso? Desde el incendio no te había visto, aunque bueno con la escuela clausurada es obvio – le dije sentándome junto a él en una mesa del centro comercial.

Mira, Simón, algo a pasado, es bastante grueso, voy a tener que irme de la ciudad por un tiempo, o de lo contrario todo se irá al carajo, algo peor va a pasar en esta ciudad, así que te voy a encargar a Tesi – dijo Jay con autoridad.

Espera, tú sabes ¿no? Que desde esa vez, bueno, ella me ve como su novio actual o algo así ¿cierto? – le pregunté algo nervioso.

Lo sé bien, por el hechizo ella piensa algo distinto, y la verdad lo prefiero así, eres mejor a Steve, por eso te la encargo, no sé cuánto tiempo estaré afuera, al menos a ella te la encargo, estoy arreglando las cosas, mira no se qué sucederá pero habrá

cambios, si necesitas ayuda ve con Charlie o Ivonne, son maestras en la escuela donde los acomodaron, son mías, parte de la secta pero son confiables, también puedes ver a Sheila, luego te dejo su número – me indicaba Jay.

Un momento ¿qué está pasando? Todo esto es muy raro y sabes que no soporto a la secta, apenas aguanto a Lexy, aunque me dices que no tiene relación, dime bien las cosas, algo grave está pasando ¿no? Cuéntamelo todo – le supliqué a Jay.

Mira, estoy arreglando las cosas porque tengo que irme, aun ignoro qué tan grave es el asunto, pero es seguro que todo se irá al demonio, así como lo oyes, por cierto hablé con tu padre, voy a dejar a Elisa con Tea, se han vuelto cercanas, no preguntes, espero no tardarme, pero no aseguro nada, ten confianza, sabes que tengo muchas cosas aquí que debo cuidar, por cierto, te lo advierto no me hagas tío antes de volver, esa no te la perdono – me advirtió Jay con cara de pocos amigos.

Tuve que aceptar, y tras eso se fue, luego me enteré que se retiró con un tipo vestido de negro, el mismo del incendio, iban acompañados del viejo soldado que muchos de los miembros de las casas temen, ahora bien, como ya deben saber tengo un piso en un edificio del centro, tal vez me vea algo tramposo, pero siguiendo las “órdenes” de Jay, me llevé a Tesi a vivir conmigo, así como lo oyen, no la iba a dejar cerca de su tía, también pensé hacer lo mismo con Giby, pero esta se quedó con los Búhos, la verdad no imaginaba lo que iba a suceder, o casi, no me gustaba pero una noche fui a ver a las brujas, o más bien las mandé llamar, ahí pude decir con toda sinceridad: maldito cuñado, realmente sabe manejarse; frente a mi estaban 3 mujeres exquisitas, todas de cintura breve, grandes bustos y piernas carnosas.

¿Qué se te ofrece? – me dijo la que se llamaba Sheila.

Algo pasa y quiero saber que es – le dije inquieto.

Mm, mira sólo te respondo porque así me lo pidió Jay, pero la verdad no me convences, todo va a cambiar aquí, la ciudad que se mantenía atrapada por el influjo del incubo del internado, esta por avanzar a una nueva era, su reinado de siglos no puede seguir, así que prepárate chico, nosotras lo estamos haciendo – dijo la tal Sheila.

Bien, eso me dice poco, pensé que me dirían algo más – indiqué algo molesto.

La verdad no pensamos que nos buscarías, menos tan pronto – dijo la que se llamaba Charlie.

Además, yo pensé que buscarías otro tipo de favores, digo, te quedaste con la hermana de nuestro amo, supuse que deseabas divertirte con ella, de manera más intima, o eres un chico bueno y no piensas tocarla, a pesar que están viviendo juntos, aunque dudo que eso fuera lo que Jay pensaba – dijo la que se llamaba Ivonne.

Mientras no lo haga tío antes de que vuelva todo estará bien – dije fastidiado.

Pero en eso las 3 me miraron con cara seductora, como si no pudiera engañarlas, cosa que era cierto, si deseaba hacer esas cosas con Tesi, pero quería ser cuidadoso, apenas comenzamos a salir, la verdad es que nuestra relación era confusa, como se fue su hermano ambas estaban muy vulnerables, Tea cuidaba de Giby y Elisa, mientras que a mí me dejó a Tesi, sin embargo no sabía cómo continuar mi relación, en cierta forma éramos como un par de niños jugando a la casita, y yo deseaba jugar al “doctor”, pero no quería arriesgarme a recibir una desconocida de mi cuñado, por otra parte estaba al tanto que Jay tenía un grupito de amantes comunes, imaginaba que entre ellas a estas 3, así que les dije:

Miren, no soy nada puro, soy un cuervo, quiero acercarme más a mi novia, y disfrutarla, como lo hago sin que cause un gran problema – indiqué más calmado.

Usa condón – dijeron las 3 al unisonó como una broma.

Eso a nadie en este pueblo le gusta, creo que ni venden – indique molesto.

Cierto, hazlo en sus días seguros, así de sencillo – añadió Sheila mas practica.

No se cuales son, ella tiene su cuarto, y yo no me meto en su intimidad, aunque bueno es algo muy difícil cuando está conmigo – dije algo ansioso.

Entonces, mira, que te parece si Ivonne te prepara una poción, tienes una cita, y como ya hace calor al volver se la das mezclada con algo, así cuando vuelvan le sacas platica, ella estará susceptible a tus palabras, para manejarla con más calma – me dijo la bruja.

Acepté esa idea, así que haría algunos arreglos para ese entonces, por cierto cabe decir que seguí entrenando como si Jay siguiera aquí, debía mantenerme en forma, de esa manera le seguía gustando a mi chica, además me agradaba el sentimiento de fuerza, lo hacía evidente contra Steve, que aún lo miraba de vez en cuando, en especial durante las juntas. Arreglé todo para un fin de semana, en el cual salimos temprano, la consentí comprándole ropa bonita, unas cosas que le gustaban, con otras que yo deseaba verle puesta, ella quería ir a una tienda llamada conejitas, lugar que muchos queríamos evitar, por suerte estaba cerrado, tuvimos que ir a otras partes, pero tenía algo especial para el fin de semana, no muchos lo sabían, pero había un balneario, un lugar muy selecto donde sólo podían ir los miembros de las casas, ahí nos fuimos a refrescar, gracias al calor pues estaba empezando el verano, uno endemoniados, era de lo mejor, nos enjuagamos, comimos algo, yo tenía lista la poción, pero no estaba muy convencido, o casi, pues de repente algo en frente me levantó el ánimo.

Una hermosa chica recostada sobre un camastro era masajeada por una chiquilla, las veía de espaldas, pero se notaban los pechos de la mayor salir de los lados, grandes y redondos, con una forma exquisita, el cabello algo corto, hasta los

hombros, mientras su piel relucía por las caricias de la menor al untarle aceite bronceadora, palpando de forma cadenciosa al principio los hombros, pasando por la espalda, mostrando que se había quitado la parte superior del bikini, uno azul muy cortito, dejando a la vista una piel clara enrojecida por el sol, la chiquilla se acomodaba para sobar ese cuerpo delicioso, pasando luego a los glúteos que incitaban a agarrarlos o enterrar la cara, lo hacía con suavidad, con tanta libertad que en veces metía los dedos bajo la prenda, logrando que esta se encajara en su intimidad, y así la chica suspiraba excitada, luego pasaba por las piernas, acariciándolas, además la chiquilla también se veía muy linda, morenita clara con un cuerpito en desarrollo, de seguro en unos años se volvería una belleza, tenía su bañador de una pieza, algo pequeño para su talla, este se le fue metiendo entre las nalgas, resaltando su culito carnoso, llamaba la atención de todos, aunque no habíamos muchos presentes ahí, pero de los pocos, no faltaron miradas para ambas bellezas, quienes estaban dando un espectáculo delicioso, en un lento masaje donde las manos de esta se perdían en la carne de la joven, un inocente toqueteo que ganaba un aire erótico con cada movimiento, haciendo que todos los presentes deseáramos estar ahí, o intervenir para sentir esos bellos cuerpos, mientras se escuchaba con toda claridad unos pequeños quejidos de parte de la mayor por la intensidad del momento, al tiempo que la chiquilla se acomodaba de tal forma que parecía estarse montando, lo que era peor, se movía de tal forma que cualquiera quería situarse detrás de ella para empalarla en un estoque feroz, lo cual estaba levantando mis ánimos, así como mi masculinidad …

Aunque luego me arrepentí cuando Tesi que miraba a mi lado dijo:

No las vas a saludar – y se fue a verlas.

Con la mala fortuna para mí que eran Tea y Elisa, quienes también había venido, de hecho después me fui a topar con Giby, Tammy y Sary, quienes estaban acompañadas de 3 chiquillas hermosas, estas últimas al servicio de lo búhos, criadas en entrenamiento, al parecer vinieron a descansar un poco, o algo así, por lo que tuve que saludarlas, aunque no me sentía tan bien, digo, hace unos minutos le vi el culo a mi hermanita y se me antojó acariciarlo, además podía ver en la 2 pequeñas tarántulas sus cuerpitos, que aunque pequeños, resaltaban muy bien en sus bañadores, no eran de la talla indicada, por lo que se marcaban de forma morbosas, resaltando sus vulvas y sus pezones, o mejor dicho sus tetillas, pues estas ya sobresalían de manera erótica en esa tela, que parecía estar a punto de romperse, notándose perfectamente la textura de la carne, sin contar que por el frio del agua era obvio que sus pechos estaban erectos, carajo, sus figurillas estaban tan bien formadas que más parecían mujercitas en miniatura a simples niñas de 10 años, sin contar a Giby, mi pequeña cuñada, quien a pesar de su edad se veía en un desarrollo delicioso tomaba la forma indicada para volverse como el de su hermana mayor, aunque en comparación de sus amigas, estaba un poco lejos de parecerse, sin embargo desataba con mucha facilidad el deseo por esa mezcla de erotismo con inocencia, pues traía un bañador rosita que por el tono al mojarse

daba la impresión de estar desnuda, y como su figura, tenía varias curvas, su culito sobresalía bien, sólo sus pezones no llamaban tanto la atención por tamaño, aunque ya se le marcaban, ah, daba un espectáculo, maldición viendo bien a Elisa, ahora de frente, su cuerpo también se notaba muy lindo, su pecho estaba plano, pero sus caderitas y con ese bañador que le marcaba la vulva, maldición, que bueno que se la dejaron a Jay, o tarde o temprano seguro que pudo haber nacido un nuevo Billys de ella, pues al igual que mi cuñada aunque no tenía un gran desarrollo, aunque por sus facciones era lindísima, su cuerpo, sus muslos y piernas invitaban a mucho, detalle que me molestaba, así que intentaba no pensar en ello, menos ver a la novia de mi cuñado, quien exhibía una maldita figura del pecado, un bello grupo de jovencitas se había reunido, llamando la atención de los viejos morbosos del lugar, creo que no hubiera faltado que alguno se fuera contra ellas, sin importarle nada, si no es porque advertí al viejo búho presente, a la distancia cuidando a su nieta, de hecho me hubiera gustado hablar con este, pero no faltó que un tipo extraño empezara a coquetearle a Tesi, donde tuve que intervenir, en verdad no inspiro tanto como Jay, pero me supe dar a defender y el tal “Dan” terminó con la nariz ensangrentada, yo con un ojo morado, después sabría que este era medio hermano de Steve, que raro, no lo conocía de nada, más no importó, para el atardecer, me quedé en un pequeño cuarto que tenía el balneario, este tiene algunas estancias para descansar, junto a mi estaba Tesi, quien no creía nada de lo que pasaba, en verdad, era un amor, me contaba cosas de ella, detalles que ignoraba de antes de llegar a la ciudad, cada vez me gustaba más, y con cariño me fui acercando a ella:

La besé en el cuello, a lo que ella me sonrió, dándome un pequeño beso en los labios, la abracé para volver a probar su boca, no hubo resistencia, antes comenzó a acariciar mis brazos, sólo usábamos los bañadores, así que podía ver perfectamente su cuerpo, el cual acaricie, sujetando contra mí, ella lentamente se dejaba querer, mientras buscaba mi cariño, se veía enamorada, y sus pezones resaltaban sobre el fino bañador blanco, que contrastaba con su piel morena haciendo que sobresalieran de forma deliciosas su curvas, además olía irresistible, mezcla de sudor con aceite de coco, mis manos no se cansaba de sentir su piel, se entregaba finalmente, ya no por algún hechizo, tal vez nuestro comienzo fue algo inusual, pero creo que por fin era mía, fuera del conjuros, pronto la parte de arriba del sujetador salió, dejándome sentir sus bellos pechos, los cuales acaricie, antes de mamarlos con desespero, como si fuera un bebe, ella gemía, mientras fijaba mi cabeza contra si, empezaba a excitarme cuando recordé algo:

Espera, es que no traigo condón – dije algo prevenido.

Adelante, hoy es seguro – dijo Tesi, lo cual me dio carta libre.

No podía creer mi suerte, en serio, eso me daba entrada para acercármele, y comencé a besarla con pasión, mientras mi miembro apretado bajo el bañador, dolía tratando de salir, pero no quería ser desesperado, tenía tiempo de sobra, nadie

vendría a interrumpirnos, me acerqué más a ella, para abrazarla, besarla, nuestros cuerpos se unían, acariciaba cada parte de su ser, desde su cuello la besaba, acariciando su espalda hasta llegar a sus muslos donde me aferraba con cierta ansia, pues podía sentir un olor a hembra deseosa de macho que me incitaba a seguir, amasaba sus formas, sintiendo su calorcito que me encendía tanto, quería disfrutar cada parte de su cuerpo, entre caricias y besos ella comenzó a gemir cada vez más obscena, mi mano se situaba sobre su vulva, masajeándola, dejando que sus jugos empaparan su bikini, este se iba transparentando, cargando con su olor el aire, no perdí tiempo, le saqué el bañador para besar su intimidad, la cual estaba jugosa, sus mieles de deseo escurrían en mi boca, pero de repente algo paso, sin que pudiera preverle ella se movió por inercia, quedamos en un 69, no supe cómo, pero ella comenzó a hacerme una mamada de campeonato, primero besando mi punta, para irse metiendo mi estaca en su boquita hasta tocar su garganta, cabe decir que no tengo una gran herramienta, pero es bastante decente, y Tesi se la iba metiendo sin problemas, ayudándome a gozar, algo inesperado, aunque se sintiera tan bien, casi creía que se me iba el alma en cada succión de su lengua, que tocaba cada parte con suma maestría, al tiempo que acariciaba mis bolas con sumo cuidado, por mi parte estaba perdido en ese placer, trataba de reaccionar para seguir saboreando su cuerpo, cosa muy difícil, pues realmente era muy buena, tuve que hacer un gran esfuerzo para darle el placer que se merecía, chupándole su concha, esperando sacar sus jugos, los cuales tras varios minutos conseguí tras casi penetrarla con mi lengua, al final mi chica terminó sacando mi primera carga, al tiempo que se corría en mi boca, pero no estaba contento con sólo eso, me levanté para seguir con el juego, la dejé sobre la cama, que hermosa se veía, como una ninfa con su lindo cuerpo, abierto esperando por mí, hasta alzaba sus manos para recibirme, no pude resistir mucho, sólo su imagen hizo que mi miembro se pusiera rígido como fierro, el cual entró con facilidad, mientras sus jugos aún escurrían fuera, empezando un vaivén desesperado, no podía negarlo, me encantaba esta chica, desde la primera vez que la vi…

No soy tan noble, cuando presentaron al guardia nuevo, poco me importó, pero al ver que este “gorila” se acerco a una jovencita en su uniforme, de zapatos negros con ligero tacón, calcetas hasta arriba de las rodillas, remarcando sus ricas piernas, dejando una franja de carne deliciosa antes de llegar a la falda, una que apenas cubría sus glúteos que alzaban la prenda de forma erótica, y la camisa o chaleco un poco alzados por el tamaño de un busto generoso, no pude más que desearla, tomarla en ese preciso momento, y cogérmela entre todos los demás gritándoles a todos: ella es mía, aunque después de eso, el guardia me destrozara la cara de un golpe, de hecho quise saber qué relación tenían, por suerte la presencia de otra dulce criatura similar al objeto de mi deseo llegó, aclarando todo, eran hermanos, que buena suerte, si lograba hacerme amigo de ese gorila, podría acercarme a la chica que me flecho, pero al final todo sería más difícil de lo que pensaba, cuantas veces no fantasee con cogérmela, ya fuera en las duchas mientras cubría su cuerpo con jabón, o mientras entrenaba con su uniforme de licra ajustada, como deseaba

besarla cuando la miraba comer pasta, era tan divertida, tan sensual, y ahora era toda mía.

Todo había valido la pena, se abrazaba a mi cuerpo desesperada por sentirme, detalle en el que estaba igual, sus pechos se me encajaban, mientras se quejaba en mi oído diciendo:

Si, así, sigue así, dame más – y su voz tenía un tono erótico.

Te amo – sólo acerté a decir.

Al escucharme, esta me dedico una mirada, estaba sonrojada, pero me beso con una pasión desconocida, me hizo ir más en serio, mi estaca entraba dentro de sí, acariciando con suavidad su interior, a veces tan caliente que me quemaba, pero no podía alejarme de ella, necesitaba estar dentro, así me mantuve por una infinidad de tiempo, mientras un pequeño ruidito llamó mi atención, el morbo se incrementaría, pues Giby, Tamy y Sary estaban viéndonos desde una ventanilla cercana, y por cómo se veían, se estaban acariciando, no pude más que incrementar el ritmo antes de vaciarme por completo, con un fuerte quejido mientras soltaba mi carga dentro, y Tesi se abrazaba a mi tensa por su propio orgasmo, finalmente me había corrido en ella, sin necesidad de nada, hasta la botella con la poción quedo hecha de lado.

Lo había logrado, tenía a la chica de mis sueño a mi lado, sin ser víctima de hechizo o parecido, aunque pude notar con cierta molestia que el daño que le hicieron los carneros seguía presente, o de que otra manera es que ella habría hecho ese 69 o aprendido a hacer esa mamada tan buena, algo de eso aún seguía dentro de mi Tesi, pero sería el castigo para esos infelices, pues quien lo disfrutaría era yo, la convivencia siguió mejorando, o eso por un tiempo, pues se vería que pronto todo cambiaría, y no para bien, la influencia del incubo se debilitaba, eso era lo que me deseaba advertir en su momento Jay, y quiero pensar que mi hermano desde donde quiera que estuviera nos protegía, pues de todos los miembros de los clanes, al menos yo fui de los que salió menos perjudicados con el cambio…

Estoy de vuelta, de nuevo Jay esta para terminar de contar la historia, que decir, después del maldito incidente del gimnasio, terminé en una situación comprometedora, frente mi un tipo vestido de negro, no sabía quién era, pero pronto mis dudas se resolvieron, el sujeto era un agente federal, venía a investigar ciertos casos, que suerte que alcanzó a ver a la súcubo con que estaba cogiendo en el ritual, de lo contrario seguro iría preso por alguna estupidez, aunque este solo vio a una hembra que perdía la edad mientras la embestía hasta desaparecer, no es cosa que se vea nunca, casi se volvía loco de la impresión, el tipo quería respuestas, por suerte yo las tenía todas, llegó porque estaba haciendo averiguaciones con lo del caso pasado, el “oso cebado” que destrozo a unos campistas, bueno en realidad eran un par de pervertidos que tenían su red de prostitución infantil, cargaban deudas con la ley, por ello el hombre vino a confirmar si realmente estaban muertos o que se yo, pero al estar aquí notó que las cosas eran muy raras, y no sabían por

donde comenzar, nadie era de fiar, eso lo llevó hasta el viejo soldado, quien lo mando conmigo para cubrirse el trasero y joder mi existencia, más todo eso me servía, era momento de mostrar que tan temible podía ser. Hice un trato con este agente para ayudar a los federales, este se hallaba dispuesto a escuchar, pues también fue víctima del conjuro de la ciudad, había estado teniendo encuentros carnales con muchas mujeres locales, haciendo locuras carnales que jamás espero, siendo testigo de la fuerza de la secta, por lo que perdió su tiempo pasando entre las brujas, trataba de entender y ver cómo podían intervenir, pues todo lo que pudiera significar magia, estaba fuera de las leyes, pero era obvio que muchos crímenes se realizaban en la ciudad y necesitaba un “traductor” para actuar, yo acepté ayudar, siempre y cuando respetaran a mi familia, dejándolos libres de toda sospecha, cabe decir que entre estos yo tomaba a no sólo mis hermanas, añadí a Tea (mi novia) con su abuelo (también contaba a Drew y Michelle), a Simón mi cuñado y su hermanita Elisa, mi primita Angie (mi tía y Pit que se pudran), Tamy y Sary, quienes eran como mis “protegidas”, igual caso que con Lexi, Sheila, Ivonne y Charlie; estas últimas podían ser apoyos para las investigaciones, por suerte Kim tanto Marón estaban libres de sospechas, sólo eran la directora del internado que se incendio y una encargada escolar, aunque aproveché mi situación. Debo aclararla un poco antes, este tipo llegó confirmando identidades, las de los tipos que mató un animal, pero empezó a notar las incongruencias de lo del supuesto oso, descubriendo la leyenda de la bestia, no podía creerlo, ni quien lo hiciera, así que fue a buscar pistas, notando a la secta, pero la idolatría no era causa de juicio a menos que cometieran algún crimen, que de momento no encontró más que bailes sensuales o muchas depravaciones, este tipo se movió de incognito, solo era un tipo más siendo absorbido por la lujuria, uno más del montón, perdido en le perfidia de la urbe, después fue a revisar registros criminales, ahí encontró muchas cosas turbias, o quizás era lo contrario, pues faltaban expedientes, armarios llenos de documentos en blanco, sólo un texto valió la pena, así que buscó al viejo soldado, quien se negó a apoyar en nada, pero le dio otra pista: revisa el internado, en especial habla con el guardia; así que me estuvo vigilando por un tiempo, pero aparte de verme un par de veces saliendo de la oficina de Miss Kim, donde era obvio que tenía algo, más no es crimen acostarse con la jefa divorciada, así que no llegó a indagar nada, o eso hasta que el día del evento me vio salir para enfrentar esa cosa, por suerte se perdió de verme llenarle a miss Sage su jugosa vulva, pues en ese momento una nueva bestia le atacó a él, distrayéndolo lo suficiente, después me trató de seguir, sorprendido de verme vestido como soldado, para regresar al gimnasio, pero tampoco pudo hacer mucho, porque según dijo después:

Una seductora mujer me ataco, se veía perdida en el deseo, y que decir, desde que llegué aquí, uno no es de piedra, mi sangre hervía, su bello cuerpo canela invitaba al placer, pronto me sacó mi miembro del pantalón, chupándome con tanta lujuria que su saliva escurría hasta gotear mesclada con mi leche, me perdía entre gemidos, era indescriptible, no podía ni pensar, finalmente por tantos juegos terminé corriéndome en su boca, no esperaba semejante acción, ni una puta de lujo me

sacó esa cantidad antes, fui presa fácil de mis deseos, pero esta tipa no había terminado, se levantó, casi arrancándose su tanga, para mostrarme una vagina depilada escurriendo, no me dejó libre, la tuve que coger como se debe, carajo, no había tenido un sexo tan bueno nunca, ni siquiera con mi Ex, esta tipa era insaciable, me exprimió hasta la última gota, mientras todo parecía seguir como si nadie me viera, carajo, me estaba cogiendo a una desconocida en un pasillo, a unos metros del publico en las gradas, mientras un par de chicos se peleaban en un ring, pero nadie se daba cuenta, me aferraba a ese carnoso culo mientras la concha soltaba sus mieles hasta empaparme, la mujer hacia unos gemidos de puta en celo, pero nadie se daba cuenta, lo que era peor la pelea terminó el ganador reclamo a una jovencita como su premio, entregándose en un encuentro sexual ahí mismo, y todos permanecían en sus lugares como si no importara, mientras yo seguía atorado con esa golfa, que para el momento ya se había corrido como 3 veces, yo estaba por tirar mi segunda carga, no soy tan joven, así que aguantaba, y no contento con eso pude notar casi perdiendo la conciencia que en las gradas todos estaban cogiendo, mujeres, señores, hasta infantes, era un espectáculo morboso, donde el lugar olía a sexo, de hecho sólo me corrí cuando noté una niña de 5 años viéndome coger, el morbo me hizo correrme dentro de la tipa, llenándole la concha, después de eso me soltó para buscar otra presa, ahí fue que noté como había algo raro, la música, y fui a detenerla…

El agente pensó que era una especie de hipnosis masiva, pero necesitaba respuestas, luego fue a buscarme, encontrándome en una situación ya nombrada, estaba dispuesto a ayudarle, pero antes necesitaba algunas cosas, por ello fuimos al internado, con tan mala suerte que alguien le había prendido fuego, y la identificamos de inmediato, era la Doña, quien cansada de tanta perversión había empezado el fuego antes de darse a la fuga, como pudimos entramos al edificio, yo tenía muchas cosas listas, desde la plática con la brujas, entendí que debía prepararme para cuando la realidad alcanzara la ciudad, en mi celda tenía archivos y demás, pero debía salvarlos o todo sería en vano, el sujeto me acompaño, y recuperamos las cosas, aparte que salvamos a blaky, quien después lo dejé con Giby y los Búhos, luego me tuve que ir despidiendo de todos, pues el agente no me dejó ir tan fácilmente, el testimonio no era suficiente, necesitaba respuestas yo las tenía, así que debía llevarlas con sus superiores, algo grande ocurría, y si quería mantener a salvo a los míos, tendría que ir fuera de la ciudad. Antes bien pude despedirme de algunos, hablé con mis hermanas, a Tesi le dije que se quedara con Simón, es bruto pero bueno, le indique que la quería bien, pensé que se quedarían de novios, pero luego me enteré que el sinvergüenza se la llevó a vivir con él, sólo que me haga tío y tendrá menos dientes que un bebe, o al menos eso pensé, Giby la dejé con los Búhos junto a Elisa, al parecer Tea le tomó un aprecio especial a esta ultima desde su pequeño encuentro intimo, tener a ambas en la cama será interesante cuando regresé, también hablé con Sheila, Charlie e Ivonne, les pedí que me cuidaran a Lexi, pero también que estuvieran pendientes de los agentes federales, no debían enfrentarles, vería como cuidarlas, pero tendrían que mantener

la calma y de ser necesario ayudar, las 3 aceptaron, como si estuvieran esperando eso de mi parte, también hablé con la vieja tarántula, pues tenía cierto pendiente con mis lindas ninfas del deseo (Tamy y Sary), lloraron cuando dije que me iría por un tiempo, pero les prometí que volvería, más calmado me estaba por retirar, aunque antes y mejor que nada me fui a despedir de 2 mujeres más, unas muy especiales:

Llegué a una casa familiar, un poco tarde, pero la puerta no se mantuvo cerrada, al verme Kim me dejó pasar, y con prisa cerré detrás mío, iba vestida con un camisón, estaba por irse a dormir, de hecho su niña ya descansaba en su camita, iba a descansar, pero eso iba a cambiar, venía con toda la intención de pasarla bien, y cargué a la mujer levantándola sin problemas, la llevé a su cuarto, donde la lancé a su cama, ella cayó sorprendida por mi entusiasmo, pero dispuesta a seguir con nuestro juego, pronto me saqué la ropa, mostrando una buena erección que gusto a Kim, luego me lancé a ella, para comenzar a besarnos apasionadamente, estaba ardiendo, casi poseído como un animal, le arranqué el camisón, dejándole sus pechos al aire, besándolos con desespero, su sabor me encantaba, me parecía tan dulce, no me resistía a lamerlos o chuparlos, mientras su prenda terminaba de caer, dejándola sólo con una ligera tanga blanca que se le metía entre las nalgas haciendo que estas resaltaran de forma deliciosa, pero después lo disfrutaría, quería ir paso por paso. Nos besamos o le mamaba las tetas con lujuria, como las disfrutaba a pesar de ser algo chicas, su cuerpo me era tan embriagador que no podía más que trata de sentirlo, como si quisiera apoderarme de este, estaba realmente entusiasmado, tan inquieto, mi mano pronto fue bajando entre caricias llegue a su entrepierna, donde me apodere de su intimidad por completo, ella trato de calmar su gemido, mientras hurgaba sus pubis, logrando que se corriera, estaba muy caliente, por lo cual se dejaba manejar sin reparos, arqueaba la espalda, abría sus piernas entregándose a mis manos, en ocasiones nos besábamos en otras gemía como puta en celo, detalle que me gustaba mucho, pues sabía lo que podría pasar, y así sucedió, eso me calentaba más, la puerta se entreabrió, dejando ver una carita asomarse, por los gritos de placer de su madre la chiquilla se fue a espiarnos, cuidando de no ser descubierta, al menos por kim, era distinto conmigo, la miré a los ojos, al tiempo que de plano le saqué la tanga a su madre, dejando a la vista el agujero por el que antes salió, todo empapado, soltando su aroma de mujer, pero al tiempo se notaba como 2 de mis dedos entraban con toda libertad en su interior, logrando que soltara tremendos gemidos:

Ahora sí, hay te voy – le dije a Kim listo para preñarla de ser necesario.

Adelante – me decía la mujer desfalleciendo en lujuria.

La acomodé abriéndole las piernas, dejando una a un costado mientras la otra sobre mi hombro, deseaba que Emili nos viera, no quitaba la vista de encima mientras le iba metiendo la estaca, lentamente, disfrutando cada centímetro, mientras sus jugos escurrían por los lados manchando las sabanas, y la pequeña, quien viendo todo

terminaba por desnudarse, dejando a la vista su pequeño y tentador cuerpo infantil, no perdía detalle de la tremenda cogida que está viendo, pues una vez que estuve dentro de su madre, y habiéndola acostumbrado de nuevo a mi miembro, empecé a embestirla con fuerza, logrando que se quejara un poco, pero eso aseguraba que Kim ya la había hecho mía, así que la disfrutaba a mi gusto, con cada embestida la sometía a puro placer, esta se entregaba totalmente, disfrutando, suplicando cada vez más con una voz perdida en la pasión, mientras se abrasaba o nos besábamos, que buena follada, estaba en eso mientras veía a la pequeña tocar su tesorito con su teddy, ya se había metido al cuarto sin impórtale que la vieran, parecía hipnotizada por el movimiento de caderas, al tiempo que su madre se corría, pero eso no me detuvo, la seguí penetrando por largo rato, sin importar nada, es que realmente era delicioso ese calor y esa humedad, así que soportaba el clímax, para seguirla embistiendo, no fue hasta que acábanos sudados, las sabanas cubiertas de su olor, y su cuerpo desfallecido que finalmente me corrí llenando su interior de leche, ella me miró rendida, mientras mis últimas gotas entraban en ella, y para ese momento su niña quien vio todo, se escabullía del cuarto también, pues durante todo el rato nos vio, tocándose su conchita pelada, incluso se puso a jugar con sus propias tetillas, aunque más bien sólo fueran sus pesoncitos rosa, pero en su huida dejo atrás su peluche, revelando su travesura, yo me quedé hasta la mañana siguiente, apenas dormí un poco…

No hubo mucho que decir a la mañana siguiente, bueno por parte de Kim, pero tenía una sonrisa, sin duda le gustaba sentirse deseada, le preparó el desayuno a su niña para después ver qué pasaría con los trabajadores del internado, cosa que todavía no se arreglaba, no obstante le comenté lo que pasaba, fueron algunos detalles que a esta le sorprendieron, por momentos dejándola tan perpleja que apenas creía que todo eso viniera de mi boca, sabía que las cosas tenían un tinte sobrenatural, sin embargo la presencia del incubo, la secta, las casas, eran demasiado extraños, no podía culparla de su incredulidad, yo mismo me cuestionaba por todo, pensando que quizás era un sueño, pero tener a semejante mujer vestida solo con una bata, y poderla disfrutar, incluso empezando a rozar mi verga entre sus nalgas mientras su niña nos miraba deseosa de vernos follar, le dieron razón a mis palabras, pero todo estaba por cambiar, y de cierta forma me estaba despidiendo, aunque no era la única que debía visitar…

De esa casa luego pasé al centro comercial donde me encontré a la última persona que deseaba ver, una linda joven deseosa, pasé un buen rato con ella, como si fuera una cita normal, si acaso tuve la mala fortuna de toparme con un par de imbéciles de la secta quienes al verme fueron a buscar problemas, con toda gracia les respondí como se merecían, rompiendo un par de dientes y costillas, lo que me dejó como un héroe protegiendo a su chica de unos bravucones, o eso pensaron la gente que nos vieron, debo admitir, eso me sirvió para poner a Marón en humor para lo que seguía, pues de ahí nos pasamos a un pequeño departamento en una

colonia popular, pero lejos de la gente vulgar que iba con navaja en mano, ahí pase la noche y que buena fue:

Necesitaba donde dormir, ya me había despedido de todos, mis hermanas, amores, bueno casi, me faltaba disfrutar de la inocente “Marón” y no perdería la oportunidad de dejarla bien marcada, desde el principio, en cuanto llegamos la abracé con fuerza, dejándole sentir mi paquete entre sus nalgas, mientras sobaba sus pechos sobre la ropa, quería que sintiera excitación, esperaba una respuesta dócil, dejándose hacer, y claro que resultó, ella se quejaba un poco, más no lo suficiente como para escapar, aunque no se lo hubiera permitido, acariciaba esas redondas tetas, sintiendo esa carne perfecta, tan redondas, de buen tamaño mientras ella se mordía el labio de excitación, como si no quisiera gemir por miedo, más pronto la asuste, con cierta efusividad le abrí la camisa de un jalón, arrancando algunos botones, para dejar libres esos pechos, aunque aún estarían cubiertos por un sostén rosa, muy femenino, que se veía realmente precioso, pues la talla no era la adecuada, y parte de esa exquisita figura sobresalía, esa simple imagen me hizo prenderme más, así que arranqué la prenda para poder tocarlas, y al hacerlo parte de su aroma se liberó, junto con un quejido erótico, pues ella se sentía vulnerable en mis manos, así se entregaba a mis deseos, y en ese preciso momento lo que más deseaba era sentirla mía, le fui acariciando con desespero, tratando de hacerme notar como su dueño, lo cual fue muy fácil, la mujer ya estaba entregada a mí, por lo que se entregaba ansiosa de mi virilidad, mientras le besaba el cuello, su ropa se iba cayendo lentamente, traía una camisa y una falda corta, primero fueron liberadas sus tetas, pero pronto mis manos alcanzaron su pubis, tallándola con firmeza, ella se quejaba aún:

Espera, tranquilo –me decía Marión perdiéndose en el deseo.

Nada de eso, mira como me tienes – le respondí imponiéndome.

En ese momento le clavé tras la ropa mi fuerte erección en sus nalgas, deseando que sintiera mi calentura, lo cual la sorprendió bastante, ella volteaba para ver como mi miembro sobresalía de mis pantalones, lista para irrumpir, reclamarla como mía, por lo que respondió con un leve gritillo, mientras le jalaba al fondo su falda, con todo y tanga, quedando sólo con unas sandalias de tacón bajo, ahora así comencé una vez a masajear su cuerpo de lujuria, para sentirlo entre mis dedos, su piel tan suave, olía tan dulce, pero eso pronto cambiaria, su sudor y fluidos empezaban a brotar de su piel, revelando su naturaleza de mujer en celo, lista a entregase, ella gemía levemente, como si tratara de ahogar su voz, se mordía el labio de forma sensual, al tiempo que sus senos se agitaban ya fuera por el vaivén de mi masaje o las caricias a sus pechos, en eso algo me pasó, la tiré sobre la cama, y le dije:

Ábrete – casi como una orden viendo su cuerpo en la cama.

Ella me miró sorprendida, pero abrió sus piernas dejando a la vista su vulva rosada, se notaba afeitada, reluciente por sus jugos, olorosa por su deseo de carne, no me

resistí, me saqué la ropa, todo lo que traía, y ella quedó casi hipnotizada con mi estaca apuntando hacia el techo, lista para meterla, pero antes de eso me quedé saboreándola, logrando que se quejara entre los gemidos de deseo, se tapó la boca para no hacer ruido, ahogaba fuertes gemidos, que se confundían con gritos de placer, desde mi posición veía como respiraba agitada, que delicia, sus pechos se inflamaban al respirar haciéndola ver más deseable, quería ensartarla, pero debía ser paciente, y así lo hice. No fue hasta que se corrió que finalmente la dejé ir, bueno trataba de agarrar aire, cuando me lancé a probar sus pechos, disfrutándolos, ella no se recomponía, su ultimo orgasmo había sido tremendo, así que estaba algo perdida, mientras yo no la dejaba tranquila, ya estaba disfrutando sus pechos, mientras mi estaca sobaba levemente su entrada, preparándola para lo que seguiría, ella miraba el techo entre pequeños suspiros, completamente fuera de sí, pero sus piernas no me dejaban alejarme mucho, no es como si era hiciera falta, no la quería dejar libre sin que sintiera mi virilidad y terminara chorreando mi leche, además de todas las mujeres con las que me había estado acostando, debo admitir que le tenía cierta preferencia a Marón, pues era la única de mi edad, así que deseaba gozarla, que buen sabor de tetas, no me cansaba de lamerlas o chuparlas, hasta las jalaba un poco, pero eso no era suficiente, su sabor era delicioso, así que me tomé mi tiempo, hasta que pude sentir como mi estaca estaba lista, de hecho mi liquido “pre” ya estaba brotando sobre su vulva, al tiempo que ella parecía estar a punto de correrse, y que delicia, en cuanto la penetré esta se vino, facilitando mi entrada, aparte que su corrida fue tan abundante que me mojo hasta gotear, ella estaba perdida, continúe ensartándola en un vaivén apasionado, mientras esta trataba de ahogar sus gemidos entre sus labios, se aferraba a la cama que se agitaba con cada estoque, nos besamos un poco, pero más que nada disfrutaba de los gemidos en mi oído, estaba tan perdida en el placer:

Oh si, dame más, así lo quiero, dame con todo AHH – era lo que Marón decía.

Eres mía, toda mía – sólo le decía mientras me aferraba a su cuerpo.

Si, te pertenezco – me respondía, perdida en el placer.

Ahora bien, nunca dijo un te amo, pensar que era una chica mojigata, convertida en una puta en celo, era difícil de creer si uno la viera coger como lo hacía ahora, pero no importaba, sólo se entregaba conmigo, era lo importante, me la cogía con fuerza, no quería compartirla, era solo mía, a diferencia de otros que hasta a sus mujeres las prostituyen, por el contrario las deseaba sólo para mi, su calor, olor, todo eso, no quería compartirlo o siquiera cederlo, por eso las estaba marcando, que no buscaran a nadie, que desearan mi estaca dentro con desespero, cosa que logré, pues cuando me corrí ella se estremeció, pero no podía dejarlo así nada más, seguí gozándola con tantas posiciones como se me ocurrieron, se la metí con lujo de placer, hasta le metí un dedo en el culo, que al sentir eso, se volvió a correr, al final se vino al menos 5 veces, terminando desfallecida en la cama, sólo después de eso me dediqué a dormir.

Pero eso era sólo por el momento las cosas se había vuelto complicadas, debía resolver unos problemas, por ello me despedía, quise terminar con broché de oro, y si lo preguntan, antes lo hice con todas, empezando con Tea, pues si se embarazaba, que fuera la primera, aunque no las volvería a ver por un tiempo, verán, por si no lo había dicho, el tipo que me encontré era un agente federal buscando respuestas, algo que yo poseía…

Un agente federal había llegado a revisar la situación en la ciudad, y por falta de documentos oficiales, fue con posibles testigos o verificar hechos comprobables, la autoridad más “confiable” era el viejo soldado, quien con su horrible historial quedó en tela de juicio en cada declaración informal dada, este quería mancharme, llevarme con él, pero por suerte el oficial, al checar mi historial, más limpio en comparación, y tras ver el extraño ritual decidió que confiaría en mi, por lo que fui a compartirle la información que tenía, mucho era de los datos que tenía de grabaciones, incluso documentos que guarde cuando debía tirarlos a la basura todo eso agradó al agente, pero si los quería debía hacer un trato que a todos nos apoyara, por eso desgraciadamente tuve que salir fuera de la ciudad, detalle que no me gustó para nada. Pero sin otra opción antes tuve que arreglar detalles, pues si entraban de lleno las autoridades competentes armarían un problema enorme, ya que no sabrían quien es amigo o enemigo, detalle en donde tampoco le convenía actuar a nadie competente, ahí es donde yo debía aprovechar, sin proponérmelo, había estado en el lugar y momento adecuado, así que podía armar todo un golpe de estado en el orden de esa ciudad, arrasando si así lo quería con todo. Desgraciadamente debía estar fuera durante la investigación, sin saber a ciencia cierta que iba a pasar, aunque aparte vi como mejorar mi situación, pues se diría que era un soldado expulsado por ciertas circunstancias, detalle donde el agente me apoyó, para hacer bien las cosas no debía ser un simple guardia, así que fui reinstalado, podría decirse que empecé con instrucción y demás cosas burocráticas tediosas, eso me demoraría un tiempo, luego que fui vuelto a la milicia, conseguí ganarme la simpatía de algunos cabecillas, sólo así fue que la situación de la ciudad quedaría bajo revisión, pero que se podía esperar, yo al principio tampoco era alguien de confianza, así que como creer en mi si hasta podía ser un enemigo, antes tuve que ganarme mi lugar, para poder intervenir en todo esto, detalle debo agregar, que me tomaría un par de años, salí de ahí con 21 años casi 22, volvería con los míos cuando tuviera 24 de edad.

Convertido en un soldado con una buena categoría, aunque mi rango y mis circunstancias eran anormales, aunque nada conmigo era ciertamente natural, como una especie de misión especial regresé a verificar la situación de la pequeña ciudad, y que decir, mi regreso fue inesperado pero al menos bien recibido, conocía muchos de los asuntos de todos estos idiotas, quienes se habían relajado en mi ausencia, pero vamos por partes: los carneros lloraron al verme, el viejo y Steve la pasaron muy mal, pues los nombré como delincuentes, sus abusos de poder no apoyaron en nada, así como la cercanía con el crimen organizado, ayudo mucho que varios de

los encargados de la seguridad fueran de la familia, revelando asuntos de drogas y corrupción, ese clan casi fue destrozado, junto con los Lobos, quienes eran la principal cara de la mafia ahí, así que apenas sobrevivieron, por desgracia como había infiltrados en otras casas, también fueron afectados, a fin de cuentas, sobraban las relaciones por hijos ilegítimos, eso ayudó a marcar a señalar varios “delincuentes”, por lo que tanto tarántulas, búhos y cuervos se vieron afectados, aunque en menor medida, por fortuna algunos manejos de mi parte ayudaron a evitar una crisis, con esto tenía a los clanes en mis manos, por cierto que tampoco la secta se vio libre, pero como ya sabía bien como se manejaban, cuando se hicieron averiguaciones, la casa purpura prácticamente fue desmantelada como un nido de drogas y demás, por cierto debo decir que todo el asunto del incubo fue tomado igual a una especie de locura colectiva, ni el agente o yo dijimos lo contrario, estábamos de acuerdo con evitar hablar de eso, así era mejor, pues de lo contrario, la situación se habría vuelto en nuestra contra y hubiéramos terminado encerrados en un manicomio:

No es importante que exista, sino que estos tipos lo creen cierto, por eso debemos actuar antes que sea demasiado tarde, no podemos dejar a esos dementes libres o sepa que harán – fueron las palabras del agente.

Eso nos ayudó a trabajar, manejando todo el misticismo del incubo y su influjo como una especie de locura colectiva, moviendo a las fuerzas armadas que prácticamente hicieron una purga dentro acabando con muchos de los personajes más retorcidos dentro, y si uno viera lo que encontraron seguro sentiría nauseas, la ciudad o mejor dicho todo lo que había visto, eran poco, había tantas cosas ocultas que hasta yo me sentí enfermo de verlas, a esto le temían las brujas, un cambio inevitable, las familias apenas sobrevivieron, hasta yo tuve que adaptarme, de lo contrario, que suerte pude haber corrido, por fortuna conocía todo en la ciudad, así que cuando la purga se acabó estaba en el bando ganador, cabe decir que aquella locura no había terminado, pues lo sabía el incubo seguía ahí, pero antes de entrar con eso, debo aclarar algunas cosas más con respecto al internado:

Kim: una vez que partí ella quedo en espera de lo que sería el futuro del colegio, la situación no le gusto, el edificio estaba muy dañado, tomaría su tiempo restaurarlo, y claro que lo iban a hacer, parecía que un interés especial les guiaba a todos ahí, pero en lo que esperaba ocurrió que gracias a una jubilación de una directora de otro instituto ella consiguió entrar como remplazo, siendo seguida por miss Hall, pero eso es aparte, desafortunadamente Kim terminaría juntándose con otro hombre, o eso me decía en cartas, según decía era un oficial de alto cargo que llegó para investigar, un viejo viudo, una historia muy convincente, pero era imposible, quien estaría encargado de la zona era yo, sabía que estaba mintiendo, algo pasaba con ella, me negaba a creer que así acabara todo entre nosotros, ahí cabe decir que cuando volví, ya como un Teniente a revisar el internado, parte de la llama aún ardía, pero ella parecía tratar de evitarme, creo que el próximo despertar sexual de

la niña le pareció una razón más para mantenerme a distancia, como si eso fuera a detenerme.

Kim, mi querida jefa, no sé qué pasa por su cabeza, pero las cosas no han terminado entre nosotros, en cuanto arregle mi situación, usted volverá a ser mía – sólo pude decirme a mí mismo.

Sage: por otra parte, aunque me hubiera gustado mantener un buen romance con ella, hacerla sentir mujer con mi estaca metida hasta el fondo, pues el tiempo la mantuvo de muy buen ver, la situación igual parecía marcar un final con ella, aunque no me terminaba de convencer, al volver tuvimos una buena noche de pasión, se veía tan sexy, un poco madura, pero no tanto, una noche en un motel, donde la desvestí con cierto salvajismo, casi le arranqué la ropa, para meter mi estaca sin compasión logrando arrancarle fuertes gemidos de sexo desenfrenado, sobando cada parte de su ser, mientras esta se aferraba a mi cuerpo, al tiempo que exhalaba con fuerza tratando de mantenerse consiente, debo admitir que estuve fuera de esa acción durante mi salida, así que estaba algo oxidado, pero bastante dispuesto, aunque al amanecer me dejó una carta de despedida, ella se iría de la ciudad buscando un mejor futuro.

Maestra, espero que no crea que las cosas acabaron, se que esconde algo, y voy a averiguarlo – fue lo que me dije al leer la carta.

Holly: igual con ella se manejó de una manera algo inquieta, al verme quería regresar a lo de antes, y con gusto le daría ese placer carnal que tanto me inspiraba su cuerpo, si bien la llevé a cenar donde ella no dejó de coquetearme, en verdad no había cambiado mucho, si acaso su cuerpo era un poco mas voluptuoso, algo le había pasado que se veía tan erótica, deseable, solo quería acabar de comer para cogerla después en un hotel barato, y ahí disfruté de cada centímetro de su deliciosa figura, haciéndola gemir como puta en celo, estaba tan caliente que ni podía hablar bien, me encajó las uñas mientras se aferraba con brazos y piernas, se estremecía con cada embestida que le di, mientras me venía en su interior con un ímpetu casi animal, que ella adoraba como si fuera una virgen enamorada, estaba gozando de ese cuerpo como jamás lo imaginé, pero igual que con las otras 2 al amanecer se desapareció, o algo así, me estaba evitando.

Maestra, algo ocurre también con usted, lo voy a averiguar, cuando lo sepa será esclava de mi cama, es una promesa – me dije a mi mismo en su momento.

Drew y Michelle: ellas siempre estaban juntas, pues trabajaban para la casa de los Búhos, hasta la fecha, que decir que vestían igual que siempre, un fino traje entallado negro con detalles de criada, medias negras hasta arriba de los muslos, zapatos de tacón, su cuerpos lucían igual de atractivos que siempre, sensuales y voluptuosos, como de costumbre me dieron ganas de sentirlos, de hecho la falta de acción me hicieron casi violarlas en cuanto las vi, es que fueron de las primeras que me encontré, llegué un día como cualquiera, junto con el agente acompañados de

un par de soldados, primero fuimos al internado maldito, estaba en vías de reconstrucción, todo bastante maltrecho, revisamos algunas cosas, no había rastros de crímenes ahí, o eso decían los militares, aunque el agente y yo no buscábamos eso, la oscuridad que ahí radicaba estaba muy calmada, apenas se manifestaron un par de fantasmas, el viejo idiota seguía ahí atrapado, el área del ritual intacta como siempre, pero no importaba, después fuimos a comer al centro comercial, donde los 2 muchachos estaban eufóricos viendo a quien ligaban, ambos tendrían al menos 20 años, cuando vieron a las 2 chicas vestidas de falda de mezclilla ajustada y tops que apenas cubrían sus hermosos pechos, estos no dudaron en acercarse para probar suerte, pero estas ni les hicieron caso, sin embargo al verme llegaron a mi lado de inmediato, sabían quién mandaba y un par de calurosos besos recibí, para sorpresa de los chicos que no creía lo que veían de repente:

Chicos, este es mi hogar, aquí yo mando, recuerdan – les dije autoritario mientras acariciaba a las 2 féminas que esperaban ordenes mías.

Marón: después del encuentro con las criadas me topé con ella, fue una grata sorpresa, aunque debó decir que después de nuestra última noche de pasión, lo pasó algo mal, y es que vivía a lado de su abuela, cuando esta la encontró en semejante estado, la vieja puritana se enojó bastante, al punto de correrla, por suerte las brujas que me seguían la apoyaron, aunque al final quedó en casa de los Búhos como parte de la servidumbre, ayudando a cuidar a un trió de ni{as especiales que eran criadas ahí mismo, esperando todas mi regreso, que bien la tenia controlada, y debó admitir ese encuentro fue algo agradable, iba con las otras 2 (Michelle y Drew), a una lavandería para limpiar sus uniformes, pues por fetiche del viejo lechuza, ella vestía un uniforme de sirvienta sexy, con zapatos de tacón alto, falda corta, medias hasta arriba de las rodillas, y un top escotado revelando sus redondas tetas, cualquiera que la viera no podría evitar empalmarse, pues aparte solo tenía que inclinarse para enseñar una fina tanga entre sus nalgas apenas cubriendo su vulva, que soltaba un olor muy sexy al verme, detalle que todos sintieron, mientras también se notaba deseosa de sentir a su macho reclamarla, pero eso lo disfrutaría después, antes bien debía arreglar algunas cosas, y les dije que reunieran a todos en la casa, pues quería una fiesta de bienvenida, pero que no dijeran nada, para que fuera sorpresa.

Pórtate bien, haz lo que te digo y te compensaré más tarde – le dije a Marón quien ponía una cara ruborizada viéndome.

Los soldados se quedaron mirándome, pero no podían hacer mucho, sólo eran rasos, yo Teniente, y el Agente ya conocía bien como eran las cosas ahí, pues había estado tanto tiempo, viendo tantos datos sobre lo acontecido, como si fuera testigo mudo de lo que parecía una historia porno, ahora se mantenía a lado esperando ver como terminaba esta locura, viendo como el lugar seguía intoxicado por una especie de esencia erótica que volvía a todos viciosos del sexo, una cuestión que los soldados empezaban a comprender, y veían con gusto, deseando

tomar a alguna de las mujeres ahí, quienes dejaban en el aire su fragancia del deseo. El agente debía seguir una agenda muy estricta, antes ya se había acomodado un capitán ahí, pero sólo para organizar la situación, y manejar de manera más eficiente las fuerzas, aunque era poco lo que podía hacer si estaba a ciegas, así que sólo estaba administrando los bienes antes de retirarse, para que alguien más llegar a instalarse después, en este caso, ese fue quien se quedó con Kim, o eso me pretendían decir, pero el viejo ni cuenta de nada, algo tramaba mi jefa, y le haría ver que no se escaparía de mi. Entre platicas se decía que iba a quedar a cargo el viejo soldado, sólo por un tiempo, pues su historial manchando era un problema, siendo una pantalla para que me instalara yo, o al menos esa era la idea, todo seguía un plan, yo estaba contento con este, se manejaba la situación con una cautela muy buena, verificando como es que las cosas estaban cambiando, el temor de la secta era real, pero no podían hacer nada, pero gracias a la ayuda del Agente, parte de esta se quedaba intacta como si fuera parte de una especie de culto inofensivo, más hecho para sacar dinero a los bobos, mientras que los tipos peligrosos acababan en prisión.

Nos fuimos a dar una vuelta tras comer al distrito pobre, que para variar se notaba distinto, ya no se hallaba sucio, ni había ratas corriendo libremente, de hecho como imagine la influencia del maldito incubo se convirtió en algo diferente, como se instaló la revista, de manera legal, ahora ese pueblo explotaba sus leyendas para volverse algo más popular, logrando prosperar de manera artesanal, aunque cabe decir que muchos de los matones que antes buscaron problemas conmigo ya no estaban, siendo seguidores de la bruja purpura, quedaron en prisión, las otras 2 aprovechaban las leyendas: desde la bestia, pasando por Billys y llegando al incubo para hacer mercancía, el cambio era muy bueno, solo parecían comerciantes normales haciendo santería, aunque así me encontré a ciertas figuras que me encantaban:

Las brujas: Charlie fue la primera en encontrar, la divise desde mi distancia, aparentemente perdió su trabajo en la escuela, ahora vestía como bruja con un letrero para atraer clientes, con botas, mini falda negra y un top ajustado, que apenas cubría sus enorme tetas, luego llegaba a su lado Ivonne, quien también se disfrazaba, no faltaban tipos que perdieran la razón al verlas, deseando tocarlas, en especial en esos carnosos culos que apenas eran contenidos, y es que era demasiado sensual esa vista, pues hasta el más pequeño movimiento dejaba a la vista sus atributos, ambas mujeres eran bellezas infartantes que despertaban la lujuria, de nuevo los soldados se hallaban deseosos de ir por ellas, cosa que no se los permití, luego se iban a meter en problemas los idiotas. Antes bien tanto el Agente como yo teníamos que ir a hablar con las 2 brujas mayores, quienes se portaron de manera respetuosa, toda esa visión era lo que esperaban, no había problemas con ellas, sobrevivían mejor con el cambio a como estaban antes, con eso arreglado, le indiqué con cierta efusividad que mandaran a mis brujas a la casa de los búhos con algunas cosas, como parte de un encargo especial, vestidas como

iban, pues ya pensaba disfrutarlas más tarde, cosa que aceptaron de inmediato, por suerte no me habían visto entre tanta gente, así que podría gozarlas después, por cierto que también contaba con la presencia de Sheila, quien seguía trabajando para el mismo ingeniero patético.

No has estado aquí en más de 2 años pero sigues teniendo influencia, se nota que hacer un trato contigo era la mejor opción – dijo el Agente mientras nos movíamos entre la secta.

Te lo dije – fue mi respuesta.

Después de eso fuimos a un edificio bastante alto, bueno al menos de los dedicados al trabajo, era una serie de oficinas donde se juntaban los encargados de varios grupos comerciales, ahí durante los últimos años se vieron acompañados de varios delincuentes, ese edificio la paso mal en mi ausencia, pues hubo suicidios o asesinatos, gente que quería que las cosas siguieran igual, pero era inevitable, los tiempos cambian, es una ley en la vida. Ahora los mercaderes más astutos u honestos se hallaban ahí para rendir cuentas a la jefa, la vieja tarántula, quien al verme suspiró aliviada, como si viera a un viejo amigo, y me comentó algunas cosas junto al agente, era más un reporte, donde comentaba acerca de algunas inconsistencias en los negocios, parecía que un grupo estaba cobrando suelo, bien, eso se podía arreglar, comentó algunos incidentes más, los vestigios de aquellos que se negaban al cambio, quienes se volvieron peligrosos, nada que no se pudiera remediar con un par de tiros en la cabeza, al menos eso pensé, pero no lo dije por obvias razones, el agente tomó nota, y después salimos, no sin antes decirle:

Señora, hoy pretendo festejar mi regreso oficial, mis negocios fuera se acabaron, así que Tamy y Sary están invitadas – dije con cierto gesto fraternal.

No se preocupe joven, ahí las tendrá, esas niñas esperaban su regreso – dijo con calma la señora.

Después de eso seguimos adelante, volvimos al internado, donde algunas oficinas ya estaban en funcionamiento, ahí por video llamada el agente reportó lo ocurrido a los superiores, nada extraordinario, la ciudad ante los ojos ajenos, era un nido de delincuentes que se ocultaban bajo las leyendas urbanas, tan corrompida que era imposible hallar algo sin toparse con historias absurdas, pero eso había cambiado, el hombre fue listo para “traducir” con mi ayuda mucho de lo que pasaba a términos que los exceptivos pudieran entender, y el internado se volvería un punto crucial, volviéndose una escuela militar. Yo debía permanecer, ahora como un prefecto, al menos de momento, el agente se quedaría siendo el director, los soldados serían los guardias, y se formaría un nuevo régimen académico, todo según ordenes de fuera, no tenía problemas, con esto el instituto tendría en su totalidad alumnos masculinos y el incubo estaría rezagado, o casi, con eso listo decidimos retirarnos, en próximas fechas el internado se reabriría, solo hacían falta reparaciones. Mis colegas estaban cansados, querían tirarse a la cama a dormir, pero yo tenía planes

importantes, los cuales no podía posponer, todos fueron a un hotel para quedarse, era un lugar donde la milicia hizo un acuerdo, pero yo no necesitaba quedarme ahí, tenía mi casa:

Que pasa teniente, no quiere dormir – dijo un soldado al verme retirarme.

No soldado, vaya a descansar, además recuerde, este es mi hogar, me esperan en casa – dije tranquilo mientras bajaban del jeep.

Casa, lo hubiera dicho, mejor nos quedamos con usted – dijo el otro soldado como broma.

Será para la otra, porque me espera mi ardiente mujer – aclaré con una risa picara.

Presente – dijeron los 2 en broma.

Dejen al teniente en paz, el tiene responsabilidades conyugales, después iremos a su mansión, cuando estés más tranquilo, con la “mafia” de la ciudad – aclaró el Agente.

Si, primero tengo que jalarles la cadena a esos, deben recordar quién manda – dije con cierta malicia y me retiré.

Ahora iba en un jeep, quizás no era un vehículo tan elegante, pero funcionaba para mis necesidades, aunque antes tomé un desvió, necesitaba ir por alguien más, y con suerte la topé a mitad de camino, usando un uniforme de colegiala diferente, falda corta escocesa azul con blanco, calcetas largas, zapatos negros, una camisa clara, que parecía transparentarse si se mojaba, iba muy tranquila con su mochila al hombro, rumbo a su casa, parecía no haber cambiado mucho, mejor, así se me hacia perfecta, quizá su cuerpo estaba más formado, aunque sus pechos seguían pequeños, su rostro aniñado, mantenía el peinado corto, que le quedaba tan bien, ya estaba imaginándome como se sentiría volver a metérsela, parece que unos chicos querían alcanzarla, pero me adelante en mi Jeep, y le pitee, está sorprendida se volteo y al verme sonrió:

Jay – decía Lexy antes de casi saltar a mis brazos.

Hola Lexy, me extrañaste, sube – le dije ansioso por tenerla a mi lado.

Apenas le abrí la puerta se subió para darme un beso en los labios, dejándome poner mi manos sobre sus piernas con total libertad, su cuerpo olía tan bien, mezcla de sudor con un perfume de frutas, después me la llevé, dejando a los chicos que se le acercaban muy confundidos, esta sería una increíble noche, no me esperaba, desde hace más de 2 años que había salido para ser testigo y apoyo con todas las actividades de la ciudad, así que no había visto a la chica, se veía contenta, esta me comento algunas cosas, y me enteré de lo que hizo mi cuñado Simón, llevarse a Tesi a vivir con él, luego tendría mucho que hablar con ese bobo, pero tendría que esperar, ahora debía ir a mi fiesta de bienvenida, por suerte la ciudad había

cambiado poco, para bien. Al ir por la calles sentía el aire más limpio, calmado, no se veía nada de ese aire seductor cargado de sexo, ocultando lujuria a simple vista, detalle que me gustaba tanto como lo extrañaba, es difícil de decir, pero parte de mi deseaba eso, aunque el cambio no me molestaba, seguí mi camino hasta llegar a la zona residencial, donde un guardia me detuvo, casi me pone de mal humor, queriendo evitar mi paso, pero una insignia de los búhos y un trancazo que le rompió el tabique (nariz) hizo que me dejara pasar, ya adentro todo era tal como lo recordaba, o casi, quizás unos árboles más grandes, algunas casas más viejas, Henrry de los Lobos estaba a cargo, y seguía haciendo sus fiestas, aunque su casa estaba tranquila, pues las hacía en una discoteca que abrió recientemente, por otra parte muchos carneros acabaron muy mal, quedando un tal Dan, medio hermano de Steve como líder, o al menos eso me comentaba Lexy, quien permanecía muy apegada a mí, sólo alejándose cuando le marcó a su familia para avisar que esa noche no llegaría, cosa que no importaba, era jueves, pero el día siguiente era feriado, así que no iría a clases, tendría un fin de semana de 3 días para ponerme al tanto con ella. A los pocos minutos llegué a la mansión de los Búhos, se veía grande y algo descuidada, pero tal como la recordaba, una vagoneta en frente me indicaba que las brujas ya habían llegado, así que posiblemente todas mis mujeres estarían ahí, un detalle es que tengo llave del lugar, como siguiente líder era obvio, así que entramos sin llamar la atención, detalle que debí agradecer, pues de lo contrario las cosas no podrían haber salido mejor, entramos sin hacer ruido, la estancia estaba sola, seguramente porque no había casi gente, Lexy y yo seguimos hasta llegar a la sala (para fiestas), antes de entrar desde la puerta me quedé oyendo, pues el tal Dan de los Carneros estaba ahí, con qué objetivo, el muy imbécil intentaba seducir a mi Tea, quien se veía molesta, parecía que en mi ausencia el tipo se sintió invencible, este era un hijo bastardo nacido fuera de la ciudad, así que estaba algo más cuerdo, pero al llegar a la ciudad la lujuria de ahí lo ahogó, ahora intentaba quedarse con mi mujer, aunque esta decía:

Mira “Dan” ya te lo dije, no estoy interesada, no me gustas y tengo un sexy prometido, así que déjame en paz, pierdes tu tiempo – dijo Tea de mal humor.

¿Prometido? Yo no he visto nada de eso, una mujer como tu debe tener un verdadero hombre a su lado, y si ese tipo te dejo sola, no te merece – dijo el tal Dan desorientado.

Muchacho, ya lárgate, vienes cada que puedes a incordiar, ya se te dijo, mi nieta no se quedará contigo, ella está dada a alguien más, no haga el ridículo, y si el prometido esta fuera, es por causas de fuerza mayor, tan importantes que si no fuera por él, tu no sería líder de casa sino un pobre bastardo más, ahora es el hombre más influyente en la ciudad – indicó el abuelo.

Pues no me iré a menos que me aceptes Tea o que me saquen a la fuerza – desafío Dan.

Eso se puede arreglar – dije con malicia entrando a la sala donde se hallaban todos.

Ni que decir que el viejo se sorprendió, y Dan se quedó confundido, nunca nos habíamos visto, pero con lo dicho pude darme cuenta del resto, antes que pudiera reaccionar, le solté un buen golpe en la cara tumbándolo en el acto, después lo saqué arrastrando fuera, mientras este apenas entendía lo que estaba pasando, una vez en la entrada lo levanté sin problemas y le dije:

Si te vuelves a acerca a mi mujer te mato, entendiste – y sin problemas lo aventé fuera.

Cerré la puerta de golpe, para volver a la sala, ahí estaban el viejo búho y Tea, la sorpresa era mayúscula, el viejo nomas soltó una risa burlona con un gesto de pulgar arriba, mientras que mi chica quería poner una sonrisa, pero se quería hacer la difícil.

Ven acá nena – dije mientras le robaba un beso.

No creció mucho en estatura, un par de centímetros, seguía igual de sexy que siempre, el tiempo casi no había pasado en ella, quizás su cabello estaba más largo y su cuerpo tan erótico como recordaba, algo que me encantaba, al principio se negó un poco a mi afecto, pero pronto se rindió, para entregarse como siempre lo había hecho.

Me extrañaste tanto como yo a ti ¿verdad? – le dije confiado.

No te vuelvas a ir – se quejó Tea antes de besarme otra vez.

Muchacho, odio interrumpir, pero las cosas ya acabaron o seguirán así, porque te necesitamos – dijo el anciano nervioso.

No te preocupes abuelo, primero: vine para quedarme; segundo: se la situación, la casa de los búhos agoniza, muchos corruptos están en prisión, esto provocó un golpe muy duro así que otros se suicidaron, y los que quedan están algo dispersos o huyeron, pero calmado, estoy de vuelta – dije confiado sin soltar a mi mujer.

Por cierto Jay, tú mandaste traer a esas ¿verdad? – dijo Tea algo molesta.

Sí, yo mande a las brujas, quiero mi bienvenida – dije burlón aferrándome a su culo.

Manoseaba a Tea, como extrañaba su lindo cuerpo entre mis dedos, y ella igual, pues no podía dejar de quejarse, o más bien dicho gemir, en especial cuando mis manos bajaron para tocar su carne sobre su tanga.

Por cierto ¿Dónde está Giby? Quiero verla – dije impaciente buscándola.

Ella, no te preocupes, esta con Tesi, la cuida mucho, dice que tú tienes que ser el primero en tener hijos, pues eres el mayor así que muchas veces se vuelve el mal tercio con Simón, quien no se atreve mucho a tocar a su novia teniendo a Giby al

lado, parece que no le terminó de gustar el fetiche de ser observado, así que se calma con ella cercas – dijo Tea conteniendo la risa.

Creo que tendré que hablar con ese chico, pero no será hoy – dije molesto mientras le agarraba una nalga a Tea.

Entonces, te vas a quedar, y cuál es el plan – dijo el viejo sentándose.

No se preocupe, el internado volverá, pero las cosas no serán como antes, por desgracia las casas no seguirán teniendo el mismo poder que antes, el tiempo cambia, pero si se queda de mi lado estará bien – dije con cierta malicia.

Tu, planeaste algo de esto – dijo molesto el viejo.

No, sólo esperé lo inevitable y me acomodé en el mejor lugar – me burlé.

Bien, pues entonces yo me retiró en tu ausencia perdí mi vigor, supongo que ahora te dejo a cargo, sólo recuerda el pacto – dijo severo el anciano.

Claro que lo recuerdo, si vengo a cumplir – me volvía burlar.

Sin más me llevé a Tea conmigo, imaginaba donde sería mi fiesta de bienvenida, ese viejo edificio que parecía construcción griega, estaba un poco desgastado, como dijo el anciano, perdió su vigor, así que ya no lo siguió usando, pero ahora era mi turno, mi chica vio esa construcción sabiendo lo que seguiría, las luces estaban prendidas, llegué para notar como los arreglos de una celebración terminaba de ser acomodados, y dentro estaban: Michelle, Drew, Marion, ayudando a Sheila, Charlie e Ivonne, quienes iban vestidas de brujas de aire erótico, casi parecían rogar ser cogidas como putas, pues sus faldas tan costas dejaban ver sus carnosos culos fácilmente, mientras las ligeras telas que cubrían sus pechos apenas soportaban la presión, además que las sirvientas usaban sus sensuales trajes de servicio, mientras se notaban los ligeros por lo corto de las faldas, además usaban guantes finos negros que hacían juego con las medias, haciendo un contraste con lo claro de la piel, que linda sorpresa aparte, Elisa ahí estaba vestida igual, ya tenía 15 años, y apenas desarrollaba teta, pero su pequeño cuerpo junto con su carita de muñeca eran suficiente, iba a llenarle de mi semen, sólo faltaban 2 personitas, aunque no importaba, ellas serían el postre:

Estoy de vuelta – dije triunfal entrando seguido de Tea y Lexy.

Como esperaba todas se lanzaron a mi encuentro, al principio las brujas, luego Elisa, esta sería una larga noche, pero primero debía corresponder, una enorme cama esperaba en el centro, ahí comencé por llevar a mi reina, casi me arranqué la ropa, no había tenido acción en más de 2 años me urgía sentir su cuerpo, llenarle su concha con mi leche. Ella usaba un simple vestido blanco de una pieza, muy corto, nos besamos como era de esperarse, mientras mis manos tocaban cada parte de su cuerpo con ansias, pronto le saqué su falda subiéndole hasta el ombligo, dejando a

la vista una tanga blanca, que jalé con los dientes, dejando que saliera su olor a hembra, eso me puso bravo, además su coño estaba depilado, cosa que me encantaba, sin más empecé a devorarle su entrada, que al primer contacto se notaba jugosa, llena de sus mieles de pación, lista para el sexo, seguramente su molestia de antes era porque no la había atendido como se debía, pero eso iba a acabar, deseaba llenarme de su ser, chupe su cueva de placer con desespero, logrando que pusiera los ojos en blanco, mientras se retorcía de lujuria en la cama, sus manos se aferraban a mi nuca tratando de evitar que me alejara, cosa que no iba a hacer, yo también le deseaba, y sólo me soltaba un poco para respirar, las demás me veían sorprendidas, y tanto Drew como Michelle ya se estaban tocando por encima de la ropa, sus dedos se metían bajo sus tangas negras para sobar sus cuevas, sin perder de vista como le comía a su jefa, quien ante mis ansias de sexo no paso mucho antes que se corriera casi ahogándome en sus jugos:

OH, jay, te extrañaba – dijo Tea mientras respiraba agitada.

Y esto apenas comienza – respondí ardiendo en deseo.

Ahí le enseñé mi erección, lista para entrar en su interior, su rostro casi hipnotizado fue una delicia, me abracé a ella en la clásica misionero, mientras la besaba, dejando que probara sus propios jugos, guiado por mi instinto se la dejé ir de una estocada logrando que se sorprendiera ante mi intrusión, pero lejos de molestarse, fue todo lo contrario se aferró a mí con sus piernas dejando que la embistiera, ella se entregaba como siempre lo había hecho, totalmente, y mi estaca encontró su cueva tan cómoda, acariciándome con gentileza, parecía que quería chuparme, era tan placentero que no podía soportarlo, que gusto me estaba dando, Tea se abrazaba a mí, pegándoseme , aunque en su momento ese vestido me molestó, así que se lo arranqué, casi se enoja si no fuera porque el calor de nuestros cuerpos pegándose la calmo, estaba perdida en el deseo, así que prefería eso a su ropa, pues pronto sus tetas se pusieron sensibles ante mi piel, logrando nuevamente un par de suspiros. Entre toda la acción de nuestros cuerpos, que se iban reencontrando con un deseo irrefrenable, mientras intentaba mantenerse cuerda, su rostro se descomponía en mis embestidas, pues se mantuvo fiel a su macho, así que no se metió con nadie hasta que volví, siendo esta su recompensa, había valido la pena la espera, el gusto de mi estaca al entrar y salir era indescriptible, mientras las sabanas se empapaban con nuestros jugos, pero aunque deseaba continuar con esto más tiempo debía guardar fuerzas, así que incrementando el ritmo me corrí en el interior de Tea, sacándole un fuerte grito junto con una corrida sublime, que me empapó la verga, ella suspiraba contenta, sonreía exhausta, sabiendo que desde ahora eso sería lo que recibiría todos los días, pero yo debía continuar.

Pronto a mi lado estaban mis brujas, se habían acercado sin hacer ruido, aún con los trajes puestos, los cuales fui arrancando sin demora, movido por mis deseos carnales, quería sentir sus cuerpos, recordar sus sabores personales, además que sus formas eran un placer para mi, pronto quedaron desnudas si no es por algún

accesorio, a la primera que cogí fue a Ivonne pues ella estaba al centro, no deseaban más que insertarse mi estaca dentro así que tan pronto como sus prendas cayeron lejos de mi vista, esta se levantó sobre mí para enseñarme su concha lampiña, más que con un pequeño triangulo de bellos rubios, me dedicó una sonrisa viciosa, con sus dedos abrió su coño, y unas gotas de sus jugos cayeron sobre mi verga, que casi como si fuera una señal recuperó su vigor, mientras la mujer se iba agachando enfilándose para que pudiera entrar sin problemas, usando su peso para clavarse ella misma, logrando en ese movimiento llegar casi hasta su útero, logrando que esta se sorprendiera, quejándose un poco, pero jamás intentó zafarse, más bien cayó vencida, y sus tetas casi en mi boca, lo cual aproveché para mamarlas como debía. Eran tan grandes, redondas, que el morbo que me despertaba era único, las deseaba volver a probar, hace tiempo que no lo hacía, así que mientras empezaba a embestirla, mi boca se deleito con ese par de bolas de carne, estaba muy entretenido en eso, pero seguía pendiente de las otras , quienes se habían acostado a nuestro lado para sobarse sus vulvas, a la espera de su turno, mientras Tea hacía lo mismo, solo que estaba sentada delante de mí, perdida en la escena, y escurría mi leche, se perdía viéndome coger a otra mujer, mientras su sangre volvía a arder, viendo como la estaca que tanto adoraba se metía y salía con gran velocidad, eso era para excitarse, peor aún tanto Charlie como Sheila se pusieron a lado de ella para ayudarla en su deleite, acariciándose mutuamente, tratando de alcanzar el clímax en esos tocamientos. Eso era demasiado excitante, mi sangre hervía, ante tal imagen aumenté el ritmo, tenía mucho guardado y estaba por estallar, así que fue cuestión de minutos antes de que me volviera a correr ahora sobre Ivonne quien también gimió con fuerza por su orgasmo, no lo hice dentro, así que esta mujer tomo mi semilla para restregarse mi carga por su cuerpo en una escena erótica, antes de que Sheila se acercara a lamerle cada centímetro de su seductora piel, momento que aprovechó Charlie para subirse sobre mí, y continuar, realmente estaba enloquecido, era obvio.

No lo notaban ellas, pero el viento soplaba con fuerza, prácticamente aullaba como fiera al tiempo que se la metía a esa sexy latina, quien al sentir mi verga abrir su concha dejó libre una sonrisa pérfida, de hecho sus ojos casi quedaron en blanco ante mi entrada, que al sentir su calor, junto a sus jugos que me mojaron la entrepierna, continúe la labor tan deseada, mientras nos besábamos desesperadamente, jugando con nuestras lenguas, le agarraba el culo redondo y bello, de un embiste hice que se agitara para gemir ruidosamente, momento que aproveché recordando el sabor de esas tetas, pues aunque no fuera real, casi podría jurar que estas sabían a chocolate con canela, aunque sólo fue por unos instantes, pues antes de lo esperado ella misma se aferró a mi pecho mientras dejaba que Sheila se preparara para su turno, ofreciéndome su concha afeitada con sabor irresistible, y un aroma a un fino perfume para que la disfrutara, ambas se besuquearon sobre mí, al tiempo que una era encajada por mi miembro y le devoraba la concha a la otra en un trió desesperado por la lujuria, iba embistiéndolas, mientras sabía que éramos observados, no solo por las criadas que

no perdían de vista nada, de hecho notaba a 3 chicas que luego disfrutaría, las mismas que fueron presas de las brujas, mas crecidas, y que serían mías a partir de ese momento, con gusto veía que se sobaban, aunque pude notar algo fuera de la construcción que reía de forma maquiavélica junto al viento aullante, pero eso no importaba, volví a correrme de manera magistral sacándole un fuerte gemido a Charlie, quien casi fue empujada por Sheila quien sin perder tiempo, se acostó sobre mí para sobar con su culo mi verga, logrando que se mantuviera firme, aunque esta parecía a punto de caer, pero por todos los diablos del infierno que eso no iba a pasar, si hasta la fije bien, me acomodé como quien sabe qué demonios me dio, pero en esa posición se la encaje, sacándole un quejido seguido de una sonrisa de satisfacción, así continúe mi labor, embistiendo a la tercera bruja, mientras veía como Elisa se quedó sorprendida, de la escena, sobándose su conchita jugosa, pues desde mi lugar alcanzaba a verle como su calzón se empapaba por sus jugos, casi transparentado, dejándome ver un poco sus deditos que se metían en su interior, se mordía el labio de forma coqueta pero tan infantil que era un gusto, ahora sólo debía esperar su turno, de todas maneras tenía todo el tiempo del mundo, y seguí cogiéndome a Sheila por un buen rato hasta que le inunde la concha, pero antes que pudiera llamar a otra:

Quiero más Jay, yo soy tu mujer – suplicó Tea con un gesto libidinoso.

Qué imagen, estaba frente a mi sobándose su vulva con las piernas abiertas, mientras se agarraba una teta, se mordía los labios deseosa de más, sin duda, era mi mujer, así que la jalé para volverla a sentir, y continuar nuestro reencuentro, cogiendo como animales por largo rato más…

No supe cuanto duramos, pero la mañana nos llegó, estaba algo exhausto, no supe cuantas veces me corrí dentro de Tea, carajo, si no terminaba embarazada después de tanto sería un milagro, de hecho me levantaron las lenguas de un par de viciosas, Drew y Michelle, quienes no habían alcanzado su parte esa noche, que me importaba, las jalé para besuquearme con ambas, así les gustaba a esas dos, siempre trabajaban juntas, era igual al gozar, así que estando sobre mí, nos besábamos apasionadamente, mientras les encajaba los dedos en el recto, y ellas se sobaban con mi cuerpo como si se masturbaran, aunque para mí el mayor deleite era sentir esas enormes tetas rosarse en mí, casi podía oler su aroma a hembras con cada roce, había sido una larga noche, pero supe mantenerme en pie, pues estas 2 criadas se merecían trato especial, pronto se fueron arrimando, dejando que penetrara a una hasta que me corrí dentro de ella, pero sin dejarme descansar, se la metí a la otra hasta que le di su ración de leche, y estaba por continuar hasta que lexy se acercó a mí, por un momento pensé que deseaba su parte de mis atenciones, pero:

Jay, tienes visitas, y a ellas deseas verlas, después tendrás que atenderme – fueron sus palabras.

No podía más que agradecerle, pero apenas pude vestirme, Tesi y Giby habían llegado, junto con Simón quien había crecido un poco más, de hecho veo que se cuidó en lo que no estuve, pues antes era sólo un poco más alto que mi hermana, ahora le sacaba más de 15 centímetros, y su cuerpo estaba bien constituido, por otra parte ambas se habían puesto muy lindas, con sus 17 años Tesi se veía preciosa, sus formas se acentuaron mejor, volviéndose una belleza de las que llaman la atención al caminar, mientras que Giby ya estaba desarrollando su figura, unos pequeños pechos, además por ser de complexión un poco gruesa se notaba redondo su culito muy delicioso, ambas me abrazaron cariñosas, y a pesar que al inicio estaba contento de verlas, mostré mi disgusto con Simón por jugar a la casita, aunque este me dijo: es que debía cuidarla; uf, al menos era más responsable, que hubiera sido de ambas de quedarse con la familiar más cercana, mi tía que permanecía desaparecida, su pareja en prisión, mientras que Pit fue llevado a un manicomio, Angie quedó con unos familiares del papá, y convivía mucho con Giby, pues vivía cerca. En cierta forma tuvimos una reunión tranquila, como si el morbo de antes fuera un sueño, algo que prefería así, dejarlas un poco distantes de toda esta lujuria, si alguien debía quedar condenado, ese sería yo, pues ahora me explico, una vez que se calmaron las cosas, mis hermanas quedaron en casa, la de los Búhos, pues para Tea era un gusto tener a ambas ahí, eran ya familia, pero una vez llegada la noche, ambas se quedaron a dormir tranquilamente mientras yo volvía a ese cuarto, justo para continuar mi fiesta de regreso:

Ahora estaba en la cama Marón, masturbándose con su traje de sirvienta, jugando con un enorme dildo rosa de buen tamaño, pero eso no le servía para calmar su calentura, en mi ausencia la mujer se había corrompido completamente, así que cuando llegué a su lado esta:

Jay, rápido, no aguanto más – dijo suplicante ofreciéndose.

Yo le saqué el dildo de su concha, y al hacerlo casi pareció como si se hubiera orinado, pero el olor de sus jugos demostraba que era otra cosa, así me gustaba, aunque no quería desperdiciar ese pedazo de plástico, con cierta malicia, jugando con este se lo fui metiendo por el redondo culo, logrando sacarle varios pujidos ante esa irrupción, mientras ella se abría más para que le pudiera entrar, creo que seguía virgen de ahí, que cosas, su primera vez fuera por un dildo de buen tamaño, carajo, jugué un poco con esta antes de ir con todo, fueron solo unos minutos, en los cuales vi como Tea, quien me acompaño todo el día, ahora me veía jugar con las chicas, pero ella no estaba sola, Elisa se hallaba a su lado, ambas apenas usaban pequeñas batas, y mi novia obligaba a la pequeña a chupar sus enormes pechos, como si fuera una madre amamantando a su bebe, mientras ella metía un par de dedos en la pequeña concha, logrando que esta gimiera entre juegos, eso me prendía más ¿Dónde aprendió eso? lograba que mi erección se completara, y sin más le di una fuerte embestida a Marón, quien al sentirse invadida casi pega un grito, sólo porque le falto el aire, que de lo contrario seguro despertaba a todos en la casa. Al irla embistiendo comenzó a gemir con fuerza, mientras se aferraba a mi

cuerpo con sus sexys piernas, me encajaba sus uñas, en la espalda, que buena sensación, extrañaba ese dolor, por eso le iba embistiendo con mayor rapidez, además disfrutaba ver como esas bolas de carne se movían de forma hipnótica, movidas por mi ritmo sexual mientras ella perdía la compostura, en veces me acercaba para besarla o chuparle los pechos, pero casi siempre me mantenía viéndola a los ojos, era un deleite, que disfrutaba, y duré tanto como pude, aunque fui interrumpido, pues una sensación delicada, con un olor dulce se aferró a mi espalda, tratando de llamar mi atención, era Lexy quien se abrazaba a mi espalda, pero al verla, casi me hizo correr, seguía con su uniforme, pero estaba desarreglado, como si se hubiera estado tocando todo ese rato, la camisa se hallaba por caer, dejando parte de sus pechos, su falda levantada enseñando una panti morada, sus cuerpo algo sudoroso, su carita viciosa con un gesto a punto de correrse, se mordía los labios deseosa de volver a ser mía, eso era todo, sin más embestí con unas fuertes estocadas la pobre vulva de Marión, quien estaba enloquecida por la doble penetración, logrando correrme dentro de ella, quien se mantuvo perdida gracias al dildo que se quedaba en su culito. Sin perder la erección, jalé a Lexi le tumbe en la cama, para meterle en posición de 4, con tanta fuerza que casi pone los ojos en blanco por mi embestida, que lindo culo carga esa mujer, carnoso, blanco y suave, se la fui metiendo, y sus labios me acariciaban la verga con mucha gracia, siendo uno de los mejores masajes, parecían una boca de puta deseosa por mi leche, así fui continuando, aunque deseaba algo más, jale su vientre para pegar mas su cuerpo al mío, logrando acariciar toda su figura, en especial sus tetitas con mis dedos, mientras nuestros cuerpos se frotaban entre sí, y ella giraba un poco su rostro para que lográramos besarnos, le enseñaba toda esa faena a Tea, quien seguía acariciando ahora a una desnuda Elisa sometida a los deseos de mi chica, abriendo sus piernitas, aunque sólo para que su vulva estuviera oculta por unos dedos traviesos que no perdían la oportunidad de acariciar su tesoro, hasta que se corriera una vez más, mientras yo lograba lo mismo con Lexy, quien con una sonrisa soñadora se corría al ser inundada por mi verga, pero como esperaba, me sentía poseso, y mi erección no caía, así que le dije a Tea:

Vengan – fue más como una orden, pero con cierto deseo.

Que chica tenía a mi lado, se levantó llevando a Elisa de la mano, se acostó en la cama y colocó sobre sí a la chica abriendo sus piernitas, dejando a la vista su lampiña vulva lista para ser sometida a mis bajas pasiones, esta soltaba un olorcito casi embriagador, mientras se tapaba la carita de muñeca con sus manos intentando alejarse de la pena, por estar expuesta, que delicia, lexy se hacía a un lado como deseando ver que hacía, mientras un chorrito de mi leche salía de su cuerpo, yo me fui para esas 2 hembras, estaba poseído por la lujuria, no perdí mi tiempo, di una dura embestida, pero era en Tea, la vi a los ojos, perdido en deseo, antes de besarla, como amo a esa mujer, aunque Elisa estaba inquieta, con su mirada inocente me suplicaba atención, cosa que me divirtió, así que tras besar a mi novia, la bese a ella, jugando un poco con la lengua, su saliva era tan dulce, con

sólo ese contacto se perdió en sus fantasías, se veía preciosa, ahora tanto Tea como yo frotábamos nuestros cuerpos en la chiquilla para disfrutarla, esto la estimulaba al grado que no dejaba de gemir, y todavía no la empalaba, pues en cuanto lo hice soltó un fuerte quejido, pero lejos de tratar de soltarse, como toda una de mis hembras se aferró a su macho para tenerme cerca, sus piernitas se pegaban a mi cadera para que le diera más duro, detalle que le cumplí de inmediato, pues su vulva me apretaba tan rico, era delirante, y con cada empuje, salían sus jugos llenando el ambiente del delirio del sexo, era todo un éxtasis, disfrutar de ellas, pues no faltaron que se nos unieran Drew y Michelle quienes jugaban con la pobre Marón, mientras que no soltaba a Elisa quien se había vuelto el juguete favorito de Tea, ni que decir, Lexy se quedaba a mi lado coqueta dedeandose mientras veía semejante orgia, donde me quedaba como una especie de patriarca gozando de un harem, mientras que el sexo no parecía acabar.

A la madrugada siguiente me despertó el sonido de una puerta abriéndose, era el viejo búho, me pedía salir, una pequeña junta de emergencia se iba a dar, y ni que decir, hubo muchas caras nuevas, los grupos de los clanes estaban desechos, pero hacían lo necesario para mantenerse en pie, ahí estaba la vieja tarántula y Simón, sentándose a mi lado, líderes de casas como Lobos y carneros se sorprendieron al verme, en especial Dan, quien ya quería romperme la cara por lo de Tea, pero la presencia del agente, junto con los 2 soldados lo frenó. Las cosas no acabaron muy bien, el paso del tiempo se hacía presente una vez más, los lobos tenían que trabajar de manera honesta o serían destruidos, igual que los carneros, aunque la situación le hizo perder los estribos a Dan quien trató de golpearme y terminaría sin 2 dientes, pensó que al venir podría hacer lo que quisiera, pero no fue así, ahora la ciudad se alejaba de las tradiciones malditas, dejando al incubo en el olvido, eso notaba, con cierto gusto. Al terminar, tuve que ir con el agente y los soldados, solo fue una charla corta, el siguiente lunes tendría que ponerme a trabajar en serio, de momento esos 3 seguirían revisando la ciudad, así pude volver para ver a mi familia, todo lucia tranquilo, parecía que la influencia del diablo sexual había terminado, pero sabía muy bien que no era así, este seguía ahí, muy cerca de mí, pues en mi ausencia pude averiguar la cruel realidad, la cual poco me importaba de momento, tenía la deseada visita de 2 pequeñas ninfas de perdición.

Como lo deseaba Tamy y Sary llegaron ansiosas, por suerte, estas en mi ausencia fueron más cuidadas por su madre, a fin de cuentas eran sus boletos para mantenerse a salvo, hasta las llevaron a un colegio de niñas ricas, distinto al de Giby, aunque no por ello dejaron de verse, junto con Angie estas habían quedado viviendo en la misma zona residencial, así que podían visitarse más fácilmente, pero en esa ocasión, no estaban para verla, al contrario, llegaron por mí, y que atrevidas, estaban intentando calentarme con la vista, lográndolo sin muchos problemas, ambas usaban trajes de porristas, y sus cuerpitos como siempre eran más de mujercitas en miniatura que de niñas, así que aquellas prendas las hacían ver tan ultrajables, Sary usaba una cola de caballo mientras que Tammy lo traía casi suelto,

de no ser por un par de coletas a los lados, que lindas ambas. Como esperaba fuimos al cuarto aparte, ahí estaba mi Tea jugando con Elisa, Lexy seguía ahí lista para ver cómo me cogía a esas 2, pues esto prometía ser toda una orgia, sólo me faltaba recordarles a estas 2 quien mandaba, disfrutaba la vista, a pesar de tener sólo 12 años, pero con los topsitos dejaban ver unas ligeras curvas propios de su pechitos y las faldas cortas que casi revelaban sus culitos redondos, con sus piernitas carnosas, era difícil de aguantar, ambas me sonreían sabiendo que sucedería, estaban deseándolo, hasta jugaban abrazándose como si fuera a violarlas, pero sólo era un juego para dejar ver como sus pechitos se rozaban entre sí, primero agarré a Tamy, la bese como debía, logrando que esta comenzara a calentarse, basta de juegos, era mi mujer también, lo sabía a la perfección, se entregaba sin problemas, jugando con nuestras lenguas mientras mi mano alcanzaba a tocarla bajo su ropa, su piel era tan suave, muy rápido quedó desnuda, sus tetillas eran más grandes y redondas de lo que se notaba, aquella prenda no le hacía justicia, después las saboree, como si fuera un bebe, pero en ese momento llegó Sary, se había quitado su top, mostrando sus pechitos igual de desarrollados, con que deseaban ir juntas pensé, así que tuve que alternarme entre una con otra, chupándolos, lamiéndolos, besándolos, pero también sobándolos y acariciándolos, las 2 lo gozaban, se agarraban de la mano, pero también se aferraban a la cama, mientras Elisa seguía siendo presa de las caricias de Tea, o de igual forma lexy se acariciaba sin perder de vista como follaba con las niñas, que suspiraban deseosas de más y empezaban a decir:

Jay, te extrañamos – decía Tamy con una voz melosa.

Si, ahora danos con todo – añadía Sary más erótica.

Somos tuyas – declaraban al unisonó deseosas del placer.

Par de putillas, quieren verga – agregué con falsa molestia.

Ellas me sonreían con picardía, logrando que mi sangre hirviera, las encontraba tan preciosas, llenas de sensualidad erótica, fui a su entrepierna, subí sus falditas, y les saque sus pantis, Sary usaba una blanca, pero la Tamy era amarilla, eso me encendió bastante, a ella se la dejé ir primero, abriéndola completamente, la niña puso los ojos en blanco, pero también dejo salir una gran sonrisa, mientras comenzaba a penetrarla, fui bastante brusco, quería que sintiera quien mandaba ahí, pero esta solo gemía entregada al placer, cosa que no me molestaba en lo más mínimo, era adictivo oírla, en eso sentí unos pequeños labios, era Sary quien me estaba besando, y sin detenerme comencé al besuquearla mientras la comencé a sobar desde su culito hasta su vulva, me sentía tan bien como no recordaba, coger a esas 2 era una locura, y apenas le llene la concha a una, deje a la otra encima para embestirla, esta se dejó hacer todo, estaba tan mojada que escurría, e incluso que perversas eran que comenzaron a besarse entre sí, mientras seguía metiéndosela con todas mis fuerzas era una locura, pero no terminaba aún, pronto

se fueron acercando Tea, quien no contenta con jugar usando el cuerpo de Elisa, quien dormía exhausta en la cama junto a lexy, quien seguía mirando, pero esta fue para estar ir a mi lado, traía una cara de deseo difícil de resistir, como cuando se mojo hace años para mostrarme sus pechos en la escuela, ahora a mi lado se metía para comenzar a jugar con ambas, así mientras empalaba a una en mi frenético vaivén sacando suspiros junto con sus jugos, mi chica jugaba con la otra, sobando su pequeño cuerpo candente logrando que gimiera desconcertada por ese tipo de toques lésbicos, alargando esa sesión de sexo, mientras eran víctimas del placer provocado por ambos, mientras esperaban a que preparara otra descarga, para bañarse con mi leche, en un festín de lujuria, que no terminó pronto, pues iría cambiando de una a otro, irrumpiendo en sus coños jugosos, los cuales escurrían sin cesar, mientras la casa se llenaba de gemidos, o gruñidos de mi parte, me había convertido en una bestia de sexo, deseando hacerlas mías, y como esclavas de mis deseos, todas se entregaban entre suspiros y palabras cargadas de deseo, que aceptaba con descargas de mi leche en su interior…

Horas después estaba acostado en la cama, Tea a mi lado, pues fue la última en recibir mi carga, en su vulva, goteaba por tanta acción, había logrado quedarme con todas las mujeres que deseaba, me convertí en un mandamás en la ciudad, pues los altos mandos fuera de ahí confiaban en mi aunque no creían en nada sobrenatural, sólo tuve que “traducirles”, era una victoria total, pero a que costo, todo por culpa del incubo del internado, que ahora rondaba a mi alrededor, pues había terminado su ritual sin desearlo, más no me había hecho un favor, estaba maldito, soy el ancla que lo mantiene fijo en esta tierra, liberándolo para hacer sus deseos, a cambio yo podría logran fama, poder o tener a las mujeres que deseara, o casi, esa cosa se alimentaba de la energía sexual, y tras estas noches seguramente logró recuperarse un poco, pues lo deje sin comer más de 2 años, se que tarde o temprano algo pasará conmigo, esa cosa no es agradecida, mientras me necesite estaré a salvo, es una extraña relación, cuando me vuelva viejo seguro me buscará un remplazo, es probable que sea entre mis hijos, en realidad soy el peor tipo con quien se pudo haber mezclad, a fin de cuentas: soy terco, enojón, de carácter fuerte; por eso no puede controlarme, tendré que cuidar bien a mis niños para que no caigan en la tentación, pensando en eso veo a mis mujeres dormidas al lado, pero en especial acaricio el vientre de Tea, estoy seguro que dentro de poco nacerá el primero…

XXXXX

Soy Jay, estoy de vuelta, y desde que volví a mi hogar han pasado 3 largos años, en los que he tratado de mantenerme bajo control, fuera del dominio incubo, no ha sido sencillo, a fin de cuentas es un poderoso demonio que se alimenta de la lujuria, de hecho la influencia de este ha crecido por su ausencia previa, una parte de esta ciudad esta corrompida, quiere sentir el mejor de los sexos, cogerse a una mujer, chuparle las tetas de manera voraz, comerle la concha hasta hacerla escurrir y perderse entre los gemidos en medio de una buena cogida, en verdad es una

locura, lo cual me ha dejado con muchos problemas, aunque no todos son tan malos pues algunos los he llegado a disfrutar enormemente.

Después de muchos esfuerzos, donde fui apoyado por las autoridades, puede ver como mi influencia estaba por encima de las casas, pues las fuerzas federales llegaron para imponerse, acabando con todas las tradiciones viejas, clanes como de los Lobos, Carneros quedaron casi diezmados, buscando labores que les mantuvieran a flote de manera digna, pero muchos huyeron, otros fueron encerrados, muchos no sobrevivieron, el resto se tuvo que adaptar, pero sabiendo que mi pie estaba sus cabezas, mientras que las tarántulas, cuervos y los búhos los he protegido bastante bien (tanto como fue posible), pues no puedo hacerlos a un lado, para esta fecha, mm, mi lindas gemelas Tamy y Sary, son un par de adolecentes preciosas, tienen tetitas redondas, vientres planos, y culos bien redondos, se volvieron ninfas de seducción, más de un imbécil quiere meterles la verga hasta el fondo, pero eso no pasara, las eh estado entrenando bien, siguen sin gustarme las mamadas, sin embargo eh probado sus mieles sexuales directamente de sus preciosas vulvas, gimen como pocas, las he penetrado de tal forma, y cuando acabo terminan siempre aferradas a mi diciéndome papi, quizás sepan que dentro mío esta el incubo, no sé, pero me permite soportar, pues ellas son prácticamente súcubos, roban energía de quien está cerca, pero es solo la mía, y no me importa, poder jugar con ambas es un deleite, quiero hacerlas adictas a mí, tener sus cuerpos desnudos junto al mío, verlas coquetas entregadas a mis caprichos, de cierta forma lo he conseguido, solo quieren coger conmigo.

Por otra parte Elisa, mm, se ha vuelto toda una señorita, preciosa, no desarrollo gran forma, sus pechos no son grandes, aunque tienen una curva deliciosa, su vientre plano, piernas torneadas que son difíciles de resistir, pero es bellísima, tiene un rostro demasiado hermoso, como si fuera una muñequita viviente, no le faltan pretendientes, pero me es fiel, está totalmente entregada a mí, y cada que puede la tomó para dejar que duerma conmigo en mi cuarto, siempre disfruto de tener su cuerpo, el aroma de su ser me hace querer cogerla hasta que grite de placer, y verla recibir mi verga hasta el fondo, mientras me mira entregada a mis deseos, uf, es algo delirante, pero hay algo más, no he querido hacerlo público, pero estoy seguro, con tanto sexo que hemos tenido, despertando desnudos después de noches apasionadas está esperando un hijo mío, si no pude contenerme, la he llenado tantas veces de mi semilla, que finalmente se ha dado algo, eso me hace sentir culpable, aun es un poco joven, sin embargo con esto le es imposible dejarme, cosa que realmente no sucederá, me es completamente leal, siempre entregada mis deseos, aunque esto me recuerda 2 cosas, una, que es el principal motivo de volver a contarles, pues antes dejé mi historia inconclusa, creo que hace falta algo por decir, hubo un trió de mujeres que pensaron en dejarme atrás, pero no lo iba a permitir.

Verán, cuando volví a la ciudad fui recuperando a todas las hembras con las que solía coger, unas llegaron a mis brazos por si solas, siendo el caso de las sirvientas,

también mis brujas, Lexy y quien ahora es mi esposa Tea, mis hermanas no regresaron porque pese a querer cogerlas, esto resultaría demasiado peligroso, aunque Angie podría volver a cogérmela, pues siendo prima, no es tan peligroso como con Giby, a quien cuido para que no cualquiera la tome, pues dada la edad, Tesi está en planes de matrimonio con Simón, quien ha tomado buenas decisiones, y consiguió el control de una empresa, así se asociará con capitales fuera, pero nada de eso importa mucho, se que vienen por un poco de sexo duro, aunque lo menciono porque gracias a esto pude enterarme de algunas cosas. Verán hubo un trió de mujeres que quisieron dejarme atrás, Kim, Holly y Sage; a quienes no puedo olvidar, me resultan demasiado adictivas, si piensan que voy a dejarlas libres, se equivocan, he estado trabajando, seguro me iré al infierno por lo que estoy haciendo, pero eso lo he sabido desde hace como 4 años, desde que descubrí que el incubo me posee, y por ello ahora busco una venganza con esas 3, quienes dejaron la ciudad para alejarse de las garras del demonio.

En estos momentos, bajo la luna llena, las brujas están cumpliendo mi pedido, son fieles sirvientas, Sheila se deja coger con toda libertad, la voy penetrando con mi estaca, moviendo sus hinchadas tetas, gime perdida en el deseo, aferrándose como puede a mi cuerpo, su gesto es una delicia, perdida en la lujuria, mientras busca aumentar el placer, estoy encendido, mi sangre hierve por darle con todo, es una hembra atada a mis caprichos, aunque noto con gusto como su vientre esta tan hinchado, tiene 8 o quizás ya 9 meses de embarazo, obviamente el hijo es mío, Charlie a un lado, mientras que unas nuevas brujas hacen conjuros, estamos en el internado, que ha sido restaurado, y pese a querer hacerlo una academia militar solo para varones, la gente suplicó porque este volviera a lo de antes, dieron buenas donaciones, por lo cual los tuvimos que ceder, aunque los cadetes están separados de las alumnas, quienes van cursos normales, y de nuevo se volvían presas de la lujuria. Todo había vuelto a lo que era antes, culpa del incubo, mientras arreglo algo, pues pese al tiempo anhelo a esas 3, Kim, Holly y Sage, las quiero en mi cama de vuelta, y por ello ahora, dentro del cuarto del ritual, uno de los pocos lugares que no fueron afectados por el tiempo o el fuego, se realiza una ceremonia, las pocas brujas que quedan me sirven, muchas son seleccionadas por las que siguen vigentes. Ahora hacen canticos, mientras se trabaja con las reliquias, todas aprovechadas para usar fuerzas que ahora parecen broma pero son reales, incluso mi apoyó el agente federal, está viendo todo, sorprendido que lo que ocurría, pues a un maldito loco, sentenciado a muerte, le haremos desaparecer aquí mismo, un degenerado que no diré cuanto hizo, aunque mencionaré que antes era un carnero, y bajo el ritual hecho vería con horror como se quitaría lo que más amaba.

Ese imbécil había hecho toda clase de crímenes, orgulloso por ser un semental, con casi 2m de altura, cuerpo tonificado, rostro bello, se sentía un regalo para el mundo, más no dejó de dañar a quien pudiera, cometiendo varios delitos, tantos que tenía 5 cadenas perpetuas, pero al matar con sus manos a un guardia, se decidió acabar con aquella bestia, inyección letal, más lo cambiamos, un somnífero, lo mandamos

acá, y cuando estaba despertando, miró sorprendido a su alrededor, el ritual se realizaba, liberando algunas almas siniestras, este se asustó. Aunque sintió el deseo cuando vio a mi amada Sheila siendo penetrada analmente mientras la exhibía frente a todos, gimiendo como una puta, abriendo sus piernas, cuando súbitamente empezó a escurrir de su vulva, pero era porque su niño estaba naciendo, soltando gritos de dolor mientras comenzaba a pujar, llenado el circulo místico con sus fluidos, todo a mitad de aquello como se esperaba, aquello activo aquel arte arcano, por medio del cual se daría lo impensable, pues siendo apenas un hombre en sus 30 años, en segundos se volvería un horrendo viejo decrepito de algunos 70 u 80 años, viéndose tan desgastado, que no pudo soportar su reflejo, todo mientras se llenaba de un gas una botella volviéndose liquido en segundos. Había servido la ceremonia, aunque tenía demasiadas cosas para realizarse, por eso tuve que esperar, y claro está, que disfruté mucho hacer de mi parte, no sé cuantas noches me cogí en los días señalados para poder preñarla, gocé del cuerpo de Sheila, que se entregaba a mí en la postura que deseara, dejándome lamerle las tetas, chuparlas como un bebe, disfrutando de la leche materna, aunque no fue a la única, lo probé con todas, pero siempre dejé de lado a Tea, no quería involucrarla directamente en esto, aunque sabía de mis planes, y deseaba verlos realizados, como si todo fuera una travesura.

Finalmente, tras meses de preparación, había logrado reunir ingredientes, hacer movimientos, asegurar cada cosa, coger como un semental fue lo de menos, aunque mis metas debían esperar, pues me dejaban tener en brazos a un niño, realmente me quedó bien, se veía precioso, mientras su madre desnuda se apegaba a mí, lista para volver a quedar preñada si así lo deseaba, lo cual era tentador, pero la dejaría descansar, ordenando a otras que cuidaran de ella, mientras yo cargaba a mi nuevo vástago. Aun con todo fui acompañado por Sheila, quien no trató de vestirse, solo usaba sandalias, aunque el ambiente era frio, estábamos en otoño, se acercaba el halloween, una noche especial, y el criminal era sacado, estaba tan débil que no podía defenderse, a fin de cuentas su destino era morir, así que lo sacaron para lanzarlo fuera, al bosque donde algo se acercaba, era la Bestia, esas cosas seguían vivas, no matábamos una cuando surgían 2 más, decidí aprovecharlas, algo malo de los conjuros y maldiciones, es que suelen pagarse caro, pero cuando tienes sacrificios de sobra, criminales sin esperanza, se vuelve sencillo hacer algunos trabajos, así que los maleficios me ayudaron a someter a las bestias, permitiéndome deshacerme de bastardos como este, que sería devorado en ese instante en un acto tan vil, realmente todo ha cambiado. Una vez terminado aquello regresé a mi hogar, la que fuera la mansión de los búhos, donde me esperaba mi esposa, ella como siempre quería sentirme a su lado, preguntando picara por lo que había hecho, junto a ella siempre Elisa, yo sonriente le decía:

Tu quieres ver que eso pase – dije mientras bajaba con el bebe.

Claro cariño, quiero lo mismo que tú, además vengarme de Kim, Holly y Sage, será delicioso, ya quiero verlas cuando acabes con ellas – decía con lujuria en su voz.

Todo a su debido tiempo preciosa, verás como acaban ambas – le aseguré dejándole ver a pequeño bebe, mirándolo con gusto.

La casa de los Búhos estaba cambiada, en estos 3 años el abuelo pasó a mejor vida, aunque tuvo el gusto de entregar a su nieta en el altar, estaba muy contento de verla conmigo, lejos de muchos tarados que seguro querrían hacerle lo que yo todas las noches, si una vez me vio como me la cogía, duro y directo, haciéndola gemir con sus piernas abiertas, chillando mientras lamia sus tetas grandes y sabrosas, pero volviendo al tema, dejamos su cuadro en la sala, lo recordamos con cariño, se puede decir que solo somos nosotros 2, aunque Angie y Giby siempre están con aquí, también Lexy, las sirvientas, Tesi tampoco falta, a menos que tenga una cita con Simón, de cierta forma es una buena vida, aunque está llena de la perversión maldita, producto del incubo.

Como dije antes, debido a las suplicas de la ciudad, el internado volvió a las mismas de siempre, clases para ambos sexos, de hecho hice que Marión me siguiera como secretaria, pues dadas las circunstancias, ahora estoy de Director, aunque suene extraño, eso pasa, no debería serlo, de hecho el plan es que fuera el prefecto, eso me daría oportunidad de moverme entre los alumnos, tuve que hacer varios meritos como tener una carrera con maestría, apenas lo logré en estos años, pero ahora pareciera que tengo el poder para cogerme a las nuevas alumnas donde quiera, puedo llamarlas y hacer de las mías, la influencia me apoya a hacerlas sumisas, se saben mías, pero me desvió del tema. De cierta forma todo volvió a lo que era antes, y sé que la doña, quien incendiara antes el internado está muerta, igual otras maestras, mismas que se opusieron, así que el incubo no puede hacer nada, o quizás ya lo hizo, pero mi interés esta con las otras, ellas dejaron la ciudad hace tiempo, cuando supieron que iba a regresar, así cuando lo hice las 3 se marcharon, carajo, eso no me gusta. He organizado un par de cosas para que vuelvan, además mi amigo el federal, necesita ver pruebas de primera cuenta, ya ha reconocido que la situación es anormal, desde el incendio, y ahora con el ritual, no deja de preguntar, de hecho el mismo ha aprovechado para que se le hagan ciertos rituales, cosas para defenderse, nada tan drástico, pero si deseaba ver algunas ceremonias más peligrosos, por eso aceptó encargarse del preso con sentencia de muerte como lo hicimos, incluso hizo arreglos, todo con el fin de corroborar su situación.

El Agente S, o así le gusta llamarse era un hombre molesto, un poco peligroso, pero tan curioso, siempre buscando respuestas, se topó con el caso del internado y desde entonces se ha divertido, a saciado parte de su curiosidad, estuvo entrevistándose con las viejas maestras del lugar, si debo decirlo, tiene de puta personal a Amber, con quien coge a menudo, tanto así, que la dejó preñada y ahora tiene un hijo con ella, seguro la dejo así en una fiesta de la ciudad, porque quiso probar la botella de súcubos, y está perdida en la lujuria cogería con esta recibiendo

carga tras carga de semen, hasta que se vio satisfecha, aunque luego de eso volvería a buscarle por un mes, no fueron pocas las veces que encontré a esa puta cabalgándolo con gesto de ramera, enterrando su coño en la verga del agente, gimiendo cual cerda, aunque debo admitir que se veía deliciosa, en especial cuando se le iban moviendo esas tetas por el ritmo de las caderas, por segundos quería unirme, pero el agente no deseaba eso, diciendo que ella solo sería suya, y al final la terminó preñando.

Con algo así me quedaba, y el “S”, seguían con sus ideas fijas, aprender todo, no fue un problema, de hecho ayudaba en muchos tramites viciados, un poco de corrupción, aunque afuera no molestó cuando notaban los “resultados” pues afrodisiacos, criminales tras las rejas, todo en orden, pero me sigo desviando, aunque esto lo mencionó porque así fue sencillo hacer que Kim volviera, pues parte de sus papeles, o los de Emili estaban mal, un error que fue provocado intencionalmente, fue lo mismo con Miss Sage, quien parecía tener problemas consiguiendo un empleo dentro de un centro artístico importante, mientras que Miss Holly, intentaba realizar un negocio propio, pero le era imposible sin ciertos documentos, obligandoles a volver, pensando que evitarían el internado.

Para variar la noche de Halloween sería entre semana, pero la fiesta se realizaría el sábado anterior, ellas pensaban que podrían llegar el viernes para pedir aquel trámite, era demasiado sencillo, pero todo estaba arreglado, aunque no se veían contentas de pisar el edificio lo vi todo desde mi oficina, la que fuera antes de Kim, y de hecho verla fue delicioso, por desgracia ya no era tan joven, yo tendría como 21 años cuando llegué al internado, y para la fecha estaba próximo a cumplir los 28, pero mi jefa ahora debía estar por alcanzar los 40, no era agradable verla así, se notaba la edad, aunque seguía con esa sensualidad que tanto me gustaba, sus pechos pequeños no perdían ante la gravedad, tal vez unos kilos de más, pero su culo y piernas seguían deliciosas, con ganas de tomarla y cogerla ahí mismo, de hecho era una práctica habitual, muchos chicos de la escuela solían hacer el reto, cogerse a una alumna a mitad de la plaza sin que los descubrieran, cosa que no les salía bien, de hecho siempre eran descubiertos, se cuenta que hubo alguno, pero es mentira, son solo maquinaciones del incubo para sembrar la perfidia, además que tengo un trió de señoritas que me ayudan en todo, las mismas niñas que antes fueron violadas por las brujas para tener sangre de virgen, ahora son mi apoyo. Ellas me avisan de todo, como cuando llegó Miss Sage, quien se paseó por el salón de música, que era tomado por las alumnas femeninas, y debo admitirlo, en el caso de ella el tiempo le hizo bien, notándose más madura, pero igual de deliciosa, si bien quería hacerle muchas cosas al verla, aunque sus pechos estaban algo caídos pero eso le hacía verse más seductora, ella siempre tan elegante, pero no se comparaba nada con miss Holly, quien ganó algunos chiflidos, pese a su edad seguía igual de sensual que antes, con curvas que llamaban la atención, sin duda era una mujer especial.

Recuerdo que me dieron aviso de todo, mis 3 pequeñas sirvientas, llegaron con sus uniformes, las ultimas criadas entrenadas por el abuelo, así que me sentí contento, aunque ellas querían su recompensa, así que prendí la cámara para vigilar mientras les sacaba los calzoncitos, las muy traviesas estaban húmedas, así que apenas las toqué ya estaban escurriendo, y pronto se las pude insertar, logrando que gimieran, la verdad es que aprietan muy rico, gozan del sexo a pesar de la edad, así que lo disfrutaba demasiado, sintiendo como sus coñitos se dejaban hacer a mi entero gusto, chupo sus tetillas nacientes, mientras ellas se desnudan frente a mis ojos, besándome, jugando con sus lenguas, lo hago con las 3 al mismo tiempo, no hay forma de perderme, se siente tan bien. Mientras tanto las cámaras de vigilancia hacen su trabajo, se notaba como las 3 maestras llegaban para notar que las oficinas estaban vacías, o casi, en buen momento una de mis mujeres, por no decir esclavas, llegó para encontrarlas, saludándoles con respeto.

Directora, maestras, tiempo sin verlas, en serio, que gusto ¿Qué paso? Pensé que se fueron de la ciudad – decía Marion haciéndose la inocente.

Ah, ¿Marion? Que gusto también, hace tiempo que no te veía, te vez genial, pero ¿Qué haces aquí? Pensé que trabajabas en una casa de sirvienta – decía Miss Holly contenta.

Ah, eso fue antes, ahora soy secretaria aquí, me encargo de los dormitorios femeninos, me deja más tiempo libre, pero ustedes ¿Cómo están? Es una gran sorpresa – dijo Marion contenta.

Ah, es que hubo un problema con los papeleos, y tuvimos que volver, todos quieren hacer las cosas en digital, pero si los equipos fallan, es un gran problema – aseguró Kim un tanto incomoda.

Pero estamos bien, yo trato de poner mi propio negocio, pero igual hubo una falla, esto me dejó en problemas, un papel mal escrito – dijo Holly algo inquieta.

Pasa lo mismo, pero con un trabajo en el centro de artes – decía Sage un tanto inquieta.

Pues que bueno verlas, no ha sido lo mismo la escuela sin ustedes, la maestra de artes actual es una vieja amargosa, seguro la corren por odiosa, y nos haría falta usted miss Holly, su plaza sigue vacante, los maestros se han ido y venido, además que su disciplina sería buena, porque el director anterior fue sacado por problemas – dijo Marion muy calmada.

Las mujeres vieron aquello con cierta duda, no esperaban oír eso, aunque se mostraron escépticas, volteando a ver por todas partes, como si buscaran algo, seguramente a mí, pero no me iba a dejar ver, me quedé oculto mientras seguía disfrutando de la visión de esos lindos cuerpos infantiles a mi lado, entregados a mi verga grande, todo mientras ellas seguían hablando.

Por cierto, no creo que puedan hacer el trámite ahorita, la secretaria fue a hacer un trabajo importante, y no llegara pronto – señaló Marion siguiendo el plan.

Uy, es que nos urge, no podemos quedarnos mucho tiempo – decía Kim viendo la hora.

No me digas, trajiste a Emili, era una niña tan linda, seguro se vuelve una señorita preciosa, no tendrás una foto – dijo Marion sonriente.

La verdad si, está creciendo muy bonita, por suerte no se parece tanto a su padre, ya está llamando la atención de los chicos, pero es que también tengo mis asuntos, seguro no se puede hacer nada, es sólo un papel y listo – dijo Kim inquieta viendo a todas partes.

Mira, la cosa es que no puedo tomar los equipos, de hecho tengo que salir también, pero denme los datos, y les tendré los papeles en cuanto pueda, pero en mal fecha vienen, porque es Halloween, saben lo que eso significa – decía Marion haciendo evidente todo.

Todas voltearon a ver los pasillos del internado, pues la decoración estaba puesta, las actividades realizándose, de hecho estaban haciendo búsqueda de premios, las chicas parecían ofrecerse como si fueran verdaderos trofeos, y estoy seguro, el olor les fue embriagador, el sexo caliente llegaba a sus cuerpos para seducirlas, ofreciéndoles placer, si por momentos sus caras parecían recordarlo, eran como las de mis 3 nenas mientras les penetraba, llegando a orgasmos deliciosos.

Mira, te encargamos eso, porque no podemos quedarnos, esta escuela es algo rara, pero nos vemos, mira te dejo el número de Cel y luego nos contactas – decía Holly algo inquieta, mientras las demás le dejaban sus claves también.

Las 3 salieron con prisa, casi causando risa en Marion, sabiendo que ya habían dado el paso a su retorno, pues ni cuenta se dieron que ella misma les pudo entregar eso, sabía que la lujuria del lugar ya las invadia, seguramente recordaban en cómo el incubo penetro a Sage con una flauta, o las veces que fue violada Holly ahí, también Kim, pero principalmente como es que les había hecho el amor marcando mi hombría en su interior, y con gusto vería como Marion llegaría a mí lado para entregarme los datos, por lo cual puse a las brujas a trabajar, viendo como Charle a mi lado con una sonrisa, le decía lo que debía hacer. Estuve vigilándolas, se fueron al mismo hotel donde se quedaron un rato, era un lugar bonito en medio del centro, pero Marion no tardó en darles un mensaje: amigas, mejor busquen un disfraz, porque la fiesta de Halloween tiene a las secretarias locas, no vinieron por hacer sus comprar, habrá un evento mayor, yo las invito, solo así podrán conseguir el papel antes del lunes, perdón, la nueva administración es una locura, de todas maneras el domingo pueden salir temprano y volver a sus hogares…

Con eso, no les quedó de otra, y tuvieron que salir a comprar los vestidos, me daría una sorpresa cuando las volviera a ver, claro está que le llamarón, con gusto Marion les explicó que debido a lo nuevo de los miembros actuales, no podían hacer mejor las cosas, señalando que hacia lo posible, pues no eran los mismos eventos, de hecho todo terminaba con un bonito baile de mascaras, creo que eso ultimo hizo que se calmaran, creyendo que de esa podrían entrar sin llamar la atención, pero se darían una gran sorpresa. El tiempo pasó, llegó el sábado, dando inicio a todos los eventos de la fiesta, un magno evento que duraría todo el día, aunque notaba que los alumnos se perdían en la lujuria, buscando rosones entre ellos, pues los cadetes veloces tomaban a las chicas para sobar sus cuerpos, disfrutando de las reveladoras prendas para alcanzar tetas o coños, el olor del lugar estaba lleno de vicio, oculto por la fiesta pagana, todo chico al que se le parara la verga, ya era consciente de coger con alguna cría, quienes buscaban al mejor para entregarse. Llegado el momento me presenté como la máxima autoridad en el internado, logrando imponerme, aunque no podría hacer mucho, debo admitir que tener a Sally, Tammy y las 3 sirvientas, todas disfrazadas de diablitas con trajes que dejaban poco a la imaginación, fue excitante, mientras que Marion, que iba de sexy bruja hacia su juego, apenas pude notar como Kimi, Sage con Holly llegaban, mm, fue delicioso ver a la directora una vez más de bruja, mientras que la maestra de artes parecía un espanto con peluca negra y vestido blanco, pero la tercera iba de vampiresa, le quedó demasiado bien, de hecho las 3 eran un deleite, haciendo las cosas, aunque solo era de momento, necesitaba seguir el plan y hacerme el occiso, mientras que Simón hacia de las suyas, pues había descubierto algo interesante.

Perdón la tardanza, se que querían irse, aunque no las vi llegar en carro – decía Marion.

Si, es que estamos cortas, tomamos un Taxi, pero no importa, tienes los papeles – dijo Sage.

Esperen un poco, si no vienen en carro tienen tiempo de sobra, la ruta se tarda al menos una hora en pasar por aquí, porque los taxis no se aproximan, así que calmadas, mejor tómense su tiempo, y platiquen conmigo, todo estará bien – aseguró confiada Marion viendo la situación.

Realmente no querían hacerlo, el internado seguía siendo un lugar siniestro, y quedar fuera esperando el camión no parecía buena idea, menos cuando la bestia rugía cerca, lo cual les hizo quedarse, de hecho Marion ofreció llevarlas de vuelta a la ciudad, lo cual de cierta forma les gustó, porque empezaba a llover, y como de costumbre el lugar más seguro era dentro. Por cierto yo llevaba un uniforme militar del tipo Nazi con una máscara de cara completa, así que no me reconocían, me veía bastante imponente, pues seguí cuidándome, no me reconocieron, pues pesaba 10 kilos más de puro musculo, y gracias eso muchas de las colegialas me buscaban, por largas sesiones de sexo, aquellas crías abrían sus piernas por una mejor calificación, dejándose desvirgar, ofrecían sus tetas, incluso se dejaban atar o

amordazar, solas o en parejas, pero ahora estaba mi vista fija en mis presas, quienes miraban para todas partes buscándome, como si me fuera a esconder de ellas, más no me reconocían por el disfraz, la voz más ronca, y mi nueva talla, tampoco imaginaron lo que vendría. Estaban disfrutando de unas sodas, pero en verdad era un fuerte licor, uno de esos recién destilados, con eso lograría que bajaran la guardia, mientras Marion sacaba información, pues yo tenía que seguir con el evento, aunque pronto llegó una llamada que me sería importante, pues se trataba de Simón, quien me diría inquieto:

Hermano, es un hecho, tus sospechas estaban en lo correcto, ahora haz lo que tengas que hacer, Tea está recibiendo el paquete, tiene a Emili en la mansión, junto con Elisa, están jugando, en cuanto puedas, lleva a la mami, que envidia, la directora será toda tuya…

Con eso me bastaba, y le dediqué una mirada fugaz a Marion, quien me sonrió tenuemente, me fijaba en las 3 maestras, quienes esa noche serían mías, no les iba a perdonar su abandono, pero entendía porque actuaron así, más eso no era suficiente, las esclavizaría para siempre.

Entonces díganme, ¿Cómo les va allá? Seguro que ya tienen familias, digo, tengo entendido que usted directora se fue con un viejo militar, además que ustedes 2 son preciosas maestras, seguro les sobran candidatos – decía Marion empezando el juego.

Como crees, eso le dije a Jay porque, bueno, estaba poniéndome vieja, además no quería seguir en esta ciudad, el ambiente era muy malo, y le haría daño a Emily, no quería que algo le pasara – decía Kim algo inquieta.

Es que sigo soltera, no he podido tener una buena relación – fue la respuesta de Sage.

Esto tiene licor verdad, bonita me la jugaste, pero no, sigo soltera, solo se me acercan idiotas sin futuro o imbéciles que buscan una aventura, ya no soy tan joven, maldición – se quejaba Holly.

Pues tienen suerte, porque un hombre no piensa dejarlas ir, se portaron mal con él, le abandonaron así que el arregló todo esto – decía Marion con una sonrisa maliciosa.

En ese momento ellas se le quedaron frías, se dieron cuenta de la trampa, algo sucedía, vieron como empezaba una vez más la orgia, los chicos tomaron los cuerpos de sus compañeras para satisfacer sus deseos, sacándoles los vestidos, se veían muchas morenas, castañas, rubias, pelirrojas, todas con diferentes estaturas, cuerpos bonitos, algunas mas gorditas, otras flacas, pero tomando formas, pechos precoces, también pequeños, no importaba, todos eran deliciosos. Los cadetes no dejaban de sobarlas, tapizando el suelo con la ropa, dejándolas casi desnudas, solo

zapatillas o calcetas, pues era tanto el deseo que no se contenían, además se veían fantasmas tomando control de los adornos, pues no había maniquíes como antes, parecían buscar atención, diciendo cuanta cosa se les ocurría, gritando cada locura: rómpele el coño a esa putilla, si bien que le gusta, esa mini golfa huele a sexo, que esperan esta ya puede coger, necesita una verga dentro, mm, lámele ese coñito en mi honor; se escuchaban entre burlas sobrenaturales, era un regreso a la demencia sexual del internado, los chicos casi cazaban a sus compañeras para disfrutar de sus cuerpos, enterrando vergas casi violándolas, pero no era el caso, pues siendo una clase de juego sexual, ellas se hacían las difíciles para no dejar que cualquiera las penetrara, todo acababa en un deleite sexual, viendo a chicos coger por donde pudieran, sobre las mesas, entre las jardineras, o acostando a las compañeras, poniéndolas de 4 sobre una base, también las cogían paradas, apoyadas contra la pared, no faltó que a las más bonitas fueran rodeadas entre varios, lamiendo y recibiendo verga al mismo tiempo, incluso 5 fueron tras una linda rubia para llenarle la cara de semen, mientras preparaban sus cargas, un par de maestros levantaban a una adolecente para penetrarla al mismo tiempo por el coño y el culito redondo, llenándole juntos, era una locura.

¿Qué pasa? Una orgia – esto no puede ser posible – hemos vuelto al internado, nada cambio – pero porque olvidé esto, yo – nos van a violar aquí…

Fueron las palabras de las maestras, perdidas entre el licor con las vergas de esos chicos entrando y saliendo de manera casi hipnótica en medio de los coños o culos ajenos, mientras un calor recorría sus cuerpos, pues ya que habían estado fuera, habían olvidado parte de ese fervor sexual, ignorando toda esa perversión, hasta que la vieron de nuevo frente a sus ojos, sabiéndose perdidas antes del impacto sexual, incluso sus cuerpos reaccionaban a esa situación de manera ardiente, se calentaban, sus vulvas se humedecían, suspiraban de manera pesada, no querían aceptarlo, pero iban a ser entregadas a la pasión, incluso algunas deliraron viéndose envueltas en ardientes pesadillas:

Sage: de repente se veía en medio de la plaza, su ropa era arrancada por el viento viéndose sus formas liberadas, su cuerpo era tomado por un demonio a su espalda, sobándole, mientras un enorme miembro sobresalía gigante detrás de ella buscando su vulva jugosa, lista para hacerla gemir de placer, mientras la sometía.

Holly: por su parte se hallaba en su salón de clase, pero a su lado saldrían demonios pequeños todos calientes, acariciando sus vergas, la sometían sobre el escritorio, dejando a la vista su enorme culo, se notaba lista para coger, abrían su vulva que escurría, pero en vez de violarla, algo más entraba al cuarto, con un miembro como de caballo, listo para violarla.

Kim: ella regresaba a su oficina, pero no como directora, las cortinas movidas por algo más la sujetaban para someterla, haciendo de su cuerpo un instrumento de

placer, la ropa era arrancada, dejando libre su vulva, esta era expuesta, ahí una imagen que reconocía bien llegaba para reclamarla y ella sometida se entregaba.

No sabían que estaba pasando, ante aquellas imágenes simplemente se habían corrido, de manera tan abundante que parecían haberse orinado, pero el olor que soltaban era simplemente delicioso miraron a todas partes avergonzadas, esperando hacer algo, más no tenían idea de cómo escapar, se querían retirar mientras todos estaban cogiendo como locos, pues era la tradición, la orgia de Halloween, pero el licor dulce hacia su trabajo, justo cuando el “nuevo director” llegaba por ellas, jajaja. Ante sus ojos este era un hombre enorme, quizás más de 100 kilos, todo en músculos imponentes, a su lado los alumnos parecían diminutos, aunque eso era lo de menos, pues al quitarme la máscara, verían que era yo, y se me quedaría grabada su cara, una mezcla de sorpresa, miedo y excitación, con eso estaba dicho todo, tendría la libertad de violarlas, si al ver mi reacción todos los alumnos querrían verme en acción, pero no sería así de fácil, soy egoísta, no me gusta compartir aquellas visiones, los cadetes parecían perdidos en la lujuria, deseosos de ver cómo me cogía a esas 3 bellezas ligeramente maduras, así que ordenaría a toda mi gente seguir cogiendo hasta perder la razón, mientras que yo me encargaba de esas 3 sensuales mujeres.

La locura carnal del internado continuo, las alumnas a medio disfrazar se perdían entre las penetraciones de los chicos, quienes se movían posesos por la influencia del incubo, metiéndoles las vergas a todas las presentes, mientras que un aire de sexo llenaba el lugar, en ese momento llegaba el agente, quien parecía mortificado al ver la orgia, estaba desde el principio mirando, aunque cabe decir que él se hallaba dentro de gobierno con alguna clase de posición especial, por eso no pudo quedarse como director, y debido a que era el único capacitado, se me dejó esa posición, aunque a esto me recordaba al otro militar, el viejo soldado, había cometido alguna clase de error fatal, uno que lo haría perecer en un accidente, si bien se notaba que toda la sangre vieja se iba perdiendo, y llegaba una nueva generación, solo que no todos éramos tan pérfidos, o algo así, me gusta creer que tengo una visión clara de lo que quiero y claro está que ahora son estas 3 mujeres, quienes parecían perdidas ante mis caprichos, pero bien que se lo ganaron.

Yo me quedó a ver qué pasa, tu llévate a las 3, en la central quieren ver si “eso” funciona, yo cuido que no acabe esto peor de lo que se ve – dijo el agente con una sonrisa maliciosa.

Espera, acaso empiezan a creer allá en lo que pasa aquí – dije con genuina sorpresa.

Que no te sorprenda hombre, les decimos sobre los mitos, les mostramos los resultados, se han dado cuenta que algo ocurre, aunque hay quienes siguen escépticos, pero no todos, ahora algunos empiezan a creer, y ese último truco de

halloween, ah, pues todo está hecho, si funciona aseguras tu lugar aquí – fueron las palabras del agente.

No pude resistirme, así que cargué con Kim y Holly, casi clavando mis dedos en sus coños, mientras Marion ayudaba a Sage a seguirme, era momento de hacerlas mías, no las dejaría escapar, quizás sería cruel, pero esa parte corrompida por el incubo me decía que debía hacerlo, y no me contendría, llegué al carro de los Buhos, ahí subiría a las 3 mujeres junto a Marion, quien se me seguía gustosa, mientras me acomodaba para que el vehículo saliera, iríamos directo a la casa, donde acabaría mi pequeña venganza.

Jay ¿Qué nos vas a hacer? – decía Kim con una voz mareada.

No pensé que fueras así, déjanos salir – agregó mareada Sage.

Vas a cogerme como antes – añadió con un extraño tono Holly.

Claro que las voy a hacer mías como antes, porque lo son, no crean que no me di cuenta, les diré una cosa, estamos podridos, la influencia del incubo nos dejó marcados, sin importar nada, es la realidad, o cuantas veces quisieron intimar, pero nada, piensen, en sueños han sido violadas, sus tetas chupadas hasta correrse, penetradas por ambos agujeros, gimiendo como perras, se detienen cuando una verga fantasma se les mete en la boca, jajaja, olvídenlo, no pueden escapar de esto, no importa lo que hagan, están atadas al demonio, aunque quieran, lo intenten, seguirán siendo cogidas al dormir por algo que no es humano, pero no mientan, ustedes adoran eso, cuantas veces han despertado a mitad de un orgasmo, tan fuerte que les hace correrse como si se orinaran, en especial tu Kim, eres parte de una familia, o al menos tu hija, la pequeña Emili, la ciudad las reclama, y estarán a mi lado, lo quieran o no – dije con autoridad.

Ellas querían decir algo, pero les fue imposible, se tenían que resignar, el calor de sus cuerpos ante mis palabras despertaba, haciéndoles sentir una fiebre de erotismo, lo sabía, podía darme cuenta de ello con sólo verlas, era delicioso verlas usando esos trajes, recordaba cómo se veían hace 5 años, cuando estaban más jóvenes, tan deliciosas, en la fiesta de halloween, la primera a la que fui, Kim con el mismo vestido, Holly ahora usaba uno de vampira, pero no era tan diferente y el de Sage solo el color variaba. Estaba tan concentrado, pero súbitamente Marion se acercó para tomar a cada una sobando sus pechos, hacia una travesura, me encantaba, eso me encendía de tan sexy mujer que empezó siendo tan recatada, pero ahora su lujuria obedecía a la mía, así terminaba dejándome ver un poco de sus enormes y carnosas partes, unas suculentas formas, ya quería devorarlas, estaba deseándolo, y ellas seguían vencidas por el licor, si antes no quedaron inconscientes, por ello nuevamente las tuve que levantar, aunque ahora fueron a Kimi y Sage, dejando que mi fiel sirvienta llevar a Holly, quien se hallaba mejor después de ese movimiento. Llegamos a la mansión en breve, en la entrada me esperaba Sheila con toda la calma del mundo, cargando a nuestro bebe, mientras

las demás nos veían con una sonrisa viciosa, vestían atuendos de noche de brujas, disfraces que mas parecían lencería fina, la cual aseguraba que la pasaríamos muy bien, estaban listas para disfrutar de la noche, iba a ser una velada excelente, armaríamos una tremenda orgia, solo faltarían Giby y Angie, pero a ellas por el miedo de algún espanto como Billys las dejé fuera. No me gusta admitirlo, pero ambas se pusieron lindas, pechitos redondos, culitos carnosos, todo tan suave, olían a sexo virginal pues gracias a las artes de las brujas, ambas recuperaron sus hímenes, sin embargo ahora no sería yo quien los rompería, prefería que fueran libres de elegir, pues empalarlas con mi verga sería peligroso.

Volviendo con las maestras, ellas fueron llevadas a una sala, donde se veía una multitud de tipos en togas, parecían estar recitando un cantico, el ambiente era el de una misa negra, aunque dejé en medio un lecho, listo para cumplir mi meta, de ser necesario las iba a preñar, las 3 miraban todo detenidamente, sin saber qué hacer, estaban asustadas, en especial al quedar en medio, sintiéndose observadas, apenas iluminadas por unas velas, en un ambiente que se calentaba más de lo esperado, pero su atención se vio atrapada cuando llevaron una extraña botella con un liquido vicioso color amarillo, casi parecía orina, aunque distaba demasiado de serlo, y lo peor es que verían como se lo daban a 4 niñas que esperaban ahí, entre ellas la pequeña Emili, quien junto a las otras no deberían estar ahí, lo cual sorprendió mucho a Kim, quien al verla me suplicaba perdón o piedad por ella, sabiendo que algo pretendía hacerle también a ellas, pero no había forma, iba a hacerlo, pues era mi forma de vengarme, y todos ahí me servían, así que nada podría hacer para detenerme.

Espera, a ellas no, por favor, son inocentes, déjalas libre – acertó a decir quien fuera mi jefa asustada, empezaba a superar el licor.

Si, déjalas fuera de esto te lo suplicó – dijo Sage apoyando a la directora.

Ten piedad, ellas son – iba a decir algo Holly, pero la interrumpiría.

Se perfectamente quienes son ellas, huyeron de la ciudad para alejarlas de todo esto, son mis hijas ¿no? Antes de marcharme hace 5 años quedaron preñadas, carajo, hubiera entendido todo si me lo contaban, pero se fueron sin más, lo siento, pero tengo planes, ellas están incluidas, no voy a dejarlas fuera, son mis niñas también, y después de esto, jamás se marcharan – decía enérgico aunque estaba luciendo como el malo de la historia.

Esas palabras helaron a las 3, pensaron que me habían engañado, si bien qué había pasado candentes noches de sexo con cada una de ellas, y estaba por revivirlas, de cierta forma era obvio que no quisieran seguir aquí, para comenzar eran mayores que yo, ¿Qué le dirían a las niñas de quedarse? Que tuvieron un romance con un estudiante, era vergonzoso, pero eso poco me importaba, miraba a Eliza, Tea, entrando en la cama con sus finas prendas de seda, igual Tamy y Sary, casi buscando que les dijera a quien tomarían primero, y fue sencillo, Holly además

de Kim, lo cual les sorprendió, pero casi lo tomaron como si fuera alguna clase de premio, pues sabían que la primera era la maestra más deseada de todas, mientras que la segunda tenía una relación más intima con ella. Pero la verdad es que quería dejarlas al final, además que empezar con Sage no era ningún castigo, por el contrario quería hacerla sentir especial, así que mientras Elisa y Tami jugaban con el cuerpo de miss Holly, dejaron a Sary y mi Tea con Kim, yo agarraba a la maestra de música para sacarle el vestido, abriéndolo de frente para liberar sus enormes tetas, siendo un verdadero deleite, pues estaban tan grandes, la maternidad las hinchó, se veían deliciosas, casi podía saborearlas, de hecho lo hice, lamiendo cada rincón como si fuera lo mejor del mundo, mientras iba sacando el resto de su ropa, la tela y una tanga blanca, quedando solo en tacones blancos, de un cuerpo maravilloso, iba saboreándolo con mi lengua, mientras mis manos sentían cada parte de su ser, reviviendo un aroma tan placentero, que me hacia hervir la sangre de lujuria feroz, estaba que ardía, mientras Sage intentaba reaccionar pero el licor era demasiado fuerte.

Espera, por favor, déjame explicarlo – suplicaba la mujer mientras se perdía.

No tienes nada que decir, la verdad no quiero oírte, a menos que sean gemidos de placer – mis palabras eran tan dominantes que como siempre sometían a la maestras, humedeciéndola tanto que me dejó penetrarla con facilidad, en serio escurría.

Fue solo un empujón, e irrumpí con una fuerza inesperada, sacándole un fuerte gemido, seguro nuestra hija no comprendería lo que pasaba, yo era un extraño que hacia algo con su madre, quizás pensaba que le haría daño, aunque eso me dolía un poco, sabía que eso se debía hacer, pues me perdí mucho de su vida, y esta era la forma de vengarme, la haría mi esclava, a su madre, deseará una vez más mi verga dentro de su cuerpo, tan adicta a mi carga en su interior que siquiera querrá marcharse, cumpliéndome como otras tantas, si bien veía como las 4 niñas eran cuidadas por Lexi y las brujas, quienes evitarían que algo más ocurriera, tenía toda la libertad para seguir gozando esas lindas mamis, empezando a mover mis caderas para hacerlas gemir de placer, satisfaciendo todos mis gustos, cogiéndolas con fuerza. Así estaba con Sage, dándole directamente a su vulva mientras gemía como una puta, le chupaba las tetas, eran deliciosas, me preguntaba como sabría su leche o que tanto se le hincharían, se restregaba su cuerpo, ella se aferraba, nos besamos, su voz estaba ligeramente emborrachada, aquella faena la estaba despertando, aunque para ese momento ya se aferraba, buscando sentirme dentro, su mirada lo reflejaba, seguro ni había sentido ese placer en años, aparte no olía a otro hombre en ella, era mía, así que continúe muy ansioso por tenerla dentro, haciéndola mi esclava, lo cual en cada envestida se iba haciendo realdad, pues no dejaba de aceptarme con un gustito difícil de resistir.

Ah, que me haces, mi cabeza me da vueltas – decía Sage sin dejarla de coger, restregando mi cuerpo sobre el de ella, como si quisiera marcarla con mi olor como mi propiedad.

Te lo dije, voy a vengarme por dejarme, vas a ser mía, no quiero saberte en brazos de nadie, vas a ser adicta de mi verga, solo esa la querrás dentro, desearas siempre estar empalada por mí, me entregaras tus labios, tetas, y ese coño jugoso, ahora son míos – le decía y al embestirla con más énfasis ella gimió de manera sonora, dejándose ver perdida mientras seguía mi ritmo.

No lo controlaba, pero en veces lograba que las mujeres tuvieran terribles orgasmos múltiples, eso estaba buscando, romperlas por dentro, y parecía que en eso estábamos de acuerdo el incubo y yo, porque llegado un momento, mientras iba penetrándola, Sage empezaría a convulsionar, estaba ocurriendo, la pobre maestra tenía una corrida múltiple, me miró espantada diciéndome:

¿Qué me estás haciendo? Páralo – dijo asustada, pues estaba experimentando algo como jamás había sentido, aunque su cuerpo no se soltaba de mi.

En buen momento se perdía ante mis deseos, el más fuerte de los orgasmos se encendía en su interior, un temblor recorrió su cuerpo mientras sus mieles salían a presión por una explosión de placer, llenando el cuarto con sus aromas, pues estaba teniendo un accidente que se mezclaba con sus jugos sexuales, dejándola casi desfallecida, mientras que yo depositaba mi semilla una vez más en ese vientre. Luego de ello miré a la nena, se llamaba Lauren, no me gustaba ese nombre, se lo iba a cambiar, era algo morenita de cabello castaño, muy parecida a su madre, me miraba fijamente, sus ojos eran idénticos a los de ella, tenía como 5 años, era casi una bebe, quien veía a su madre acostada gimiendo, no entendía nada de eso, pero lo acabaría haciendo, luego de ello fui por la siguiente. Era una decisión sencilla, aunque antes le dediqué unos momentos para ver lo que pasaba, la dulce Elisa hacia un truco, sacó una botellita de aceite afrodisiaco, junto a Tamy, disfrutaba de Holly, quien intentaba defenderse, pero estaba atrapada en un masaje sexual que destrozaba sus sentidos.

Esperen niñas, no tienen que hacer esto, Elisa, eres una chica buena – decía la maestra vencida.

Lo sé, pero ya no soy una niña, pronto seré una mujer, Jay siempre me está dando todo su cariño, y finalmente lo guardo aquí, por eso lo voy a ayudar miss Holly – decía con inocencia mi querida noviecita, la favorita de mi Tea.

Habiendo dicho eso continuaba su masaje, haciendo relucir las excitantes formas de aquella mujer, las cuales deseaba poseer, estaba tan excitado, que no podía contenerme, así notaria como Tamy hacia algo en la pubis, y al verlo bien creo que le estaba depilando ahí, no estoy seguro, aunque le quedaría esa parte suave, aromática, deseaba hacerla mía, pero antes mi niña hacia un juego con su boca y

esos labios, devorándoles con la lengua, hasta que logró humedecerla lo suficiente, lo cual me alegró.

Es toda tuya, dale con todo papi – decía con cierta malicia la niña que no me gustaba.

Pero antes que me diera cuenta ya la estaba penetrando, tomándola de sus piernas, para fijar mejor mi herramienta, disfrutando del vaivén sexual, logrando con esta que la pobre se quejara de placer, seguramente no había sentido aquello nunca, aunque parecía más receptiva a mi furia erótica, como si dentro de ella lo hubiera estado deseando, gozando de esa entrega carnal, mm, pero no podía ser más que yo, porque su cuerpo aunque maduro lo estaba disfrutando, realmente miss Holly era demasiado buena para dejarla escapar, y como tengo al incubo dentro, podría destrozarla de placer cuando quisiera, si le estaba dando con todo, aunque me hubiera corrido antes, disfrutaba como un adolecente de cada una de esas curvas, amasándolas, sobándolas o frotándome contra ellas.

Qué bueno tenerte de vuelta Holly, me extrañaste – le dije mientras mordía su pecho izquierdo.

Si, mm, ah, nadie me atraía como tú, cariño, me rindo – decía la maestra dándome la razón, Holly se había arrepentido de irse, pero lo hizo por nuestra hija, quien nos miraba fijamente.

Todo eso ocurría mientras Elisa seguía mis órdenes, y llegaba con la botella para darle un trago a Sage de la poción, y como estaba rendida por el continuo vaivén sexual, no pude más que beberlo, sintiéndose rara, viendo a todo confundida, todo cambiaria en la mañana, mientras que yo seguía descargando mis caderas contra la vulva de Holly quien se estaba rindiendo a todo lo hecho, ya se sabía derrotada, así que incluso la levanté, para que me viera nuestra hija como violaba a su madre, enseñándole todo el hermoso cuerpo del que salió, siendo usado por su papi, quien se dejaba ver como todo un semental, haciendo gemir a la hembra con una fuerza inesperada, y sabernos observados lograría que la mujer se calentara tanto como para correrse, aunque yo no me contuve, podía aguantar más, logrando con esto que se corriera en una especie de cadena de orgasmos seguidos, que sorprendieron a mi amante.

Espera, ahh, como lo haces, mmmm, no puede ser, AHHH – decía mientras sentía una serie de orgasmos seguidos, uno tras otro que no parecían terminar hacía estragos en su cuerpo, hasta que yo me corrí en su interior logrando dejarla desfallecida, suplicando por más, mientras sobaba sus muslos, sabiendo que era algo que disfrutaría cada que quisiera a partir de ese día.

Había terminado con Holly, ahora solo quedaba Kim, e iba por ella, lo iba a disfrutar, de todas las hembras presentes, era quien más me causaba molestia, porque era la más cercana a mí, y con todo ello se marchó, incluso trató de engañarme diciendo

sobre otro hombre, no se lo podía perdonar, mi linda jefa iba a recordarlo, me acerqué a su lado, pero se notaba que alguien ahí estaba juguetona, igual Sary jugaba con la vulva, seguramente le estaba destrozando su cordura con una serie de juegos bucales, pero a su lado también con un aceite aromático, estaba mi linda Tea, diciéndole cosas a su futura esclava, pues era como yo, deseosa de tener o jugar con todas las cosas que yo tengo, por eso nuestras perversiones se mezclan tan bien.

Mm, espero que estés lista directora, porque hace años estabas en la cima, como te envidiaba, porque podías jugar con mi novio en tu oficina, pero desde ahora tú serás nuestro juguete, espero que lo disfrutes, yo lo haré, voy a hacer que me comas la vulva cuando quiera, mm, eso será delicioso, no imaginas cuanto, no debiste marcharte, menos con esa escusa tan boba, no hay hombre que pueda comparársele – decía con evidente locura mi linda Tea, pues de todas ahí era mi mujer, quien me entendía mejor que nadie, y lo hacía mientras acariciaba le cuerpo de la directora, dejándola lista para mi juego.

Antes que se diera cuenta, Sary se había retirado, iba por la botella, para comenzar a darle la poción a Holly, mientras que yo, al ver que la vulva de Kim estaba escurriendo por el trato, no perdí mi tiempo haciendo mi labor, penetrarla como puta barata, siendo tan brusco y salvaje como podía serlo, aunque era evidente que ella lo deseada, las investigué, no tuvieron nada de atención sexual fuera de la ciudad, era como si estuvieran malditas, me tocaba recordarle porque era mía, así entre embestidas sujetando sus piernas, iba adentrándome en su interior una vez más, siendo de lo más placentero, casi como si me pusiera un guante, hecho a la medida, como si me estuviera chupando con esa parte de abajo, quizás nunca lo diga pero…

Te amo, perdón – súbitamente lo dijo Kim.

No podía creerlo, apenas estaba entrando en ella, pero realmente lo dijo, estaba gozándola sin usar todo, pero ella se rendía, lo cual no le gusto a Tea, empezando a pellizcarle las tetas, aunque eso no era suficiente, seguía pensando en hacerla sentir mía, no me iba a contener, la sujeté, para alzarla, eso le gustó a mi esposa, quien pronto se puso detrás de ella, empezando a sobar sus formas, darle besos en el cuello, acariciándole mientras que yo le daba directamente, la niña, nuestra hija miraba sorprendida, se parecía a Kim, pero su cabello era color negro, mientras que Emili parecía entrar en un estado de excitación, pensándolo bien, ella era una cría entrando a la pubertad, quizás no debería tocarla, pero iba a hacerlo, no la olvide en mis planes, pero no sería hoy, luego la disfrutaría.

Espera a las niñas no, por favor – Kim me entendía, sabía lo que pensaba, pero.

Nada de eso, desde ahora eres nuestra puta, vamos a gozarte, y puede que la pequeña Edna sea de la familia, ella está libre, pero Emili, mm, será parte de esto – aseguró Tea maliciosa.

En verdad me gusta m esposa, esas palabras eran deliciosas, no podía contenerme sentía como mi leche estaba saliendo, todo mientras notaba como la pequeña Agnes, la niña de Holly y yo se acercaba a su madre, quería estar con ella, se notaba asustada, viendo a su padre como alguna clase de monstruo, lo sé, pero no me importaba en ese momento, le estaban dando la poción, una cantidad más grande que a la pequeña, que sólo recibió unas gotas, las necesarias para mis planes. Por mi parte estaba disfrutan de aquella sesión de sexo, el cuerpo de Kim se derretía entre mis brazos, sus piernas instintivamente se abrazaban a mí, mientras que iba penetrándola, aunque era mayor, seguía teniendo cierta firmeza, mezclada con suavidad, mm, era tan adictivo, disfrutaba como siempre lo hiso, siendo visto por mis hijas, era raro pero saber que me veían violar a sus mamis, me hacía sentir tan caliente, con cada embestida, me encendía más, e iba a hacerle que aquellas 3 hembras supieran quien era el que mandaba, así que apenas me corrí, llenándoles la vulva hasta escurrir, dejándole una explosión de excitación que parecía lograr que Kim convulsionara él en más potente orgasmo jamás vivido, acabó desfalleciendo, si sus jugos salieron como orina a toda presión, mientras gritaba de excitación, quedando desfallecida, pero eso no importaba. En ese instante Tea tomaba la botella dejando caer la cantidad necesaria dentro de sus labios, quedando todo escrito, al amanecer todo sería diferente, pero faltaban horas para eso, así que podíamos seguir disfrutando de aquella pasión carnal, y las niñas empezaban a caer rendidas por el sueño, pues el brebaje hacia su trabajo, así que con eso dicho, las brujas las dejaron descansar, y Lexy sería la primera en acercarse, entrando a la cama desnudándose para seguir con nuestra ardiente venganza, lo cual no esperaban las 3 que apenas se mantenían firmes.

Antes que se dieran cuenta, las manos de todas mis amantes, ya estaban sobre ellas, amasando sus carnes, sus labios recorrían cada centímetro de piel, mientras que yo volvía con Holly para volverla a violar, abría sus piernas envistiéndola con fuerza, logrando que se quejara un poco, pero es que el placer era tan grande que no me contenía, ella escurría con cada movimiento, mientras recibía otras atenciones, y sabia que después de eso, irían tras Sage, para hacerla sentir igual, no me contendría, haría mías a cada una de ellas me llenaría de sus cuerpos hermosos cuanto quisiera , les iba a saborear, así chupe sus tetas, las fui empalando con mi estaca hasta que se corrieron, nos besamos apasionados, llenando la cama con sus aromas femeninos, besándonos con lujuria, pues también hice mías a todas, gracias al incubo era insaciable, así que podía cumplir con mi labor de macho dominante, ni siquiera sus culitos se quedaron sin mis atenciones, las hacía gritar pidiendo más, al final también las llene de mi leche, quizás las podría haber preñado a todas, sino fuera porque algunas ya lo sabía, estaban esperando…

Al amanecer, vieron que los del culto eran maniquís, con los cuales las niñas jugaban, mis nuevas hijas empezarían a conocer a sus hermanos, tenía bastantes, con excepción de Elisa, Lexi, tammy y Sary, todas las demás me dieron hijos, pero esa es otra historia, al despertar, aquel trió se levantaba agotado, no trataron de

cubrir su desnudes, sus piernas escurrían aun mis jugos, yo me mantenía tranquilo, tomando café, mientras Tea se hallaba sobre mi regazo, no dejaba de sentirse cómoda buscando mis cariños, pero al verlas dijo:

Mm, ya era hora, ¿Cómo se sienten? Ya notaron el cambio – les decía mi malvada esposa mirándolas con cuidado.

Ninguna de ellas lo entendió, pero en eso una de mis pequeñas sirvientas, les dejó un espejo a cada una, todo para que vieran lo que pasó, y les expliqué algo que les cambiaria la vida, aunque no sé si su vanidad las hizo alegrarse o ¿qué?

Desde ahora no pueden irse, no tienen a dónde, nadie fuera las reconocerá, la poción que les di era para alterar la edad, si se hacía con sangre de un viejo, o huesos de muerto, seguramente no la contaban, habrían envejecido hasta quedar decrepitas, pero usé fluidos de un recién nacido, así que perdieron años, ahora yo me veo mayor que ustedes, nadie creerá que son quienes dicen ser, les diré algo, desde ahora viven aquí, regresan a sus antiguos trabajos en el internado, Sage das música, Holly eres de ética, aunque tu Kim serás mi asistente, pero más importante, cuando les diga me dejan sus culos, voy a volver a preñarlas, y van a gozarlo, no tienen opción – les dije finalmente, dejándolas sorprendidas.

Las mujeres no sabían que decir, era cierto, nadie creería que ellas, con un aspecto en sus 20s sus documentos propios de señoras quedaban inservibles, y parte de ellas estaban contentas de eso, aunque se asustaron un poco, no les dejé opción, tendrían que someterse, pero también se quedaron viendo, y al notar a sus niñas, Emili parecía haber rejuvenecido 4 años, mientras que las otras 3 al menos 2 cada una, volviendo a ser bebes que apenas caminaban bien, y bajo mi llamado, llegaban con su papá, sin malicia, en total inocencia…

Ahora con esto arreglado, creo que debo mencionar mi último punto, pero eso será más adelante, en otra entrega.

FINAL